



JAVIER GONZÁLEZ, CARLOS FIGUEROA RUIZ Y ELIÉZER PÉREZ

DELIRIO VINOTINTO

HISTORIA DEL FÚTBOL EN VENEZUELA
1 9 0 2 - 2 0 2 3



DELIRIO VINOTINTO. HISTORIA DEL FÚTBOL EN VENEZUELA. 1902-2023
Colección Patrimonio

Editores:

Vicepresidencia de Comunicaciones y RSE de Banesco y Javier González

Producción General:

Vicepresidencia de Comunicaciones y RSE de Banesco Banco Universal

Producción Ejecutiva:

Javier González

Autores

Javier González (javiergon56@gmail.com), Carlos Figueroa Ruiz (carfi57@gmail.com)
y Eliézer Pérez Pérez ([TW @perezelielizer](https://twitter.com/perezelielizer))

Corrección de textos

Leonardo Puig López

Concepto gráfico y diseño:

Gerónimo Maneiro-González (geronimomaneiro@gmail.com - IG, X, Youtube, Threads: [@GeronimoManeiro](https://twitter.com/GeronimoManeiro))

Fotografías:

Colección Fundación Vollmer
Colección Promociones Deportivas Batey57
Colecciones particulares

Páginas:

758

Fecha:

Noviembre 2023

Depósito Legal:

MI2023000484

www.banesco.com/somos-banesco/biblioteca-digital-banesco/biblioteca-digital-banesco-2

Instagram: banescobancouniversal

X: @banesco

Facebook: Banesco Banco Universal



© Reservados todos los derechos conforme a la Ley de Derecho de Autor
Este libro no puede ser reproducido parcial o totalmente, ni puede ser almacenado ni transmitido en manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico o de fotocopia, sin permiso previo de los autores del libro

AGRADECIMIENTOS

Los autores expresan su más franco agradecimiento por sus invaluables aportes para la elaboración de este libro, a las siguientes personas e instituciones:

- Sofía Vollmer Maduro
- Cristóbal Guerra
- Jaime Ricardo Gómez
- Ada Romero
- Eleazar Cárdenas
- Arturo Álvarez D´Armas
- Laureano González
- Néstor Beaumont
- Fundación Vollmer
- Hemeroteca Nacional
- Biblioteca Nacional de Venezuela
- Biblioteca Nacional de España
- Hemeroteca Municipal de Madrid

ÍNDICE

Prólogo.....	<u>6</u>
Introducción.....	<u>10</u>
Capítulo 1. Alrededor de una pelota.....	<u>14</u>
Capítulo 2. Enigma o mito.....	<u>32</u>
Capítulo 3. Fútbol de antigua alcurnia en San Bernardino 1902-1918.....	<u>56</u>
Capítulo 4. Primeros torneos y encuentros internacionales, 1919-1924.....	<u>98</u>
Capítulo 5. Expansión y consolidación del fútbol, 1926-1937.....	<u>126</u>
Capítulo 6. Primeros pasos de la Vinotinto, 1938-1950.....	<u>204</u>
Capítulo 7. Década memorable, 1951-1960.....	<u>256</u>
Capítulo 8. Fútbol de colonia, 1961-70.....	<u>310</u>
Capítulo 9. Desorganización y goleadas, 1971-1980.....	<u>370</u>
Capítulo 10. Fútbol por los cuatro costados 1981-1990.....	<u>432</u>
Capítulo 11. La Vinotinto entre tropiezos y triunfos, 1991-2000.....	<u>532</u>
Capítulo 12. La Vinotinto en primera página, 2001-2007.....	<u>632</u>
Capítulo 13. La Vinotinto se consolida, 2008-2014.....	<u>700</u>
Capítulo 14. Las siete medallas de la Vinotinto femenina, 2015-2023.....	<u>732</u>
Fuentes consultadas.....	<u>752</u>

PRÓLOGO

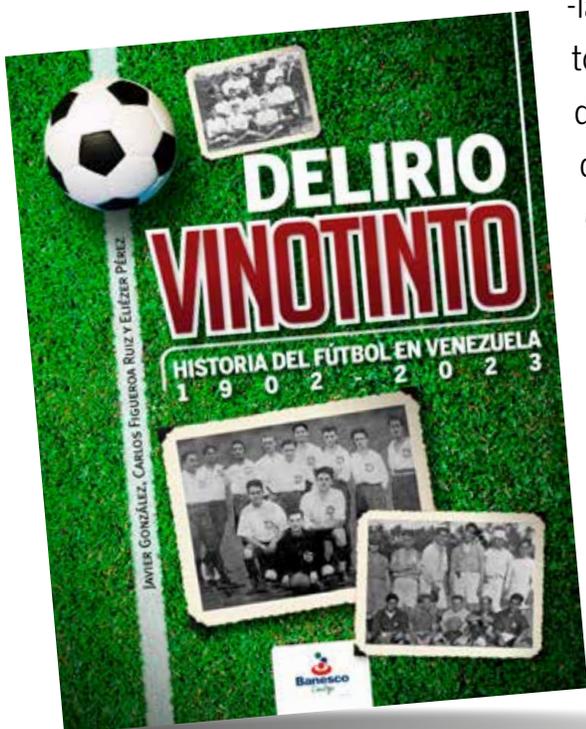
I.

Al contrario de lo que podría pensarse a priori, este no es un libro destinado exclusivamente a los aficionados al fútbol venezolano. El viaje de su relato central -la aparición, paulatina expansión y masificación de un deporte venido de Inglaterra, en un período de 12 décadas, aproximadamente- tiene un carácter ampliamente social. Lo que comenzó como una iniciativa personal -ese primer paso, que es propio en ciertas personas de talante emprendedor-, ha tenido una evolución, un desarrollo de tan amplia penetración, que hoy el fútbol ha alcanzado en Venezuela, como en tantos otros países, una dimensión nacional: ha logrado consolidarse como un deporte de masas.

Esto, que el fútbol sea masivo, puede parecer obvio: una especie de realidad inevitable, propia de nuestro tiempo. Pero esto no es exactamente cierto. Cuando llegó a nuestro país, hubo que vencer la extrañeza y conquistar el interés de posibles jugadores, del público y lograr espacios adecuados para el juego. Para llegar al punto donde nos encontramos hoy

-la de una práctica extendida y corriente en todo el territorio-, ha ocurrido un complejo proceso, nunca a salvo de dificultades. Se han producido, en concreto, un conjunto de esfuerzos personales e institucionales que, articulados o no, han conducido al establecimiento de ese fenómeno deportivo y sociocultural venezolano tan potente, que es la *Vinotinto*.

En un sentido primordial, *Delirio Vinotinto. Historia del fútbol en Venezuela, 1902-2023*, es un relato deportivo: futbolistas, equipos, torneos, victorias y derrotas, rivalidades, momentos de gloria, aficionados de las distintas enseñanzas, la conformación de una selección nacional en 1938 que, con el paso de los años, cristalizaría en la *Vinotinto*.



Pero ocurre que ese auge futbolístico es, en realidad, indisociable de una operación que, a partir del esfuerzo de unas determinadas personas, se ha proyectado hacia la trama social, y ha incorporado a organizaciones deportivas, empresas, instituciones del Estado, medios de comunicación, al sistema educativo, a los prestadores de servicios de salud, a los responsables de la infraestructura, y a tantísimas otras instancias. El fútbol, como el beisbol, es un entramado institucional, económico y cultural. Por lo tanto, en buena medida, *Delirio Vinotinto* es también una aproximación a ese habitado universo conexo, inseparable de la práctica de un deporte altamente organizado.

II.

Entre los elogiados aportes que hace *Delirio Vinotinto. Historia del fútbol en Venezuela, 1902-2023*, está uno de particular significación: proponer a 1902 como la fecha fundamentada en la que comenzó la práctica del fútbol en Venezuela, y no la de 1876, que tanta divulgación ha tenido hasta ahora, por medios de comunicación, autores especializados en los deportes e, incluso, por parte de instituciones del fútbol venezolano.

Esa diferencia de alrededor de un cuarto de siglo entre una y otra fecha, no es poca cosa: el dato de 1876 le daba a nuestro país, la categoría de pionero del fútbol en el conjunto de América Latina. Pero la documentada investigación que han realizado Javier González, Carlos Figueroa Ruiz y Eliézer Pérez, nos invita a considerar a 1902 como el punto de partida, con la gratificación -para los historiadores, para los periodistas deportivos y para los fanáticos-, de contar, de aquí en adelante, con una fecha sustentada, sobre el momento en que se puso en movimiento el proceso que condujo al establecimiento de la *Vinotinto*, con toda la carga simbólica y emocional que ha significado para nuestra sociedad, desde hace varias décadas.

El señalado es solo uno de los atributos de *Delirio Vinotinto*. Cuando el recorrido establecido por los autores, que parte de la Antigüedad -hace seguimiento de ese objeto civilizatorio que es la pelota- y se proyecta hasta el presente, ofrece un interesante recuento de los deportes

de pelota que se practicaban en Venezuela antes del fútbol: trinquete, pelota vasca, pelota criolla, batting ball, criquet, vilorta, rondada, tenis, boliche y otros. Una vez que el libro entra en la especificidad de su materia, se pone en evidencia, la disciplina y el mérito de la investigación realizada por los tres autores.

A pesar de la falta de hemerotecas organizadas y digitalizadas; a pesar de la casi inexistencia de archivos familiares que puedan ser consultados; a pesar de que ni siquiera la prensa ha podido garantizar el resguardo de sus propios contenidos en el tiempo; a pesar de estas y otras dificultades propias de la investigación histórica, el libro logra construir un detallado relato, no limitado a Caracas, de cómo el fútbol llegó a nuestros predios, experimentó una primera etapa de empeños particulares, avances y titubeos, y cómo se diseminó de forma paulatina -con el beisbol como referencia inevitable, en su privilegiada condición de deporte nacional- hasta adquirir la categoría de deporte de masas que detenta hoy, practicado por hombres y mujeres, bajo las más diversas modalidades organizativas: escuelas y colegios, centros educativos, empresas, comunidades, clubes y asociaciones de inmigrantes, además de las ligas profesionales.

121 años después de aquellas iniciativas fundadoras, el país cuenta con una marca nacional. Una marca venezolana, la *Vinotinto*, que desborda las canchas, y nos regala el beneficio de sentirnos próximos o parte de ella, seamos o no seguidores del fútbol.

La *Vinotinto* une a los venezolanos: no solo nos ofrece una esperanza, siempre activa, siempre renovada; también nos fortalece como sociedad, nos anuncia la buena nueva de una Venezuela unida, de proyectos comunes y un futuro compartido.

Juan Carlos Escotet Rodríguez

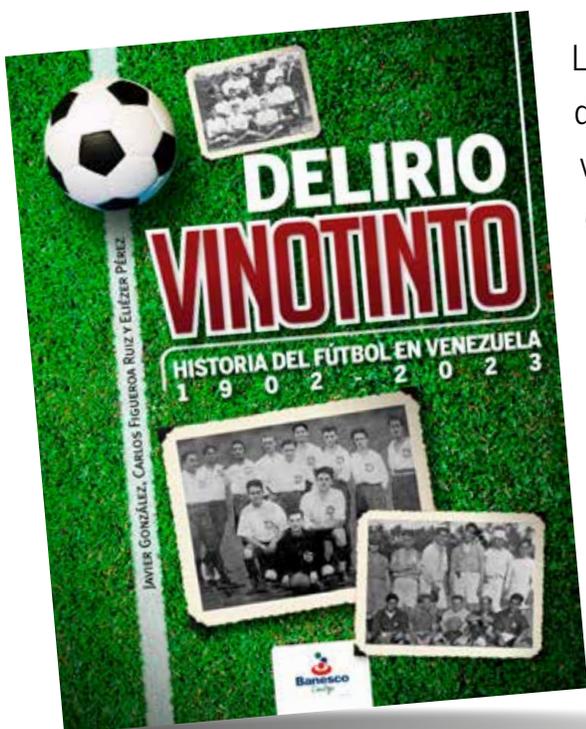
Presidente

Junta Directiva de Banesco Banco Universal

INTRODUCCIÓN

DELIRIO VINOTINTO es una obra que recoge, en 14 capítulos y 758 páginas, la historia del fútbol en Venezuela, desde sus inicios, en 1902, hasta la actualidad.

Después de demostrar en investigaciones previas acerca de la historia del deporte venezolano que los actuales campeones de nuestra pelota, Leones del Caracas, tienen 21 títulos en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP) porque se trata de la misma franquicia que Cervecería Caracas, ganadora de tres coronas en las primeras siete temporadas de la LVBP, y luego, como melenudos, suman otros dieciocho, además de probar que el Magallanes de Carlos Lavaud, que conquistó tres gallardetes entre finales de los años cuarenta y comienzos de los cincuenta, no es el mismo club que se ha proclamado campeón en otras diez ocasiones, ahora incursionamos en el campo del fútbol nacional, con “Delirio Vinotinto”, dispuestos a marcar un golazo, con la pruebas de que esta disciplina dio sus primeros pasos en Caracas en el año de 1902 y no en la región de Guayana avanzada la segunda mitad del siglo XIX, como se viene repitiendo, sin pruebas documentales, desde hace años.



La revisión de la historia del deporte venezolano a través de las páginas de la prensa de cada época, le da toda la validez a nuestra teoría de que el balompié local se juega desde hace desde hace 121 años y permite descartar la leyenda de que el fútbol en Venezuela se comenzó a jugar el 16 de julio de 1876 en una cancha guayanesa de la localidad de El Caratal, Municipio El Callao, estado Bolívar.

En la propia Federación Venezolana de Fútbol (FVF) no tienen argumentos que prueben esa versión oficial. Se limitan a indicar que la “historia oral” señala que el semanario “El Correo del Yuruari” reseñó que, en julio de 1876, con ocasión del Día de la Virgen del Carmen, empleados ingleses y trinitarios de una mina de oro de la

localidad jugaron una partida convocada por el maestro galés A. W. Simpson.

Imposible verificar cualquier detalle del resultado y los participantes en el encuentro citado porque el semanario en cuestión no circulaba en ese momento. Tampoco se consigue información relacionada con actividad balompédica en la región hasta pasado medio siglo de la “caimanera” de El Callao, finalizando la primera mitad de la década de 1920, cuando se registran en la prensa de capital guayanesa resultados de juegos de fútbol local.

Queda claro entonces que el fútbol oficialmente organizado en Venezuela tiene su origen en Caracas en el año 1902, gracias a los hermanos de origen británico David y Jimmy Ballantyne, empleados del Ferrocarril Caracas-La Guaira, quienes se encargaron de motivar a quienes asistían a las instalaciones del polideportivo del San Bernardino Athletic Club, para añadir esta disciplina a su repertorio. Antes de finalizar el año, la prensa reseña juegos entre integrantes de la misma institución y en noviembre se registra un choque contra el Caracas Football Club.

El fútbol venezolano entonces está en deuda con el San Bernardino FC como el primer equipo formado en Venezuela y la Federación Venezolana de Fútbol, próxima a celebrar 100 años de su creación en 2025, obligada a darle un reconocimiento a una institución como San Bernardino Athletic Club, no solamente por haber sido en sus instalaciones donde se jugaron los primeros encuentros y se formaron los jugadores pioneros, sino como el escenario donde se desarrollaron ídolos en otras disciplinas como beisbol y atletismo durante la primera década del siglo XX.

La aceptación del fútbol por parte de los jóvenes venezolanos no fue fácil. Este es un deporte muy exigente físicamente y, para entonces, las condiciones alimenticias y físicas de nuestra población dejaban mucho que desear. Además, la popularidad del beisbol era avasallante.

No fue sino a partir de 1915, con la puesta en funcionamiento del Centro Atlético de los

Deportes y Gimnasia, cuando la valoración del balompié, boxeo, baloncesto y las competencias de pista y campo, principalmente las de largo aliento, fue cambiando lentamente, porque se comenzó a contar con atletas con capacidades físicas básicas, es decir, con resistencia, fuerza y velocidad.

Fue en esa época, cuando el fútbol, que se jugaba en dos tiempos de 25 minutos cada uno, comenzó a salir de los colegios particulares, en su mayoría religiosos, donde se encontraba recluido desde principios del siglo, para formar parte de los deportes que practicaban los jóvenes caraqueños y de otras poblaciones.

Entonces el balompié, poco a poco, se fue consolidando en Caracas y expandiéndose al resto del país en los años 20, década en la que nacieron la Vinotinto y la Federación Venezolana de Fútbol (FVF). Además, el roce internacional comenzó cuando varios barcos de bandera extranjera atracaron en el puerto de La Guaira, y sus tripulaciones se enfrentaron a equipos caraqueños en el Stand de Sarría. En paralelo, el fútbol en Venezuela contó con un gran aliado: la prensa, que siempre acudió a los estadios para mantener al día a la audiencia.

Año tras año se fundaron diversos equipos, tanto en la capital como en el resto del país. La participación de inmigrantes europeos (alemanes, españoles, italianos, y portugueses) fue el factor predominante durante buena parte del siglo XX, en el que la selección venezolana de fútbol empezó en 1938 a competir en torneos internacionales y de carácter oficial.

Esta disciplina vivió lo que se llamó la “época de oro” en los años 40, mediante las buenas actuaciones de clubes capitalinos como Dos Caminos, Unión, La Salle y Loyola, y luego en los 50, el estadio Olímpico de la UCV fue el centro de atención de mundo balompédico con la Pequeña Copa del Mundo, para así dar paso al fútbol de colonias entre los años 50 y principios de la década del 80. Para entonces, Venezuela ya estaba presente en la Copa Libertadores de América desde 1964.

La Vinotinto, entre tanto, era el equipo débil de la Confederación Suramericana en todas sus categorías, como se podrá apreciar en el recorrido cronológico que presen-

tamos en la obra. Competimos sin mucha fortuna, aunque de vez en cuando se da una alegría efímera. Y así fue hasta el final del siglo XX. Pero en 2001, todo cambió en la cancha: a la Vinotinto, que le era difícil ganar, de repente empezó a marcar goles y triunfar, lo que dejó con la boca abierta a más de uno, tanto en Venezuela como en todo el continente.

La selección nacional ha tenido altibajos en este siglo XXI, pero es el fútbol de Venezuela, y es el que se debe apoyar y animar en este inicio de las eliminatorias a la Copa Mundial 2026 Canadá-Estados Unidos-México. ¿Y el fútbol femenino? Las mujeres han sido protagonistas de un auge muy importante con triunfos, medallas y clasificaciones a la Copa del Mundo de la FIFA. El fútbol venezolano siempre ha tenido historia, mucha historia; es cierto que los éxitos han sido pocos desde que se empezó a patear el balón en 1902, pero siempre ha estado allí.

La intención principal de este trabajo es incitar al desarrollo de nuestra historia deportiva, en este caso el fútbol, con un enfoque historiográfico que motive a jóvenes investigadores y estudiantes a dar cuenta, a través de una detallada línea de tiempo de la organización y la actividad competitiva, del impacto que ejerce esta disciplina en la sociedad de nuestro tiempo.



Alrededor DE UNA PELOTA

CAPÍTULO 1

*La pelota es como la vida:
la golpean, se mueve, da vueltas y desaparece*
Anónimo

La mayoría de los deportes que actualmente se practican en el mundo, y que atraen a una inmensa cantidad de espectadores, tienen como elemento principal una pelota. Fútbol, voleibol, tenis, críquet, softbol, baloncesto, bowling, golf, balonmano, rugby, waterpolo, hockey y beisbol, son algunos de ellos, y todos, sin excepción, tienen su origen en la relación ancestral que mantiene el hombre con la pelota.

La pelota es el instrumento o, mejor dicho, el juguete por excelencia del ser humano. Esa bola de diversa materia y hechura, generalmente elástica, que sirve para jugar y que es la mayor expresión de movimiento y perfección que el hombre haya podido observar, ha sido utilizada por éste desde épocas remotas. Los escritores clásicos griegos y latinos nos proporcionan referencias sobre su uso. Así encontramos en la Odisea un fragmento que narra un juego de pelota que se desarrolló entre Náutica y sus acompañantes.

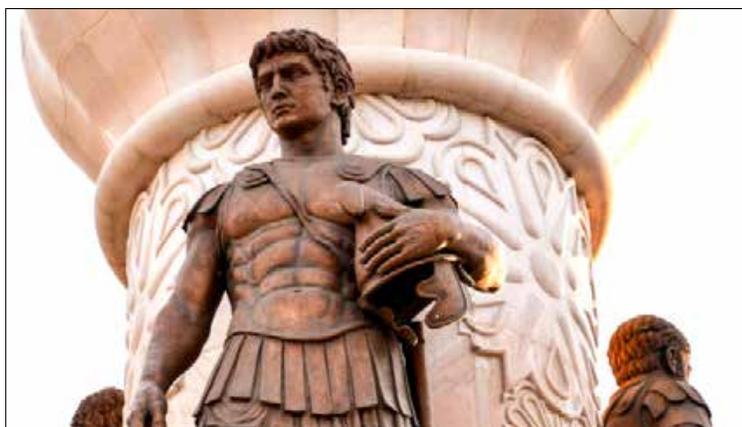
La popularidad que alcanzó en la época helenística, es decir, en el siglo XII antes de Cristo, fue extraordinaria. Había espacios especialmente reservados para los juegos de pelota, y se supone que personajes como Alejandro Magno y Sófocles fueron grandes aficionados a esa actividad.

A lo largo de las edades Antigua y Media son numerosos los testimonios que hablan del desarrollo de los juegos de pelota. Por ejemplo, el Rey Luis, conocido como el

Testarudo de Francia, fue una de sus víctimas, puesto que murió de pulmonía, contraída al beber agua fría después de un agitado partido. Igual suerte corrió otro real aficionado, el español Felipe el Hermoso, por las mismas causas. Apartando estos dos casos concretos, que por lo demás pudieran crear una leyenda negra sobre el juego de pelota, también es sabido su uso antes de Homero, o sea, cerca de 700 años antes de Cristo. De manera, pues, que, desde los primeros tiempos tanto en Grecia como en Roma, la pelota figuraba entre los instrumentos de ejercicios y juegos más frecuentes, sin importar su tamaño, peso y textura. Eso sí, lo que no podía variar era su forma: redonda como la Luna llena y el Sol.

Tal vez este par de maravillas de la naturaleza hayan sido la fuente de inspiración que tuvo el hombre para crear la pelota. O quizás, fue la manzana de Adán y Eva la que le sirvió de motivación, porque esa divina fruta, que simboliza la unión del hombre y la mujer, también tiene la particularidad de parecerse a una pelota. De allí que la relación entre el hombre y la pelota sea tan antigua como la del hombre y la mujer.

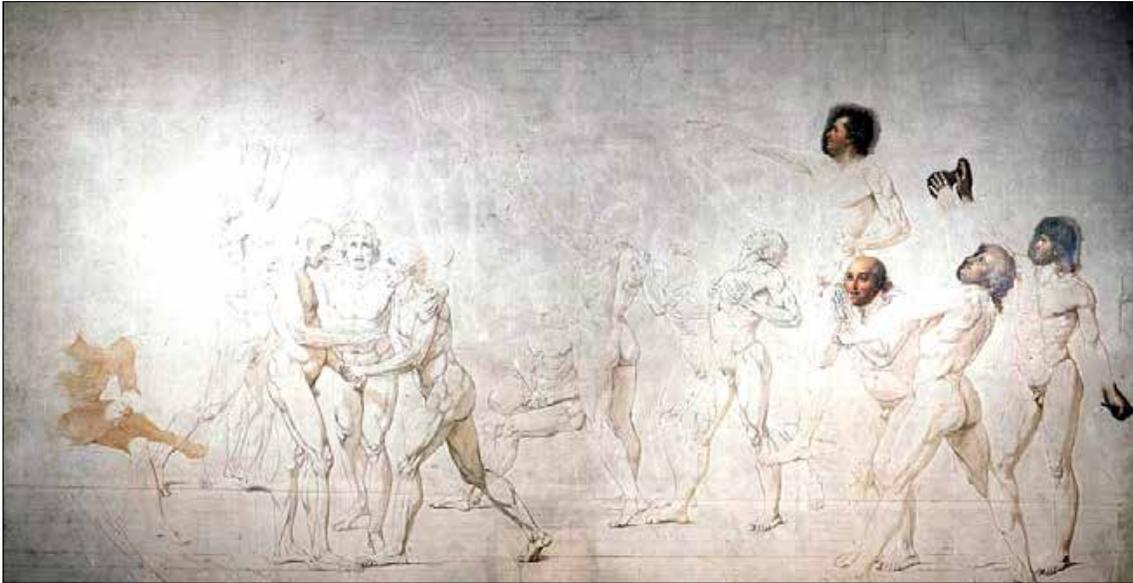
Los juegos de pelota, pese a que nunca figuraron en el programa de los Juegos Olímpicos griegos por considerarlos poco nobles, de baja extracción social, tuvieron una antigüedad mayor aún. Hubo un gran número de variantes y parece claro que



En la época helenística, es decir, en el siglo XII antes de Cristo, había espacios especialmente reservados para los juegos de pelota, y se supone que entre los grandes aficionados a esa actividad se encontraba Alejandro Magno



Los juegos de pelota, pese a que nunca figuraron en el programa de los Juegos Olímpicos griegos por considerarlos poco nobles, tuvieron una antigüedad mayor aún. Algunos dibujos señalan que los chinos ya lo practicaban hace miles de años



El juego de pelota tuvo tal importancia en la Europa del siglo XVIII que hasta se vinculó a la Revolución Francesa. El 20 de junio de 1789, se instaló la Asamblea Nacional Constituyente en un local que estaba destinado a los juegos de pelota. Allí surgió lo que se conoce en la historia como el “Juramento del Juego de Pelota”

casi todas las modalidades existentes en la actualidad encuentran sus raíces en juegos practicados muchos siglos atrás. Algunos dibujos señalan que los chinos ya lo practicaban hace miles de años. De los bolos en campo abierto existen vestigios que se remontan al Egipto de hace 400 años y posteriormente en Grecia y Roma, aunque luego sólo los siguiera la acogedora Inglaterra en los siglos XVII y XVIII, antes de que naciera la variante cubierta del bowling. El harpaste, por ejemplo, sería un antecedente del rugby; el trigon, del rounders, y el follis, del voleibol. Estos dos últimos, romanos, sucedían al epiceno y la hénide griegos.

Los Juegos de Pelota y la Revolución Industrial

Hasta fines del siglo XVIII, cuando la Revolución Industrial transformó el orden de la sociedad europea y se instaló el sistema capitalista, la clase alta de la sociedad, que consideraba el juego de pelota como algo exclusivo de ella y prohibió su práctica a la plebe, por considerar que ésta era la causante de los grandes desórdenes que se suscitaban durante los encuentros, comenzó a ver el juego de pelota como una actividad que, bien reglamentada, desarrollaba dos hábitos esenciales para la nueva moral burguesa: la moderación y la salud. Así, el juego de pelota no sólo era útil a la sociedad porque permitía, a través de los ejercicios, mejorar las condiciones físicas e intelectuales de quienes lo practicaban, sino que ayudaba además a desterrar los vicios y las

diversiones dañinas. Era pues, una virtud que corresponde a la eutrapelia, es decir, que moderaba, controlaba el exceso o desorden que se producía durante el desarrollo de un encuentro.

Por otra parte, el juego de pelota no desviaba a los comerciantes del primordial propósito de sus vidas: enriquecerse; es por lo que altas apuestas corrían en las canchas, volviendo los juegos mucho más emocionantes.

El juego de pelota tuvo tal importancia en la Europa del siglo XVIII que hasta se vinculó a la Revolución Francesa. El 20 de junio de 1789, los revolucionarios, ante la negativa del Rey y de otros individuos contrarios a la causa sediciosa de que la Asamblea Nacional Constituyente se llevara a cabo en el parlamento, decidieron reunirse en un local que estaba destinado a los juegos de pelota. Allí surgió lo que se conoce en la historia como el “Juramento del Juego de Pelota”, que redactaron Barnave y Le Chapelier. Fue tan importante ese hecho que muchos artistas plásticos dedicaron gran parte de su tiempo a plasmar en hermosos lienzos el histórico momento. Pintores franceses como Couder y Jacques-Louis David realizaron dos de las más reconocidas obras sobre el “Juramento del Juego de Pelota”; pinturas que posteriormente fueron donadas por los propios artistas al prestigioso Museo de Versalles, donde hoy se exhiben.

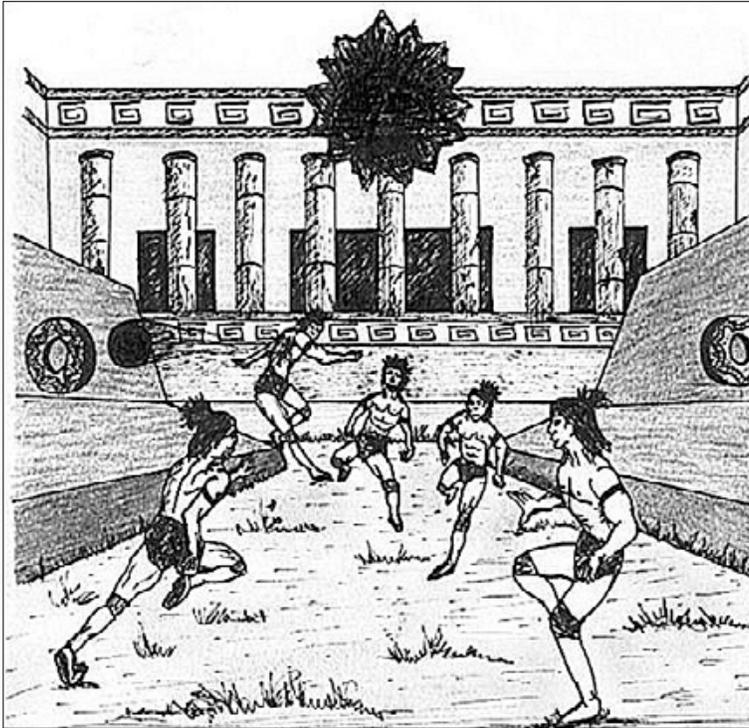
Mientras eso sucedía en la Europa de fines del siglo XVIII, en América los aborígenes tenían muchísimo tiempo jugando a la pelota por el mero interés de apostar. Aunque, en algunas etnias, el juego tenía características festivas-religiosas.

Los Juegos de Pelota en América

Mucho antes de que el hombre europeo arribara al continente americano, los aborígenes de estas tierras tenían siglos compartiendo su tiempo entre la pesca, la caza y los juegos de pelota.

En América hallaron los españoles a los “reyes de la pelota”, pues había aborígenes tan diestros en el juego que no sólo utilizaban las manos y los pies para golpear la pelota, tal y como era costumbre en Europa, sino que además la impulsaban magistralmente con los hombros y las nalgas. Todo un espectáculo a los ojos de los conquistadores.

De acuerdo con el testimonio de numerosos cronistas, en el continente americano existían diversos tipos de juegos de pelota para el momento en que el hombre “blanco” puso sus pies por primera vez en el Nuevo Mundo. Una de las personas que más dejó testimonios escritos sobre los juegos de pelota americana en los siglos XV y XVI fue



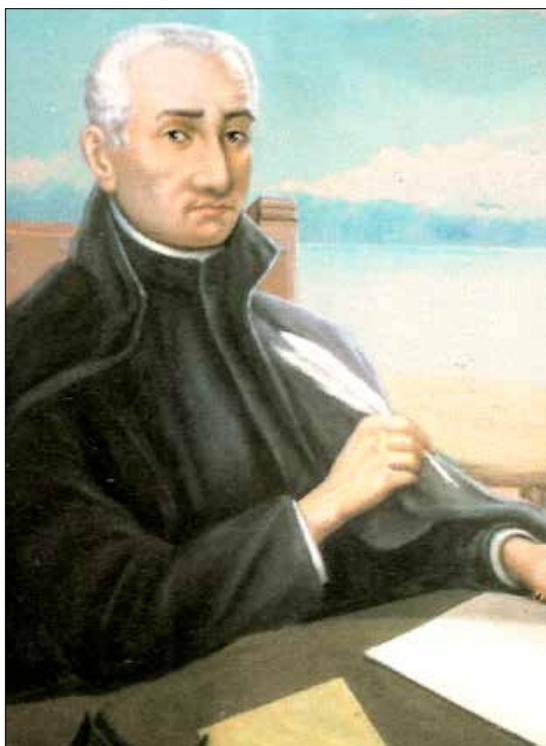
En el siglo XVI, según el sacerdote Andrés Pérez de Rivas, el juego de pelota en México era más fuerte que el que practicaba en Europa

el sacerdote Andrés Pérez de Rivas, miembro de la Compañía de Jesús que se estableció en la provincia de Sinaloa, en México. Dice Pérez de Rivas “que en esta parte del mundo (América), el juego de pelota es más fuerte que el que practican en Europa; esto debido a que la pelota es amasada de una particular goma de árboles que llaman hule, por una parte, muy sólida y por otra muy ligera en saltar del suelo”.

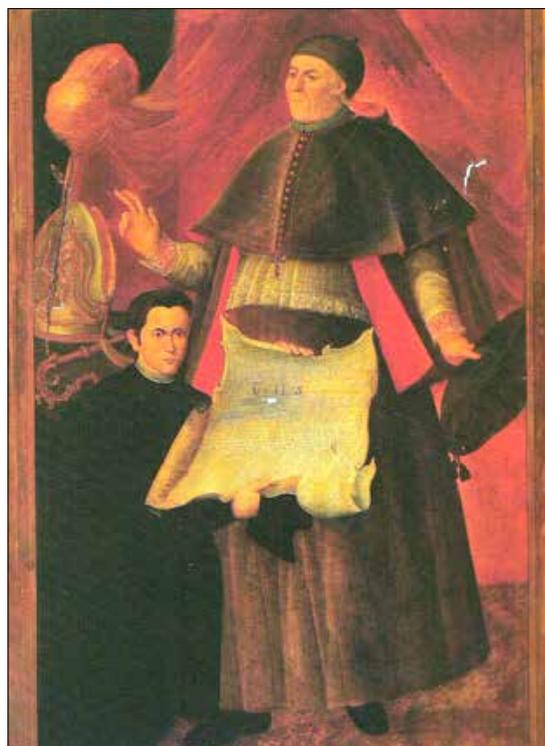
“En muchos lugares de América –dice Pérez de Rivas– los nativos juegan en la plaza, que tienen limpia, barrida y llana, y que llaman Batey. En el juego se confrontan dos equipos de cuatro, seis u ocho indios cada uno; botando el uno de ella contra la otra, para que el contrario que se halla más cerca la rebote. Es de ley, que la pelota no la ha de tocar la mano, porque si lo hace pierde raya (punto); y sólo se ha de botar con el hombro o con el cuadril del muslo desnudo; y es tal algunas veces el ímpetu con que la arrojan, que salta la pelota del hombro o cuadril del indio treinta y cuarenta pasos, y tan alta algunas veces, cuando es con el hombro, que no la alcanza a rebatir el contrario; no obstante que la pelota es tan pesada y recia, que si acierta a darle al indio en el estómago, lo dejará muerto, como ha sucedido algunas veces; pero cuando la pelota viene saltando por el plano de la tierra, se arroja con gran destreza y ligereza el contrario a ella, a rebatirla con el cuadril, hasta que la hace pasar el término contrario, que es con que se gana la suerte y la apuesta.”¹

Pero no sólo en esa época se jugaba pelota en México, sino también en otras ciudades de Mesoamérica como Guatemala y Honduras. Igualmente, en las Antillas, donde eran muy célebres los juegos de pelota que se realizaban en Cuba, La Española (Santo Domingo) y Puerto Rico, entre otras poblaciones caribeñas.

¹ Pérez de Rivas, Andrés. **Triunfos de Nuestra Santa Fe.** Madrid: s. n., 1645; Pág. 167



El jesuita español José Gumilla, quien permaneció casi 15 años en el Orinoco (1723-1737), señaló que los Otomacos practicaban el juego de pelota con gran destreza



El obispo Mariano Martí señaló que "los padres de la comunidad de San Felipe Neri, de Caracas, se retiraban frecuentemente a su casa de campo, cerca del pueblo de Chacao, a jugar pelota

Diferentes tipos de juegos

Fueron tantos los tipos de juegos de pelota que observaron los conquistadores en el Nuevo Mundo, que podemos clasificar los juegos en cuatro categorías: 1- Juego de Pelota de Goma; 2- Juego de Pelota de Plumas; 3- Juego de Bateo; 4- Juego de Lanzamiento o Boliche.

Los juegos de pelota de goma los encontramos especialmente en la parte noreste de Sur América, que tiene selvas lluviosas tropicales, donde abundan árboles productores de látex, de donde se extrae la goma. Esta zona cubre las áreas de Caribe y Amazonas y la parte norte del Gran Chaco y este del Brasil. También se localizan ciertos tipos de árboles productores de látex en algunas zonas de Mesoamérica; de allí que en ciertas partes de México los aborígenes utilizaran pelotas de goma para jugar. En estas regiones también el europeo consiguió que los nativos acostumbraban a golpear la pelota con la mano o con un palo para lanzarla, al contrario.

En el área de la amazona occidental los juegos se realizaban con pelotas elaboradas de hojas de maíz y su uso y diseño era semejante a una de bádmin-ton. Por supuesto que los encuentros eran menos violentos, aun cuando también se requería una gran

habilidad y destreza para el juego.

Debido a la disponibilidad de otras materias primas, en la región andina la pelota era elaborada de madera básicamente, por lo que el juego era bastante diferente al que se practicaba en el norte de América del Sur. Aun cuando esta región es la que menos información reporta sobre juegos de pelota, se sabe que los habitantes de Los Andes tenían como costumbre lanzar la pelota para derribar unos palos colocados a cierta distancia, por lo que suponemos que éste juego era muy similar al “boliche”.

En fin, en todo el continente americano el europeo observó con gran asombro como los aborígenes eran verdaderos maestros en el arte del juego de pelota, sin importar el tamaño y peso de ésta. Era tal la afición que sentían los aborígenes por el juego de pelota que en casi todas las civilizaciones del Nuevo Mundo existía una cancha para el juego.

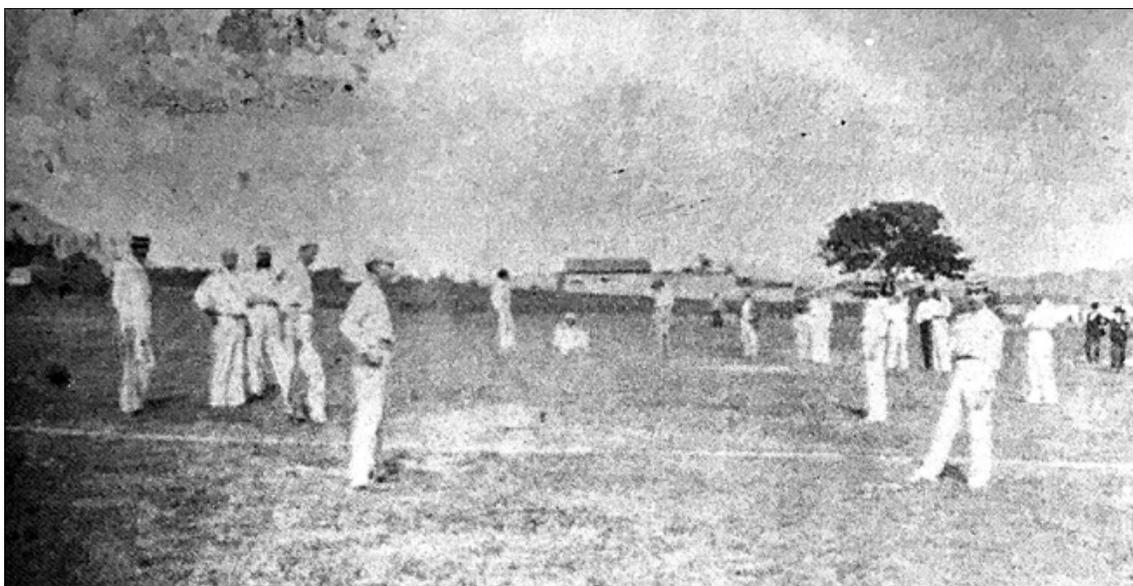
Los Juegos de Pelota en Venezuela

Refiriéndose a estos juegos, el jesuita español José Gumilla, quien permaneció casi quince años en el Orinoco (1723-1737), señala que los Otomacos practicaban un hermoso y muy limpio trinquete², en un espacio especialmente dedicado para ello, ubicado en las afueras de la comunidad. Los partidos se realizaban entre “dos equipos de doce jugadores cada uno. Previo al mismo, se colocaba en depósito la apuesta que han de perder o ganar, y concluido el juego, se volvía a poner la apuesta para otro partido: no juegan sólo por jugar, sino por el interés, y depositan canastos de maíz. A falta de éste, depositan sartas de cuentas de vidrio, y todo cuanto hay en sus casas, si es menester; lo juegan todo alegremente”³.

El inicio del juego se hacía golpeando la pelota con el hombro. Por lo general, el saque lo hacía el capitán del equipo que ganó el sorteo. Todos los jugadores del conjunto estaban en la obligación de mantener la pelota en el aire, impulsándola con los hombros, los pies y las nalgas, nunca con las manos. La pelota es grande, dice Gumilla, como una bola de jugar Mayo, formada de una resina que los indígenas llaman caucho, que al más leve impulso rebota tan alto, como la estatura de un hombre; causa maravilla ver ir y venir, rechazar y revolver la pelota diez, doce y más veces, sin dejarla tocar el suelo. Es otra cosa de mayor admiración, dice el sorprendente testimonio, al venir la pelota rodando, ver arrojarse aquel indio contra ella con todo el cuerpo; al modo con que suelen arrojarse al agua para nadar, del mismo modo dan con todo el cuerpo contra el suelo,

² Juego de pelota cerrado, lo definen los diccionarios

³ Gumilla, José. **El Orinoco ilustrado y defendido**. 2da. Edic. Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1993. Pág. 67



Mucho antes de que en Venezuela se conociera el beisbol, en nuestro territorio se practicaban juegos muy similares a éste, tal fue el caso del Críquet

y con el hombro levantan por esos aires otra vez la pelota. De este repetido ejercicio “crían” callos durísimos en los hombros y una singular destreza en el juego. Nunca pensé, dice Gumilla, que entre tales gentes cupiera tal divertimento, con tanta regularidad.

Otro misionero, el italiano Salvador Felipe Gilij, quien también permaneció en el Orinoco más de quince años (1749-1767), escribió que cuando los hombres blancos remontaron las riberas del Orinoco para encontrarse con la tribu Omegua, quedaron maravillados al contemplar a los indígenas provistos de raquetas en forma de pequeños canaletes, y cestas de paja con los cuales devolvían la bola que era utilizada en lo que podrían considerarse torneos de pelota.

Caracas y la Pelota Vasca

A lo largo de todo el siglo XVIII son innumerables los testimonios sobre el juego de pelota en el territorio que luego sería Venezuela, pero, quizás, uno de los más curiosos es el que proporciona, a principios de la década de 1770, el obispo Mariano Martí, quien señala que “los padres de la comunidad de San Felipe Neri, de Caracas, se retiraban frecuentemente a su casa de campo cerca del pueblo de Chacao, a jugar pelota y bochas⁴ y a tocar conciertos”.⁵ Por esos años, los vascos de la Compañía Guipuzcoana habían introducido el juego del frontón o pelota vasca, como se le conoce popularmente.

Los vascos, hombres laboriosos y apasionados del juego de pelota, no tardaron mucho tiempo en comenzar a divulgar sus costumbres en Caracas, entre ellas, por

⁴ Este juego era, sin duda, las llamadas “Bolas Criollas”

⁵ Martí, Mariano. **Documentos relativos a su visita pastoral de la diócesis de Caracas, 1777-1784**. 2da Edic. Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1989. Tomo 3, pág. 156

supuesto, el juego de pelota vasca. Para ello acondicionaron una vieja y gruesa muralla ubicada en una calle del casco central de la ciudad. Desde entonces se llamó ese lugar “la calle de la Pelota” y luego, y hasta nuestros días, “la esquina de Pelota” en plena Avenida Urdaneta.

El entusiasmo por aquel deporte se hizo mayor cada día, por lo que con el tiempo aumentó el número de aficionados que acudían a jugar o a observar las competencias en la esquina de la Pelota, que se convirtió, por esta razón, en uno de los sitios más concurridos de la ciudad.

En 1753, por orden del Cabildo caraqueño, el campo destinado al juego fue demolido y, en su lugar, se construyeron unas viviendas. Entonces los jóvenes amantes del juego de pelota decidieron construir, previa autorización del Cabildo, un nuevo frontón, el cual estuvo situado en terrenos adyacentes a la esquina de Púnceres. Es posible que la pelota con la cual se ejercitaban los padres neristas fuese de este tipo. En todo caso, en 1803 existían en Caracas 3 frontones de pelota vasca, donde se jugaba con raqueta curva, con un palo o a mano limpia.

Juegos de Pelota en el Siglo XIX venezolano

A principios del siglo XIX, el agente político y escritor francés Francisco Depons, que estuvo residenciado en el país durante casi cuatro años, escribió, en su documentada obra “Viaje a la parte oriental de Tierra Firme”, que el juego que practicaban nuestros aborígenes era un espectáculo de singular belleza, pero no por el atavío de los participantes, ya que estos jugaban completamente en “pelota, sino por la forma tan elegante de los movimientos, los que ejecutaban de forma rítmica, pausada y bien armonizados”.

Dice, además, Depons que en Caracas había tres frontones donde se jugaba pelota con pala o mano limpia. Uno estaba en el extremo sur de la ciudad, cerca del río Guaire, el segundo hacia el Oriente, no lejos de la quebrada de Catuche, y el tercero también al Este, a unas cuatro leguas de la ciudad. El de Catuche era el más conocido de los tres. Fue construido en 1753 por Pedro Mijares y Solorzano, Andrés Ibarra y Manuel Tovar en un terreno que les otorgó el Ayuntamiento.

Todavía a fines del siglo XIX, a pesar de lo devastadora y larga que resultó la Revolución Independentista y de las interminables guerras civiles que le siguieron a esa lucha, los juegos de pelota continuaron siendo uno de los principales pasatiempos de los venezolanos, y más aún, de los caraqueños, quienes domingo tras domingo se

congregaban en los terrenos situados en el ángulo sureste de la esquina de La Palmita, contigua al Cuartel de Caballería, para presenciar las partidas de pelota.

Otro de los lugares, en Caracas, donde se escenificaban juegos de pelota era el barrio de Ñaraulí, en la parroquia San José, a mitad de cuadra, entre el cementerio de Las Mercedes y la esquina de Los Pirineos, justo al lado de los terrenos en donde, en 1851, se proyectó construir el primer hipódromo de la ciudad.

Ese campo de Los Pirineos, bautizado así por los jugadores, permaneció en actividad hasta principios de 1898 cuando fue clausurado debido a una gran “pelotera” que se armó después de un partido. “Muertos y heridos quedaron tendidos largo a largo en el campo, porque al guapo del barrio, Fernando “Siete vidas”, le salió su pega, quien lo ultimó durante la reyerta. Ese infortunado suceso decretó el fin del improvisado estadio de Los Pirineos”.

Pero no fue ése el único lugar en donde se jugaba pelota, ni Caracas el único pueblo donde se realizaban encuentros de pelota. A lo largo de casi todo el siglo XIX encontramos en los periódicos del país crónicas diversas sobre juegos y jugadores de pelota, la más antigua de ellas apareció publicada en la *Gaceta de Venezuela*, el 29 de marzo de 1834. Allí puede leerse, en una descripción física que se hace de un esclavo prófugo de la cárcel de Puerto Cabello, que entre sus características estaba la de ser “aficionado a la pelota”. Más tarde, en 1844, en la edición del 13 de febrero del diario caraqueño *El Liberal*, un ciudadano publicó un aviso en donde se quejaba de la “manía que tienen algunos señores de soltar toros a la calle, impidiendo con esta práctica el libre desarrollo de los juegos de pelota”.

Otra de las tantas referencias sobre el juego de pelota la conseguimos en el periódico valenciano *La Voz Pública*, en su edición del 16 de octubre de 1882. La misma afirmaba que “Ayer se jugó en Los Guayos una gran partida de pelota concertada de antemano entre guayeros y sanjoaquineros, en el cual triunfaron éstos últimos. El jugador que se llevó las palmas es conocido con el nombre de “Santiaguito”, de gran reputación en la pelota”. Todo indica que este juego era Pelota Criolla.

Otros juegos de pelota

Mucho antes de que en Venezuela se conociera el beisbol, en nuestro territorio se practicaban juegos muy similares a éste, tal es el caso de la Pelota Criolla, la Vilorta, el Batting Ball, el Críquet y la Rondá o Rondada; estos tres últimos de origen inglés.

Pelota criolla

El juego de pelota criolla, que muchos confunden con el beisbol, en regiones como Lara, Yaracuy, Zulia, Los Andes, Aragua y Miranda, es un deporte ancestral y nuestro como su nombre, a pesar de que muchos investigadores consideran que este juego fue traído al territorio venezolano por los españoles de las provincias vascas. Independientemente de su origen, lo cierto es que se arraigó de tal forma en diferentes pueblos de Venezuela que aún, en algunos de ellos, como Carora, se juega con pasión.

La Pelota Criolla es una especie de híbrido entre pelota vasca, tenis y rondá. Se juega con un guante, mitad mascotín y mitad cesta de pelotari denominado Charapo (similar a la concha invertida de un galápago). Los juegos se realizan en terrenos planos y la distancia media entre el jugador del equipo que realiza el saque y los del equipo contrario, es de unos cien metros. La pelota es, por lo general, un mingo de hierro forrado con pabilo y una corteza de cuero (por lo general de chivo), y alcanza un tamaño similar al de una pelota de beisbol, pero un poco más pesada, entre 283 y 340 gramos. La idea del juego es golpear la pelota sin que ésta salga de los linderos establecidos hasta que uno de los equipos falle. La “tantera”, es decir, la puntuación, se lleva se forma similar a la del tenis: 15, 30, 40 y juego. Tres juegos equivalen a un partido.

Batting Ball en Ciudad Bolívar

El Batting Ball, como su nombre lo indica, es un juego que tiene como elemento principal una pelota y un bate.

Este juego, que es una derivación del críquet, estuvo muy de moda en el sur del país durante las últimas décadas del siglo XIX. El juego servía de entretenimiento a los ingleses que trabajan en las minas de oro de Guasipati, El Callao y otras poblaciones. La referencia más antigua conocida sobre este juego la publicó el diario caraqueño *La Opinión Nacional*, en su edición del 21 de enero de 1885. Informaba el periódico guzmancista que, “entre los ingleses de Ciudad Bolívar está en boga un juego que llaman Bating Ball; el primero de este mes tuvo lugar un emocionante encuentro entre ingleses residentes de estos lares”.

El Batting Ball tenía mucha similitud con el beisbol, pues el objetivo del juego era anotar el mayor número de carreras posible, golpeando la pelota con un bate y corriendo tres bases. El número de jugadores era de ocho por equipo.

Hasta bien entrado el siglo XX, en poblaciones como Carúpano, Río Caribe y Cumaná se jugaba “Batimbol”.

Críquet

Juego muy popular en la Inglaterra del siglo XVIII y XIX. Los ingleses residentes en el sur y occidente de Venezuela durante el siglo XIX lo jugaban con mucha frecuencia. Es un deporte en el que cada equipo tiene 11 jugadores y cuyo objetivo es “anotar carreras tras batear una pelota”. No en balde, el críquet está identificado como la más antigua disciplina deportiva parecida al béisbol. Sus orígenes se remontan al siglo XIII, doscientos años antes de la llegada de los españoles a América.

Este fue el primer deporte de conjunto que se jugó en Venezuela.

En Caracas, comenzó a practicarse en 1889; muchos de sus jugadores formaron, posteriormente, parte del Caracas Base Ball Club, primer equipo de béisbol que existió en nuestro país (1895).

Ese año de 1889, por iniciativa de Albert Cherry y de otros ingleses que laboraban en la estación del Ferrocarril Central que iba para Petare, situada en Santa Rosa, Quebrada Honda, se construyó en unos terrenos adyacentes a la mencionada estación una cancha para jugar críquet. Allí nacería, años más tarde, en 1895, el Club de Críquet, entre cuyos socios se encontraban Richard T.C. Middleton, ministro de Gran Bretaña en Venezuela y quien se vio involucrado en las reclamaciones limítrofes de la Guayana Esequiba contra nuestro país, el propio Cherry, entonces tesorero del Club, y los jóvenes venezolanos Alfredo Mosquera, Manuel Miranda, Elías y Eduardo De Sola, integrantes, igualmente, del primer equipo de béisbol que existió en Venezuela (1895).

El 15 de agosto de ese año 1895, la prestigiosa revista caraqueña El Cojo Ilustrado, publicó las primeras gráficas de críquet y béisbol, que se conocieron en el país.

¿Vilorta o criquet?

La Vilorta es un juego que consiste en lanzar por el aire, con ayuda de un palo grueso que termina por una de sus puntas, en forma de aro encordelado a modo de raqueta (este instrumento se llama vilorta), una pelota de madera que debe ser pasada a través de una fila de “pines” o estacas colocadas entre los dos bandos de jugadores. Cada equipo, al igual que el críquet, está conformado por 11 jugadores, por lo que, no cabe dudas, la vilorta en Venezuela era una derivación del popular juego inglés denominado cricket.

A lo largo de la segunda mitad del siglo XIX era muy común ver partidas de Vilorta o Críquet en distintas poblaciones del país, entre ellas, Duaca, estado Lara, donde se jugaba con tanto fervor que, en muchas ocasiones, la prensa nacional informaba sobre encuentros realizados en esa localidad, como por ejemplo el que reseñó el diario *La Opinión Nacional*, en su edición del 3 de mayo de 1890. Decía el vocero caraqueño que, “recientemente, tuvo lugar en Duaca una partida de vilorta entre once jugadores del Ferrocarril Sur Oeste de Venezuela y un número igual de la compañía Quebrada Ferrocarrilera y Minera de Aroa. La contienda finalizó en una victoria fácil para los primeros, haciendo ellos en un término más que sus oponentes en dos, y lo que hace más extraño la derrota del club Aroa es el hecho de verse este acompañado de un caballero quien, según se dice, anteriormente figuraba como uno de los más aventajados jugadores de Inglaterra. La partida se hizo muy interesante y llamó la atención a un gran número de espectadores entre quienes tuvimos el gusto de notar a los señores Tomás Robinson y Maubourget de Duaca, y los señores Andrés Temby y R. R. Hedley de Aroa, el último de los cuales se distinguía, organizando como logró, un premio sobre el resultado de la partida y desempeñando estos deberes muy eficazmente.”

Rondá o Rondada

Su nombre se deriva del juego de pelota inglés denominado Rounders. Al igual que el Críquet, Batting Ball, la Rondá o Rondada era practicado en la región de Guayana por los ingleses que trabajaban en las empresas mineras, y llegó a popularizarse tanto que, en la década de 1930, según noticias publicadas en la revista caraqueña *Elite*, todavía se jugaba en Ciudad Bolívar, donde, además, existía un popular equipo que viajó a Caracas en 1933, para realizar algunos juegos de exhibición.

Relata el escritor Américo Fernández en su blog de crónicas que, “avanzado el siglo XX, la Radio Bolívar estimuló el juego de pelota Rondá en Ciudad Bolívar transmitiendo a control remoto desde la Plaza Centurión. Este juego solía practicarse, además, en el Obelisco y la Laguna y cada encuentro tenía de por medio un reto sobre apuesta no menor de 200 bolívares. El primer juego transmitido por radio ocurrió el 6 de junio de 1939, entre jugadores del club Patriota. Existían otros equipos como El Capitolio, capitaneado por el periodista Edmundo Barrios; Nueva América, Monte Carlos, Bolívar y Mundial. El primer juego transmitido por radio terminó empatado a tres. Ese día, lanzaron Ángel Acosta y Cipriano Molina. El narrador fue Alirio Cairo. Al finalizar el

encuentro, el presidente del club Patriota, Francisco Chaparro, brindó en su casa con tres botellas de la afamada Veuve Cliquot.

Esto dio pie para organizar lo que sería el primer Campeonato de Rondá entre los clubes citados y los cuales disputarían la Copa Radio Bolívar”. Para la época las mujeres también jugaban Ronda.

La Rondá o Rondada era un juego bastante parecido al beisbol, quizás el más parecido que se conoció en Venezuela antes de que el “Deporte Rey” hiciera acto de presencia en nuestro territorio.

La Rondá o Rondada también llegó a popularizarse en Caracas, donde existía, a fines del siglo XIX, un terreno especialmente acondicionado para su práctica. El campo tenía forma triangular: sólo había dos bases y el “home”. No hacía falta que un jugador lanzara la pelota para que otro la golpeará, tal y como sucede en el beisbol, sino que el propio bateador golpeaba la pelota con un palo o con la mano. Los jugadores atrapan la pelota sin guante, pues esta estaba hecha de goma, hueca por dentro. En algunas ocasiones el “out” se realizaba pegándole la pelota al corredor. En fin, era un juego muy similar a las partidas de “pelotica de goma” que se juegan en los barrios y urbanizaciones de la Venezuela actual.

Tenis

Hacia 1880, según el periodista Tomás Matos, se jugaba fútbol y tenis en Venezuela, específicamente, en la región sur del país.

Afirma Matos, en un reportaje publicado en el *Correo de Caroní*, en la edición del 27 de junio de 1984, que fueron empleados de las compañías mineras inglesas que se establecieron en los pueblos de El Callao y El Perú, en el estado Bolívar, los que introdujeron el fútbol y el tenis a Venezuela, a principios de la década de la mencionada década de 1880. Sin embargo, Matos no indica documento alguno que avale tal aseveración.

En el caso del tenis, realmente, comenzó a practicarse en el país a partir de 1890, cuando el mencionado inglés Albert Cherry, administrador del Ferrocarril Central de Venezuela, cedió unos terrenos adyacentes a la estación del tren para que un selecto grupo de jóvenes se divirtiera jugando tan novedoso “sport”. Posteriormente, esos muchachos fundarían en Caracas, con el apoyo de Cherry, el primer club tenístico del país: *Venezuelan Central Railway Lawn Tennis Club*, situado, como indicamos, en las



El tenis comenzó a practicarse en el país a partir de 1890

cercanías de la estación del Ferrocarril Central, en Quebrada Honda, al este de la actual sede de la Compañía Anónima Teléfonos de Venezuela (CANTV), en la avenida Libertador de la capital.

Al comienzo, el juego era practicado sólo por los ingleses que trabajaban en la empresa del Ferrocarril. Pero, poco a poco, fue interesando a los caraqueños de esa época, sobre todo a aquellos jóvenes que habían estudiado en países de habla inglesa y que hablaban inglés, lo que les permitió entablar amistad con los anglosajones que jugaban al tenis en el club del Ferrocarril Central. Lentamente, el tenis fue “calando” en la sociedad caraqueña, especialmente en la oligarquía. Por ello, desde principios de este siglo, su práctica se hizo cotidiana en clubes como “El Paraíso” y “Los Samanes”. También en la hacienda de la familia Vollmer, en San Bernardino, donde existió una suerte de polideportivo a comienzos del siglo XX.

El 27 de diciembre de 1915, con motivo de estarse cumpliendo 25 años aniversarios de la fundación del *Venezuelan Central Railway Lawn Tennis Club*, míster Cherry relató que, con esfuerzo y constancia, con tiempos malos y buenos, logró establecer un club que por mucho tiempo cautivó en las mañanas de los domingos la atención de caballeros y damas, que comenzaron a gustar de las delicias de este sport”.

Bowling o Boliche

Es uno de los deportes más antiguos que se conozcan. Las primeras noticias datan de hace 5.200 años antes de nuestra era, con el descubrimiento de la tumba de un niño egipcio, en la cual se hallaron algunos accesorios muy similares a los utilizados en el juego de bolos.

Este juego era conocido y practicado en Venezuela a fines del siglo XIX. En una nota del vespertino caraqueño *El Siglo*, del 27 de agosto de 1892, se elogiaban las maravillas del “Club Paraíso”, entre las cuales se hallaba la facilidad para practicar algunos deportes que promocionaban “honestas distracciones y saludables ejercicios... como el boliche y su ejercicio higiénico y robustecedor»; al parecer, los más aficionados eran los alemanes que asistían el Club Paraíso” ... “Es un juego verdaderamente útil, agradable... favorito de la honrada, laboriosa e inteligente colonia alemana”.

Beisbol

En diciembre de 1894 regresó a Venezuela el joven Mariano Domingo Becerra Hernaíz, después de casi 11 años en Estados Unidos, donde su familia se había residenciado luego que su padre fuera designado en 1884, embajador de Colombia en ese país.

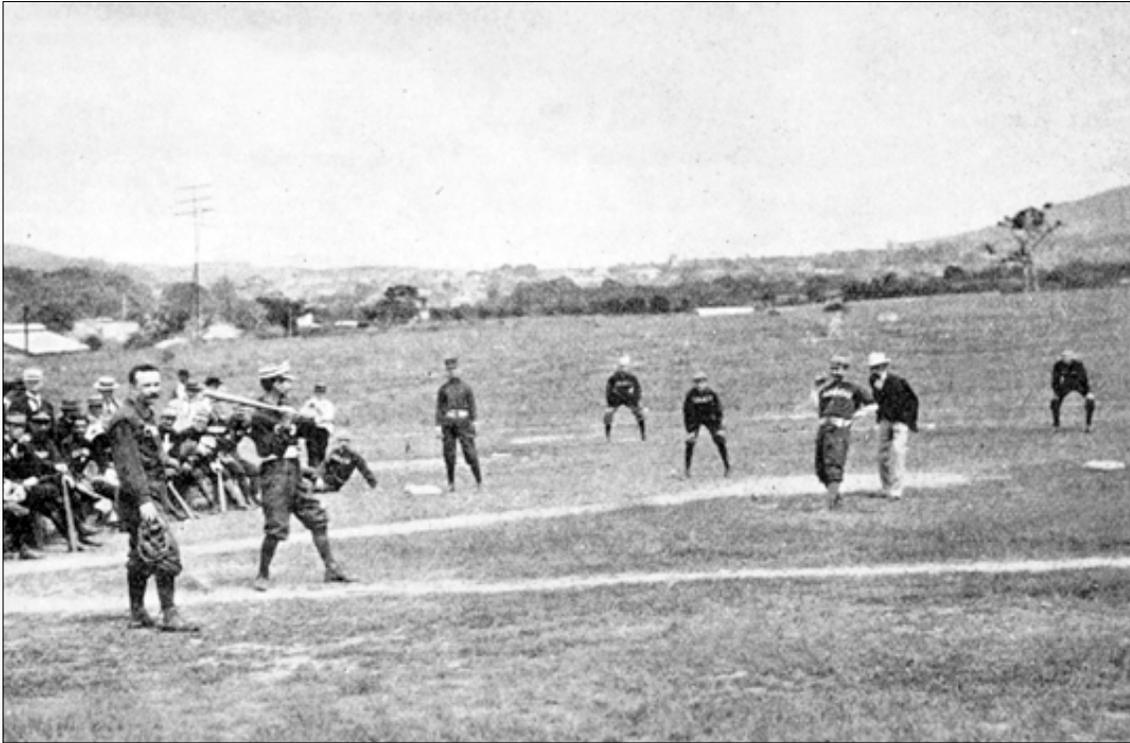
Mariano, quien nació en Bogotá en 1874, era hijo del también colombiano Ricardo Becerra, y de la venezolana Dolores Hernaíz Soubllette, nieta del expresidente Carlos Soubllette.

Al empacar sus maletas para viajar a Caracas, el joven Mariano metió en su equipaje un par de guantes, un bate y unas cuantas pelotas de beisbol, además de una gorra y el viejo uniforme que había utilizado cuando jugaba para el equipo del Georgetown College, de Washington, en cuyos archivos aparece registrado como estudiante, en el segundo curso de “rudiments”, entre septiembre de 1884 a junio de 1885.

Tan pronto recomenzó su vida rutinaria en la parroquia Candelaria de Caracas, Becerra empezó a formar un círculo de amigos a quienes invitó a jugar una partida de beisbol, aunque pronto se dio cuenta de que tendría que actuar como entrenador, ya que ninguno de ellos sabía siquiera cómo se empuñaba el madero

Poco a poco logró Becerra reunir un número suficiente de jóvenes para realizar los domingos encuentros de pelota en un terreno ubicado al norte de la estación del Ferrocarril Central, en Quebrada Honda.

En mayo de ese año, Becerra y sus amigos crearon el primer equipo: Caracas Base



En 1895 comenzó a jugarse beisbol en Venezuela. En mayo de ese año, se constituyó el primer equipo: Caracas BBC. Hoy, el beisbol es el deporte más popular en el país

Ball Club, el cual estaba constituido por 22 jugadores.

En sus comienzos, y por falta de contendores, el Caracas se dividió en dos novenas: “Roja” y “Azul”, que jugaban entre sí. El 23 de mayo de 1895, se llevó a cabo el primer juego oficial de beisbol. Esa tarde, la novena “Roja” venció a la “Azul” con anotación de 28 carreras por 19.

A partir de ese día, el beisbol se fue convirtiendo, rápidamente, en uno de los principales entretenimientos del caraqueño, tanto que, para el 1 de septiembre de ese mismo año, ya había reunido suficientes fanáticos como para que se construyeran unas tribunas y se destinaran espacios para estacionar coches y caballos, con lo que el Stand del Este se transformó en el primer estadio del país. Ese histórico parque estaba ubicado a un costado de la estación del Ferrocarril Central, en Quebrada Honda.

A partir de 1896, el beisbol se extendió a Occidente: Carabobo, Falcón y Zulia, en donde un grupo de jóvenes fundó el Athletic Carabobo Base Ball Club (Valencia), Coro Base Ball Club y Maracaibo Base Ball Club. No obstante, el auge del beisbol fue detenido momentáneamente cuando recrudeció la crisis política y económica que, en 1899, Cipriano Castro y sus sesenta paisanos aprovecharon para hacerse con el poder.



Enigma

O MITO

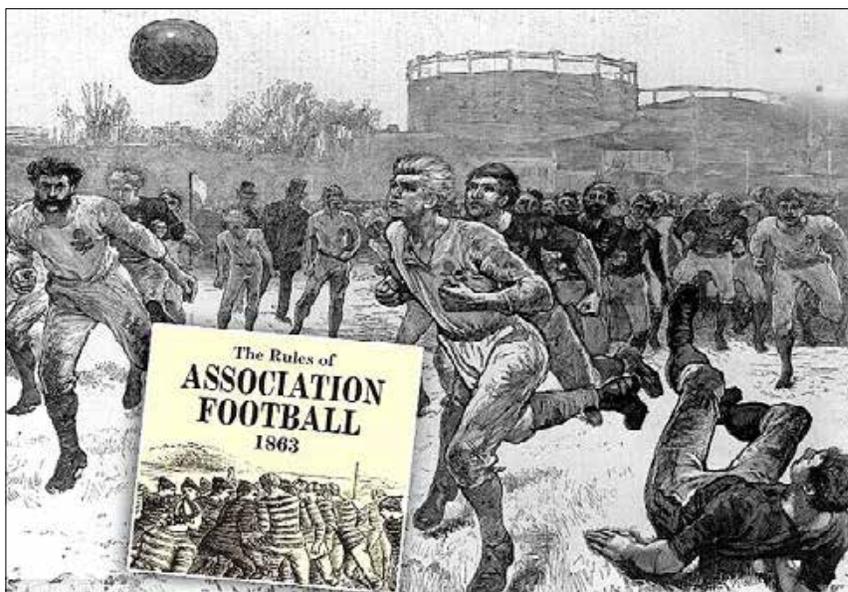
CAPÍTULO 2

Inicios del fútbol en el mundo

Como sucedió con la mayoría de los deportes que tuvieron como esencia una pelota, el fútbol fue producto de la evolución de algunos juegos ancestrales. No obstante, su nacimiento se ubica en 1863, cuando un grupo de estudiantes de la Universidad de Cambridge creó algunas normas para diferenciar este novedoso “sport” del rugby, disciplina esta muy popular en la Inglaterra de entonces. Ese es el punto de partida de la historia del fútbol, cuya fama comenzó a extenderse por el mundo en el siglo XX.

A mediados de ese año 1863, la Federación Inglesa de Fútbol reglamentó, por primera vez en la historia, el juego de balompié. Se establecieron entonces, entre otras normas, las medidas del campo, el número de jugadores por equipo y el tiempo que debería durar un encuentro.

Esa normativa brindó una estructura legal homogénea que permitió la difusión de este deporte, poco a poco, por los países europeos, y la creación de entes que rigieran su funcionamiento. Escocia fue uno de los primeros países, después de Inglaterra, que constituyó una Asociación de Fútbol (1874). Luego lo hizo Gales (1875) e Irlanda (1880). Posteriormente, Dinamarca y Países Bajos se sumaron a este proceso.



Como sucedió con la mayoría de los deportes que tuvieron como esencia una pelota, el fútbol fue producto de la evolución de algunos juegos ancestrales. Su nacimiento se ubica en 1863, cuando un grupo de estudiantes creó algunas normas para diferenciar este novedoso “sport” del rugby

Debido al auge mundial de esta disciplina, en 1904 se creó la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA), cuyos miembros fundadores fueron Alemania, Bélgica, España, Dinamarca, Francia, Países Bajos, Suecia y Suiza.

El balompié cruza el Atlántico

En América no hay precisión de cuando realmente se comenzó a jugar fútbol. En cada país de este continente, los orígenes del balompié no están claros. Aunque la mayoría coincide en que, ese deporte, comenzó a jugarse en los últimos 20 años del siglo XIX y que fue introducido por los ingleses. No obstante, en Argentina aseguran que se comenzó a jugar fútbol a fines de la década de 1860. Llevado por marineros e inmigrantes europeos, principalmente ingleses. Se dice que fue en Buenos Aires donde se efectuó el primer encuentro, el 20 de junio de 1867.

Poco a poco, los tentáculos del imperio británico fueron extendiéndose por el nuevo continente. Así llegaron a finales del siglo XIX algunos juegos ingleses como el críquet, rugby y fútbol, que, si bien no tenía la popularidad de los dos primeros, era un “sport” que contaba unas reglas tan sencillas que cualquier niño las podía entender fácilmente. Además, se podía jugar en cualquier lugar. Y el único requisito era tener una pelota, que en muchos casos esta podía ser sustituida por la vejiga inflada de una perezosa.

Al parecer, Canadá fue el primer país de América del Norte donde se jugó fútbol. Se dice que hay indicios de que fue en Toronto, provincia de Ontario, donde se realizó en primer partido, en 1876. Se señala, igualmente, sin prueba documental alguna, que en ese año también se comenzó a jugar balompié en Costa Rica.

Lo que sí es un hecho es que fue, a partir de las siguientes dos décadas de esa centuria, cuando este moderno deporte se extendería por los principales países del continente, aún cuando en la mayoría de estas naciones no hay precisión de lugar y fecha exacta de cuando comenzó a jugarse. Así sucede en México (1880), Bolivia (1882), Estados Unidos (1885), Paraguay (1886), Uruguay (1891), Perú (1892), Colombia (1892), Chile (1892), Brasil (1894), Honduras (1896), México (1898), El Salvador (1899) y Ecuador (1899).

Comenzando el siglo XX, llegaría a Trinidad y Tobago (1900), Nicaragua (1901), Guatemala (1901) y Venezuela (1902), donde, a decir de testimonios de varios jugadores de la época, tuvo una lenta aceptación debido al gran arraigo que, para entonces, tenía el beisbol. Sin embargo, hubo cronistas de ese entonces, que le atribuyeron al



En 1867, Argentina se convirtió en el primer país de América donde se jugó fútbol. Se dice que fue en Buenos Aires donde se efectuó el primer encuentro, el 20 de junio de ese año de 1867

caluroso clima el rechazo inicial de los jóvenes venezolanos a este deporte, cuyos orígenes en el país, por cierto, están sumergidos en un gran misterio. En muchas ocasiones, cargado de fábula.

El misterio del origen del fútbol en Venezuela

Sobre la historia de los inicios del balompié en el país, se han escrito incalculables números de artículos en periódicos y revistas, y decenas de libros. En la mayoría de ellos, por no decir todos, se afirma, sin ningún respaldo documental, que en 1876 se jugó el primer partido de fútbol en Venezuela, antes que en naciones del llamado nuevo continente, con enorme tradición, en esta disciplina como Argentina, Brasil, México y Uruguay.

No obstante, como se pudo apreciar en el capítulo anterior, tras una exhaustiva investigación sobre los juegos de pelota en Venezuela, jamás se localizó información alguna sobre la presencia del fútbol en el país durante el siglo XIX. Sin embargo, son muchos los que hoy día continúan aseverando que este deporte llegó a Venezuela en 1876. Incluso, el máximo ente rector de nuestro balompié, la Federación Venezolana de Fútbol (FVF), afirma que fue ese año cuando se jugó por primera vez en nuestro

territorio. Dice textualmente la FVF que:

“El 16 de julio de 1876 se disputó en Venezuela el primer encuentro de fútbol del cual se tenga conocimiento hasta el momento y tuvo a la población de El Callao en el estado Bolívar como protagonista.

Lo más exacto que se tiene sobre este juego de fútbol en Venezuela, es una nota de prensa publicada en el desaparecido semanario “El Correo del Yuruari” (Periódico de Guasipati, fundado en 1855), que lo reseñaba como la exhibición de “un sport llamado foot-ball” con motivo de la celebración del día de la Virgen del Carmen el 16 de julio de 1876.

Fue organizado por un maestro galés de nombre A. W. Simpson, quien trabajaba para las compañías mineras de la zona. Y en el mismo participaron trabajadores ingleses y trinitarios”.

Jesús García Regalado, quien formó parte de la directiva de la FVF y es autor de los libros “Venezuela y sus selecciones de fútbol (1964-1999)” y “Venezuela en la Copa Libertadores (1964-1987)”, sostiene también que los inicios de nuestro fútbol se remontan al siglo XIX. Revela JGR que:

“Según la historia oral, la que se cuenta de generación en generación, el fútbol llegó a Venezuela, como a muchos países del mundo con los marineros y mineros ingleses, que en nuestro país a finales del XIX navegaban el río el Orinoco en la explotación del caucho y oro.

El fútbol era para la época un deporte que crecía en popularidad en el Reino Unido pues desde 1872 ya disputaban campeonatos oficiales y el gusto por este deporte era generalizado en la población más humilde.

Estos hombres se presumen, que disfrutaban el poco tiempo libre



En Venezuela, según la propia Federación Venezolana de Fútbol (FVF), este deporte comenzó a practicarse en el país, en 1876, en El Caratal, población cercana a El Callao, estado Bolívar. No obstante, esa versión carece de respaldo documental



Una de las grandes contradicciones de los orígenes del fútbol en Venezuela, lo puso de manifiesto el diario La República, en su edición del 22 de enero de 1964, cuando informó que en julio de ese año se celebrarían en El Callao los 90 años del primer juego de fútbol en Venezuela

con las partidas de fútbol, de allí que se tenga información escrita de un primer encuentro en el año de 1876.

Si los ingleses explotaron nuestra selva en el estado Bolívar a finales del siglo XIX, en busca del caucho y oro, en la capital del país también se daba otra penetración inglesa, holandesa y alemana con la llegada de los ferrocarriles en Venezuela a partir de 1880 y la explotación petrolera y eléctrica que nacía en Caracas a principios de 1900.

Lo más exacto que se ha podido conocer sobre un juego es una nota de prensa aparecida en la publicación guayanesa "El Correo del Yuruari", del 16 de julio de 1876, con motivo del día del Carmen.

Este periódico tenía su asiento en Guasipati, La tierra de los zorros guaches. Fundada el 27 de septiembre de 1757 por los capuchinos catalanes y que junto con las antiguas misiones de Carapo, Tupuquén y Divina Pastora, conformaba la tierra del oro.

Guasipati contaba ese año con 3.046 habitantes y 600 casas, y desde 1855, contaba con una imprenta introducida por Ángel Olmeta. En ella se editaron “El Correo del Yuruari” y “El Legalista de Guasipati”.

Ese primer encuentro de fútbol fue organizado por un maestro galés de nombre A. W. Simpson, quien trabajaba para las compañías explotadoras del oro en la región. Se realizó en una cancha en Caratal, cerca de la mina de oro llamada “Perú”. Fue reseñado por el “Correo del Yuruari” como una exhibición de “un sport llamado foot-ball”.

El resultado nunca se supo pues el periódico sólo dio cuenta del encuentro con motivo de la celebración del día de la Virgen del Carmen”.

Lo que llama notablemente la atención es que, de acuerdo a la información oficial, sólo se jugó ese encuentro del 16 de julio y no hubo más noticias sobre fútbol en el estado Bolívar, hasta comienzos del siglo XX, cuando se reseñó en *El Nuevo Diario* de Caracas que los marinos del barco inglés Whistaria derrotaron al equipo de fútbol de Club de Comercio de Ciudad Bolívar, a mediados de junio de 1922, es decir, 46 años después, casi medio siglo.

Basados en las informaciones de la FVF y de García Regalado, y con la intención de corroborar la certeza o no de las mismas, intentamos localizar el tan citado periódico *El Correo del Yuruari* en archivos, bibliotecas y hemerotecas nacionales, estatales, municipales e incluso en colecciones particulares, pero fue infructuosa la búsqueda.

Ante tal decepción, decidimos consultar directamente con el expresidente de la Federación, Laureano González, sobre los orígenes de esa referencia histórica avalada por el máximo ente rector de nuestro balompié. Laureano, muy amablemente, nos respondió que:

“Las noticias sobre el primer juego de fútbol en Venezuela, son contradictorias porque no se han podido verificar con certeza.

Se dijo, con motivo de jugarse en 1976, en El Callao la Copa Venezue-

la de fútbol aficionado, organizada por la FVF y que ganó la Selección del Táchira, que se estaban celebrando los 100 años de la llegada del fútbol a Venezuela y se hacía referencia a una supuesta noticia aparecida en *El Correo de Yuruari*, un desaparecido periódico guayanés, en una publicación del año 1880, que referenciaba a que se jugó un “sport llamado football”, entre los trabajadores de la mina de oro de El Callao, en julio de 1876, con motivo de las fiestas patronales en honor a la Virgen del Carmen.

Ese periódico nadie lo ha visto, pero la maestra María de Lourdes “Lulu” Basanta, aseguraba tener un ejemplar y así se lo contó a Paolo Buffalino (sic), quien era el presidente de la Asociación de Fútbol del estado Bolívar, para ese año de 1976.”

Mar de contradicciones

Con esta nueva referencia, suministrada por Laureano González, comenzamos entonces una nueva pesquisa, en esta oportunidad dirigida, en principio, a contactar a la familia de “Lulu” Basanta, para ver si conservaban el mencionado semanario. Y luego con la familia de Bufalino, quien posiblemente pudo haber conservado, al menos, una copia de *El Correo de Yuruari*. Pensamos que alguien pudo haber fotocopiado la noticia aparecida en el señalado semanario guayanés, pues, pasaron 34 años desde se supo que Basanta tenía un ejemplar de *El Correo de Yuruari*, y el fallecimiento en 2010 de esta notable promotora cultural bolivarense.

Tras varias indagaciones dimos con un familiar de la conocida promotora cultural y miembro del famoso grupo de calipso en El Callao, que nos aseguró que no sabía nada de la existencia de esa publicación, mucho menos que haya estado en manos de “Lulu” o en casa de algún familiar. “De Lulu guardamos trajes, cartas, reconocimientos, fotos, recortes de prensa y cartas, entre otros documentos personales. Pero no hay ningún periódico llamado *Correo de Yuruari*”.

Por otra parte, localizamos a través de las redes sociales (Facebook) a un joven que parece ser hijo de Bufalino, quien lleva su nombre, para saber si, por fortuna, su padre había dejado algún documento sobre los orígenes del balompié en el estado

Bolívar. Lamentablemente, Paolo Bufalino, hijo, no nos respondió.

Pero, claro está, no nos íbamos a dar por vencidos, así que dirigimos la investigación hacia los periódicos de la época. Revisamos entonces, página por página, del diario caraqueño *La Opinión Nacional* de 1876. Buscamos alguna pista relacionada con el mencionado periódico de Guasipati y sobre fútbol. Pero nada, no hubo mención alguna sobre estos temas.

Según el historiador Manuel Landaeta Rosales, la primera imprenta que tuvo la población de El Callao fue introducida por José Francisco Gómez Burke en 1884. Ese año circuló el primer periódico, titulado *La Luz de las Minas*, cuyo director fundador fue el propio Gómez Burke. Al año siguiente, 1885, se editó el segundo periódico que existió en El Callao, titulado *El Correo de Yuruari*, dirigido por el general Ángel S. Olmeta. Este vocero todavía circulaba en 1890.

La imprenta llegó a Guasipati en 1876, de acuerdo con el libro *Materiales para la historia del periodismo en Venezuela*, obra clásica compilada por el célebre bibliógrafo Pedro Grases. Fue introducida por Pedro Coll Pérez, quien ese mismo año publicó el primer periódico de esa localidad, llamado *Ecos de Yuruari*, del cual no se tienen mayores noticias.

Queda claro, pues, que la imprenta no llegó a Guasipati en 1855, como afirma la nota de prensa de la FVF. Tampoco es cierto que *El Correo de Yuruari* fue impreso en esa población en 1876, sino en El Callao en 1885, es decir, 11 años después de la referencia que suministra la Federación. Igualmente, es equivocada la información de que el general Olmeta fue el introductor de la imprenta en El Callao.

Otra afirmación discordante y reiterativa es cuando se dice que la noticia sobre el histórico encuentro apareció en el periódico el propio día del juego, es decir, que el semanario se imprimió luego de concluir el partido. Afirmación que, en sí misma, muestra una gran contradicción.

Por otra parte, el *Eco de Yuruari* de 1876 circuló, brevemente, entre abril y junio de ese año, por lo que se descarta que haya sido en ese vocero donde se informó sobre el cacareado primer juego de fútbol efectuado en el caserío El Caratal, en El Callao, el 16 de julio de 1876.

Realizamos igualmente una minuciosa búsqueda en uno de los periódicos más importantes de la época, *La Opinión Nacional* de 1885, tratando de dar con alguna noticia sobre *El Correo de Yuruari* que circuló ese año en la población de El Callao. Tampoco se localizó información alguna.

Los 90 años del fútbol en Venezuela

Ahondamos aún más en la investigación y nos conseguimos con dos noticias muy discordantes y que oscurecen aún más la misteriosa historia de los orígenes del balompié en nuestro país. La primera, asegura que no fue en 1876 sino en 1874 cuando se jugó en El Callao el primer partido de fútbol.

El 22 de enero de 1964, el periódico *La República* informa que se está organizando una serie internacional para celebrar en el pueblo minero de El Callao, en el mes de julio, los 90 años del primer partido de fútbol que se jugó en Venezuela. He aquí la reseña del mencionado diario caraqueño:

90 AÑOS DEL FÚTBOL CRIOLLO CELEBRARÁN EN JULIO EN EL CALLAO

“Hace la friolera de 90 años se jugó en Venezuela el primer partido de fútbol en Venezuela. El escenario de este histórico partido fue la localidad de El Callao, en el Estado Bolívar. Por tal motivo, los deportivos de este centro minero están organizando una Serie Internacional para el mes de julio, a fin de celebrar dignamente tan importante acontecimiento.

Como se sabe, la región guayanesa fue la primera en recibir la influencia futbolística de los ingleses, por medio de los británicos que emigraban de Georgetown y Trinidad.

Recientemente fue designado un Comité Organizador para que se ocupe de los preparativos de la mencionada Serie Internacional. Lo preside el señor Manuel Ortega, Gerente de la Compañía Mecca (Sic, es Mocca) y lo integran Adrián Andreiev, vicepresidente; doctor José Antonio Sarpetier, secretario de Organización; profesor Manuel González, Adjunto; profesor Abigail Méndez, secretario de Propaganda; Anastasio Sabalas, secretario de Finanzas; Luis Carboné, secretario de Relaciones; César Decán, Juan Chano y Félix Ramos, Vocales.

A la constitución de este Comité asistió el profesor Gil Páez, director de Deportes del Estado Bolívar, quien regresó a Ciudad Bolívar vivamente impresionado del entusiasmo deportivo reinante en El Callao. Dijo que “había mucho interés entre los habitantes de esa localidad para la celebración de los 90 años del fútbol en Venezuela”.

El presidente del Comité Organizador, Manuel Ortega, ofreció contribuir desde ya con 1.000 bolívares mensuales, a fin de que comience rápidamente la recolección de fondos. También ofreció una estrecha colaboración el representante de la Junta Comunal de El Callao”.

Según esta reseña, Venezuela estaría entre los tres primeros países del mundo donde se jugó fútbol, después de Inglaterra (1863) y Argentina (1867). Por otra parte, no aporta dato alguno sobre los orígenes de ese histórico partido en El Callao.

Son 100 velitas, no 90

Pero no pasaron seis meses después de la sorprendente reseña de *La República*, para conocer otra asombrosa noticia sobre el fútbol en El Callao. El diario *El Nacional*, en su edición del viernes 17 de julio de 1964, convirtió a Venezuela en la segunda nación del planeta donde se asentó el balompié. Las celebraciones de los 90 años quedaron en el olvido. Ahora se festejaba, con bombos y platillos, los 100 años de la llegada del fútbol al país.

He aquí el texto de la sorprendente noticia del diario capitalino:

EL FUTBOL CUMPLE CIEN AÑOS EN VENEZUELA

En 1864 fue jugado el primer partido en El Callao

La Gobernación del Estado Bolívar participa en la celebración

“El Gobernador del Estado Bolívar, doctor Pedro Battistini Castro; el doctor Pedro Bertrán, secretario general de Gobierno, los directores de la Gobernación, viajarán este fin de semana a la población de El Callao, para participar en las fiestas patronales de esa ciudad.

anunciada la llegada a Venezuela del entrenador Orlando Fantoni y los once importados brasileños que traerá el Valencia Fútbol Club, según dio a conocer ayer el señor Oswaldo Michelena F., Presidente de la divisa.

Los jugadores y el entrenador Fantoni, se trasladarán inmediatamente a Valencia para comenzar los entrenamientos con miras a la próxima Copa Caracas.

El magnate valenciano amplió sus informaciones reconociendo la probabilidad de que el Valencia F. C. pueda conquistar el torneo que se inaugurará en el mes de agosto, siempre que estén todos los jugadores en perfectas condiciones físicas y puedan rendir en la misma forma que lo hicieron en Brasil en los clubes Vasco de Gama, América F. C. y Fluminense.

joven prospecto carabobeño, Argemis Tortolero, dijo:

—Tortolero, está en nuestros planes, pero estamos esperando a Orlando Fantoni para finalizar su contratación.

El directivo del Valencia F. C. señaló que del grupo de futbolistas, un número aproximado de 8 participaron el año pasado en equipos integrantes de la primera división brasileña.

Los jugadores son los siguientes: Tamar Janiassu Dos Santos (Itamar), guardameta, 27 años, del América F. C.

Hermio Alves (Hermio), defensor, 27 años, defendió la camiseta del Racing de B. A.

Umocelino Viana (Viana), defensor central, 27 años del Vasco de Gama.

Marinaldo Marques Geliao (Bi-

Joaquim F. (Quatis), 23 años, medio del Vasco de Gama.

Roberto Sousa de Oliveira (Roberto), 23 años, extremo del Bon-sucesso.

Sidney Lyce de Almeida (Sidney), 21 años, insider derecho Flamengo.

Fernando Campusano Martinez (Pirilo), 23 años, centro delantero, Alianza F. C.

Wanderley Soares Mancilha (Wanderley), medio, 24 años, del Flamengo.

Rosson Fausto (Robson), 24 años, extremo del Renascenca.

Benito Romano Fantoni 28 años, defensa central, Leportiva Italia, Venezuela.

En pocas palabras lo que llegará a Valencia para defender la divisa verde-blanco es de primera calidad.



Oswaldo Michelena

EL FUTBOL CUMPLE CIEN AÑOS EN VENEZUELA

- En julio de 1864 fue jugado el primer partido en El Callao
- La Gobernación del Estado Bolívar participa en la celebración

Ciudad Bolívar, 16. (Esp.)

El Gobernador del Estado Bolívar, doctor Pedro Battistini Castro; el doctor Pedro Bertrán, Secretario General de Gobierno; los directores de la Gobernación, viajarán este fin de semana a la población de El Callao, para participar en las fiestas patronales de esa ciudad.

La Junta de Festejos locales ha

organizado un amplio programa, donde además de los actos religiosos y de festejos populares, figuran encuentros deportivos tales como beisbol, ciclismo, atletismo y fútbol. Las fiestas patronales de El Callao coinciden este año con la fecha del centenario de haberse jugado por primera vez fútbol en Venezuela, que algunos señalan como el 16 de julio de 1864 en esa mis-

ma población. Para conmemorar esta interesante fecha deportiva de Venezuela y la que le da nombre histórico al fútbol de nuestro país, se escenificará en el Estadio de El Callao un encuentro futbolístico entre el "Dos Caminos" de Caracas y una selección local.

Por otra parte se anunció que el periodista Juvenal Herrera, nativo de El Callao, está preparando un festival cultural como homenaje a su pueblo en la celebración de sus fiestas patronales y del centenario de haberse jugado por primera vez fútbol en Venezuela, con una presentación especial del Quinteto Contrapunto, que será auspiciado por el Ministerio de Obras Públicas, y de Educación.

Play Off de Beisbol "B" Comenzará El Domingo 19

Doctores y Unión Lídica se enfrentarán en el campo "Chato Candela"

Doctores y Unión Lídica darán comienzo al play-off de beisbol distrital clase "B" el próximo domingo en el campo "Chato Candela", según acordó la Asociación Distrital en su reciente asamblea.

El certamen concluyó con un empate entre Repuestos Diaz, Doctores y Unión Lídica, con 10 triunfos y dos derrotas cada equipo.

El programa señalado para el próximo domingo, es parte de una serie de veladas que se realiza Pro-Recaudación de Fondos para la familia del umpire Martine muerto trágicamente el año próximo pasado.

La velada dominical contemplará también dos partidos doble "A" uno a las 9 de la mañana y otro por la tarde. El evento clase "B" ha sido señalado para las 11 de la mañana.

Ciclismo de anoche

RIVAS GANO LA PERSECUCION Y MATA LA VUELTA LANZADA

Domingo Rivas triunfó en la persecución individual y Francisco Mata logró el mejor tiempo en la vuelta lanzada, durante las pruebas de ciclismo realizadas anoche en el velódromo Teo Capriles, en la continuación de los Juegos Ciclistas organizados por la Asociación Distrital.

Nueve pedalistas intervinieron en la jornada, conquistando Rivas la primera prueba con tiempo de 2 minutos, 36 segundos y 5 décimas, mientras que Mata hizo suyo el triunfo en el segundo evento con un tiempo de 25 segundos y 2 décimas. La tercera prueba, sobre 30 vueltas al óvalo, que en definitiva decidirá al vencedor de la noche, comenzó a disputarse después de las 11 de la noche.

La clasificación de la prueba de persecución fue como sigue:

- 1—Domingo Rivas 2:36.5
- 2—Antonio Ruiz 2:40.0
- 3—Gustavo Martínez 2:40.4
- 4—Francisco Mata 2:42.5
- 5—Alberto Secco 2:45.0
- 6—Carlos Montiel 2:51.0
- 7—Daniel Chapela 2:52.5
- 8—Rafael Iriago 2:55.8
- 9—Luis Granadillo 2:56.0

En la prueba de la vuelta lanzada clasificaron así: Francisco Mata 25.2; Carlos Montiel 26.0; Antonio Ruiz 26.0; Domingo Rivas 26.2; Gustavo Martínez 26.2; Daniel Chapela 27.0; Rafael Iriago 27.4; Luis Granadillo 28.0; y Alberto Secco 28.0.

Como puede verse, a la hora de largarse la última prueba los candidatos con mayor opción para el triunfo definitivo eran Rivas, Mata y Ruiz.

BUCK ROGERS

PICK DEVUELVE EL RADIO TRANSMISOR QUE TOMA SECRETAMENTE...



MIENTRAS ESTOY...



Seis meses después que se dijo que en julio de 1964 se celebrarían los 90 años del primer partido de balmopí en el país, el diario El Nacional, del 17 de julio de ese año de 1964, informa que el gobernador del estado Bolívar encabezó los actos conmemorativos de los 100 años de la llegada de este deporte a Venezuela

La Junta de Festejos local ha organizado un amplio programa, donde además de los actos religiosos y de festejos de actos populares, figuran encuentros deportivos tales como beisbol, ciclismo, atletismo y fútbol. Las fiestas patronales de El Callao coinciden este año con la fecha del centenario de haberse jugado por primera vez fútbol en Venezuela, que algunos señalan como el 16 de julio de 1864 en esa misma población. Para conmemorar esta interesante fecha deportiva de Venezuela y la que da nombre histórico al fútbol de nuestro país, se escenificará en el Estadio de El Callao un encuentro futbolístico entre el Dos Caminos de Caracas y una selección local.

Por otra parte, se anunció que el periodista Juvenal Herrera, nativo de El Callao, está preparando un festival cultural como homenaje a su pueblo en la celebración de sus fiestas patronales y del centenario de haberse jugado por primera vez fútbol en Venezuela, con una presentación especial del Quinteto Contrapunto, que será auspiciado por el Ministerio de Obras Públicas, y de Educación”.

Se fortalece la fábula

Por supuesto que las noticias de *La República* y *El Nacional* provocaron varias interrogantes, pero nos centramos en dos de ellas. La primera: ¿De dónde salió esa información de que el fútbol llegó a El Callao en julio de 1864? Y la segunda: ¿Qué hallazgo histórico hubo que cambió la celebración de 90 años del primer partido, por 100 años?

De inmediato iniciamos una nueva pesquisa, fundamentalmente, en los periódicos del estado Bolívar, para tratar de darle respuesta a los desconcertantes enigmas.

Revisamos, en principio, todas aquellas fechas susceptibles de conmemoración, es decir, en julio de 1914, cuando supuestamente se estarían celebrando los primeros 50 años del arribo de ese deporte al país. Luego en los 60 (1924), 70 (1934), 80 (1944) y 90 años (1954).

Por ejemplo, se revisó *El Luchador*, principal periódico de la entidad y no apareció noticia relacionada con el balompié. Tampoco hubo referencia alguna en los 60, 70, 80 y 90 años.

También se revisó la prensa caraqueña y algunas otras publicaciones periódicas de Ciudad Bolívar y poblaciones cercanas de entidades como Monagas y Anzoátegui.

En ninguna apareció siquiera un comentario sobre las fiestas patronales de El Callao.

Ese manifiesto silencio nos hace pensar que esas noticias publicadas en 1964 carecen de veracidad. Pareciera una manipulada excusa para darle realce histórico a una población o para llamar la atención de turistas en el marco de la celebración de unas fiestas patronales. O simplemente pudiera ser una estrategia para la obtención de recursos económicos. Quizás también se hicieron eco de algún relato distorsionado. En fin, es una información que no tiene ningún apoyo documental.

Lo que sí es cierto es que, hasta ese año 1964, jamás se mencionó el nombre del periódico *El Correo de Yuruari* como fuente originaria de esa noticia del primer juego de fútbol.

Eso nos llevó a emprender una nueva búsqueda hemerográfica, con el fin de precisar cuándo y quién mencionó por primera vez la tan presumida nota de prensa del tan célebre semanario guayanés.

Entonces, revisamos los principales periódicos de Caracas y Ciudad Bolívar que circularon entre 1964 y 1975, y tampoco fue posible conseguir, aunque fuera un pequeño comentario, referencia alguna sobre El Correo de Yuruari y su relación con los inicios del balompié en Venezuela.

Nuevo centenario

A comienzos de 1976, Lázaro Candal, en su columna “Driblings”, publicada el martes 10 de febrero en el vespertino *El Mundo*, dio a conocer que el sábado 7 se celebró en la Quinta Claret, sede de la FVF, la asamblea ordinaria de esta entidad. “Asamblea que valió para la que los asambleístas solicitaran las sedes de los próximos campeonatos nacionales. Así Bolívar y Táchira solicitaron la sede para el torneo de Primera Categoría. Sucre y Lara solicitaron la sede para el juvenil y Valencia y Aragua el infantil A”.

Desde entonces, se entabló una disputa entre los dirigentes del balompié de Bolívar y Táchira por conseguir ser anfitriones del nacional de primera división.

Según la prensa, los tachirenses tenían la primera opción, pues, contaban con el recién inaugurado estadio de Pueblo Nuevo, considerado entonces el más moderno de Venezuela, ubicado en la pujante ciudad de San Cristóbal.

Para la inauguración del estadio se organizó una serie internacional entre Deportivo San Cristóbal, Deportivo Cali de Colombia y Alianza Lima de Perú, en la que se disputará la “Copa Presidente de la República de Venezuela”, país gobernado entonces por Carlos

Andrés Pérez. A última hora, la onceneta peruana desistió de participar, por lo que el evento se redujo a dos encuentros entre el conjunto tachirenses y el colombiano.

“El Templo Sagrado”, como se le conocería luego al estadio de Pueblo Nuevo, con capacidad inicial para 15 mil espectadores, abrió sus puertas la tarde del martes 11 de enero de 1976, con el primer choque entre Deportivo San Cristóbal y Deportivo Cali de Colombia, cotejo que quedó empatado a cero goles.

Entretanto, el presidente de la Asociación de Fútbol del estado Bolívar, Paolo Bufalino, envió una carta a la FVF en la que solicitaba la sede del Campeonato Nacional de Primera. Alegaba Bufalino que Bolívar merecía la sede de ese campeonato porque en julio de ese año 1976, la entidad celebraría, en la población de El Callao, los cien años del primer partido de fútbol que se realizó en el país.

Aseguraba el dirigente de la AFB que, el 16 de julio de 1876, en la mencionada población de El Callao, unos ingleses efectuaron el primer juego de balompié en Venezuela. La prensa de entonces no le dio mucha importancia a ese gran acontecimiento histórico. Quizás porque la información suministrada por Bufalino no daba mayores detalles sobre la llegada de ese deporte al país. O tal vez, porque el relato parecía estar más orientado a justificar a Bolívar como sede para el campeonato nacional de primera, que a divulgar un hecho histórico de la magnitud que representaba la llegada del fútbol a Venezuela. Con los años, el cuento de ese primer juego se fue edulcorando.

Lo cierto es que, meses más tarde, en junio, el presidente de la FVF, René Hemmer, anunció la aprobación de las sedes de los torneos nacionales de fútbol infantil, juvenil y de primera. Siendo seleccionadas las entidades Aragua, Distrito Federal y Bolívar, respectivamente, como anfitrionas de los mencionados eventos.

Poco después, Bufalino informó que el viernes 16 de julio, fecha en la que se cum-



En 1976, se celebraría por segunda ocasión el centenario del primer encuentro de fútbol en el país. El anuncio lo hizo el entonces presidente de la Asociación de Fútbol del estado Bolívar, Paolo Bufalino

plían los 100 años de la llegada del fútbol a Venezuela, se realizaría en la población de El Callao, un encuentro entre las selecciones de balompié de Táchira y Bolívar, para conmemorar tan magno acontecimiento. La prensa local y nacional tampoco le dio importancia a este evento. Ni resultados del partido publicaron.



Campeonato Nacional en los “100 años del fútbol”

En el portal venezuelafutbol.com, escribe el periodista Carlos Dickson Pérez que, “con Bufalino a la cabeza y un entusiasta Laureano González, en la palestra dirigenal, se celebró en el estado Bolívar, el Campeonato Nacional de Primera categoría en 1976, en el año centenario del nacimiento del fútbol en Venezuela”.

El ex presidente de la FVF, Laureano González, aseguró que, en 1976, se festejaron en El Callao los 100 años del primer juego de fútbol en el país, gracias a la información de la maestra María de Lourdes “Lulu” Basanta, quien tenía en su poder el semanario El Correo de Yuruari de 1876, donde apareció la noticia de ese histórico encuentro

Efectivamente, entre el 9 y el 20 de diciembre de 1976, según el diario *Últimas Noticias*, se disputó la IX Copa Venezuela de balompié del Campeonato Nacional de Primera División en las ciudades de Puerto Ordaz y Ciudad Bolívar, en el estado Bolívar, con la participación de ocho entidades: Aragua, Mérida, Sucre, Yaracuy, Lara, Guárico, Bolívar y Táchira.

Distrito Federal, Zulia y Carabobo no participaron. Se acordó dividir a los participantes en dos grupos, A y B, integrados por cuatro clubes cada uno. Clasificando los dos primeros de cada división para la semifinal, de donde saldrían los dos finalistas, es decir, el campeón y subcampeón del torneo.

La final se jugaría, precisamente, en El Callao, población donde, a decir de Bufolini, se efectuó el primer juego de fútbol en 1876.

Táchira campeón en el “centenario”

El 21 de diciembre de 1976, en su columna “Driblings”, publicada en el diario *El Mundo*, Lázaro Candal comenta que:

“El presidente de la FVF, René Hemmer, dice que el partido final en El Callao entre Bolívar y Táchira, que terminó con empate a dos, no fue apto para dramáticos. Tres mil personas en los graderíos que dejaron en taquilla quince mil bolívares. Y añade el alemán: Esa es la mejor

zona futbolística que tiene el país. Táchira queda campeón de Primera luego de 14 años de espera”.

El 24 de diciembre de ese año 1976, el periodista Luis A. Osorio, en un reportaje publicado en el *Diario de La Nación*, de San Cristóbal, ratifica en parte la información dada por Candal.

Relata Osorio en su escrito que:

(...) “El choque final donde se conquistara el gallardo (sic) correspondió precisamente al onceno de Bolívar y Táchira (...)

Se jugaba en El Callao, por ser el sitio donde se jugó el primer encuentro de balompié de Venezuela.

(...) Perdíamos 2 goles por 1, faltaban treinta segundos de juego, el anfitrión no quería perder en su propio patio, los representantes del Táchira no se daban por vencidos, de momento hubo un descuelgue impresionante cuando faltaban escasamente 30 segundos para el final de la película y “Panchito” Contreras, vuelve por sus fueron y convierte el gol de conquistar el Campeonato, el de dejar pensativo a los fanáticos que no daban crédito que un solo hombre les ganase el partido”.

A partir de entonces, y durante largo tiempo, no se habló más del tema de El Callao y el primer encuentro de fútbol en Venezuela, hasta que, en 1978, el conocido historiador y cronista guayanés, Leopoldo Villalobos (1928-2018), volvió a insistir en el ritornelo, sin prueba documental alguna, de que el primer partido de balompié se jugó en la mencionada población bolivarense, en 1876. Entonces escribió Villalobos, en la revista *El Minero* (enero-febrero) que:

“Cuanto todavía operaba la New Goldfields of Venezuela Ltd., las calles de la población eran un hervidero de gente en plena actividad económica y social. Es famoso que en El Callao se jugó el primer partido de fútbol en Venezuela, hecho acaecido en 1876, hace ya más de un siglo”.



Periodismo en El Callao

La imprenta es introducida en 1879. Desde entonces han aparecido varios órganos periodísticos, entre éstos, **El Correo del Yuruari**, del General Angel S. Olmeta; **El Cuarzo**, publicado por Carlos H. Acevedo en una prensa Washington que es la misma que vemos aquí y la cual actualmente se conserva como exponente del periodismo callaoense en el taller tipográfico de Don Leoncio Márquez.

El cronista e historiador Leopoldo Villalobos aseguró que la imprenta llegó a El Callao, en 1879, y no fue sino en 1890, cuando se imprimió en esa localidad un periódico con el nombre de "El Correo de Yuruari"

Por cierto, en ese artículo, Villalobos asegura que la imprenta llegó a El Callao en 1879, introducida, eso sí, por el mencionado general Olmeta. Lo que reafirma que en 1876 no había imprenta en El Callao y que, por lo tanto, en ese año no se imprimió en esa localidad ningún periódico.

Historia edulcorada

En los años 80, bajo el segundo mandato del presidente de la FVF, René Hemmer (1986-1987), y con más énfasis, durante la presidencia de Rafael Esquivel (1987-2015), se inició una sistemática divulgación de los orígenes del fútbol en Venezuela, con base en la noticia de un periódico que no existió o, en todo caso, nadie ha visto.

Lo cierto fue que, a partir de esa década de 1980, a la información sobre el tan cacareado juego de El Callao, se le agregaron nuevos elementos que, sin duda, fueron enriqueciendo la fábula, sin mostrar pruebas.

Fue allí, en esos años 80, cuando apareció el nombre del “maestro galés W. Simpson”, como la persona que organizó ese primer juego. Ya no en El Callao, como se repetía desde la década anterior, sino ahora en el caserío Caratal, cerca de la mina de oro llamada “Perú”, a pocos kilómetros de El Callao.

En 1986, se celebraron los 110 años del fútbol en Venezuela, con un cuadrangular en la mencionada población bolivarense entre los equipos: Monasoro, Minerven y las oncenas brasileñas San Raimundo y Mare, en el estadio “Héctor Thomas”.

Informa el periodista Carlos Dickson Pérez, en la edición del diario *El Universal* del 18 de julio de ese año de 1986, que:

“En el marco de las tradicionales fiestas de la Virgen del Carmen, se realizará la jornada final de la Copa Amistad (...) Los detalles del evento los suministró el dirigente Antonio Milazzo, quien indicó que



En los años 80, bajo el segundo mandato del presidente de la FVF, René Hemmer (1986-1987), y con más énfasis, durante la presidencia de Rafael Esquivel (1987-2015), se inició una sistemática divulgación de los orígenes del fútbol en Venezuela, con base en la noticia de un periódico que no existió o, en todo caso, nadie ha visto



EN ESTE SITIO HISTORICO FUE DONDE SE JUGO FUTBOL POR PRIMERA VEZ EN VENEZUELA EL 16-7-1876
 PROF. JESUS C. LUJO L
 ALCALDE DEL MUNICIPIO EL CALLAO
 CARACAS 16-7-2006

En 2006, la FVF, creemos que muy a la ligera, decretó el 16 de Julio como Día Nacional del Fútbol. En esa ocasión, se devolvió una placa en El Callao



Laureano González, miembro de la directiva de la FVF durante muchos años y presidente de esa institución (2015-2020), fue quien avaló en 2006 la instauración del 16 de Julio como día del Fútbol en Venezuela

En 2008, erigieron una escultura a la entrada de El Callao, para honrar, sin respaldo documental, y con el aval de la FVF y la alcaldía, el lugar donde se dice que comenzó el fútbol en Venezuela, en 1876

en la inauguración efectuada el miércoles 16 del presente mes se contó con la visita del presidente ineditista Boris Planchart, y el director seccional Raúl Domé”.

Posteriormente, en 2006, como para terminar de consolidar el mito, la Federación Venezolana de Fútbol (FVF), muy a la ligera, decretó el 16 de julio como Día Nacional del Fútbol.

El reconocido historiador guayanés, Américo Fernández, escribió entonces una pequeña reseña en la que señala que:

“El 16 de julio de 1876, ingleses trabajadores de las ricas minas auríferas de Caratal (El Callao) jugaron el primer partido de fútbol que se cree es el primero de Guayana y Venezuela como también fueron ingleses e irlandeses quienes introdujeron en Angostura las carreras de caballo (29 de abril de 1819) y no extraña que sean británicos porque ambos deportes tienen su partida de nacimiento fechada en esa nación anglosajona.

La inmigración de ingleses y corsos atraída por la fiebre del oro de la segunda mitad del siglo diecinueve, dio pábulo al primer juego de fútbol en El Callao del que nunca se supo el resultado de la alineación, sólo que el maestro galés William Simpson, había sido el promotor.

Este legado nacional ha sido refrendado con una resolución de la Federación Nacional de Fútbol (Sic) entregada al alcalde del Municipio El Callao, Coromoto Lugo, por su directivo Laureano González en acto celebrado el 16 de julio de 2006, para conmemorar los 130 años de la iniciación de este deporte en Venezuela. Siendo así, el Fútbol, deporte que hoy acapara la atención de todos los aficionados del mundo, apareció primero en Venezuela que, en Brasil, titulado campeón mundial en cuatro ocasiones.

A Ciudad Bolívar, el Fútbol llegó en 1921 con el Angostura Football



Con motivo de los festejos del año Centenario de la llegada del fútbol al país, en 1976 se llevó a cabo en El Callao el campeonato nacional de balompié de primera categoría, que fue ganado por la selección del estado Táchira

Club. Este Club que contaba con treinta miembros, estaba presidido por Paúl Acquatella, acompañado en la Vicepresidencia por J. Phelan. Presidente Honorario: general Vicencio Pérez Soto, quien para entonces era el presidente del Estado Bolívar.

El domingo 27 de noviembre de ese año 1921, a las 4:30 de la tarde y en los terrenos del Hipódromo del Jockey Club se dio en la ciudad el primer juego de football, entre los equipos Rojos, capitaneado por J. Phelan y Azules, capitaneado por P. Acquatella. El juego se decidió a favor de los Azules 1-0".

Resalta en este escrito, un hecho que no puede dejarse a un lado y no es otro que, casi medio siglo más tarde del supuesto juego de 1876, fue que el fútbol llegó a Ciudad Bolívar. Y más asombroso aún es que, 82 años después, en 1958, fue que se fundó la Asociación de Fútbol del estado Bolívar. Estas informaciones, por supuesto, incrementan aún más la sospecha de que ese juego del 16 de julio fue un ardid que se montó en 1964, con el fin de recaudar fondos para organizar las Fiestas Patronales que se celebraron ese año en El Callao, y que luego se convirtió, poco a poco, en una "referencia histórica" autoritaria sobre los inicios del balompié en Venezuela.

Pero aquí no termina esta enigmática leyenda. En 2018, el periodista guayanés,

Félix Rafael Requena, a través de sus redes sociales, añadió otros ingredientes dulces al ya empalagoso cuento del primer juego de balompié en el país. Dice Requena, con absoluta seguridad, que:

“Algo innovador, excepcional y muy atractivo, fueron los calificativos que usaron los editores del “Correo del Yuruari” de El Callao, estado Bolívar, el día 17 de julio de 1876 sobre “un sport llamado foot-ball”, que años más tarde se convertiría en el deporte más practicado en Venezuela.

Fue un día de la Virgen del Carmen, el 16 de julio de 1876, cuando un grupo de mineros ingleses que laboraban en la famosa mina “Caratal”, gozaban su hora de descanso y empezaron a jugar un partido de fútbol, que recibió el asombro de los demás presentes y convertir la ciudad de El Callao como la cuna del fútbol en Venezuela”.

Así, poco a poco, de boca en boca, de escrito en escrito se ha ido alimentando un mito que, como toda mentira, tiene sus patas cortas y carece de documentación de apoyo.

Esta fábula del primer juego de fútbol en Venezuela, nos hace recordar el mito que se tejió alrededor de los orígenes del beisbol y su supuesto creador, el general Abner Doubleday. Todo se debió a un ardid del ex pelotero y empresario de artículos deportivos, Albert Spalding, quien manipuló la historia para hacer ver que el beisbol era un deporte netamente estadounidense. Para conseguir su objetivo organizó una comisión con siete integrantes, cuyo presidente era Abraham Mills, ex presidente de la Liga Nacional y un hombre muy ligado al beisbol de entonces. Para montar su treta, Spalding consiguió un cómplice. Se trataba del anciano Abner Graves, quien aseguró que había sido compañero de Doubleday cuando éste inventó el beisbol en la población de Cooperstown, en el estado de Nueva York, en el verano de 1839.

Poco a poco, de boca en boca, de escrito en escrito, Spalding y los miembros de la comisión nombrada por él, fueron consolidando el mito Doubleday. Aunque la fábula fue desmontada muchos años después, aun hoy hay quienes repiten como loritos que el general Abner Doubleday es el fundador del beisbol.

Otros misteriosos orígenes

Hay también quienes afirman que el fútbol se jugó por primera vez en Venezuela en la población yaracuyana de Aroa, en el siglo XIX, donde había un importante asentamiento de ingleses, quienes trabajaban en las minas. Esta información tampoco pudo ser confirmada en la acuciosa investigación que realizamos en la prensa occidental de la época.

En 1966, el dirigente deportivo, Felipe Rodríguez, aseguró en un Foro sobre el Deporte en Venezuela, que se llevó a cabo en la UCV, que el balompié se introdujo al país en 1894. Según Rodríguez, fue en Caracas donde se jugó por primera vez este deporte, pero no sería sino a comienzos del siglo XX, cuando comenzó a desarrollarse en los colegios privados (*El Nacional*. Caracas, 17 de julio de 1966). Esta afirmación, igualmente, no ofrece respaldo documental.

Más recientemente, en 2018, en el portal venezuelafutbol.com, el diligente periodista deportivo, Carlos Dickson Pérez, no sólo reitera que el fútbol llegó a Venezuela en 1876 y que fue en El Callao donde se efectuó el primer partido, sino que, además, asegura que se jugó a finales del siglo XIX en otras poblaciones del estado Bolívar como Guasipati, Tumeremo y El Pao. Pero, lamentablemente, no cita fuente alguna que ampare tales aseveraciones.

Ese año 2018, en el mencionado portal, el periodista Maldo (José Antonio Maldonado) publicó un interesantísimo artículo titulado “Carabobo...inicios del football”, donde refiere que, “para finales del siglo XIX, en 1894, el Padre Félix Andrés Bergeretti y los clérigos Alfredo Savoia e Inocencio Montanari provenientes de Turín, Italia llegan al Puerto de La Guaira y a través del ferrocarril a la ciudad de Valencia, representando a las escuelas salesianas fundan en enero de 1895 el Colegio Don Bosco, traían en sus maletas la práctica del football”, sin dar mayores detalles al respecto.

La fábula del primer juego de fútbol en Venezuela, nos hace recordar el mito que se tejió alrededor de los orígenes del beisbol y su supuesto creador, el general Abner Doubleday, que resultó un ardid del ex pelotero y empresario de artículos deportivos, Albert Spalding





Fútbol

DE ANTIGUA ALCURNIA EN SAN BERNARDINO, 1902-1918

CAPÍTULO 3

A finales del siglo XIX, comenzó el auge del deporte en Venezuela. Entre las primeras disciplinas que se practicaron en el país se encuentran: el críquet, tenis, gimnasia y beisbol, esta última tuvo gran aceptación entre los jóvenes de Caracas, principalmente.

Fue en esa época cuando la palabra “sport” se hizo pública y los terrenos de la Estación del Ferrocarril Central, en Quebrada Honda, sirvieron de escenario de los juegos de beisbol, tenis y críquet.

Corría entonces el año 1896, cuando los jóvenes caraqueños comenzaron a interesarse por las escasas noticias que llegaban al país sobre un evento deportivo en el que participarían muchas naciones.

Las escasas noticias divulgadas en la capital venezolana sobre los Juegos Olímpicos de Atenas 1896, que se realizarían en Grecia, estimularon aún más la práctica deportiva entre los muchachos de los sectores sociales más pudientes.

Imbuidos, quizás, por ese evento deportivo mundial, ese año surgió la idea de establecer un centro deportivo, en unos terrenos ubicados en las afueras de Caracas. Al respecto, el diario *El Tiempo*, en su edición del lunes 19 de octubre, dio a conocer que:



Gustavo Vollmer Ribas (1847-1926) fue el creador del primer polideportivo en Venezuela, cuyas instalaciones están ubicadas en su hacienda caraqueña de San Bernardino

“La noche del sábado 17 se reunieron en la casa [del magnate] Carlos Zuloaga Tovar, varios caballeros con el propósito de discutir las

bases de una Compañía Anónima para fundar en el Rincón de El Valle un sitio de recreo con jardines, pistas, campo de base ball, pelotario, skating y todo género de diversiones á cielo abierto, como se estila en Europa y los Estados Unidos” ...

Esperaban inaugurar esta suerte de polideportivo, para finales de diciembre de ese año de 1896 o comienzos de 1897. Desafortunadamente, el proyecto no se concretó. Desconocemos las causas que impidieron desarrollar ese centro deportivo. No obstante, los “sports” continuaron cautivando a los jóvenes caraqueños.

Un país en crisis

Poco tiempo después, en 1899, luego de la muerte del presidente de la República, general, Joaquín Crespo, mecenas del hipismo en el país, el Hipódromo de Sabana Grande, inaugurado tres años antes, entró en una profunda crisis económica, que provocó que algunos de sus directivos buscaran apoyo de empresarios e instituciones, incluso de pequeños comerciantes, pues ya el gobierno, luego de la muerte de Crespo, dejó de apoyar financieramente al espectáculo hípico.

Fue entonces cuando, Gustavo Sanabria Vollmer (1865-1938), miembro importante de la directiva del Jockey Club, conversó con su primo, el acaudalado hombre de negocios, Gustavo Vollmer Ribas (1847-1926), para buscarle solución a la crisis del hipismo nacional. Vollmer Ribas se mostró presto a colaborar en el rescate del Hipódromo de Sabana Grande.

El empresario consideraba que la “lejana ubicación de ese recinto y el mal servicio de transporte, limitaban mucho la asistencia de los aficionados a la pista de carreras”. Por lo que, le planteó a la directiva del Jockey Club, trasladar dicho hipódromo a su hacienda caraqueña, conocida con el nombre de “San Bernardino”, donde, además, tenía proyectado destinar unos espacios para la práctica del beisbol, tenis y otros deportes, así como para competencias de atletismo. Se gestaba entonces, la idea de establecer en la capital un polideportivo.

En la edición del *El Tiempo*, del 7 de junio de ese año 1899, el cronista Abigail Castillo informó que:

“Es cosa resuelta ya la traslación del Hipódromo de Sabana Grande

á la preciosa finca “San Bernardino”, que dentro de la ciudad posee el señor Gustavo Wólmer (sic).

Se me dice que la pista será amplísima y que tendrá varias curvas; que el actual lago vendrá quedando en el centro de ella, y que entre otros juegos de sports habrá dentro de la pista un juego de bolos.

Si todo lo que se piensa hacer cuaja, será cosa no solo de ir á las carreras, sino de pasarse el día en “San Bernardino” ...

Se me dice que en breve se sacará a licitación el trabajo de “mudar el hipódromo”.

Mucho ojo señores ingenieros”.

Cuando se disponían a firmar el acuerdo de mudanza del hipódromo de Sabana Grande a San Bernardino, hubo una reconsideración del mismo, por parte del señor Vollmer, quien decidió esperar un tiempo más, debido a que la crisis política había recrudecido en el país.

En octubre de ese año, Cipriano Castro invadió a Caracas y asumió el poder, con lo que se agudizó aún más la situación política.

Al poco tiempo, el 25 de marzo de 1900, cerró sus puertas el Hipódromo de Sabana Grande, considerado, por cierto, cuna del hipismo en Venezuela.

Por si eso fuera poco, el panorama general empeoró drásticamente, a causa del terrible terremoto que azotó a la capital y poblaciones aledañas, la madrugada del lunes 29 de octubre de ese año de 1900.

Para colmo, el caudillo Nicolás Rolando se levantó en armas en Guayana. Dos meses después, Celestino Peraza hizo lo mismo en los llanos. En febrero de 1901, Pedro Julián Acosta en oriente y Juan Pietri en Carabobo, también se alzaron. Posteriormente, en julio de ese año de 1901, el gocho Carlos Rangel Garbiras, quien se encontraba exiliado en Colombia, invadió al país por las fronteras de Táchira. En diciembre, la insurrección de Luciano Mendoza en La Victoria, marcó el inicio de la Revolución Libertadora (1901-1903), motín que intentaba derrocar al presidente Castro.

La Revolución Libertadora, a cuya cabeza se encontraba el banquero y político Manuel Antonio Matos, contó con el apoyo económico de la empresa estadounidense New York and Bermúdez Company, concesionaria del lago de asfalto de Guanoco para su explotación, que no le perdonó a Castro el incremento de regalías e impuestos. También la compañía francesa del Cable Interoceánico (Cable Francés) y la compañía alemana del Gran Ferrocarril de Venezuela apoyaron la sublevación.

Por si eso fuera poco, la situación económica para la época no era nada alentadora, pues habían caído los precios del café en el mercado internacional, entonces el principal producto generador de ingreso de divisas en el país.

A pesar del espantoso panorama que vivió Venezuela en los inicios del nuevo milenio, Caracas se mantuvo en calma. La vida cotidiana de sus habitantes continuó de manera rutinaria, lo que permitió que las actividades culturales, deportivas y de otras índoles se reanudaran en la capital.

Un hombre de avanzada

Fue entonces cuando, Gustavo Vollmer Ribas, hijo menor del alemán Gustav Julius Vollmer (1805-1865) y de la venezolana Francisca “Panchita” Ribas y Palacios (c1807-1865), sobrina del general José Félix Ribas y prima hermana del Libertador Simón Bolívar, les dio rienda suelta a sus proyectos deportivos.

Para comienzos de siglo, en 1901, el Caracas Base Ball Club que, desde 1899, había paralizado sus actividades, se reorganizó nuevamente, en esta ocasión con una nueva sede para los juegos, ubicada cerca de la actual plaza José Antonio Páez, en la aristocrática urbanización de El Paraíso.

El nuevo parque de pelota estaba en la parte de atrás de la lujosa residencia del próspero empresario Carlos Zuloaga, quien no solo donó el terreno para el estadio, sino que, además, dotó al campo de una pequeña tribuna y de una pizarra, la primera que se instaló en el país, para ir informando los resultados parciales de los encuentros.

Gustavo Vollmer Ribas era un hombre de avanzada, como pudiéramos llamarlo hoy. En 1885, adquirió la hacienda Santa Teresa, en los valles de Aragua, y en poco tiempo la modernizó y convirtió en una de las principales tierras productoras de azúcar, papelón, aguardiente y ron.

Vollmer Ribas fue un gran innovador. En 1913, trajo el primer camión y el primer tractor a Venezuela, para sustituir los carros de bueyes en la recolección de la caña de

azúcar. Introdujo también nuevas técnicas en el cultivo de la caña, que mejoró la calidad de la azúcar; actualizó los equipos para procesar la caña y producir mejor papelón y aguardiente, en algunos casos con maquinaria diseñada por él mismo, en otros importando de Europa la tecnología más moderna del momento, como el alambique de cobre. Llevó registros sistemáticos de la producción y las ventas realizadas, métodos innovadores para ese entonces.

Un hombre con la visión de modernidad que tenía Vollmer Ribas, no podía dejar por fuera el deporte, para la época expresión inequívoca de las sociedades avanzadas.

Además de aportar múltiples beneficios físicos y psicológicos, el deporte representaba una potente herramienta de transformación social y una actividad formadora. El deporte desempeñaba y desempeña un papel importante como promotor de la integración social y el desarrollo económico.

Así lo entendió Vollmer. De allí que lo primero que hizo el empresario venezolano de origen alemán, fue destinar un extenso terreno de su hacienda cafetalera, para la práctica deportiva.

Sus hijos fueron los primeros en incorporarse a las actividades deportivas en la hacienda de San Bernardino. Todos los hermanos Vollmer Boulton, Henrique (1881-1925), Federico (1882-1963), Alfredo (1884-1966), Alberto (1888-1970) y Leopoldo (1889-1929) eran grandes deportistas desde sus años de estudiantes en colegios de los Estados Unidos y Europa. En ese entonces, el deporte favorito de los Vollmer era el béisbol.

Primer polideportivo

Gustavo Vollmer Ribas seleccionó un área para jugar béisbol, críquet y realizar competencias de atletismo, y otra para el tenis. Posteriormente, a comienzos de 1902, habilitó el campo de béisbol y críquet, para la práctica también del novísimo sport denominado fútbol. A finales de ese año, por iniciativa del joven atleta, Jaime Todd, se destinó una pequeña área adyacente al diamante de béisbol, para la instalación de una cancha de "basketball"; al año siguiente, se reservó otro espacio deportivo, en esta ocasión, para jugar polo.

Así nació el "San Bernardino Athletic Club", primer gran centro deportivo que existió en Venezuela. Quizás lo más correcto sería catalogarlo como el primer Polideportivo del país.

En esa época, el joven caraqueño Jaime Todd (1875-1954), formado a semejanza

de los atletas americanos, debido a que jugó beisbol, rugby, críquet, baloncesto y atletismo durante sus estudios universitarios en los Estados Unidos, se incorporó al San Bernardino Athletic Club. Allí enseñó a sus compañeros a jugar baloncesto y a saltar con garrocha. Fue, sin duda, el introductor de ambos deportes en Venezuela.

Relata Todd, en una extensa entrevista publicada en la revista *Elite*, el 15 de enero de 1944, que:

“En 1894 fui a estudiar a Estados Unidos. Ingresé en el Claverack College, a orillas del Hudson. Recuerdo que, al llegar por primera vez al colegio, acompañado de mi mamá, un grupo de alumnos me rodeó, me preguntaron si yo sabía jugar fútbol. Nunca había visto un balón. Pero respondí de inmediato: Yo sí. Me llevaron a la cancha y me prestaron unos zapatos y unos pantalones y así me inicié en el rugby, porque era futbol-rugby [fútbol americano] el que se jugaba en el Claverack. En el mismo colegio había varios alumnos venezolanos. Recuerdo a Tomás Lander Lutowski, Juan Besson, de Maracaibo [introductor del beisbol en el Zulia, en 1896], Rafael Cortés, de Barquisimeto, Alejandro Llanos, Emilio y Bernardo Dachary. En 1895 fui electo capitán del team de primera categoría. Rafael Cortés jugaba en la segunda y era suplente de la primera. También practicaba base-ball y atletismo. Me especialicé en salto con garrocha. Llegué a marcar 12 pies [3,65 metros].

(...) En 1895 vine a Caracas en vacaciones -prosigue don Jaime- Por ese entonces se había fundado el primer club de base-ball que hubo en Venezuela: el Club Caracas. Jugaban en el los Becerra [Mariano y Francisco], los Franklin [Amenodoro y Augusto], mi hermano Roberto, Carlos Márquez [Mármol], los Fernández [Cándido y Carlos]. El terreno estaba situado frente a la estación del Ferrocarril Central (...) También se jugaba tenis. Mr. [Albert] Cherry, un inglés, trajo este deporte a Venezuela. Cuando regresé a Estados Unidos fui solicitado por varias universidades que conocían mi actuación deportiva. Ingresé a la Universidad de Siracusa en 1898. Allí jugué rugby y basket.



El estadio del San Bernardino Athletic Club, donde se jugaba, beisbol, fútbol y se realizaban competencias de atletismo, estaba situado donde hoy está la sede del Banco Mercantil, en la avenida Andrés Bello, en Caracas. Este estadio se le conocería en los años 20 como Estadio Brooklyn

Al poco tiempo de haber regresado al país, cuenta Todd, “ya se había fundado el San Bernardino Athletic Club”. Para entonces, 1902, se jugaba en ese centro deportivo: “polo, cricket, beisbol, fútbol y atletismo”.

Todd se incorporó a las filas del “San Bernardino BBC como lanzador y jugador regular en otras posiciones”. Participó también, durante varios años, “en las primeras competencias de pista y campo, descollando abiertamente en la mayoría de ellas”, tal y como lo escribió el periodista Miguel Montefusco, en su artículo “Reminiscencias deportivas”, publicado en la revista *Deportes*. Caracas, 17 de diciembre de 1979).

Primer grito de gol

Fue en julio de 1902, en el San Bernardino Athletic Club, cuando se fundó el primer equipo de fútbol en Venezuela: San Bernardino Football Club, entre cuyos jugadores se encontraban: Luis Olavarría Matos, Adolfo Behrens, José Ignacio García, Eduardo y Henrique Pérez Dupuy, José Antonio Izaguirre, Alberto y Federico Vollmer, Luis Felipe Guevara, Pedro Antonio y Carlos Yáñez, Roberto Todd, Tomás Ibarra, Eduardo Brandt y los hermanos ingleses David y Jimmy Ballantyne.

El diario *El Constitucional*, en su edición del 20 de julio de 1902, dio cuenta del

inicio formal del fútbol en Venezuela. Dice el cronista del mencionado periódico que:

“En días pasados se constituyó el primer equipo de Foot Ball del país. El representante de este novedoso sport llevará por nombre San Bernardino. No podía ser de otra manera, pues, nació en el poético lugar que lleva ese nombre al este de la capital. Sus principales promotores son los hermanos ingleses Balantiner (Sic) y el entusiasta sportman criollo” Leopoldo Wolmer (Sic)”.

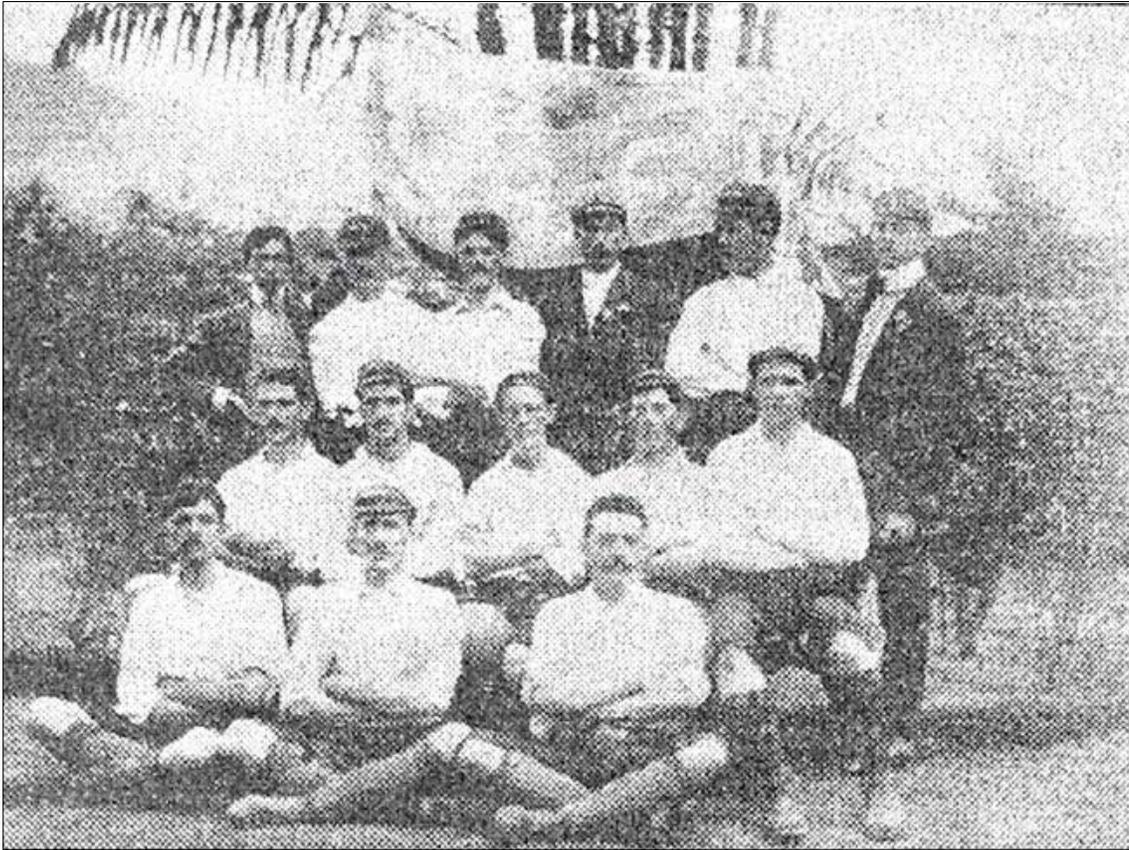
A decir de “Pitico”, seudónimo de un cronista de *El Nuevo Diario* (1934), “el primer once de fútbol se fundó en 1902 y asistieron 135 personas al juego de inauguración”. El campo destinado para jugar beisbol y criquet sirvió también para jugar fútbol. Estaba a un costado de la laguna.

Los hermanos ingleses a los que hace referencia el cronista de *El Constitucional* son David y Jimmy Ballantyne, escoceses que vinieron a Venezuela a comienzos del siglo XX, contratados por la empresa del Ferrocarril Caracas-La Guaira. Ellos fueron los introductores del fútbol en Venezuela. Jimmy, quien luego fue un reconocido árbitro del balompié nacional de los años 20, se casó en Caracas, el sábado 3 de junio de 1905, con la venezolana Ana Teresa Lemoine, según noticia publicada por el diario *El Constitucional* el día del matrimonio.

Sobre estos hermanos escribió el periodista Segundo Cazalis (bajo sus iniciales, S.C.), en el diario *El Nacional*, en la edición del 2 de agosto de 1952, el siguiente texto:

“Resulta curioso que, en toda América Latina, el fútbol nos ha llegado siempre a través de algún inglés. A pesar de que la afición hispana tiene ya largos años, nuestro balompié es en Argentina, Uruguay y Brasil herencia directa llegada de Gran Bretaña a través de algún ingeniero o médico, que lejos de la isla quiso volver a calzarse los botines y a ponerse el pantoloncito hasta las rodillas que traía en la maleta.

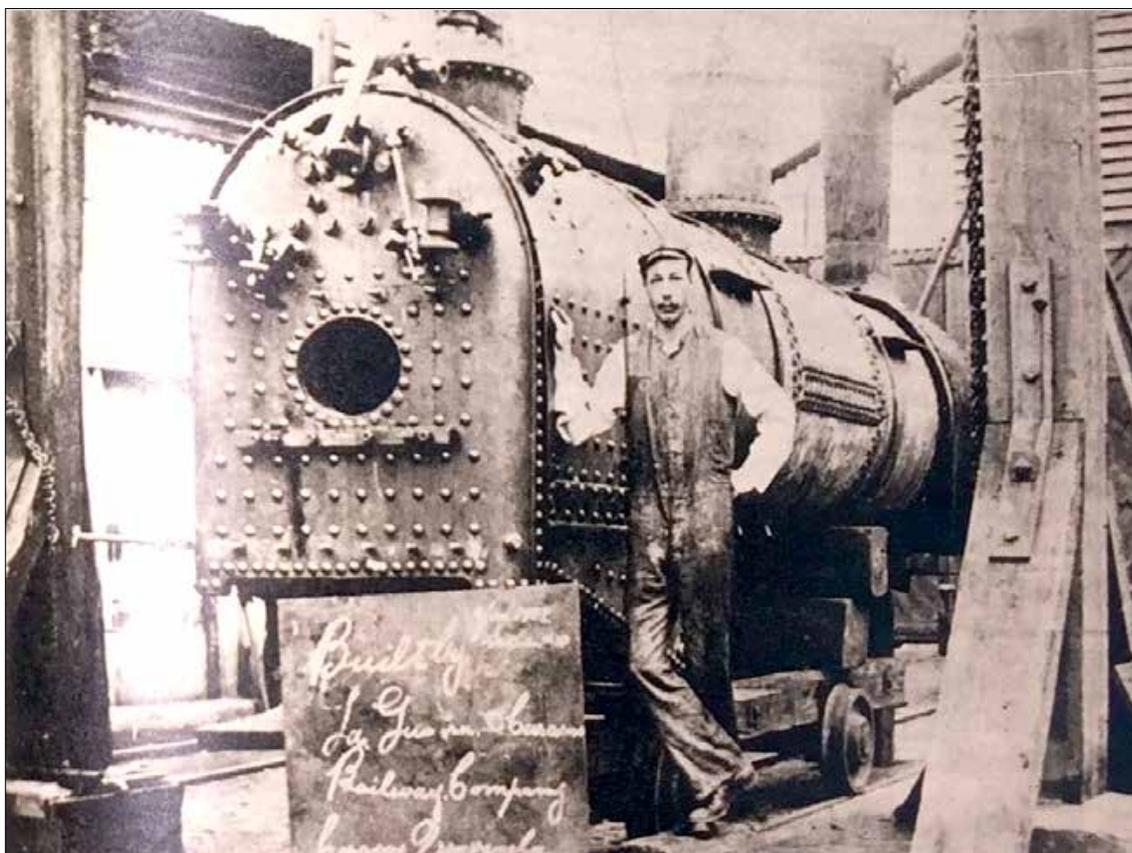
En Venezuela el precursor se llamó David Ballantyne y en su hermano, Jimmy Balantyne, que había jugado en primera división de su país, tuvo su seguidor inmediato. Fue en los primeros meses del año



San Bernardino FC, primer equipo de fútbol que se fundó en Venezuela (1902). En la gráfica, alguno de sus integrantes, entre ellos, Luis Olavarría Matos, Adolfo Behrens, José Antonio Izaguirre, David Ballantyne (en el centro, luciendo una bufanda de seda), Alberto Vollmer, Eduardo Brandt, Jimmy Ballantyne, Luis Felipe Guevara Rojas, hijo, Carlos Ramón Yánez y Roberto Todd. Todos con sus cachuchas y pantalones hasta las rodillas

1902, en la Hacienda Cafetalera de San Bernardino y con la colaboración de muchos nombres que hoy son más que conocidos en Caracas. Allí nació el San Bernardino Football Club y un anodino once rival, mucho antes de que llegaran los importados con flojera y las fruterías con refrigerador.

La familia Ballantyne tenía rancio abolengo futbolístico; Jimmy había jugado con el Arsenal de Londres, en una de cuyas vidrieras se exhibe aún hoy una de las fotos que aparecen aquí. Del Arsenal, casi legendario en la historia del balompié mundial, vino a trabajar a Venezuela y se dispuso a colaborar con su hermano en el empeño de iniciar el deporte de las patadas entre nosotros. La aprobación del señor Vollmer, que aparece en una gráfica subido a un caballo, detrás del equipo, convirtió a la Hacienda San Bernardino en terreno pre-



El escocés Jimmy Balantyne, pionero del fútbol en Venezuela, laboraba en las instalaciones del Gran Ferrocarril de Venezuela, en Caño Amarillo

cursor de nuestro gallardo Estadio Olímpico de hoy. El fútbol se fue enraizando y años después, retirado ya de la acción, David Ballantyne era el árbitro fijo en los partidos que jugaban, Atlético, Samanes, Venezoleo y otros. Aún en los partidos frente a los Cruceros Ingleses que visitaban La Guaira, el inglés que nos enseñó a jugar fútbol, era el obligado e imparcial señor del pito.

De entonces acá han pasado muchas cosas. Se levantó el fútbol entre nosotros y se hundió después, para iniciar ahora un renacer espectacular. Han nacido nuevas tácticas, la técnica ha progresado enormemente y el fútbol se aleja cada vez más de aquel deporte que era a principios de siglo. El San Bernardino Football Club, con sus cachuchas de conductor de tránsito, sus espinilleras por fuera de las medias, pantalón hasta las rodillas, bigotes con doble curva y balón con dimensiones colosales, luce en las fotos la representación de al-

gún extraño deporte antediluviano.

Pero lo cierto es que allí, en ellos, nació nuestro fútbol. Y tal vez algún día, cuando el balompié venezolano alcance lugar prominente en la tabla internacional y se discuta su personal modalidad de juego, los comentaristas del futuro descubran como en el caso de Brasil y Argentina, la raíz británica de nuestra forma de jugar.” S.C.

Para septiembre, el fútbol había despertado entusiasmo entre los caraqueños, quienes asistían los domingos a disfrutar de los encuentros de ese “nuevo sport”.

En la edición del sábado 6 de septiembre, el cronista del diario *El Constitucional* señala que, en una nota encabezada bajo el título de San Bernardino:

“En este pintoresco jardín, sitio elegido por el mundo elegante para la gira matinal de los domingos, se efectuará mañana una partida sensacional entre dos bandos de uno de los “sports” más en boga en la capital.

La concurrencia, de fijo que será numerosa porque el *match* es atrayente por todos conceptos.

Ya veremos”

El martes siguiente, es decir, el 9 de septiembre, el mismo cronista, en el mismo periódico, reseñó lo que fue uno de los primeros juegos en la hacienda de San Bernardino:

“El domingo estuvo muy concurrido el bello paseo “San Bernardino”, lugar escogido para el match de Foot Ball que dimos cuenta. El bello sexo estuvo muy bien representado.

El torneo estuvo animadísimo. Saliendo triunfador el club “San Bernardino”.

Cada día atrae más la atención de la elegante sociedad caraqueña el agradable *sport*".

Aunque no indica resultados ni club al que se enfrentó la divisa del San Bernardino, deducimos que se trababa del mismo San Bernardino dividido en dos oncenas, como solía suceder con el beisbol.

El domingo 14 de septiembre se realizó un nuevo partido de balompié. Al día siguiente el periódico *El Constitucional* informó, bajo el titular de Foot-Ball, que:

"Ayer tuvo efecto una partida de este sport entre los clubs que se baten en 'San Bernardino'. Salió triunfador en la lucha el que lleva ese nombre, mereciendo los jugadores muchos aplausos y felicitaciones de la numerosa y escogida concurrencia que presencié el *match*".

Como señalamos, el San Bernardino fue el primer club de fútbol que existió en el país, pocas semanas más tarde, se constituyó otra oncenena: el Caracas Foot Ball Club, integrada por la mayoría de los jugadores del equipo de beisbol del mismo nombre. Ambos conjuntos efectuaron, a partir de noviembre de 1902, emotivos encuentros, saliendo airoso en la mayoría de ellos, la divisa anfitriona.

En la previa a uno de esos juegos, el diario *El Constitucional*, en su edición del 22 de noviembre, publicó por primera vez las alineaciones de ambas novenas:

"Mañana en la mañana se jugará en San Bernardino una interesante partida de Foot Ball entre este Club y el del 'Caracas', capitaneados por Federico Vollmer y A. Izquierdo, respectivamente.

A continuación, damos los nombres de los jugadores y los puestos que van a ocupar en el juego; el lunes próximo publicaremos el resultado.

SAN BERNARDINO

Lesme Urdaneta	Goal Keeper
Federico Vollmer (Cap.)	Forwards



David Ballantyne, junto con su hermano Jimmy Ballantyne, fue el introductor del fútbol en Venezuela. Retirado ya de la acción, David fungió como árbitro en muchos de los partidos que se jugaban en la Caracas de los años 20

Jaime Todd	Fordwards
V. Marturet	Fordwards
L. F. Guevara	Fordwards
A. Droege	Fordwards
Roberto Todd	Backs
Jorge Behrens	Backs
José Sarria	Half Backs
Siücup	Half Backs
Carlos Franklin	Half Backs

CARACAS

Chirinos	Goal Keeper
Carlos Márquez	Fordwards
E. Argudín	Fordwards
José I. García	Fordwards
A. Izquierdo (Cap.)	Fordwards
Murga	Fordwards
E. Franklin	Backs
O. Franklin	Backs
Toledo	Half Backs
Corvala	Half Backs
Bermúdez	Half Backs

Fútbol vs. beisbol

Para entonces, el fútbol y el baloncesto, dos deportes de mucha exigencia física, luchaban contra la popularidad creciente del beisbol, “sport este de mayor exigencia mental que física”.

Los primeros partidos de baloncesto se efectuaron en noviembre de 1902, en una improvisada cancha situada a un costado del estadio de pelota. El diario *El Constitucional*, del 17 de noviembre, informó sobre la realización de uno de esos encuentros iniciales:

“Mañana habrá una sensacional partida de Basket-Ball en San Ber-

nardino.

No publicamos el programa por habernos llegado á última hora.
Sabemos que el juego estará muy concurrido de damas”

Posteriormente, el mismo periódico reseñó detalles del partido:

“El juego de Basket Ball en San Bernardino el domingo último, resultó muy interesante.

El San Bernardino Athletic Club ganó con diez y seis puntos, en contra de dos que hizo el Caracas.

Una escogida concurrencia de damas y caballeros presenció el espectáculo, estimulando con sus aplausos a los vencedores en el simpático torneo muscular”

Para 1904, el atletismo era otro de los deportes que acaparaba la atención de los jóvenes deportistas miembros del San Bernardino Athletic Club.

El primero de enero de ese año, con la asistencia del presidente de la República, Cipriano Castro, se inauguraron lo que la directiva del San Bernardino denominó Juegos Olímpicos, un evento en el que se enfrentaron la representación del San Bernardino Athletic Club (SBAC) contra la del Caracas Athletic Club (CAC). Allí se llevaron a cabo emocionantes competencias de atletismo (carreras de 100, 220 y 440 varas, lanzamiento de peso y de martillo, salto con pértiga, salto de longitud y salto de altura) El diario *El Constitucional*, del 3 de enero, publicó una detallada crónica sobre esa contienda:

“Resultado de los Juegos Olímpicos verificado el domingo último en San Bernardino.

Carrera de 100 varas

Vte. Marturet, SBAC 6 puntos a 3

E. Argudín, CAC
Federico Vollmer, SBAC

Lanzando el peso de 14 libras

Jaime Todd, SBAC 5 puntos a 4
E. Argudín, CAC
A. Izquierdo, CAC

Salto de altura

José I. García, CAC 5 puntos a 4
Jaime Todd, SBAC
Federico Vollmer, SBAC

Carrera de 220 varas

Vte. Marturet, SBAC 9 puntos a 0
Federico Vollmer, SBAC
Jorge Behrens, SBAC

Salto de la garrocha

Jaime Todd, SBAC 8 puntos a 1
Vte. Marturet, SBAC
José I. García, CAC

Lanzando el martillo de 14 libras

Jaime Todd, SBAC 9 puntos a 0
Roberto Todd, SBAC
Jorge Behrens, SBAC

Carrera de 440 varas

Vte. Marturet, SBAC 8 puntos a 1
Federico Vollmer, SBAC
E. Argudín, CAC



En enero de 1904, se efectuaron en los terrenos del San Bernardino Athletic Club, lo que su directiva llamó Juegos Olímpicos, donde hubo encuentros de fútbol, beisbol y competencias de atletismo

Salto de distancia

José I. García, CAC 8 puntos a 1

M. A. Clemente, CAC

Jaime Todd, SBAC

Languidece el balompié

Ese año de 1904, comenzaron a disminuir las partidas de fútbol. Se jugó muy poco. La práctica de este deporte se vio afectada por la arrolladora popularidad del beisbol y lo agotador que resultaba el juego de balompié en un clima relativamente caluroso como el de Caracas. Para entonces, ya se había dejado de jugar baloncesto, por las mismas causas.

Al parecer había mucho desanimo entre los jugadores de balompié, por lo que se les “suplicaba a los miembros del club la puntual asistencia a los partidos” (*El Constitucional*, 27 de junio de 1904)

Uno de los pocos encuentros de balompié que se llevaron a cabo ese año, lo rese-

ñó *El Constitucional*, en la edición del 1º de julio. En la misma, se puede apreciar que los juegos ya no se efectuaban en la mañana sino en la tarde, cuando el sol es menos inclemente. Por otra parte, llama la atención que se jugara los miércoles y no los domingos como era costumbre.

FOOT BALL

“Como lo habíamos anunciado, el miércoles en la tarde se verificó un match entusiasmadísimo de este juego en San Bernardino, entre los partidos Rojos y Blanco, que se formaron al efecto, capitaneados respectivamente, por los señores Ballantyne y R. Vaamonde, resultando vencedor el primero con dos goal ó puntos el primero sobre uno el segundo. Esperamos volverlos á ver muy pronto combatiendo en este deporte”.

Pasarían varias semanas para que se reanudaran las partidas de fútbol en San Bernardino. Según noticias del diario *El Constitucional*, del sábado 17 de septiembre, el domingo 12, la oncena roja venció a la blanca 4 a 2, y el domingo 18, se llevaría a cabo el segundo encuentro entre estos dos clubes. La nota dice textualmente:

FOOTBALL

Mañana a las 4 ½ p.m. se efectuará en San Bernardino el segundo *match* de este *sport* cuya vista es bastante agradable y en el cual se ven jugadas de mucho interés, que mantienen en gran entusiasmo al público.

El juego del domingo pasado estuvo concurridísimo é interesante, saliendo vencedor en la lucha el *team* rojo con 4 *goal* ó puntos sobre 2 hechos por el Blanco”.

En el año 1905, los hermanos Ballantyne intentaron organizar un torneo de fútbol, pero su convocatoria no tuvo receptividad. Ese año, si acaso se efectuaron cuatro o cinco encuentros en San Bernardino. Uno de ellos lo reseñó escuetamente *El Constitucional*, del 15 de julio de 1905:



En el año 1905, los hermanos Ballantyne intentaron organizar un torneo de fútbol, pero su convocatoria no tuvo receptividad. Las damas y los caballeros preferían el beisbol

“En el juego de *foot-ball* del domingo en la tarde, salieron vencedores los Blancos con tres *goal* o puntos sobre uno de los Rojos”

Como señalamos, el clima, la exigencia física y la avasallante popularidad del beisbol opacaron por completo al baloncesto y al fútbol, por lo que la práctica de estos fue languideciendo hasta el punto de que, en 1908, habían desaparecido de los eventos deportivos en San Bernardino. Al respecto, Gustavo Franklin, uno de los *sportman* pioneros del país, escribió en su libro *Reglas Oficiales de Base-Ball para 1908*, lo siguiente:

(...) “No habiendo tenido éxito el Foot Ball por los inconvenientes del clima y el crecido número de jugadores que se necesitaba, el base ball se convirtió en el sport predilecto de los jóvenes caraqueños”.

Tras la reja verde

Para 1907, la hacienda de los Vollmer, cuna del movimiento deportivo venezolano, se había convertido en el escenario beisbolístico más importante del país. Nada de fút-

bol, nada de baloncesto. Solo beisbol.

Si bien es cierto, que para entonces la hacienda de los Vollmer era el escenario por excelencia de del juego de las cuatro esquinas, no era el único de la capital. También en las calles de Caracas se vivió la pasión por la pelota. Quizás no de una manera tan ortodoxa como en San Bernardino, sino a la peculiar forma que tenían los muchachos de jugar al beisbol. Veamos que dijo al respecto el diario *El Constitucional*, del 12 de septiembre de 1905, bajo el título de “Malos juegos”:

“La exagerada afición de los chicos por el juego de base ball los ha llevado á la funesta costumbre de hacer de las calles públicas lugar para reñidos *matches*, con notable perjuicio de los transeúntes.

Lo peor de todo es que aquellos que carecen de pelota, emplean piedras de algún volumen, las que lanzan al golpe de un bate *ad hoc* y envían á grandes distancias y con bastante fuerza.

Debe prohibirse a los niños ese peligroso entretenimiento, para evitar los males que de él pueden derivar los que trafican por las calles de la ciudad”.

Ese año de 1907, en medio del fervor beisbolístico, los Vollmer invitaron a jugar una serie de dos partidos, en su hacienda caraqueña, a una modesta novena guaireña, llamada *Vargas BBC*, club recién fundado por Vicente Ortega, un entusiasta promotor deportivo de la aquella localidad.

Lo cierto fue que el Vargas sorprendió a propios y extraños al derrotar a la “invencible” divisa del San Bernardino.

Semejante humillación causó un revuelo en la capital y una gran euforia en La Guaira. La directiva del San Bernardino Athletic Club, a cuya cabeza se encontraba Gustavo Vollmer Ribas, en la presidencia, y Carlos Márquez Mármol, en la secretaría, convocó a una reunión urgente para discutir sobre la posibilidad de reforzar aún más a su equipo, porque era insólito perder con ese “equipucho”. Además, cualquier otra derrota ante los guaireños dejaría muy mal parado el prestigioso nombre del centro social más importante del país.

Fue así como, tres semanas más tarde, concertaron dos series de dos juegos cada una. La primera se llevaría a cabo en Caracas y la segunda en La Guaira.

Para el 29 y 30 de junio se fijó el magno evento. “Esos días fueron de júbilo en La Guaira, toda la población se dio cita en los terrenos del Vargas Base Ball Club”, para ver las prácticas del equipo. No hubo lugar donde no fuera tema obligado la confrontación Caracas-La Guaira. Hasta la “Compañía del Ferrocarril Caracas-La Guaira puso a disposición del público un número mayor de vagones, por el módico precio de 6 bolívares ida y vuelta, sin equipaje.

Además, adelantó la hora de salida de los trenes de La Guaira hacia la capital, para las 8 y 30 de la mañana, de manera que los aficionados pudieran estar mucho antes de comenzar el encuentro (3pm.); el regreso lo pospuso para las 5 y 30 de la mañana del lunes.

El encuentro inaugural se efectuó en el estadio del San Bernardino Athletic Club, el domingo 29 de junio. Media Caracas se volcó a ver el partido. De La Guaira también vinieron muchas personas, según informó el cronista del diario *El Constitucional*. Había gran expectativa. Al concluir el juego hubo brindis con champagne. San Bernardino había triunfado 7 a 5 en un reñido cotejo.

La serie la ganó el San Bernardino, pero el Vargas dejó claro que no eran ningunos “maletas”, así que, pocas semanas después, pautaron otra serie con los de Caracas, logrando los guaireños vencer en una oportunidad al San Bernardino. Desde entonces la pugna entre estos clubes provocó gran agitación en la capital de la República y en el vecino puerto. Fue la primera gran rivalidad de nuestra pelota.

Por supuesto que la hacienda San Bernardino “se había convertido en el centro de atención de los caraqueños, en especial de los caballeros amantes del moderno *sport*



Una pequeña reja verde separaba la vida cotidiana de los caraqueños de comienzos del siglo XX, de la intensa y apasionante actividad deportiva que se vivía en la hacienda de la familia Vollmer, en San Bernardino

americano y de las damas, quienes asistían en cambote a aupar a su equipo preferido”.
Relata Napoleón Arraiz (El Hermanito), en su libro *Caracas y su fútbol de antaño*, que:

En esa Caracas de nuestros más caros recuerdos, bajando por la Avenida Este, después de pasar Manduca, Ferrenquín, La Cruz de Candelaria, Alcabala y Puente Anauco y antes de llegar a la Estación de los Tranvías; frente a lo que después fue la Cervecería [Caracas], había sólido paredón que ocultaba a la vista del escaso transeúnte el verdor de un campo, de grama sembrado. En vano nuestra infantil curiosidad nos acercaba, empinándonos cuanto alcanzábamos, hurgando por entre los barrotes de hierro que formaban una reja. Una sólida reja, pintada de verde en la cual podíamos leer el nombre del infranqueable recinto: “San Bernardino Sport Club”. ¿Qué misteriosas actividades desempeñaban en el interior de aquel provocativo prado los privilegiados que tenían derecho a trasponer aquella para nosotros inviolable reja? (...) Lo supimos mucho tiempo después. Allí en aquel verde prado de San Bernardino lanzó sus primeros balbuceos el Deporte Venezolano. El beisbol, alguna que otra prueba de pista y campo, el fútbol”.

El célebre humorista Leoncio Martínez “Leo, que, para los años dorados del San Bernardino Athletic Club de comienzos del siglo XX, era un mozuelo de unos 17 o 18 años, contó también lo que se vivía en esa hacienda cafetalera al este de la ciudad, en una sabrosa crónica publicada en el diario *La Esfera*, del 13 julio de 1933:

“San Bernardino fue en Caracas la cuna del deporte. El nombre San Bernardino en un tiempo apasionó a la caraqueñería (...) vieron las tribunas del San Bernardino plenas de mujerío, de la elegancia capitalina, de una exaltada idolatría por los primitivos campeones que hicieron del baseball espectáculo social y con tal aspecto le dieron carta de nacionalización.

Hoy, pocas pupilas flecharán al pasar una larga mirada rememorante

a través de la verja de hierro, donde se forja el nombre de la finca, en la Avenida Este, más allá del Puente Anauco, próxima a la Planta de los Tranvías Eléctricos, una larga mirada proyecta y melancólica que se pierde en el estiramiento del callejón sombreado por las cúpulas de los mangos arquitecturales recto, recto hasta agudizarse en el fondo como una espada.

“San Bernardino” era propiedad particular de don Gustavo Vollmer, tipo de caballero y sportman, y gracias a su aquiescencia y apoyo fue que prosperó en aquellos terrenos el club que había de ser famoso al patrono del agro.

Bajo los mangares que bordean el camino, se construyeron tribunas capaces, ante las cuales se extendía el terreno vastísimo, encuadrado por la grama fresca y por las alambradas del campo. La entrada era gratuita y aquello se llenaba hasta el desborde. Especialmente en los días de grandes desafíos. En los domingos por la mañana de la Plaza Bolívar hacia el Este se enfilaban todas las “victorias” del fastuoso tren de coches de Caracas (...)

Cambio de director técnico

Antes de concluir la primera década del siglo XX, el balompié dejó de jugarse en San Bernardino y su práctica se refugió, entonces, en algunos pocos colegios católicos de Caracas y, quizás, en otras poblaciones del país.

De acuerdo con un informe de un diplomático estadounidense, publicado en el periódico *The Brunswick News*, de Georgia, en marzo 1908, bajo el título “Baseball y fútbol; reglas de baseball”, donde reconoce el interés que estaba tomando el beisbol en Venezuela y advierte sobre la oportunidad comercial que hay en el país, para la distribución y venta de libros con reglas del beisbol en español, así como la exhibición de artículos de fútbol en tiendas de grandes ciudades.

He aquí una traducción del mencionado informe:

“En un informe presentado al Departamento de Estado, el cónsul de

Estados Unidos en Puerto Cabello, Venezuela, James W. Johnson, dice que el juego de beisbol está ganando mucho terreno en ese país y promete convertirse en una diversión popular al aire libre.

Un juego reciente en Caracas resultó un gran evento social que contó con la presencia de prominentes figuras de la vida nacional. Por lo tanto, el diplomático estadounidense advierte a sus connacionales de la existencia de una gran oportunidad comercial, sugiriendo la distribución en Venezuela de las reglas del juego de beisbol, impresos en español, y la exhibición de parafernalia de fútbol en vitrinas de las ciudades más grandes de la República.

También considera que el fútbol tiene buen espacio por la gran comunidad española y europea radicada en el país que se dedica a practicar el juego y está promoviendo clubes y ligas”.

¿Qué quiso decir el diplomático norteamericano con eso de exhibición de parafernalia de fútbol en vitrinas de las ciudades más grandes de la República?

Presumimos que se refería al establecimiento de comercios en aquellas poblaciones que tuvieran un importante número de habitantes y donde, por supuesto, se jugara este deporte.

Para la época, después de Caracas, las ciudades más pobladas del país eran Maracaibo, Valencia, Maracay y Barquisimeto.

Hacia estas localidades enfilamos, entonces, nuestra investigación en búsqueda de información sobre la práctica del balompié más allá de la capital. También incluimos en esa pesquisa a Puerto Cabello, pues allí existía, para 1908, el Centro Alemán, donde, posiblemente, se pudo jugar fútbol en esa época.

Se realizó una exhaustiva investigación en la prensa de provincia entre 1903 y 1909, en particular en la de Maracaibo, Barquisimeto, Valencia y Maracay. Desafortunadamente, no se localizó ninguna noticia sobre fútbol. Tampoco encontramos reseñas sobre este *sport* en Puerto Cabello.

En ese interín, Venezuela padeció nuevamente los embates de la política.

En noviembre de 1908, por razones de salud, el general Cipriano Castro viajó a Ber-



En 1908, Venezuela cambió de director técnico. El general, Juan Vicente Gómez le asestó un golpe de Estado a su compadre Cipriano Castro. Los caraqueños recibieron con receloso alivio tan importante cambio en la plantilla.

lín, Alemania, para someterse a una operación quirúrgica; deja encargado de la presidencia a su compadre y vicepresidente de la República, el también general, Juan Vicente Gómez, quien, un mes más tarde, no perdió la oportunidad y le asestó un golpe de Estado. Los caraqueños recibieron con receloso alivio tan importante cambio en la plantilla.

Esa “luna de miel” entre Gómez y el país duró apenas un par de años, los suficientes para que el hombre de La Mulera, con garrote en mano, comenzara a meter en “cintura a los venezolanos”. “Paz, orden y trabajo” era el lema del gobierno de Juan Vicente Gómez, pero la picardía venezolana aprovechó la ocasión para darle un significado sarcástico a las iniciales del dictador JVG: “Juro Vivir Gobernando”.

La tensa situación política vivida en esos primeros años de Gómez en el poder, paralizó prácticamente por completo el empuje deportivo que traía la nación. Entre 1909 y 1911, si acaso se jugaba beisbol en el país. Fue a partir de 1912, cuando comenzó a despertar interés nuevamente la práctica deportiva entre los venezolanos, principalmente en Caracas, donde se estableció ese año un polideportivo parecido al de San Bernardino, pero ubicado en El Paraíso.

Los Samanes Base Ball Club and Athletic Club, fue un centro deportivo fundado por los Boulton, Zuloaga y los hermanos Gustavo, Eduardo y Roberto Machado. Allí, además de jugarse principalmente beisbol, se efectuaban competencias de atletismo y encuentros de tenis, football y baloncesto.

El equipo de balompié de Los Samanes estaba integrado por Nicomedes y Pedro Zuloaga, Roberto Schlageter, John y Henry Boulton, Ricardo Vaamonde, Gustavo y Eduardo Machado, Alberto Mustard, Henrique Wilkens, Alberto Winckelmann y Gustavo Pecchio. Esta oncena tuvo como campo de juego el estadio de beisbol, ubicado a un costado de la Quinta Las Acacias, propiedad de los Boulton, hoy sede de la Comandancia General de la Guardia Nacional, en El Paraíso, frente a la plaza Madariaga.

Fútbol más allá de la capital

Los primeros gritos de gol fuera de Caracas se comenzaron a escuchar antes de concluir la primera década del siglo XX, en las poblaciones de Puerto Cabello, Valencia y Barquisimeto.

En esta última localidad, el balompié recibió, a partir de 1913, gran impulso gracias al establecimiento del primer Colegio La Salle, donde los Hermanos de las Escuelas Cristianas organizaron varios clubes, a cuya cabeza se encontraban, entre otros, su director, Facundo Tomás, y los profesores Juan Asclepiades, Arístides Bruno, Bernal Urbano, Agustín Luis y Luís Alfredo Pralong Bonicell, quien, cuatro años más tarde, en 1917, adoptó el nombre de “Nectario María” e inició una brillante trayectoria como historiador y geógrafo, y autor de numerosas obras. Además de ser promotor en Vene-

zuela del culto mariano, el hermano Nectario fue quien propuso que se reconociera a la Virgen de Coromoto como Patrona de Venezuela, en 1942.

La Salle Foot Ball Club tuvo en sus inicios una modesta figuración en los campos deportivos de Barquisimeto, donde eventualmente se enfrentaban a equipos de otras instituciones educativas como el del Colegio Federal de Varones. Los partidos se realizaban “en un campo abierto, situado en la carrera 26 con calle 23, cerca de donde está hoy en día la iglesia San José. Su primer entrenador fue el francés Eugenio Hamel”, según relata el periodista Otto Alvarado en su libro *Fútbol, crepúsculos y cardones, la historia del fútbol larense*.

En Los Teques, en el célebre Liceo San José, cuyo director fundador fue reconocido médico y educador José de Jesús Arocha, se constituyeron dos clubes (Blanco y Azul) de fútbol que, a decir de *El Nuevo Diario*, en su edición del sábado 23 de octubre de 1915, el domingo jugarían un match en los terrenos de la institución, a las 9 de la mañana. Esa es la información más antigua que se tiene de un partido de balompié en la capital mirandina.

Para esa época, hubo un renacer del fútbol en Caracas, aun cuando siempre bajo la sombra de la avasallante popularidad del *baseball*. Tanto que, hasta en San Cristóbal, según noticias publicadas por los diarios *La Época* de 1913 y *La Unión Tachirense* de 1916, el surgimiento de clubes de pelota fue significativo, y los encuentros “concurridísimos”.

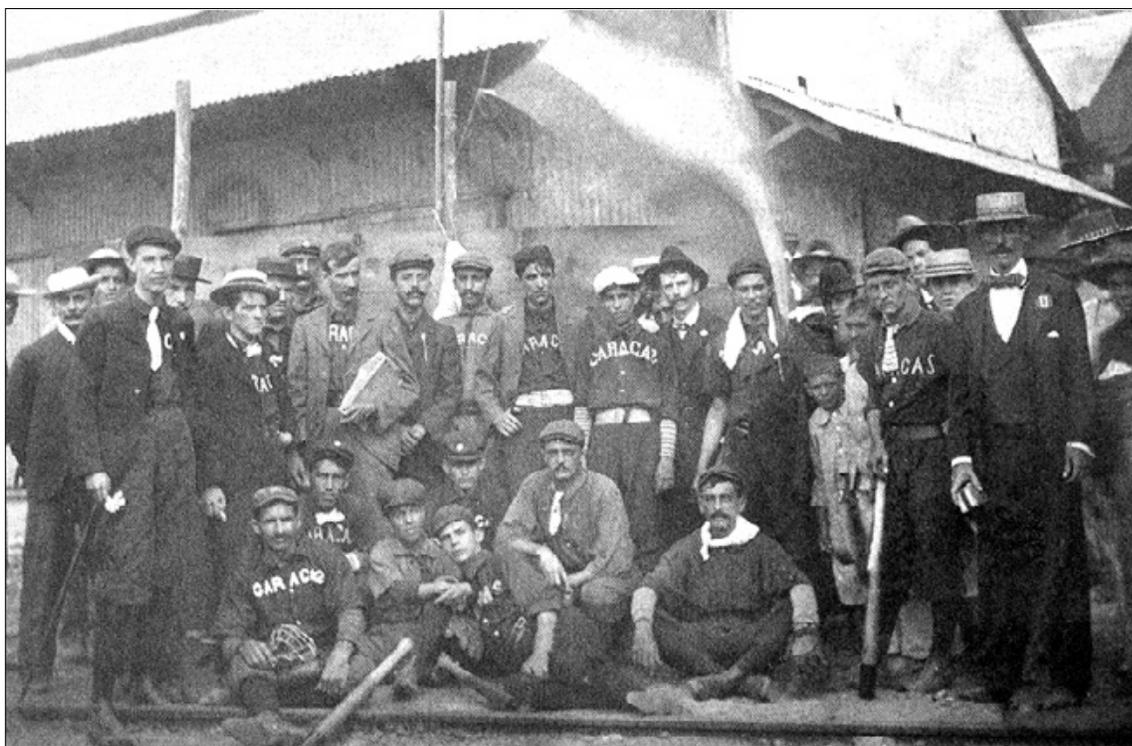
Caracas Fútbol Club

Uno de los primeros equipos que se fundaron cuando el juego de las patadas y los goles tuvo un modesto repunte en la capital, fue el Caracas Fútbol Club. Segunda oncena que existió en el país con ese nombre. La primera fue aquella que jugó en la hacienda de los Vollmer, por allá en los años 1902-1903.

El miércoles 24 de noviembre de 1915, según publicó *El Nuevo Diario*, en su edición del jueves 25:

“Se reunió en esta ciudad un grupo de jóvenes deportistas con el fin de constituir un club de foot-ball, ese juego que, como su nombre inglés lo indica, se decide a patadas.

Bien es verdad que el foot-ball es muy fácil de conseguir un golpe



Caracas FC, segundo equipo de fútbol que existió en el país (1902); estaba integrado por la mayoría de los jugadores del equipo de beisbol del mismo nombre

que prive del sentido y hasta de la vida, pero también contribuye de modo eficaz al desarrollo corporal y hasta intelectual, por más que los jugadores no tengan el cerebro en los pies.

El club quedó instalado bajo el nombre de Caracas Foot-Ball Club y nombró la siguiente directiva: presidente, Juan Vicente Arévalo; vicepresidente, Juan Guillermo Faudel; secretario de actas, Luis H. Muro; secretario de correspondencia, Carlos Echeverría hijo; tesorero, Julio D. Casañas; subtesorero, Héctor Gorrochotegui; inspector de campo, Joaquín Altuna; vocales: Carlos Pardo, Carlos Röhl, Pippo Oliva y Otto Winkelmann”.

El domingo 28, el Caracas FC realizó su primer juego de práctica en el campo del equipo, ubicado en los antiguos terrenos de Los Samanes, en El Paraíso.

Un mes más tarde, el 26 de diciembre, el Caracas jugó su primer partido oficial. Fue un encuentro contra la poderosa oncena del Colegio Sucre, que lo venció 4-2, ante escasa concurrencia en la cancha del Colegio, en los Dos Caminos. El match se inició a

las 8 y 30am, para mitigar el castigo del fogoso astro rey, frente a la terrible exigencia física de este sport propio de tierras gélidas.

Los pies en juego

La práctica del fútbol era tan insignificante en el país, que hasta los cronistas deportivos estaban extrañados. El 22 de diciembre de 1915, un reportero de *El Nuevo Diario*, escribió, bajo el señalado intertítulo, que:

“Era raro que la afición al foot-ball, tan expandida en el mundo, no hubiera llegado a cundir en Venezuela, hoy que es feroz el entusiasmo por todos los deportes.

Ahora pocos días, se fundó el Caracas Foot-Ball Club y estuvo al margen de irse a pique, pero los muchachos recapacitaron y parece que al fin se han reorganizado, pues el día 26 de los corrientes se llevará a efectos el primer match de foot-ball entre el primer *eleven* del Caracas Foot-Ball Club contra el equipo del Colegio Sucre, en Los Dos Caminos, a las 8 a.m.

Los jugadores del Foot-Ball Club son los siguientes: *Goal*, V. Betancourt G.; *Half-Backs*, C. Pardo y A. Rascaniere; *Backs*, C. Echeverría (hijo), U. Varela y F. Courtois; *Fowards-Center*, J. Ontiveros; *Inver-Right*, C. Corao; *Outer-Right*, L. M. Maduro; *Humer-Right*, O. Winkelmann; *Outer-Left*, J. M. Garmendia; Capitán, A. Rascaniere; *Refere*, E. Anzola.

Estaría bien que, si efectúan más de un juego, uno de los otros sea en Caracas”.

Centro Atlético de los Deportes y Gimnasia

A partir de noviembre de 1915, cuando se instaló en Caracas, en un local ubicado entre las esquinas de Conde y Carmelitas, el Centro Atlético de los Deportes y Gimnasia, se le comenzó a dar importancia, por primera vez en el país, a la preparación física de los

atletas. Hasta entonces, el arraigo en Venezuela de deportes de gran exigencia física, como el fútbol, atletismo, boxeo y baloncesto, no había sido posible.

Con la puesta en funcionamiento de este centro, la valoración del balompié, boxeo, baloncesto y las competencias de pista y campo, incluyendo las de largo aliento, fue cambiando poco a poco, porque se comenzó a contar con atletas con capacidades físicas básicas, es decir, con resistencia, fuerza y velocidad. Aunque para entonces, la atención del aspecto nutricional era muy deficiente. Por recomendación de los entrenadores de este establecimiento, los atletas empezaron a consumir suplementos alimenticios y vitamínicos como, por ejemplo, la famosa Emulsión de Scott.

Fue en esa época, cuando el fútbol comenzó a salir de los colegios particulares, en su mayoría religiosos, donde se encontraba recluido desde principios del siglo, para formar parte de los deportes de los jóvenes caraqueños y de otras poblaciones.

A partir de 1916 y a lo largo de todo el año 1917, el Centro Atlético de los Deportes y Gimnasia recibió una valiosa cantidad de muchachos entusiasmados con alcanzar buenas condiciones físicas y practicar algún "sport". Muchos formaron parte de la selección de atletismo de esa institución, otros se dedicaron al excursionismo y al fútbol. En los siguientes años, este centro contó con una de las oncenas más populares de la capital.

Para 1919, este establecimiento deportivo tenía tantos miembros que pudo conformar hasta cuatro clubes de balompié. Cuatro años después, elevó a 151 el número de atletas, tal y como lo informó *El Nuevo Diario*, del 27 de junio de 1923.

La primera directiva del Centro Atlético Fútbol Club estuvo constituida por Francisco Borrás, en la presidencia, Rafael Rodríguez, en la secretaria general, Francisco Martínez, como tesorero, José Antonio Álvarez, inspector de campo, y Salvador Miquilarena y Tomás Borrás, como vocales.

En 1918, el Centro Atlético Fútbol Club mantuvo una corta pero intensa rivalidad con el once de Los Samanes Base-Ball and Athletic Club, establecimiento que, a diferencia del Centro Atlético de los Deportes y Gimnasia, tenía al beisbol como principal actividad deportiva.

Esa pugna entre Los Samanes y el Centro Atlético contribuyó con la difusión y la práctica del fútbol en Caracas y otras poblaciones aledañas. Los juegos entre estos dos equipos movilizaban a numerosos espectadores, tanto en los encuentros que se efectuaban en El Paraíso (frente a la Plaza Madariaga), hogar de Los Samanes, como en Sarría (frente al Colegio los Salesianos), domicilio de los Atlético.



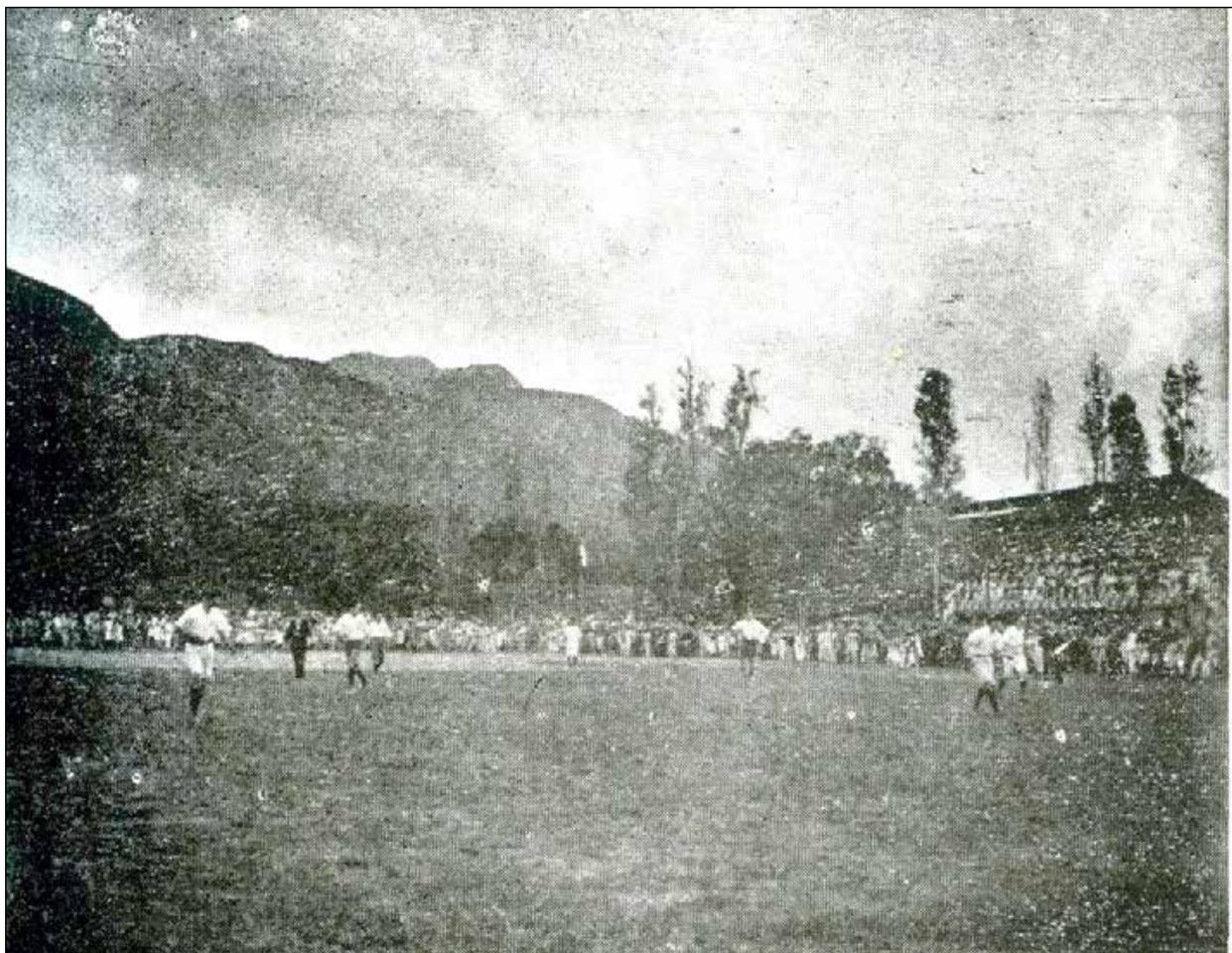
Equipo de fútbol del «Centro Atlético de Deportes y Gimnasia»
PRIMERA FILA.—M. V. Pérez R., Arturo Hellmund, J. Cabilla, Armando Rivero, E. Pardo. SEGUNDA FILA.—J. Parla, Viggo Neergaard, E. Rivero. TERCERA FILA.—A. Rescaniere, F. Borrás, R. Pardo. Fot. L. F. Toro.

El Centro Atlético mantuvo una fugaz, pero intensa rivalidad con Los Samanes, pugna que contribuyó con la difusión este deporte en Caracas

Ambos centros, por cierto, favorecieron también la práctica del atletismo en la capital y sentaron las bases para que, en la década de 1920, el deporte en general tuviera un notable crecimiento. Por supuesto que, en esos años, el petróleo comenzó a jugar un papel importante en la mejora socioeconómica del venezolano y, por ende, de su alimentación. También en la práctica deportiva a nivel nacional, con énfasis en las poblaciones donde se establecieron empresas petroleras.

Copa Evangelina Adams

En 1918, en el marco inaugural de unas cómodas tribunas en el campo de beisbol y de la incorporación de unos espacios para la práctica del atletismo, la directiva de Los Samanes Baseball and Athletic Club organizó un gran evento deportivo, al que denominaron Juegos Olímpicos, en el que se enfrentaron los dos grandes centros deportivos de Caracas, en competencias de atletismo y en fútbol. Para este último match, la celebrada actriz cubana, Evangelina Adams de Bravo, donó un hermoso trofeo de pla-



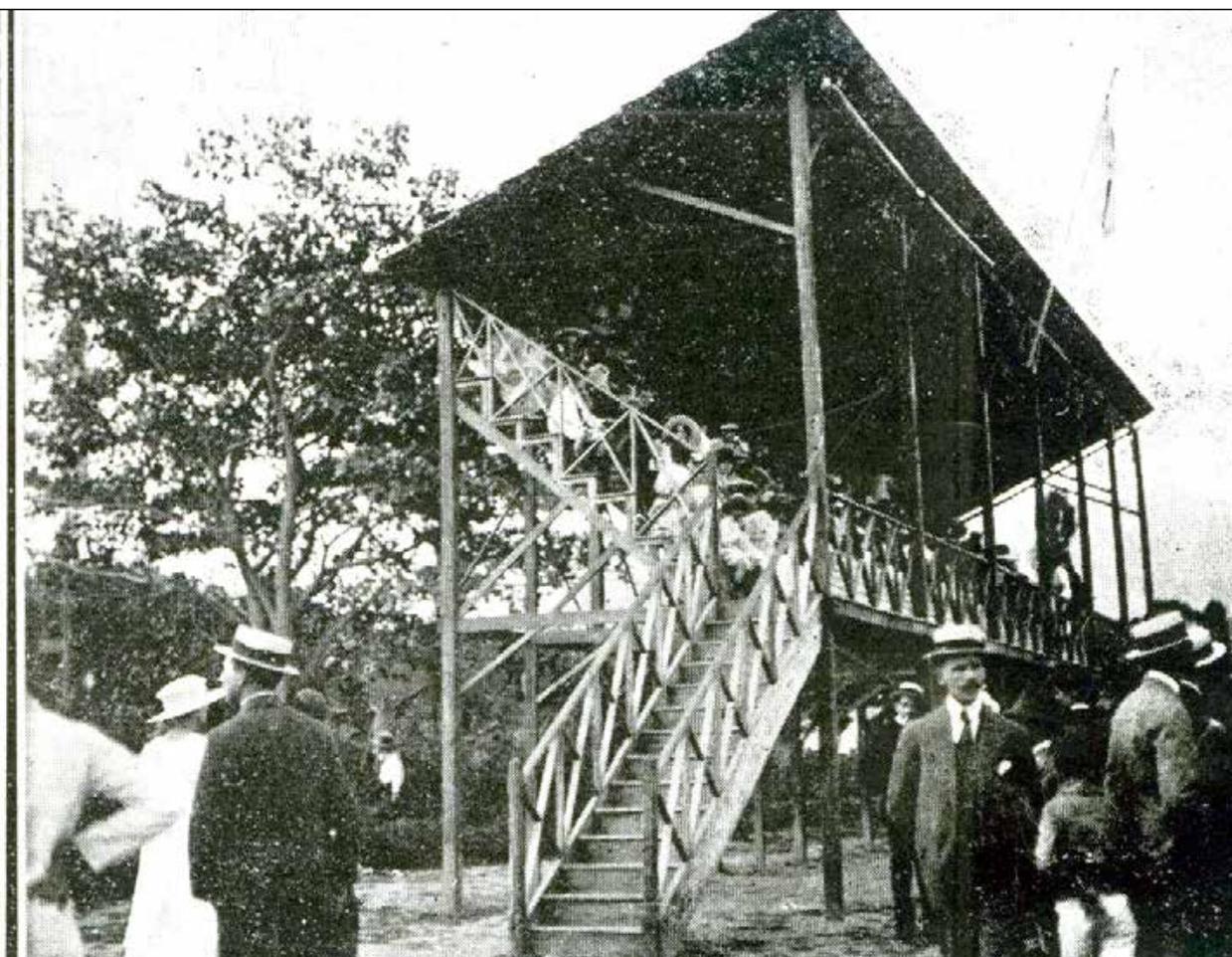
Vistas del campo de juego y de la tribuna del estadio de Los Samanes, en El Paraíso, durante la disputa de la Copa Evangelista.

ta, primero que se puso en juego en la entonces corta historia del balompié nacional.

La famosa actriz nativa de Camagüey, había arribado al país a comienzos de enero, para presentar varias obras de teatro, entre ellas, *La enemiga* y *La emboscada*, comedias dramáticas en tres actos que tuvieron gran aceptación del público de México y Colombia. Adams inició sus presentaciones en el Teatro Caracas, el 3 de enero.

El domingo 27 de enero de 1918, con la presencia de la actriz cubana en la tribuna, se iniciaron los Juegos Olímpicos en el terreno de Los Samanes, que, a decir del cronista de *El Nuevo Diario*, A. Mateur, era:

“Precioso, plano, amplio, muy bien trazado, con magnificas tribunas, bien capaces, con una cancha muy grande para base ball, foot ball, pista para carreras y lugar para toda clase de juegos de agilidad y fuerza”.



lina Adams

Más de cinco mil personas concurrieron al majestuoso evento deportivo. Las competencias de atletismo abrieron el espectáculo, a las 11 de la mañana, culminando pasadas las tres de la tarde.

El cronista A. Amateur describió que las “pruebas comenzaron por el salto de altura sin vuelo que terminó en reñida competencia entre Raimundo Schlageter y R. Centeno Vallenilla, ganando el primero de Los Samanes por 1 m 40 cm, contra 1 m 20 cm del otro”.

Muy recias también resultaron las competencias de salto de altura con vuelo, salto largo, la carrera de los 800 metros planos, lanzamiento de peso, salto de garrocha, la carrera de 100 metros planos y el nudo de guerra.

La delegación anfitriona triunfó, sorpresivamente, en la mayoría de los eventos de pista y campo.

Emotivo empate a uno

Tras culminar las competencias de atletismo, el público esperaba con ansiedad la partida de football, pautada para las 5 de la tarde, cuando comenzaba a caer el sol y el clima se hacía más benévolo.

“Como este es un juego nuevo, decía el cronista de *El Nuevo Diario*, casi desconocido para la mayoría y que tiene gran auge en todos los centros de cultura física, había mucha expectativa por ver el encuentro, que se inició, como estaba pautado, a las 5 de la tarde.

Extraordinario, emocionante estuvo el juego. Al comienzo Los samaneros se anotaron a su favor un goal, esquinado, por Ambrosio Mustard y siguió un combate cada vez más febril, terminando la primera parte con el mismo score.

Después del descanso, al reanudarse la lucha, parecía que los jugadores tuvieran bríos nuevos, más pujanza, una rabiosa energía y estaba a punto de concluirse el plazo, mas sin que ninguno pudiera anotarse un punto más, oscurecía, faltaban 3 minutos cuando Hellmund, del Centro de Gimnasia, metió un gran goal empatando así el juego. Este instante fue precioso por ser uno de los más reñidos del juego, en que ambos partidos tuvieron largos minutos peleándose la victoria.

Los samaneros jugaron admirablemente, como unos profesionales, pero los del Centro de Gimnasia no se les quedaron detrás. Estos son excelentes en la defensa, pero no muy enérgicos en el ataque.

De Los Samanes distinguieron Vaamonde, Machado, Mustard, Willke y de los otros especialmente Rascaniere, Romero, Pérez y Hellmund. Pero todo el juego resultó interesantísimo.

La Copa, desde luego, no correspondió a ninguno de los clubes y la señora Adams decidió sortearla la noche misma del encuentro, en



En 1918, la actriz cubana, Evangelina Adams, donó un hermoso trofeo de plata, primero que se puso en juego en la entonces corta historia del balompié nacional

el Teatro Caracas, para que al club al que le favoreciera la suerte la retuviese en su poder hasta el domingo próximo, en la que se la disputaran de nuevo. El público aclamó a la Adams, a Los Samanes y al Centro de Gimnasia. El sorteo favoreció a Los Samanes”.

Alineación de los equipos

Centro Atlético: Francisco Borrás (Portero), Enrique Pardo, A. Rascaniere, A. Farias, Viggo Heergard, Ernesto Rivero, Arturo Hellmund, R. J. Carrillo, Alfredo Jurado, Armando Rivero y Ricardo Pardo. Suplentes: Raúl Santana, Miguel Vicente Pérez Rodríguez y Manuel Acedo Toro

Los Samanes: Raimundo Schlageter (Portero), John Boulton Olavarría, Nicomedes Zuloaga hijo, Carlos Henrique Machado, Henry Boulton Olavarría, Pedro Zuloaga, Ambrosio Mustard, Gustavo Machado, Hans Wilkens, Gustavo Pecchio y Rafael Vaamonde. Suplentes: Alberto Winkelmann, Alfredo Romero Z. y José Antonio Pérez

Juego de desempate

El domingo 3 de febrero de 1918, se llevaría a cabo el partido decisivo entre Los Samanes y el Centro Atlético. El ganador de este encuentro se llevaría finalmente la Copa Evangelina Adams.

Fue una semana de mucho agite. Las apuestas estaban a favor de la oncena de El Paraíso. La directiva de Los Samanes Base Ball and Athletic Club anunció el miércoles 30 de enero que las tribunas del campo de juego estarían disponibles solamente para las damas. La expectativa era grande. Había mucho entusiasmo en la ciudad con ese partido de fútbol.

Sin duda que este encuentro en Los Samanes y el Centro Atlético estimuló entre los jóvenes el interés por el balompié, deporte que, hasta entonces, no había cautivado a los venezolanos.

Aplazado el juego

Pero un día antes del esperado encuentro, una noticia publicada en *El Nuevo Diario*,



Fot. L. F. Toro.

Equipo de foot-ball de « Los Samanes B. B. and Athletic Club »

PRIMERA FILA.—*Nicomedes Zuloaga, R. Schlageter, J. Boulton.*—SEGUNDA FILA.—*R. Vaamonte, Gustavo Machado, C. E. Machado, A. Mustard, H. Wilckens, H. Boulton, A. Winckelmann, Pedro Zuloaga, Gustavo Pechio.*

Los Samanes fue el primer club de fútbol en Venezuela que obtuvo una copa

cayó como un balde agua fría. El sábado 2 de febrero, el mencionado periódico gomecista dio a conocer que:

El presidente del club Los Samanes informó que, por enfermedad de varios de los jugadores del `eleven´ del Centro Atlético, no podrá efectuarse el match decisivo de Foot-Ball que entre ambos clubs debía verificarse mañana en el Stand de El Paraíso, para disputase nuevamente la copa ofrecida por la actriz Evangelina Adams, al `eleven´ vencedor.

La noticia de *El Nuevo Diario* la acompaña la carta que el señor Manuel Acedo Toro, secretario del Centro Atlético de Gimnasia y Deportes, le envió al presidente de Los Samanes Base Ball and Athletic Club:

Muy señor amigo mío y amigo:

Cumplo con el deber de participar a usted que, debido a que varios jugadores de Foot Ball que componen este Centro se hallan imposibilitados para tomar parte en el juego que debía verificarse el próximo domingo 3, la Junta Directiva se ha visto en el forzoso caso de tener que aplazarlo para cuando dichos jugadores puedan tomar parte en él, de lo cual tendremos el gusto de darles el oportuno aviso”.

Esa suspensión provocó críticas en contra y favor. Para algunos fue una treta del Centro Atlético, para darle tiempo a sus jugadores de prepararse mejor para el choque con los samarios. Para otros, fue una argucia de los organizadores del evento, para incrementar las apuestas.

Pasaron más de dos semanas para que, la directiva del Centro Atlético de los Deportes y Gimnasia, informara que los jugadores de su equipo de fútbol habían superado el inconveniente físico y que estaban prestos a participar en el match decisivo donde se disputaría la Copa Adams.

De inmediato, el presidente de Los Samanes anunció que el tan esperado encuentro se llevaría a cabo el domingo 24 de febrero, en el campo de El Paraíso.

Los Samanes ganan la Copa

El cronista Ty Cobb, seudónimo de un venezolano que vivía en los Estados Unidos, pero que estaba de visita en Caracas, donde publicó en la revista *Actualidades*, durante varios meses, una columna titulada “Con el filo de los Spikes”, escribió, en la edición del 3 de marzo de 1918, un interesante comentario sobre el partido decisivo entre Los Samanes y el Centro Atlético, en el que señaló que:

“Ante una enorme concurrencia, como se esperaba, dado el entusiasmo que con razón ha despertado el football, se efectuó el domingo la decisión de la serie por la definitiva posesión de la Copa Adams. Ya todo el mundo conoce el resultado que yo había predicho, la victoria de los Gigantes o Samanes que es lo mismo.

Aunque me digan que no y quieran hacer culpable de la derrota sufrida por los Atléticos a su portero, ya que las culpas nunca caen en

el suelo, desde que comenzó el interesantísimo juego se vio claramente que mis muchachos iban dispuestos a ganar; su ataque era formidable, no desmayaron un momento y fue persistente y aunque en la primera mitad, *malgré* muchas buenas jugadas de cabeza, ejecutadas con los pies, no se anotaron puntos, al persistir en la segunda mitad de su ofensiva brillante lograron hacer el goal que les dio la victoria en un momento que supieron aprovechar, pero no fue debido sino a que lo buscaron.

En ningún sport es posible ganar presentándose en el terreno con la sola idea de defenderse, no es posible porque ya se lleva una desventaja; es la confirmación de aquello de que *el que le da primero le da dos veces*; yo creo que da más y más enérgicamente.

Todos los muchachos se portaron bien, a pesar de lo rudo de la contienda y yo les enví mi aplauso a todos, vencedores y vencidos, y al *portero* también, ¿por qué no?, y un ¡hurra! Para los Gigantes que ganaron. En la copa hubo champaña para todos”.

A. Mateur, cronista de *El Nuevo Diario*, también publicó una larga reseña al día siguiente, sobre el decisivo choque, en la que destacó que:

(...) el Centro Atlético estaba admirable en la defensa, mientras Los Samanes los sobrepujaban en el ataque, hasta que, faltando poco menos de cinco minutos para concluirse el match, los de la ofensiva lograron meter un goal, empeñados en recia lucha y gracias a una oportuna patada de Grabuer, que encontró libre la puerta, pues en el calor del combate el *goal-keeper* del Centro Atlético había abandonado su puesto.

El cronista de *El Universal*, C. Verino, también comentó el gol que le dio el triunfo al once samario:

“A las 4 y 50 p.m. comenzó la lucha y fue enardeciéndose por momentos de tal suerte que transcurridos los 25 minutos del primer tiempo ninguno de ambos centros tenía siquiera un punto a su favor, pues si había ardor en el ataque, no lo había menos en la defensa.

Después del *half time*, consistente en algunos minutos de tregua, comenzó el segundo tiempo de otros 25 minutos, y ya cerca de que se extinguiese éste se anotan Los Samanes su primero y único punto lo cual fue más bien obra de la suerte que del acierto de los agraciados pues el goal entró él mismo por el arco sin que nadie le opusiera obstáculo, acaso fue descuido del *goal-keeper* de los Atlético., el joven N. Kelly”.

Llama la atención que, para entonces, en Venezuela los partidos de fútbol se jugaban en dos tiempos de 25 minutos cada uno, con un descanso no mayor de 10 minutos. Esto refuerza la tesis que hemos sostenido sobre las dificultades que tuvo este exigente deporte, para conseguir arraigo en un país donde las condiciones físicas de sus habitantes eran muy exiguas debido a diversos factores, entre ellos, a la carencia de una buena alimentación y de un eficiente sistema de salud.

Entrega de la Copa

Esa misma noche del domingo 24 de febrero, la directiva del equipo Los Samanes recibió la hermosa Copa de Plata, por haber vencido a su oponente en un emocionante encuentro jugado ante una extraordinaria concurrencia. C. Verino indicó que:

“La victoria de Los Samanes fue coronada con la función de gala que en su obsequio y en el del Centro Atlético dio anoche en el Teatro Caracas la genial Evangelina Adams, función que fue enaltecida por lo más selecto de la sociedad caraqueña.

En el segundo entreacto ante los señores doctor Nicomedes Zuloaga, hijo, Miguel Pérez R. y Leopoldo García Quintero, en bellas palabras que fueron muy aplaudidas, la señora Adams entregó la copa

que ella gentilmente había ofrecido al club que resultara vencedor. Y dio las gracias en expresivas frases a la celebrada comediante, el doctor Zuloaga, hijo, presidente de Los Samanes”.

Ese año de 1918, resultó muy positivo para el balompié, pues se fundaron numerosas oncenas tanto en la capital como en el interior del país. En Caracas, los equipos Beta y Paraíso despertaron interés entre la incipiente afición por el juego de las “patadas y cabezazos”. El primero de los nombrados, estaba integrado por miembros del National Sport Club, centro deportivo financiado por el National City Bank. En 1919, el Beta pasaría a denominarse National Sport Fútbol Club.

A partir de 1918, gracias al impulso que le dio la efímera, pero apasionante pugna, entre Los Samanes y el Centro Atlético, el fútbol comenzó su expansión por toda la geografía nacional. Fue un proceso lento, pero sostenido que, en no pocas ocasiones encontró severos obstáculos. Dos de ellos se presentaron ese mismo año: el primero fue en mayo, cuando desaparecieron Los Samanes, por problemas de la directiva con el gobierno, y el segundo, en octubre cuando el país fue azotado por una pandemia de influenza, llamada también Gripe Española, que obligó al gobierno a tomar medidas para prevenir la diseminación del contagio. Se suspendieron entonces, temporalmente, las funciones recreativas de cines y teatros, los eventos deportivos, las actividades escolares, las visitas a los cementerios, templos y clubes.



Primeros torneos Y ENCUENTROS INTERNACIONALES, 1919-1925

CAPÍTULO 4

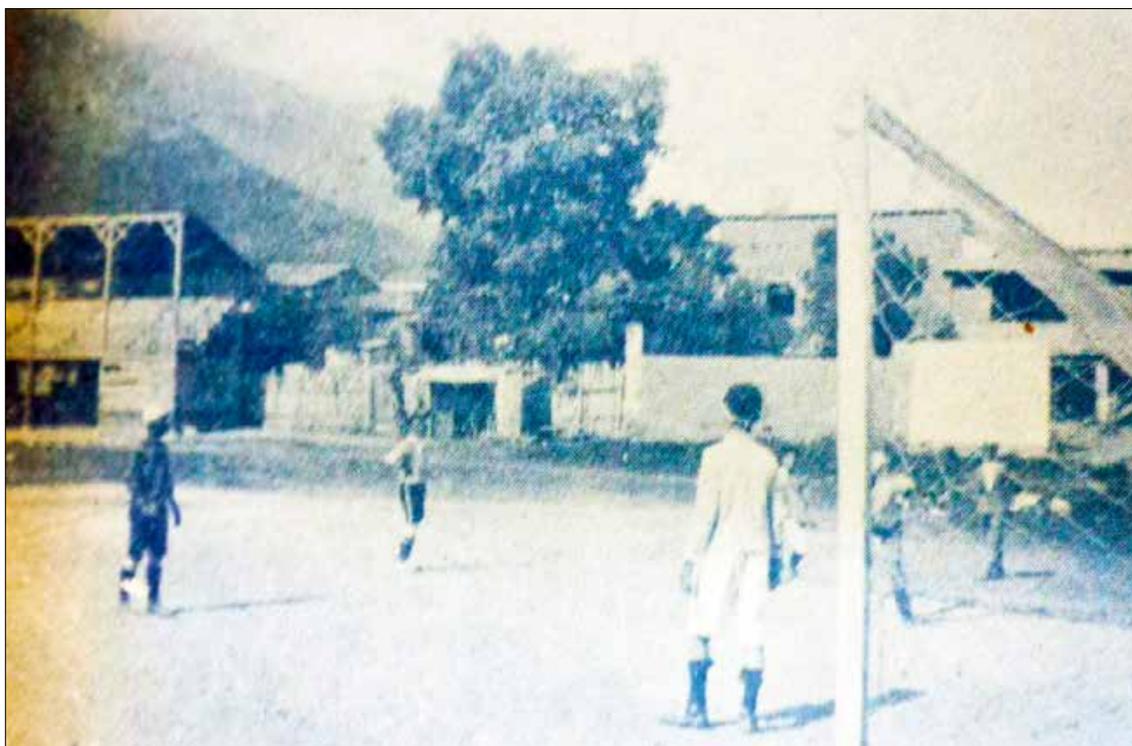
En el almanaque de 1919 se encontró a dos equipos de fútbol en Caracas: Centro Atlético de los Deportes y Gimnasia, y el National Sport Club. Obviamente, no hubo transmisión televisiva ni radiofónica de esos partidos, pero sí se encontró constancia escrita en *El Nuevo Diario*, en este caso con D. Portista, seudónimo de un cronista de la época:

“Favorecidos oportunamente con atenta invitación, para presenciar la inauguración de los terrenos del Centro Atlético y sus tribunas, obsequio del extinto club “Los Samanes”, nos trasladamos a Sarria, donde desde lejos oíamos los acordes de una alegre música que nos indicaba el camino”.

Ese día, 16 de febrero de 1919, se celebró un partido entre los jugadores del Centro Atlético: los blancos contra los amarillos con los jueces Edgar Anzola y C. Ballantyne, “cuyas decisiones no dieron margen a discusión”.

“El primer goal (sic) a favor de los blancos lo hizo erróneamente uno de sus propios backs, metiendo la cabeza y desviando así la bola hacia su propio goal. En el segundo half se anotaron los amarillos dos goals (sic) y los blancos uno más a su favor, quedando el juego empatado (2 a 2)”.

¿Cómo fue el ambiente en las tribunas? “Se encontraba el señor Rafael González Rincones, ministro de Instrucción Pública; y la música fue galantemente ofrecida por



El Stand de Sarria, principal escenario futbolístico de Caracas de los años 20

el señor ministro de Guerra y Marina. También se hallaba presente el señor ministro de Gran Bretaña”.

Centro Atlético era la institución con más jugadores registrados desde su fundación en 1915. Entonces, entre ellos mismos decidieron realizar varios partidos con cuatro equipos, identificados por colores:

1. Blanco y Negro: A. Frágenas, J. Sánchez, A. Hellmund, M. Acevedo, A. Sucre, M. V. Pérez hijo (capitán), F. Rosswaag, V. Vallenilla. (Los nombres del portero y los dos defensas no son legibles a través de la lectura de *El Nuevo Diario*).

2. Amarillo y Negro: L. Gómez, C. Toro, M. Pardo, A. Frágenas, M. Castro Herrera, R. Pardo, Rivero, V. Brando, E. Acedo (capitán), M. Mosquera. (El nombre del portero no se distingue en *El Nuevo Diario*).

3. Azul y Blanco: A. Winckelmann (capitán), M. Rivero, P. J. Trujillo, P. Vallenilla, M. Rivero L., J.E. González, Edo. Vegas, G. A. Suárez, E. Rivero, R. Centeno, L. Pons.

4. Rojo y Negro: J. A. Calcaño, J. M. Anzola, G. Tamayo, H. Turco, V. Neer S., J. J. Vallenilla, A., E. Acosta, A. Sabal, O. Turco, R. Hernández. (El nombre de uno de sus delanteros no se distingue en *El Nuevo Diario*).



Centro Atlético, el equipo con más trofeos en la década de los años 20

Mientras que el equipo del National Sport Club fue financiado por el National City Bank. De acuerdo con el cronista N.N. de *El Nuevo Diario*, estos fueron algunos de sus jugadores: Juan José Herrera, Ernst Enhelke, Luis Espelozín, Enrique Vegas, Gustavo Travieso Paúl, Ramón Valery, Esteban Palacios, Armando Castillo, Alfredo Terrero, Enrique Lagrange, Santiago Aguerrevere, Kakl y Blanco. El sitio para sus reuniones era en esta dirección: Norte 3, Número 25. Pelota a Abanico.

Centro Atlético y National aprovecharon la oportunidad para encontrarse cara a cara. Así lo vio *El Nuevo Diario*:

“Numerosa y distinguida concurrencia asistió a estos juegos. Unos bellos ramos de flores fueron entregados por los “atléticos”, dedicados a las gentiles señoritas que asistieron al terreno. En ambos juegos reinó la mayor cordialidad y camaradería entre los jugadores, y el equipo que presentó el National fue vencido en un goal a cero por el equipo amarillo del Atlético, vencedor del campeonato y ganador de la copa que se disputaban los cuatro equipos de este centro”.

“El segundo desafío fue para definir la supremacía entre los elevens Blanco y Azul del Centro Atlético, pues estos equipos estaban empatados desde un buen número de juegos. El resultado fue 4 goals a 2, a favor del equipo blanco. A la derrota del equipo Azul, contribuyó mucho este mismo, por su falta de control desde el half time”.

En 1920, la práctica del fútbol continuaba en Caracas. Al Centro Atlético y al National City Bank (National Sport Club en 1919) se le sumaron los empleados del Banco de Venezuela, que entre ellos celebraban algunos encuentros los fines de semana.

Además, un grupo de estudiantes de los Estados Unidos llegó a Caracas y, como homenaje, se realizó un partido entre los miembros del Centro Atlético. Aquí está la reseña de *El Nuevo Diario*, en ocasiones un tanto confusa por la redacción:

“Los blancos lograron en el segundo ining (sic) meter un “gould” que le dio el triunfo gracias a una combinación de sus “foovers” Rosswagg, Anzola y Vallenilla, quien fue el vencedor. Estos tres jugadores, y Winckelmann y Mosquera se distinguieron en el eleven, de Blanco y Negro, tocóles el lujo de una asistencia heroica a Luis Gómez, Riverito, Acevedo y A. Rivero, que hicieron todo lo posible para empatar el score en los breves momentos reglamentarios para el juego, salvando el decoro de buenos players”.

América FBC, primer campeón

En 1921, Centro Atlético y América FBC eran los equipos más activos del fútbol caraqueño, pero empezaron a surgir nuevos elencos: Arizona Athletic Club, Brecheche FBC, Caracas Athletic Club, Caribbean Petroleum FBC, Doble Águila, New Orleans FBC, Philadelphia FBC, Royal Bank of Canada y Spartan Athletic Club.

Y así se celebró el primer campeonato del fútbol en Caracas entre Centro Atlético y América FBC, integrados por estudiantes del Colegio San Francisco de Sales, popularmente conocidos también como los Salesianos. Aquí está la reseña de *El Nuevo Diario*, firmada por el cronista P. P., de aquel 5 de octubre de 1921 (se publicó tres días después del juego):



Al fondo, la afición caraqueña con sus inseparables sombreros blancos

“El domingo 2 de octubre ante una selecta concurrencia y privilegiado por un grupo de damas distinguidas de nuestra sociedad, llevóse a cabo el primero de los tres juegos entre Centro Atlético y América. Como era de esperarse, el encuentro resultó reñido y emocionante. En el segundo tiempo, los jugadores del América entraron con mayor brío y deseo de ganar y la victoria coronó sus aspiraciones pues lograron anotar 3 goles (Carlos Maal, Aranguren y J. M. Anzola)”.

Después del triunfo del América (3-2), Centro Atlético tomó desquite y ganó (1-0), el 17 de octubre. En el tercer y decisivo desafío, jugado el 30 de octubre, los jugadores del América FBC vencieron (2-0) para ganar la serie, la cual puede ser considerada como el primer campeonato oficial del fútbol organizado en Venezuela. (Las reseñas de esos partidos en *El Nuevo Diario* no eran legibles, por ello solo se mencionan los resultados).

La emoción de esta confrontación motivó a los jugadores del Arizona Athletic y Caracas Athletic Club para celebrar otra serie de tres partidos. Cada equipo ganó un encuentro con la ajustada pizarra de 1-0. No se pudo realizar el tercer encuentro, pau-

tado para el 29 de noviembre de 1921, debido a que los jugadores del Caracas Athletic Club se negaron, por lo que los muchachos del Arizona quedaron campeones.

Pero antes de estas dos confrontaciones se realizó un partido entre “estadounidenses”, el 13 de septiembre de 1921, en el que Philadelphia goleó a New Orleans (5-0) con goles de Mancera, González, C. Olivares, S. Guevara y F. Fernández. Los mejores por los derrotados fueron Niño y Yáñez, según *El Nuevo Diario*.

Centro Olímpico, antecedente de la Federación

El 27 de julio de 1921 se creó el Centro Olímpico, el cual se encargaba de controlar y organizar a los deportes más practicados de los años 20 (beisbol, esgrima, juegos varios, patines, lucha, excursiones, boxeo, gimnasia sueca y gimnasia de aparatos). El fútbol, por ejemplo, tenía como director a Antonio Arráiz. La sede de la agrupación, en la parroquia Santa Teresa de Caracas, era: Hoyo a Castán 119. A la distancia, ese Centro Olímpico cumplía las funciones de una Federación Venezolana de Fútbol.

En relación con Antonio Arráiz, su hermano -Napoleón Arráiz “El Hermanito”-, escribió en el libro *Caracas y su fútbol de antaño*:

“En efecto, Antonio fue, también, futbolista de la inolvidable camada gualdinegra del Venzóleo: half derecho del equipo venzolero en la segunda categoría. No poseía Antonio grandes cualidades innatas para la práctica del fútbol. No era lo que llamamos un “crack”, un futbolista de genio e intuición. Pero suplía ello con el generoso, abandonado entusiasmo con que se entregaba a todo lo que se proponía hacer”.

Leve sabor a Vinotinto

En 1922 se celebraron por primera vez partidos internacionales en Caracas, lo que generó la convocatoria de una selección de jugadores venezolanos, en lo que sería el primer antecedente de la Vinotinto. El rival estaba conformado por extranjeros residentes en Caracas (ingleses en su mayoría). Así se vivió la previa en las páginas de *El Nuevo Diario*:

“Reina gran entusiasmo entre los deportistas con motivo del gran match de foot-ball que en los terrenos del Atlético se efectuará ma-

ñana a las 9 a.m., y el cual promete ser muy reñido dadas las condiciones sobresalientes de todos los jugadores que en él tomarán parte. Liga inglesa (camiseta blanca): Stull, Smith, Ballantyne, Strickland, Anderson, Alberto Winckelmann, Carlos Maal, Van Hasselt, Crease, Oliver, Learmonth. Liga venezolana (camiseta roja): Strich, Gómez, Bermúdez, Pérez, Juan Jones Parra, M. Rivero, San Román, Russo, Anzola, R. Rivero, Vallenilla. Gran número de damas tiene ya en su programa la asistencia a este match para el que galantemente invitan ambas ligas a todas las bellas. (Otros jugadores mencionados en las alineaciones probables fueron Lavié (liga venezolana) y Thomas, Von Albrecht y Evans (liga inglesa). Maal, aunque venezolano, figuraba en la alineación extranjera)”.

El partido, celebrado el 23 de mayo de 1922, quedó igualado a dos goles. Obviamente, no hubo transmisión televisiva ni radiofónica, pero la historia de este partido se reflejó en las páginas de *El Nuevo Diario*:

“Los dos goals anotados a favor de la liga venezolana fueron durante el primer “half time”, uno por Learmonth, de los ingleses, por un error de dirección en el quite de un córner y el otro por San Román. Los dos a favor de los ingleses fueron ambos anotados por Von Albrecht, que en el primero de ellos nos mostró lo más bonito y limpio que en materia de goal hace bastante tiempo habíamos visto, pues pateando a gran distancia y con sin igual potencia logró hacer pasar la bola al lado del goal-keeper, que creemos no pudo verla y menos detenerla, aunque las ligas no estuvieron completas para este juego”.

Un mes después, el 23 de junio de 1922, se celebró otro partido: la Selección Caracas se enfrentó al “primer equipo” extranjero que llegó a territorio venezolano, los marinos del barco Whistaria, con bandera británica. Mucha emoción en la afición caraqueña. Así lo dejó plasmado Boy, seudónimo del cronista de El Nuevo Diario:

“Grande es el entusiasmo por presenciar este interesante juego

de foot-ball ya que es la primera vez que veremos actuar un team caraqueño contra otro netamente de ingleses. Se ha seleccionado para este encuentro los mejores foot-ballistas del Centro Atlético y del América, y la calidad y fuerza del team Caracas no es de dudar que este match resultará muy emocionante y que los nuestros den mucho trabajo a los ingleses. En su permanencia en Ciudad Bolívar, los marinos alcanzaron un lúcido triunfo contra el Club de Comercio de aquella ciudad”.

“Damos a continuación los nombres de los jugadores que se enfrentarán al Whistaria: Strich, Anzola, Pérez, Winckelmann, Jones Parra, Gómez, Bermúdez, San Román, Crease, Von Albrecht, Learmonth. Reservas: Lavié, Vallenilla, M. Rivero y Russo. El juego se efectuará en los terrenos que el “Centro Atlético” posee en Sarria, mañana a las 3 pm, porque los marinos tienen que regresar a La Guaira en tren especial a las 6 pm. La entrada al público será gratis”.

El partido concluyó 3-0 a favor de los caraqueños. El ambiente y las mejores jugadas en la reseña de *El Nuevo Diario*:

“El solo anuncio de un match de football entre los ingleses del crucero Whistaria y los mejores jugadores de Caracas, colmó el entusiasmo en todo el elemento deportivo, inclusive el bello sexo, de modo que cuando el sábado a las 3:15 pm, ocupando sus respectivas posiciones ingleses y criollos, con sus distintos verde y rojo, se dio principio a la lucha a la seña del referee Mr. Ballantyne. Las Tribunas del Centro Atlético, lugar de la contienda, se hallaban totalmente ocupadas por gran número de damas y caballeros, así como también el campo de acción circundado, marcado el foot-ball pitch, por grueso cordón espectadores que ya a pié, en coches o en automóviles, seguían con visible ansiedad los más mínimos movimientos de cada jugador”.

“Strich como goalkeeper estuvo colosal y nos hizo pasar por un

momento especial de emoción en que el silencio impuesto por la creencia de que le sería imposible evitar un goal que un inglés intentó ganar con fuerte shoot a corta distancia, fue roto por estrepitosa ovación a su heroica defensa. Anzola y Pérez, bien los dos backs, pero mejor Anzola, quien estuvo muy oportuno y valiente. Jones Parra, Oliver y Winckelmann estuvieron siempre astutos y seguros en sus puestos de half-backs, dando mucho trabajo a los ingleses, sobre todo el incansable Bachaco que los picó varias veces. Learmonth hizo pases magistrales como forward out sideleft, uno de los cuales fue rematado por Von Albrecht en ovacionadísimo goal. Crease y Von Albrecht fueron los héroes de la tarde, por haber sido ellos con sus magníficas jugadas los que anotaron los tres goals que dieron la victoria a un eleven, y San Román y Bermúdez, como siempre, estuvieron con mucha voluntad, destreza y riñones”.

Finalmente, otro barco de más allá del océano Atlántico llegó a tierras venezolanas: Zeeland, de los Países Bajos. Su rival fue la Selección Caracas, compuesta por jugadores del Centro Atlético y América FBC. El partido fue el 7 de julio de 1922 en el campo de Sarria. Aquí está el escrito de Apple, seudónimo del cronista de *El Nuevo Diario*:

“Bajo los auspicios de una tarde sin sol y gran número de espectadores, entre los que destacaban muchas damas, a las 4 pm dióse principio al match concertado entre los marinos del crucero holandés Zeeland, surto en el puerto de La Guaira, y una oncena compuesta por jugadores del Atlético y América, bajo la dirección del competente Referee teniente Alfredo Jurado.

Desde el primer momento hubo jugadas sensacionales, hábilmente combinadas por parte de los holandeses, que dieron por resultado el que anotaran el primer punto a su favor e infundieran la creencia en el ánimo de la concurrencia de que nuestra liga terminaría con la peor parte.

El primer goal a favor de los nuestros fue ganado por Von Albrecht, debido a un penalty pateado por este con gran potencia y mejor dirección, así como el segundo, pero esta vez aprovechando un oportuno pase que Russo les hizo frente a los dos backs contrarios, que enseguida consiguió dejar atrás llevando él solo la bola hasta la portería del goal. El tercero, el mejor y más lúcido, fue ganado por Crease por un pase que Learmonth le hizo desde la mitad del Football Pitch y que introdujo a pesar del formidable ataque de los dos backs. El score, como se ve, fue de 3 goals Caracas por 1 goal Holanda”.

Centro Atlético, campeón invicto

El torneo de primera categoría de 1922 se inauguró el 23 de julio con la participación de tres equipos. A los tradicionales Centro Atlético y América FBC se unió el Venezóleo FBC, patrocinado por la compañía gasolinera del mismo nombre. Así fue el anuncio en las páginas de *El Nuevo Diario*:

“El premio para el vencedor será de una gran copa de plata, y a fin de que haya mayor interés para todos los clubs durante todo el campeonato, se ha dispuesto una segunda copa de tamaño mediano para el mejor de los vencidos. Los juegos que deberán efectuarse serán nueve a partir del domingo 23 (de julio). Los jugadores que compondrán estos tres elevens, serán:

Centro Atlético: Strich, M. Rivero, Gómez, Jones Parra, Von Albrecht, V. Vallenilla, Crease, Winckelmann, Learmonth, Jurado, Parkinson.

América FBC: Arratia, Lavié, Pérez, Lara, Oliver, Dona, Bermúdez, Van Kesteren, San Román, Aranguren, Olivares.

Venzóleo FBC: Chirinos, Hein, Pagés, Manzaneda, R. Rivero, J. A. Mosquera, Carlos “Catire” Maal, Strickland, Franco “Indio” Russo, Van Hasselt, Rooswaag.

El primer partido fue polémico. Ahí estuvo *El Nuevo Diario*:

“El primer half-time terminó con un goal a favor del Atlético, debido a un shoot de Von Albrecht en combinación con Pérez, quien por error involuntario le ayudó a franquear sus puertas con un impulso de cabeza. En el segundo half time, el afortunado y hábil Crease obtuvo un nuevo y precioso goal para sus colores y con ese motivo y quizá por miedo a la derrota, Pérez, el capitán del América, faltando a todas las reglas del football y a las consideraciones y galanterías debidas a aquel numeroso público que presenciaba la contienda, y en especial al bello grupo de damas que había, digno de rendirle los más grandes homenajes de respeto y admiración, abandonó el campo de la lucha con frases hirientes para el señor refereee y aun para sus contendores. Así, pues, por haber abandonado el terreno el América, quedó vencedor en este primer juego el Atlético por 3 a 0”.

Centro Atlético dominó de principio a fin con seis victorias en igual número de encuentros, 21 goles a favor y solo dos en contra. Esa media docena de laureles se distribuyeron de la siguiente manera: versus América FBC (3-0, 2-1 y 1-0) y contra Venzóleo FBC (7-0, 1-0 y 7-1).

También, de manera experimental, surgió a mediados de agosto de 1922 la segunda división cuando *El Nuevo Diario* mencionó una serie de tres partidos entre “la segunda liga” del América FBC y los jóvenes del Liceo Caracas, con balance de un triunfo, un empate y un revés para cada elenco. Por consiguiente, se recurrió a un cuarto y decisivo desafío. Invisible, seudónimo de uno de los cronistas de *El Nuevo Diario*, reseñó ese partido:

“El miércoles a las 3:30 se llevó a efecto el último juego del campeonato concertado entre la segunda liga del América y el Liceo Caracas, saliendo vencedor de un modo lujoso el primero de los centros mencionados con un score de 2 a 0. El primer juego de dicho campeonato fue tabla, el segundo lo ganó el Liceo y el tercero fue ganado por el América, y el cuarto constituyó un brillante triunfo para el

equipo americano”.

América FBC: M. Martín, M. O. Lara, J. Lavié, L. Blanco Páez, A. Anzola, Grisanti, C. Alcalá, J. Valdivieso, L. Benedetti, G. Aranguren, Santana Anzola. Suplentes: A. Rusián, Domínguez, Paván.

Liceo Caracas: A. Yanes, M. Rivero, H. Soriano, S. Carías, E. Larralde, R. Rojas, G. Suárez, G. Gabaldón, E. Fernández, P. Julián, R. A. León. Suplentes: H. Tosta, A. Vegas, P. L. Vegas.

¿Y la tercera división? El cronista P. Trolero escribió en *El Nuevo Diario* que se celebraría una serie entre “la tercera liga del América FBC versus Venzóleo Junior”. Los gasolineros ganaron el primer partido (2-0), el 24 de septiembre de 1922:

“Por la tarde a las 4 se efectuó en los mismos terrenos otro match entre Venzóleo Junior y el América (3.^a liga) y con gusto admiramos las magníficas jugadas de tan diminutos players entre los que vimos sobresalir a Claudio Vargas, Pérez, Barbarito y Paván del América; Hupfer, Armas, Hernández, los dos backs y el goalkeeper del Venzóleo. El resultado del juego fue 2 x 0 goals a favor del Venzóleo”.

Y una semana después, el 1.^o de octubre de 1922, fue el segundo partido, en el que ahora el América FBC ganó 3-0, para así adjudicarse la serie. El texto de *El Nuevo Diario*:

“A pesar de los repetidos ataques de los petroleros, los backs americanos C. Vargas y S. Pérez no se desconcertaron, por cuya razón los esfuerzos del Venzóleo resultaron nulos, puesto que no pudieron traspasar ni una vez las bien defendidas vallas del América. La línea de “forwards” del América combinó admirablemente durante el primer tiempo, en el cual lograron anotarse los tres goals que le dieron el triunfo. Los half-backs Paván, Zerpa y Domínguez desempeñaron a cabalidad sus respectivos puestos. Del Venzóleo se distinguieron los siguientes: Fuper, verdadera promesa del foot-ball, el petit Joliac,

el diminuto Navarro, el imberbe Hernández, Machadito, D'Armas y el invisible González”.

Finalmente, en un año 1922 con una apretada agenda de actividades futbolísticas, el 8 de octubre se anunció la finalización del torneo de fútbol de los Juegos Olímpicos, pero en una versión caraqueña de las Olimpiadas de Amberes 1920, en Bélgica. No hubo mucha información del certamen, pero al menos se supo qué equipo fue el campeón en las páginas de *El Nuevo Diario*:

“Terminaron los Juegos Olímpicos con el juego de football, que fue reñidísimo e interesante y en el cual salió vencedor el Atlético con 3 goals sobre uno de los contrarios”.

Goles en Caracas, La Guaira, Los Teques, Maracay y La Victoria

Entre 1922 y 1923, el auge del fútbol siguió en Caracas con la aparición de nuevos equipos: Alfarería Gómez, Amacuro FBC, Brecheche FBC, Centro Caracas Sport, Cow Boys, Los Invencibles, Liceo Caracas, Páez FBC, Pancho Villa, Támenes de El Recreo Sport Club, The Nomads, Tres Estrellas y Tut An Kamen FBC.

Más allá de la capital se asomaron Atlético Vargas y Royal Club de La Guaira. En Aragua se escuchó el grito de gol con Patria Sport Club de Maracay y La Victoria Sport Club. En el estado Miranda, el Liceo San José de los Teques pateaba el balón desde 1921. Ellos se sumaron a los ya establecidos América FBC, Venzóleo FBC y Centro Atlético de los Deportes y Gimnasia.

El 6 de marzo de 1923 se celebró el primero, de una serie de tres partidos, entre equipos de Caracas y La Guaira. Tres Estrellas versus Atlético Vargas. “El domingo, por casualidad, nos dimos el gusto de presenciar en los terrenos del Atlético un match de football bastante emocionante. Uno de los equipos, el azul, era de La Guaira, y el otro, de verde, el conocido Tres Estrellas, cuyos jugadores todos pertenecen al Centro Atlético”, reseñó *El Nuevo Diario*.

“Aquella fue una lucha formidable y nuestra vista se recreaba viendo avanzar con decisión y completa disciplina la línea delantera de los güaireños, que repetidas veces amenazaron traspasar las vallas de los nuestros y que no consiguieron, debido a la precisión de los

backs, Gómez y Jones Parra, que siempre rechazaron el ataque con destreza y arrojo. Vilachá, el capitán de los azules, juega admirablemente, siendo bastante temible en su ataque y el que les dio más trabajo a los nuestros, pero Rodríguez, el goal-keeper, fue el héroe de la mañana, siendo ovacionadísimo repetidas veces por la valiente y oportuna defensa que hizo durante todo el match: en conjunto, todos los del Atlético Vargas jugaron bien con mucha disciplina.

El primer tiempo terminó 0-0 y ya faltando poco para terminar el segundo, debido a un córner que pateó E. Fernández con su acostumbrada maestría y que el mimado y diestro moscovita de los verdes, Russo, aprovechó con un certero cabezazo, fue que obtuvo Tres Estrellas la victoria por este último goal, terminado el match con el preciso score de 1-0”.

El segundo partido se celebró en el Stand de La Guaira, y Tres Estrellas se impuso 2-0. El cronista Z. de *El Nuevo Diario* fue testigo de ese juego:

“El domingo a las 6 a.m. partieron rumbo a La Guaira tres automóviles, conduciendo al eleven Tres Estrellas y varios otros miembros del Centro Atlético. La suerte favoreció a los nuestros que lograron anotar dos goals ganados por Crease, aprovechando pases combinados de Fernández y Russo”.

La confrontación finalizó con un tercer juego en la cancha del Centro Atlético, donde Tres Estrellas venció 2-0 al Atlético Vargas con goles de Trino Castro y Crease. Así se describieron los goles en *El Nuevo Diario*:

“El divertido e interesante juego terminó a favor del Atlético-Caracas con 2 x 0 goals, siendo el primero ganado por el excelente half-back Trino Castro, quien en un momento de emoción pudo olvidar que su puesto no era el de forward; y el segundo por un magnífico pase de Jaime que Crease aprovechó con una acostumbrada certeza”.



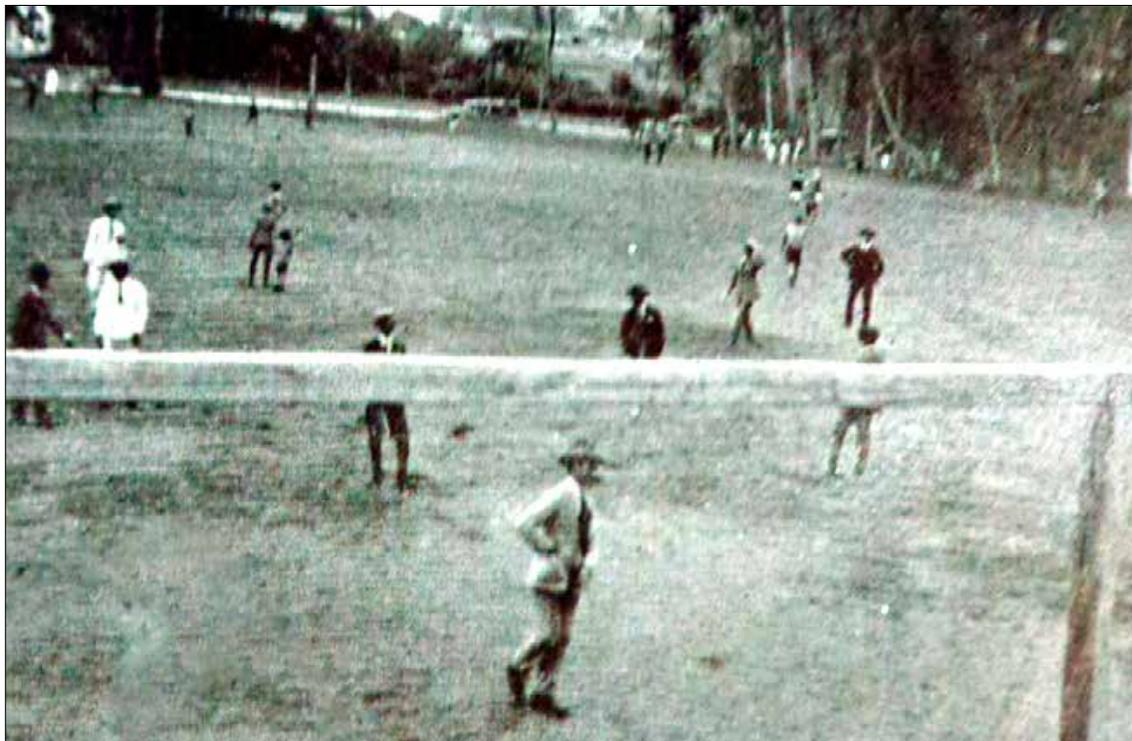
Loyola Sport Club, fundado en 1923 y campeón en 1925

Los primeros pasos del Loyola SC

De rojo y blanco. El 21 de abril de 1923 fue la primera vez que la prensa caraqueña, en este caso *El Nuevo Diario*, mencionó al equipo Loyola Sport Club, todo un histórico del fútbol venezolano. Ese día se anunció la realización de un partido versus el América FBC. Esta fue la alineación del conjunto loyaltarra: Sansón, J. Reyes (capitán), Gotz, M. Reina, Medina, Carlos Reina, E. Rivas, Montoya, Santiago Pérez, Pardo y Valarino.

Loyola ganó 1-0 y así fue la descripción de ese gol en las páginas de *El Nuevo Diario*, escrita por el cronista J. Otakia A.:

“Arbitró el señor Edmundo Fernández, del Centro Atlético. Comenzando el partido se notó enseguida un ataque nervioso de los del América, que pone en peligro la meta contraria, pero despejando la situación el back J. Reyna, logran los ataques del Loyola llevar la pelota hacia Mileo. Allí se arma un zafarrancho y a río revuelto ganancia de pescadores... y zas, y logran los del Loyola el primero y último (gol) de la mañana.



Loyola venció a Venezóleo en la final de 1925

Continúan con menos bríos y a poco atacan los americanos la meta del Loyola que se vio en verdadero peligro por un fallo del back izquierdo da motivo de lucirse el goalkeeper Sansón, quien en varias ocasiones salvó al Loyola del empate, con briosas y clásicas salidas.

En el segundo tiempo es franco el dominio del América, obligando a los del Loyola a embotellarse en la meta. Esto originó hasta 5 córners sin resultado alguno. Cuando solo faltaban pocos minutos para terminarse el partido, en una arrancada logran los americanos acercarse a la meta contraria, pero en aquel instante suena el pito anunciado. Entra la pelota en el marco, pero el árbitro lo da por nulo. Al fin del partido, el tanteo era 1 a 0 a favor del Loyola”.

Segundo título de los Salesianos

En 1923, el torneo fue de solo dos equipos, Centro Atlético y América. “Nadie (se) debe perder este interesante torneo entre los dos teams más poderosos de la República y

más cuando son múltiples los atractivos que se presentan para presenciar el juego del domingo, sobre todo el que un numeroso grupo de nuestras bellas damas ocupará las tribunas sirviendo de estímulo a los briosos contendores y una copa ofrecida por el Comité Organizador del juego será el galardón que se adjudicará el vencedor”, según reseñó *El Nuevo Diario*.

Las entradas se vendían en la Cervecería Strich: caballeros (2 bolívares), niños (1 bolívar) y mujeres (gratis).

El 13 de mayo de 1923, América FBC venció al Centro Atlético (2-1) con dos goles de Carlos “Catire” Maal, según escribió el cronista Vitoco en *El Nuevo Diario*. “Maal, el incansable forward del América traspasó con un certero shoot las vallas de su contendor defendidas por el célebre Strich. 5 minutos más tarde, el mismo Maal anotaba el segundo goal”.

El 20 de mayo de 1923 fue el segundo desafío, en esta ocasión a beneficio de la Santa Capilla. Centro Atlético tomó desquite y ganó 1-0. Ahí estuvo *El Nuevo Diario*:

“Multitud de damas y caballeros llenaban las tribunas y ya los jugadores de riguroso uniforme ocupaban sus puestos en el campo debidamente marcado. Muchas y magníficas jugadas tuvimos el gusto de presenciar entre aquellos, los más diestros de nuestros futbolistas, los unos tratando de anular la defensa y estos al ataque, ya nos parecía que aquel juego terminaría sin resultado, casi equilibradas como estaban las fuerzas, pero antes de que terminara el primer tiempo, una bellísima combinación de Fernández a Learmonth, de este a Jurado, y de este a Fernández, dio el resultado por el que hacía mucho tiempo trabajaban los atléticos, tocando a Edmundo Fernández la gloria de ser él quien ganara el único tanto de la mañana y con este el triunfo del Centro Atlético. Muchas bellas y delicadas manos aplaudieron la hazaña del excelente jugador, muchas hurras, felicitaciones y música se oyeron merecidamente en su honor”.

Finalmente, el 15 de junio de 1923, el partido decisivo: los muchachos del Colegio San Francisco de Sales, que es lo mismo decir del América FBC o los Salesianos, ganaron 3-0 para su segundo trofeo en la primera categoría. Así fue la reseña de *El Nuevo Diario*:



Fútbol Club, integrado por estudiantes del Colegio Francisco de Sales, quedó campeón juvenil en el torneo de Caracas de 1923

“Durante el primer half, ambos clubes jugaron con frialdad que se convirtió en entusiasmo cuando Maal, forward del América, logró anotar el primer goal a favor de sus colores. Entonces comenzó con fuerza el ataque de los atletas, anulado por la brillante actuación de la defensa americana. Poco antes de concluir el primer tiempo, Maal logró por segunda vez en la mañana traspasar las vallas de los atletas defendida por Chirinos. Poco antes de terminar el juego que iba a dar la supremacía a uno de estos dos potentes equipos, Aranguren metió el tercer goal que dio al América uno de los triunfos más lujosos”.

Los juveniles del América FBC en la cima

El 10 de junio de 1923 comenzó el primer certamen con la denominación de categoría juvenil con Venzóleo FBC, Loyola SC, América FBC y Alí Gómez FBC. “Cruz Olivares, el reconocido forward del América, ha sido el organizador de este campeonato, poniendo todo su entusiasmo, a tal punto que ofrece al triunfador una artística Copa de Plata”, reseñó *El Nuevo Diario*.

Integrado por estudiantes del Colegio San Francisco de Sales, la institución americana alzó el trofeo de la Copa Olivares tras ganar al Loyola (4-0), Venzóleo (1-0) y Alí Gómez (4-1). A continuación, los jugadores del torneo:

América FBC: Palacios, Zamora, Robles, Valdivieso, Mileo, Valarino, Fedón, Vargas, Rusián, Anzola, Rodríguez Anzola (capitán).

Venzóleo: Henríquez, L. Hernández, A. Hernández, Stelling, Lara, Bernet, Ochoa, Machado, Ramos, Pardo, Fuchsberger (capitán), Toledo, Pinto, León Lorenzo, Hernández.

Alí Gómez: Toledo, Brito, Acosta Olavarría, Morón, Páez Pumar, Armas (capitán), Acosta, G. Márquez, Púnceles, Ramírez, Plaza Ponte, Rendiles, Márquez, Berrizbeitia.

Loyola: Sansón (capitán), Luis Reina, J. Reina, Guadalajara, Stolk, Ponte, Navarro, Medina, Pérez, L. Márquez, Henríquez, Montoya.

Se incrementa el sabor a Vinotinto

El 2 de junio de 1923 se celebró un segundo partido internacional entre un equipo formado por futbolistas nacidos en Venezuela, y el otro por extranjeros residentes en

Caracas. El primer desafío de estas características fue un año antes, el 23 de mayo de 1922, con empate a dos goles. El compromiso se celebró en la cancha de Sarria, desde las 9:30 de la mañana, según mencionó *El Nuevo Diario*.

Venezolanos: Henríquez, Gómez, Rivero, Valdivieso, Chirinos, Castro, Russo, Jurado, Maal, Fernández y Olivares. Reserva: León, Manzaneda.

Extranjeros: Oliver, Greathed, Pérez, Thomas, Morris, Sabelle, Learmonth, Von Albrecht, Crease, Van Hesselt, McDonald. Reserva: Ziegert, Vonterbault.

Así fue la reseña de *El Nuevo Diario*:

“Muy simpática estuvo la lucha, con magníficas combinaciones de parte y parte, que eran desbaratadas por los colosales backs Gómez y Soriano, Pérez y Sabelle, cuando ya parecían dar el resultado buscado. Las buenas jugadas sucedieron con frecuencia, sobre todo en las líneas de defensa. Ramón León, que jugó maravillosamente su center half-back, repelió siempre con bríos el ataque extranjero y Luis Castro en el right-half-back efectuó un juego tan grande que se hizo sentir en las filas contrarias y llamó la atención de todos los espectadores y de sus compañeros. Gómez es un back, y ya lo dijimos, está muy bien; jugó con entusiasmo y arrojo, como en los buenos tiempos en los que practicaba”.

“De los contrarios se distinguieron Learmonth, Van Hasselt, Sabelle, Pérez y Oliver con sus seguros y oportunos shoots y el último con sus buenas paradas. Todos los demás jugaron muy bien. La partida terminó con el magnífico score de 2-1 a favor de los venezolanos, y fueron los ganadores de los goles, Russo y Chirinos de los venezolanos, y Van Hasselt, de los extranjeros”.

A mediados de junio de 1923, los marinos del barco Whistaria, de bandera británica, llegaron al puerto de La Guaira y se aprovechó la oportunidad para organizar un partido contra la Selección Caracas. El 23 de junio, pero de 1922, estos equipos se enfrentaron con victoria local (3-0). Lord, el otro seudónimo del cronista Luis Hernández, acudió como representante de *El Nuevo Diario*:



Atlético Vargas de La Guaira en 1924

“El primer tiempo fue favorable completamente al equipo inglés y se desarrolló en medio de una serie de jugadas defensivas del equipo nacional, que alcanzó entusiastas ovaciones. Los marinos logran anotarse en este primer tiempo un goal, y al terminar, todo hacía presagiar una victoria de ellos. El segundo halftime los jugadores nacionales inician una serie de continuos y valiosos ataques sobre la portería contraria que les hacen obtener su primer gol. Los ingleses cargan entonces sobre la portería enemiga y con un larguísimo shoot anota a favor de su equipo el segundo goal, uno de sus half-backs. Siguen sucediéndose las jugadas y a los pocos minutos con una bien combinada serie de pases nuestros players empatan con un segundo goal maravillosamente metido con un cabezazo del primero de sus forwards. Ninguno de los dos equipos pudo hacer un tanto más. Todo el match estuvo lleno de interesantes momentos. Los dos goles del team fueron metidos por Page y Halsey. Los dos goals del eleven caraqueño fueron metidos por Maal, el primero con pase oportuno de Fernández, y el segundo con otro, maravillosamente formidable de Russo”.

Adiós al Atlético Vargas y al América

En 1924, a los equipos ya consolidados se sumaron unos nuevos: Good Year FBC, Alianza FBC, Lincoln SC y Willard. ¿Y cómo la gente percibía la práctica del fútbol? Así lo vio *El Nuevo Diario*:

“En verdad que el football no ha llegado todavía a adquirir el apogeo de que ha gozado el base ball entre nosotros, pero ha infiltrándose de tal manera en el espíritu nacional, que le hace ya un peso considerable a éste en la balanza de los deportes”.

En el torneo de primera división de 1924, que por cierto comenzó el 16 de diciembre de 1923, Centro Atlético fue el mejor con cuatro victorias en cuatro juegos, 13 goles a favor y apenas uno en contra. Fue su segunda corona tras la obtenida en 1922. Atlético Vargas de La Guaira y América FBC completaron el certamen y se despidieron del fútbol organizado.

El conjunto continental, de los muchachos del Colegio San Francisco de Sales, disputó cuatro temporadas desde 1921 con siete victorias y nueve derrotas en 16 desafíos, 17 goles anotados y 19 en contra. Su última campaña, la de 1924, fue para el olvido en las filas salesianas: cuatro derrotas y ningún gol a favor.

Mientras que el equipo costero, en su única temporada en la máxima categoría (1924), ganó dos partidos (siempre ante el América FBC por 1-0) y perdió dos desafíos con tres anotaciones y nueve goles recibidos. Fue el subcampeón. Atlético Vargas reapareció en 1927 en la segunda categoría, pero su paso fue de bajo perfil.

En la segunda división de 1924 compitieron Liceo San José de Los Teques, Centro Atlético “B”, Liceo Caracas y Támesis de El Recreo Sport Club. Los liceístas de Los Teques fueron los campeones con tres triunfos y un empate.

Finalmente, también hubo una tercera división en 1924 con cuatro equipos: Venzóleo FBC, Liceo San José de Los Teques, Loyola SC y The Nomads FBC. El quinto elenco inscrito fue América FBC, pero al final no compitió. El trofeo se lo llevó el equipo gasolinero del Venzóleo con tres laureles y una igualdad.

La botella Vinotinto ya lleva tres años

El 16 de junio de 1924, y por tercer año consecutivo, se celebró un partido entre un

DEPORTES

AÑO I No. 2

Revista Deportiva Quincenal

Valor: B 0.25

¿LE GUSTA A USTED EL FOOT - BALL?



Hay quienes digan que es feo este juego, pero nosotros creemos que pocos sports aventájanle en belleza de conjunto y emoción. Vea esa muestra de lo que le decimos y opine.

equipo de futbolistas venezolanos y otro de extranjeros residentes en Caracas. El 23 de mayo de 1922, empate a dos goles. El 2 de junio de 1923, victoria 2-1 para los capitalinos. Aquí está la reseña del cronista Óscar Metre, seudónimo de Carlos Márquez Mármol, en *El Nuevo Diario*:

“Los criollos no estuvieron completos por haberles fallado jugadores de la importancia de Roberto Pérez y otros, pero actuaron con entusiasmo, destacándose las jugadas de Maal, por la limpieza de su juego con el balón, y lo certero de sus pases y ataques hacia el “goal” contrario, y las de Jones y Chirinos, siempre activos y eficaces, contribuyendo con mucha energía al ataque de un equipo. Vimos por primera vez a Henríquez dejar pasar una bola por entre sus manos, que hizo anotar un segundo punto a los contrarios”.

“De los extranjeros se destacaron Learmonth y Stolk, que metieron dos goles con maestría, y Vorg en la defensa, que, con calma y limpieza incomparables, hace casi invulnerables los terrenos que se le encomiendan. Malleot defiende muy fuera de juego atacando con brusquedad, y no le perdonamos al referee, señor Manzaneda, que hoy ha dejado pasar desapercibidos los “fouls” cometidos por aquel en contra de los reglamentos del foot-ball. El portero, señor Yanes, estuvo diligente como siempre. El juego quedó nuevamente empatado: 2 x 2”.

Entre rojiblancos y gasolineros

Loyola SC y Venzóleo FBC tomaron para sí todo el protagonismo del fútbol en 1925. El torneo de primera división solo contó con estos dos equipos, que en tres partidos definieron al campeón. El primer juego fue el 11 de septiembre de 1925. Los gasolineros ganaron 2-1. Así fue la reseña de *El Nuevo Diario*:

“El encuentro se verificó casi todo bajo una lluvia tenaz y el ground se encontraba en un estado bastante deplorable. Es imposible (hacer) observaciones individuales, ya que los eleven hicieron un esfuerzo

valioso, verificando el juego únicamente por complacer al numeroso público que concurrió a los terrenos de Sarria”.

“El equipo del Loyola alineó solamente nueve jugadores pues el chaparrón obligó a los otros a quedarse en sus domicilios. A última hora resolvieron incorporar en el once a un player extranjero que no figuraba en la liga. El capitán de los petroleros trató de oponerse a esta resolución, y a pesar de ser contraria a lo estipulado, la aceptó a la hora de empezar”.

El 25 de septiembre volvieron a verse las caras, ahora con victoria contundente de Loyola (3-0) en la cancha de El Paraíso. En ese juego estuvo Látigo, seudónimo del cronista de la revista *Élite*:

“No había pasado un minuto cuando Leopoldo Márquez logra pasar toda la defensa contraria y de un fuerte shoot, traspasa de forma magistral la puerta de Toledo (1-0) ... Faltando dos minutos para que terminase el match, Santiago Pérez anotó el tercero y último goal”. (Al cronista se le olvidó reseñar cómo fue el segundo gol)

“No me explico cómo se permite que niños de 13 a 14 años (Calcaño, del Venzóleo, y Vera Sosa, del Loyola) actúen en match de fútbol de 45 minutos por lado en contra de hombres. Esto es intolerable y los exponen sin necesidad a ser malogrados”.

Finalmente, el 11 de octubre, Loyola venció a Venzóleo (1-0) en el campo de El Paraíso para ser el campeón. A ese encuentro acudió J. Kia, seudónimo del cronista de *El Nuevo Diario*.

Venzóleo: Alfonso Toledo, Ernesto de Aramburu, Hernández, C. Vargas, Lara, Brito, Himiob, Ochoa, Armas, Machado, Santana Anzola.

Loyola: Sansón, L. Reyna, Ponte, Guadalajara, Stolk, José Gabriel Lugo, Santiago Pérez, Romero, Álvarez, Leopoldo Márquez, S. Reyna.

Árbitro: Chirinos. Jueces de línea: J. Reyna (Venzóleo) y Ernesto Fushemberger (Loyola).

“Aprovechando Santiago Pérez una ocasión en que estaba desmarcado, logra uno de sus magníficos centros que Toledo devuelve con dificultad. Recogida de nuevo por él mismo, la pasa a Romero, quien desde cerca transforma en tanto a pesar de los esfuerzos del gran Toledo. La ovación es delirante. El público salta al campo a felicitar a los jugadores. Los rojos parecen seguros de la victoria”.

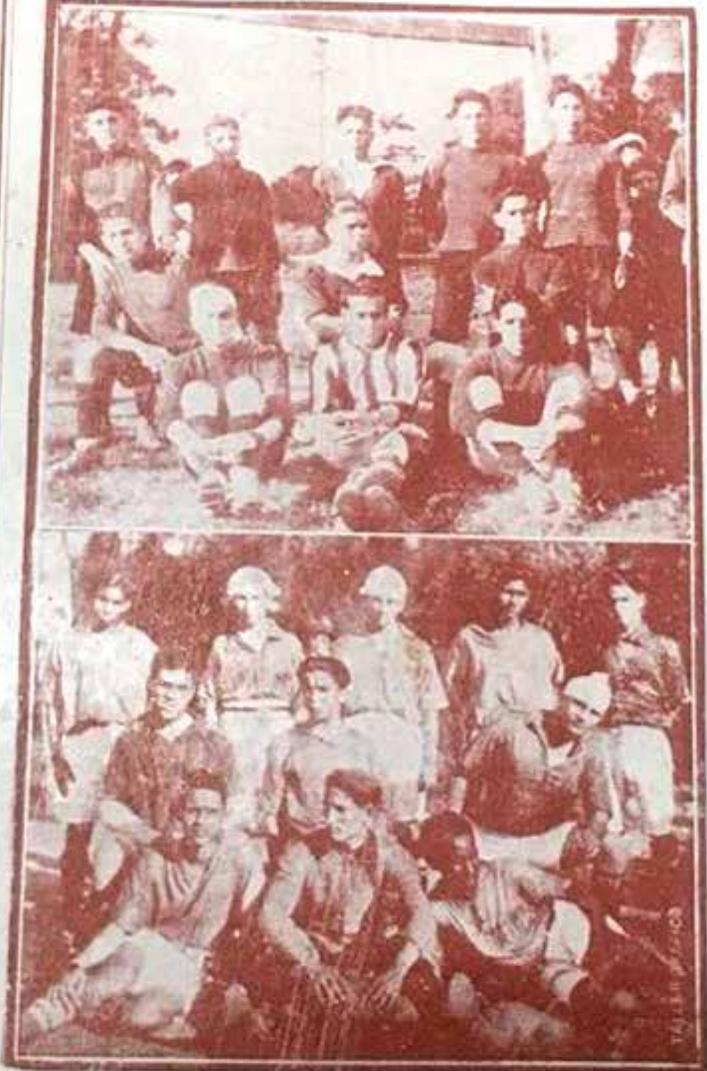
El gusto por el fútbol aumentaba cada día en la capital. Un ejemplo es el texto de Óscar Mestre, seudónimo del cronista Carlos Márquez Mármol en las páginas de *El Nuevo Diario*:

“El foot ball ha ido infiltrándose sutil y paulatinamente en el alma de nuestra juventud y ya parece que va tomando visos de un arraigamiento general. Cerca de mil personas presenciaron este torneo de la cultura del músculo, saliendo todas satisfechas del entusiasmo habido entre las huestes para obtener el triunfo de sus colores”.

Y como ejemplo de ello aparecieron otros seis equipos en la Caracas de 1925: Nueva Esparta FBC, Buen Consejo FBC, Barcelona FBC, Miranda FBC, Centenario FBC y Ávila FBC. Además, otros dos equipos se mencionaron por primera vez en la prensa caraqueña: Universidad Central de Venezuela (UCV) y el Deutscher Sport Verein Caribbean, también conocido popularmente y en una sola palabra como Alemania.

DEPORTES

AÑO 1 No. 3 REVISTA DEPORTIVA QUINCENAL Valor: B 0.25
-- EL DEPORTE Y NUESTRA JUVENTUD --



Los clubs de Foot-Ball, "LOYOLA" y "VENZOLEO" que actualmente llevan a cabo una serie de juegos para disputarse la supremacía nacional en este deporte. El Domingo 11 empataron el tercer juego por el score mínimo de 0 a 0.

(Foto. JUIZCA.)

Loyola and Venzóleo, two of the most popular football teams of the 1920s



Expansión

Y CONSOLIDACIÓN DEL FÚTBOL, 1926-1937

CAPÍTULO 5

Nacimiento de la Vinotinto

La Federación Nacional de Fútbol, que vio la luz en diciembre de 1925, empezó a trabajar en 1926, y entre sus primeras tareas se encargó de convocar a un grupo de jugadores para darle vida a una selección venezolana de fútbol, y así enfrentar a un rival extranjero: Deportivo Santander de Colombia. Mario García Arocha, cronista de *El Universal*, escribió lo siguiente en su columna *Mundo Deportivo*:

“El equipo seleccionado por la Federación y acondicionado por la misma se encuentra en perfectas condiciones. Como pocas veces lo ha estado. Sus jugadores se han sometido a las prácticas de reglamento, en buena hora, y el resultado ha sido: tener al presente un equipo capaz de luchar seriamente con el muy fuerte y aguerrido que nos oponen los vecinos”.

Álvaro de Balboa, cronista de *El Nuevo Diario*, reseñó:

“Poco fáciles son las fases de la tareílla: seleccionar y disciplinar. Tienen, pues, los señores encargados de la selección que hacerla con tiento y malicia. Y una vez constituido el equipo, hay que encontrar al encargado de entrenarlo y disciplinarlo”.

Y esos primeros once jugadores convocados, fueron: Julio Bustamante, Bermúdez, “Pepe” Henríquez, Carlos “Catire” Maal y Franco “Indio” Russo (Centro Atlético); Leopoldo Márquez, Roberto Pérez y Santiago Pérez (Loyola); Ernesto de Aramburu,

Víctor Brito y Víctor Lara (Venzóleo).

Mientras tanto, y después de cuatro días de trayecto a través de la Gran Carretera Trasandina, el equipo visitante llegó a Caracas con los siguientes jugadores: Hely Espinoza, Eduardo Salinas, Domingo López, A. Ramírez, Pablo E. Corona, V. Jaimes, Pedro E. Soto, Luis Becerra, J. Agelvis, José S. Ramírez y J. Palencia, con dos reservas: P. Mogollón y D. A. Isá. Se hospedaron en el Gran Hotel de Caracas.

Venezuela 6 – Deportivo Santander 1

El miércoles 21 de julio de 1926, desde las 3:55 de la tarde, y ante poco más de 5 mil personas en el Hipódromo de El Paraíso, acondicionado para la ocasión, jugaron venezolanos y colombianos. El árbitro fue el capitán Juan Jones Parra, presidente de la Federación Nacional de Fútbol.

Álvaro de Balboa, de *El Nuevo Diario*, reseñó así los siete goles:

Venezuela 0-1 Santander. “Los colombianos empezaron dominando a sus contrarios, por su disciplina y a favor del desconcierto con que estos entraron al juego. El balón pasando de uno a otro forward colombiano llegó hasta la boca de la meta venezolana y, en el pelotón que se formó ante esta, fue hábilmente shuteado por el left-inside santandereano anotando el primer goal de la tarde”.

Venezuela 1-1 Santander. “Los venezolanos se reponen y toman la ofensiva. Maal sube rápido hacia la meta contraria, pero es detenido en su avance por el centro half back colombiano. Una acertada patada de Lara lleva el balón a los pies de Bermúdez, este centra con precisión y Bustamante shuta al goal colombiano un imparable”.

Venezuela 2-1 Santander. “Maal pasa a Santiago Pérez y este a 30 metros shota al goal un rapidísimo ladeado que entra por el ángulo izquierdo”.

Venezuela 3-1 Santander. “Los colombianos cambian a su back izquierdo, quien es su mejor jugador por el centro forward. Esto debi-



La primera selección Vinotinto de la historia (1926)

lita notablemente su defensa. Márquez, después de varias combinaciones, traspasa la valla contraria, con un shut suave. Error del goal keeper colombiano”.

Venezuela 4-1 Santander. “Bermúdez imita a su camarada y shuta al goal de lejos. Otro error del guardameta santanderino. El interés decae. Los colombianos sienten la derrota y se amilanan un poco”.

Venezuela 5-1 Santander. “Los venezolanos juegan sobre sus bridas, como quien dice. Dominan por completo al adversario y pasan con facilidad a las defensas colombianas. Maal hace una de sus acostumbradas: ataca, pasa a un half back, pasa a los dos backs y shuta al goal un imparable”.

Venezuela 6-1 Santander. “Y Santiago Pérez se anota su segundo goal y sexto de la tarde. Pocos minutos después suena el pito”.

Venezuela: Pepe Hernández, Carlos “catire” Maal, Santiago Pérez,

Bermúdez, Franco “indio” Russo, Roberto Pérez, Leopoldo Márquez, Julio Bustamante, Víctor Lara, Víctor Brito, Ernesto de Aramburu.

Deportivo Santander: Hely Espinosa, Eduardo Salinas, Domingo López, A.Ramírez, Pablo Corona, E.Jaimes, Pedro Soto, Luis Becerra, J.Agelvis, José Ramírez, J.Palencia.

Árbitro: Juan Jones Parra (Venezuela). Jueces de línea: Slecht (Venezuela), Sosa (Colombia)

Estadio: Hipódromo El Paraíso (Caracas)

Asistencia: 5.000 personas

El análisis de cada uno de los jugadores venezolanos lo realizó el cronista Mario García Arocha en las páginas de *El Universal*:

“Carlos Maal estuvo admirable. Santiago Pérez jugó como nunca lo había hecho. Bermúdez lo hizo bien en el segundo tiempo. Franco Russo bien, Roberto Pérez mejor. Marquesito (Leopoldo Márquez) admirable en sus pases y su dribleo. Julio Bustamante con su acostumbrado ímpetu. Víctor Lara superiorísimo. Víctor Brito y Ernesto Aramburu bien. (El arquero Pepe Hernández solo tuvo aquel parpadeo en el gol colombiano).”

Tres días después, ambas oncenas volvieron al terreno de juego. “Los santanderinos han practicado más, conocen mejor el terreno y a sus contrarios, han reforzado sus ligas y cambiado de guardavallas. Ahora, creo muy difícil y problemático que ganen. Individualmente, cada uno de los jugadores de la selección supera a cada uno de sus contrarios de la vecina República”. Las palabras correspondieron a Álvaro de Balboa, de *El Nuevo Diario*.

Venezuela 4 – Deportivo Santander 1

El domingo 24 de julio de 1926, desde las 4:10 de la tarde en el Hipódromo de El Paraíso, la selección nacional derrotó nuevamente al equipo colombiano, ahora con marcador

de 4-1. La descripción de los goles con el cronista Mario García Arocha, de *El Universal*:

Venezuela 1-0 Santander. “El primer goal, que al fin logra Bermúdez atravesando la portería con gran empuje y decisión”.

Venezuela 2-0 Santander. “Inmediatamente después aprovecha Santiago Pérez la poca viveza del portero santandereño, para anotarse el segundo goal”.

Venezuela 3-0 Santander. “Vimos preciosas jugadas de cabeza entre los delanteros Carlos Maal y Leopoldo Márquez, surgiendo de una de ellas el tercer goal que alcanzó el primero de los nombrados, chutado casi dentro de la portería contraria”.

Venezuela 4-0 Santander. “Ya para terminar la partida, Julio Bustamante que ha jugado bastante bien toda la tarde, logra anotar con un tiro certero el cuarto gol”.

Venezuela 4-1 Santander. “Henríquez se ve en aprietos atacado a destiempo en el momento de saltar por dos de sus contendores que le impiden tocar el balón para verlo traspasar por primera vez su arco”.

Venezuela: Pepe Hernández, Carlos “Catire” Maal, Santiago Pérez, Bermúdez, Franco “Indio” Russo, Roberto Pérez, Leopoldo Márquez, Julio Bustamante, Víctor Lara, Víctor Brito, Ernesto Aramburu.

Deportivo Santander: Hely Espinosa, Eduardo Salinas, Domingo López, A. Ramírez, Pablo Corona, E. Jaimes, Pedro Soto, Luis Becerra, J. Agelvis, José Ramírez, J. Palencia.

Árbitro: Juan Jones Parra (Venezuela)

Estadio: Hipódromo El Paraíso (Caracas)

Aunque ya estaba en operaciones la emisora de radio AYRE, la primera fundada en Venezuela, esos dos partidos no contaron con ninguna transmisión. Sin embargo, la cobertura de los medios impresos fue importante con *El Universal* (Mario García Arocha), *El Nuevo Diario* (Álvaro de Balboa) y la revista *Élite* con los fotógrafos Mauricio Báiz y Juan Avilán. El equipo Vinotinto recibió dos copas: una por la Federación Nacional de Fútbol, con su presidente Juan Jones Parra, y otra por el ministro de Colombia en Venezuela, Raimundo Rivas.

De esta manera, el estreno de la selección nacional de fútbol fue un éxito. Aunque para aquel entonces no se le conocía como la Vinotinto, sí es considerada como tal debido a que fue un equipo conformado directamente por la Federación Nacional de Fútbol para representar al país en una confrontación internacional.

Primeros torneos organizados por la Federación

En 1926 también hubo mucha expectativa por ser la primera vez que los torneos estarían bajo supervisión de la Federación Nacional de Fútbol. Se organizaron cuatro eventos: primera, segunda, tercera e infantil. En la máxima categoría, los protagonistas fueron Centro Atlético de los Deportes y Gimnasia, Loyola Sport Club y Venezóleo FBC.

Los “diablos rojos” del Centro Atlético, como eran conocidos por el color de su camiseta, fueron los campeones con tres triunfos y un empate: derrotó dos veces al Venezóleo FBC (2-1, 2-1) y versus Loyola SC (victoria 1-0 e igualdad 1-1). La plantilla campeona: Henríquez, Franco “Indio” Russo, Soriano, Sosa, Juan Jones Parra, Parra León, Fernández, Solís, Carlos “Catire” Maal, Julio Bustamante y Bermúdez.

En la segunda división se anotaron cuatro conjuntos: Barcelona FBC, Centro Atlético de los Deportes y Gimnasia “B”, Caracas Sport Club y Liceo San José de Los Teques, el cual fue el campeón con los siguientes futbolistas: Palacio, Gil, Romero, Delgado C. J., Crassus, Mendoza G., Delgado D., Mendoza E.S., Jurado, Rodríguez y Chirinos.

En la tercera división también se asomó un cuarteto de elencos: Venezóleo FBC, Alianza FBC, Libertad FBC y Nueva Esparta FBC, que fue el campeón. Aunque su nombre representa a una región del oriente venezolano, esa oncena fue fundada en Caracas. Los campeones: Vidiella, Lovera, Baena, Plajs, Rizón, Gómez, Yépez, Castrillón, Padrino, Chapellín y Useche.

Finalmente, en la categoría infantil, La Salle fue el mejor para llevarse los máxi-

mos honores con los siguientes jugadores: Anzola, Rivas, Mendoza, Rivas L., Marturet, Allen, Ayala, Calcaño, Márquez, Llanos y Key. Loyola fue el subcampeón.

En su primer año de gestión, la Federación Nacional de Fútbol premió a los campeones. El acto se celebró minutos antes del segundo partido entre la Vinotinto y el Deportivo Santander. Así lo reseñó la revista *Élite*:

“Los señores capitán Juan Jones Parra, Guillermo Blank (vicepresidente) y Carlos Márquez Mármol (secretario general), de la Directiva de la Federación futbolera, entregaron cuatro copas de plata y cuarenta y ocho medallas* a los clubs Atlético, Liceo, Nueva Esparta y La Salle, triunfadores de las cuatro categorías del campeonato de 1926”. *48 medallas para los 11 jugadores de cada equipo campeón y a los cuatro capitanes de los elencos subcampeones.

Los marinos ingleses del Valerian en Caracas

El lunes 19 de abril de 1926, el barco Valerian con su bandera británica llegó al puerto de La Guaira y durante su estancia se aprovechó para jugar un partido de fútbol. La victoria fue para el equipo local (4-1). Ahí estuvo Aligator, seudónimo del cronista de la revista *Élite*.

“Está probado y las pruebas aumentan cada día, que el football va gustando mucho, mucho a nuestro público. Si al encuentro Atlético-Club Alemán acudió gran gentío, a este fue también bastante. Y entre la multitud nos agradó mucho ver a dos cronistas deportivos que están muy “bravos” uno con el otro, departiendo muy amigablemente sobre las peripecias del partido”.

“Apareció hoy el conjunto de la Selección uniformado con la divisa del Loyola. Muy bonito el colorido. Y el equipo alineó así: Toledo, R. Pérez, L. Hernández, Brito, Lara, L. Reina, S. Pérez, Fuchsberger, Sletch, Ochoa y Márquez. Los componentes de la oncenita inglesa, que lucían uniforme azul y blanco, son todos muy robustos, simpáticos y hasta alegres”.

“La selección jugó muy bien. Hay que reconocer que la presencia de Sletch en la línea de ataque es un activísimo factor de entusiasmo para los demás. S. Pérez y Márquez en las alas son una pareja muy respetable; Ochoa hace bastante por igualarlos, Fuchsberger nos parece poco aceptable. A nosotros, desde luego. ¿Y qué decir de la línea media? Brito y Lara son excelentes. El segundo es indiscutible, pero en este partido no se dejó ver como en otros. En la defensa destacóse Roberto Pérez. Luis Hernández estuvo oportuno, pero francamente, con poca fortuna. Toledo, siempre igual. No tuvo trabajo. Sirvió de referee, Mollins, que a decir de algunos estuvo mal, pero a nuestro parecer, actuó con sobradas imparcialidad y eficacia”.

Centro Alemán de Puerto Cabello en Caracas

El domingo 18 de septiembre de 1926, Centro Alemán de Puerto Cabello se enfrentó al Centro Atlético en el rectángulo de Sarria. La victoria fue para el conjunto caraqueño (7-2). Fue el primer equipo del estado Carabobo en jugar en la capital venezolana. La revista *Élite*, a través del cronista Aligator, escribió:

“El desfile de público hacia el diamante de Sarría era incesante; las tribunas se vieron enjoradas por preciosas damas; la llegada al terreno de los componentes del cacareado equipo, en autos engalanados con mínimas enseñadas kaiserinas; el conjunto parejo y aparentemente fuerte de los rubios equipiers, -no todos lo eran-, fueron razones más que suficientes para que los ánimos, llenos de halagadora curiosidad, vaticinaran un reñido y soberano encuentro”.

“El juego termino con score de 7 a 2. La tribuna temblaba cuando sus ocupantes, tal vez demasiado emocionados por las avanzadas atléticas, aplaudían, gritaban, rugían, mejor. Ver el saque de la bola: notar el pesado movimiento de la pierna que hacía un lentísimo y “romanudo” pase al compañero... aquello fue toda una revelación. Y como lo creí, así pasó. El Atlético, que por si acaso no omitió la

presencia de Henríquez y Bermúdez, dominó al principio, en el curso y al final. Julio Bustamante, Carlos Maal, Bermúdez, Teasdale, cada cual quería anotar un tanto y casi todos (se) salieron con la suya. ¿Y Franco Russo? Carlos Maal, cansado de fáciles incursiones y algo agotado por la frecuencia de ellas, le cedió por momentos su lugar en la línea de forwards. Y Juan Jones Parra tuvo célebres arrancadas en que parecía que quería meterse con la bola por el arco enemigo. ¿Usted no ha visto, pues?”

Deportivo Venezuela, la cancha fue construida por sus jugadores

El 15 de noviembre de 1926 se fundó el equipo Deportivo Venezuela, también conocido como los Hijos de María, según escribió Fernando Ríos en el libro *Selecciones de Fútbol*, publicado en 1945. Y Napoleón Arráiz, *El Hermanito*, añadió en su libro *Caracas y su fútbol de antaño*:

“Era un malojar. Al costado izquierdo del viejo Puente Dolores, limitando al sur con el Guaire, había un campo sembrado de malojo. Propiedad de un isleño que del mismo sacaba lo necesario para vivir él y su familia, vendiendo como pasto y forraje a las cercanas cocheras el malojo que producía. A él se acercó un grupo de jóvenes que había fundado un club de fútbol. No tenían terreno donde practicar, mucho menos donde efectuar los reñidos encuentros que su ansia futbolística columbraba. Largos parlamentos lograron, al fin, convencer al isleño; y accedió a alquilarles el terreno, lo suficientemente ancho y plano para hacer de él un campito de fútbol. Los mismos muchachos, blandiendo azadas, picos y palas se dedicaron al trabajo de acondicionarlo, cortando el pasto, drenando lozadales, aplanando salientes, rellenando huecos. Ardua fue la tarea. Pero al fin la terminaron y planearon, entonces, la celebración del primer partido en cancha propia. En este malojar nació el Deportivo Venezuela. Los Hijos de María como los llamaban los aficionados, por su albo uniforme en el cuello azul”.

Venzóleo FBC, la mejor gasolina de Sarría

En la temporada de 1927, la primera división solo recibió la inscripción de dos equipos: Venzóleo FBC y Centro Atlético. Hubo un tercero que también se anotó, pero a los pocos días se retiró: el recién fundado Deportivo Venezuela, que tenía todo listo para su debut. El cronista Álvaro de Balboa explicó lo sucedido en *El Nuevo Diario*:

“Las razones del Deportivo consisten en que el Atlético se niega a jugar en el terreno de El Paraíso, en el cual Deportivo está acostumbrado a efectuar sus prácticas. Cuando se fue a organizar el presente torneo y se enumeraron los terrenos disponibles para que la Federación pudiese hacer el calendario de ley, resultó que solo se disponía de uno: el de Sarría, propiedad del Venzóleo que lo cedía a los federados con espíritu de verdadero y encomiable sport. El Atlético carecía de terreno para efectuar sus prácticas hasta el extremo de verse visto obligado a levantar un goal, un solo goal en el Stand del Este para que su equipo de la primera categoría se pudiera poner en condiciones de estar en línea. El Deportivo declaró que su terreno no le pertenecía y que no podía ofrecerlo a las órdenes de la Federación. Ahora, el Deportivo quiere que sus encuentros con el Atlético se efectúen en el terreno de El Paraíso contra todas las razones aducidas y el Atlético, con poco espíritu deportivo (no hay ironía en la frase), se aferró a sus derechos, sin ceder un ápice, negándose a jugar en ningún otro terreno que no fuese federado. Total, que el Deportivo amenazó con salirse del campeonato y realizó su amenaza quedándose fuera de él”.

De esta manera, solo dos equipos lucharon por el trofeo en un torneo de tres partidos. El 3 de abril de 1927 se empezó a jugar fútbol en la máxima categoría, en la cancha de Sarría, donde Venzóleo FBC venció 3-1 al Centro Atlético. Ahí estuvo el cronista Álvaro de Balboa, de *El Nuevo Diario*:

Venzóleo 0-1 Atlético. “Después de un rechazo magnífico de Henríquez, en la portería colorada, la línea atlética avanza a toda máquina

en uno de esos empujes irresistibles que le han dado el triunfo en más de una ocasión y Teasdale, inter izquierdo rojo, lanza un tiro fortísimo a meta venzolera que vale a los atléticos su primer y único tanto de todo el juego”.

Venzóleo 1-1 Atlético. “Comienza el segundo tiempo y los venzoleros se rehacen algo. Su centro medio, Duprecht, anula el ataque Colorado jugando admirablemente bien, demostrando un conocimiento y dominio del balón muy superior al del resto de los equipos. A favor de una combinación iniciada por Duprecht, De Armas trabaja un goal con acierto, lleva el balón hacia adelante, rebasa a Russo, hace igual cosa con Soriano, que pifia, y va ya a shutear al goal cuando Russo se interpone y desvía el balón hacia un lado; lo toma allí Fupper, que viene a la carga y hace uno de sus mejores imparables contra la meta roja que es traspasada”.

Venzóleo 1-1 Atlético. “El empate recrudescen los esfuerzos de los rojos que atacan con inusitado valor. Ofenden rápidamente y por tres ocasiones consecutivas ponen en gravísimo aprieto la meta venzolera, que se salva casi por milagro. En la primera cuando toca a Maal shutar un penalty, pero el peligro se desvanece ante la impericia del centrodelantero rojo que bota el balón por encima del goal, sin precisión alguna, cosa rarísima en él. La segunda cuando de nuevo tira Maal al goal con igual suerte y lo pasa por encima, acaparando el balón que recibe de Teasdale, al que lo había enviado Fernández, después de un pase de Bustamante. Desviado el tiro de Maal se pierde la segunda oportunidad de los atléticos y la tercera en el momento en que Teasdale realiza un tiro fortísimo casi en la portería contraria, tiro que el guardavalla venzolero, Herrera Pinto, detiene de manera magistral, aunque lo convierte en córner”.

Venzóleo 2-1 Atlético. “Un penalty hecho por Soriano, defensa roja, da oportunidad a Fupper para colocar el segundo tanto de su equipo

en la valla colorada”.

Venzóleo 3-1 Atlético. “Y, un cuarto de hora más tarde, un tiro admirable de Ochoa, centro delantero del Venzóleo, corona la labor del eleven amarillo anotando el tercer tanto”.

El 24 de abril de 1927 se volvieron a encontrar en el terreno de Sarria: no hubo goles (0-0) y así fue el análisis de Álvaro de Balboa, en *El Nuevo Diario*:

“El score es de cero a cero. Ni una sola vez fueron traspasadas las dos vallas. Si bien la amarilla corrió peligros más serios que la roja. La disciplina venzolera fue buena, tan buena como en el juego primero, pero el vigor de sus ataques quedó anulado por la defensa roja, que actuó ayer inmejorablemente. La actuación del referee checoslovaco fue impecable. Su conocimiento técnico del deporte futbolístico quedó de manifiesto y ambos bandos quedaron ampliamente satisfechos de la forma en que se desempeñó”.

Todo se decidió el 8 de mayo de 1927, cuando el olor a gasolina impregnó a toda la zona de Sarria, donde Venzóleo venció a Centro Atlético (1-0). Este fue el único título del cuadro venzolero en la primera división. Así lo recordó el cronista Álvaro de Balboa, en *El Nuevo Diario*:

“En el segundo tiempo, el Venzóleo se adueñó de la situación por entero, de manera absoluta. Los rojos ni sabían dónde estaban parados. Era la derrota completa, inapelable, pavorosa. A los pocos minutos de haber pitado el señor Pedro Luis Betancourt, el segundo tiempo, el austriaco, centro-delantero del Venzóleo, anota para su equipo el tanto del triunfo, en un momento de desconcierto atlético, gracias a lo cual logra el austriaco vencer la resistencia increíble, prodigiosa que ha desplegado Henríquez en todo el juego, cumpliendo él solo con salvar el honor del Atlético, echado por los suelos por el resto de sus camaradas. Que desánimo, que poco

empuje, que ganas tan manifiestas de perder, de entregarse sin remedio, sin ganas de vencer”.

“El dominio ejercido por los venzoleros durante todo el juego no es otra cosa que la consecuencia lógica de la disciplina, del entrenamiento, de la constancia con que se ha preparado para este campeonato. Hoy recogen sus merecidos lauros, mientras su veterano y poderoso contendor se conforma con derrotas que solo pueden atribuir a su poco entusiasmo deportivo”.

En la segunda división, mientras tanto, compitieron Atlético Vargas de La Guaira, Liceo San José de Los Teques, Venzóleo FBC “B”, Deportivo Venezuela, Deutscher Sport Verein Caribbean “Alemania”, Caracas Sport Club, Barcelona FBC y Centro Atlético de los Deportes y Gimnasia “B”.

iQué dolor! (iuna luxación en la rodilla derecha!)

El 9 de junio de 1927, *El Nuevo Diario* se hizo eco de la lesión de un jugador que afectó los ánimos del fútbol caraqueño.

“Los veteranos del balompié en Caracas, aquellos antiguos iniciadores del football entre nosotros, animados por el inusitado entusiasmo deportivo que reina en la actualidad en el ambiente capitalino, practican diariamente en los terrenos del Venzóleo F.B.O. en Sarria. En la mañana de ayer un lamentable accidente vino a poner una nota amarga en el alegre entrenamiento de los “viejos” deportistas. El señor Raúl Santana Moller, importante elemento social, destacada figura mercantil y entusiasta balompedista, al patear con violencia un shoot sufrió una luxación en su rodilla derecha. Sus compañeros de deporte lo condujeron a su domicilio en donde seguidamente fue atendido por varios facultativos. Al registrar este doloroso percance formulamos cordiales votos por el pronto y cabal restablecimiento del inteligente artista y caballero amigo nuestro”.

Los goles de las finanzas caraqueñas

Entre 1926 y 1927 aparecieron y se realizaron algunos partidos entre los equipos de fútbol de varias organizaciones financieras de Caracas: Banco Holandés Unido de Venezuela, Almacén Americano y H.L. Boulton Foot Ball Club. Otros dos equipos reaparecieron: Banco de Venezuela y National City Bank, que formaron sus primeras oncenas en 1920.

H.L. Boulton Foot Ball Club: Manuel Navarro, Alfredo Boulton, Armando García Arocha, Luis Tucker, Martín Stolk, Carlos García, H. Contramaestre, Andrés Boulton, Manuel A. Matos Guzmán, Germán Pardo y F. Lazo Martí.

Banco Holandés Unido de Venezuela: Gómez, Casañas, Delgado, Olivares, Sully, Matheus, Klein, Van Kesteren, De Chene, Antolini y Viso.

La revista *Élite* también mencionó la existencia de otros equipos más allá de Caracas: Maracaibo Foot-Ball Club (Zulia), Petare Sport Club (Miranda) y Centro Atlético América de Barquisimeto (Lara).

Heliotrope de la Gran Bretaña en Sarria

El 23 de abril de 1927, en la cancha de Sarria, la Selección Caracas derrotó a los marinos del barco británico Heliotrope (2-1). Ahí estuvo el cronista Luis M. Hernández (Lord), de *El Nuevo Diario*:

“A pesar de un día de labor, una selecta y numerosísima concurrencia, más de cinco mil espectadores asistió al Stand del Venzóleo F.B.C., cedido galantemente por este centro capitalino. Diez minutos después de iniciado el primer half-time, en una carga violenta de los caraqueños, Márquez consigue centrar con maravillosa precisión. Bustamante da un pase soberbio a Maal y el rubio y magnífico player, con un shut violento, anota el primer goal. Veinte minutos más tarde el referee castiga un hand de Pérez, al free-kick Willsted y Toledo no puede detener el balón que señala el único goal de los marinos. En el segundo half-time, momentos antes de terminar el encuentro, el potente back del Heliotrope detiene emocionado con las manos un tiro formidable de Bustamante, ocasionando un penalty. Shutea Maal y conquista la victoria para la selección nacional con un segundo goal”.

Selección Caracas: Alfonso Toledo – Pérez, Lavié – José Gabriel Lugo, Franco “indio” Russo, Víctor Lara – Fernández, Julio Bustamente, Carlos “Catire” Maal, Ernesto Fushemberger, Leopoldo Márquez.

Heliotrope: Rance – Hatch, Simmonds – Emmet, Naish, Bionnet – Remble, Willsted, Ford, Yeo, Harris.

Árbitro: W. Kearns G.

General Baquedano de Chile visitó al Venzóleo

El 16 de mayo de 1927, Venzóleo -que había sido campeón ocho días antes-, se enfrentó a los marinos de la corbeta-escuela General Baquedano de Chile, en el campo de Sarria. Ahí estuvo la revista *Élite*:

“A pesar de la lluvia hubo numeroso público y el juego resultó sensacional en extremo. Ganaron los caraqueños, pero reconociendo mucha pericia y bríos en sus contendores chilenos, a quienes la falta de práctica (llevan cuatro meses de navegación continua) tenía evidentemente entorpecidos. Se anotaron los nacionales 5 goals y 2 los jóvenes de la Corbeta. Todos los espectadores opinan que el jugador cumbre del match fue el trinitario Duprés, que actuó de half-back; algunos han llegado a compararlo con Andrade, el celeberrimo equiper del eleven uruguayo, vencedor olímpico en París (1924). Terminado el juego, abrazándose fraternalmente chilenos y venezolanos. El señor Blank, presidente del Venzóleo, invitó a los jugadores y a varios cronistas deportivos a tomar una copa de champaña en su casa de habitación”.

Venzóleo: Alfonso Toledo – Ernesto Aramburu, Luis Guillermo Blank – Vargas, Harold Duprés, Víctor Lara – Juan Rodríguez, Castillo, Antonio Peche, Ernesto Fushemberger, Vicente Ochoa.

Baquedano: Guerrero, Figueroa, Moraga, Olavarría, Cumplido, Tisné, Varas, Malbec, Lira, Ferrai, Barruel.

Los primeros goles femeninos

En 1926, la revista *Élite* escribió una reseña bajo el título *Venezuela contra National City*, en el que se hace referencia a un partido de fútbol entre esas dos instituciones bancarias de Caracas. ¿Y qué tuvo de especial? El texto fue firmado por Esterlina, primera mujer cronista en la historia del fútbol venezolano. Sin embargo, también surgió esta opción: fue escrito por un cronista, y firmó de esa manera en homenaje a alguna mujer de su familia (madre, hermana, abuela, tía, hija o esposa, por ejemplo).

1928 trajo otra novedad: se celebró un torneo amistoso entre los equipos de la primera división en honor a la mujer venezolana, con el nombre de “Copa Ellas”. El torneo comenzó el 23 de septiembre en la cancha del Atlético-Alemania, en la avenida Washington de El Paraíso. El desafío inaugural fue entre Unión SC y Deutscher Sport Verein Caribbean, popularmente conocido como Alemania. Ahí estuvo *El Nuevo Diario*:

Unión 0-1 Alemania. “Rembold burla a Clavier, pasa a Winckmann y este centra a la perfección. Knask chuta con dinamita y Herrera Pinto ve perforada su valla. El tanto alemán imprime brío a los delanteros unionistas y con asombrosa disciplina “embotellan” a sus contrarios y los dominan a su antojo. Nada pueden hacer las defensas germanas ante el avance temerario de sus enemigos. Peche es el alma del ataque”.

Unión 1-1 Alemania. “A las diez y media, Wolfensohn recoge el balón centrado por Yepes, pasa a Marschall y con un tiro imparable cristaliza el primer goal del Unión”.

Unión 2-1 Alemania. “Cinco minutos después, Duprés intercepta un ataque de los blanquinegros, pasa a Peche, quien a su vez pasa a Fupper, y el segundo goal se realiza en los mismos momentos en que el pito del referee señala el final del primer tiempo”.

Unión 3-1 Alemania. “Cargan los luteranos, Yepes manda un chut cruzado y el portero alemán pifia tontamente, dejándose marcar el tercer tanto”.

Unión 4-1 Alemania. “Continúa la presión unionista ante la meta contraria. Peche falla un disparo. A las 10:58, Wolfensohn pasa a Fupper y este anota el cuarto tanto”.

Unión 5-1 Alemania. “El balón sigue en la puerta alemana y las defensas luchan denodadamente por alejar el peligro. Yepes atraviesa la bola y el brioso Ochoa remata con una cabeza formidable, que conquista para los suyos el quinto tanto. Eran las 11:01”.

Unión 6-1 Alemania. “Tres minutos después, el mismo Ochoa dispara un tiro fenomenal que bloca Paape pero, entrando como un león, Fuper manda el balón a la red con tal fuerza que lo hace rebotar de nuevo al campo”.

Unión 7-1 Alemania. “Se carga el juego al centro del campo, congelándose. El Unión, dirigido por Duprés, se entretiene en dar una clase de fútbol de alta escuela, jugando como le da su “real gana”. Foul alemán. Free kick que cobra Wolfensohn. Peche chutea dos veces muy abierto. Wolfensohn hace lo mismo. A las 11:15, Yepes dribla a sus adversarios y pasa a Peche en la portería rematando este con la cabeza el séptimo goal”.

Unión 8-1 Alemania. “Continúa el ataque unionista y a las 11:21, Ochoa pasa a Wolfensohn y este, con terrible disparo, marca el octavo y último goal”.

Unión: Herrera Pinto – Blank, Aramburu – Lara, Duprés, Clavier – Yepes, Peche, Wolfensohn, Fupper, Ochoa

Alemania: Paape – Marschall, Notz – Essig, Feltner, Kaprolat – Taeckec, Rembold, Knask, Deutsch, Winckmann

Árbitro: Juan Jones Parra

¿Y los demás resultados? ¿Qué equipo fue el campeón? El torneo dejó a disputarse antes de llegar a la mitad del calendario, y la prensa de la época no brindó mayor información de por qué se dejó de jugar la Copa Ellas.

¡Oh, la, la! Aquí está Jeanne d'Arc de Francia

El 4 de enero de 1928, la capital venezolana recibió con un mensaje de “Feliz Año Nuevo” a los tripulantes del barco Jeanne d'Arc de Francia. Y como era costumbre con toda tripulación extranjera que llegara a La Guaira en esa década de los años 20, se acordó un partido de fútbol entre los franceses y la Selección Caracas, que ganó 8-1. Ahí estuvo *El Nuevo Diario*:

Caracas 1-0 Jeanne d'Arc. “En uno de esos viajes temerarios, Fuper consiguió un limpio pase que aprovechó Márquez para marcar el primer goal. Hubo un pequeño incidente antes de la anotación que muchos desaprobaron. Castillo, demasiado nervioso y excitado, la emprendió a puntapiés con el goalkeeper, confundiéndolo con el balón! El primer tiempo transcurrió en medio de una brillante resistencia de los marinos, conteniendo la tremenda ofensiva de los nacionales. Los visitantes comprendieron que no podían jugar en boca de lobo y por esta razón emplearon todos sus conocimientos en defenderse”.

Caracas 2-0 Jeanne d'Arc. “Pero en el segundo half-time, cansados y dormidos, sobrevino el desastre y los jugadores del crucero francés fueron otras víctimas del formidable equipo criollo. Siete goals marcaron en este tiempo, en la siguiente forma: el primero, segundo del match, un chut de Leo Márquez terrible”.

Caracas 3-0 Jeanne d'Arc. “El tercero, un maravilloso saque de córner de Márquez que aprovechó Castillo con un fenomenal cabezazo”.

Caracas 4-0 Jeanne d'Arc. “El cuarto chut largo del mismo Castillo”.

Caracas 5-0 Jeanne d'Arc. “El quinto, una cabeza de Fuper recibien-

do un pase oportuno de Santiago Pérez”.

Caracas 6-0 Jeanne d’Arc. “El sexto chut largo y tremendo de Fuper”.

Caracas 7-0 Jeanne d’Arc. “El séptimo chut de Castillo, defendido con fiereza por Herman, pero Fuper aprovechó la oportunidad para marcar luego”.

Caracas 8-0 Jeanne d’Arc. “El octavo, casi al final del match, lo anotó Castillo con un tiro quemante que pegó en el marco rebotando hacia adentro”.

Caracas 8-1 Jeanne d’Arc. “Durante este tiempo, los marinos iniciaron una carga fortísima y al llegar a la portería criolla, Schoon centró con perfecta precisión y Michael traspasó la valla de Toledo”.

“El terreno del Atlético y el Alemania es perfecto. En otra oportunidad le diré a los lectores todas las reformas, comodidades y ventajas que se le van a efectuar antes de la inauguración. Por hoy basta de balompié y digamos algo de billar y automovilismo”.

Selección Caracas: Alfonso Toledo – Roberto Pérez, Lavié – Lugo, Franco “Indio” Russo, Lara – Santiago Pérez, Alberto Castillo, Leopoldo Márquez, Ernesto Fushemberger, Antonio Peche

Jeanne d’Arc: Herman – Elisabeth, Queré – Quinqués, Franz, Gogé – Sarzaen, Michel, Chevalier, Le Moal, Schoon

Árbitro: el teniente Carlos Jurado

Adiós, Venzóleo Football Club

En 1928, ya no se percibía el olor a gasolina en el fútbol venezolano. La razón fue la desaparición del equipo Venzóleo Football Club. Varios de sus jugadores fueron en-

carcelados y perseguidos políticos tras la Generación del 28, movimiento que buscó derrocar al presidente de Venezuela, Juan Vicente Gómez.

La divisa solo pudo jugar dos partidos de aquella temporada de 1928: el 12 de febrero, en la jornada inaugural, perdió con Centro Atlético (4-3). Mientras que el 1.º de abril, doble escenario: Deportivo Venezuela hizo su debut oficial y Venzóleo FBC, por el contrario, se despidió en lo que fue el último desafío de su historia. Así fue la reseña de *El Nuevo Diario*:

“El primer tanto lo obtuvieron los muchachos del uniforme azul-blanco, que es, por cierto, muy bonito. Lo shuta Parisca a pocos metros de la meta contraria, a favor de un precioso pase de Leopoldo Márquez, avanzando lejos de su posición de centro medio, en su empeño de traspasar la meta contraria. El tanto de los gasolineros lo anota Castillo, tirando un penalty de R. Pérez. El segundo tanto de los deportivistas tiene causa igual: un penal y que tira Roberto Pérez furiosamente. Total: dos a uno”.

“Los venzoleros pelearon a la altura de la pericia que dispone su equipo. Su línea de ataque, aun siendo todavía la mejor de los tres equipos de primera, estuvo floja, remisa, poco activa, poco acometedora. De aquellos, sus avances que tanto hicieran sufrir a los partidarios atléticos cuando jugaron contra este club, no vimos nada. Ciertamente que avanzaron hacia la meta contraria en muy numerosas ocasiones y que sus avances tenían, sin duda, más ímpetu que los realizados por los azules, pero la combinación a que estaban acostumbrados apenas si la emplearon en los primeros minutos del primer tiempo, actuando luego con falta de control y algo desordenados. Su defensa estuvo bien, sobre todo en la línea media, en la que Duprés, como de costumbre, repartía el juego y realizaba buenos pases. El guardameta tuvo poco que hacer, dada la flojedad del ataque contrario”.

Y así se despidió Venzóleo FBC de las canchas, un equipo fundado por empleados de la Caribbean Petroleum Company en el primer semestre de 1922. Los gasolineros

ros compitieron en cinco temporadas en la primera división (1922, 1925, 1926, 1927 y 1928) con el siguiente balance: 20 partidos, 3 victorias, 4 empates y 13 derrotas, 21 goles a favor y 47 en contra. Su mejor año fue 1927, cuando terminó invicto y logró su único campeonato. También jugó un solo partido internacional, el de la victoria ante los marinos chilenos del corbeta-escuela General Baquedano (5-2) en ese mismo año de 1927.

Deportivo Venezuela, campeón debutante

Con el abandono de la divisa gasolinera del Venezóleo FBC, la temporada de la primera división de 1928 quedó con solo dos oncenas: Deportivo Venezuela, en su año de estreno, y Centro Atlético. Cada equipo contabilizaba una victoria ante los venzoleros, por lo que la Federación Venezolana de Fútbol propuso una serie de cinco partidos, en la que “los Hijos de María”, como le decían al Deportivo Venezuela, resultó el campeón con tres triunfos, por uno solo de los “diablos rojos”, sobrenombre del Atlético.

Todo se decidió el 24 de junio de 1928, cuando Deportivo Venezuela derrotó al Centro Atlético (4-2) para proclamarse campeón de la primera división. Así fue la reseña de Lord, seudónimo de Luis Hernández, cronista de *El Nuevo Diario*:

“Las intensas propagandas de que fue objeto y las discusiones semanales entre los partidarios de los dos elevens, contribuyeron también a que mucho antes de la hora fijada para el match, el ground de la Washington Avenue presentara un aspecto imponente. Más de seis mil personas, entre las cuales la gracia y la belleza femenina ponían nota destacada. El match empezó media hora después de la hora fijada en el programa oficial. Causa esencial de esta demora fue una enorme avalancha de fotógrafos que invadió el terreno, asediando primero a los jugadores individualmente y luego a los equipos. Mi buen amigo, el señor G. Suárez, presidente del Centro Atlético hizo, por lo menos, quinientas impresiones. Soplaban un viento fuerte, desparramando sombreros por el campo. A consecuencia del ventarrón los sonos de la banda se oían como notas de música lejana”.

Deportivo 1-0 Atlético. “Los deportivistas recogen el balón atacan-

do con pases cortos. Carlos Eloy centra, recoge Parisca (quien está OFF-SIDE) disparando un tiro fortísimo que traspasa la valla. El referee concede el goal. Este tanto, en su contra, desconsuela a los rojinegros”.

Deportivo 2-0 Atlético. “El segundo half-time empieza con una furiosa ofensiva de los rojos. Son los clásicos “diablos” del balompié. Maal ocupa el ala derecha y Short pasa a centro delantero. Reaccionan los blanqui-azules y en la carga Parisca manda un disparo terrible que Fernández agarra, pero el balón rebota y el Deportivo cristaliza el segundo goal”.

Deportivo 3-0 Atlético. “Comienza el juego a resultar fastidioso. Los roji-negros apenas si quieren cumplir. Dos cargas atléticas parecen al detener Sansón un chut de Russo y al pifiar Teasdale un centro de Valarino. Siguen presionando los deportivos. Parisca aprovecha un momento en que Fernández, fuera del arco, discute con un espectador para pasar a Carlos Eloy, quien anota el tercer goal”.

Deportivo 4-0 Atlético. “Minutos después Parisca recibe un centro de Santiago y marca el cuarto tanto. Fernández había abandonado de nuevo su posición y la meta estaba sola”.

Deportivo 4-1 Atlético. “Russo, Maal y Teasdale con magníficas combinaciones llegan a la puerta de Sansón, donde Teasdale, con un tiro imparable, consigue el primer y único tanto atlético”.

“El conjunto del Deportivo magnífico. Sansón, seguro y valiente; el goal que le marcaron era imparable. Roberto Pérez, la muralla de costumbre. Todo bien, le falta rapidez. La línea media estuvo atenta a la defensa del juego. Stolk un poco indeciso. Los delanteros enormes. Leo y Carlos Eloy Márquez enseñando la belleza del balompié limpio, sin artimañas, sin suciedad. Cuni activo. Parisca, incansable,

atacando enérgicamente. Santiago Pérez como siempre, con alegre y valiosa actividad. Bien merece el “Deportivo” el título de Campeón Nacional que acaba de obtener”.

“Muy mal el conjunto del Atlético. La mayoría gustan demasiado del juego individual. Fernández actuó pésimamente, siendo culpable de la derrota de ayer. Lavié despejando con sus clásicos y seguros “coups de tete” que lo han destacado. Lástima que sus patadas sean poco efectivas. Van Kerstern, mal. Los tres medios hicieron ayer la mayoría del juego, siendo espléndida su labor defensiva. Russo y Mendoza sobresalieron. Miller es un segundo tomo de Soulazin. Los delanteros lucharon muy poco. Maal, con más libras que Tanney, se cansa en el primer tiempo. Teasdale sin voluntad. Short fue el mejor de los cinco. Valarino, incoloro. Bullingham como nunca de flojo”.

Después de la victoria, llegó el día de la premiación. Luis Hernández, quien firmaba con el seudónimo de Lord en *El Nuevo Diario*, escribió:

“Un éxito completo obtuvo ayer la Federación Nacional de Fútbol en la organización del solemne festival deportivo para hacer entrega a los vencedores de los premios conquistados durante el Campeonato Nacional de 1928 que acaba de finalizar. Más de seis mil personas, entre los cuales ponían nota de prestigiosa belleza nuestras encantadoras “milenitas”, invadieron desde las primeras horas de la tarde el ground Atlético-Alemania, lugar escogido para la celebración del festejo”.

“El Deportivo Venezuela recibió la Copa Venzóleo, donada por The Caribbean Petroleum Company para el campeón de la primera categoría. El Liceo Sport Club, la Copa Longines donado por los señores Gathmann & Company para el campeón de la segunda categoría. El Dos Caminos FBC, la Copa Casa de los Regalos, donada por A. Rivero & Company para el campeón de la tercera categoría, y el Loyola

Sport Club, la Copa donada por el doctor Rubén González, ministro de Instrucción Pública para el campeón infantil. El Atlético recibió la Copa Sejourné, premio del señor Mauricio Sejourné, para el vencedor en el primer encuentro de la máxima categoría. Comisionado por *El Meridiano*, el popular y simpático semanario local, el señor Miguel Jorge Rivero, con un elocuente y expresivo discurso, hizo al presidente del Deportivo entrega de la copa donada por el apreciado colega para el torneo. Asimismo, se entregó a los que las obtuvieron las medallas con que los redactores de *El Meridiano*, señores Hedderich y Lovera, premiaron al delantero que anotó más goals y al portero a quien se le anotaron menos”.

Unión Sport Club, bienvenido

El 28 de junio de 1928 fue la fecha de nacimiento del Unión Sport Club. La aparición de esta nueva divisa generó una gran expectativa en la afición futbolística de Caracas. Su debut, el 29 de julio de 1928 -un mes después de su nacimiento-, fue por partida doble. A primera hora, el equipo infantil derrotó al Loyola SC (2-0). Después, el juego esperado: Unión SC y Centro Atlético empataron a dos goles. La reunión fue en el estadio de San Agustín, recién construido y con olor a cemento fresco. A ese escenario acudió *El Nuevo Diario*:

“En cuestión de breves horas, las tribunas, palcos y graderías se hallaban abarrotadas de espectadores. Una orquesta, dirigida por el maestro Lagonell, amenizaba la bella tarde deportiva”.

“Forman el Unión un grupo de balompedistas que antiguamente militaron bajo la amarilla bandera del Venzóleo. Separados de este club se unieron, cobijados por los pliegos de un nuevo pabellón, adoptando el simbólico nombre”.

Unión 1-0 Atlético. “Quince minutos antes del final del primer tiempo, en una de las cargas unionistas, Castillo pasó a Peche y este disparó un buen chut que perforó la valla atlética”.

Unión 2-0 Atlético. “Tres minutos después, en otra carga violenta, Peche devolvió el pase a Castillo y este con un tiro formidable marcó el segundo tanto”.

Unión 2-1 Atlético. “Diez minutos antes del final del match, los roji-negros, atacando con su coraje peculiar, consiguieron, mediante un chut maravilloso de Maal, perforar la valla unionista”.

Unión 2-2 Atlético. “Luego, el mismo Maal, con un disparo que dejó estupefacto a Herrera Pinto, alcanzó el empate. ¡Ovación de las grandes!”

Unión Sport Club: Herrera Pinto – Blank, Aramburu – Cótchico, Duprés, Clavier – Peche, Castillo, Wolfenson, Fupper, Ochoa

Centro Atlético: Osorio – Lavié, Romero – Mendoza, Bustamante, Bullingham – Valarino, Teasdale, Russo, Maal, Short

Árbitro: Pedro Luis Betancourt Sucre

La rivalidad entre Caracas y Valencia

Nunca antes había sucedido. Fue la primera vez que un equipo de Caracas jugó en el estado Carabobo. El 2 de julio de 1928, Deportivo Venezuela derrotó al Valencia Athletic (3-0). “Los campeones nacionales de fútbol fueron exquisitamente atendidos y cumplimentados”, escribió *El Nuevo Diario*. Después, en 1932, “los Hijos de María” regresaron. Así lo reseñó la revista *Élite*:

“El match fue bastante peleado, correspondiendo el triunfo a los caraqueños por 3 tantos a 2. Esta anotación deja ver el adelanto de los valencianos en materia futbolística y sería conveniente que en aquella ciudad entrenaran convenientemente una o varias ligas en diferentes categorías para que tomen parte en el próximo Campeonato

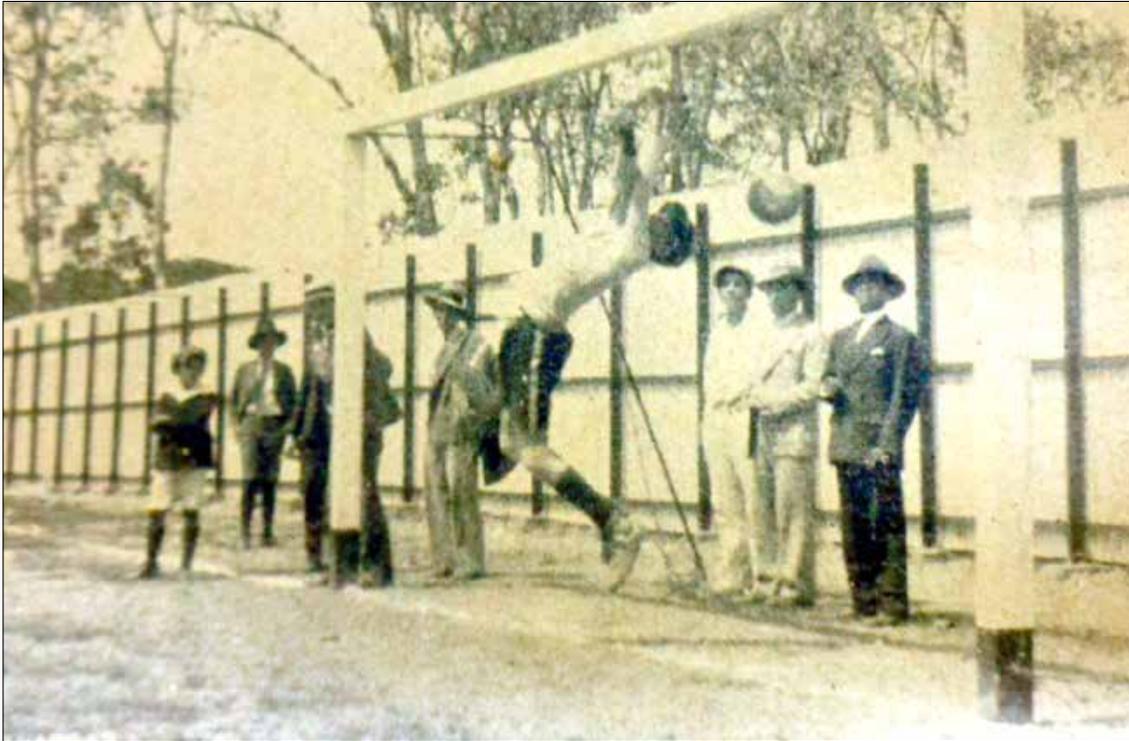


Dos Caminos, campeón nacional de 1928, en tercera categoría

Nacional. A causa de la lluvia que puso en mal estado la cancha donde debían jugar los condales en Puerto Cabello, no pudieron efectuar el match convenido con el equipo de aquella ciudad (Fantoques de Puerto Cabello)”.

Al año siguiente, se produjo la primera victoria de un equipo del estado Carabobo versus uno de la capital, cuando Valencia Athletic derrotó 3-2 al recién fundado Deportivo Español. A la cancha de la urbanización El Conde acudió la revista *Élite*:

“El match fue bastante movido y los visitantes nos demostraron lo mucho que han adelantado en estos últimos tiempos, llevándose la victoria. El Deportivo hispano jugó bien, pero la suerte no estaba de su parte. En total, que 4 goals se anotó el equipo valenciano contra 2 de los iberos. Los primeros fueron anotados dos por Ríos, uno de ellos de penalty, y dos por Hoffmann. Del hispano anotaron Ruíz y Sánchez. El saque inicial de este encuentro fue hecho por la simpáti-



El estadio de la urbanización El Conde de Caracas (1930), sede del Deportivo Venezuela

ca y gentil Reina Nacional del Deporte, señorita Cristina Egui”.

Centro Atlético, campeón sin jugar

1929 fue un caso único en la historia del fútbol venezolano. Centro Atlético fue declarado campeón sin la necesidad de jugar ni siquiera un partido. ¿Por qué?, porque “obtuvo el Campeonato Nacional por haber abandonado sus contrarios la lucha, según dicen, asustados por el arrollador empuje que presentaban los diablos rojos”, explicó *El Nuevo Diario*. De esta manera, los “atléticos” lograron su cuarto trofeo de campeón: 1922, 1924, 1926 y 1929. Los campeones de los otros torneos de 1929 fueron: Centro Atlético “B” (segunda categoría), Dos Caminos Sport Club (tercera división) y Loyola Sport Club (infantil).

Ante la ausencia del torneo, entonces surgieron algunos partidos amistosos. Unión SC derrotó al Alemania (5-1) con goles de Fupper (2), Peche, Calcaño y Marcano, mientras que Knaack descontó por el equipo de la comunidad germana de Caracas. Unión alineó con Suárez, Hernández, Cótchico, Andreu, Duprés, Clavier, Marcano, Castillo, Peche, Fupper y Calcaño. Alemania salió a la cancha con Mayorca, Notz, Bartolk,

Essig, Peltner, Contestáble, Faihle, Tank, Knaack, Shussler y Wichmann.

En otro desafío, el campeón Centro Atlético goleó 10-1 al joven Nueva Esparta, fundado en Caracas y sin ningún vínculo, solo su nombre, con la isla del oriente venezolano. Los goles de los monarcas fueron anotados por Teasdale (5), Leo (2), Short (1) y Castillo (1), mientras que Moreno respondió por los derrotados. En la reseña de *El Nuevo Diario* faltó por mencionar el autor de uno de los goles del Centro Atlético.

Real Caracas FC, Atenas, Europa, Iberia, Match Factory, Royal...

Nuevos equipos surgieron en Caracas entre 1929 y 1930. Florida Football Club, Shell Football Club, Venezuela Football Club, Esmeralda, Real Oriente, Santa Elena y Venezuela Sport fueron algunas de las divisas recién creadas, según publicó *El Nuevo Diario* que brindó cobertura a los nacimientos de estos otros elencos con sus directivas.

Atenas FC: Carlos Torres (presidente), Isidro Asuaje (vicepresidente), J. Méndez (secretario), Luis Ferrara (tesorero), Carlos J. Rodríguez (inspector de campo).

Europa: Manuel Antonio Guillén (presidente), Aristeo García (vicepresidente), Miguel Ángel Convit (secretario), Ramón Jackson (tesorero), Silvio Orta, Ramón Machado, Humberto Rojas (vocales), Juan Guerra (inspector de campo), Aristeo García (capitán de primera), Fortunato Jackson (capitán de segunda).

Federación Zuliana de Football: “Con gran entusiasmo deportivo se ha instalado la Federación Zuliana de Foot Ball, nombrado presidente de ella al señor Juan Besson”.

Iberia Football Club: Rubén A. Arteaga (presidente), Carlos Alfonzo Vaz (vicepresidente), Luis A. Zamora (secretario), Óscar Anzola S. (tesorero), Pedro Espinoza, Oswaldo Ruiz Carrillo y José Sea Zamora (vocales).

Match Factory Football Club: Capitán F. Barry y Cecil E. Bailey (presidentes honorarios), Agustín Santana (presidente), Norman L. Haydon (vicepresidente), L. E. Lorenzo (secretario), E. León (tesorero), Eugene H. Tardieu (capitán), Santiago Torres (vicecapitán), Adolfo Archer, Philip S. Davis, Carlos Schmitz, Aldwin Paterson, Reginald Russian, Ramón Porras, Ramón Rojas, Eduardo Alzuru, George Puelver, Agustín Santa hijo, Víctor Berrroterán, Casto Díaz, Basilio Guzmán, Lucio Caravillo, Ángel Jiménez (vocales).

Real Caracas FC: Armando Pérez (presidente), Juan Pablo Ávila (vicepresidente), Luis O. Carrillo (secretario), C. Obelmejías Marqfoy (tesorero), Arturo Rivas (inspector de campo), José Rivero (capitán de liga), Ismael Cova, Óscar Rincón y César Dupuy (vocales).

Royal Football Club: A. Benarroch B. (presidente), A.V. Monloy (vicepresidente), Pietri (secretario general), H. Pacheco (tesorero), J.P. Ávila, H. Maimonte, Luis Narváez y G. Aranguren.

San Agustín Football Club: Francisco José Medina (presidente), Pedro M. Depool (vicepresidente), Cruz M. Sánchez (secretario de actas), Calixto Silva W. (secretario de correspondencias), Miguel Torres (capitán de liga), Marcelino Carreño (inspector de campo), Antonio J. Peña, Rafael Ovalles (vocales).

Desde Perú hasta el estadio de San Agustín en bicicleta

En enero de 1929, Caracas recibió con el mensaje de “Feliz Año Nuevo” a los integrantes del Association Ciclista Lima, primer equipo de fútbol de Perú en jugar en Venezuela. Los visitantes ganaron los cuatros partidos en el Stadium San Agustín, con 16 goles anotados, tan solo dos en contra, y se llevaron a casa dos trofeos: la Copa Distrito Federal, donada por el gobernador Rafael M. Velasco, y otro ofrecido por Andrés Dasso, alcalde de Lima, capital de Perú.

La visita de las bicicletas peruanas también dejó unas cuántas enseñanzas en relación con la práctica del fútbol en Venezuela, y que aquí desconocían. Así lo explicó Napoleón Arráiz, El Hermanito, en el libro *Caracas y su fútbol de antaño*:

“Los incas imprimieron positiva evolución a nuestro fútbol: del patadón “a lo que saliera” se pasó a la combinación a pases cortos, del rechazo atolondrado al despeje a conciencia procurando enhebrar la jugada, del dribling improductivo al jugar adelantado la pelota, haciéndola correr -lo cual es y sigue siendo el secreto del verdadero fútbol-, sin que el jugador desperdicie energías”.

A esos cuatro desafíos acudió Leo Ferdinand, seudónimo del cronista Carlos Márquez Mármol, del diario *El Universal*:

06.01.1929 –Selección Caracas 0-1 - Ciclista Lima

“Los contrarios, potenciados por la brisa, anotan el gol de la victoria. Moscoso chuta y pifia, la bola sale rodando suavemente hacia el lado derecho del gol. Todos la dejan pasar porque va para afuera y cuál no

sería la sorpresa general, hasta del mismo chutador, cuando el balón traído por el Oeste se introduce como Pedro por su casa en la malla. Este juego moralmente quedó empatado 0-0”.

Selección Caracas: Alfonso Toledo – Roberto Pérez, Ernesto de Aramburu – José Gabriel Lugo, Harold Duprés, Jorge Clavier – Santiago Pérez, Alberto Castillo, Ernesto Fushemberger, Carlos Parisca, Leopoldo Márquez.

Ciclista Lima: Berdica, C. Moscoso, Bazorla, Villavicencio, Larrea, Pinto, Ramírez, Aranda, P. Moscoso, Morales y Muro.

Árbitro: Pedro Luis Betancourt Sucre.

13.01.1929 – Centro Atlético 0-2- Ciclista Lima

“A las 10 de la mañana, las tribunas del Stadium son insuficientes para contener el numeroso público que ha concurrido desbordante de entusiasmo a presenciar el segundo match de la temporada, entre peruanos y venezolanos, ya que en esta oportunidad se ofrecía el incentivo de la famosa copa de plata donada por el señor general Rafael M. Velasco, gobernador del Distrito Federal”.

“Ramírez aprovecha el estar siempre desmarcado para anotar el primero de la mañana. La culpa la tuvo Mendoza, que no cuidó como ha debido hacerlo, sabiendo que el muchacho es peligroso como simpático. Faltaban cinco minutos para terminar la partida cuando esto sucede. Leopoldo, que ve el juego perdido, se adelanta con los forwards y llega hasta chutar a las manos de Berdica, pero como desatiende su puesto, se aprovecha de ello Moscoso para introducir el segundo gol, mansamente”.

Centro Atlético: Alfonso Toledo – Roberto Pérez, Leopoldo Márquez – Espíritu Santos Mendoza, Franco Russo, Reginald Burlinghan –

G.B. Short, William Ward, Carlos "Catire" Maal, W.T. Teasdale, Carlos Eloy Márquez.

Ciclista Lima: Berdica, Moscoso, Hernández, Villavicencio, Larrea, Basurto, Ramírez, Aranda, P. Moscoso, Morales, Muro.

Árbitro: Pedro Luis Betancourt Sucre.

20.01.1929 – Selección Caracas 1-6- Ciclista Lima

Caracas 0-1 Lima. "Apenas comenzada la batalla, Mascaro, que hacía su debut, se estrena anotando su primer gol con un tiro imparable por el ángulo derecho, que se debió a dos pifias dadas de seguidas, una por Leopoldo y otra por Duprés".

Caracas 0-2 Lima. "No ha pasado mucho tiempo sin que Morales, que ha estado muy bien hoy, anote el segundo tanto del Perú".

Caracas 0-3 Lima. "No podía terminar el primer tiempo sin que Lore, que también hace su debut, anota su gol y es el 3º. En cambio, los de aquí están en blanco, solo Wolfensohn ha tirado a gol, pues sus compañeros no han hecho nada".

Caracas 0-4 Lima. "Aranda aprovecha a toda carrera un centro de Ramírez y anota el 4º. Este lo ha podido parar nuestro portero, pero estaba como desanimado".

Caracas 0-5 Lima. "Roberto se encarga de anotar el 5º, debido a haberle el balón pegado en el hombro, lo cual desvió la pelota hacia el arco".

Caracas 0-6 Lima. "Una zancadilla de Wolfensohn es cobrada por el referee, pero no obstante aquel pedir disculpa a Larrea, este se mofa y le dice algo fuerte que obliga a Betancourt a intervenir. Larrea no se contiene en sus ímpetus belicosos y hace que el árbitro le ordene desocupar el campo. Muy bien. Hay que hacer cumplir el reglamen-

to. Al poco rato, Aranda anota la media docena”.

Caracas 1-6 Lima. “Los muchachos de aquí no se quieren quedar en la berlina. Fuper, que ha tenido ganas en esta ocasión, a pesar de no haber podido chutar a gol más que una vez anteriormente, hace una entrada con riñones y anota el tanto de honor para nuestros colores deportivos. Grandes aplausos se dejan oír en todo el campo”.

Selección Caracas: Alfonso Toledo – Roberto Pérez, Leopoldo Márquez – José Gabriel Lugo, Harold Duprés, Jorge Clavier – Santiago Pérez, Ernesto Fushemberger, Carlos “Catire” Maal, W.T. Tesdale, Max Wolfensohn

Ciclista Lima: Sánchez, C. Moscoso, Fernández, Villavicencio, Larrea, Basurto, Ramírez, Mascaró, Andara, Lores, Morales.

Árbitro: Pedro Luis Betancourt Sucre.

27.01.1929 – Selección Caracas 1-7- Ciclista Lima

Caracas 0-1 Lima. “Toledo, nuestro goalkiper por excelencia y al que en otra ocasión hemos tributado grandes aplausos, viene en esta vez en peores condiciones que en el juego anterior, dejándose marcar el primer gol de la manera más tonta, sin hacer el menor esfuerzo ante el tiro lento de Lores, que ha podido despejar con un pequeño interés”.

Caracas 0-2 Lima. “Al poco rato que ve el chino que es ligero embestir el arco de Toledo, y debido a una pifia de Roberto Pérez, marca el segundo”.

Caracas 0-3 Lima. “Hay un córner que cobra Aramburu, que ha tratado de jugar listo y rápido a pesar de su golpe anterior, pero todavía le falta decisión para entrar. Lo pateo Morales y lo recibe, lejos de la portería, con la cabeza de la maravilla negra, anotando el 3º de la

mañana. Toledo lo ve pasar cerca de sus manos sin hacer el menor gesto. No me explico lo que está pasando”.

Caracas 0-4 Lima. “A los pocos minutos, Ramírez se adelanta con el balón off side y Toledo hace una salida feísima que permite a la maravilla anotar el 4º”.

Caracas 0-5 Lima. “Cambian de terreno y a los pocos minutos, el chino, que está off side, marca el 5º gol. No sé por qué el referee no lo marca”.

Caracas 0-6 Lima. “Al poco rato hay un tiro suave de Aranda que Toledo deja entrar”.

Caracas 1-6 Lima. “Por fortuna, Fuper, que ha estado muy bien, aprovecha un pase de Russo y salva la lechada de los nuestros anotando el único gol criollo”.

Caracas 1-7 Lima. “La malla que defiende Toledo es un colador, y por ello Aranda, que ha jugado igual al chino como un coloso, aprovecha y anota el 7º gol de la mañana”.

Selección Caracas: Alfonso Toledo – Roberto Pérez, Ernesto Aramburu – Harold Duprés, Franco “Indio” Russo, Leopoldo Márquez – G.B. Short, Reginald Burlinghan, Max Wolfensohn, W.T. Teasdale, Ernesto Fushemberger

Ciclista Lima: Sánchez, C. Moscoso, Fernández, Villavicencio, Larrea, Basurto, Ramírez, Mascaró, Aranda, Lores, Morales

Árbitro: A. Jurado

Los Diablos Rojos llegaron de Curazao

El domingo 19 y lunes 20 de mayo de 1929, el equipo Red Devils (Diablos Rojos) de



Curazao se enfrentó a la Selección Caracas, formada por la Federación Venezolana de Fútbol. Fue el primer conjunto de una isla caribeña que visitó el país. En su debut, la oncenena curazoleña ganó con pizarra de 2-0. Al día siguiente, victoria 2-1 de los locales.

Centro Atlético, el rey de la década de los 20

Centro Atlético fue el mejor equipo de la temporada de 1930 y de toda la década de los años 20 (1921-30) con cinco campeonatos (1922, 1924, 1926, 1929 y 1930). Por primera vez participaron cuatro equipos en una campaña de la primera división venezolana, y los “diablos rojos”, como le decían, al Centro Atlético por el color de su camiseta, dominó de principio a fin con cinco laureles y un revés:

09.02.1929	Centro Atlético	3-1	Deportivo Venezuela
09.03.1929	Unión SC	3-1	Centro Atlético
23.03.1929	Centro Atlético	10-0	Dos Caminos SC
27.04.1929	Centro Atlético	2-1	Deportivo Venezuela
25.05.1929	Centro Atlético	2-0	Unión SC
22.06.1929	Centro Atlético	11-0	Dos Caminos SC

Como se puede apreciar, por primera vez en la máxima categoría del fútbol nacional un equipo logró anotar diez o más goles en un partido, y los protagonistas fueron los mismos: Centro Atlético, como vencedor, y Dos Caminos, el perdedor: 10-0 y 11-0. La ofensiva de los “diablos rojos” fue contundente con 29 anotaciones en seis partidos: Teasdale (9), Leopoldo Márquez (9), Rogelio Álvarez (4), Bernardo París (2), Carlos Maal (1), Franco Russo (1), Carlos Eloy Márquez (1), Reginald Burlingham (1) y Castillo (1).

1930 significó tres trofeos para las vitrinas de esta divisa fundada en 1915: al trofeo de monarca de la primera división se le sumaron los galardones de la Copa Venezoleo -donada por la Caribbean Petroleum Company- y Copa El Meridiano (semanario local), por haber sido el campeón en dos años consecutivos (1929 y 1930). Pero eso no fue todo. La revista *Élite* también mencionó dos premios individuales:

“La medalla de oro ofrecida por la joyería El Rubí para el mejor goalkeeper del año, ganada por Negrón con el récord de un solo gol



Centro Atlético fue el mejor equipo de la década de los años 20 con cinco campeonatos

anotado en tres partidos en que tomó parte y también la medalla de oro ofrecida por la misma joyería para “el mejor cañonero del año”, que será rifada entre los jugadores Teasdale y Leopoldo Márquez, habiendo anotado 9 goals. Es de hacer notar que Leo Márquez sólo actuó de delantero en todo el campeonato en dos ocasiones, lo que le da aún más méritos a los 9 pepinos anotados por él”.

“Leopoldo Márquez es sin duda alguna el máximo jugador venezolano de Foot-Ball. Es el único jugador criollo que juega con la misma facilidad y perfección las posiciones de back, half-back y forward. Leopoldo patea igualmente con ambos pies y es también el único jugador que puede actuar con el mismo rendimiento en cualquiera de las alas interiores bien sea derecha o izquierda. Leopoldo es el capitán del formidable equipo de los “Diablos Rojos” y actúa en el Centro Atlético desde 1928”.

En ese año de 1930, la Federación Nacional de Fútbol se sentía alegre porque desde su fundación en diciembre de 1925, ya tenía 19 equipos inscritos para sus cinco torneos. Además del título de primera del Centro Atlético, en la segunda categoría mandó el Unión SC por encima del Liceo San José de Los Teques, en la tercera división

también se lució la oncena unionista frente al Atenas FBC y Royal FBC, la cuarta categoría vio campeón al Dos Caminos SC frente al Centro Atlético y Deportivo Venezuela se coronó en infantil.

Uruguay 1930 a través del periódico

La Vinotinto no fue invitada a la primera edición de una Copa del Mundo de la FIFA, la de Uruguay 1930. De los 18 partidos jugados en la ciudad de Montevideo, 11 fueron reseñados en las páginas del diario *El Universal* de Caracas: Argentina-Francia (1-0), Argentina-México (6-3), Chile-México (3-0), Chile-Francia (1-0), Argentina-Chile (3-1), Uruguay-Perú (1-0), Uruguay-Rumanía (4-0), Yugoslavia-Bolivia (4-0), Estados Unidos-Paraguay (3-0), Argentina-Estados Unidos (6-1) y la final, Uruguay-Argentina (4-2).

En ese torneo, con la selección de Paraguay jugó Delfín Benítez Cáceres, quien después fue contratado por el equipo La Salle La Colina de Caracas. El periodista Carlos Valmore Rodríguez entrevistó al delantero paraguayo en el año 2000, en el diario *El Nacional*:

“Delfín Benítez Cáceres es uno de los pocos sobrevivientes, quizás el único, de la estirpe de jugadores participantes en el primer Mundial de Fútbol. Paraguayo de nacimiento, con noventa años, habita en Caracas y lo conocieron en toda América del Sur con el intimidante remoquete de “El Machetero”.

“Benítez es una auténtica reliquia andante y hablante del balompié universal. Fue titular en el primer encuentro de Paraguay en una Copa del Mundo, aquella pionera de Uruguay 1930. Abrió los partidos contra Bélgica (victoria 1-0 de los suramericanos) y contra Estados Unidos: triunfo 3-0 de los nortños”.

“Yo ni pensaba que iba a jugar el Mundial de Uruguay. Estaba en cuarta división con Libertad, uno de los equipos grandecitos de Paraguay. Tuve mucha suerte. Me vio jugar el señor Laguna, un argentino que fue llamado para que fuera el entrenador de la selección paraguaya.

Me vieron y me citaron”, cuenta en su apartamento de Chacao el ex delantero nacido en el barrio General López de Asunción”.

“Delfín Benítez Cáceres también tuvo éxito en el club La Salle La Colina de Caracas, conjunto al que reforzó en los años 40. “A La Salle lo hice campeón. Me dejaron como jugador y entrenador. Había muy buenos jugadores extranjeros, argentinos, uruguayos y paraguayos”.

60 minutos, 28 minutos y, tal vez, algo de alcohol

El 6 de abril de 1930, Deportivo Venezuela y Unión Sport Club jugaron el sexto de un calendario de 12 partidos en la temporada de la primera división. Para explicar lo sucedido se acudió a las páginas de *El Nuevo Diario*:

“Un triunfo de los albi-azules al que contribuyó en mucho la malísima actuación del referee, señor G. H. Short, quien se presentó a la cancha en condiciones que no le permitía el cabal desempeño de sus delicadas funciones. Abusos y violaciones a la Ley Seca”.

“El tiempo transcurrió sin que el referee se diera cuenta de ello. 50 minutos. 55 minutos y no sonaba el pitazo final. Reclamos de todas partes llovían sobre el árbitro y este, imperturbable... Al fin, el referee pitó el final del primer half-time. Se jugaron sesenta minutos. ¡Una hora!”

“El segundo tiempo, que apenas duró 28 minutos, hubo mayor pesadez. Cargas constantes, castigos injustos, descabellados, otorgado por el accidentado referee a los albiazules. Una manifiesta parcialidad del árbitro contra el Unión. Y con este score 5 por 3 tantos, finalizó el partido, el partido de las mayores sorpresas. ¡Tiempos antireglamentarios, referee inconcebible!”

Los Hijos de María y su cancha de Los Caobos

El 2 de febrero de 1930, otro éxito para el fútbol nacional: se inauguró un campo de-

portivo en Los Caobos, casa del equipo Deportivo Venezuela, fundado en 1928 y conocido como “los Hijos de María”. Ahí estuvo *El Nuevo Diario*:

“Ayer, en la mañana, fue inaugurado el nuevo parque de deportes del Club Deportivo Venezuela, en pleno corazón de Los Caobos, una de las urbanizaciones locales que, sin alardes de bluff, puede considerarse como la más caraqueñísima y popular, ligada a la ciudad por amplias calles y avenidas. El nuevo campo deportivo se halla, a lo que hemos dicho, a inmediaciones de Parque Carabobo y casi vecino al Parque Sucre. Del elegante edificio construido por el Instituto Benéfico Simón Rodríguez, tan solo le separa un corto trecho. Mide 106 metros cuadrados. La cancha de fútbol deja amplio terreno a los lados, en el cual se construirán en breve las tribunas. Le queda espacio para un campo auxiliar de entrenamiento y lugar para cancha de tenis, floor de basket-ball, cuartos de baño para los jugadores y piscina, cuyos proyectos se irán sumando oportunamente”.

En la jornada de estreno se realizaron dos partidos. El primero fue entre los equipos infantiles de Loyola y Deportivo Venezuela. “El evento, bastante animado, finalizó con un empate a un tanto, siendo los scorers Johnson y Gómez, este último cobrando un penalty”, según *El Nuevo Diario*. Bajo las órdenes del árbitro Fernando Ríos, estas fueron las alineaciones:

Loyola: Padrón – Paredes, Rodríguez – Osio, Stolk, Sapene – González, Pérez, Márquez, Johnson, Rivero.

Deportivo: Rojas – Camero, Losada – Rodríguez, Gómez, Patricio – Flores, Lizarraga, Gómez, Viso, Viso O., Hernández.

Y luego, el partido esperado: Deportivo Venezuela versus Fantoques de Puerto Cabello, el segundo equipo del estado Carabobo en jugar en Caracas (el primero fue el Centro Alemán, también de Puerto Cabello, que perdió en Sarria ante Centro Atlético por 7-2).

“El kick off, lleno de encanto y gentileza, fue hecho por la señorita María Teresa Vallenilla, tras el consabido cambio de ramos entre los capitanes. El partido terminó con el triunfo del Deportivo con el tanteo de 3 por 2 tantos, mínima victoria... nada merecida. Los porteños, vencidos en años anteriores por un grueso score de los “diablos rojos”, nos sorprendieron a todos, demostrándonos que ha progresado su antigua y rudimentaria técnica”.

Deportivo 0-1 Fantoques. “Empezó jugándose muy igualado cuando una escapada de Bloise le permitió un bello centro que aprovechó Meins para batir la valla deportiva”.

Deportivo 1-1 Fantoques. “Se obtuvo algunos minutos después el empate mediante un certero cabezazo de Maurice, al recibir el esférico disparado por Santiago cobrando un córner”.

Deportivo 2-1 Fantoques. “Los locales aumentaron el anotador antes del final del primer tiempo con un tiro sesgado de Maurice que pegó fuerte a Otamendi antes de entrar por el arco”.

Deportivo 2-2 Fantoques. “En los comienzos del segundo “half” volvió a presentarse el empate: lo merecían los porteños. Lingsting, el centro delantero, lo consiguió después de un “running” formidable”.

Deportivo 3-2 Fantoques. “Quedando el resultado incierto hasta minutos antes del final en que, al castigarse un penalty a los fantochísticos jugadores, Parisca batió a Negrón con un disparo imparable”.

Deportivo Venezuela: Carrasquero – Gutiérrez, Carrasquel – Stolk, Parisca, ¿? * – Jackson, Useche, Maurice, Otamendi, Santiago. *Nombre que no se distingue en *El Nuevo Diario*.

Fantoques: Negrón – Morales, Alub – Sosa, Vorg, Tones – Bloise, Meins, Lingsting, Depratt, Short.

Árbitro: Monasterios, exportero del Nueva Esparta.

De esta manera, en aquella década de los años 30, Caracas vio fútbol en tres plazas: el recién inaugurado de Los Caobos, el campo del Atlético-Alemania en la avenida Washington de El Paraíso y el stadium San Agustín, conocido años más tarde como el estadio Cerveza Caracas.

La Copa Transporte Caracciolo se pintó de azul y blanco

Finalizado el torneo de la primera división de 1930, el fútbol venezolano entró en receso oficial que permitió la realización de varios partidos amistosos. El 31 de agosto de 1930 empezó una serie de tres desafíos para ver cuál de estos dos elencos, Deportivo Venezuela o Unión Sport Club, ganaba la Copa Transporte Caracciolo.

31.08.1930 – Deportivo Venezuela	1-1	Unión SC
Goles: Maurice (DV), Peche (USC)		
06.09.1930 – Deportivo Venezuela	2-0	Unión SC
Goles: Dos de Parisca (DV)		
14.09.1930 – Unión SC	1-0	Deportivo Venezuela
Gol: Domínguez (U)		

El trofeo se quedó en las manos del Deportivo Venezuela, también conocido como los Hijos de María por el color azul y blanco de su uniforme. Aunque cada equipo ganó, empató y perdió un juego, la diferencia de goles sonrió al conjunto de Los Caobos. Esta fue la plantilla que logró el trofeo: Toledo, Dupuy, Gutiérrez, García, Gama, Lugo, Lozada, Parisca, Ventura, Maurice, Ayala, Hernández.

Deutscher Sport Verein Caribbean, o solo Alemania

Alemania Football Club, nombre con el que popularmente fue conocido el equipo Deutscher Sport Verein Caribbean, inauguró su vitrina de trofeos cuando ganó la Copa Núñez en 1930. En las dos primeras fechas venció al Centro Atlético y Dos Caminos, y en la última jornada empató con Nueva Esparta (3-3). Ahí estuvo *El Nuevo Diario*:

“Ganó el trofeo, en brillante lucha, el Deutscher Sport Verein (Ale-

mania F.C.) cuyo equipo de segunda división tuvo ayer en el festejo a que nos referimos, un soberbio encuentro futbolístico con el once de los “pericos” del Nueva Esparta S.C., bajo el arbitraje del señor Franco”.

“El partido resultó bastante movido e interesante. Los germanos marcaron en el primer tiempo su primer goal, mediante un chut poderoso de Durr y, al comienzo del segundo half aumentaron, por el mismo conducto, a dos tantos su supremacía en el anotador. Los neoespartanos no se amilanaron con esa ventaja y, forzando en arrancadas magníficas, con pases precisos y oportunos, la defensa alemana, sus delanteros Serrano, Lara y Moreno, anotaron una vez cada uno en la meta contraria, dominando entonces en el anotador. Pero, segundos antes de terminar el partido, el Alemania consiguió el empate a tres goals, finalizando el evento con este score, entre los aplausos de los espectadores”.

“El señor Harry Jagemberg, presidente del Alemania, recibió la Copa Núñez en nombre de su club. Hubo luego un refrescante brindis y en general, el festejo revisitó caracteres de solemnidad y entusiasmo muy digno de caluroso elogio”.

El 3 de mayo de 1930 se registró un partido amistoso entre los mismos jugadores del Deutscher Sport Verein Caribbean. La idea era rendirle un “homenaje al nuevo y distinguido representante diplomático de la gran república europea acreditado ante el Gobierno Nacional. Jugaron dos equipos con los nombres de Alemanes del Sur y Alemanes del Norte, venciendo los primeros con el score 1 por 0 tantos”, según se leyó en *El Nuevo Diario*.

El equipo de la comunidad germana de Caracas también conquistó la Copa Osram, obsequiada por ese fabricante de lámparas en 1930. “Lámparas Osram, mateadas interiormente dan mejor luz”, era su eslogan. “De venta en todas las casas del ramo. Agentes exclusivos: Ludwig Hauck y Compañía. Caracas. Monjas a San Francisco, No. 5, Teléfonos: 7271 y 9190, Apartado 72”.

En diciembre de 1931 se organizó la Copa Alemania con Centro Atlético de los Deportes y Gimnasia, Deportivo Venezuela, Dos Caminos SC, Italia SC, Loyola SC, Unión SC y, por supuesto, los anfitriones de Deutscher Sport Verein Caribbean. El torneo fue suspendido.

Del Alemania se supo hasta 1933, cuando compitió en la segunda edición de la Copa Venezuela, en la que perdió en la primera ronda con el debutante Deportivo Español (6-2 y 3-1). Después, el equipo no volvió a aparecer en la prensa caraqueña. Siempre en la segunda categoría del fútbol organizado, el equipo germano de Caracas solo realizó tres partidos internacionales:

11.11.1931	Alemania	0-3	Association Ciclista Lima (Perú)
17.03.1932	Alemania	3-2	Karlsruhe (Alemania)
14.10.1933	Alemania	4-3	S.S. Simón Bolívar (Alemania)

Finalmente, esta fue la imagen que plasmó el Deutscher Sport Verein Caribbean, o solo Alemania, en las canchas, ya sea en la del Atlético-Alemania en El Paraíso, o en cualquier otra de la época. Las palabras fueron escritas en 1930 en *El Nuevo Diario*:

“Tomemos como ejemplo al Alemania D.S.V., esos entusiastas teutones que, año tras año, prestan su concurso a la mayor lucidez del campeonato de segunda. Derrotas, triunfos, nada les ha hecho abandonar su recta política: siempre entusiastas, siempre optimistas, no faltan a un match, y eternamente los veremos practicando, para tratar de mejorar sus defectos. Seleccionándose bien, trabajando duro, podría este equipo, con el cariño que siempre le ha mostrado al balompié, darnos un motivo más de agradecimiento, e ingresar en las primeras filas, que ya de por sí están bastante desertadas”.

Algunos de sus jugadores: Hausmann, Plieninger, Tank, Buck, Barthold, Schutz, Stangenberg, Winckler, Rentzein, Kern, Durr, Heinz, Paape, Marschall, Notz, Essig, Feltner, Kaprolat, Taeckec, Rembold, Knask, Deutsch, Feldmaier, Lichtenauer, Gleksmann, Bockel, Spangenberg, Quarzel, Di Vora, Gerike, Winckmann, Mayorca, Bartolk, Contestáble, Faihle, Knaack, Shussler y Wichmann.

Medicina de Bogotá, Red Devils y Shamrock-Casuals...

En el almanaque de 1930 se encontraron las visitas de tres equipos extranjeros. En enero llegaron los estudiantes de la Escuela de Medicina de la Universidad de Bogotá, segundo equipo de Colombia en Venezuela tras la visita del Deportivo Santander en 1926. Leo Ferdinand, seudónimo del cronista Carlos Márquez Mármol, escribió en *El Universal*:

“En la tarde de ayer llegaron a esta capital los distinguidos deportistas que integran el equipo “Medicina” de Bogotá, después de haber hecho un viaje de lo más feliz e interesante en automóvil a través de la Gran Carretera Occidental. Hace más o menos cuatro días que partieron de Cúcuta hacia San Cristóbal, después de haber verificado en aquella ciudad tres partidos con los mejores de football de Santander a los cuales les tocó en suerte vencer gallardamente”.

12.01.1930 – Unión SC 4-1 Medicina de Bogotá

Goles: 1-0, Castillo. 1-1, Bello. 2-1, m48, Calcaño. 3-1, Duprés. 4-1, Fushemberger.

Unión: Agustín “Chivo” Cuervo, Nicolás Cótchico, Luis Hernández, Vicente Andreu, Harold Duprés, Jorge Clavier, Ángel Ochoa, Alberto Castillo, Antonio Peche, Ernesto Fushemberger, Antonio Calcaño.

Escuela de Medicina: M.Franco, Defrancisco, Serrano, Castelblanco, J.Franco, Villamizar, Acosta, Hernández, Bello, Esteban, Aparicio.

Árbitro: Pedro Luis Betancourt Sucre.

19.01.1930 – Deportivo Venezuela 0-1 Medicina de Bogotá

Goles: 0-1, Esteban.

Deportivo Venezuela: Alfonso Toledo, Roberto Pérez, Antonio Gutiérrez, García, Pacheco Level, Santiago Pérez, Foinquinos, Maurice, Useche, Jackson (falta un jugador por registrar)

Escuela de Medicina: Medina, Defrancisco, Lara, Castelblanco, F.Villamizar, Páez, Acosta, Esteban, Bello, C.Villamizar, Hernández.

Árbitro: Pedro Luis Betancourt Sucre

22.01.1930 – Dos Caminos SC 1-2 Medicina de Bogotá

Goles: 0-1, Bello. 0-2, Hernández. 1-2, Diamante

Dos Caminos: Pedro Monasterios, Romero, C.Yépez, Troconis, Duplat, Gandica, Raúl Yépez, Fernando Ríos, Diamante, Becerra, Colmenares.

Escuela de Medicina: Medina, Defrancisco, Lara, Castelblanco, F.Villamizar, Páez, Acosta, Esteban, Bello, C.Villamizar, Hernández.

Árbitro: Harold Duprés

26.01.1930 – Centro Atlético 3-1-Medicina de Bogotá

Goles: 1-0, Márquez. 2-0, Burlinghan. 2-1, C.Villamizar. 3-1, Teasdale.

Centro Atlético: Alfredo Yanes, William Ward, “Chucho” Lavié, G.B. Short, Samuel Glauck, Leopoldo Márquez, Rogelio Álvarez, Reginald Burlinghan, Bernardo París, W.T. Teasdale, Carlos Eloy Márquez.

Escuela de Medicina: Medina, Defrancisco, Serrano, Castelblanco, J. Franco, Páez, Acosta, Esteban, C. Villamizar, Hernández, Bello.

Árbitro: Pedro Luis Betancourt Sucre

Así, el equipo bogotano regresó a casa con dos victorias y dos derrotas después de sus cuatro visitas al estadio San Agustín. Pero la fiesta del fútbol internacional continuó en Caracas. Entre el 19 y 20 de abril de 1930, los Red Devils (diablos rojos) de Curazao volvieron al país tras su visita del año anterior. En esta ocasión, la plantilla curazoleña salió airosa en sus dos presentaciones versus Unión SC (4-0) y Centro Atlético (4-2). Fue la primera vez que un equipo extranjero regresa invicto a casa después de visitar Venezuela.

En junio de 1930 llegó al país el primer equipo de fútbol de Trinidad y Tobago: un combinado con los mejores jugadores de los conjuntos Shamrock y Casuals. La invitación fue del Deportivo Venezuela, con el se disputaron tres desafíos, el primero en su casa de la urbanización El Conde y los otros dos en el campo de San Agustín. Ahí estuvo la revista *Élite*:

“A los diez minutos de haberse iniciado el match una fastidiosa e impertinente lluvia puso en movimiento a todos sus espectadores

haciéndoles buscar sitio donde guarecerse. Sin embargo, el partido continuó sin emoción y sin técnica, pues el deplorable estado de la cancha no permitía hacer un pase bueno ni disparar un chut certero ni correr sin el peligro de caerse a los dos pasos. El goal lo obtuvo Domínguez al recibir un pase mortífero de Parisca, anulado toda defensa”.

“Tocó a Maurice marcar el primer tanto de la tarde al rematar un buen córner de Santiaguillo. Luego el insider izquierdo Abraham empató el score con un rastrero que bate al portero Toledo en una salida desafortunada y por un golpe recibido se ve obligado el guardameta criollo a retirarse del campo y dejar a Santiaguillo cuidando el arco. Viendo menor número de contrarios, los ingleses atacan con ímpetu y en una melée delante del arco, Lewis, el menor, marca un segundo punto para sus colores, poniendo el score 2 a 1 hasta que, faltando un minuto para finalizar el partido, Maurice recibe un pase rastrero de Domínguez y remata colocado por el ángulo derecho de la portería enemiga y empató nuevamente el partido a dos goles por lado”.

“El tanto lo marcó Domínguez tras recibir un centro suave de Useche. El guardameta antillano se tiró al suelo algo después que el balón llegó a la red, y a decir no nos explicamos la tardanza que tuvo el antillano en tratar de detener la pelota, ante la suavidad con que se coló aquella. El juego resultó monótono en el primer tiempo y regular en el segundo. Fue un partido completamente entre familia”.

Finalmente, el 16 de junio de 1930, la delegación isleña jugó su último partido en la capital venezolana, donde se enfrentó a un combinado de los mejores jugadores de la primera división, y así la Selección Caracas goleó 5-0 a los muchachos del Shamrock-Casuals.

Adiós, Federación. ¡Hola, Liga Venezolana de Fútbol!

Al año siguiente, 1931, la temporada de primera división estableció un récord con seis



equipos participantes: Alemania (debutante), Centro Atlético, Deportivo Venezuela, Dos Caminos, Unión y del estado Carabobo se asomó Fantoques de Puerto Cabello, que se retiró después de dos encuentros por problemas logísticos y económicos. El certamen empezó el primero de febrero.

El 19 de abril de 1931, Dos Caminos SC derrotó a Unión SC (3-2) gracias, en parte, a dos goles de Fernando Ríos. Pero tres días después, el 22 de abril, Fan Mago, seudónimo del cronista de la revista *Élite* anunció el problema:

“En el reciente fallo de la F.N.F. para la anulación del juego pasado, esta se apoya en el artículo 63 del reglamento vigente, aplicando el cual el Dos Caminos, *perdería el juego*. La F.N.F. anuló el juego. ¿Por qué? Además, aun manteniéndonos dentro del criterio de la Federación, derivado de la argumentación del artículo 63 del Reglamento, nos explicamos con un poquito de trabajo la decisión federativa, ya que existe por ahí otro artículo que dice más o menos que el “equipier de segunda categoría que haga tres juegos en la primera, se considera de hecho como de esta división”. Recordamos, sí, que Utreras no estaba fichado, pero ¿es que el fichaje solo es el eje de la argumentación federativa? Ya que por otra parte recordamos que Utreras ha realizado tres juegos en primera”.

El Nuevo Diario también se sumó a la difusión del problema: “Los pibes camineros violaron una disposición reglamentaria. El reclamo del Unión estuvo basado en razones plenas de legalidad. Lo dispuesto, justicieramente, por la FVF, favoreció a Dos Caminos”. Entonces, cuatro de los cinco planteles en acción (Alemania, Centro Atlético, Deportivo Venezuela y Dos Caminos) solicitaron la anular la decisión federativa; caso contrario, se retirarían y organizarían su propio torneo.

Y eso fue lo que sucedió. Ese cuartero de elencos le dijo adiós al campeonato de primera división y organizó su propio torneo bajo el mando de la nueva AVF (Asociación Venezolana de Fútbol), por lo que la FNF, ya sin equipos y sin torneos, firmó su acta de defunción de su primera etapa (1925-1931). Unión Sport Club fue declarado monarca del certamen inconcluso que había organizado la Federación, cuyas oficinas, ubicadas en el edificio 17, en la esquina de Torres y Veroes, quedaron vacías.

En el torneo de la AVF, Deportivo Venezuela fue el campeón tras vencer al Alemania (3-1). Ahí estuvo *El Nuevo Diario*:

“Escasa concurrencia asistió al desarrollo del evento, el cual tuvo como teatro el bello campo de los albiazules en la Urbanización de El Conde. Los albiazules consiguieron que el primer half finalizara con el score 2 por 0 tantos a su favor. Los goals fueron marcados el primero por Roberto, al cobrar un penalty; y el segundo por Parisca al disparar un free-kick. En el segundo tiempo, Schutz, el fornido “Primo Carnera”, perforó la meta defendida por Toledo, anotando el goal del honor. Minutos antes de finalizar el partido, Castillo, con un cañonazo fenomenal, marcó el tercer tanto de los Hijos de María”.

Deportivo: Toledo – Roberto Pérez, Casanova – Lugo, Lossada, Parisca – Jackson, Ayala, Gama, Castillo, Camero

Alemania: Pleininger – Notz, Barthold – Feltzner, Jiez, Sheck – Buck, Milani, Meisenbacher, Schutz (a la reseña le faltó mencionar el quinto delantero)

Árbitro: Mejías

Pero el grito de gol se siguió escuchando. Se celebró un torneo amistoso con el nombre de la Copa Ford entre Unión SC y Deportivo Venezuela. El 13 de septiembre de 1931 se jugó el primer partido que, según *El Nuevo Diario*, fue transmitido en la voz de Alberto Oyarzábal por la emisora YV1BC (con una onda de 25.48 metros). Ese encuentro solo duró 22 minutos debido a la lluvia, por lo que terminó una semana después con victoria del Deportivo Venezuela (2-0).

Al año siguiente, el 5 de febrero de 1932, se fundó la Liga Venezolana de Fútbol, nuevo ente encargado de controlar las actividades de este deporte. Su primer presidente para el período 1932-33 fue el teniente coronel Juan Jones Parra, con los siguientes directivos: Santana Anzola (vicepresidente), Francisco A. Martínez (secretario), J. Pérez (subsecretario) y Eduardo Rosswaag (tesorero).

Fantoches de Puerto Cabello: jugar fútbol y reparar camiones

Para la accidentada temporada de 1931, el estado Carabobo se unió a la primera división con el ya conocido equipo Fantoches de Puerto Cabello, que en 1927 había jugado un partido amistoso ante Centro Atlético, que ganó 7-2 en la cancha de Sarría. Sin embargo, al conjunto no le fue bien en sus dos primeras, y únicas salidas, en las que perdió con Alemania (5-1), el primero de febrero, y después fue goleado versus Unión SC (5-0), el 22 de febrero. Las razones del retiro de los carabobeños en las palabras de Napoleón Arráiz, El Hermanito, en *El Nuevo Diario*:

“Pues, sí, tiraron la toalla. Llegando a jugar con un entusiasmo digno de premio; supliendo a última hora los uniformes que habían perdido en el viaje, del amanecer en el camino arreglando desperfectos en el motor del camión, los muchachos del Fantoches de Puerto Cabello fracasaron por segunda vez en el campeonato al enfrentarse ayer al plantel del Unión en la cancha del Atlético-Alemania. Eso fue todo. Los porteños, a los treinta minutos del pitazo inicial, se dieron por vencidos y arrojaron la toalla”.

Finalmente, *El Nuevo Diario* añadió:

“Resolvieron retirarse de la justa. Muy buena medida. Los porteños no estaban en condiciones de obtener en la serie ni un solo triunfo. Además, resultaban demasiados gravosos para el equipo los gastos de traslado a esta ciudad en las fechas de partidos, erogaciones que tenían e iban a continuar teniendo enormes palizas como compensación. El torneo futbolístico se ha quedado, de consiguiente, sin Fantoches”.

En un barco rumbo a Curazao

En 1931, por primera vez en la historia, el fútbol venezolano cruzó las fronteras para jugar en tierras extranjeras. En aquella ocasión fue en barco, cuando Deportivo Venezuela viajó a la ciudad de Willemstad para jugar dos veces en Curazao, el 4 y 5 de abril. En ambas ocasiones, la selección nacional de esa isla venció a “los Hijos de María” (4-2

y 2-0). A continuación, en las páginas de *El Nuevo Diario*, la primera delegación futbolística de Venezuela que viajó al extranjero:

“Gerardo Sansón, Martín Stolk, Julio García, Alberto Castillo, Antonio Peche, Humberto Croes, Ignacio Arcaya, Carlos Parisca, Roberto Pérez, Marco “Poncho” Casanova, José Gabriel Lugo, José Lossada, Bautista Maurice, Miguel Boccardo y Alfredo Gama (primer brasileño en el fútbol venezolano). Se incorporarán a la excursión en Puerto Cabello los señores: Nicolás de las Casas, Carlos Lingstuyl y Alfonso Toledo. Representa al club el señor Nicolás de las Casas; “Oradores de orden” (y de lo otro), Toledo y Stolk; traductor de papiamento, Croes; operador de Pathé-Baby, Sansón; y Fisculas de la Ley Seca, R. Pérez, A. Gama y B. Maurice. Cronista oficial: Chindasvinto (seudónimo de Ignacio Luis Arcaya)”.



Uno de los más grandes impulsores que tuvo el fútbol venezolano en las décadas de 1920 y 1930, fue el entonces capitán Juan Jones Parra

Cuatro meses más tarde, Unión Sport Club partió rumbo a Willemstad para jugar tres encuentros. En su debut, el 15 de agosto de 1931, empató con Asiento SC (1-1), y luego retó dos veces a la selección de Curazao: perdieron 2-0 (16 de agosto) y ganaron 1-0 (19 de agosto).

Juan Vicente Gómez y las bicicletas de Lima

En 1929, Association Ciclista Lima de Perú jugó cuatro partidos en el stadium San Agustín, los ganó todos con 16 goles a favor y solo dos en contra. El fútbol venezolano



Estadio Alemán, situado en la avenida Carabobo, en El Paraíso, Caracas

se enteró en esos partidos de un estilo de juego que aquí se desconocía. Así que, dos años después, las bicicletas peruanas encontraron dificultades para “pedalear” frente a sus rivales de la primera división venezolana, entre octubre y diciembre de 1931. Pero eso no fue todo. Por primera vez en la historia, una selección nacional llegó a Venezuela, fue la de Trinidad y Tobago.

De los ocho encuentros versus los visitantes limeños, el fútbol nacional logró dos victorias (ambas del Unión Sport Club por idéntico marcador de 3-2), dos empates (Selección Caracas 2-2 y Deportivo Venezuela 4-4) y cuatro derrotas, con 16 goles a favor y 24 en contra.

Además, por primera vez en la historia, un equipo venezolano derrotó a una selección nacional extranjera, cuando se venció 2-1 a Trinidad y Tobago con goles de Leslie Ward y Leopoldo Márquez. Finalmente, hubo un hecho que nunca antes se había visto hasta diciembre de 1931, cuando dos equipos foráneos se enfrentaron en tierra venezolana: Ciclista Lima de Perú apabulló a Trinidad y Tobago (7-1).

Fue una época de muchas primeras veces en el fútbol venezolano. El 2 de diciembre de 1931, la oncena peruana goleó 5-1 al Unión Sport Club en Maracay, y ahí, en las tribunas, se encontraba el benemérito Juan Vicente Gómez, quien estrenó la lista de presidentes de Venezuela, en pleno ejercicio de sus funciones, que acudió a un partido



El Loyola Sport Club fue una de las divisas más populares del fútbol capitalino en los años 20

de fútbol en el país. En ese partido, los dos tiempos fueron de 20 minutos cada uno, según informó *El Nuevo Diario*.

Finalizada la gira peruana, cinco de sus jugadores fueron contratados en el país, de acuerdo información publicada por Leo Ferdinand, seudónimo de Carlos Márquez Mármol en *El Universal*:

“Deportivo Venezuela se quedó con el centro medio Larrea, el Unión con el centro forward Aranda, con el Centro Atlético la “Maravilla Negra” Ramírez, con el Dos Caminos los medios Villavicencio y Muro. Con elementos de esta categoría entre nuestros muchachos, será mucho lo que aprendan del deporte del balompié”.

El balance de la vista peruana a la capital venezolana, visto por la revista *Élite*:

“Que hemos adelantado en fútbol es indiscutible. Ya nuestros equipos no van al campo a dar patadas a tontas y a locas. Las defensas saben que con aquellos despejos enormes que ponían la bola chiquitica no se consigue nada. Y nuestros delanteros están en cuenta

del valor de las combinaciones y de los pases rasos y cortos, única manera para lograr batir al contrario. Estos mismos peruanos a quienes ahora hemos derrotado, fueron nuestros maestros. Ellos nos han enseñado cómo vencerlos”.

Unión Sport Club, muchos goles para un doblete

1932 fue el estreno de la Liga Venezolana de Fútbol (LVF) para organizar los torneos de la primera división y sus demás categorías. La Federación Nacional de Fútbol había dejado de cumplir sus funciones en 1931, después del retiro de cuatro de cinco equipos en plena temporada, y en ese mismo año, pero en cuestión de semanas, la Asociación Venezolana de Fútbol (AVF) se encargó de preparar un certamen con ese cuarteto de planteles rebeldes.

Unión Sport Club, en su tercera campaña, fue una oncena que dominó de principio a fin para ser el campeón gracias a siete victorias y una igualdad en ocho partidos, y una ofensiva demoledora de 33 goles y solo tres recibidos. Fue la séptima vez que un equipo quedó campeón sin perder ni un juego: Centro Atlético (1922, 1924, 1926), América FBC (1923), Venzóleo (1927) y Deportivo Venezuela (1931).

La plantilla campeona contó con los siguientes jugadores: Nicolás Cótchico, Agustín “Chivo” Cuervo, Aristeo García, Mero Corao, Harold Duprés, Jorge Clavier, Pablo Corao, Antonio Peche, Segundo “Cholo” Aranda y Ernesto “Fupper” Fushemberger.

De estos ocho resultados sobresalió la goleada 14-0 versus Italia SC. En la historia de los partidos de la primera división del fútbol venezolano (1921-2023), estos dígitos son los dueños de dos récords: máxima goleada (14-0) y más goles en un partido (14), números igualados con la victoria 14-0 de Unión SC versus Deportivo Español en 1934, y el 13-1 de Dos Caminos SC ante Deportivo Español en 1933.

Napoleón Arráiz, El Hermanito, como cronista de *El Nuevo Diario*, fue testigo de esa goleada:

“¡Catorce goles! ¡Un tanteo imponente, agobiador, sensacional! Ese fue el que lograron cristalizar los muchachos de la orquesta, en su partido de ayer contra los azules del Italia F.C. A base de combinaciones de su línea delantera, más acoplada, más segura que nunca, especialmente en su terceto central, el Unión cinceló uno de los

triumfos más rotundos de que se tiene noticias en el fútbol criollo”.

“Los italianos no encontraban por donde salirse del aprieto en que los ponían los ágiles amarillos, y aunque defendiendo la meta con todos sus bríos, sucumbieron por la neta superioridad de los de la orquesta. Poco o nada pudieron hacer ayer los del Italia F.C. ante la avalancha de los unionistas”.

“Los catorce goles convertidos en la meta itálica fueron marcados cuatro de ellos por el cholo Aranda, en cuatro disparos fenomenales, todos ellos rozando los palos, que dejaban sin ningún chance a Carrasquero; el más bonito fue el primero, cristalizado a los cinco minutos del pitazo inicial, con un tiro raso pero esquinado. Clavier marcó otros cuatro tantos; Peche se mandó con tres; Domínguez con uno y Julio Martí con otro; el que falta lo marcó Espinoza, zaguero del Italia, en una jugada desacertada al pretender despejar un centro de Julio Martí”.

Copa Venezuela, gracias al FC Barcelona de España

El fútbol venezolano debió darle más patadas al balón en 1932 con la creación de un nuevo certamen: la Copa Venezuela. “El promotor de este torneo fue el señor (Nicolás) de Las Casas, a su regreso de España, en 1930, siendo a la sazón presidente del Deportivo Venezuela. La copa, en forma de ánfora, fue donada por el Barcelona de España y el señor De Las Casas fijó las condiciones del torneo”, según publicó *El Nuevo Diario*.

Se inscribieron cinco equipos: Centro Atlético de los Deportes y Gimnasia, Deportivo Venezuela, Dos Caminos SC, Loyola SC y Unión SC. El 16 de octubre de 1932 fue la fecha de la primera jornada. Así lo recordó la revista *Élite*:

“La hermana agua le ha dado por enseñorearse de nuestra ciudad desde hace algunos días y materialmente nos tiene casi hasta el cuello. No falta un día en que su fría y molesta visita nos proporcione un rato desagradable. A causa de estas frecuentes pruebas de amistad del líquido celeste, el domingo hubo que suspenderse el encuentro

entre el Atlético y el Deportivo, pues a las 4 de la tarde, hora señalada para el comienzo del match, comenzó un aguacerito que convirtió la cancha germana-atlética en un barrial”.

“Por la mañana sí pudo efectuarse el encuentro entre el Loyola y el Dos Caminos. El match careció de interés, pues este es un juego que necesita sol para jugarse con brío y entusiasmo y como este señor no se veía por ningún lado y los jugadores estaban contagiados con la frialdad del tiempo aquello, resultó muy deslucido. El triunfo fue del equipo mirandino con la anotación de 4 a 0. La superioridad del Dos Caminos se puso de manifiesto en los dos tiempos y dominó fácilmente a los loyoleros. Los tantos fueron anotados por Ríos, Moreno, Ramírez y Zerpa. Para este encuentro tenemos un bostezo descomunal”.

Los equipos regresaron a la cancha el 23 de octubre de 1932. Dos Caminos volvió a golear a Loyola, ahora 4-1. Deportivo Venezuela y Centro Atlético fueron los otros protagonistas. Así lo reseñó la revista *Élite*:

Deportivo 3-3 Atlético. “Los tantos del Deportivo fueron anotados por Castillo y Ayala, y el otro tanto de los blanquiazules fue una pifia desgraciada de Alberto Márquez, quien jugó de centro medio del Atlético. Los pepinos de los “diablos rojos” fueron hechos por Leo Márquez (2) y Domínguez al rematar un centro de Gómez”.

Deportivo 1-0 Atlético. “Resulta que nos vimos privados de este juego que prometía ser interesante pues los “diablos rojos” brillaron por su ausencia en la grama condal y por lo tanto cumpliendo reglamentariamente los de la urbanización anotaron el goal de la victoria resultado por lo tanto finalista sin pena ni gloria”.

En semifinales, Deportivo Venezuela y Dos Caminos no jugaron ni un partido, sino que acudieron a un sorteo para definir el finalista: la

moneda sonrió a “los Hijos de María”. Por lo tanto, el plantel mirandino se enfrentó a Unión Sport Club, que llegó directo a esta instancia por haber sido el campeón de la temporada 1932 de la primera división. En esa confrontación, el bando unionista salió airoso ante los mirandinos.

La primera final de la historia de la Copa Venezuela fue a dos partidos. Así lo describió la revista *Élite*:

20.11.1932 – Unión 1-0 Deportivo Venezuela

“El match fue en su mayor parte monótono y carente de interés, fuera de algunos bloqueos emocionantes de Cachito y Cuervo y algunas arrolladoras acometidas de los ágiles gualdinegros, lo demás pasó casi inadvertido. Triunfaron los “orquestales” por 1 a 0. Este único pepino con que logró la victoria el cuadro de San Agustín fue conseguido por P. Corao, quien únicamente tiene que enmendar un remate hecho por Aranda a un córner shutado por Fupper. El zapallo fue obtenido en el primer tiempo”.

27.11.1932 – Unión 3-2 Deportivo Venezuela

1-0. “En el primer tiempo, el primero que bate a Cachito es el veterano A.V. Ochoa, quien shuta fuertemente a goal recibiendo la esférica de una pifia del zaguero central Lange”.

2-0. “El ágil Fupper, de la escuadra canaria, dispara un taponazo a pocos metros de la meta blanquiazul y la redonda se incrusta en las mallas”.

2-1. “Los blanquiazules aprovechan este cansancio de sus compañeros para hacer varias peligrosas incursiones en la meta de Cuervo anotando así el primer tanto de los del Conde”.

3-1. “Viene luego un tiro libre de “Mero” Corao, cobrándose una falta de los condales, la bola va recta a la cabeza de Aranda, y este amaga

empalmarla a goal, pero no lo hace, y entonces el cuero entra suavemente en la portería de Cachito. De esta manera es facturado el tercer y último zapallo de los canarios”.

3-2. “Corao F. en el área de castigo se ve muy apurado y detiene la bola con sus manos; Monasterio señala el hand y se encarga de tirarlo Castillo, quien con un fuerte shut anota el segundo y último tanto de su equipo”.

Y así, con dos victorias en la final, Unión Sport Club ganó de la primera edición de la Copa Venezuela, trofeo otorgado por el FC Barcelona de España como obsequio al dirigente Nicolás de las Casas, presidente del Deportivo Venezuela. Unión, además, inauguró la lista de equipos en el país que ganaron en el mismo año la Copa y la primera división (1932).

Esta fue la plantilla de jugadores del equipo campeón: Agustín “Chivo” Cuervo, Bello, Aristeo García, Gómez, Ernesto “Fuper” Fushemberger, Félix Ochoa, Jorge Clavier, Mauricio “Mero” Corao, Julio Martí, Ángel Vicente Ochoa, Segundo “Cholo” Aranda, Martínez y Pablo Corao.

De esta manera, 1932 fue un año de solo alegrías en las filas unionistas con cuatro títulos y dos subcampeonatos en los seis torneos preparados por la naciente Liga Venezolana de Fútbol:

Torneos	J	G	E	P	GF	GC	PTS	Posición
Primera	8	7	1	0	33	3	15	Campeón
Segunda	8	6	2	0	22	3	14	Campeón
Tercera	7	3	2	2	25	11	8	Subcampeón
Cuarta	8	5	2	1	22	4	12	Subcampeón
Infantil	8	6	1	1	30	4	13	Campeón
Copa Venezuela	3	3	0	0	7	3	6	Campeón
	42	30	8	4	139	28	68	4 veces campeón

La comunidad italiana lloró en su año de estreno

La comunidad italiana de Caracas empezó a jugar fútbol en 1931, año en el que se vieron

las camisetas del equipo Venecia en el torneo de tercera. Al año siguiente, 1932, se asomaron dos planteles: Viarengo, en la segunda y tercera categorías, e Italia Sport Club en la primera división. Pero a este último no le fue nada bien en sus ochos partidos: igual número de derrotas, siete goles anotados y 44 pelotas recogidas en su arco. Los últimos dos desafíos no los jugó debido a que se retiró y los perdió por “goal reglamentario” (1-0).

Su mejor momento fue el primer tiempo del partido del martes 19 de abril de 1932, en horas de la mañana, ante Centro Atlético, en la cancha del Atlético-Alemania en El Paraíso. Así se reflejó en la revista *Élite*:

“Las huestes “dei Fasci” salieron a luchar con bastante pimienta y en el primer acto lograron imponer su juego anotándose a su haber dos elegantes “pepinillos”. Los “diablos rojos” no pudieron detener la avalancha de los descendientes de Rómulo y Remo. El primer tiempo terminó en medio de una ensordecedora gritería de los macarrónicos hinchas que temblaban de emoción viendo ya la victoria en manos de sus paisanos. Un rubio fascista de mostachos erguidos se me abrazó furiosamente al cuello y frenético gritaba: “¡Per la Madonna, mio caro, il triunfo é nostro!”.

“Pero no les duró mucho el gozo a los ítalos, pues en el segundo tiempo los roji-negros arrollaron a los azules y consiguieron seis tantos. La línea delantera italiana no pudo responder eficazmente por su falta de resistencia y el partido terminó con anotación de 6 a 4 a favor del Centro Atlético”.

“Hay que hacer constar que el equipo itálico tuvo un rasgo de caballerosidad y deportismo, pues el Centro Atlético no se presentó al campo a la hora señalada en los programas; por lo tanto, era completamente legal que los azules pasaran el goal reglamentario ganando así el encuentro. Pero no quisieron hacerlo así y esperaron por más de una hora a que se dignaran llegar los señores “diablos rojos” para perder o ganar el evento, pero luchando bravamente”.

Y su peor día en el terreno de juego fue el 15 de mayo de 1932, cuando Unión Sport Club le ganó con una escandalosa goleada de 14-0. Esos dígitos significan dos récords que se mantienen actualmente en la historia de la primera división venezolana desde 1921: máxima goleada (14-0) y más anotaciones (14) en un partido, registros igualados en 1934 cuando Unión SC batió a Deportivo Español (14-0), y en 1933, temporada en la que Dos Caminos SC venció a Deportivo Español 13-1.

Napoleón Arráiz, El Hermanito, como cronista de *El Nuevo Diario*, fue testigo de esa goleada:

“Entre los italianos merece destacarse en primer lugar Andreu, un center-half que se mata por sus colores, que está bregando desde el pitazo inicial hasta el fin del partido, incansable y tesonero; la pareja de zagueros, Espinoza y Soulanzain, y en la línea delantera, Vanzina y Cupido, un par de forwards de verdadero peligro, si tuvieran compañeros que lo ayudaran a realizar las combinaciones. Los demás, mal, por no decir peor. “El Mono” Carrasquero hizo todo lo que podía hacer debajo del arco; los tantos marcados no fueron su culpa, sino porque eran verdaderamente imparables”.

La revista *Élite* también se expresó en relación con la plantilla italiana:

“Nosotros creemos que la “squadra azzurra” haría mejor papel, si en vez de inscribirse en la primera división, se hubiera inscrito en la segunda. No es que el cuadro formado por los azules esté “verde”, -como dicen algunos- pues los jugadores que lo forman tienen ya bastante tiempo manejando el cuero, lo que les falta es cohesión entre sus líneas, más comprensión entre sus equipiers y someterse a una práctica más disciplinada para lograr suficiente resistencia, factor el más importante para conseguir la victoria, pues no basta jugar maravillosamente si a los 20 minutos de comenzado el encuentro ya están agotados los jugadores y tienen un palmo de lengua afuera”.

La península ibérica dijo presente con Deportivo Español

El 14 de febrero de 1932 se fundó el Deportivo Español. Su debut oficial fue al año

siguiente. En el torneo de la primera división de 1933 todo le salió mal: perdió con Deportivo Venezuela (6-0) el 29 de enero, y después se llevó una derrota escandalosa de 13-1 versus Dos Caminos Sport Club, e igualó el récord de más goles (14) en un partido de la máxima categoría en Venezuela del año anterior, cuando Unión SC venció al Italia SC (14-0).

En la Copa Venezuela de 1933 le fue un poco mejor: superó la primera fase ante el Deutscher Sport Verein Caribbean, o simplemente Alemania, con dos victorias (6-2 y 3-1), pero después rodó en semifinal frente a Dos Caminos SC (5-1 y 6-0).

Esta fue la junta directiva del equipo durante sus primeros años. Ricardo Marimón (presidente), Ángel López (vicepresidente), Alfonso Sánchez López (secretario), José Cuní (tesorero), José María Barbosa (vocal 1), Luis Cemborain (vocal 2), Pedro Miró (vocal 3); suplentes, Francisco Solona (vocal 1), Ramón Cernuda (vocal 2) e Isidro Mables (vocal 3). Las oficinas del equipo se encontraban en Altos del Bar Capitolio, pero en 1934 se mudaron a Casa España.

El olor a cemento fresco en El Paraíso

El estadio Nacional de El Paraíso será una realidad. La revista *Élite* informó en 1932, con el apoyo de unos planos que publicaron, de la construcción de ese escenario:

“El Gran Stadium “Paraíso”. Muy en breve, para la segunda quincena de diciembre (1932), comenzarán los trabajos de edificación del grandioso Estadio “Paraíso”, iniciativa plausible de los notables ingenieros y arquitectos caraqueños Pedro José Rojas y Luis Malausena, también autores de los planos y quienes dirigirán la construcción, en terrenos inmediatos a la avenida de La Vega, más allá de la estatua Washington y en medio de las flamantes carreteras “Juan Uslar” y “Las Barracas”. El gran Estadio Paraíso tendrá capacidad para 20.000 espectadores”.

Venezolanos gritaron gol en Curazao y Trinidad y Tobago

Por primera vez dos jugadores del fútbol organizado en Venezuela son contratados por equipos extranjeros: Nicolás Cótchico y Antonio Peche fueron a jugar al torneo de Curazao en 1932. Ambos, del Unión SC, vistieron las camisetas del Racing Club

y Volharding CVV, respectivamente. Además, Vicente Ignacio Andrade Gómez seguía jugando, marcando goles y cursando estudios en la Academia de Roxbury (EE.UU.).

En 1932, tres equipos venezolanos salieron en barco para jugar en islas cercanas. Unión SC, Deportivo Venezuela y Dos Caminos jugaron entre ellos 20 partidos en Curazao y Trinidad y Tobago (TYT) con balance de diez victorias, cinco empates y cinco derrotas, 30 goles a favor y 21 en contra.

Las visitas de Jong Holland, Karlsruhe y S.S. Simón Bolívar

En 1932 se realizaron tres partidos de carácter internacional, y el fútbol nacional siempre salió airoso. El primero de ellos fue ante el Jong Holland, de la liga de Curazao. Luego atracaron en el puerto de La Guaira dos barcos llegados de tierras lejanas: el Karlsruhe de Alemania y el S.S. Simón Bolívar de los Países Bajos.

Goles en Aragua, Carabobo, Lara, Apure y Mérida

Entre 1933 y 1936, en el estado Aragua ya estaban cuatro equipos en acción: Delicias FBC, Maracay SC y Venezuela FBC (de trabajadores uruguayos) de Maracay, y Concordia FBC de La Victoria. En el estado Carabobo ya jugaban los elencos del Valencia Athletic, Centro Alemán, Fantoques y Racing, estos tres últimos de Puerto Cabello. En Lara se escuchaban los gritos de gol, pero con acento inglés, gracias a Británicos FBC de Barquisimeto. En los Andes, el estado Mérida contaba con al menos tres equipos: San José, Cañoneros y Unión Sport Club de Tovar. Y en Apure jugaba el Apure FBC.

Los Hijos de María de gira por el mar Caribe

Deportivo Venezuela, el campeón de la primera división y subcampeón de la Copa Venezuela, realizó una gira por el mar Caribe que incluyó tres países en 1933. A bordo del barco Tacoma, la plantilla viajó el 14 de agosto con los siguientes jugadores: los porteros Toledo y Carrasquero, los zagueros Lange, Casanova y Bello, los mediocampistas Larrea, Clavier, Camero y Villavicencio, y los delanteros Ramírez, Castillo, Aranda, Feo, Flores y Corao P. Su primera parada fue en Trinidad y Tobago. La información de la revista *Élite*:

“El equipo blanquiazul llegó a Puerto España la semana pasada, siendo efusivamente recibido por la sociedad y pueblo de esa ciudad

y por la colonia venezolana. El primer juego lo efectuó contra una fuerte selección integrada por elementos de los clubs Saint Marys College, Notre Dame y Sporting. En el primer tiempo, el equipo trinitario puso repetidas veces en peligro la meta venezolana defendida en forma maravillosa por Toledo. En esta primera parte los locales lograron anotar un goal. Ya para el segundo tiempo, el cuadro venezolano, más enterado de la clase de jugadores que tenía por delante, se desempeñó en mejor forma y mediante una ofensiva cerrada, logró batir por cuatro veces la portería local; los anotadores fueron Ramírez (2), Flores y Castillo”.

“Al día siguiente, 16 de agosto, tuvieron que vérselas con una selección formada por los equipiers de los clubs Causals, Shamrock y Strollers. Los nuestros hicieron algunos cambios en su cuadro, siendo Toledo sustituido por Carrasquero y Castillo por Corao. En este match se disputaba la Copa Lima. La selección local jugó maravillosamente logrando anotar dos tantos en el primer tiempo, no obstante, los esfuerzos de los defensas nuestros, quienes hacían lo posible para impedir el avance de los rápidos contrarios. En el segundo tiempo después de repetidas incursiones de los caraqueños en el campo trinitario, Aranda empalmó un córner shutado por Corao, logrando poner el score 2 a 1. Los nuestros animados comenzaron a presionar fuerte, pero al sonar el pito final el score no había sido alterado. Luego el señor Lope Tejera, nuestro cónsul en Trinidad y Tobago, entregó el bello trofeo de Lima al señor Tench, capitán de los seleccionados”.

“El día 19, el Deportivo llegó a Demerara (Guyana Británica), donde fueron recibidos muy cordialmente por todos los círculos sociales de esa colonia y por el señor Peireaudeau, agente consular en Venezuela. El primer juego que celebraron en Georgetown fue contra la selección más poderosa de la colonia, quedando el juego empatado a dos tantos. Aranda y Ramírez fueron los anotadores

nuestros. Según cable recibido de esa ciudad, este partido ha sido el más interesante que se ha presentado en Georgetown. Los futboleros venezolanos han hecho magnífica impresión en la afición de Demerara, quienes quedaron sorprendidos al ver la clase de fútbol que desarrollaba el cuadro venezolano: “el dominio de la bola por parte de los venezolanos es absoluto y sólo mediante un esfuerzo extrahumano de los equipiers locales se logró el empate”. Como ya hemos dicho en otras ocasiones, es mucho más efectivo el juego de pases cortos y bajos que la táctica inglesa, la cual se caracteriza en fuertes shoots y combinaciones bombeadas, técnica con la que no se consigue un dominio perfecto sobre la bola. Cable recibido ayer en esta ciudad nos anuncia que el Deportivo perdió su segundo juego contra la Selección de Demerara por 1 goal a cero”.

“Sus últimas actuaciones se efectuaron en Surinam (Paramaribo), donde los equipiers venezolanos alcanzaron dos victorias y un empate, logrando entusiasmar a los aficionados de aquella colonia, quienes aplaudieron emocionados las jugadas de los condales. Según la prensa de esa localidad, el cuadro blanquiazul es el mejor conjunto balompédico extranjero que ha visitado aquellos lugares”.

En otros intercambios internacionales de 1933, Dos Caminos SC se fue de gira hasta la isla de Aruba, donde sobresalió la victoria ante la selección local y la obtención de la Copa Coronel Gonzalo Gómez. Finalmente, se organizaron dos partidos ante los marinos del barco británico York, entre el 19 y 21 de abril de 1933: Dos Caminos SC ganó 6-1 y Unión SC venció 1-0.

Nueva Esparta Football Club, pero de Caracas

El 14 de febrero de 1925 se fundó en la capital de Venezuela el equipo Nueva Esparta Football Club. Con sus camisetas verdes, la divisa compitió principalmente en torneos amistosos y de la segunda categoría para abajo. Participó en tres ediciones de la Copa Venezuela. Sus resultados:

15.10.1933	Dos Caminos SC	8-0	Nueva Esparta FBC
22.10.1933	Dos Caminos SC	4-0	Nueva Esparta FBC
22.10.1934	Nueva Esparta FBC	2-1	Deportivo Español
28.10.1934	Nueva Esparta FBC	3-2	Deportivo Español
01.11.1934	Deportivo Venezuela	4-1	Nueva Esparta FBC
04.11.1934	Deportivo Venezuela	6-0	Nueva Esparta FBC
20.10.1935	Nueva Esparta FBC	4-2	Deportivo Español
27.10.1935	Deportivo Español	4-2	Nueva Esparta FBC
03.11.1935	Deportivo Español	4-1	Nueva Esparta FBC

Solo en 1934 superó la primera ronda y en 1935 fue eliminado en un partido extra. En esos tres torneos sumó tres victorias y seis reveses en nueve desafíos, con 13 goles anotados y 35 balones en sus redes. El 22 de octubre de 1934, ese primer triunfo de la institución en el fútbol organizado venezolano se reseñó en *La Esfera*, con el cronista Adolfo Blanco:

“El mal estado de la cancha (Atlético-Alemania de El Paraíso), que debido al aguacero estaba pesada y resbaladiza, fue motivo para deslucir la lucha, a pesar de lo cual el entusiasmo exhibido por ambos equipos proporcionó vivacidad a la competencia, entusiasmo que no fue suficiente para exaltar la calidad de juego que fue técnicamente mediocre. El partido terminó dos a uno a favor del Nueva Esparta. Los goles fueron anotados, uno por Uribe y el otro por Ciro Sánchez. El gol del Deportivo Español fue conquistado por Luis Ruiz. Del Nueva Esparta se distinguieron Barria, Ciro Sánchez, Uribe, y el arquero Millán que tuvo una buena tarde”.

Faltaba el partido de vuelta en la misma cancha del Atlético-Alemania, el 28 de octubre de 1934, para conocer el clasificado a las semifinales de la Copa Venezuela. Ahí estuvo Golazo, seudónimo del cronista de *La Esfera*:

Nueva Esparta 0-1 Español. “A los veinte minutos, una falla de Plaja que empezó jugando el half-izquierdo dio motivo a que Ardila se co-

rriera por su extremo derecho y con habilidad esquivó la estirada de back Méndez, luego al mismo Plaja y de inmediato envió un centro rastrero que Argimiro García recogió con la derecha y a la carrera, anotando el primer goal de la tarde con un tiro rápido que rozó el ángulo superior izquierdo, y ante lo cual Millán nada pudo hacer”.

Nueva Esparta 0-2 Español. “Minutos después, el mismo Argimiro al recibir un pase de Martín Matos logró cerrarse hasta el arco contrario y con un tiro rastrero ejecutado desde cuatro metros conquistó el segundo goal. A raíz de producirse el segundo goal de los españoles, hubo que parar el juego por haberse roto la pelota con que se jugaba, siendo obligatorio al Nueva Esparta presentar otra pelota y como éste no la tenía, se presentó un reclamo por parte de los españoles en el cual tenían razón estos, quienes hubieran podido ganar el juego por esta causa, pero dieron una clase de caballerosidad y deportivismo cediendo su balón”.

Nueva Esparta 1-2 Español. “Los pericos lograron su primer goal en la mitad del segundo tiempo y fue debido a una jugada individual de su winger-derecho Rosales, quien al recibir un pase de Scalea, recorrió breve trecho y enfiló un tiro alto cruzado que halló a Morales descolocado, la pelota rozó sobre este y se introdujo en la red por el ángulo izquierdo, indudablemente la culpa de este goal la tuvo el mismo arquero por tratarse de un tiro bombeado y flojo”.

Nueva Esparta 2-2 Español. “Una combinación entre Campos y Uribe, quienes llevaron un ataque por su ala izquierda, se produjo el centro, vino una melée en la meta hispana y de pronto se oyó el pitazo anunciando el empate y con ello la alegría entre los parciales del Nueva Esparta”.

Nueva Esparta 3-2 Español. “Cuando todos esperaban que el juego terminaría empatados a dos goals, el Nueva Esparta logró su últi-

mo goal, el tan codiciado goal del triunfo producido también en una melée no pudiendo apreciarse quién fue el anotador”.

Nueva Esparta: Francisco Millán – Héctor Pi, Rafael Méndez – Bosch, Manolo Scalea, Luis Martín – Rosales, Plaja, Barreat, “Hochito” Campos, Luis Uribe

Deportivo Español: Guillermo Morales – Adolfo García, Pepe Pagés – G. Bennazar, Aristeo García, Ramón Utrera – Ardilla, Martín Matos, Luis Ruiz, Argimiro García, Luis Miró

Árbitro: Julio Bustamante

¿Y en la primera división? Los números no ayudaron mucho a su imagen. En su única temporada en la máxima categoría (1936), las camisetas verdes disputaron 11 partidos con un empate y diez caídas, apenas cuatro goles anotados y 36 en contra. Dos partidos históricos, uno alegre y otro triste, frente al Deportivo Español: la igualdad 1-1 en la jornada del 22 de marzo de 1936 (la única vez que no perdió en la temporada) y su derrota de 10-0, el 7 de junio de 1936. Algunos de sus jugadores de ese año: G. Gómez, Puinga, Plaja, P. Henríquez, García, Alayón, Becerra, Thank, Ramírez y Uribe.

Por último, el equipo fue apodado como “los pericos” por el color verde de su camiseta, uniforme que se vio en las canchas venezolanas hasta ese año de 1936. Su primer galardón fue el que obtuvo en la tercera categoría de 1926, justo un año después de su creación.

Uruguay juega fútbol en Maracay (¡y también beisbol!)

En octubre de 1934 surgió un equipo de fútbol, y también de beisbol, en Maracay: Venezuela Football Club y Uruguay Baseball Club, ambos fundados por ciudadanos uruguayos contratados por el gobierno de Juan Vicente Gómez para trabajar como técnicos en la Compañía Industrial Ganadera del estado Aragua, según informó el diario *La Esfera*.

El 15 de octubre se anunció la creación del equipo de los bates y guantes con la siguiente directiva: Ramón Tabárez hijo (presidente), Alberto Velásquez Briceño

(vicepresidente), Rafael González Franco (secretario), Raúl González S. (tesorero). Miembros honorarios: general J.F. Machado Díaz (presidente), Luis Alberto Nieto (primer vicepresidente), Fortunato Garmendia (segundo vicepresidente), José A. Otero, Samuel Tabárez, Humberto A. Olivieri, Carlos Padilla Hernández, P.J. Sandoval Vargas, Proclides Da Rosa (vocales).

Cuatro días más tarde, el 19 de octubre, apareció el Venezuela Football Club. Samuel Tabárez (presidente), Proclides da Rosa (vicepresidente), Humberto A. Olivieri (secretario), C. Raúl González (tesorero), Ambrosio Amestoy (inspector de campo). Miembros honorarios: Ramón Tabárez (presidente), general J.F. Machado Díaz (vicepresidente), Juan Carlos Alzáibar (segundo vicepresidente y cónsul de Uruguay en Venezuela), Fortunato Garmendia, Carlos Padilla H., Rafael González Franco, Alberto Velásquez Briceño, Luis Rengel, Luis A. Nieto, J.J. Osío, José Otero (vocales).

La madrina del equipo era Lita Alzáibar, hija del cónsul uruguayo en Venezuela, y la mascota, el niño Raúl González. Los futbolistas: Ambrosio Amastoy, Doroteo Blanco, Gilberto Gil, Bonifacio López, Luis A. Rivodó, Carmelo Peón, Mauro Tambón, Juan R. Castillo, Nieves Blanco, Humberto Olivieri y Bernardo Espinoza.

El primer partido de los uruguayos del Venezuela FBC fue el 28 de octubre. Leo Ferdinand, seudónimo del cronista Carlos Márquez Mármol, escribió la reseña en *El Nuevo Diario*:

“Se efectuó ayer en la mañana en la cancha del Nuevo Matadero de Modelo de Maracay, la inauguración del equipo futbolístico Venezuela F.C., integrado en su mayor parte por los uruguayos que trabajan en la Gran Empresa ganadera. Un comunicado telefónico de nuestro amigo Aníbal Pereda nos puso al corriente de los detalles del festival que adquirió gran brillantez, dejando en los espectadores imborrables recuerdos”.

“Los futboleros uruguayos se dirigieron antes del evento a la Plaza Bolívar, en donde ofrendaron una hermosa corona ante la estatua de Bolívar. Luego en la cancha hicieron junto con sus contendores del Maracay S.C. un bello desfile, obsequiando a las madrinas de los dos conjuntos deportivos, las señoritas Tita Alzáibar, hija del señor cón-

sul del Uruguay, y Carmen Julia Sarría, por el Venezuela y el Maracay, respectivamente, con bellos ramos de flores”.

“En nombre del señor Juan Vicente Gómez, hijo, dio el kick-off la señorita Alzáibar en medio de calurosos aplausos del numeroso público que asistió al evento. Mayor cohesión del Maracay hizo comprender desde los comienzos lo difícil que sería al nuevo club arrebatarle la victoria. Se emplearon los uruguayos a fondo varias veces mostrando una técnica buena, especializada en pases cortos y rastreros, que en muchas ocasiones hicieron pensar en la cristalización de más de un gol”.

“En el Maracay todos jugaron magníficamente, sobresaliendo Franco Russo, que con la actividad que le caracteriza desbarató las esperanzas de los recién bautizados. Hausmann fue otro destacado valor en las filas maracayeras, siendo el anotador de los dos goles de su club. No pudieron los del “Venezuela” romper la valla contraria, resultando imbatible en medio del natural alborozo de sus muchos partidarios”.

Sucre y Miranda a los Juegos Olímpicos de Caracas 1934

El Nuevo Diario informó sobre la realización de unos Juegos Olímpicos en Caracas en 1934, y en el torneo de fútbol reseñó el partido entre Miranda y Sucre, en la cancha del Atlético-Alemania en El Paraíso. “Los mirandinos, más veteranos y acoplados en la cancha, se impusieron al final del match por la mínima anotación, marcando el goal del triunfo el doscaminero Fernando Ríos. Sin embargo, la anotación deja ver lo bien que se defendieron las huestes sucreñas, no permitiendo que el marcador se moviera más de una vez en su contra”.

Miranda: Negrón – Andara, Marcano – Pérez, Lossada, Ríos – Corao, F. Marcano, J. Castillo, Febres Cordero, Campos.

Sucre: Morales – Lange, Terrero – A. Delgado, Terrero, L. Patrizzi – Goyito, Larrazábal, Rincón, Osorio, J. Serrano.

Un venezolano misterioso en la Copa del Mundo de Italia 1934

En la edición del 22 de enero de 1970, el diario *Meridiano* publicó una reseña en rela-

ción con la Copa del Mundo de la FIFA de Italia 1934. Aunque la Vinotinto no clasificó a este torneo, ni siquiera se inscribió para las eliminatorias, sí hubo representación venezolana. En la final, celebrada el 10 de junio en el estadio Olímpico de Roma, Italia venció a Checoslovaquia (2-1) en tiempo extra. ¿Y quién fue ese venezolano? El texto de *Meridiano*:

“En la tribuna de prensa había una verdadera Torre de Babel. 277 periodistas ocupaban sus localidades: 68 italianos, 27 franceses, 27 alemanes, 20 checoslovacos, 20 suizos, 16 holandeses, 15 españoles, 12 belgas, 12 húngaros, 9 yugoslavos, 8 austriacos, 7 suecos, 6 norteamericanos (estadounidenses), 5 rumanos, 4 argentinos, 4 egipcios, 2 ingleses, 2 luxemburgueses, 2 turcos, 2 uruguayos, 1 armenio, 1 brasileño, 1 búlgaro, 1 de la Ciudad del Vaticano, 1 danés, 1 hindú (indio), 1 polaco, 1 tunecino y **1 venezolano**”.

¿Cuál era el nombre de ese primer venezolano en una Copa del Mundo? Si estaba en el palco de prensa, ¿en qué medio impreso trabajaba? No se sabe su nombre, pero tal vez haya sido algún venezolano que formaba parte de la Embajada de Venezuela en Roma, y se acreditó para ver la final.

Congreso de la Confederación Suramericana

El 18 de octubre de 1936 se celebró en Santiago (Chile), el Congreso de la Confederación Suramericana de Fútbol, en el que Venezuela acudió por primera vez. De acuerdo con la agencia de noticias United Press, en *La Esfera*: “El Congreso decidió aceptar en principio la incorporación de Venezuela, mientras se llenan los trámites de rigor. El delegado por Venezuela, señor Massiani, agradeció la gentileza, manifestando además que Venezuela está satisfecha de no permanecer al margen del concierto de las naciones de Sur América”.

Desde Grecia hasta Venezuela, aquí está el Atenas FBC

La primera noticia que se encontró del Atenas Football Club en la prensa caraqueña fue en 1929, y desde entonces se mantuvo de bajo perfil: solo partidos amistosos y algunas participaciones de la segunda categoría hacia abajo.



Unión Sport Club, doble campeón del país en 1935: Copa Venezuela y primera división

En 1935 se inscribió para jugar en la Copa Venezuela. Le correspondió retar al Centro Atlético, que ganó 5-4 y empató 2-2, por lo que los atenienses no pasaron de la etapa inicial. Al año siguiente, en 1936, compitió por primera y única vez en la máxima categoría: ganó tres partidos, perdió nueve, solo anotó seis goles y 34 pelotas quedaron en sus redes, para finalizar sexto en un torneo de siete divisiones.

Fue campeón de la tercera división de 1935 con la siguiente plantilla: Manuel Toledo, Luis Ferrara, Domingo García, Luis Gonzalo Patrizzi, Rafael Méndez (capitán), Leo Méndez, Héctor Osorio K., Juan Serrano, César García, H. Gómez, Jorge Bezara. Las madrinas: Graziella Osorio y Carmen J. Peón Peoli. Mascota: el niño Nelson Ferrara. Presidente: Carlos Ravard. Vicepresidente: Eduardo Suárez.

Como se puede apreciar, no hay ningún nombre o apellido griegos, entonces surgió la interrogante: ¿Por qué Atenas? Porque, seguramente, fue en honor a la cultura, el idioma, las costumbres y la civilización griega.

El triplete del Unión Sport Club en la Copa Venezuela

Años 1934, 1935 y 1936. El campeón de la Copa Venezuela siempre fue el mismo equipo: el Unión Sport Club. En 1934, por cierto, logró el doblete porque había ganado el

torneo de la primera división tras vencer al Deportivo Español (1-0), en la jornada del 10 de junio de ese año. Debido a esa conquista, el equipo unionista fue enviado directo a la final, en la que venció al Dos Caminos SC en una serie de dos juegos. SIM, seudónimo del cronista de *El Nuevo Diario*, escribió:

“El juego fue bueno y abundante en calidad, pleno de coraje y jugadas emocionantes. Los anotadores fueron: Peche, A. Márquez, un gol cada uno, y Gómez Guerra, dos por el Unión. Destacáronse en el equipo campeón: Ochoa, Cuervo, Clavier y Gómez Guerra, y entre los doscamineros: G.Castillo, Negrón, Villavicencio y Lossada. El Dr. Julio Bustamante, presidente de la L.V.F., hizo entrega de la Copa Venezuela, recibéndola la señorita Esther Etedgui, madrina del club campeón. También, en nombre de la Liga de Fútbol, entregó el doctor Bustamante once medallas para ser donadas a los jugadores del Unión S.C.”

La Copa Venezuela de 1935 empezó en octubre y finalizó en enero de 1936. Unión Sport Club, por ser el actual campeón copero y por haber triunfado en el torneo de primera división -ambos en 1935-, llegó directo a la final, instancia en la que esperó nuevamente al Dos Caminos SC, también conocido como el equipo de Agua de Maíz.

El juego decisivo fue en la cancha del Loyola, donde Unión ganó 9-3 y estableció un récord aún vigente en el fútbol venezolano: la final con más anotaciones (12) y la mayor diferencia (seis). Los goles fueron del peruano Segundo “Cholo” Aranda (5), Leopoldo Márquez (2) y J. Domínguez (2), mientras que Zerpa, Pinto y Marcano anotaron por los caídos, según la revista *Élite*.

La plantilla campeona: Agustín “Chivo” Cuervo, Bello, Ernesto de Aramburu, Ochoa, Clavier, O. Martínez, J. Domínguez, Segundo “Cholo” Aranda y los hermanos Alberto Márquez, Leopoldo Márquez, Carlos Eloy Márquez.

Unión Sport Club, por cierto, se convirtió en el primer equipo que logró dos dobles consecutivos en el fútbol venezolano: tanto en 1934 como en 1935 conquistó la Copa Venezuela y el torneo de la primera división. Debieron transcurrir tres décadas para que esta hazaña fuera igualada por el Portuguesa FC en 1976 y 1977.

Finalmente, la oncena unionista extendió su dominio en la Copa Venezuela hasta



Ajax (Gran Bretaña) versus Dos Caminos en el estadio Nacional de El Paraíso (1935)

1936. En las semifinales se deshizo del Dos Caminos Sport Club, al que venció en las dos finales anteriores, y en la serie decisiva doblegó al Deportivo Venezuela. Además, se convirtió en la única divisa en la historia de la competencia con tres títulos consecutivos de la Copa Venezuela.

York, Ajax, Apollo, Sarmiento, Jeanne d'Arc y Van Nassau...

Entre 1934 y 1937, varios barcos con banderas de los Países Bajos, Francia, Gran Bretaña y Argentina atracaron en el puerto de La Guaira. Y, de costumbre, se les invitó a las tripulaciones a formar equipos de fútbol con sus marinos para retar a los elencos de la primera división, siempre en el rectángulo de San Agustín.

Rivadavia Mendoza empujó y Venezuela entró en la FIFA

El fútbol venezolano, poco a poco, se fue internacionalizando de manera oficial. Primero, los contactos con la Confederación Suramericana en 1936, y para 1937 se afilia a la FIFA (Federación Internacional de Fútbol Asociado). ¿Y cómo fue el proceso para ingresar a la máxima organización del fútbol mundial?

Primero hay que remontarse a 1930, al día 17 de marzo, cuando a la sede de la FVF llegó una correspondencia de la FIFA, según informó *El Nuevo Diario*, pero sin dar muchos detalles. Al año siguiente, 1931, su solicitud fue más concreta. "Llegó una



Litoral FBC, primer equipo del estado Vargas en ganar un título del fútbol nacional, la Copa Venezuela de 1937

carta de la FIFA dirigida al alto cuerpo futbolístico por intermedio del más distinguido y apasionado propulsor del deporte inglés entre nosotros: Nicolás de las Casas. Solicita la afiliación de nuestra primera autoridad balompédica (FVF) a aquella Federación (FIFA) e indica los medios de hacerlo. No necesitamos hacer comentarios acerca de la importancia que ello reportaría para nuestro incipiente fútbol”, según publicó *El Nuevo Diario*.

El asunto quedó así. El fútbol venezolano, al parecer, no estaba muy apurado ni muy interesado en ingresar a esa organización mundial. Sin embargo, en 1937, la visita del equipo Independiente Rivadavia Mendoza de Argentina a Caracas, obligó a cambiar la actitud de esos dirigentes. Ahora sí había urgencia para entrar en la FIFA. Según el diario *La Esfera*:

“La presidencia (de la Liga Venezolana de Fútbol) informa que, para poder realizar unos juegos con el citado club, esta institución tenía que afiliarse a la FIFA, cosa que hizo cablegráficamente con carácter urgente, quedando de esta manera la Liga Venezolana de Football afiliada a dicha institución. La presidencia nombra a Franco y Van Kesteren para que se ocupen a la mayor brevedad posible de enviar a la FIFA los documentos de la afiliación”.



A partir de 1936, aun sin haberse concluido las obras, el Estadio Nacional de El Paraíso sirvió de escenario para importantes encuentros futbolísticos en la capital

En la edición del 5 de octubre de 1937, *La Esfera* publicó que llegó una “carta de la FIFA participándonos que hemos sido aceptados en principio en dicha institución hasta que lleguen nuestros documentos para hacerlo en firme y que nos autorizan para poder actuar con todas las naciones afiliadas a ellas”.

Y así, con este papeleo resuelto, todo estaba listo para la visita del primer equipo argentino a Venezuela. Independiente de Rivadavia Mendoza llegó a Caracas desde Bogotá para jugar cuatro partidos en el estadio de San Agustín, pero antes varios de sus jugadores fueron entrevistados por el periodista A.V. Jota (Juan Antillano Valarino) en la emisora Radio La Voz de la Esfera 1370 AM. Además, los argentinos fueron homenajeados con una copa de champaña en el Almacén y Panadería Modelo de Pedro Ottati, ubicada entre las esquinas de Salvador de León y Coliseo.

De los cuatro partidos, todos celebrados en un repleto stadium San Agustín, se debe subrayar con un marcador bien colorido el primer triunfo de un equipo venezolano frente a uno argentino, cuando Dos Caminos SC ganó 2-0. Ahí estuvo el cronista Juan Antillano Valarino del diario *La Esfera*:

“Un avance fuerte y bien llevado de los locales desborda las defensas contrarias. Graciano remata fuerte, Zurdo rechaza, Castillo bien colocado remata y marca el primer goal venezolano en medio de un

creciente entusiasmo que no enfría la lluvia. Ha pasado poco tiempo, pero la lluvia es torrencial. La jugada viene del centro. Feo lleva el balón y llega a los medios, pasa a Graciano y este a Febres. Febres tira bombinazo al centro. Feo remata de cabeza y Zurdo es batido, por segunda vez”.

Fue, además, la segunda victoria del equipo blanquinegro frente a un rival argentino. El 8 de junio de ese mismo año de 1937, Dos Caminos goleó 6-0 a los marinos del barco Sarmiento. En cuanto a Independiente Rivadavia Mendoza, la escuadra sureña salió sonriente de los otros tres duelos.

La Copa Venezuela se bañó en las playas de La Guaira

El primer equipo del estado Vargas (hoy La Guaira) fue el Atlético Vargas en 1922 y uno de los escenarios deportivos de la región era el Stand de Maiquetía. En 1936, Litoral Football Club se inscribió para competir en el torneo de la primera división, temporada en la que ganó tres partidos y perdió en nueve ocasiones, con 11 goles a favor y 34 en sus redes; finalizó quinto en un torneo de siete divisas. Al año siguiente, 1937, le fue mucho mejor.

En la máxima categoría ocupó el tercer lugar entre cuatro equipos, pero sus números mostraron un mejor rendimiento con cuatro victorias, dos empates y dos derrotas, 18 goles anotados y 15 en contra, a solo un punto de diferencia del campeón Dos Caminos Sport Club. Finalizado este certamen, las camisetas amarillas y azules del Litoral se enfocaron en la Copa Venezuela.

En la primera etapa hubo tres eliminatorias a doble juego: Unión dejó fuera a Dos Caminos, Deportivo Venezuela fue superior al Centro Atlético y Litoral sometió al debutante San Bernardino (2-0 y 2-2). El siguiente paso fue realizar un sorteo con los tres clasificados: el equipo del Litoral Central salió beneficiado pues avanzó a la final, mientras que Deportivo Venezuela y Unión jugaron dos partidos, en los que “los Hijos de María” resultaron vencedores (5-3 y 1-1).

El primer partido de la final fue el 12 de diciembre de 1937: el equipo playero ganó 2-1 al Deportivo Venezuela, pero faltaba el segundo desafío. Así lo reseñó *El Nuevo Diario*:

Litoral 1-0 Deportivo: “El 1.º es a las 4 en punto, así: en el centro coge la

bola Morenito y avanza, habilita a Gásperi, quien corre la línea, se corta hacia el arco y centra justo y bombeado, recogiendo Jorge de cabeza sobre la carrera para trasponer el arco por un ángulo: ¡bello goal!”

Litoral 2-0 Deportivo: “El segundo a las 4 y 27 minutos: apremiados los blancos, despejan a medias, recoge y centra templado; Galavís hace buena salida saltando para atrapar, pero Jorge García saltando junto con él, limpiamente, casi saca la bola del centro de sus manos con la cabeza y marca el segundo”.

Litoral 3-0 Deportivo. “A las 4 y 33 minutos se marca el tercero. Siguen asediando velozmente los visitantes. Jorge García pasa dentro del área de penalty y hace gran pase, Antoñito para la N.º 5 y dispara angulado con fuerza dejando sin chance a Galavís. Esto fue en el primer tiempo”.

Litoral 4-0 Deportivo. “En el segundo, a las 5 y 8 minutos, Eloy coge la bola, se corre por la línea velozmente y apremiado por Lange I que le sale al paso, habilita a Moreno, este pifia y “Mero” Corao corre en procura de la bola para alejar el peligro, pero Gásperi, colocado, empalma y marca imparable para Galavís”.

Litoral 5-0 Deportivo. “A los 5 y 18, asedian los visitantes el arco local, Lange I trabaja afanosamente, apoyado en Morales, Carlos Eloy coge la bola y viéndose asediado de nuevo la pasa a Morenito, quien de cerca fusila brevemente y la bola, rozando el larguero, se introduce en las mallas, a pesar de haber hecho Galavís el más bello y valiente “plangeón” de la tarde”.

Litoral (pantalón negro, jersey azul ultramar con franja amarilla): Machado, Méndez II, Méndez I, Lanzini, F. García, Arrayago, Gásperi, Antoñito García, Morenito, Jorge García, Carlos Eloy Márquez.

Deportivo Venezuela (pantalón y camiseta blancos): Galavís, Lange

I, Morales, M. Corao, Nicasio Camero, Guido, Bauder, Lange II, Ayala,
Álvarez de Lugo, Bennassar.
Árbitro: Ramón Utrera.



Primeros

PASOS DE LA VINOTINTO, 1938-1950

CAPÍTULO 6

La Vinotinto nació en Panamá

El debut oficial de la selección venezolana de fútbol fue en 1938, primero en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Panamá -en febrero-, y luego en los Juegos Bolivarianos de Bogotá, en octubre. Por lo tanto, la Liga Venezolana de Fútbol se encargó de preparar a la Vinotinto. Para ello nombró al italiano Vittorio Godigna como entrenador, quien llegó al país en 1937 y vistió la camiseta del equipo Dos Caminos SC.

El primer entrenamiento Vinotinto de 1938 sucedió el 2 de enero en la cancha del estadio de San Agustín en Caracas. Ahí estuvo el periodista A.V. Jota (Juan Antillano Valarino) del diario *La Esfera*:

“Continúa el signore Godigna dando lecciones de qué cosa es deporte. De una manera que hace mucho tiempo no veíamos, este señor internacional del fútbol italiano, con una fe y una constancia que habremos de agradecerle siempre, se ha dedicado a trabajar para formar el seleccionado... Prueba del trabajo que viene realizado el signore Godigna se vio ayer en el campo agustino; los jugadores que concurren, formando dos equipos, mostraron más calidad de Foot-ball, aunque el juego, en su mayor parte bombeado, no corresponda a la modalidad de los pases rasos y cortos que aquí venía empleando desde que por primera vez nos visitaron los peruanos, pero en cambio, mucho se ha ganado en velocidad y en el concepto de shoot a goal”.

Finalmente, diez días después, el 12 de enero de 1938, a la redacción del diario *La Esfera* llegó la lista de los convocados, confirmada por las Memorias Oficiales de aquellos Juegos Centroamericanos y del Caribe de Panamá 1938: Ramón Lange, Francisco Ravard, Leopoldo Márquez, Mauricio Corao, Fernando Ríos, Román Morales, Teodoro Marcano, Carlos Ruiz, Félix Ochoa, José María Ardila, Nicasio Camero, Francisco Marcano, Luis José Candiales, Ezequiel Machado, Reinaldo Febres Cordero, Alberto Castillo, Carlos Feo, Graciano Castillo, José Pinto, Hernán Mujica y Rafael Méndez.

El 30 de enero de 1938, con una delegación de 94 personas, Venezuela llegó a Panamá. Aquí está el texto de Herman “Chiquitín” Etedgui, quien firmaba como Baby Chiqui, en las páginas de *El Universal*:

“En uniforme de presentación, la delegación se reunirá hoy a las 6 a.m. en la estación del Ferrocarril Caracas a La Guaira, de donde se dirigirá a la Plaza Bolívar para depositar a los pies del Padre de la Patria, el Libertador Simón Bolívar, una bella ofrenda de flores. Después de ese acto saldrán a las 8 a.m. rumbo a La Guaira para salir en el (barco) “De La Salle” a las 3 p.m.”

“Después de tres días y cuatro horas de haber abandonado las playas venezolanas para trasladarse a Panamá... anoche arribaron a Colón los atletas olímpicos venezolanos, trasladándose inmediatamente a Panamá, donde a pesar de llegar a las 11:30 p.m., se sorprendieron al verse recibidos por un público que pasaba de 5000 personas y que aplaudió frenéticamente a los muchachos venezolanos”.

El 10 de febrero de 1938, el calendario del torneo de fútbol señalaba que Venezuela y Panamá debían jugar a las 4 p.m. en el estadio Nacional. Sin embargo, la lluvia arruinó la jornada inaugural. Esto fue lo que escribió el diario *La Esfera*:

“Numerosas fueron las llamadas telefónicas que recibimos ayer, por la Redacción de este diario, y por la emisora Radio La Voz de la Esfera 1370 AM, solicitando informes del juego de football entre Ve-



El debut oficial de la Vinotinto fue en 1938, en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Panamá

nezuela y Panamá. Ninguna noticia de nuestra información especial ni tampoco radiada, recibimos de este juego; sólo el cable del día 9, publicado más arriba, que habla de no conocer la fecha del juego. Nosotros teníamos noticias de que se efectuaría ayer, incluso el programa de los juegos que, por conducto del señor García, nos envió el doctor Julio Bustamante y que publicamos más abajo, pero, suponemos que este juego se suspendería, bien por alguna modificación en dicho calendario, bien porque ayer anunció el radio que durante la maratón estaba lloviendo, aunque más tarde dijera el cronista Ferrer Gamboa que hacía un calor capaz de derretir los sesos y achicharrar los cuerpos”.

Ficha técnica:

Panamá 2-1 Venezuela

12 de febrero de 1938 – 9:30 am

Panamá: Oscar Sogandares, Emel Espino, Miguel Davis, Ernesto Pinate, Alfredo Tapia, Geroge Pinock, Pablo Prado, José Alzamora, Santiago Anderson, George Maloney, Kenneth Mc Leary

Venezuela: Ezequiel Machado, Fernando Ríos, Teodardo “Chino” Marcano, José María “Che” Ardila, Román Morales, Nicasio Camero, Francisco Marcano, Carlos Feo, Hernán Mujica, Mauricio Corao, Graciano Castillo

Goles (agencia *United*): Santiago Anderson (Panamá) -2-. Francisco Marcano (Venezuela) -1-.

Goles, según Herman “chiquitín” Etedgui en *El Universal*: José Alzamora (Panamá) -2-. Reinaldo Febres Cordero (Venezuela) -1-

Árbitro: Luis Mirabal (Uruguay). Jueces de línea: Adolfo Masdeu (Ecuador) y Manuel Sánchez (Perú)

En ese partido estuvo “Baby Chiqui”, seudónimo de Herman “Chiquitín” Etedgui, como corresponsal del diario *El Universal*:

“Nuestros delanteros botaron gran número de oportunidades de anotar, hasta el punto de que efectuaron 37 tiros al arco desviados. Podemos decir que el dominio de los nuestros fue casi absoluto”.

Y así fueron los tres goles: Panamá 1-0 Venezuela: “El delantero Alzamora (minuto 74) se metió con decisión por el centro y disparó un formidable zapallazo a quema ropa que dejó sin chance alguno a Machado”.

Panamá 2-0 Venezuela: “Tres minutos después, Alzamora se colocó en la misma posición, logrando anotar el segundo tanto de su equipo. Sin pretender buscar pretextos para esta primera derrota, creemos que Alzamora estaba en posición de outsider cuando anotó su segundo tanto”.

Panamá 2-1 Venezuela: “Los delanteros venezolanos cargaron fuertemente y Febres Cordero en su único acierto de la mañana logró el

tanto de la honra para Venezuela con un soberbio tiro cruzado que dejó sin vista a Sogandares”.

De los tres goles hay otras versiones. Así lo vio el reportero de la agencia de noticias United en el diario *El Universal*:

“Panamá lanzó un violento shut contra el arco venezolano, alcanzando en la boca al goal-keeper Ezequiel Machado, quien salió con una herida. Anderson, de Panamá, se anotó el primer tanto. Veinte minutos después, el mismo Anderson volvió a patear y penetró nuevamente en la malla... Francisco Marcano logró un excelente pase a Castillo (Alberto), quien anotó un goal, siendo el único tanto a favor de los venezolanos”.

Después de la derrota en el debut ante el equipo anfitrión (2-1), Venezuela perdió otros tres compromisos ante México (1-0), El Salvador (3-2) -goles de Reinaldo Febres Cordero y Teodardo Marcano- y Costa Rica (3-0). Sin embargo, la Vinotinto se despidió del estadio Nacional de Ciudad de Panamá con un triunfo versus Colombia (2-1). Esta fue la primera victoria de la historia de la selección nacional “A” de Venezuela:

Ficha técnica

Venezuela 2-1 Colombia

23 de febrero de 1938 – 4:00 p.m

Venezuela: Luis José Candiales, Francisco Ravard, Teodardo “Chino” Marcano, Félix Ochoa, Nicasio Camero, Mauricio Corao, Leopoldo Márquez, Carlos Feo, Reinaldo Febres Cordero, Graciano Castillo, Fernando Ríos

Colombia: Carlos Álvarez, Pablo Lara, Genisberto Cabas, Óscar Herrera, Antonio Díaz, Carlos Maestre, Isidro Joliani, Julio Torres, Rafael Mejía, Roberto Meléndez, Marco Mejía.

Goles: Fernando Ríos (Venezuela) -2-. Rafael Mejía (Colombia) -1-

Árbitro: Carlos Esteva (México). Jueces de línea: Adolfo Masdeu (Ecuador) y Manuel Sánchez (Perú)

A ese partido acudió el corresponsal Herman “Chiquitín” Ettetdgui, del diario *El Universal*. “Fueron nuestros contrarios los primeros en anotar, pero Fernando Ríos consiguió el empate con un buen tiro angulado. El tanto de la victoria fue conseguido por Venezuela en el segundo tiempo cuando el árbitro penó un free kick en contra de los colombianos y Ríos encargó de producir el pepino triunfador”.

“Chiquitín” Ettetdgui, por cierto, acudió también a Panamá 1938 como miembro del equipo de atletismo y compitió en las eliminatorias de las pruebas de los 100 m y 200 m. Además, en ese año de 1938, Ettetdgui anotó 12 goles como delantero del equipo Unión Sport Club, campeón de esa temporada de la primera división del fútbol en Venezuela.

La Vinotinto perdió cuatro veces en Bogotá

Después del bautizo Vinotinto en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Panamá 1938, que significó el estreno, internacional y oficial de la selección venezolana de fútbol, ahora el calendario de competiciones invitaba a otra competición en octubre: la primera edición de los Juegos Bolivarianos en Bogotá, Colombia. A la Vinotinto no le fue nada bien: perdió sus cuatro encuentros frente a Bolivia (3-1), Colombia (2-0), Ecuador (5-2) y Perú (2-1). Fernando Ríos (2), Hernán Mujica y Mauricio Corao anotaron los goles vinotinto.

Venezuela en la Copa del Mundo de Francia 1938

En la sesión del 20 de abril de 1938, una comunicación desde París llegó a la sede de la Liga Venezolana de Fútbol en Caracas, publicada en las páginas del diario *La Esfera*:

“Carta de la Federación de Fútbol de Francia invitando a la Liga a los festejos que se celebrarán en París como motivo del XXIV Congreso de la FIFA y los juegos por la Copa del Mundo”.

¿Y quién fue Armando Franceschi Venturini? Este fue el aficionado venezolano que

acudió a varios partidos de la Copa del Mundo de Francia 1938 y le escribió una carta al entrenador de la Vinotinto, el italiano Vittorio Godigna, con un análisis de los sistemas tácticos que se emplearon en el certamen. Franceschi Venturini residía en Bruselas, Bélgica, y le hizo llegar la carta, la cual se hizo pública a través de las páginas de El Universal.

Dos Caminos Sport Club se multiplicó por tres

Entre 1932 y 1935, el equipo de Agua de Maíz siempre fue subcampeón. Pero la historia cambió en 1936, 1937 y 1938: se subió a lo más alto del podio. Dos Caminos Sport Club, con su camiseta a rayas negras y blancas, desplegó todo su potencial ofensivo, y su solidez defensiva, en el estadio de San Agustín con diez victorias, un empate y una derrota, para 21 puntos de 24 posibles, anotó 31 goles y sus porteros recibieron 15. Estos fueron algunos de los jugadores campeones de 1936: Teodoro “Chino” Marcano, Néstor Luis Negrón, Graciano Castillo, Carlos Feo, Jesús Zerpa, “Cortavientos” Pinto, Raúl “Trespulmones” Pérez, Manuel Antonio Pérez, “Coche” Campos, Vaughan Salas Lozada y Fernando Ríos, entre otros.

En 1937, en un certamen de solo cuatro elencos, Dos Caminos volvió a encaramarse en la cima con cuatro victorias, tres empates y una caída, y su relación de goles a favor y en contra fue de 20-12. La plantilla triunfadora contó con José Luis Candiales, Teodoro “Chino” Marcano, Raúl Yépez, José María “Che” Ardila, Vittorio Godigna, C. Mejías, Hernán Mujica, J.A. González, Reinaldo Febres Cordero, Marcano II y Fernando Ríos, entre otros.

En ese año de 1937, Dos Caminos también se llevó muchos aplausos del ambiente futbolístico caraqueño por sus dos victorias ante equipos de Argentina: los marinos del barco General Sarmiento (6-0) con goles de Fernando Ríos (3) y Graciano Castillo (3), y después derrotó a los futbolistas del Independiente Rivadavia Mendoza (2-0), con anotaciones de Graciano Castillo y Carlos Feo.

Pero faltaba el triplete. Y entonces Dos Caminos se vio mucho mejor en la temporada de 1938 porque fue campeón invicto: cuatro triunfos y cuatro empates en ocho partidos, 19 goles anotados y nueve en contra. Algunos futbolistas del equipo: Teodoro “Chino” Marcano, Reinaldo Febres Cordero, Hernán Mujica, Pinto, Carlos Feo, Fernando Ríos, Graciano Castillo, Vittorio Godigna, Vaughan Salas Lozada, José Luis Candiales, José María “Che” Ardila, Roberto

Andara, J. Zerpa, C. Troconis, Raúl Yépez, J.A. González, Remy Davaus, René Davaus, entre otros.

En este equipo doscaminero hubo un jugador italiano: Vittorio Godigna, quien en ese año de 1938 fue el primer entrenador de la Vinotinto, la que acudió a los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Panamá y a los Juegos Bolivarianos de Bogotá. Así lo recordó Napoleón Arráiz, El Hermanito, en las páginas de su libro *Caracas y su fútbol de antaño*:

“No sé (porque nunca me ocupé de preguntárselo) como llegó a Venezuela. Pero lo cierto es que aquí llegó y aquí echó raíces. Profundísimas, penetrantes raíces. Como había jugado fútbol (con éxito, como atestigua un viejo álbum suyo que he ojeado, y en el cual aparece integrando equipos italianos de primera fila, Génova, Milan, Ambrossiana, Juventus, al lado de estrellas de la jerarquía de Meazza, Cesarini, Mumo Orsi, etc.) ingresó en las filas camineras, captado por el olfato futbolístico del Dr. Bustamante. Me ha confesado él mismo que no vino como jugador, sino como entrenador. Y comenzó a dar clases a los muchachos. – “Mesié Godigna, ¿cómo es mejor patear este córner por el lado izquierdo para que la pelota salga con piquete hacia adentro? – “Mesié Godigna, ¿es verdad que es mejor patear con el empeine que con la puntera? Y Mesié Godigna, con paciencia paternal, atendía a todas las demandas y resolvía las consultas todas. Corría junto con los demás muchachos, repitiéndoles: “Debes respirar así, para que no te canses tanto...” o algún otro consejo oportuno”.

En tres temporadas (1936, 1937 y 1938) y en 28 partidos, solo perdió dos veces. Sus 18 triunfos y ocho empates, además de 76 goles anotados y 36 en sus redes, se tomaron de la mano para convertirse en el primer equipo en la historia del fútbol venezolano con tres títulos en fila, solo igualado y superado cuatro décadas por el Portuguesa FC, monarca en cuatro años seguidos: 1975, 1976, 1977 y 1978.

Pero no solo eso, Dos Caminos Sport Club se convirtió en el quinto equipo que es campeón invicto. Esto solo sucedió en nueve temporadas de la primera división. Cen-



Unión Sport Club ganó los dos trofeos de 1940: primera división y Copa Venezuela

tro Atlético (1922, 1924, 1926), Unión Sport Club (1932, 1939), Venezóleo FBC (1927), Deportivo Venezuela (1931) y Dos Caminos SC (1938).

Venezuela: entre América del Sur o el mar Caribe

Aunque en 1937 se iniciaron las gestiones para ingresar en la Confederación Suramericana de Fútbol, en 1939 llegó una carta a la sede de la Liga Venezolana de Fútbol (LVF) con la siguiente información, publicada en *La Esfera*:

“Carta de la Confederación Suramericana de Fútbol, manifestando que, en el Congreso Ordinario, celebrado en Lima, Perú, en enero de 1939, se había resuelto que la LVF debería pertenecer a la Confederación Suramericana y no a la Centro Americana y del Caribe, por lo que exigía nos afiliásemos a ella. Se resolvió contestarle que el (...) de la L.V.F. era permanecer afiliada a la Confederación Centro Americana y del Caribe, por las razones antes expuestas en nuestras comunicaciones anteriores a la Confederación Suramericana”.

Caripito y Quiriquire, los equipos de Monagas

En el oriente de Venezuela, específicamente en el estado Monagas, el diario *La Esfera* reseñó en 1938 una serie de tres partidos entre los dos equipos de la región: Caripito y Quiriquire.

“La partida final de football tuvo lugar el martes a las 5 de la tarde ante una nutridísima concurrencia. No obstante ser este un encuentro más bien amistoso por cuanto Caripito con sus dos triunfos consecutivos sobre Quiriquire se había adjudicado la Copa. El juego estuvo animadísimo, habiéndose Quiriquire reforzado con dos jugadores locales. Caripito también ganó este encuentro con un score de 3 a cero. Aunque todos los muchachos de Caripito jugaron maravillosamente bien, creemos deber de justicia hacer mención a la labor de los hermanos Pérez, quienes, en nuestro concepto, dieron el mejor rendimiento durante estos juegos”.

Aragua tiene a su campeón: Unión SC de Maracay

En 1938 se realizó la primera edición del Campeonato de Fútbol del estado Aragua con la participación de cuatro equipos: Unión Sport Club de Maracay fue el monarca gracias a cinco victorias y una derrota en seis partidos, con 19 goles a favor y ocho pelotas en sus redes. Le siguieron en la tabla de posiciones: Atlético, Deportivo Caroní y Aviación.

Así se desglosaron los 19 goles del equipo Unión: J.B. Rodríguez (6), Frank Díaz (5), G. Arcia (3), Solórzano (3), A. Osorio (1) y Oramas (1). La información fue suministrada por Max Zaidman, secretario de la Federación de Fútbol de Aragua, y publicada en el diario *La Esfera*.

Olimpia de Barquisimeto versus Huracán y Atlético de Maracay

En abril de 1938, el diario *La Esfera* reseñó una serie de dos partidos entre el Olimpia Sport Club de Barquisimeto, estado Lara, en la capital del estado Aragua. Así fue la reseña del cronista Juan Antillano Valarino:

“Los muchachos del Olimpia visitaron Maracay e hicieron como Cé-



Litoral OSP conquistó los dos campeonatos de 1941: primera división y Copa Venezuela

sar, o por lo menos como dice la famosa frase: “Vini, Vidi, Vinci” (llegué, vi, vencí). El sábado por la tarde se enfrentaron al Huracán y lo vencieron con anotación de 4 goals a 0. En el este juego obtuvieron el trofeo donado por los larenses radicados en esta capital. El domingo volvieron los del Olimpia al campo, para enfrentarse con el fuerte equipo Atlético: el score fue de 3 goals por 1 ganando en esta ocasión el trofeo Ramón Nava”.

“Esta noticia, que nos fue suministrada por teléfono, es el adelanto de la reseña detallada de ambos juegos, que también nos fue prometida por un testigo de los juegos, al felicitar al Olimpia Sport Club, animando de paso a los clubs Huracán y Atlético para preservar en su labor pro-deporte, hacemos votos porque estas justas redunden en bien del deporte y en un mejor “standard” de nuestro fútbol”.

La directiva del elenco olímpico de Barquisimeto, para 1938, era la siguiente: Luis Bujana F. (presidente), Nicolás Pallotta (vicepresidente), Carmelo Fiorito (tesorero), Ismael Dordelly (secretario de correspondencia), Luis A. Agüero (secretario de actas),

Pedro García (primer vocal), Ángel María Ramírez (segundo vocal) y Vicente Fiorito (tercer vocal), según información publicada en el diario *La Esfera*.

La Joyería Hernández premió al San José de Mérida

En abril de 1939, el equipo colegial San José de Mérida llegó a la capital de Venezuela para celebrar dos partidos contra Loyola Sport Club en la cancha del colegio San Ignacio de Loyola, en Chacao. Fue la primera vez en la historia que equipos de Mérida y Caracas se enfrentaron en un rectángulo de fútbol. En el inicio de la serie, Loyola ganó 4-3, pero los visitantes triunfaron 3-1 en el segundo desafío: se les declaró ganadores de la serie y se llevaron a casa un trofeo donado por la Joyería Hernández.

Atlético Corrales de Paraguay, siempre sonriente en El Paraíso

En la última semana de diciembre de 1939, el equipo Atlético Corrales de Paraguay llegó a Venezuela en un vuelo de KLM desde Curazao. Los guaraníes ganaron sus cuatro partidos en el estadio Nacional de El Paraíso ante la Selección Caracas (2-1, 2-0 y 5-2) y Dos Caminos SC del estado Miranda (2-0).

La plantilla recibió el Año Nuevo en Caracas y después continuó su trayecto por la región hasta llegar a Asunción, la capital paraguaya. Lo más importante de esta visita fue que se contrataron a dos jugadores que fueron estrellas en el torneo venezolano de los años 40: los argentinos Alberto “Cañoncito” Casco y Alejandro Mariscotti.

“Chiquitín” Etedgui, del atletismo al fútbol

En 1940, Unión Sport Club logró su cuarto doblete, es decir, fue campeón de la primera división y la Copa Venezuela en un mismo año. Uno de sus jugadores clave fue el delantero Herman “Chiquitín” Etedgui Landaeta, quien, por cierto, había formado parte del equipo nacional de atletismo que acudió a los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Panamá 1938: compitió en dos pruebas de velocidad, 100 m y 200 m. Todos esos partidos, o tal vez la mayoría, fueron transmitidos por Radio Ondas Populares 960 AM con el narrador Pepe Bódalo y el comentarista Abelardo Raidi.

En la primera división dominó de principio a fin con 11 victorias, dos empates y dos derrotas, gritó gol 46 veces y sus arqueros fueron a buscar 15 pelotas en sus redes. “Chiquitín” Etedgui fue el máximo anotador del equipo con 12 goles, casi la

cuarta parte de la ofensiva unionista. El 15 de junio de 1938, por cierto, “don Herman” anotó tres veces y lideró el ataque del Unión en la goleada (7-1) ante los marinos del barco Jan Van Brakel (Países Bajos) en el estadio Nacional de El Paraíso.

La plantilla unionista de 1940: Herman “Chiquitín” Ettetdgui, César Dupuoy, Nerio Seijas, Francisco Ravard, Humberto “Viejo” Viso, Pedro Terán, José Rivero Ayala, Carlos Armando Guardia, Leopoldo Márquez, Carlos Eloy Márquez, Alberto Márquez, Jorge Clavier, S. Mumford, Ángel Vicente Ochoa, entre otros.

Este fue el quinto título de primera división de la divisa unionista. Pero el equipo se tomó un receso para reagrupar fuerzas y afrontar la Copa Venezuela con el único objetivo de lograr el doblete, así como hizo en 1932, 1934 y 1935. En semifinales se deshizo de Deportivo Español. En la final, en una serie a dos juegos, el conjunto canario -le decían así por el color amarillo de su camiseta- debió esforzarse un poco más para doblegar a Litoral OSP y alzar su segundo trofeo de 1940.

Litoral OSP bañó dos trofeos en las playas de La Guaira

1941 fue el año del Litoral O.S.P. (Oficina de Servicios Portuarios), el equipo representante del Litoral Central, de Maiquetía, de Vargas, de La Guaira, en el fútbol venezolano. En 1936 se inscribieron en las oficinas de la Liga Venezolana de Fútbol. En 1937, casi que recién nacido, levantó el trofeo de la Copa Venezuela. En 1938 y 1939 fue subcampeón de la primera división. En 1940 perdió la final del certamen copero. Todos estos galardones en apenas cuatro años.

Pero 1941 fue su año al ganar los dos torneos en disputa. En la primera división, el equipo playero aseguró el campeonato el 27 de julio de 1941, cuando Unión SC y Dos Caminos SC igualaron 4-4, por lo que ya ninguno de los podía llegar a la cima. Dos días después, Litoral OSP goleó al Loyola SC con un escandaloso marcador de 7-0 para festejar el galardón. Óscar, sin apellido en su firma, fue el cronista de *La Esfera* que reseñó la última victoria litoralense en la campaña:

“Ayer por la tarde en el Stadium Nacional, Litoral O.S.P. goleó aporatosamente al cuadro de los “pibes”, mejor, al Loyola que no ha mucho se diera el lujo de ganar al bien equilibrado team oesepista. Necesariamente, aquella derrota tenía que ser vengada, y los “ignacianos” pagaron con creces la falta cometida. Siete goles anotó el Litoral

OSP en la siguiente forma: Carlos Ruiz 2, Jorge García 2, Casco 2 y Nurse 1. El más brillante punto de la tarde lo obtuvo Ruiz. Cabeceó lindamente el balón para dejar sin chance a Paredes. Fue el primer tanto que obtuvo el Litoral OSP a los pocos minutos de haber comenzado el juego. Lo demás, completo dominio del cuadro salado, y los “pibes” danzando en inexplicable concierto de jugadas”.

Litoral OSP: Delgado, Méndez, García, Villoria, Lino Taiolli, Jorge Nurse, Ruiz, Jorge García, Alberto “Cañón” Casco, Martínez.

Loyola SC: Paredes, Jiménez, A. Hernández, G. Sucre, C. Martínez, Chacín, G. Hernández., A. Sucre, Armando Sucre, V. Jiménez, G. Ponte.

Pero el Litoral iba por más. Entre octubre y noviembre de 1941 fue la Copa Venezuela. Los salados ganaron cinco de seis partidos, además de salir airosos en sus tres series a ida y vuelta, para así lograr el doblete en un mismo año, es decir, campeones de la primera división y de la Copa en 1941.

Después de eliminar a Loyola y Centro Atlético, el equipo costero debía superar otro obstáculo: la final. En el primer encuentro, Litoral ganó 4-2. En la vuelta, Dos Caminos venció 4-3. Pero como los portuarios anotaron más goles (cinco), entonces el trofeo de la Copa Venezuela se dio un baño en las aguas de La Guaira. La reseña del diario *La Esfera*:

Dos Caminos 1-1 Litoral. “Un dominio bastante pronunciado ejercían los portuarios sobre los pupilos de Godigna y a la altura de los veinticinco minutos, Casco abrió el marcador anotando un goal de gran factura. Poco después le imitaba Avelenda para igualar el juego a un gol por lado”.

Dos Caminos 1-3 Litoral. “Para el segundo tiempo es nuevamente Casco que inicia los pepinos. El argentino, haciendo gala de su juego preciosista, burló las defensas camineras hasta batir ampliamente a Dubois y más tarde Jorge García anidaba la hacedora de goles para

aumentar el score de su equipo, 3-1”.

Dos Caminos 4-3 Litoral. “Reinaldo Febres Cordero y Avelenda (2 goles) acumularon puntos hasta poner la anotación 4-3 favorable a su equipo, pero a pesar de la agresividad mostrada en los momentos finales del encuentro y del triunfo que lograron sobre el Litoral, la victoria de la Copa Venezuela no sonrió definitivamente a los camineros por razón de que sus contrarios habían adquirido preciosa ventaja de dos goles en el primer match de la serie”.

Litoral: Delgado, Méndez, Morales, Villoria, Taiolli, Bilbao, Nurse, Jorge García, Casco, “Negro” García, Casco.

Dos Caminos: Dubois, Marcano, Andara, Manuel Antonio Pérez, Spósito, Avelenda, etc. (la reseña no mencionó a los otros cinco futbolistas).

Fue la quinta vez que un equipo ganó los dos torneos oficiales del fútbol venezolano. Unión Sport Club había logrado cuatro dobles en cuatro años: 1932, 1934, 1935 y 1940. Así que Litoral OSP se unió a la lista en 1941. El balance fue de 14 victorias, dos empates y cinco derrotas, 67 goles anotados y 41 pelotas en sus redes.

La llamada “Época de Oro” del fútbol venezolano

El fútbol se consolidaba en Caracas y se expandía por el resto del país en la década de los 40. Esos años fueron conocidos como la “época de oro del fútbol venezolano”, y así lo explicó Napoleón Arráiz “El Hermanito”, en su libro *Caracas y su fútbol de antaño*:

“Así, con ese conjunto de voluntades, de capacidad deportiva, de alegría futbolística, de tesón, de ánimo y pujanza, de coraje y corazón que formaban Unión, Dos Caminos, Loyola, La Salle, Deportivo Venezuela, Deportivo Español, Deportivo Vasco, Litoral y Centro Atlético, llegamos a lo que, con cabal sentido de justicia se llamó “La Época de Oro del Fútbol Venezolano”. Que es a donde quiere llegar este cronista a evocar aquellas tardes luminosas del viejo Estadio de El Paraíso



La Vinotinto que acudió al torneo internacional de 1944 en Curazao

construido por López Contreras (y ahora justicieramente “Estadio Brígido Iriarte”), cuando las elevadas tribunas de uno y otro lado se veían atiborradas por las numerosas hinchadas de los cuadros que actuaban: aquellas lindas, vocingleras madrinitas de Loyola y La Salle, alborotadoras, chillando atemorizadas cuando el peligro rondaba en proximidades de los arcos de “su” club, explosivas de contento cuando sus ágiles pasaban al ataque en área adversaria; los hombres enronquecían coreando las jugadas de habilidad y coraje que en el campo se suscitaban, denostando de los árbitros, animando a los jugadores de su bando y zahiriendo a los contrarios. ¡Pasión del fútbol en todo su esplendor!

Aquella Caracas hervía de pasión futbolística. A tal punto amenazaba el balompié con destronar al beisbol (que era, desde los tiempos del Independencia, Los Samanes y el Royal Criollos, pasatiempo favorito de los caraqueños) que recuerdo haber visto, en una de aquellas tardes dominicales en que Loyola y Dos Caminos, La Salle y Unión, y Español y Litoral congregaban impresionante -iy selecta!- multi-

tud en el estadio paradisíaco, a Abelardo Raidi en compañía de los magnates beisboleros de entonces, Pablo Morales, el Negro Prieto, etc., en lo más alto de la tribuna de hierro y madera, celebrando conciliábulo para tomar medidas ante el avasallador empuje del fútbol”.

Loyola Sport Club ganó por partida doble en 1943

El equipo del Colegio San Ignacio de Loyola empezó a patear el balón en 1925. Pero no fue sino hasta 1943 que ocupó un lugar importante en la prensa deportiva caraqueña. La razón: los loyaltarras salieron campeones en el torneo de la primera división, pero también en la Copa Venezuela. Estos fueron algunos de sus jugadores en ese exitoso 1943: Ricardo “Triki” Azpirtxaga, Alberto Jiménez “Jábato” Ron, Armando Sucre, Andrés Sucre, Gonzalo Sucre, Dupuy, Sucre III, Iñaki Irure, Joaquín Yarritu, O. Jiménez, Carlos “Cojito” Rodríguez, Gerardo Bilbao, Leopoldo Márquez, Alberto Márquez, entre otros.

De esta manera, los rojiblancos se quedaron en lo más alto de la tabla con nueve victorias, dos empates y cuatro caídas, 39 goles anotados y 27 recibidos. Así, se convirtió en el tercer equipo, y fue la sexta vez que se logró el doblete en el fútbol nacional después de Unión Sport Club (1932, 1934, 1935 y 1940), Litoral OSP (1941) y ahora las camisetas rojiblancas del Loyola (1943).

Dos meses de finalizada la primera división, el equipo de Chacao reforzó el ataque y la defensa para ganar la Copa Venezuela, trofeo que fue tranquilamente para sus vitrinas. Pero eso no fue todo. Unión Sport Club (1935), Loyola Sport Club (1943) y La Salle (1947) son las únicas divisas que fueron campeones al ganar todos los partidos que disputaron. El conjunto colegial salió sonriente de sus cinco desafíos con 25 gritos de gol y solo recibieron tres anotaciones.

A la Vinotinto se le escapó un trofeo en Curazao

Mientras el balón seguía rodando durante la “época de oro del fútbol venezolano”, la Vinotinto volvió a uniformarse para un torneo internacional que se celebró en abril de 1944 en el estadio del Rif en la ciudad de Willemstad, Curazao, donde se enfrentó al equipo local, Aruba y Haití. Fue la primera vez que hubo reportes diarios, a través de la radio, de partidos de la selección venezolana en el extranjero, según Arquero, seudónimo del cronista del diario *El Universal*:

“Para obtener noticias de Curazao, sintonice el sábado 1º, onda de 59 metros, de 7:25 a 7:40 (hora de Caracas), el miércoles 5 y el domingo 9 a las 6 en punto. (Muy probablemente, el reportero que informó desde Curazao fue Fernando Ríos, del diario *El Universal*, quien viajó a la isla para la cobertura del torneo)”.

Hubo mucha expectativa por ser la reaparición del equipo venezolano en el concierto internacional, aunque haya sido un certamen de carácter amistoso. La delegación viajó con 15 jugadores, entre ellos seis extranjeros que competían en la primera división venezolana. García Pelayo y Joaquín Yarritu (dos cubanos) y cuatro argentinos: Alberto “Cañón” Casco, Alejandro Mariscotti, Antonio Ruiz Díaz y Lino Taiolli.

En el debut, Venezuela venció a Aruba (3-1) y después sometió a Haití (2-0), quedando todo listo para el desafío por el trofeo ante el conjunto local. La emoción y el interés por esa “final” se reflejó en la previa que publicó el diario *El Universal*: “Venezuela puede conseguir hoy su primer título internacional de fútbol”. Venezuela pisaba fuerte y ganaba 3-1 con anotaciones de Casco, Taiolli y Pelayo. Pero en el segundo tiempo, las cosas se complicaron desde el minuto 87:

“Faltaban tres minutos escasos para finalizar las acciones cuando el árbitro Rosberg tuvo la suerte, y los venezolanos la mala suerte, de ver que Mariscotti cometía hand en el área penal. “El Viejo” (el portero Augusto Viso) lloró con amargura deportiva la batida de su valla, que tan brillantemente había defendido ante los más poderosos tiros. Faltaba un minuto. Y otra vez acudió la suerte para ponerse en contra de los venezolanos y en favor de los curazoleños. El árbitro volvió a ver una infracción en el área penal venezolana. Taiolli protestó, lo que provocó la suspensión del evento”.

Así fue la reseña de Fernando Ríos para *El Universal*. El juego quedó empatado 3-3 y al día siguiente, Curazao venció a Aruba (3-1) para ganar el certamen. Se puede decir que ese fue el primer partido en la historia de la Vinotinto, en la que el arbitraje fue cuestionado. “Con penal inventado por el árbitro, Curazao logró empate con Venezuela a 3 goles en el match decisivo de ayer”, así tituló *El Universal*.

La Vinotinto, invitada al Campeonato Suramericano

El 5 de octubre de 1944, el diario *La Esfera* de Caracas, a través de *O Jornal* de Brasil, informó que se aprobó en el Congreso de la Conmebol la participación de Venezuela en el Campeonato Suramericano de Chile, en 1945.

Sin embargo, el color vinotinto no se vio en tierras australes. El 15 de enero de 1945, la agencia de noticias AP, en las páginas de *La Esfera*, informó: “Lamento que las dificultades de transporte y el problema del tiempo no hayan permitido a Venezuela enviar a su equipo este año, como esperábamos”. Las declaraciones fueron del dirigente chileno Luis Valenzuela, presidente de la Confederación Suramericana.

Escuela para los señores de negro

El viernes 2 de marzo de 1945 se fundó el Colegio de Árbitros de Venezuela, según publicó el diario *Últimas Noticias*. “La institución se formó anoche con la asistencia de la mayoría de los pitos nacionales, de los señores Masis y Navarro, árbitros costarricenses recién llegados al país contratados por la ANF (Asociación Nacional de Fútbol), de altas personalidades de nuestro mundo balompédico y cronistas deportivas, llevará el nombre de “Colegio de Árbitros de Venezuela”.

Aquí está el Deportivo Vasco

La comunidad vasca de Caracas también se animó a la práctica del fútbol y le dio vida al Deportivo Vasco. Acostumbrados a jugar pelota vasca, el deporte tradicional de esa región del norte de España, fundaron un equipo que los representara desde 1945 hasta 1962 en torneos oficiales. Napoleón Arráiz, El Hermanito, contó brevemente cómo fue la llegada de los vascos a Venezuela, en su libro *Caracas y su fútbol de antaño*:

“Una mañana de julio de 1940 atracó al puerto de La Guaira un vapor francés. En aquel barco llegaba el primer contingente de vascos que, huyendo de la Guerra Civil, que en España se había desatado, había cruzado Los Pirineos con rumbo a Francia. Allí estableció contacto con funcionarios y diplomáticos venezolanos. Gestionó rápidamente el traslado a Venezuela. Un país nuevo, el que vagamente habían oído hablar en los frontones de Bilbao, de San Sebastián, de Ernani, de sus poblados limpios y hacendosos. Eran los primeros inmigrantes

que la política inmigratoria propiciada por el General Eleazar López Contreras, hacía llegar a nuestras playas”.

Y una vez instalados en Caracas, entonces se animaron a fundar un equipo de fútbol: Deportivo Vasco. Así lo recordó el diario *La Esfera*:

“Se constituyó el “Club Deportivo Vasco”, de esta ciudad, en Asamblea General de Aficionados celebrada un día del mes de septiembre del año de 1944. La Junta Directiva fue nombrada aquel día, y quedó constituida así: Presidente, Julián de Lizarralde; Secretario, Juan de Urbistazu; Tesorero, Enrique Marquet; Vocales, Juan de Olassagasti, Domingo de Irure; Ricardo Azpiritxaga (Triki). Delegado ante la Asociación Nacional de Fútbol, José de Elguezábal”.

“Desde el primer momento, el Club Deportivo Vasco contó con un plantel de jugadores divididos así. Procedentes del Loyola SC, que gustosamente cedió las fichas: Ricardo Azpiritxaga, Gerardo Bilbao, Iñaki Irure, Joaquín Yarritu, Imanol Valdés, Joseba Badiola, Eugenio de Olabarrieta, Agustín Solabarrieta, Segundo Eizmendi y Jesús Ubeldía. Procedentes del Litoral OSP, que también cedió las fichas, los jugadores Jorge y Félix García. Jugadores vascos inactivos y en formación que el club prepara desde su formación: Paulin Urresti, Gotxon Aranbarri, Joseba Solabarrieta, Jon Zubizarreta, Pedro Gorostola, Jaime Arana, Isidoro Ibáñez, Antón Gárate, Toribio de Ibarra, Valentín Bilbao, Andoni de Ituarte, Francisco Goikoetxea, Eugenio de Eizaguirre y Kepa Areso”.

Catalonia FC, el equipo de los catalanes

El viernes 28 de diciembre de 1945 se fundó el equipo Catalonia FC, representante de la comunidad catalana de Caracas. Empezó de bajo perfil, y le fue bien. En 1946, los catalanes alzaron el trofeo de la tercera división tras vencer 2-1 a Canarias FC, lo que sirvió para inaugurar la vitrina de galardones en su sede social, el Centro Catalán. Entre 1946 y 1953 lograron seis títulos, tres oficiales: tercera categoría (dos) y cuarta



Isaías Medina Angarita, presidente de Venezuela, entrega el trofeo de campeón de 1945 a José María "Che" Ardila, del equipo Dos Caminos Sport Club

categoría (uno), así como tres copas de certámenes invitacionales: Copa Récord, Copa Casa España y Trofeo del Distrito Sucre, según escribió la revista *Élite*.

Su primera participación en la máxima categoría fue en 1954, pero no le fue bien. Finalizó 11.º entre 13 equipos con apenas dos victorias, cuatro empates, 11 derrotas, 16 goles anotados y 49 pelotas en sus redes. Su debut fue el 17 de enero, cuando se inauguró la temporada con el empate 1-1 ante Dos Caminos Sport Club, en el estadio Olímpico de la UCV. La reseña del cronista Sergio Antillano en *La Esfera*:

“La numerosa concurrencia, hambrienta de fútbol, que se dio cita en los escaños del estadio Olímpico -atraída más por los desfiles y la presencia de las numerosas madrinas- se divirtió a medias con el espectáculo”.

Catalonia 1-0 Dos Caminos. “A los 12 minutos de juego, el ariete Urgell abrió el score al recibir un pase de la muerte que vino de los pies

del insider Alfonso. En realidad, fue un precioso tanto, facturado por el ex-españolista que tanto brilló en el campeonato pasado. El hombre recibió un pase de Eizaguirre, burló a un defensa y penetró decidido en el área para ceder fácilmente a Urgell, que venció al portero González desde corta distancia con un tiro rastrero y colocado”.

Catalonia 1-1 Dos Caminos. “El gol del empate se produjo a los 68. Fue el resultado de una bonita jugada bien hilvanada por medios y delanteros: estos concluyeron por jugar el balón por breves instantes justo en el arco mediante pases cortos y rasos que fueron coronado con un oportuno remate del extremo Antón”.

Catalonia: Sabater – Folh, Betancourt – Ross, Fernán, Cabré – Eizaguirre, Alfonso, Urgell, Nogueres, López.

Dos Caminos: Victor González – Otto, Marcano – Matson II, Manuel Antonio Pérez, C. González – Antón, Matson I, René Irasque, Bello, Boyé.

Después, Catalonia pasó cinco meses, prácticamente toda la temporada, sin victorias en 15 partidos con tres empates y 12 derrotas. Cuando estrenó su casillero de victorias, ya era la última jornada: doblegó a la oncena de la Universidad (3-1). De esa docena de caídas, hubo dos en las que salieron avergonzados de la cancha: Hispano los goleó 7-0, el 21 de febrero, y Loyola les pasó por encima (8-2), el 12 de junio.

En su paso por la Copa Venezuela, Catalonia jugó en tres ediciones (1947, 1949 y 1953), pero de bajo perfil, excepto en 1953 cuando perdió en las semifinales con Deportivo Vasco (1-0). Finalmente, el equipo de la comunidad catalana de Caracas se inscribió en la temporada 1962 de la primera división, y tampoco le fue bien: cuatro victorias, dos empates y nueve derrotas, anotó goles en 14 de 15 partidos -28 en total- y recogió 38 balones de su arquería, para finalizar quintos en un certamen de seis divisiones. Los autores de esas 28 anotaciones: José “Joseíto” Rivero (7), Carlos Padín (7), Carlos Gómez (6), Nicolás Font (3), Ángel Otero (3), Castillo (1) y Huguet (1).

El equipo catalán también tuvo un partido internacional, y lo ganó: el primero de abril de 1957 derrotó al Riverside de Curazao (3-2) con goles de Franco (2) y Gómez.

Esta fue la alineación del conjunto catalán: Puig – Betancourt, Alonso, Pareda (Montes) – Otero y Gárate – José Rivero, Franco, Carlos Gómez, Padín, Nicolás Font (Font II). Las camisetas catalanas no se volvieron a ver ni en la Copa Venezuela ni en la primera división, solo en torneos aficionados. Sus números en torneos oficiales, fueron: 10 victorias, 10 empates, 27 derrotas, 63 goles a favor y 109 en contra.

El presidente Medina Angarita y Dos Caminos

En 1945, una fecha importante para el fútbol venezolano. Así lo reseñó el diario *Últimas Noticias*:

“El ciudadano Presidente de los venezolanos, General Isaías Medina Angarita, hizo entrega del bello trofeo que había donado para el que se titulara líder del torneo, al capitán del conjunto campeón, José María (Che) Ardila. El Padre Blank, Presidente de la Asociación Venezolana de Fútbol, clausuró el clásico del 45 con emotivas palabras, en las cuales hizo un balance de todas las actividades del finalizado torneo. También se le entregaron los trofeos a los demás competidores de otras categorías que se titularon campeones. Todas para el aguerrido Loyola Sport Club, divisa esta que cargó con todos los títulos con excepción del de la primera división”.

“Un torrente de alegría fue lo que se vio en este último desafío de este campeonato más brillante que se haya celebrado en Venezuela, el cual fue ganado por los seleccionados, con anotación de 5 a 3. La nota más sensacional de este desafío entre camineros y seleccionados fue la transmisión que hiciera de varias jugadas del partido el magnífico locutor deportivo argentino Luis E. (Mudo) Sajit, quien se encuentra de paso en esta capital en el raid que están haciendo de Buenos Aires a Nueva York, con varios deportistas de la gran nación suramericana”.

En el estadio Nacional de El Paraíso, Dos Caminos SC arrasó con un doblete al ganar la primera división y la Copa Venezuela de aquel año 1945. Fue la séptima vez que

esto sucedió: Unión Sport Club (1932, 1934, 1935 y 1940), Litoral OSP (1941), Loyola SC (1943) y ahora el equipo de Agua de Maíz (1945).

Finalizado el torneo de la primera división, el balance blanquinegro fue de 12 victorias, cinco empates y cuatro derrotas en 21 partidos, con 43 goles a favor y 27 en contra. La divisa se tomó dos meses para recargar baterías y afrontar la Copa Venezuela de ese año entre octubre y noviembre. El objetivo era uno solo, ser campeón y lograr el doblete.

Y empezó el bien. En la fase de grupos ganó sus tres partidos y en semifinales necesitó un juego extra para apartar al Loyola SC del camino a la final. Dos Caminos Sport Club y Deportivo Venezuela definieron, a un solo partido, el monarca de la Copa Venezuela. Los 90 minutos fueron tensos. Así lo reseñó el diario *La Esfera*:

“Se discutía si el señor González Zulaika podría actuar, cuando algunos elementos allegados al Colegio de Árbitros decían que no, que ya otro había sido nombrado. La verdad: estos comentarios nos hicieron presentir que algo no muy bueno ocurriría; a veces, se presienten las incidencias...”

“A poco de comenzar el juego dominaron los del Dos Caminos. Una linda combinación con pase de Hidalgo a Orman produjo el primer goal, pero Hidalgo cayó lesionado a poco de haber hecho el pase; no pudimos apreciar -decimos la verdad- quien fue el autor de la lesión que sacó al joven jugador del partido definitivamente. El juego continuaba duro, los jugadores se hacían cosas y el árbitro los dejaba... Ostensiblemente, Campos y Blanco se fouleaban de lo lindo”.

“El Deportivo Venezuela comenzó a dominar en jugadas por las alas, aunque con avances desordenados: otras veces era por el centro con Varguitas y este recibía caricias para que no marcara los goles. En dos arrancadas del Dos Caminos, Óurse tiró una tarascada... sin resultado y sin sanción”.

“Campos escapaba y hacía entradas al guardameta Dubois. ¡Una



La Vinotinto ganó dos partidos en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Barranquilla 1946

sucia, muy sucia! Otra limpia y protestada; otra limpia y protestada también. Finalmente, una escapada y entrada de Campos muy limpia; el goal del empate era inminente... pero surgió el back Ochoa, ARREO UNA PATADA ARTERA Y DE SEGUIDAS UN PUÑETAZO a Campos y el delantero “deportivista” cayó lesionado... El árbitro sancionó penalty y la expulsión de la cancha del jugador agresor. Se arremolinó el campo todo de jugadores; los “dos camineros” protestaban la sanción... El público, a lo sumo 80 personas, invadió el campo”.

“Al ocurrir el incidente que llenó el campo de público y produjo cierto estado de pánico desalojándose rápidamente las Tribunas, el equipo del Dos Caminos se retiró del campo y el juego fue suspendido. ¿Cómo va a resolverse este juego? Ya lo veremos”.

Finalmente, el elenco de Agua de Maíz consiguió el doblete: liga de la primera división y Copa. La divisa de blanco y negro siguió compitiendo en torneos de alta competencia hasta en 1962. En seis ocasiones fue el mejor equipo de la máxima categoría: 1936, 1937, 1938, 1942, 1945 y 1949, y estuvo cerca en 1932, 1933, 1934, 1935, 1940,

1941 y 1961, cuando fue subcampeón. En la Copa Venezuela levantó dos trofeos de campeón (1933 y 1945) y en cuatro ocasiones (1934, 1935, 1941 y 1943) terminó en segundo lugar.

Sus números finales, entre 1930 y 1962, fue el siguiente: 149 victorias, 54 empates y 121 derrotas, con 674 goles a favor y 614 en contra. Todo esto en 324 partidos oficiales. Su última salida al campo de juego en eventos oficiales fue el 8 de julio de 1962, cuando en la primera división, derrotó 2-1 al Deportivo Vasco con anotaciones de Selva y Jiménez. Dos Caminos Sport Club, fundado el 5 de diciembre de 1925, continuó jugando, pero ya en certámenes aficionados.

En 32 años, ¿quiénes fueron sus jugadores más destacados? Napoleón Arráiz, El Hermanito, mencionó a algunos en su libro *Caracas y su fútbol de antaño*: Vinicio Fermín, Reinaldo Story, José Luis Candiales, Eloy Dubois, Vittorio Godigna, Teodoro “Chino” Marcano, Eleazar Marcano, Fernando Ríos, Félix Ochoa, Manuel Antonio Pérez, Ernesto Blanco, Lino Taiolli, José María “Che” Ardila, Hernán Mujica, Alberto Casco, Reinaldo Febres Cordero, Leopoldo “Conejito” Hidalgo, Néstor Luis Negrón, Roberto Andara, Lara, Víctor Villavicencio, Graciano Castillo, Carlos Feo, Pablo Corao, Raúl Yépez, entre otros.

Radio Vinotinto 960 AM

Los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Barranquilla 1946 tienen una importancia especial para la selección venezolana de fútbol: fue la primera vez que se transmitió, en vivo y en directo, un partido de la Vinotinto, y fue a través de Radio Ondas Populares 960 AM, que tomó la señal de Radio Atlántica de Barranquilla con el narrador Carlos Arturo Rueda. Las reseñas de los cinco encuentros del equipo venezolano fueron escritas por Napoleón Arráiz, “El Hermanito”, en las páginas de *El Nacional*.

En el terreno de juego, a la Vinotinto no le fue muy bien. Perdió cuatro partidos frente a Colombia (2-0), Costa Rica (5-2), Panamá (2-1) y Curazao (1-0): Víctor García, Andrés Sucre y Ernesto Blanco anotaron los goles venezolanos. Sin embargo, regresó a Caracas con dos laureles: doblegó a Guatemala (3-2) con tres goles de Andrés Sucre y vapuleó a Puerto Rico (6-0) gracias a tres anotaciones de Víctor García, dos de Rosendo Aparicio y Carlos “Cojito” Rodríguez.

Primer árbitro FIFA de Venezuela

El 28 de junio de 1946, la revista *Élite* informó que “la FIFA (Federación Internacional de Fútbol Asociado) envió a la Asociación Nacional de Fútbol una comunicación manifestando la resolución de haber declarado al venezolano Fernando Ríos, árbitro internacional. Con mucha satisfacción registramos la noticia, por cuanto la designación viene a dar gran importancia al fútbol venezolano, que ya cuenta con un árbitro reconocido internacionalmente, por el mayor organismo del fútbol en el mundo. Y no puede ser más justificada la designación, por cuanto Fernando Ríos reúne los suficientes méritos para recibir tan alta distinción, que debe ser orgullo para el fútbol venezolano. Nuestras felicitaciones, Fernando Ríos”.

La comunidad española de Caracas gritó “¡Campeón y Olé!”

Fundado el 14 de febrero de 1932, el Deportivo Español fue de tropiezo en tropiezo en sus primeras dos temporadas: 1933 y 1934, con 11 derrotas en igual número de desafíos, y en 1940 solo ganó un desafío de 15 partidos. Pero el éxito le tocó la puerta en 1946, cuando levantó el trofeo de campeón con 12 victorias, ocho empates y cuatro derrotas, gritó gol en 57 veces y recogió 29 pelotas de sus guarales.

En la lista de jugadores que el equipo entregó al inicio de la temporada, solo dos eran venezolanos: Manuel Antonio Pérez y Roberto Andara. El resto, extranjeros: uno solo español, “Terremoto” Diez, Zúñiga y Umaña (Costa Rica), Sabranski y Algarbe (Argentina), y León, Soria, Valdivieso, Baldovino y Pacheco (Perú). Así fue el balance de la revista *Élite*:

“La campaña cumplida por el Deportivo Español en la competencia no pudo ser más brillante, y su triunfo final no puede ser, así mismo, más merecido. En un campeonato donde las tánganas abundaron, y donde los equipos ofrecieron continuamente altos y bajos, los nuevos campeones se mantuvieron siempre en un alto nivel de juego, que les brindó merecidamente el triunfo definitivo, y no se vieron envueltos en eso caos desagradable”.

“Desde un primer momento exhibió superioridad, y todos los aficionados estuvieron de acuerdo en que ese cuadro debía ser el cam-

peón. En todo lo largo de la competencia, ratificó esa supremacía. Y cuando tuvo algún contrario demasiado cerca, demostró, entonces, con mayor evidencia su pasta de campeón. Y no podía ser de otra manera. Fue el equipo más costoso. El que ha costado más dinero en la historia del fútbol criollo”.

Los Hijos de María dijeron adiós

Del 15 de noviembre de 1926 al 6 de octubre de 1946. Casi 20 años. Desde su fecha de fundación hasta su último partido en la primera división, cuando venció 3-0 a Litoral Sport Club y finalizó último en esa campaña de 1946. Al año siguiente, 1947, el equipo logró una alianza con los jugadores de la UCV para llamarse Deportivo Universitario Venezuela. Estos fueron algunos de sus futbolistas: “Negro” Márquez, Jorge Nurse, Nicasio Camero, “Toyito” Osorio, Genardi (argentino), De León (uruguayo) y cinco jugadores de Costa Rica (Cambroner, Hayling, Ancomarcio Vargas, Pipa Cordero y Vargas).

La divisa, también conocida como los Hijos de María por su uniforme de azul y blanco, ganó tres veces la primera división en 1928, 1931 y 1933, y fue subcampeón en 1944. Lo más cerca que estuvieron de conquistar la Copa Venezuela fue en 1932, 1933, 1936, 1937 y 1945, pero siempre subcampeones.

Deportivo Venezuela también hizo historia con sus sedes: en 1926, sus propios jugadores, con pico y pala en mano, construyeron su cancha en Puente Dolores. Después, en 1928, la directiva le dio vida a un engramado en la urbanización El Conde. Uno de sus dirigentes más activos fue Nicolás de Las Casas, quien, por cierto, promovió la creación de la Copa Venezuela en 1932.

En 17 temporadas en la primera división, el equipo albiazul disputó 185 partidos con 74 triunfos, 30 empates y 81 derrotas, gritó gol 357 veces y fue a buscar 375 pelotas en sus guarales. En 12 ocasiones se inscribió para la Copa Venezuela: 20 victorias, siete paridades y 18 caídas, y su relación de goles a favor y en contra fue de 102-92. De todas esas salidas a la cancha, hubo un resultado escandaloso. El 16 de enero de 1944, el equipo de blanco y azul goleó 11-0 al Unión SC. Así lo reseñó *El Nacional*:

“Es incalificable lo que hicieron ayer los unionistas. Tienen un público, tienen hinchas que los animan, tienen quien en ellos confía y espera... y se olvida de todo eso, y dejan de presentarse al campo

donde tenían un compromiso. Serán jugadores estrellas, o vitoqueados, o lo que sean. Pero no hay derecho a esto. A que, en el último partido que les tocaba jugar en la Copa Venezuela, se presentan tan solo ocho jugadores, sin golkipper, a dar la tristísima exhibición que ayer dieron”.

“Ni tontos ni lerdos, los merengues se dedicaron a acumular goles para su average. Andrés Guillermo se mandó con cinco pepinos; Campos, con 4; y Solano completó la oncena con dos que llevaban su marca. Por supuesto, allí no hubo fútbol ni nada. Solo daba apariencia de ello la oncena blanca y el referí. Lo demás no lo era. Luis Ignacio Sánchez, en el arco, sustituido en el segundo tiempo por Lucas, y, más tarde, por Gonzalito. Andara se pasaba de la zaga a la delantera... en fin, aquello no tenía ni pies ni cabeza, por parte de los amarillos. Los merengues cumplieron: jugaron como se debía, ante aquel rival que en ningún momento lo fue”.

Económicamente, era un equipo de poder. Así lo demostraron para realizar giras por el mar Caribe: dos semanas de 1932 en Trinidad y Tobago, y un mes de 1933 entre Curazao, Guyana Británica y Trinidad y Tobago. Además, fue el primer conjunto venezolano que salió al extranjero para jugar fútbol, cuando en abril de 1931 jugó dos partidos en Willemstad contra la selección de Curazao, que ganó 4-2 y 2-0.

Pan American Airways y la Copa Libertadores

El 26 noviembre de 1946 llegó una correspondencia a las oficinas del diario *La Esfera*, en Caracas. ¿Y qué decía? A continuación, la carta:

“Señor J. Antillano V., jefe de la Sección Deportiva de La Esfera.

Muy señor nuestro y amigo: Hemos recibido de nuestra Gerencia de Chicago la siguiente carta:

Gerente Distrital de Ventas de Caracas.

Muy señor nuestro y amigo: el señor Ferdinand Weizsmann, presidente de la North American Soccer Football League, desea promover un tournee a los Estados Unidos de los equipos de football campeones de cada uno de los países suramericanos, garantizando la liga todos los gastos. Como el señor Weizsmann no sabe a quién dirigirse en Suramérica, ha pedido ayuda a Pan American Airways y hemos prometido nuestra cooperación. Le rogamos por medio de la presente ponerse en contacto con el Presidente del team de football campeón de su localidad, rogándole escribirle al señor Weizsmann para llegar a un acuerdo. Con nuestras gracias anticipadas, quedamos de ustedes atentos, George L. Strehlke, Gerente Distrital de Ventas de Chicago. En vista de lo anterior, rogamos a usted muy atentamente nos informe a quién debemos dirigirnos para dar cumplimiento a la exigencia de nuestra oficina en Chicago”.

Goles con acento francés

En 1947 fue la primera vez que la prensa caraqueña mencionó al Deportivo Francés, equipo de la comunidad francesa de la capital. Nunca jugó ni en primera división ni en la Copa Venezuela. En la segunda categoría de ese año se enfrentó a Oriente, Escuela Naval y Barrio Nuevo, pero sin éxito. En el almanaque siguiente, el de 1948, Deportivo Francés fue anunciado para un partido amistoso ante Automotriz con estos futbolistas: Zúñiga, Alberto Mariscotti, Vega, Vial I, Vial II, Otero, Soria, Bidowski, Algarbe, Grasso, Alberto “cañón” Casco, Odria, Hayling, Víctor “Vitico” García, Guerrieri. Pero no se supo más de esta divisa, como se puede notar, de vida muy efímera.

Campocorto y portero

Fue la primera vez que la Vinotinto ganó una medalla en un torneo internacional oficial: Juegos Bolivarianos de Lima, Perú, que se celebraron entre diciembre de 1947 y enero de 1948. Venezuela debutó con una derrota frente al anfitrión (1-0), y después empató con Bolivia (2-2) para asegurar la medalla de plata, el primer premio que logró la Vinotinto en toda su historia.

En ese encuentro ante los bolivianos surgió una anécdota que, a la distancia, se ve increíble. Pero antes se debe recordar qué sucedió en el juego de beisbol entre Ve-

nezuela y Colombia, en el Estadio Politécnico de Lima, para definir al ganador de la medalla de oro. Así lo reseñó *El Nacional*:

“(Miguel) Sanabria abrió con hit frente a Herrera. García fue golpeado por un lanzamiento. Landaeta, por Sánchez, bateó globo a primera. Sanabria y García avanzaron una base adicional por error del pitcher. Puchi (...) salió a batear en sustitución de Echenagucia, y lo acabaron de castigar pegándole un fuerte pelotazo. Con las bases llenas, Andrés Flores fue al box. Marín golpeó globo corto detrás de segunda, y Sanabria realizó una sprintada soberbia, a lo macho, para anotar deslizándose de cabeza”.

Venezuela terminó venciendo a Colombia (7-5) y ganó la medalla de oro en el torneo de beisbol. Pero Miguel “Pez Volador” Sanabria cambió el guante de campocorto por los de portero y fue al estadio Nacional de Lima para defender la arquería venezolana en el partido entre la Vinotinto y Bolivia, que culminó 2-2 y le dio la medalla de plata a ambos elencos. Así, en cuestión de horas, Sanabria ganó dos medallas (oro y plata) en dos deportes distintos (beisbol y fútbol).

Pampero, primer campeón profesional

En 1948 se realizó la Copa Venezuela, pero con la denominación de Copa Distrito Federal, en lo que fue el inicio del fútbol profesional en el país. Fue un cuadrangular con los equipos de La Salle, Deportivo España, Kadimah (la divisa de la comunidad judía de la capital) y Caracas FC, que empezó con este nombre, pero luego se lo cambió a Nacional FC y terminó como Pampero FC, patrocinado por la empresa licorera del caballito.

El cronista Héctor Arismendi, del diario *La Esfera*, escribió cómo fue ese primer partido del fútbol rentado en Venezuela, regido por las normativas FIFA en cuanto a jugadores y torneos profesionales:

“Las actividades del balompié profesional se iniciaron oficialmente ayer con el encuentro entre “Kadimah” y “La Salle”, que tuvo como resultado un empate a cuatro pepinos. Los jugadores se movieron con alegría en la grama del Nacional, traduciéndose su trabajo en las

emociones que brindaron a los asistentes al encuentro”.

“El conjunto lasallista salió adelante en el marcador. Parecía por la manera como se cumplían las acciones que hacia sus lares tomaría el camino de la victoria y así lograron un par de tantos. Luego vino el empate a igual cantidad de pepinos: dos. Siguió el match su ruta y el La Salle, tratando siempre de vencer, mientras “Kadimah” luchaba con señalado y bien lucido coraje. Hubo dos goles más por bando y el score al finalizar la contienda fue de cuatro puntos por equipos para determinarse un empate en el primer juego profesional de balompié, cuyos goles fueron señalados así: La Salle: Casco (2), Moralitos y Olivares. Kadimah: Julio García (2) y Tíbor (2)”.

“El interés por el balompié profesional se dilata con la noticia de que los equipos comprometidos en él, están haciendo lo posible por aumentar su poderío. Así, ya estamos en capacidad de informar que el “Kadimah” en su próximo partido será dirigido por Aveiro, cuyos servicios han sido convenidos. Además, aumenta la atracción existente, el haber en la batalla un equipo, cuyo mote es “Caracas”, que está formado totalmente por valores venezolanos, sin la presencia de players extranjeros, una especie de “Leones del Anauco Balompédicos”, cuyo debut está anunciado para la jornada próxima venidera”.

Kadimah: Zúñiga – Márquez, Gutiérrez – Nathan (Lucas), Soria, Pedro Díaz – Miguel, Umaña, Julio García, Niccoli, Tíbor.

La Salle: Polín Espejo – Gutiérrrez, Moleiro – Fernández, Otero, Cámara – Irure, Morales, Casco, Odría, “Quemao” Olivares.

Al partido decisivo llegaron los licoreros del Pampero y la divisa de Tienda Honda de La Salle. El cronista Juan Antillano Valarino (A.V. Jota) representó al diario *La Esfera* en esa primera final de un torneo profesional en Venezuela:

“En un final cinematográfico, con un buen juego, sin embargo, finalizó (por ahora) la actividad que para el torneo Copa Capitolio asumió la Liga Profesional de Football, creada en un momento de entusiasmo y en un deseo ferviente de salvar al bello deporte inglés, del naufragio en que cayó por una impremeditada disposición que, si salvaba los intereses económicos de los clubs, cercenaba los intereses deportivos”.

“Empero, salvar a una serie de náufragos en un mar proceloso de intereses creados, de intrigas y chismecillos de barrio no es fácil, sino sacrificando muchas cosas, entre las cuales hay que contar en primer lugar: Dinero, Desvelos y Tiempos... Y es evidente que la época no es de sacrificios”.

“Cuando sonó el silbato para finalizar los primeros cuarenta y cinco minutos de juego, la victoria favorable al Pampero se descontaba, con un score de 5 x 1 y, más tarde, a lo largo de la segunda etapa, mayor firmeza se daba al triunfo, en la actuación cohesionada de todo el equipo que no flaqueó ni un momento, para marcar un nuevo score de 4 x 1. Fue pues, el total, como hemos dicho de 9 x 2. Los goals fueron marcados: Pampero: Monterola 4, Boyé 3, Gonzalito 2. La Salle: Hely Olivares 1, Asdrúbal Olivares 1. El referee Benito Jackson actuó bien. Y ahora: a esperar lo que venga”.

Pampero: Pérez – Manuel Antonio Pérez, Alejandro Mariscotti – José María “Che” Ardila, Ernesto Blanco, Zamudio – Boyé, Nerio Seijas, Gastón Monterola, Rafael González “Gonzalito”, Pedro Terán.

La Salle: Pepino Delfino – Guerrieri, Moreno – Fernández, N. Márquez, “Quemao” Olivares – Irure, Alberto “Cañón” Casco, Godayol, Hely Olivares (solo 10 jugadores).

El paso del Pampero en las canchas caraqueñas fue efímero. Al año siguiente, en 1949, derrotó dos veces a un combinado de futbolistas extranjeros residentes en Ca-

racas, por 5-2 y 2-1, y ganó el trofeo de la Copa Antonio Ramia. Al estadio Nacional de El Paraíso, entre varios cronistas, *La Esfera* estuvo presente con Miguel Thoddé, quien acudió al primer partido:

Pampero 1-0 Extranjeros. “A los 37 minutos, después que habían dominado sin carburar en sus avances, los del Pampero lograron su primer goal y fue producido por el interior izquierdo, Gonzalito. Monterola le pasó en avance hacia el área enemiga y Gonzalito se encargó de driblar a Gutiérrez y Fenton para lograr un cañonazo que no pudo detener Zúñiga”.

Pampero 2-0 Extranjeros. “Habían pasado solo tres minutos del goal marcado por Gonzalito, cuando Nurse pasó la pelota, por elevación a Monterola, este logró burlar la defensa del Negrito García y desde el área metió una puntera salvaje para que la pelota se anidara en los guarales y pusiera ventaja de dos a cero, favorable a Pampero”.

Pampero 2-1 Extranjeros. “En el segundo tiempo, Soler recibió un pase de Umaña y metió fuerte disparo al ángulo derecho para dejar sin chance a Rafael Pérez. Esto sucedió a los siete minutos y el score se puso dos a un goals”.

Pampero 3-1 Extranjeros. “A los 19 minutos del segundo tiempo, Ardila llevaba la pelota solo, cuando le obstruyó el paso Fenton, entonces Ardila disparó al wing izquierdo y Negrito García le metió la mano a la pelota para detener la trayectoria. El árbitro, acertadamente, pitó penalty y Monterola lo cobró para poner a su team en ventaja de tres a uno”.

Pampero 4-1 Extranjeros. “Habían pasado nueve minutos, desde que Monterola había logrado el tercer tanto, cuando éste mismo paso la pelota a Palacios Viso, el joven delantero, dribló a Fenton y metió fuerte tiro para anidar el cuarto tanto de su club”.

Pampero 5-1 Extranjeros. “A los 33 minutos, Gonzalito recibió pase de Zamudio y rápidamente se la cedió a Palacios, este corrió un poco y sorpresivamente tiró al arco para marcar el quinto y último tanto de su equipo al cazar fuera de posición al arquero Zúñiga”.

Pampero 5-2 Extranjeros. “A los treinta y cinco, cobrando un córner, Julio García le pasó al Negrito García, y este se la dio a Alveiro para que el “Paraguas” marcara su primer tanto en el juego”.

Pampero: Rafael Pérez – Manuel Antonio Pérez, Jorge Nurse (“Negro” Márquez) – José María “Che” Ardila, Ernesto Blanco, Zamudio – Palacios Viso, Nerio Seijas (Barreto), Gastón Monterola, Rafael “Gonzalito” González, Pedro “Estrellita” Terán.

Extranjeros: Zúñiga – Gutiérrez, Fenton – “Negro” García, Cambro-nero, Lucas – Algarbe, Alberto “cañón” Casco, Julio García, Sixto Soler, Umaña.

Árbitro: Benito Jackson “tuvo a su cargo el arbitraje principal y no lo hizo mal, pero tampoco su labor puede calificarse de buena, por lo que decir que estuvo regular es lo justo y lo sensato. Los jueces de línea fueron Osorio y Arcia”.

En el segundo juego, el diario *La Esfera* envió al cronista Héctor Arismendi:

Pampero 1-0 Extranjeros. “A los ocho minutos de juego tiemblan los guarales. Los pamperistas se apoderan del balón. Asedian los forasteros tratando de arrebatarlo; pero Gonzalito transfiere en forma preciosa al ala Palacios Viso, quien luego centra de manera imponente. La pelota tropieza con la cabeza de un jugador de Pampero, lo cual la desvía en su trayecto y permite a Barreto realizar un brillante remate para señalar el primer tanto de la contienda”.

Pampero 2-0 Extranjeros. “A los cinco minutos de este acto (segundo tiempo), tuvo lugar la segunda anotación de Pampero, la que fue definitiva en la victoria de dicho team. Fue determinada por un tiro precioso de Barreto, bien angulado sobre un servicio oportuno de Gonzalito. El arquero Zúñiga no tuvo chance alguno para detener el trayecto del balón, dado el ritmo que llevaba”.

Pampero 2-1 Extranjero. “A los veinticuatro minutos, los extranjeros invaden el campo de los licoreros. Hay un tiro al arco defendido por Pérez, quien es cargado violentamente y la bola queda en el floor en medio de una gran confusión. Entonces, entra rápidamente Soler y toca la pelota, remitiéndola a los guarales para señalar el único tanto de su divisa y, por cierto, el último de la tarde”.

Pampero: Rafael Pérez – Nerio Seijas, Manuel Antonio Pérez – José María “Che” Ardila, Ernesto Blanco, Zamudio – Palacios Viso, Barreto (Pedro Terán), Gastón Monterola (Jorge Nurse), Rafael “Gonzalito” González, Boyé.

Extranjeros: Zúñiga – Fentón, Jorge García (Gutiérrez) – Negro García, Cambroneiro, Umaña – Algarbe, Julio García (Lucas), Alberto “Cañón” Caso, Alveiro, Sixto Soler.

Árbitro: Arcia Cazañas.

Zulia ganó el primer Campeonato Occidental

En los primeros meses de 1948 surgió la idea de organizar un Campeonato Occidental de Fútbol en Venezuela. De acuerdo con la revista *El Desafío de la Historia*, en el capítulo “El fútbol merideño y los Campeonatos Occidentales”:

“José de Arano, quien había sido presidente de la Asociación de Fútbol del Estado Lara y se había radicado en Mérida, idea y organiza junto con representantes de Mérida, Lara y Zulia, una reunión que tenía como finalidad la creación de la Federación Occidental de Fútbol, que contaría posteriormente con el respaldo de Táchira y Falcón. Los delegados asistentes a esta reunión fueron Marcel Piña Daza y Luis

Moreno, por el estado Lara; Ramón Chiarelli, por el estado Zulia, y José de Arano, Luis Alberto Jiménez Ron y Guillermo Soto Rosa, por el estado Mérida. Se conformó la primera directiva de dicha Federación con Luis Alberto Jiménez Ron como presidente, Luis Moreno como vicepresidente y José de Arano como secretario general”.

El primero de mayo de 1948, en el estadio Olímpico de Barquisimeto, Mérida derrotó a Lara (4-2) en lo que fue el inicio del primer Campeonato Occidental de Fútbol. Después, en el campo del estadio Olímpico de Maracaibo, Zulia doblegó a Lara (2-0) en un partido en el que “los larenses jugaron un soberbio partido llevando la iniciativa en casi todo el encuentro. El score se mantuvo empatado a cero hasta pocos minutos antes de finalizar el partido, cuando Lara, agotado por el esfuerzo y el calor, permitió que los zulianos anotaran dos goles”, según escribió José de Arano, en el diario *La Esfera*.

Pero faltaba un partido para definir al campeón. “El tercer encuentro, dramático y memorable, lo protagonizaron las oncenas de Mérida y Zulia en el estadio Lourdes de Mérida. Terminó con empate a tres goles”. Por lo que fue necesario un partido de desempate. “El desempeño tuvo lugar en el Stadium Olímpico de Barquisimeto. Venció Zulia 3 a 1 conquistando así el primer campeonato occidental”, finalizó el escrito de José de Arano en *La Esfera*.

La Confederación Suramericana insiste con Venezuela

El 6 de mayo de 1949, la agencia de noticias AP, a través del diario *La Esfera*, informó que:

“Venezuela no se afilia a la Confederación Sur Americana de Football porque no le conviene. El football venezolano prefiere contactos con los países antillanos y centro americanos, a unirse a los del continente meridional. Emplearemos todos nuestros esfuerzos en gestiones para que Venezuela venga a unirse a nosotros en la Confederación Sur Americana de Football. Las magníficas relaciones amistosas que mantenemos con aquellos vecinos y hermanos nos llenan de esperanza”.

Sin embargo, en esa reunión celebrada en Río de Janeiro (Brasil), surgieron críticas hacia el fútbol nacional. “Venezuela ha frecuentemente violado las leyes y reglamentos internacionales en lo que se refiere a transferencias y pago de pases de jugadores aún pertenecientes, por sus contratos, a federaciones de otros países. Estos delegados agregaron que algunos de los países perjudicados -Uruguay incluso- pretenden hacer una protesta ante la FIFA”.

Zulia repitió en el Campeonato Occidental

La segunda edición de este certamen se celebró en 1949, en el Stadium Olímpico de Barquisimeto, con la participación de tres elencos, los mismos de 1948: Lara, Zulia y Mérida. El cronista José de Arano, en el diario *La Esfera*, reseñó cómo fue el partido final:

“En el partido decisivo que se jugó en el Stadium Olímpico de Maracaibo, nuevamente Zulia derrotó a Mérida por dos goles a uno. El primer tanto de este gran encuentro, con gran dominio de Mérida que al final cayó vencida por el calor, lo marcó Italo Di Filippis con un tremendo disparo desde (el) mediocampo. Este formidable tanto del gran jugador emeritense fue sin duda alguna el mejor de todos los que se han marcado en partidos correspondientes al campeonato occidental”.

Costa Rica en Caracas y Maracaibo

La comunidad costarricense de Caracas se animó a jugar y fundó un equipo con el nombre de ese país centroamericano: Costa Rica, en 1949. Solo compitió en la Copa Venezuela, denominada en aquel año como la Copa Junta Militar de Gobierno. Los “ticos” disputaron siete partidos con dos victorias y cinco derrotas, 13 goles a favor y 23 en contra.

¿Y cómo fue ese debut? La reseña del diario *La Esfera*:

“Hizo ayer su debut oficial en canchas venezolanas el equipo Costa Rica, integrado por jugadores costarricenses en su mayoría radica-

dos en nuestro país. Y el debut no le fue afortunado. A pesar de que impresionó favorablemente y que ejerció mucho dominio sobre su contrario, el score al finalizar el encuentro señalaba un resultado desagradable para él”.

“El Litoral, equipo veterano, supo usar de sus recursos y ya en el primer tiempo se puso en ventaja. Logró un goal por conducto de Villasana sin permitir a su contrario que venciera su puerta. A poco de comenzada la segunda parte, Costa Rica empató con tanto logrado por Cambroner y ejerció neto dominio sobre su rival, pero este se defendió heroicamente. Cuando faltaban tres o cuatro minutos para el concluir el partido, Porrás del Litoral, aprovechó un fallo de la defensa costarricense para marcar el segundo goal de su equipo, que era al mismo tiempo el tanto de la victoria”.

El costo de las entradas de ese partido, celebrado en el campo de El Paraíso, fueron de 3 bolívares (caballeros) y 2 bolívares (damas y niños). La directiva del equipo promocionó su debut a través de la prensa caraqueña con este aviso: “¡Costarricense! Te esperamos esta noche en el Stadium Nacional. Tribuna derecha (sol). Costa Rica vs Litoral. 8 p.m.”. Después, no se supo más de esta divisa. Algunos de sus jugadores en 1949: Zúñiga – Goldoni, Márquez – Zucco, Cambroner, De Palma – Luis Palacios, Mussio, Noel Díaz, Agüero, Villasmil.

En Maracaibo, estado Zulia, también hubo dos equipos “ticos”: Costa Rica y Taca (posiblemente, en referencia a la línea aérea Transportes Aéreos de Centro América). Así lo informó el cronista L.A. Blanco Chataing, en las páginas de *La Esfera*:

“En la colonia Costa Rica, no hay un número mayor de nativos de la hermana República, unos 60 son los habitantes, pero han formado dos clubs que dan prestigio a la fructífera colonia en tierra zuliana. El señor Max Ezequiel, presidente y fundador, desearía, como nos lo ha comunicado ver que en esta capital se puedan realizar algunos juegos entre la Taca, Costa Rica y teams locales. El señor doctor Herman Jenkins ha sido uno de los impulsores en la colonia costa-

rricense para que tenga el auge deportivo de hoy. Felicitamos a los denodados deportistas y que no decaiga el ánimo”.

Y en marzo de 1949 se realizó un partido entre “ticos”: Costa Rica versus Taca en Maracaibo.

“La numerosa cantidad de fanáticos que concurrió a la cancha para presenciar una buena exhibición de foot-ball, tuvo la oportunidad de disfrutar de muchas emociones en las dos etapas reglamentarias del juego. El equipo Taca alineó de la siguiente forma: Zuñita, E. Goldoni, Rafael Sanabria, Félix García, Mario Cambronerero, Miguel Flores, Achile Andriolo, Noel Díaz, A. Di Palma y Óscar Acevedo. Costa Rica, que hoy fue home team, alineó: Pacheco, Carballo, A. Pauler, Valverder, Carlos Montero, Sayas Bazán, Jorge Chacón, Momnetelli (la reseña omitió tres jugadores). El resultado fue un goal por lado”.

Independiente, un equipo que no depende de nadie

En varios países de América del Sur hay un equipo que se denomine Independiente. Y Venezuela también tuvo a su Independiente, de Caracas, pero en solo una edición de la Copa Venezuela, la de 1949. Su balance fue de tres victorias, cuatro empates y seis derrotas en 13 salidas al terreno de juego de El Paraíso, anotó 20 goles y recibió 26. Estos fueron algunos de sus jugadores: Brandt – Moreno, Gómez – Sánchez, G. Martínez, Correa – Moreno, Palacios, Barreto, Vidal y Aguirre. Así fue reseñado su estreno en las páginas de *La Esfera*:

“Los dos mencionados equipos intervinieron en el segundo match de la noche. El Atlético hizo un primer tiempo de clara superioridad sobre su contrario, pero no supo aprovecharse de esa situación ventajosa. El primero en anotar fue el equipo rojo de Puente de Hierro, obra de Supin. El Independiente empató de penalty. En la segunda parte, el Atlético anotó por medio de Mendoza y Stephen. Este de penalty. El partido terminó 3 a 1 a favor del Atlético”.

Y la primera victoria de Independiente fue versus Catalonia (2-0), el equipo de la comunidad catalana de Caracas. Así lo recordó *La Esfera*:

“El encuentro entre Independiente y el Catalonia resultó muy interesante, pues ambos conjuntos buscaron con el máximo interés el triunfo que para su clasificación tenía suma importancia. Las jugadas se hicieron con enorme rapidez y el balón estaba tan pronto sobre una portería como sobre la otra”.

“El primer tiempo transcurrió sin embargo sin anotación alguna. El primer goal se consiguió a los trece minutos. El Independiente avanzó por su ala derecha llegando muy cerca del portero catalán. Fenton quiso parar el balón a su goalkeeper, pero este fue sorprendido por la jugada y el balón se metió dentro de su valla. Sobre los treinta y cinco minutos, el Independiente marcó su segundo tanto, obra de Correíta, y cuando apenas faltaba un minuto para terminarse el match, Catalonia obtuvo el goal de la honrilla”.

“¡Llegaron los reflectores!”, fútbol nocturno en El Paraíso

Nunca había sucedido algo así en el fútbol venezolano. Entonces, cuando ese algo ocurrió por primera vez en un estadio del país, la expectativa fue total. El 11 de noviembre de 1949, el cronista Napoleón Arráiz, El Hermanito, escribió en el diario *El Nacional*:

“¡La gran noticia!” Así mismo exclamó alborozado, al localizarnos en la noche del sábado, telefónicamente, el dinámico tesorero de la Asociación Nacional de Fútbol (ANF), don Roberto de La Terga. “Al fin llegaron los reflectores”. Efectivamente, en la tarde habían llegado a Maiquetía en diversos aviones los reflectores que se pidieron urgentemente a los Estados Unidos. Ayer mismo -una vez cumplidos los trámites aduanales- fueron trasladados a Caracas. Y hoy comenzará su instalación”.

C. de Eguileor, del diario *La Esfera*, escribió:

“Para que no haya recelo ni dudas sobre la “suficiencia” de la iluminación, la directiva anfista (Asociación Nacional de Fútbol) ha pasado una invitación a cronistas y directivos de los clubs para que hoy a las 8 p.m. se presenten en el Stadium y presencien la prueba definitiva. Pues bien, dado por bueno que la instalación eléctrica responderá a las necesidades del espectáculo, mañana sábado tendremos la inauguración del torneo, con desfile de los clubs y sus madrinas, y con el primer juego que corresponde disputar a los equipos del Unión y del Sporting de Portugal”.

Al día siguiente, Unión Sport Club y Portugal, el primer equipo de la comunidad portuguesa de Venezuela, se enfrentaron en el estadio Nacional de El Paraíso, desde las 8 p.m. del sábado 12 de noviembre de 1949. Las entradas: 3 bolívares (cabaleros) y 2 bolívares (damas y niños). La transmisión fue de Radio Cultura 1050 AM con el narrador Juan Silva Rojas y el comentarista Napoleón Arráiz, El Hermanito: “¡Una transmisión d-i-f-e-r-e-n-t-e! Reducidísimo número de menciones comerciales. Propaganda realmente efectiva. Infórmese”, fue el eslogan del anuncio publicitario de la emisora.

Y así fue la reseña del diario *La Esfera*:

“Brillantísima fue la inauguración del torneo Copa Venezuela de fútbol, en el Stadium Nacional. Millares de espectadores llenaban las espaciosas tribunas y bandas de música amenizaron el acto. A las 9 de la noche comenzó el desfile encabezado por los dirigentes anfistas, seguidos por representantes del Colegio de Árbitros, clubs afiliados a la A.N.F. y participantes del torneo, con sus madrinas y banderas. Fue un acto lucidísimo. Una vez terminado el desfile, salieron al terreno los equipos del Unión y Sporting de Portugal”.

Y este fue el escrito de Miguel Thoddé, en el diario *Últimas Noticias*:

“En la inauguración del torneo Copa Venezuela, los canarios del Unión lograron victoria holgada sobre Deportivo Portugal, con mar-

cador de cinco tantos a uno. Los unionistas fueron muy superiores en la cancha. Su dominio fue evidente y la victoria fue por demás merecida, dando paso, además que los aficionados lo consideran como uno de los equipos más poderosos de la Copa Venezuela”.

“La figura relevante del juego fue el centrodelantero Antón, quien logró marcar tres de los cinco goals de su equipo y dictó cátedra de buen futbolista, porque siempre estuvo al frente del arco contrario dispuesto a cañonear con su poderoso shut. Los otros goles del Unión fueron anotados por Palacios y Gonzalito, mientras que los portugueses anotaban su único tanto por mediación de Cesáreo”.

“El capitán Julio Salgado Ayala, presidente de la Asociación Nacional de Fútbol, se hizo cargo de dar el saque inicial después que habían desfilado frente a las tribunas los quince equipos que compiten en la primera división, acompañados de sus bellas madrinas”.

Asturias, Junior de Barranquilla y Universidad de Quito en Caracas

Entre 1940 y 1948, los equipos de la primera división venezolana realizaron 34 encuentros internacionales contra conjuntos del mar Caribe: Racing Club y Hollandia (Aruba), y Sport Unie Brion Trappers (SUBT), CRKSV John Holland y VV Transvaal (Curacao), además de sus selecciones nacionales. El balance numérico demostró que había paridad en la región: 13 victorias para los conjuntos caraqueños, ocho empates y 11 laureles para los isleños, y la relación de goles fue 72-71 a favor de los venezolanos.

Pero la exigencia fue mayor a partir de 1949. Al fútbol venezolano no le fue bien en la cancha. Junior de Barranquilla (Colombia), Asturias (México) y Universidad de Quito (Ecuador) realizaron 15 partidos versus las escuadras de la primera división. Los caraqueños apenas lograron dos victorias y tres empates, además de diez derrotas, anotaron 29 goles y recibieron 39, siempre en el estadio Cerveza Caracas, originalmente conocido como Stadium San Agustín.

Botafogo, Remo, Libertad y Puentes Grandes en Caracas

Los estadios Nacional de El Paraíso y Cerveza Caracas en San Agustín fueron los es-

cenarios de 21 partidos internacionales en 1950 gracias a la llegada de dos equipos de Brasil, Club do Remo y Botafogo, Deportivo Libertad de Colombia y Puentes Grandes de Cuba. En comparación con 1949, esta vez el fútbol venezolano mejoró en su rendimiento, al menos en el número de victorias con nueve, un empate y 11 derrotas, 46 goles a favor y 80 pelotas en sus guarales.

De los triunfos hubo uno que resaltó: el 21 de enero de 1950, Loyola Sport Club se convirtió en el primer conjunto venezolano que derrotó a uno de Brasil, cuando venció a Club do Remo (2-1) en el campo del estadio Nacional. Ahí estuvo el cronista J.A., del diario *El Nacional*:

“Bella tarde, que difícilmente se olvidará de la retina de los que ayer tuvieron la buena pupila de asistir al estadio Nacional; desde antes del comienzo todo hacía presagiarlo; cielo límpido, sol caliente de grandes toreras, mujerío bello en las tribunas, y una entrada récord”.

“Lástima que la labor arbitral (Ramón Utrera) deslució el triunfo del Loyola, pues en los desaciertos arbitrales el público se empeñó en ver la parcialidad nacionalista y asoció en su rechifla final al equipo loyaltarra que, a mi modo de ver, hizo méritos suficientes para el triunfo, y quien, sí en varias oportunidades fue beneficiado por los fallos, también la inepticia judicial los perjudicó en muchos entreveros frente al arco brasileiro, donde los cariocas, sagaces y veteranos, hicieron gala de toda clase de recursos”.

“Los goles fueron marcados de la siguiente forma: Monterola a los once minutos del comienzo de actividad, para empatar luego los visitantes por medio de Quiba a los 19, y ya para correr las cortinas, a los 37 del segundo, el de la victoria por Monterola”.

Deportivo Italia campeón, pero... ise enteró al día siguiente!

Entre 1931 y 1932 se escuchó en Caracas el grito de gol con acento italiano gracias a los equipos Venecia, Viaregio e Italia FBC. 17 años después hicieron su debut las camisetas azules del Deportivo Italia. Su primer partido oficial fue el 17 de noviembre de



Deportivo Italia fue el campeón de la Copa Venezuela en 1950

1949, cuando en el estadio Nacional de El Paraíso empató 2-2 con Loyola Sport Club, en la primera jornada de la Copa Venezuela, denominada Copa Junta Militar de Gobierno. Ahí estuvo el diario *La Esfera*, que abrió la sección deportiva con este resultado:

“Una gran sorpresa para la mayoría de los aficionados fue el resultado del partido de anoche en el Stadium Nacional entre el Loyola y el Italia. Casi todos esperaban una victoria italiana, ya que se le califica como uno de los cuadros más poderosos que en la actualidad hay en Caracas. Pero el fútbol depara muchas cosas inesperadas y anoche Loyola hizo un gran partido para empatar con los italianos. El resultado es aceptado como justo. En la primera mitad los italianos impresionaron mejor que los loyaltarras, pues fueron superiores en el terreno. En esa parte el score fue favorable para ellos con un goal a cero”.

“En la segunda parte, el Loyola empató a los pocos minutos, pero a los 19 volvía a desempatar el Italia y a los 24, Loyola, por medio de un penalty, igualaba el marcador. No tendríamos más variaciones en

el tanteo. Esta segunda parte proporcionó situaciones muy emocionantes. Loyola hizo un juego muy rápido y atacó con frecuencia la meta del italiano Cortessi. La numerosa concurrencia de aficionados quedó complacida con este juego”.

Luego del debut, la escuadra azzurra continuó su trayecto y gracias a una goleada versus Litoral FC (5-0) y dos empates ante Escuela Militar (1-1) y Deportivo Español (0-0), avanzó a un triangular de desempate, en el que salió airoso ante UD Portugués y los hispanos. En la ronda semifinal, la plantilla de la comunidad italiana de Caracas y Atlético avanzaron a la final, en una serie pautada originalmente a tres encuentros. En el primero, jugado el domingo 19 de marzo, Deportivo Italia ganó 2-0 con goles de Manzutti y Compola. Así lo registró el diario *El Nacional*:

“Tan solo se jugó -se jugó bien, queremos decir- durante la primera etapa del match de ayer. El excesivo, sofocante calor que reinaba, se reflejó sobre los jugadores, que salieron a jugar el período complementario extenuados, sin ganas de correr. Pero en esos cuarenta minutos se había dejado ver, ampliamente, la tremenda superioridad del conjunto itálico. En la acoplada labor de sus once hombres, defensores, medios y atacantes, en la acción individual, en codicia y enjundia, Italia había sido el dueño. Y los dos goles rubricaban tal superioridad, a pesar de la magnífica labor de Perecito, que, con su característica agilidad, había salvado goles que ya se aclamaban”.

Italia 1-0 Atlético. “Desde los primeros minutos, se presagiaba el gol de los azules. Que llegó a los veinte, cuando Degli Esposti, jugando malabares, se internó por el costado derecho y, desde posición increíble, centró para que recogiera, al otro lado, Mosciatti. Este, sin tardanza, devolvió hacia Coppola, que entraba en juego, y su shut raso batió a Perecito”.

Italia 2-0 Atlético. “Cinco minutos más tarde consolidaba su triunfo Italia; entraron vigorosamente los delanteros, sucedióse un entreve-

ro en el que los defensores atléticos lograron rechazar parcialmente, uno, dos, tres veces, pero al final Mosciatti logró un tiro corto que significó el segundo gol”.

Al día siguiente, lunes 20 de marzo de 1950, fue el segundo partido de la final por la Copa Junta Militar de Gobierno. El texto del diario *La Esfera*:

“Señores: Ustedes me van a perdonar la sinceridad, pero es lo cierto que el partido de anoche, casi una final de campeonato entre los dos equipos que decidirán el campeonato, tuvo de fútbol de clase lo que nosotros de anacoreta. El primer tiempo fue de puro patadón, como quien dice: “Allá va la bola...” Ninguno de los dos teams hizo cosa que se pareciera al concertado juego de fútbol”.

“A los diez minutos, uno de los patadones fue un balón bombeado sobre la portería italiana. El goalkeeper Arias detuvo el balón, pero este se le fue de las manos. Entraron en su busca un back italiano y el extremo izquierdo atlético Rock. Este tuvo la fortuna de tocar la pelota y se hizo el único goal de la noche. El Italia con todo lo que ustedes quieran, no supo resolver el problema. No supieron los italianos hacer el juego que anoche necesitaban hacer”.

“Pero cesemos en el relato. De fútbol no hubo nada. Y ahora por el tercer partido que usted vaya a saber cuándo será. De lo que digan los periódicos no haga usted caso, porque el calendario anda mucho peor que anoche anduvo el fútbol”.

El tercer partido no se realizó. De hecho, el segundo encuentro no era necesario. El asunto fue que la Asociación Nacional Fútbol (ANF) no había leído el reglamento con lupa. Así lo explicó el diario *El Nacional*:

“El domingo, al finalizar el primer partido entre Italia y Atlético, los vencedores de la camiseta azul festejaron jubilosamente su triunfo. Pero sin excederse: según disposición de la ANF, ambos finalis-



Primera transmisión radiofónica de un Mundial de Fútbol en Venezuela, 1950

tas deberían enfrentarse tres veces para decidir el auténtico dueño del título de la Copa Venezuela. Sin embargo, en su sesión del lunes, los dirigentes anfitas hurgaron en las actas, y encontraron categórica disposición que establecía que “en caso de empate, el título se decidiría en un solo partido”. De modo que ya Italia era el campeón de la Copa Venezuela. No se dio a publicidad la noticia: incluso a los jugadores, tanto del Italia como del Atlético, se les mantuvo desconociendo lo resuelto, para presentar en todo su apogeo el match sensacional de anoche. Pero, fuese cual fuese el resultado, Italia era, ya, campeón. Meritísimo campeón”.

“Equipo duro, difícil de resquebrajar, el Italia cumplió una campaña valiosísima, que jerarquiza la obtención del título. Y junto con los hombres que pelearon en el campo, los directores técnicos, el pintoresco masajista que, a la vera del campo se situaba con su provisión de agua y linimentos; junto con los esforzados directivos, englobamos en esa felicitación a las legiones de hinchas itálicos que, noche tras noche, abarrotaban las tribunas y gritaban incansables animando a sus muchachos. Todos ellos juntos se han hecho acreedores al Campeonato. Y el pueblo venezolano, consustanciado con el inmigrante italiano que llegó a nuestro suelo y de él ha hecho su Segunda Patria -sin olvidar los bellos paisajes de su país natal- junto con reconocerlos Campeones de la Copa Venezuela, les tributa cálido aplauso de homenaje fraterno”.

Y así fue como el Deportivo Italia, en su primer torneo oficial, estrenó su vitrina

de galardones después de 18 partidos: ocho victorias, cuatro empates y seis caídas, anotó 32 goles y recogió 17 pelotas de sus guarales. *El Nacional* describió a cada uno de los jugadores de la plantilla azul:

“Torerillo Arias, quien cuidó el arco; el gran capitán Torassa, el incansable Manzutti, integrantes de la zaga; Mingardi, Acciavatti, Valentini, Scano, Magonara, medios; el artista Deglia Esposti, Della Mea, Mosciatti, el laborioso Coppola, Vignale, Pianezzola, Mancini, delanteros, y su gentilísima madrina, señorita Josefina Maio”.

Centro Atlético, el adiós de los “diablos rojos”

1950 marcó el año de despedida del Centro Atlético de los Deportes y Gimnasia, fundado en 1915 y conocido popularmente como “los diablos rojos”, por el color de su camiseta, o solo Centro Atlético. Los “atléticos” disputaron 15 temporadas entre 1921 y 1947 con 126 partidos, 53 victorias, 12 empates y 61 derrotas, anotó 273 goles y recogió 266 pelotas de su arco. En sus vitrinas están cinco títulos de la primera división, todos en la década de los años 20 (1922, 1924, 1926, 1929 y 1930), y seis trofeos de subcampeón (1921, 1923, 1927, 1928, 1936 y 1937).

En la Copa Venezuela no fue protagonista: participó en nueve torneos entre 1932 y 1949 con 14 victorias, seis empates y 17 derrotas, 70 goles a favor y 83 en contra. Su mejor actuación fue en la edición de 1949, que finalizó en 1950, cuando perdió la final ante Deportivo Italia. En ese año se alió con otro equipo para ser el Español-Atlético, pero fueron últimos con dos empates y ocho derrotas -sin victorias- en diez partidos, 18 goles a favor y 40 en contra. El 28 de agosto de 1950 perdieron con Universidad (5-4), y ese sí fue su último partido oficial en la historia del fútbol venezolano.

¿Y sus jugadores? Según Napoléon Arráiz, El Hermanito, en su libro *Caracas y su fútbol de antaño*, estos fueron algunos de los futbolistas más destacados del Centro Atlético: Pepe Henríquez, Parra León, “Buche” Van Kesteren, Franco “Indio” Russo, Carlos “Catire” Maal, Julio Bustamante, Espíritu Santos Mendoza, Juan Jones Parra, los hermanos Leopoldo y Carlos Eloy Márquez, Alejandro Rescaniere, Jaime Manzaneda, Pedro Luis Betancourt, Pius Schlageter, los ingleses Teasdale, Short y Leslie Ward, “Chucho” Lavié...

Venezuela en el Mundial de Brasil 1950

La Vinotinto no acudió a la Copa del Mundo de la FIFA de Brasil 1950. Ni siquiera se inscribió en las eliminatorias. Sin embargo, el certamen sí contó con participación venezolana, pero a través de Radio Ondas Populares 960 AM con la narración y los comentarios de José Francisco “Pancho Pepe” Cróquer y Darío Verdugo.

La transmisión contó con el apoyo económico de Publicidad Atlántida y del director de la emisora, Félix Cardona Moreno. El primer partido que se escuchó en los aparatos de radio en Venezuela fue el de Brasil versus Yugoslavia, en el estadio Maracanã de Río de Janeiro, que el equipo local ganó 2-0. La transmisión empezó a la 1:30 de la tarde.

Durante el Mundial de Brasil 1950 también se celebró el Primer Congreso Mundial de Cronistas Deportivos. La revista *Élite* de Caracas escribió:

“Como quiera que han asistido a presenciar o a reportear los encuentros por la Copa del Mundo, algunos representantes de la prensa y la radio de Caracas, se logró congregar aquí un número de redactores deportivos, entre ellos José Francisco Cróquer, Vicente E. Otero Silva, José C. Marcano, José Saprotti, José Luis Zarzalejos, Manuel E. Celis y quien escribe estas notas (Eduardo González Ibarra Le Roi), lo cual hizo posible la presencia de Venezuela en el Congreso a que nos referimos”.

Además, apareció en la prensa venezolana la primera promoción turística y deportiva para conocer Brasil y disfrutar de los partidos de esa Copa del Mundo. Anunciada por el Club de Turismo Venezolano, con su sede en Veroes a Ibarra número 3, la promoción tenía un valor de 2.629 bolívares por casi tres semanas en Río de Janeiro (del 2 al 20 de julio de 1950).



Década

MEMORABLE, 1951-1960

CAPÍTULO 7

Los Tres Cochinitos jugaron fútbol en la UCV

El miércoles 19 de abril de 1950 comenzaron los trabajos de construcción del estadio Olímpico de la Ciudad Universitaria. Esa mañana, los miembros de la Junta Militar y varios funcionarios públicos, así como periodistas e invitados especiales asistieron al acto de inicio de tan importante obra. Al día siguiente, el diario *El Nacional* publicó una reseña que daba cuenta de los inicios de los trabajos de construcción del mencionado estadio. La nota, firmada por EH (El Hermanito), seudónimo del periodista deportivo Napoleón Arráiz, hermano del poeta Antonio Arráiz, director fundador de ese diario, provocó un gran malestar en el alto gobierno y el cierre temporal del periódico, cuyos propietarios eran el escritor Miguel Otero Silva y su padre, Henrique Otero Vizcarrondo.

La polémica reseña, publicada en las páginas deportivas bajo el título de “En Ciudad Universitaria fue Plantado Primer Pilote para el Estadio Olímpico”, indicaba que:

“Entre los actos con que se conmemoró la fecha gloriosa de nuestra nacionalidad, el 19 de abril, hemos de destacar nosotros uno que envuelve enorme trascendencia para el desarrollo deportivo que, tan auspiciosamente, se nota en todos los sectores. Nos referimos a la colocación del primer pilote para el Estadio Olímpico en la Ciudad Universitaria.

En sencilla, pero emotiva ceremonia, con asistencia de la Junta Militar se procedió a plantar, a elevar en los terrenos escogidos, el primer pilote de lo que ha de ser gigantesca construcción de tribunas, campos, pistas, vestuarios y demás accesorios del Estadio Olímpico.

PRESENTES ESTABAN LOS TRES COCHINITOS DE LA JUNTA

(subrayado nuestro), personeros del Instituto Autónomo de la Ciudad Universitaria, ministros del Gabinete y directivos del Comité Olímpico Venezolano. Y todos aplaudieron entusiastas y contentos, porque el acto de hincar aquel primer pilote estaba pregonando a los cuatro vientos que el deporte figura y figura, preponderantemente, entre los principales asuntos a los cuales han de dedicar su atención sus actuales gobernantes. Se habló poco. Pero se acumularon muchas esperanzas en aquel acto sencillo y simbólico.

Conociendo como conocemos el ritmo de trabajo que imprime el Instituto Autónomo de la Ciudad Universitaria a todas las empresas y construcciones que acomete, estamos seguros de que dentro de breve tiempo veremos erguirse en el campo, sólidas y amplias, las tribunas; que los atletas encontrarán pistas adecuadas donde ejercitarse, con vistas a los próximos Juegos Olímpicos Bolivarianos. Y, en fin, cuando estos se realicen, en diciembre de 1951, Caracas podrá ostentar, orgullosamente, un Estadio digno de su categoría de gran capital y de las representaciones atléticas de los países hermanos que en tal ocasión nos visitaran.

Las dimensiones del Estadio será el estándar olímpico, es decir, pistas, espacios para saltos, lanzamientos, etc., todo sujeto a las reglamentaciones olímpicas. Las tribunas tendrán 120 metros lineales, de los cuales 22 están techados; se dotará al campo de iluminación adecuada para eventos nocturnos. La estructura ha sido contratada ya a una importante firma constructora, con un presupuesto que pasa de tres millones y medio de bolívares. Y los trabajos, iniciados el mismo día siguiente de la inauguración que comentamos, se realizaron con premiosa actividad, habiéndonos asegurado ingenieros vinculados al Instituto Autónomo, que, dentro de doce meses, o un máximo de catorce, estará completamente terminada la construcción del Estadio. En cuanto a las pistas, canchas, etc., podrán ser

12 Fechas de Oro en el Fútbol Venezolano

BOTAFOGO
(Sub-Campeón del Brasil)

REAL MADRID
(3 Veces Campeón de España)

CALENDARIO:

PRIMERA VUELTA	SEGUNDA VUELTA
Sábado 12: REAL MADRID vs. CAMPEON D. F.	Miércoles 23: CAMPEON D. F. vs. REAL MADRID
Mañana 13: MILLONARIOS vs. REAL MADRID	Jueves 24: MILLONARIOS vs. BOTAFOGO
Viernes 14: CAMPEON D. F. vs. BOTAFOGO	Sábado 25: BOTAFOGO vs. CAMPEON D. F.
Sábado 15: BOTAFOGO vs. REAL MADRID	Domingo 26: REAL MADRID vs. MILLONARIOS
Domingo 16: BOTAFOGO vs. REAL MADRID	Mañana 27: REAL MADRID vs. BOTAFOGO
Mañana 17: MILLONARIOS vs. CAMPEON D. F.	Jueves 28: CAMPEON D. F. vs. MILLONARIOS
Viernes 18: BOTAFOGO vs. MILLONARIOS	

MILLONARIOS
(Campeón Profesional de Colombia)

CAMPEON D. F. 1952
(Poderosamente Reforzado)

GRAN SERIE INTERNACIONAL DE FUTBOL
(Bajo los Auspicios de la Federación Venezolana de Fútbol y Apoyo Moral del I. N. D.)

HOY
ULTIMO DIA DE ABONO

MAÑANA desde las 9 p. m.
VENTA DE ENTRADAS PARA EL PARTIDO INAUGURAL
EN LOS SIGUIENTES LUGARES:

Estadio Olímpico — Almacenes "TODO", Calle Real de Sabana Grande — Casa de Cambio de Hernán Febres Parra, Pasaje Capitolio y Verones a Jauanas 18.

PARTIDO INAUGURAL SABADO 12 A LAS 8,30 P. M.
Con asistencia de la Honorable JUNTA DE GOBIERNO

entregadas a los atletas o a los organismos que rigen las actividades atléticas en un plazo mucho menor, a fin de que se inicien las prácticas para los Bolivarianos con la debida antelación que garantice a nuestros representantes actuaciones dignas de la Nación Sede.

Quedó, pues, inaugurado el primer pilote de construcción del Estadio Olímpico. Y dentro de poco podremos palpar esta magnífica realidad para el Deporte Venezolano."

Para la época estaba de moda un comercial en radio que le hacía publicidad, con un ritmo contagioso, a un producto denominado Manteca los Tres Cochinitos, y en el que aparecían bailando tres cerditos. "Manteca los tres cochinitos, más sana, más pura, más fresca, purita manteca criolla para freír y amasar. Manteca los tres cochinitos", decía el pegajoso estribillo. Entonces, la jocosidad popular asoció esos tres puercos con los tres miembros de la Junta Militar: Carlos Delgado Chalbaud, Marcos Pérez Jiménez y Luis Felipe Llovera Páez.

Una orden de la gobernación de Caracas, emitida la noche del jueves 20 de abril, impidió que al día siguiente circulara el periódico. Tanto el periodista que escribió la nota como los jefes de taller y redacción, así como el propietario del célebre diario, Miguel Otero Silva, fueron detenidos. Se inició entonces una exhaustiva investigación para dar con el culpable o los culpables. Tres días más tarde, quedaron en libertad los cuatro detenidos, pero el cierre del periódico continuó hasta el 28 de abril, cuando la policía le informó al ministro de Relaciones Interiores, teniente coronel Llovera Páez, que no fue posible dar con el autor de tan "siniestra" travesura. El sábado 29 de abril

de 1950, reapareció el diario *El Nacional*. Su propietario recibió una punzante advertencia del ministro: “La próxima vez que suceda algo similar clausuró el periódico y te meto preso indefinidamente”.

El hecho de que a los investigadores les resultó imposible encontrar al culpable de este singular acontecimiento de la historia del periodismo impreso venezolano, permite traer a colación repetido episodio del denominado “duende” de taller o imprenta, desaparecido en las últimas décadas debido a que la tecnología acabó con las mesas de montaje.

Con aquello de los “Tres cochinitos” no quedó más alternativa que echarle la culpa al “duende”, ese travieso fantasma o espíritu que habitaba en los lugares donde se imprimían los periódicos. Ese día, el espanto del taller de *El Nacional* tuvo la oportunidad de intervenir el texto de *El Hermanito* para mofarse de aquel alto mando gubernamental.

El nacimiento del estadio Olímpico de la UCV

El miércoles 5 de diciembre de 1951 se estrenó el estadio Olímpico de la UCV con motivo de la ceremonia de apertura de la tercera edición de los Juegos Bolivarianos de Caracas 1951. “Su capacidad de 35 mil espectadores estará disponible para el público criollo, que podrá asistir libremente a la jornada inaugural, y en donde tendrán lugar las competencias de fútbol y atletismo, así como también la prueba ecuestre por la Copa de Naciones para el día de clausura”, escribió el diario *La Esfera*.

Y al día siguiente, jueves 6 de diciembre de 1951 desde las 8:30 de la noche, se jugó el primer partido de fútbol de la historia en el estadio Olímpico de la UCV, ubicado en la urbanización Los Chaguaramos, entre las selecciones de Perú y Colombia. Así fue la reseña del cronista Segundo Mascarell en el diario *La Esfera*:

“Con un entradón de más de 25 mil espectadores, récord en la historia del fútbol venezolano, se inauguró la competencia bolivariana de balompié con el triunfo merecido de Colombia sobre Perú por la escasa diferencia de 1 a 0, fiel reflejo de lo que fue la marcha del partido”.

¿Y cómo fue el primer gol de la historia en el estadio Olímpico de la UCV?

“El gol colombiano vino a los treinta y tres minutos de juego. Carpani castigó una retención de Mendoza, haciendo llave con las piernas sobre la pelota, y la ejecución del castigo por Piedrahita, bombeando sobre puerta da ocasión a un oportuno cabezazo de Maya, batiendo a Casas por el empeño equivocado de éste intentando atrapar el balón cuando lo que se imponía era el despeje de puños”.

Ficha técnica

Perú (1): Casas, Mendoza, Pacheco, Carbonell, Enrico, Lira, Bazo, Ampuero, Chiessa, Vilafuerte, Borboy.

Colombia (0): Ardila, Rojas, Manzano, Abadía, Urmendiz, Echeverry, Villa, Piedrahita, Jiménez, Maya, Salinas.

Árbitro: Giuseppe Carpani (Italia). Jueces de línea: Benito Jackson y Arcia Cazañas (Venezuela)

Estadio: Olímpico de la UCV en Caracas

Saque inicial: Gerardo Sansón, ministro de Obras Públicas

Asistencia: alrededor de 25 mil personas

Gol: Maya de Colombia (minuto 33)

Saques de esquina: Perú (10), Colombia (1)

Faltas: Colombia (16), Perú (16)

Fueras de juego: Perú (1), Colombia (0)

Transmisión: Radiodifusora Nacional de Venezuela 790 AM y su cadena emisoras en todo el país

La Vinotinto, por primera vez en Venezuela

El sábado 8 de diciembre de 1951, desde las 8:30 de la noche, fue la primera vez que la Vinotinto jugó en territorio venezolano. Ese debut en Caracas fue en la segunda jornada del torneo de fútbol de los Juegos Bolivarianos ante Perú. Fue, además, la primera vez que un periodista escribió la palabra Vinotinto en la prensa venezolana. Así fue la reseña de Pedro J. Morgado en las páginas de *La Esfera*:

“El equipo de fútbol de Venezuela logró ayer un meritorio empate a dos goles ante el cuadro peruano, cuando ya faltaba apenas un minuto para finalizar el encuentro. Los nuestros -con camiseta bermeja- hicieron su juego a base de coraje, desaprovechando chances magníficos que se presentaron constantemente a lo largo del partido, por falta de disparos al arco”.

“Los venezolanos, animados por, aproximadamente, 33 mil voces, acusaron alto espíritu de combate y excelente preparación física. Salvo algunas fallas en la defensa, las líneas traseras estuvieron bien, destacándose Brandt por algunas arriesgadas y oportunas salidas. La línea delantera, en cambio, pasó bien, jugó con coraje, con garra, pero falló muchas oportunidades al shotear al pórtico o no hacerlo”.

“Todavía el reloj no había señalado los dos minutos de tiempo, cuando el cuadro criollo ya había logrado su primera escapada amenazadora. Un avance por el lado derecho, de los **“vino tinto”**, culminó con un centro de Palacios y testarazo de Monterola. Cuando ya la pelota iba rumbo a los guarales, surgió la pierna de Pacheco para rechazar”.

Venezuela 0-1 Perú. Minuto 8. “Ampuero, corriéndose solo por su ala derecha, larga buen shut para batir a Brandt”.

Venezuela 1-1 Perú. Minuto 19. “La respuesta venezolana no se hizo esperar, y a los 19, en una melée formada frente al arco peruano, Hely Olivares marca de cabeza arriesgando su físico en la jugada”.

Venezuela 1-2 Perú. Minuto 52. “Perú tomó la ventaja por intermedio de Díaz, cazando una falla en la retaguardia venezolana”.

Venezuela 2-2 Perú. Minuto 89. “Cuando todo se creía perdido, hubo un avance de Ruesta que produjo centro de Palacios, mala salida de



La Vinotinto compitió por primera vez en Venezuela en 1951, durante los Juegos Bolivarianos de Caracas en 1951

Casas y testarazo oportuno de Perico Díaz. El partido, pues, terminó con empate a dos goles”.

Después del empate 2-2 ante Perú, la selección venezolana goleó a Ecuador (4-1) y Panamá (4-1), para así llegar con cinco puntos a la última jornada y con opción de ganar la medalla de oro. Sin embargo, Colombia derrotó 2-1 al equipo vinotinto, que debió conformarse con la plata. Fue el segundo metal plateado para el fútbol nacional en el fútbol bolivariano tras la reunión de Lima 1948. La Vinotinto anotó 11 goles en la UCV por intermedio de Gastón Monterola (4), José Vidal Douglas (2), Hely Olivares (2), Germán Martínez (1), Humberto Palacios Viso (1) y Pedro Díaz (1).

Pedro Morgado, además de ser un brillante periodista deportivo, se convertiría luego en un destacado médico. Un hijo suyo, con el mismo nombre, también es galeno. Aunque fue el primero en escribir el término Vinotinto en la prensa nacional, pasaría mucho tiempo para volver a leer ese adjetivo para referirse a nuestra selección de balompié. En los años 80, el periodista Cristóbal Guerra lo utilizaba a menudo para identificar al combinado venezolano de fútbol. A partir de entonces, poco a poco, se fue haciendo común identificar a la selección de fútbol con la palabra Vinotinto, término que, desde hace unos 25 años, se usa también para denominar a la selección nacional de cualquier otro deporte.

La UCV, 20 puntos y graduación en el Aula Magna

El equipo de fútbol de la Universidad Central Venezuela (UCV), conocido solo como Universidad en la prensa caraqueña y en los alrededores del estadio Olímpico, debutó en la temporada de 1947 en la primera división, cuando realizó una alianza con el Deportivo Venezuela, para así denominarse Deportivo Universitario Venezuela. En 1948, 1949 y 1950 siguió compitiendo. En 1951 estrenó su vitrina de trofeos en el fútbol nacional gracias a nueve victorias, tres empates y tres derrotas en 15 encuentros, 46 goles anotados y 26 pelotas en sus redes. El triunfo fue de tal magnitud que los futbolistas fueron recibidos y felicitados por el rector de la UCV, Julio de Armas.

Pedro José Morgado, cronista de *La Esfera*, escribió:

“La campaña de la “Universidad” ha sido muy meritoria. Ganaron a base de goles, que no es suerte que a su mejor hombre los equipos salieran a repartirle leña, buscándole los tobillos, su punto más débil. Y vienen a nuestra memoria ciertas palabras pronunciadas por Manuel Antonio Pérez en presencia del doctor Julio de Armas, rector del alma mater:

“Porque no es suerte que la revelación del año en Heriberto “Mosquito” Heredia. No es suerte el juego magistral de Caballero y “la Vieja” González, ni suerte es la figura alta, ágil y vestida de pantalones cortos de Luciano Cortese. No es suerte la labor inconmensurable de Julio García y José María Ardila, máximos goleadores de la Universidad. Blanco, Heredia, Román, Toyito, Casco, Soler, no son producto de la suerte; ni suerte puede llamarse la figura blanca y esbelta del “Negro” Márquez cuando cruza el espacio en espectaculares palomitas. Por último, no es suerte la lesión de Polín Espejo ni el vigor de las piernas de Pacheco, Carrillo y Tolimita para anotar el hatajo de goles que ha hecho de la Universidad el equipo más goleador”.

Los 46 goles para ser campeones: José María “Che” Ardila (11), Julio García (10, colombiano), Teddy Pacheco (7, colombiano), Alberto Casco (6, argentino), O.

Pacheco (5, colombiano), Sixto Soler (3, peruano), C. Madariaga (2), Ángel Román (1), J. Algarbe (1).

La FIFA admitió a la FVF

En 1937, el fútbol venezolano ingresó a la FIFA (Federación Internacional de Fútbol Asociado) a través de la LVF (Liga Venezolana de Fútbol). Pero en 1951, la FIFA reconoció a la Federación Venezolana de Fútbol (FVF), la cual tuvo su primera etapa de funciones entre 1926 y 1931, cuando fue sustituida entre mayo y diciembre de 1931 por la Asociación Venezolana de Fútbol (AVF), que luego pasó a ser la LVF (1932-51), aunque durante la década de los años 40 se cambió el nombre por la ANF (Asociación Nacional de Fútbol). Así lo reseñó el diario *La Esfera*, en su edición del 16 de noviembre de 1951:

“Antenoche fue reconocida oficialmente -por el COV (Comité Olímpico Venezolano) y la FIFA- el carácter de la Federación Venezolana de Fútbol, como máxima entidad del balompié venezolano. La noticia fue transmitida por cable a las autoridades directrices del fútbol nacional, quienes vieron así culminada una de las etapas de progreso hacia el enrumbamiento de las actividades. Internacionalmente se denomina FVF, al igual que nacionalmente, desapareciendo en consecuencia la ANF, que estaba funcionando desde 1932, en la dirección absoluta del deporte balompédico”.

Y al año siguiente, 1952, la FIFA reconoció a Benito Jackson, Germán Arcia Cazañas y Héctor Osorio como árbitros internacionales. Así lo reseñó *La Esfera*:

“En comunicación dirigida a la FVF, el organismo que preside Mr. Jules Rimet, autoriza a los mencionados árbitros para dirigir encuentros internacionales si para ello fueron requeridos. Esta autorización es válida para un año, en el período que comprende desde septiembre del presente año a septiembre de 1953. Arcia Cazañas, Osorio y Jackson reciben este honor, que por primera vez fue conferido a un venezolano en la persona de Fernando Ríos (en 1946), quien luego de haberse bregado largas temporadas en el fútbol local y nacional en

todas sus categorías, especialmente en Primera, donde indiscutiblemente son los más destacados entre todos los colegas”.

La Pequeña Copa del Mundo

El fútbol venezolano vivió un año 1952 de muchas emociones de carácter internacional. En enero llegó a la capital el equipo de fútbol de la Universidad de Bogotá (Colombia), que jugó cinco partidos ante Loyola (dos veces), Unión, Litoral y la UCV. Después se asomó el barco inglés Sheffield, cuyos tripulantes acordaron celebrar un partido de fútbol ante el conjunto Unión SC, que venció 3-1. Y en febrero fue la Copa Ministerio de la Defensa con Sporting de Barranquilla y Deportes Quindío (ambos de Colombia), Madureira (Brasil) y dos escuadras venezolanas: Loyola SC y Universidad. Todo en un estadio Olímpico de la UCV, todavía con olor a cemento fresco pues había sido inaugurado el 5 de diciembre de 1951.

En julio de 1952 se realizó la primera edición de la llamada Pequeña Copa del Mundo. Real Madrid (España), Millonarios de Bogotá (Colombia) y Botafogo de Río de Janeiro (Brasil), además de La Salle, campeón de Venezuela, le dieron vida al certamen. El estadio Olímpico de la UCV siempre se vio lleno de aficionados que, tras culminar su jornada de trabajo o estudios, acudían al recinto de Los Chaguaramos para disfrutar de un fútbol de alto nivel.

El principal promotor de esta competencia fue la revista *Venezuela Deportiva*, que circulaba en Caracas con sus páginas a todo color y papel glasé. El cronista Terry J. León escribió:

“¡Ya no hay más vueltas que darle! Si la suerte nos acompaña, en Venezuela tendremos lo que puede considerarse el más grande torneo de fútbol que se haya organizado en América, con una sola excepción, el Campeonato Mundial celebrado en Río en 1950. La noticia que agrada a los amantes del balompié en Venezuela y, en general, a todo buen deportista: los mejores futbolistas de Italia, Brasil, España y Venezuela jugarán un gran torneo el próximo mes de julio. El campo, por supuesto, el Estadio Olímpico de la Ciudad Universitaria. ¿El Torneo? “Venezuela Deportiva”, nombre simbólico de toda actividad de sports en el país y de la revista que se ha dedicado en los últi-



Pequeña Copa del Mundo 1952, patada inicial del entonces presidente de la Junta de Gobierno, Dr. Germán Suárez Flamerich, en el estadio Olímpico de la UCV

mos meses a intensificar tales especialidades. La fecha, 10 al 29 de julio. Patrocinio, total de la Federación Venezolana de Fútbol (FVF). ¿Es realizable el proyecto? Desde hace casi un año se trabaja en él. Y gracias a la efectiva colaboración de la FVF, Instituto Nacional de Deportes, Instituto de la Ciudad Universitaria, Embajadas de Italia y España en Venezuela, Federación Nacional Española de Fútbol, Delegación Nacional de Deportes de España y Confederación Olímpica de Italia, el proyecto lleva trazas de ser realidad hermosa para nuestro país, para sus muchos aficionados al fútbol, para las colonias italiana y española en Venezuela, y para el futuro del balompié”.

Tres emisoras de radio de Venezuela transmitieron el evento. Radio Cultura 1050 AM, gracias al patrocinio de A. Planchart y Cía., con el narrador Humberto Lozano, los comentaristas J.D. Blanco Yépez, Gonzalo Veloz Mancera y Terry J. León, y el locutor comercial Julio Moreno Fuenmayor. “Radio Ondas Populares 960 AM y Radio La Voz de la Patria 720 AM mantendrán el “staff” que ha venido cubriendo el campeonato distrital, es decir, René Estévez y Pedro Zarlengo como locutores y Napoleón Arráiz “El Hermanito” como comentarista por la emisora coravénica. Por La Voz de la Patria,

Juan Silva Rojas y los comentaristas A.J. Sánchez, José Mascarell -ambos cronistas de este diario (La Esfera)- y Segundo Cazalis”, según publicó el diario *La Esfera*.

Los equipos candidatos para la serie, en principio, fueron: Real Madrid, Atlético de Madrid, Athletic Club de Bilbao y Barcelona (España), Fluminense, Flamengo y Botafogo (Brasil), Inter de Milán, Milan y Juventus de Turín (Italia). De Venezuela, “la más poderosa selección profesional que habrá sido posible en muchos años, merced al gran número de “estrellas” del balompié internacional que después del Campeonato Nacional estarán a la orden para tal fin”, escribió Terry J. León, en la revista *Venezuela Deportiva*.

El torneo se celebró, finalmente, con estos cuatro elencos: Real Madrid (España), Botafogo (Brasil), Millonarios de Bogotá (Colombia) y La Salle, campeón de la primera división de Venezuela de 1952, tras vencer a Loyola en una serie final de cuatro compromisos. El equipo español fue el campeón con cuatro victorias y dos empates en seis partidos. El equipo caraqueño, mientras tanto, apenas pudo empatar un juego (1-1 versus Botafogo) y perdió cinco encuentros.

Campeonato Nacional de Fútbol en la UCV

En agosto de 1952, una semana después de finalizada la Pequeña Copa del Mundo, por primera vez se organiza el Campeonato Nacional de Fútbol de Venezuela con los ganadores de los tres circuitos regionales (occidente, oriente y centro) más el campeón de la primera división, de solo equipos caraqueños: Occidente: Mérida, Lara, Zulia y Táchira; Centro: Carabobo, Aragua, Yaracuy y Apure; Oriente: Bolívar, Anzoátegui y Monagas; Distrito Federal: La Salle, campeón de la primera división.

Y así se reunieron en el estadio Olímpico de la UCV los equipos de Mérida, Carabobo, Bolívar y La Salle de Caracas para definir al monarca del Campeonato Nacional. El sábado de 2 de agosto de 1952 comenzaron las acciones con la contundente victoria de Mérida versus Carabobo (5-0). El reportero del diario *La Esfera*, José Mascarell, escribió: “Ambos conjuntos extrañaron algo la cancha del Olímpico a la que no están habituados, lo que por lo visto les impresionó, hasta el extremo de estar completamente seguros de que no rindieron lo que en ellos es habitual”.

La mejor escuadra fue la de La Salle, que ganó sus tres partidos ante el estado Bolívar (representado por El Callao Sport Club) por 5-0, Carabobo (5-1) y en el encuentro decisivo de la tercera y última fecha, los lasallistas sometieron a Mérida (2-1), para así coronarse como el primer ganador del Campeonato Nacional de Fútbol. Los goleado-

res lasallistas: López (4), Iñaki Irure (3), Hely Olivares (2), Pedro “Perico” Díaz (1), De Real (1) y Delfín Benítez Cáceres (1), futbolista que jugó con Paraguay en el Mundial de Uruguay 1930.

La Vinotinto conoció Barquisimeto y Mérida

Ningún torneo oficial había sido programado en el almanaque de la selección venezolana de fútbol en 1952, pero eso no impidió que jugara dos partidos de carácter amistoso. Fue la primera vez que la Vinotinto jugó fuera de Caracas, tras aquellos Juegos Bolivarianos de 1951 en la UCV. El 25 de enero, en el estadio Olímpico de Barquisimeto, el elenco nacional derrotó 3-1 a Diablos Rojos, uno de los equipos del estado Lara, con goles de Gastón Monterola (2) y Delfino. Después, el conjunto Vinotinto viajó por carretera hasta Mérida. Los andinos, representados en el equipo San José de Mérida, derrotaron a la selección nacional con anotaciones de Soto Rosa y Domínguez; Pedro “Perico” Díaz descontó por los visitantes. Y así, con una victoria y una derrota, se registró la primera gira de la Vinotinto dentro de Venezuela.

La Salle-Loyola, el clásico del fútbol caraqueño

En el torneo de la primera división, la final de la temporada de 1952 entre La Salle y Loyola acaparó toda la atención del público y de la prensa deportiva. A la distancia, decir La Salle y Loyola en el fútbol nacional de los años 40 y 50, era como decir Caracas y Magallanes en beisbol.

La primera vez que Loyola, con sus camisetas de franjas rojas y blancas, y La Salle, de amarillo y rojas, se enfrentaron en la máxima categoría del fútbol venezolano fue el 17 de marzo de 1945 en el estadio Nacional de El Paraíso con un empate a tres goles. Y ese fue el punto de partida para esta rivalidad entre los dos colegios de Caracas con mayor tradición futbolera, tanto en las canchas como en la afición.

El 26 de abril de 1947, en el estadio Nacional de El Paraíso, se produjo la primera goleada de esta rivalidad cuando La Salle goleó a Loyola (6-2) con goles de Campos (2), Asdrúbal “Quemao” Olivares (2), Hely Olivares y el paraguayo Delfín Benítez Cáceres, quien jugó el Mundial de Uruguay 1930. Los derrotados recortaron distancias con Diez y Gonzalo Sucre. En la siguiente temporada, la de 1948, La Salle repitió con otra goleada a su eterno rival (6-1).

El 9 de agosto de 1950, estos dos equipos colegiales fijaron un récord en la historia

de la primera división venezolano: el partido con más goles (13), cuando La Salle venció a Loyola (8-5) en el estadio de El Paraíso. Esa marca fue igualada el 26 de abril de 1992, día en el que también se registraron 13 anotaciones en la contundente victoria del Sport Marítimo frente a Salineros de Araya (13-0) en la UCV.

¿Y cómo fue ese partido en el que La Salle doblegó a Loyola (8-5)? Aquí están algunos fragmentos del diario *La Esfera*, cuyo artículo no fue firmado por el cronista:

“Pretender una descripción del encuentro de anoche entre La Salle y Loyola es cosa poco menos que inútil e imposible. Porque intentar señalar las jugadas, las acometidas y avances de los equipos no nos llevaría a dar una impresión, ni exacta ni aproximada del colorido partido, de su movilidad, del entusiasmo que vimos en ambos conjuntos. Siete goles en la primera parte y seis en la segunda. Un partido completo. El clásico colegial estuvo a la altura de su prestigio. Mejor que nunca, más generoso que nunca, pues nunca nos ha brindado tal cuantía de goles”.

El 21 de junio de 1951, otra marca histórica con La Salle y Loyola como protagonistas: igualdad 5-5, y así establecieron el récord del partido empatado de la primera división de Venezuela con más goles (10). Así fue el escrito de *La Esfera*:

“Estamos, pero archiseguros que nadie, entre los espectadores que estuvieron anoche en el Stadium cervecero, -y hubo una entrada formidable-, hubiera apostado lo más mínimo en favor del once loyalta-rra, al concluir la primera parte del encuentro (que La Salle ganaba 4-1). Anoche vimos el empate a cinco goles más sensacional de los últimos años en el fútbol venezolano”.

Hasta que se llegó a la temporada de 1952. En la ronda eliminatoria se enfrentaron tres veces en el recinto de Los Chaguaramos. Loyola ganó el primer partido (2-0) con goles de Barzola y Suárez, el viernes 21 de marzo. La Salle tomó desquite y salió airoso (3-0) con doblete de Iñaki Irure y otro de Hely Olivares, todos los goles en el primer tiempo, el sábado 10 de mayo. Finalmente, ambos colegiales se volvieron a encontrar

cara a cara: Loyola ganó con escandalosa goleada de 7-0, en la noche del martes 10 de junio, con cuatro goles de Gastón Monterola, y los otros tres de Barzola, Matute y César Díaz.

Los dos equipos estudiantiles quedaron en el primer lugar de la tabla de posiciones con idéntico récord de 21 puntos en 18 partidos, producto de nueve victorias, tres empates y seis derrotas, lo que se demuestra la paridad de ambas escuadras. Deportivo Español (15), Deportivo Vasco (14), UCV (14) y Unión SC (11) completaron la tabla de posiciones. Así, la final se decidió con este formato: serie de tres compromisos para ganar dos y ser el campeón. Pero en aquella confrontación de 1952, la paridad continuó en la cancha y fue necesario un cuarto partido!

28.06.1952 – Loyola 2-0 La Salle con goles de Barzola (m33) e Irure (m57).

“La Asociación de Fútbol del Distrito Federal acordó en su reunión de anoche que la victoria de Loyola sobre La Salle el pasado sábado fue con score de 1 a 0, anulando el segundo gol conquistado por los loyaltarras. El acuerdo fue motivado al estudiarse los formularios presentados por el Colegio de Árbitros, encontrándose que el equipo lassalista hizo cuatro cambios, en vez de los tres reglamentarios. Este cuarto cambio se hizo en la persona de Mantilla, quien sustituyó al portero Delfino al sufrir lesión. Para ese entonces ya La Salle había consumado sus tres cambios. La ADF acordó también una amonestación al árbitro (Osorio) que actuó en dicho encuentro al haber permitido esa irregularidad”. (Diario La Esfera).

01.07.1952 – Loyola 1-1 La Salle. Goles de Matute (m16) por La Salle y Cabillón (m55) por Loyola.

04.07.1952 – La Salle 3-0 Loyola. Goles de Padrón (m18) y Cabillón (m22, m88).

Un laurel para cada institución y una igualdad en tres encuentros celebrados en una semana. Entonces fue necesaria la realización de un cuarto y decisivo desafío, en la noche del martes 8 de julio, para saber qué equipo sería el campeón de la temporada 1952 de la primera división, y ganar el derecho de representar a Venezuela en la Pequeña Copa del Mundo. Así fue el recuerdo de ese partido en las páginas de *La Esfera*:

Primer tiempo. La Salle 1-1 Loyola. “A los 13 minutos marca La Salle por mediación de Hely Olivares al adelantarse a la salida de Freddy Brandt y luego de recibir servicio de Irure. No se amilana Loyola y a los tres minutos (m16) logra el empate Barzola al rematar certero

pase de Gastón Monterola”.

Minuto 56. La Salle 1-2 Loyola. “A los 11 minutos (del segundo tiempo) logran adelantarse en un gol precioso de Carlos “Cojito” Rodríguez, burlando a Pepino con mucha inteligencia y suave toque de balón, pasándoselo por encima”.

Minuto 86. La Salle 2-2 Loyola. “Pierde tiempo Loyola intencionalmente, se cierra a la defensiva en los últimos minutos, muy cerrada, pero un descuido provoca un centro de Padrón que Brandt (el portero) no logra atrapar y Otero marca el gol del empate”.

Minuto 90. La Salle 3-2 Loyola. “Faltaban cuatro minutos para terminar. Ataca en tromba La Salle, con auténtica furia, totalmente desmelenado y faltando escasos segundos para el pitazo final, Cabillón logra el campeonato para su equipo al batir a Brandt de cabeza. ¡La Salle campeón!”

La Salle: Pepino, Castañeda, Bernau, “Pescaíto” Gómez, Candal, Mario, Irure, Cabillón, Otero, Hely, Padrón.

Loyola: Brandt, Vera, Garím, G. Martínez, Suárez, Pérez Luz, Larranz, Carlos “Cojito” Rodríguez, Gastón Monterola, Matute y Barzola.

UCV, ¿primer? campeón profesional de la primera división

Varias fuentes señalan que el inicio del fútbol profesional en Venezuela fue en 1957. Pero nueve años antes, en 1948, se realizó la Copa Venezuela, bajo la denominación de Copa del Distrito Federal, con cuatro equipos: Pampero (campeón), La Salle, Deportivo España y Kadimah. Este fue el primer certamen profesional del fútbol venezolano, apoyado por el reglamento internacional de la FIFA para torneos rentados.

Después, el viernes 2 de enero de 1953, y por sugerencia de la Federación Venezolana de Fútbol, se constituyó la Liga de Fútbol Profesional para la temporada de ese año que comenzó el 21 de febrero. Así lo reseñó *La Esfera*:

“Los delegados de los equipos de la Primera División y Segunda de Ascenso se reunieron en el Colegio San Ignacio con el objetivo de constituir la Liga Profesional. Se procedió a la aprobación de los estatutos, constitución de la Liga y elección de la Junta Directiva estando presentes los delegados de los equipos: Deportivo Español, La Salle, Litoral, Loyola, Universidad y Deportivo Vasco de la Primera División y de la Segunda de Ascenso: Catalonia, Fray Luis de León y Nuevos del Este”.

De esta manera, aquel sábado 21 de febrero en horas de la noche, en el estadio Olímpico de la UCV, se dio inicio a la 33ª temporada de la primera división del fútbol venezolano, solo que esta fue la primera bajo el formato del profesionalismo. El texto de *La Esfera*:

“En un partido que tuvo un primer tiempo bullidor y disputado y un segundo donde se jugó más hombre que al balón, Universidad F.C. y Deportivo Vasco empataron a un gol. Los equipos lucieron parejos y algunos hombres, de uno y otro once, mostraron buenas cualidades que hacen esperar de ellos para un futuro inmediato noches excepcionales”.

“Universidad, sin embargo, fue el primero en anotar, pese a que había estado dominado. Gaetano tomó un balón escapado a la defensa, a unos treinta metros del arco y disparo raso y como para el portero, pero, a pocos metros del portero Maguregui, la pelota dio un inesperado bote a causa de una incidencia del terreno y cambiando de dirección fue a incautarse en las mallas por el ángulo distinto al que la esperaba el guardavalla blanquiverde. Vasco empató a los treinta y cuatro, cuando la defensa universitaria cedió a córner. Cobrado por Riera, Asso convirtió el gol de cabeza”.

Después de seis meses de competencia, Universidad y La Salle fueron los protagonistas de la primera final del fútbol profesional venezolano. El sábado 15 de agosto, y después

de estar abajo en la pizarra (0-2), el conjunto universitario reaccionó para ganar 3-2 gracias a los goles de De Souza, De Paula y Zezinho. Pero el elenco de Tienda Honda tomó desquite tres días después con una victoria (3-1) gracias a los goles de Berni, Otero y Padrón.

Así, todo estaba listo para un tercer juego, el decisivo. En un partido que comenzó en la noche del sábado 22 de agosto y finalizó en la madrugada del día siguiente, la oncena de Los Chaguaramos se impuso a La Salle (2-1) para levantar el trofeo de campeón después de ¡135 minutos! (Los dos tiempos reglamentarios de 45 minutos para 90, y tres prórrogas de 15 minutos para otros 45). El equipo universitario tomó la delantera en la pizarra al minuto 24 con gol del brasileño Migueirinha, pero el once lasallista igualó con el argentino Ángel Otero (m49). La afición debió esperar hasta el minuto 133 (tercera prórroga) para ver el gol de la victoria, cuando Migueirinha volvió a reventar las redes.

Finalmente, la Universidad logró su segundo campeonato de primera división tras el obtenido en 1951. Una semana después, la plantilla ucevista cruzó por barco el océano Atlántico para realizar una gira por Europa (Italia, Francia y Alemania), y se convirtió en el primer equipo venezolano que juega en el llamado Viejo Continente. La UCV celebró siete partidos. En Italia goleó a Salerno (4-0) y Viterbo (6-0), empató con Nápoles (2-2) y cayó frente a Lazio de Roma (2-0); en Francia venció al Mónaco (3-1) e igualó con Toulouse (0-0), mientras que en Alemania Federal superó al Rotwers-Essen (1-0).

Banco Obrero, primera institución financiera con un trofeo

En la temporada de ascenso de 1953, Banco Obrero fue el campeón después de golear 7-0 al Colegio Fray Luis León en el campo del San Ignacio del Loyola, en Chacao. Pedro Carrasco (3), Paola, Fernández, Cruz y Limada anotaron los goles del equipo dirigido por el argentino Alberto “Cañón” Casco, según publicó el diario *La Esfera*.

Y su estreno en la primera división de 1954 fue de aplaudir debido a que finalizó en tercer lugar en un partido en el que jugaron 13 equipos. El 18 de enero, en el estadio Olímpico de la UCV, el equipo de El Silencio, donde estaba la sede del Banco Obrero, se enfrentó al Deportivo Vasco, que ganó 1-0. Así fue su debut, reseñado por el cronista Antonio José Sánchez, en el diario *La Esfera*:

“Banco Obrero presentó un cuadro con personal de cierto crédito.
Pero no llegó a dar la sensación de máquina, mucho menos. Con un

solo nombre -Francisco Javier Ruesta- poseedor de pleno conocimientos de los principios fundamentales del balompié, solo llegaron a inquietar al guardavallas Elguezábal en los minutos finales cuando el cansancio empezaba a hacerse sentir en los verdines”.

Deportivo Vasco: J. L. Elguezábal, Caballero, Azpúrua, Guruceaga, Ojanguren, Mantxobas II, Akerreta, Mantxobas I, Mandalúniz, Fano, Cacharro.

Banco Obrero: Delgado – Gómez, Márquez, Machado – Primo, Heredia – Iture, Limada, Palacios, Hernández, Orl.

En 1955 no se inscribió para la primera división, por lo que regresó en 1956. El equipo, que tenía su sede deportiva en la urbanización de Coche, al suroeste de Caracas, inició la pretemporada en enero con los siguientes futbolistas: Filiberto Franklyn Alleyne, Víctor González, Clemente Ortega, Fernando Ortega, “Tucho” de La Torre, Delfín Álvarez, Guaramato, Mario Cambronero, Limada, Leopoldo Moreno, Francisco Javier Ruesta, Luis Palacios, Gárate, Porras, Arriaga, Ladislao Magyar, Pedro “Perico” Díaz y Mario Vargas, entre otros. Su entrenador fue el uruguayo Carlos María Chagas.

El 18 de junio de 1956, en la 15^o y última jornada, justamente se enfrentaron Banco Obrero y La Salle, equipos que estaban en los dos primeros lugares de la tabla de posiciones. Al elenco con sede de la organización en El Silencio le servía el empate para coronarse, mientras que la victoria era la única vía de los colegiales hacia el título. Así fue la reseña, a página completa, del diario *La Esfera*:

Banco Obrero 1-0 La Salle. “A los 18 marca Morenito. Arriaga saca un córner desde la derecha, y Leopoldo remata de cabeza. Buen gol. Tristeza lasallista. Con tal ventaja, Banco Obrero hace juego conservador, replegándose”.

Banco Obrero 1-1 La Salle. “A los 5 (segundo tiempo), Cabillón empató. Guttemberg suelta por alto y el argentino remata de cabeza, enviando la pelota a la red mientras Magyar, que había salido en falso, queda fuera de sitio”.

Banco Obrero: Ladislao Magyar – Gárate, Clemento Ortega, Porras – Álvarez, Fernando Clemente – Arriaga, Pedro Díaz, Morenito, Ruesta, Limada.

La Salle: Pepino Delfino – Guitérrez, Juan Nieto, Noya – Guttemberg, Delgado – Planck, Rodríguez, Ángel Otero, Cabillón, Vigil.

De esta manera, Banco Obrero se convirtió en la primera institución bancaria que fue campeón de la primera división venezolana. Además, fue la segunda empresa con un equipo de fútbol en coronarse después del título de 1927 del Venzóleo FBC, la gasolinera de la década de los años 20. El equipo de El Silencio volvió a la acción en la campaña 1957 de la máxima categoría, en la que fue tercero, pero hasta ahí. La directiva del Banco Obrero no siguió financiando al equipo, que dejó de jugar.

Gol en varios acentos

El estadio Olímpico de Los Chaguaramos escuchó en 1953 varios gritos de gol, y todos con distintos acentos. En febrero se realizó una serie internacional con Millonarios de Bogotá (Colombia), River Plate (Argentina) y Rapid de Viena (Austria). Y en julio llegó la tan esperada Pequeña Copa del Mundo, aunque oficialmente conocida como la Copa Coronel Marcos Pérez Jiménez, con estos cuatro conjuntos: Corinthians de Sao Paulo (Brasil), Barcelona (España), Roma (Italia) y la Selección Caracas, es decir, un equipo formado por jugadores de la primera división venezolana.

El 16 de julio de 1953 se produjo uno de los resultados más exitosos del fútbol venezolano, dependiendo de cómo se vea, cuando la Selección Caracas derrotó al FC Barcelona de España (3-2) con goles del peruano Vides Mosquera, el brasileño De Souza y el uruguayo Miloc. Sin embargo, es importante mencionar que ni un futbolista venezolano formó parte de esa oncena que doblegó al club catalán.

Todos eran jugadores extranjeros que fueron contratados por los equipos de la primera división venezolana: Magyar (húngaro), Greco (argentino), Bernau (argentino), Rubinho (brasileño), Otero (argentino), Echave (español), Pereira (brasileño), Vides Mosquera (peruano), Juan Carlos (español), Paulinho (brasileño) y Bernau (argentino). El entrenador fue Ricardo Zamora, quien fue portero de la selección de España en el Mundial de Italia 1934.

El análisis del cronista O.P.A. en *El Nacional*:

“No eran once hombres. Fueron once leones los que salieron a la cancha a disputarse, palmo a palmo el partido de anoche contra el Barcelona. Sin complejo, con un juego precioso, lleno de dominio y coraje, y ajustándose cada cual a las instrucciones sapientísimas de ese monumento de entrenador que es Ricardo Zamora, los triple campeones de España lucieron desconcertados ante aquel arrollador ataque de la escuadra albi-azul que se mostró implacable en el ataque y en la defensa”.

Esa fue la única alegría de la oncenaria caraqueña, a la que se le debe sumar el empate con Roma (2-2). El campeón fue Corinthians, que arrasó con todo lo que se encontró a su paso: seis encuentros y seis victorias para llevarse el trofeo a Sao Paulo.

Mérida, el anfitrión del Campeonato Nacional

El equipo del estado Carabobo fue el monarca del Campeonato Central después de superar a Aragua y Apure con tres victorias y 22 goles anotados en cuatro desafíos. Anzoátegui derrotó dos veces a Sucre para ser el mejor de Oriente. Mérida fue superior a Táchira y Lara, por lo que se coronó en Occidente.

Así, con estos tres campeones y el Distrito Federal, se celebró en el estadio Municipal de Mérida la segunda edición del Campeonato Nacional de 1953. Los capitalinos se subieron a lo más alto del podio tras derrotar a Carabobo (4-1), Anzoátegui (4-0) y Mérida (1-0). Ángel Cervini (4 goles), José Vidal Douglas (2), Francisco Ruesta (1), Gonzalo Sucre (1) y Campos (1) fueron los goleadores del equipo campeón.

En Guanare se celebró un torneo amistoso entre el equipo local, Llaneros de Guanare, Unión de San Carlos, Barinas FC y Huracán de Acarigua, según reportó Pedro Galera en las páginas de *La Esfera*.

El conjunto anfitrión se quedó con el trofeo de la copa Julián Sequera Gardot. Finalmente, y como ejemplo de la inmigración europea en Venezuela, ese equipo de Llaneros contó en su plantilla con italianos y griegos.

Bienvenidos a la Confederación Suramericana de Fútbol

El domingo 31 de octubre de 1953, en el Congreso de la Confederación Suramericana de Fútbol en Río de Janeiro (Brasil), se aceptó la incorporación de la Fe-

deración Venezolana de Fútbol. Los representantes de la FVF fueron Fermín Huizi Cordero y Pedro Cabello Gibbs. ¿Cómo fue el recibimiento? Así lo reseñó el diario *El Nacional*:

“Con una nutrida y cariñosa salva de aplausos fue recibida la delegación venezolana en la Confederación Suramericana de Fútbol celebrada en Río de Janeiro. Era la primera vez que Venezuela, afiliada a la CSF, asistía a un congreso de esa naturaleza y los delegados asistentes mostraron su complacencia por contar a Venezuela como una nación afiliada más. El secretario de la CSF, licenciado Augusto Terán Gijón, hizo la presentación de Venezuela con palabras altamente elogiosas para nuestro país en general y su fútbol en particular, destacando nuestra capacidad organizativa, pues de manifiesto, dijo, en los Juegos Bolivarianos (Caracas 1951) y en la XIV Serie Mundial de Beisbol Aficionado, de la cual fue testigo”.

El Suramericano Sub-20, una idea de Venezuela

En 1954 se celebró la primera edición del Campeonato Suramericano Juvenil de Fútbol. Esta fue una idea de la Federación Venezolana de Fútbol a través de dos de sus dirigentes, Pedro Cabello Gibbs y Fermín Huizi Cordero, quienes expusieron la idea en el Congreso de la Confederación Suramericana del 7 de noviembre de 1953 en Montevideo, Uruguay.

En un principio, ellos “invitaron oficialmente a los equipos de cuarta división a participar en el torneo cuadrangular de las juventudes de América que se celebrará en Caracas”, según informó la agencia de noticias AP en el diario *El Nacional*. Pero después surgió un cambio en la denominación de la competencia a Campeonato Interamericano de Fútbol, para finalmente llamarse: Campeonato Suramericano Juvenil de Fútbol. De acuerdo con una información publicada en *La Esfera*:

“Venezuela, al comprometerse a efectuar el I Campeonato Suramericano Juvenil de Fútbol, acepta la obligación de sufragar los gastos de viaje y residencia por el tiempo que dure la competencia a las delegaciones -22 personas- de los países asistentes. De allí que, en realidad a ninguno de los países invitados le cueste un centavo la asistencia al certamen”.



La primera selección juvenil de Venezuela que compitió en el Suramericano Sub-20 de Caracas de 1954

Ocho países dijeron sí para el viaje a Venezuela: Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Panamá, Paraguay, Perú y Uruguay, mientras que Argentina y Bolivia se ausentaron. El certamen contó con una amplia difusión comunicacional desde Caracas para el resto de Venezuela y toda América del Sur.

Radio La Voz de la Patria 720 AM y Radio Rumbos 670 AM, del circuito Vanca, contaron con la narración de Antonio José Sánchez, y Radio Ondas Populares 960 AM llevó las incidencias en las voces de René Estévez, Pedro Zarlengo y Artacho. La televisión no se quedó atrás. Aunque no hubo transmisión de los partidos en vivo y directo, dos veces a la semana se grabaron algunas escenas para transmitir las en el canal Televisa (después Venevisión) con Miguel Thoddé y Herman “Chiquitín” Ettetdgui.

Dos mujeres sobresalieron en la competencia. Mariela Hernández Terife fue electa como la Reina del Suramericano y Virginia Bermúdez Machado, la madrina de la Vinotinto. “La elección se hizo previo el voto favorable de todos los miembros del Comité Olímpico Venezolano, quienes de inmediato lo comunicaron a la señorita Hernández”, escribió *La Esfera*. De Virginia, “comenzó jugando baloncesto en 1949 con la Universidad y en diciembre de 1953 viajó a San Cristóbal con el equipo de Distrito Federal al Campeonato Nacional, donde fue subcampeona del concurso de tiros libres”.

La Vinotinto, por ser el equipo sede, se clasificó directamente para la ronda final, instancia en la que se encontró con Brasil, Uruguay y Perú. La selección nacional de Venezuela perdió sus dos primeros desafíos ante la Canarinha (2-0) y la Celeste (3-1),

pero se despidió con una victoria versus Perú (2-1), siempre en el campo de la UCV, estadio de toda la competencia. Luis Bustamante, Gonzalo Bello y Fernando Palacios anotaron los tres goles venezolanos.

Venezolanos en Suiza 1954

La quinta edición de la Copa del Mundo de la FIFA fue en Suiza en 1954. ¿Alguna transmisión para Venezuela? Así lo respondió el diario *El Nacional*:

“En la voz del narrador deportivo, especialista en fútbol, Venancio Bricheri, serán transmitidos a las 9 p.m. los partidos más importantes de las jornadas a celebrar en Suiza con motivo del Campeonato Mundial de Fútbol. La narración será en italiano y tendrá lugar todas las noches a la hora indicada. Con el objeto de dar con todo lujo de detalles lo ocurrido en el partido más importante de la jornada, solo serán radiadas las incidencias de este partido. Sobre el resto se darán solamente los resultados”. (Pero nunca mencionaron el nombre de la emisora).

En cambio -y ahora con narración en español-, el diario *La Esfera* escribió: “Radio Rumbos 670 AM, la emisora de Junín, se anotó el hit del mes por sus transmisiones exclusivas del mundial de fútbol. Lo hicieron Arcay Martínez y el narrador Tricieri”.

También se anunció a una tercera emisora de radio -pero sin mencionar cuál- para la transmisión de los partidos. Así lo informó el diario *La Esfera*:

“La pujante empresa publicitaria “Arpren” acaba de contratar un servicio especial para transmitir los partidos de la V Copa del Mundo que disputarán en Suiza. Estas transmisiones serán escuchadas en todo el país, pues los dirigentes de Arpren se están preocupando de que los millares de aficionados que cuenta el fútbol entre nosotros, siga las incidencias de todos los partidos. Los comentarios estarán a cargo de los conocidos cronistas Sergio Antillano y Antonio José Sánchez”.



Deportivo Vasco, en el estadio Venezuela de Barcelona en 1954, gana su tercer trofeo en diez meses

La prensa escrita venezolana no se quedó atrás. El diario *La Esfera* contó con dos enviados especiales: el reportero Tibor Somio y el fotógrafo Eugenio Apitz. Sus textos e imágenes eran enviadas en un sobre a través de los vuelos de la aerolínea KLM, de los Países Bajos, hasta el Aeropuerto de Maiquetía. *El Nacional*, por su parte, contó con las reseñas de Abelardo Raidi.

¿Algún paquete turístico? La agencia “Viajes Venezuela, Yrausquín & compañía” preparó una excursión por 3.500 bolívares que incluía: todos los gastos pagos, aviones Douglas cuatrimotores, alojamiento y comidas en hoteles de primera clase, asientos en tribunas numeradas y seguro de vida de 50.000 bolívares por persona. Y por 600 bolívares, viajes adicionales a las ciudades de Viena (Austria), Roma (Italia) y París (Francia). Los números telefónicos para los interesados: 82.888 y 83.352; y en la sucursal de Ciudad Bolívar, calle Orinoco, número 77, teléfono 916, según aviso publicitario en el diario *La Esfera*.

En el Congreso de la FIFA del 21 de junio en Berna, Suiza, un venezolano de nombre S. L. Mordy fue designado como el representante de América Central en el Comité Ejecutivo del máximo organismo de fútbol mundial.

Deportivo Vasco, tres trofeos en 10 meses

1953 y 1954. Fueron los años de gloria del Deportivo Vasco. La institución comenzó

muy sonriente en la Copa Venezuela, denominada Copa del IND (Instituto Nacional de Deportes) en 1953: superó la ronda de grupos y eliminó a Catalonia (1-0) en una apretada semifinal. Ahora, el partido decisivo frente a Nuevos del Este, en el estadio Nacional de El Paraíso. Así fue la reseña del diario *La Esfera*:

Vasco 1-0 Nuevos del Este. “El primero, de Lascurain, tuvo lugar a los siete minutos del tiempo inicial, después que el centro delantero vasco recibió un pase acertado de Douglas y remató de bolea desde fuera del área”.

Vasco 2-0 Nuevos del Este. “El segundo pepino de los vascos fue facturado por Douglas a los 22 del segundo tiempo, con un remate perfecto de cabeza ante centro elevado del wing Etxaburu”.

Vasco 3-0 Nuevos del Este. “Cuatro minutos más tarde, los euzcaros insistieron por la derecha y Mantxobas I recibió la pelota, muy desmarcado, y disparó con facilidad desde fuera del área hallando fuera de sitio al portero Kurt”.

Deportivo Vasco: Juan Luis Elguezabal (Cesma) – Guruceada, Aizpúrua, Aitor – Noya II, Matxobas II – Lascuráin, Juan Ángel Fano, Mantxobas I, Douglas, Etxaburu (Molinar).

Nuevos del Este: Kurt – Chacón, Cruz, “La Vieja” González – Guerino, Meyer – Antón, Gómez, Sterling, Rivera, Pineda.

Al año siguiente, el equipo de la comunidad vasca de Caracas se preparó con miras a la temporada 1954 de la primera división, en la que participaron 13 elencos. De los 15 partidos programados por cada oncena, hubo dos suspendidos, que no fue necesario disputarlos: el Deportivo Vasco estaba clasificado para la final gracias a 20 puntos, producto de diez victorias, ninguna igualdad y tres derrotas en 13 juegos, 38 gritos de gol en euskera y 15 pelotas en sus redes.

Toda la temporada de 1954 se decidió en un partido celebrado en el estadio Nacional de El Paraíso, desde las 8:30 de la noche del sábado 31 de julio. De un lado de la

cancha, el Deportivo Vasco; del otro, Loyola Sport Club. Ahí estuvo el diario *La Esfera*:

“El encuentro, jugado a tren muy fuerte, con los jugadores empleándose a todo trapo, resultó digno de una final. Vasco tuvo un primer tiempo espléndido, controlando el balón con facilidad y a un ritmo sumamente rápido que impidió a los ex campeones nacionales a realizar su propio sistema. La defensa con Azpúrua a la cabeza se erigió en muralla impenetrable mientras los volantes Mantxobas y Caballero multiplicaban sus esfuerzos para mantener su delantera bien provista”.

Vasco 1-0 Loyola. “El gol del primer tiempo lo hizo Noel Díaz, con bonito disparo desde buena posición”.

Vasco 2-0 Loyola. “Akerreta aprovechó cierta libertad en la zaga loyolera y penetró rápido para crear situación de aprieto que aprovechó finalmente para anotar a boca de jarro”.

Vasco 2-1 Loyola. “Loyola hizo su gol por intermedio de Arriaga. De factura muy bonita porque el loyolero peinó un centro de Campos de forma espectacular”.

Deportivo Vasco: Elguezábal – Guruceaga, Azpúrua, Aitor – Caballero, Mantxobas – Rada, Noel Díaz, Asso, Fano, Akerreta.

Loyola Sport Club: Aguilar – Ruiz, Cervini, Atucha – Gonzalo, Campos – Douglas, Rodríguez, Landáez, Arriaga, Gómez.

El equipo campeón: Juan Luis Elguezábal, Caballero, Azpúrua, Guruceaga, Ojanguren, Mantxobas I, Mantxobas II, Akerreta, José Mandalúniz, Juan Ángel Fano, Extaburu, Burgaña, Leizaola, Asso, Aitor y Noel Díaz. Entrenador: José Mandalúniz. Madrina: Jayone Echezarreta. Junta Directiva: Damián Gaubeka (presidente), Julián Lizarralde (vicepresidente), José Elizalde (secretario), Regino Ezponda (tesorero), Miguel Ajarnuate (secretario técnico), Esteban Goñi, José Koskojuela, Xabier Alberto, Sabin Zenarruza-

beitia, Patxi Alava, Karmel Ariño, Máximo Andonegi, Imanol Anassagasti (vocales).

Pero la plantilla vasca tenía poco tiempo para celebrar. La razón: al obtener el torneo de la primera división se ganó el derecho a representar al Distrito Federal en el Campeonato Nacional de Fútbol, de agosto de 1954, que se celebró en el estadio Venezuela de Barcelona, estado Anzoátegui. Los rivales: la oncena local (campeón oriental), Mérida (vencedor occidental) y Aragua (monarca central).

07.08.1954 Deportivo Vasco 2-0 Aragua

Goles: no fueron reseñados.

Vasco: Juan Luis Elguezábal – Aitor, Azpúrua, Guruceaga – Peláez, Mantxobas – Caballero, Arriaga, Noel Díaz, Carlos “Cojito” Rodríguez, Juan Ángel Fano.

Aragua: Carpio – Grajan, Crespo, Cárdenas – González, Arias – Sánchez, Tinnarelli, Martínez, L. Gherzi, A. Gherzi.

Árbitro: Benito Jackson

12.08.1954 Deportivo Vasco 1-0 Mérida

Gol: Daniel Akerreta.

Vasco: Juan Luis Elguezábal – Caballero (Akerreta), Azpúrua, Aitor – Peláez, Imanol Mantxobas II – Juan Ángel Fano, Noel Díaz, Lascuráin, Douglas, Carlos “Cojito” Rodríguez.

Mérida: Arminio Gutiérrez – De La Hoz, Medina, Márquez – Pedro Díaz, Villanueva – Vargas, Walton, D’Arcangelo, Ramos, Domínguez.

Árbitro: Mariano Sánchez Embarba.

Finalmente, el 15 de agosto de 1954, Deportivo Vasco goleó al anfitrión Anzoátegui (8-1) en el estadio Venezuela de Barcelona para levantar su tercer trofeo en diez meses: Copa Venezuela en diciembre de 1953, torneo de la primera división en julio de

1954 y ahora el Campeonato Nacional de Fútbol. Así fue la reseña de César Díaz Torres en el diario *La Esfera*:

Vasco 1-0 Anzoátegui. Minuto 10. “Noel Díaz batió impresionantemente al arquero Campanelli, posteriormente a un quiebro elegante de la defensa, jugada en la que contó con el apoyo de Imanol Mantxobas y “Cojito” Rodríguez”.

Vasco 2-0 Anzoátegui. Minuto 12. “Akerreta colocado de winger izquierdo recibe el balón en su zona y dribla positivamente a Esmerandini y ya frente a la puerta no tiene pereza ni inconveniente para fusilar al guardavallas de Anzoátegui”.

Vasco 3-0 Anzoátegui. Minuto 32. “Hay combinación entre Noel Díaz y Akerreta, quien finalmente se cortaba solo en las 18 yardas y dispara shut fulminante que hacer temblar las piolas y quiebra las esperanzas locales”.

Vasco 4-0 Anzoátegui. Minuto 33. “El “Cojito” Rodríguez, con su juego sereno y altamente eficaz, ayuda a Fano, este dribla a García y Esmerandini al unísono y dispara con potencia y cálculo”.

Vasco 4-1 Anzoátegui. Minuto 37. “El único avance positivo de Anzoátegui surge a los 37 minutos cuando González cede a Hung, este a Lora, quien devuelve al chino sobre la marcha para realizar un disparo extraordinario que deja sin chance al gigante Elguezábal”.

Vasco 5-1 Anzoátegui. Minuto 42. “Akerreta, quien habría de resultar la mejor figura del partido, marca nuevamente. Douglas y el “Cojito” Rodríguez contribuyeron en la conquista del gol, y para ellos también hay aplausos en las tribunas repletas del Stadium Venezuela”.

Vasco 6-1 Anzoátegui. Minuto 44. “Jugada entre Fano y Akerreta coloca el balón en los botines de Douglas quien bien ubicado por la de-

recha marca el sexto gol”.

Vasco 7-1 Anzoátegui. Minuto 65. “El “Cojito” Rodríguez lleva el balón a las redes en elegante combinación con Mantxobas y Douglas”.

Vasco 8-1 Anzoátegui. Minuto 86. “Akerreta realiza un shut sorpresivo, elegante y colocado, que vence al arquero de Anzoátegui”.

Vasco: Juan Luis Elguezábal (Alfonso Duplat) – Azpúrua, Guruceaga, Aitor – Peláez, Mantxobas II – J. A. Douglas, A. Rodríguez, Juan Ángel Fano, Noel Díaz, Daniel Akerreta.

Anzoátegui: Campanelli II (Muñoz) – García, Moino, Esmerandini – Murillo, González – Hung, Chacín, Granelli, Lara, Muñoz.

Pedro José Muñoz, encargado de la Gobernación de Anzoátegui, entregó el trofeo de campeón al capitán vasco, Azpúrua. Daniel Akerreta fue el máximo goleador del torneo con cinco anotaciones. En una nota firmada por Esece, de la revista *Venezuela Deportiva*, se hizo un balance del tercer campeonato vasco en ocho meses:

“Qué Vasco fue el mejor no deja lugar a dudas. Bien el portero del Vasco, Elguezábal, que ya venía también despuntando desde los célebres y nunca bien terminados torneos ibéricos; fuerte la defensa y sin presunciones; trabajadora la media en la que Mantxobas superó sus actuaciones de otros años; oportuna y profunda la delantera, en la que el ala izquierda, Rodríguez-Akerreta, fue constantemente una lanza pendiendo sobre los arqueros rivales”.

En tres torneos, entre noviembre de 1953 y agosto de 1954, el Deportivo Vasco ganó los tres campeonatos: Copa Venezuela, primera división y Campeonato Nacional. Sus números recibieron muchos aplausos: 19 victorias, un empate y cuatro derrotas en 24 partidos, 62 goles anotados y 23 pelotas en su arco.

Táchira acabó con la hegemonía de Caracas

El Campeonato Nacional de 1955 se celebró en el estadio Municipal de Valencia

con los equipos de Carabobo, Táchira, Anzoátegui y Distrito Federal. Los conjuntos capitalinos tomaron para sí todos los títulos anteriores (La Salle en 1952, Loyola en 1953 y Deportivo Vasco en 1954), pero en esta ocasión se cortó la racha ganadora. El estado Táchira llevó un equipo inexpugnable que doblegó a Distrito Federal (3-0), Carabobo (1-0) y Anzoátegui (4-0). Ni un solo gol en contra, primera y única vez que sucedió en la historia del Campeonato Nacional. El español Luis Iglesias fue el máximo goleador de la competencia con cinco goles. Las otras tres anotaciones de la oncena andina llegaron por Olivieri, Medina y el argentino Domingo Walton. En Valencia estuvo el reportero Raúl Hernández, enviado especial de la revista *Élite*:

“La provincia se alzó en el fútbol. No es una frase más, ni una especulación periodística. Es una realidad presente ahora en el Campeonato Nacional de Balompié. La supremacía deportiva del Distrito Federal en todos los deportes ha ido decayendo en forma sistemática. Ocho goles lograron los tachirenses en los tres partidos que necesitaron para el logro del campeonato. Ni una sola vez fue perforada la valla de los campeones, y la agilidad y destreza, la trabazón de sus líneas, en especial de su media y defensa fueron una rica concentración de armonía que derrumbó planes y deshizo tácticas. Todos podrían llamarse héroes en esta jornada estupenda de los tachirenses. Pero es indudable que Luis Iglesias (campeón goleador) y Lorenzo Maggiolo (arquero) juntaron los más increíbles esfuerzos y regalaron la más clara demostración de calidad para afianzar la victoria”.

En oriente, centro y occidente también se juega fútbol

Más allá de Caracas también se pateaba el balón en la década de los años 50. De este a oeste, algunos de los principales equipos del oriente venezolano. Anzoátegui: Atlético Barcelona, Centro Español, El Tigre, FC Barcelona, Leones Porteños, Pertigalete de Barcelona, Unión de Puerto La Cruz y Vencemos Pertigalete. Monagas: Deportivo Árabe de Maturín, Deportivo Comercio de Caripito, Deportivo Emilio Pérez de El Tejero, Deportivo JQ y Deportivo Sorco de Punta de Mata. Sucre: Altagracia, Azules de Cumaná, Carúpano, Chaimas, Chamacos, Cumanagotos, Liceo Simón Rodríguez,

Lídice, Litoral, Río Caribe, Seguros Caracas, Sporting Sucre y Unión de Extranjeros de Carúpano.

En el centro del país. Aragua: Agustín Codazzi, Atlético Maracay, Corsarios FC, Deportivo Italia, Escuela El Mácaro, Escuela de Aviación Militar de Maracay, Escuela Práctica de Agricultura, Huracán, Ingeniería Agronómica, Ital-Victoria, Optimus Ipna, Real Calicanto, Simar de Villa de Cura, Sudamtex y Universidad de Maracay. Carabobo: ADC, Banco Ítalo Venezolano, Centro Hispano, Deportivo Puerto Cabello, Don Bosco, Escuela Agronómica Salesiana, Ital-Neón, La Salle de Valencia, Unión Porteña. Cojedes: San Carlos FC, Unión SC de San Carlos.

En occidente. Falcón: Deportivo Italia, Deportivo Portugués, Hispano, Independiente, Manare. Lara: Centro Atlético de Barquisimeto, Deportivo Italia, Diablos Rojos, Hogar Español, Ítalo-Venezolano, La Salle de Barquisimeto, Liceo América, Olimpia, Sporting Portugal. Portuguesa: Huracán de Acarigua, Llaneros de Guanare. Zulia: Atlético Iberia, Deportivo Español, Deportivo Italia, Deportivo Torino, Huracán, Ítalo-Cabimas, Maracaibo, Shell, Universidad del Zulia.

En los andes. Mérida: Atlético Los Andes, Deportivo Caracas, Deportivo Mérida, Juventud Católica, San José de Mérida, Universidad de Mérida. Táchira: Atlético Torbes, Sporting de San Antonio del Táchira. Trujillo: Atlético Bolivariano, Deportivo Los Andes, Unión SC y Deportivo Italia de Valera con los jugadores Casadei, Dipércola, Pastorelli, Menini, Sangermano, Misucini, Batista, Giardinella, Cimarrusti, Ditusi, Folesi.

Deportivo Árabe de Maturín y Club Deportivo Sirio de La Guaira

Desde el Medio Oriente hasta Venezuela. Las comunidades de Siria y Líbano también se animaron a patear el balón y gritar gol, pero con acento árabe. En 1952, el diario La Esfera anunció la fundación del elenco Club Deportivo Sirio de La Guaira, y en 1955 surgió el Deportivo Árabe de Maturín con 20 futbolistas nacidos en tierras árabes. Así lo reseñó el diario *El Nacional*:

“De Siria: Juan Haskur, Salvador Subhi, Elías Jaskur, Elías Warde, George Saba, Natalio Kuefati, Juan Muesati, Ikmat Chinikdji, Iskandar Chirak, Antonio Rayik, Natalio Aymar, Habib Chidiak, Miguel Dayub, Bojyat Bribu, Miguel Fakes, Jorge Muesati, Alberto Barkhoian, Hamed Saag. De Líbano: Salmir Salmen. De Jerusalem: Víctor Baddur”.

Loyola Sport Club, una despedida con victoria

El equipo del Colegio San Ignacio del Loyola, en Chacao, le dijo adiós en 1955 al fútbol venezolano de la primera división. La plantilla en la temporada del adiós fue la siguiente: Freddy Brandt, Eduardo Aguilar, Fábregas, Rafael Campos, Luis Noya, Ibarondo, Zecchi, Jesús María Landáez, Gómez, Francisco Antonio Rodríguez “Cojito II”, José A. Ruíz, Gastón Vera, Ángel Alberto Cervini y José Vidal Douglas, junto con los entrenadores Ricardo “Triki” Azpirtxaga y Josecho Garín.

En una temporada que ganó tres de diez partidos, su último juego en la primera división fue el jueves 16 de junio de 1955, en el estadio Olímpico de la UCV. Loyola doblegó a Deportivo Español (4-3). Ahí estuvo el cronista Antonio José Sánchez del diario *La Esfera*:

“Conquistaron los churros ignacianos su primer goal en una jugada individual del winger Ruiz, pero no tardó en llegar el empate en penetrante acción de Lafuente. Siguió atacando Loyola, pero fue al final cuando otra vez Ruiz batió la meta de su paisano Orlando Ruiz”.

“En el segundo tiempo, a los 41 minutos, un brillante dribbling y shut oportuno de Muñoz produjo una nueva igualada a dos, pero a poco Ruiz recibió en buena colocación un pase del “Cojito” Rodríguez y mandó un buen shut. Después, a los 44 minutos, vendría el tanto del “Flaco” César Díaz ante pase de Ruíz, y treinta segundos más tarde, Español señalaba su tercer goal con jugada sorpresiva de Fernando Clemente”.

Loyola Sport Club: Freddy Brandt – Reinaldo Cervini, Gastón Vera, J.A. Ruíz – Noya II, Campitos – Gómez, C. Rodríguez, Landáez, César Díaz, Ruíz.

Deportivo Español: Orlando Ruíz – Montero, Alberto Suárez, Couce – Tomás Ruíz, Clemente – Tino, Dieppa, Mora, Lafuente, Muñiz.

Y más nunca se volvieron a ver las camisetas rojiblancas ni en la primera división (1925-55) ni en la Copa Venezuela (1932-52). En total, los colegiales celebraron 270 partidos con 125 triunfos, 53 empates y 95 derrotas, anotaron 603 goles y encajaron

506. Lograron tres títulos de la máxima categoría (1943, 1944 y 1948) y dos trofeos consecutivos del certamen copero (1942 y 1943).

La Vinotinto a los Panamericanos de México

La selección nacional de Venezuela acudió al torneo de fútbol de los Juegos Panamericanos de Ciudad de México 1955. Era la segunda participación Vinotinto en este certamen después de su estreno en Buenos Aires 1951, cuando perdió tres de sus cuatro encuentros; solo venció a Paraguay (3-2). En tierras mexicanas, la Vinotinto cumplió en la primera vuelta con un empate frente al anfitrión (1-1), una victoria versus Antillas Holandesas (3-2) y una derrota versus Argentina (5-0). Había opción de lograr una medalla por dos razones: el desempeño deportivo y solo eran cuatro equipos.

Pero en la segunda ronda, los resultados no se dieron. El 18 de marzo de 1955 se produjo uno de los resultados más escandalosos, por el arbitraje, en la historia de la Vinotinto. Venezuela se enfrentaba a México. En los primeros 20 minutos, ya la pizarra le sonreía al equipo nacional con dos goles de Gastón Monterola y otro de Carlos “Cojito” Rodríguez. México recortó distancias para el 3-1. Pero los momentos de tensión llegaron en el segundo tiempo. Así lo reseñó el reportero Raúl Hernández en el diario *Últimas Noticias*:

“El referee Prudencio García (estadounidense, tal vez de origen mexicano), descaradamente quitó el triunfo a Venezuela en fútbol, después de tres goles venezolanos. Fue tal el desacierto que los periódicos mexicanos por primera vez dicen que fue “insólito”. Primero anuló la detención de un penalty al portero Franklyn Alleyne, dizque por moverse antes del disparo (Negrete anotó al minuto 57 y Venezuela ganaba 3-2). Luego, hizo jugar 18 minutos extra (cuando México empató 3-3), en una triste demostración de ridícula parcialidad”.

Abelardo Raidi, de *El Nacional*, escribió:

“Los venezolanos reclamarán el hecho de que se jugaron 18 minutos extras hasta que México consiguió el empate, así como también el tanto marcado con un penal que fue cobrado dos veces, pues



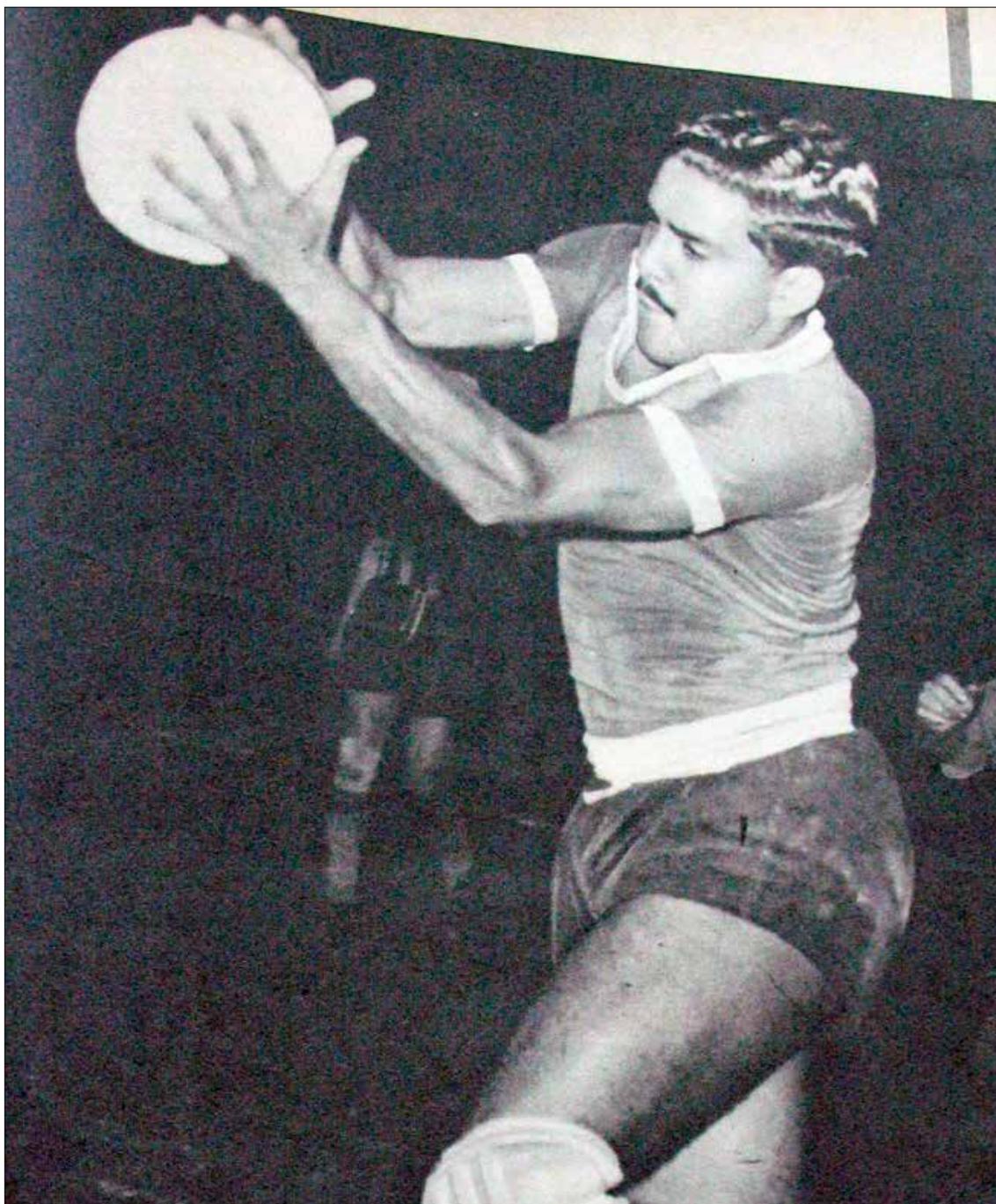
Real Madrid de España, en el estadio Olímpico de la UCV en 1956, donde ganó por segunda vez la Pequeña Copa del Mundo

Franklyn detuvo el primer disparo. En esta ciudad, los periódicos reconocen que hubo parcialidad de los jueces en favor de México y ven en el cuadro venezolano el triunfador moral del cotejo”.

Además del golpe anímico que significó este empate (3-3) y de algunos jugadores lesionados, la Vinotinto perdió sus últimos dos desafíos ante Antillas Holandesas (3-1) y Argentina (6-1) para regresar sin medallas al aeropuerto de Maiquetía.

La UCV vuelve a ser mundial

La edición 1955 de la Pequeña Copa del Mundo reunió a tres equipos extranjeros: Sao Paulo (Brasil), Benfica (Portugal) y Valencia (España), además de La Salle, representante de Venezuela. Todos ellos se encontraron durante tres semanas en el estadio Olímpico de la UCV, siempre lleno de una afición que, terminada su jornada laboral y estudiantil, se dirigía al escenario de Los Chaguaramos. Además, fueron días espectaculares para que los inmigrantes españoles y portugueses se reencontraran con sus equipos. La Salle cumplió en el debut con una goleada ante Sao Paulo (4-1) y luego empató con Valencia (1-1) y Benfica (0-0), pero sucumbió en tres desafíos. Esos números no le alcanzaron para ubicarse en el primer lugar, pues el conjunto paulista fue el campeón del certamen.



El 1956, el Real Madrid mostró interés en contratar al portero venezolano, y de la Vinotinto, Miguel "El Pez volador" Sanabria

La Vinotinto, subcampeón en Haití

1956 no programó ningún torneo oficial para la Vinotinto, pero sí un certamen invitacional en Puerto Príncipe, donde se celebró la Copa Presidente Magloire. Venezuela derrotó a Panamá (1-0) e igualó con Haití (1-1) en la primera vuelta. Luego, doblegó al elenco del istmo (4-2) y en el partido decisivo ante el anfitrión existía la posibilidad de



Honved, de Hungría, entrena en el Velódromo Teo Capriles para enfrentarse al Flamengo de Brasil en el estadio Universitario de beisbol

que el fútbol venezolano ganara su primer torneo internacional, aunque no fuera en un evento oficial. Sin embargo, Haití goleó 3-0 a Venezuela. Es importante subrayar que el técnico del conjunto local era el griego Dan Georgiadis Draculis, quien en los años 70 hizo vida en Acarigua, como entrenador del Portuguesa FC, y de la Vinotinto en 1977.

Real Madrid, una vez más campeón en la UCV

En 1956, la Pequeña Copa del Mundo celebró su cuarta edición en el estadio Olímpico de la UCV. A diferencia de los torneos de 1952 (La Salle), 1953 (Selección Caracas) y 1955 (La Salle), la de 1956 no contó con algún representante venezolano, solo extranjeros: Real Madrid (España), que fue el campeón, Vasco da Gama (Brasil), Porto (Portugal) y Roma (Italia). Durante las primeras tres semanas de julio, la congestión vehicular, los gritos de gol y la aglomeración de personas en Los Chaguaramos fue el pan del día a día.

La expectativa fue muy grande. ¿Por qué? Porque, entre otras razones, Real Madrid llegó a Caracas como el equipo campeón de la primera edición de la Copa de Campeones de Europa 1955-56, y dos semanas después aterrizó en Maiquetía. A eso se le debe sumar la cantidad de inmigrantes españoles residentes en Caracas, lo que garantizó un lleno total en cada una de las jornadas en las que el club blanco se presentó en la UCV, sin mencionar la caravana que acompañó al equipo desde su llegada

a Maiquetía hasta el hotel El Pinar, donde se hospedó el equipo merengue.

Además, hubo otro detalle importante. El actual campeón de Europa de 1956, el Real Madrid, mostró interés en contratar al portero venezolano, y de la Vinotinto, Miguel “El Pez Volador” Sanabria, a quien evaluaron en un entrenamiento. Ahí estuvo el reportero Próspero Navarro Sotillo, de *Últimas Noticias*:

“Muy bien impresionó Miguel Sanabria al director técnico y entrenador del Real Madrid, señor José Villalonga Llorentes, durante la prueba a la que fuera sometido el mejor guardameta venezolano durante el mediodía de ayer en el Campo La Salle, vistiendo una franela verde con las siglas del conjunto merengue. Sanabria, un tanto grasoso, producto del poco entrenamiento que ha tenido durante el año, estuvo sometido a disparos cortos desde fuera del área chica y cerca de ella, así como de centros por alto y media altura, cortados bien por el “Pez Volador”.

Lo que dijo el entrenador José Villalonga:

“Es un muchacho muy bien plantado, buen físico, fuerte, se ve que conoce lo que es estar bajo los tres palos. En esta prueba me ha impresionado bien; ahora, eso hay que verlo con más calma en un partido. Hoy está todavía un poco fuera de forma, a lo mejor no le he visto lo que realmente puede ofrecer este buen Sanabria”.

Lo que dijo el portero Miguel Sanabria:

“Ellos desean que yo vaya a España, pero mis estudios aquí me lo impiden. Allá la carrera de ingeniería es mucho más larga. Otra cosa, sinceramente, no quiero más nada con el fútbol ni el beisbol profesional. No tengo intenciones de ir a España, por lo pronto, si puedo jugar en ese partido, resolveré qué puedo hacer (se refería al último partido del Real Madrid en la serie internacional de la UCV versus Vasco da Gama). No estoy todavía en forma, al contrario, he estado un año sin entrenar fuerte, me canso mucho”.

Revolución Húngara en el estadio Universitario de beisbol

Entre octubre y noviembre de 1956, Hungría ocupó varias veces la primera plana de la prensa mundial por la Revolución Húngara. El ambiente era muy tenso por los lados del río Danubio. Y esa preocupación se la trajo a América, y en especial a Venezuela, donde celebró una serie de dos partidos ante Flamengo de Río de Janeiro (Brasil) en el estadio Universitario de beisbol de Caracas, en febrero de 1957. Debido a que el Olímpico de la UCV no tenía grama, entonces el grito de “playball” fue sustituido por el de “gol” en portugués y húngaro, principalmente, y también en español.

Hubo mucha expectativa por la llegada de los futbolistas magiares. Ferenc Puskas, Sandor Kocsis, Zoltan Czibor, Gyula Grosics, Jozsef Bozsik y Mihaly Lantos fueron algunos de los jugadores húngaros que participaron en la Copa del Mundo de Suiza 1954, en la que su país perdió la final con Alemania Federal (3-2). Los integrantes del Honved entrenaron en la cancha del velódromo Teo Capriles, en La Vega.

En el terreno de juego, el del Universitario de beisbol en Los Chaguaramos, Flamengo y Honved deleitaron a la afición con ocho goles: los brasileños ganaron 5-3 el 16 de febrero de 1957. Dos días después, empate 1-1. Los cariocas emprendieron vuelo de regreso a Río de Janeiro, pero en el caso de los húngaros se presentaron varios escenarios: desertar en Venezuela, solicitar asilo político en alguna embajada en Caracas o sencillamente regresar a Budapest en un vuelo de KLM con escalas en Lisboa (Portugal), Ámsterdam (Países Bajos) y Viena (Austria). Al final, todos retornaron a casa, aunque hubo otros jugadores que debieron pasar unos días más en Caracas a la espera del visado para cuando el avión aterrizara en territorio austriaco.

La Última Pequeña Copa del Mundo

Barcelona y Sevilla (ambos de España), Botafogo de Río de Janeiro (Brasil) y Nacional de Montevideo (Uruguay) le dieron vida a la quinta y última edición de la Pequeña Copa del Mundo de 1957 que se celebró durante la época de Marcos Pérez Jiménez. Oficialmente, este torneo llevó el nombre de Copa República de Venezuela. La escuadra culé, como le dicen al Barcelona, conquistó el trofeo después de cuatro victorias y dos empates en el estadio Olímpico de la UCV.

Entre resultados y resultados, detrás del micrófono se registró un dato histórico muy importante para el fútbol venezolano. La emisora Radio Ondas Populares 960 AM transmitió los 12 partidos de la competencia con la primera mujer comentarista de

radio del fútbol venezolano: Ana Dría, acompañada por el narrador Pedro Zarlengo y el locutor comercial, Enio Escauriaa.

UCV, campeón en el... ¿primer o tercer torneo profesional?

El fútbol rentado en Venezuela comenzó en 1948, con la Copa Distrito Federal entre cuatro oncenas: Pampero, que fue el campeón, La Salle, Deportivo Español y Kadimah. Luego, en 1953, la competencia fue organizada por la Liga de Fútbol Profesional de Venezuela. Finalmente, y desde 1957, el fútbol nacional de la primera división se ha mantenido dentro de la vía del profesionalismo.

Un sexteto de oncenas formó parte del torneo: Universidad, el campeón, La Salle, Banco Obrero, Deportivo Español, Catalonia y Deportivo Vasco. Los ucevistas, en una competencia a tres rondas y 15 partidos, lideraron la tabla de posiciones con 10 victorias, tres empates y dos derrotas, gritaron 39 goles y recibieron 17 balones en su portería. Los autores de las anotaciones: Toño (13), Aniello Alterio (7), Carlos “Cojito” Rodríguez (7), Jesús Landáez (5), Sabú (5) y César Díaz (2). Un aspecto clave del éxito ucevista fue la racha de 11 partidos -nueve victorias y dos empates- durante tres meses, además de haber anotado goles en 13 de sus 15 desafíos.

Falcón, campeón, pero el trofeo se fue a Maracay

El estado Falcón, al noroccidente de Venezuela, se dio a conocer en el mapa futbolístico del país cuando ganó el Campeonato Nacional de 1957 ante los equipos de Aragua (campeón del centro), Anzoátegui (monarca oriental) y Dos Caminos Sport Club del estado Miranda, representante del torneo de primera división. El certamen, celebrado en el estadio Venezuela de Barcelona (Anzoátegui), fue protagonista de una final polémica. Aquí está la reseña de la revista *Élite*:

“Un desenlace final con mucho de sainete tuvo el Campeonato de fútbol, cuando el Instituto Nacional de Deportes (IND) entregó la copa al equipo que no era, mientras el otro, el que se supone campeón por el sistema de goal average, reclama rabiosamente alegando que todo fue una equivocación. La discusión entre el conjunto de Falcón y Aragua asumió un tono tragicómico, según las informaciones periodísticas. Los representantes de uno y otro bando reclaman sus

derechos y exponían sus razones particulares para aspirar a la copa que simboliza la victoria campeonil”.

“Ocurrió que por la tabla de posiciones, Aragua y Falcón terminaron empatados, pero el goal average, ese sistema de definir los títulos que tantas discusiones y complicaciones ha provocado en decisiones anteriores, resultaba Falcón con mejor balance y por ende merecedor del título. Pero la copa tomó otro camino. En lugar de viajar hacia Coro, con los integrantes de la divisa falconiana, fue a parar a Maracay, con el equipo de Aragua, en virtud de recibirlas estos del supremo organismo deportivo nacional. Entonces, se armó la de San Quintín, porque los de Falcón reclaman su copa y los de Aragua dicen nones”.

“-Nos fue dada a nosotros, y por qué razón la vamos a entregar-, dijo un delegado de Aragua. Sin embargo, los de Falcón insisten en reclamar lo que consideran “su” merecido trofeo, injustamente en manos de ellos. -Reclamaremos esa copa porque realmente nos pertenece como vencedores, y si se la entregaron a Aragua, fue por una simple equivocación. Ellos (Aragua) han formado la algarabía señalando que el IND al darles la copa los reconoció como los campeones. Pero eso no puede ser. Es imposible. Nosotros tuvimos el título por mejor goal average”.

“Una declaración del señor Luis Ramos, comisionado del IND en Anzoátegui, tiende a aclarar la situación y poner las cosas en su lugar -o la Copa en su sitio-. Dijo que la copa había sido entregada equivocadamente y que Aragua solo había ganado el subcampeonato. El señor Samuel Benarroco, presidente del Comité Organizador del Campeonato Nacional de Fútbol y de la Asociación de Anzoátegui, dijo: -Aragua ganó el subcampeonato. El hecho de que tenga la Copa del IND como campeón, debe señalarse como simple equivocación, debido al barullo que se formó en la entrega de trofeos. Ellos deben devolver esa copa y esperar la que de verdad le corresponde”.

Esta fue la plantilla titular del equipo falconiano, “con una mayoría de jugadores extranjeros”: Rubio, Van der Valk, Luciano, Raúl Ramos, Di Tomassi, Grafiña, Tonino, Lorenzo, Pascual, Iglesias y Lunn.

La primera tángana Vinotinto

La selección venezolana de fútbol regresó al concierto internacional en 1958, con motivo del Campeonato Suramericano Sub20 celebrado en Santiago (Chile). La Vinotinto cayó ante los anfitriones (4-2) y Argentina (6-1), pero se despidió con dos empates contra Perú (1-1) y Uruguay (2-2), que fue suspendido al minuto 87. José Mascarell fue el enviado especial de *El Nacional*:

“En una de las jugadas clásicas de Joseíto (José Rivero), internada velocísima, dejando adversarios atrás y centrando vivo, Serrat metió el pie y llevó la pelota hasta golpearla con uno de los aros de hierro que sostienen la red, el arco izquierdo de la portería mirando de frente. Un gol limpio y legítimo”.

Ese fue el gol del empate (2-2) que no gustó para nada en Uruguay, que reclamó airadamente. Mascarell escribió:

“El árbitro argentino señor Prieto hizo constar que suspendió el partido faltando tres minutos para su terminación, debido que al expulsar al uruguayo Kimpos y al venezolano Serrat, estos no quisieron salir de la cancha, desacatando su orden, agravado ello con la reyereta que se armó y por la falta de garantías para continuar el juego en forma normal”.

“Al originar los jugadores uruguayos la espectacular tángana con los venezolanos e invadir la cancha no menos de seiscientas personas, unas para imponer orden, otras para combatir con los celestes, uno de los indignados que presuroso y decidido acudió en defensa de sus compañeros fue el juvenil carabobeño José Arriechi, quien en la misma banda, frente a la mesa de control, al lado de la tribuna techada,



La selección de Venezuela que logró la medalla de bronce en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Caracas 1959

se fajó solo y con éxito rotundo con dos corpulentos uruguayos, a los que dejó tendidos en el suelo, maltrechos y aporreados. La faena del espigado carabobeño no acabó ahí. Rápidamente marchó en ayuda de Jesús Coronado, quien combatía desesperadamente con dos uruguayos. Arriechi dio buena cuenta de los mismos, dejándolos fuera de combate, y siguió repartiendo ganchos directos, uppercuts y hasta bolo-punchs a los Kid Gavilán en una vigorosa demostración de tenacidad y de habilidad combativa. Ganó tan de calle todos sus combates que recibió una estruendosa ovación de la totalidad de los espectadores, todos partidarios de Venezuela, en la tángana y en el juego, acabando sus múltiples combates sin despeinarse siquiera y sin un rasguño”.

“Después del lamentable incidente que originaron en la cancha, los juveniles uruguayos protagonizaron otro en el camerino, rompiendo la totalidad de los cristales en un arrebató de cólera... No contento con ello cuando salían en dirección al autobús, la emprendieron a patadas con una motoneta estacionada en la parte trasera de la tribuna, dejando el recuerdo de sus botines en múltiples abolladuras”.

Venezolano políglota en el Mundial de Suecia 1958

El jefe de Traducción de la Copa del Mundo de Suecia 1958 fue un venezolano, Juan Da Silva. Nacido en 1929, de padre portugués y madre noruega, hablaba 11 idiomas: español, ruso, noruego, danés, inglés, rumano, francés, alemán, portugués, italiano y sueco. De pequeño se fue con sus padres a Estocolmo y fue contratado por el Comité Organizador de Suecia 1958. De esta manera, Da Silva se convirtió en el primer venezolano con un cargo gerencial dentro de la historia de la Copa del Mundo de la FIFA. Finalmente, Da Silva ocupó el mismo cargo en el Campeonato Europeo de Atletismo de ese mismo año en Estocolmo, según información publicada en el diario *El Nacional*.

Pelé en Venezuela

En la Copa del Mundo de Suecia 1958, Radio Continente 590 AM se apoyó en el servicio cablegráfico de la agencia de noticias AFP para la transmisión de los partidos en la voz de Felo Giménez. Y fue así como primera vez, la afición venezolana se emocionó con la descripción de las jugadas y de los goles de Edson Arantes do Nascimento, Pelé, con la selección de Brasil en el torneo escandinavo, en el que fueron los campeones tras vencer en la final a Suecia (5-2).

Entonces, de escuchar por radio las andanzas de Pelé, a verlo en vivo y directo en el estadio Olímpico de la UCV, era una diferencia y emoción enorme en menos de un año. El jueves 18 de febrero de 1959, el Santos de Brasil fue contratado para un partido ante Deportivo Español de Caracas, campeón del torneo de primera división de 1958. El silbato del árbitro español Isidoro Trapote, residente en Venezuela desde 1952, sonó a las 9 pm y las camisetas del Santos pasaron por encima de su rival (4-0).

El reportero Próspero Navarro Sotillo escribió en *Últimas Noticias* que “Pelé no marcó goles, pero es todo un jugadorazo, no siendo empleado por sus compañeros para preservarlo de lesiones nada pudo ofrecer con su efectividad”. *La Esfera*, por su parte, reseñó: “A los 7 minutos, Pelé dribla a dos en inteligente jugada y su disparo, fortísimo, da en el larguero superior y va al out arrancando las primeras palmas del público. El sensacional negrito fue la atracción y en los ratos que jugó mostró su verdadera clase”.

La primera medalla de bronce de la Vinotinto

Caracas fue la sede de los Juegos Centroamericanos y del Caribe de 1959. La selec-

ción venezolana de fútbol, en certamen en el que compitieron cinco equipos, pudo subir al tercer escalón del podio para así colgarse la medalla de bronce, su tercer premio en torneo internacionales oficiales después de las medallas de platas logradas en los Juegos Bolivarianos de Lima 1947 y Caracas 1951.

En el estadio Olímpico de la UCV, a la Vinotinto se le complicó el partido ante las Antillas Holandesas, pero al final pudo rescatar un punto gracias al empate 2-2. México, el futuro medallista de oro del torneo, venció a Venezuela (3-1). Sin embargo, las camisetas granates se recuperaron con otra igualdad 2-2, ahora frente a Panamá, y una goleada escandalosa versus Puerto Rico (7-0) con tres goles de José Vidal Douglas.

“Papaíto” Candal aterrizó en Maiquetía

El lunes 23 de febrero de 1959, un vuelo proveniente de San José, Costa Rica, aterrizó en el aeropuerto de Maiquetía. Entre los pasajeros se encontraba el futbolista español Lázaro Candal. Sí, es el mismo a quien conocerían popularmente como “Papaíto” Candal, gracias a las transmisiones televisivas desde los años 70 en Venevisión y RCTV (Radio Caracas Televisión). Lázaro había llegado al país porque fue contratado por el equipo La Salle, de la primera división venezolana. Sus primeras declaraciones en el diario *La Esfera*:

“Vengo de jugar cuatro años consecutivos en Costa Rica (jugando con los equipos Gimnástica Española y Libertad) donde me trataron muy bien y mi traslado a Venezuela, país que deseaba conocer, obedece, además a la oferta que me hizo La Salle, a motivos familiares”.

“No tantos (goles anotados). Soy realizador antes que goleador, de allí que casi siempre me pongan a jugar de interior, donde me desenvuelvo mejor y más a gusto”.

“Espero serle útil al La Salle y gustar al público en mi primera actuación en Venezuela”.

Su debut fue el sábado 28 de febrero de 1959, en el estadio Olímpico de la UCV,

donde La Salle derrotó a Danubio (1-0). Y Lázaro continuó su vida en Caracas, pero ahora dentro de los medios de comunicación social: radio, prensa y televisión, y en coberturas del fútbol nacional e internacional desde la década de los 60 hasta principios del siglo XXI. En 1971, como redactor del diario vespertino *El Mundo*, le dio vida al premio Mejor Futbolista de América. Dos de sus frases más famosas fueron “¿Qué hiciste, papaíto?” y “Mañana, ¡ay, mañana!”.

La Copa Libertadores de América nació en Caracas

En el Círculo Militar de Caracas se reunió la Confederación Suramericana de Fútbol (CSF) para su congreso del 2 de agosto de 1959, día histórico para el fútbol de la región. De acuerdo con la *Enciclopedia Copa Libertadores de América 1960-2010*, “con 8 votos a favor y uno en contra (Uruguay), además de la abstención de Venezuela, la CSF resolvió por mayoría la creación de la Copa de Campeones (posteriormente, Copa Libertadores)”.

¿Y Venezuela? ¿Por qué se abstuvo? Fermín Huizi Cordero, presidente de la Federación Venezolana de Fútbol, declaró lo siguiente para el diario *Últimas Noticias*: “Un ejemplo bastante patético lo tenemos reciente. Es el Deportivo Español que se tituló campeón en la Liga Mayor fue goleado sin misericordia por el Deportivo Portugués (6-3)”. De esta manera, y tras otras negativas a participar en el torneo continental de 1961, 1962 y 1963, la bandera venezolana no se vio en la Copa Libertadores sino hasta 1964 con Deportivo Italia.

Deportivo Español, campeón y adiós

Fue el equipo de la comunidad española más sobresaliente durante casi tres décadas (1933-1960). El Deportivo Español ganó en 1959 su segundo trofeo tras lograr 19 puntos, uno por encima del subcampeón, Deportivo Portugués. El día alegre fue el 14 de junio, cuando en el estadio Olímpico de la UCV, los hispanos golearon 4-1 a La Salle para asegurar el trofeo. Así fue la reseña del diario *Últimas Noticias*:

Español 1-0 La Salle: “A los dos minutos del segundo tiempo, Miltinho da un magnífico pase a Abel, quien con la izquierda dispara con certeza y marca el primer gol”.

Español 2-0 La Salle: “Sigue dominando el once hispano, y a los 10 minutos marca el segundo. Es Miltinho el autor, con una jugada de furia, de gran calidad, al seguir la pelota que estaba disputando con Nieto, el cual intenta entregársela a Mirabal, tropezando con Arriechi, metiéndose el centro delantero españolista entre los dos y lanzando la pelota a las mallas”.

Español 2-1 La Salle. “El Español se repliega con el ánimo de defender el resultado. Cosa que le habría podido costar cara, pues el La Salle se crece y se lanza al ataque. A los 28, Chicho en un barullo ante la puerta de Reyes, mete el balón dentro”.

España 3-1 y 4-1 La Salle. “Pero el Español abandona por fin la defensiva, ya que se habían retrasado Pereira y Serrat con Helio de enlace desde el principio del juego, y consigue 2 nuevos tantos que ponen el marcador en su justo valor, conforme a los méritos de los equipos. Los otros dos goles fueron conseguidos por Abel, en extraordinaria jugada, y por Helio, al rematar un pase de Abel”.

Deportivo Español: Reyes – Duarte, Alfredo, Navarro – Víctor, Pellicer – Pereira, Perla (Serrat), Miltinho, Helio y Abel.

La Salle: Mirabal – De los Ríos (Suárez), Nieto, Arriechi – Álvarez, Alí “Cholito” Tovar – López, Barros, Hidalgo (Chicho), Solís, Alvarado.

Los hispanos salieron airosos en nueve de 12 partidos, además de un empate y dos derrotas, 35 goles a favor y 13 en contra. En esa campaña, los españoles anotaron en todos los partidos: Abel (15), Miltinho (9), Helio (3), Nicolás Font (2), Adevio (1), Pereira (1), Rubens (1), Seoane (1), Serrat (1) y Víctor (1).

Tanto en la primera división como en la Copa Venezuela, Deportivo Español jugó 313 partidos entre 1932 y 1960 con 99 victorias, 57 empates y 157 derrotas, gritaron gol 536 veces y recibieron 736. En casi tres décadas solo dos trofeos de la máxima categoría: 1946 y 1959.

Danubio Sport Club, el equipo del centro de Europa en Caracas

Entre 1958 y 1959, hubo un conjunto que representó a la comunidad de alemanes, austriacos, húngaros y checoslovacos residentes en Caracas: Danubio Sport Club. Pero años atrás, en 1949, un grupo de polacos fundó el equipo Polonia, que solo jugó en torneos de la segunda categoría hacia abajo. En 1950 apareció otro elenco: Mar Negro, también de bajo perfil, y que hizo referencia a esa región del este de Europa. En 1952, húngaros residentes en Caracas pensaron en contratar a varios jugadores del equipo Hungría, que jugaban en Colombia, para competir en la primera división venezolana.

La primera directiva del elenco danubiano fue la siguiente: Tibor Pivko, presidente; A. Melina, vicepresidente; George Keme, tesorero; Eugenio Linder, secretario general; Geza Barton, secretario de Relaciones Públicas; L. Epielberger, comisario; Gaby Mozer, director técnico. A mitad de temporada surgieron nuevos cargos, y una sustitución: Eugenio Linder (comisión técnica), Jancli Weiss (finanzas) y Carlos Koenig (relaciones públicas).

Sus primeros refuerzos extranjeros fueron dos argentinos: Jorge Juan Salomón y Antonio d'Acorzo, pero no rindieron en la pretemporada y regresaron a Buenos Aires, mientras que desde Europa Central anunciaron a ocho futbolistas: V. Blumauer (Alemania Federal), Peter Herngir (Checoslovaquia), Niklos Nikolic (Yugoslavia), e Istvan Kovacs, B. Jonas, S. Perli, Tíbor Kovacs y V. Istvan (Hungría), pero no todos se uniformaron de morado. En Bogotá (Colombia) firmaron a tres futbolistas: Salomón Casallas, Hernando Silva y Jorge "Mocho" Rubiano.

El debut fue el 17 de agosto de 1958. La reseña de *Últimas Noticias*:

"Contando con la presencia del contralmirante Wolfgang Larrazábal, presidente de la Junta de Gobierno, se inauguró ayer en el estadio Olímpico de la Ciudad Universitaria el torneo de fútbol de la Liga Mayor, que quedó empatado a cero goles entre las oncenas de Danubio y Deportivo Portugués. Si se considera el torrencial aguacero de ayer, el público que presenció el espectáculo se puede considerar como aceptable. El Danubio y el Portugués decretaron un empate en las hostilidades inaugurales en un partido parejo y emocionante, en que las líneas delanteras, por más que combinaron sus esfuerzos y pericias, no lograron hacer mover el marcador".

El 28 de septiembre de 1958 fue cuando estrenaron su casillero de victorias tras doblegar a La Salle (2-0). Así fue la reseña del diario *Últimas Noticias*:

“Con inciertas acciones los dos cuadros se lanzaron a la cancha para buscar la victoria. Les interesaba a ambos, y los danubianos fueron los que ejercieron una mayor presión. Para la complementaria, y en los 5 minutos, una jugada personal de Font abrió las puertas del primer goal, batiendo por lo raso y al ángulo los esfuerzos de Duplat. En los 19, Lascuráin, de entregar el balón al mismo e insortario portero lasallista, este resbaló y cayó mientras Silva lo acosaba con el balón ya metido en la caseta”.

Danubio SC: Magyar – Gutemberg, Contín, De Lima – Jonas, Fernando Clemente – Font, Casallas, Gómez, Silva, Rubiano.

La Salle: Duplat – Coronado, Lascuráin, Arriechi – De los Ríos, Alí “Cholito” Tovar – Vigil, Barros, Martí, Tortolero, Hidalgo.

En esa temporada de 1958 finalizaron en el último lugar entre cinco participantes: una victoria, dos empates y cinco derrotas, y su relación de goles a favor y en contra fue de 6-14. El equipo “obispo-morado”, como fue apodado por la prensa caraqueña, aprovechó para jugar cuatro partidos internacionales de carácter amistoso. Se enfrentó dos veces a la selección de Curazao: el 30 de marzo de 1958 empató sin goles en Willemstad, y casi dos semanas después, el 12 de abril de 1958, ganó 2-1 en la UCV. La reseña del diario *Últimas Noticias*:

Danubio 1-0 Curazao. “En los 25 minutos (del segundo tiempo) hay una peligrosa incursión por la izquierda: Bank, que ha sustituido a Jonás, entrega un pase profundo que Puskas (Plank) lo convierte en el inicio de goal, pues Peter entrega el balón por alto a Gómez, peinando este para batir al cancerbero sepia.

Danubio 2-0 Curazao. “A los 44, un pase de Peter, y Gómez anota su

segundo goal”.

Danubio 2-1 Curazao. “Pero un descuido de la defensa “morada” permite que los holandeses anoten el que salvaba su honrilla en el minuto 45. Después, los abrazos y apretones”.

Danubio: Magyar, Scheedef, Contín, Schampert, Gutemberg, Reinholdt, Valentino Jonas (Bank), Gómez, Peter Hrcir, Carlos Delgado, Plank.

Curazao: Pollinet, Paulina, Conwerdt, Delaney, Vlinder, Meulens, Da Costa, Daal, Schoop, Gómez, Martel.

Entre el 4 y 6 de mayo de 1958, la divisa de la comunidad centroeuropea de Caracas recibió la visita de Millonarios de Bogotá en la UCV. Danubio se vio superado en ambos partidos, en los que los colombianos ganaron dos veces con pizarra de 3-1. Rubén Darío Padín y Fernando Gómez anotaron por el equipo local.

Entre el 21 y 22 de junio de 1958, el equipo “obispo-morado” viajó a la ciudad de Oranjestad para retar dos veces al combinado nacional de Aruba en el estadio Wihelminia Stadion, con una delegación de 22 personas, según informó el diario *Últimas Noticias*:

“Capitán Juan José Aguerrevere, presidente del IND (Instituto Nacional de Deportes); Ildemaro Ramos Rivas, presidente de la ADF (Asociación del Distrito Federal); Próspero Navarro Sotillo, periodista de *Últimas Noticias*; Eugene Wiener Fommer, delegado del Danubio; Rafael Franco, entrenador. Nómina de jugadores: Michel Dhenin Gaudin, Fernando Gómez, Ladislao Magyar Bodor, Marcel del Fante Montes, Alejandro Torok Perge, Franz Paseka Richter, Siegfried Plank Struklic, Alfredo Hess, Peter Hrcir, Balint Jonas, Ferenz Banky, Carlos Calvo Morrante, Antonio Sanblás, Reinhold Haiser, José Perals Font, Geza Barton Juris y Gyula Zsedely Bohn”.

En el estreno perdieron 3-2. Al día siguiente, 22 de junio, los danubianos ganaron

1-0. Los tres goles fueron anotados por Fernando Gómez. Así lo reseñó el periodista Próspero Navarro Sotillo, en el diario *Últimas Noticias*:

“Fuerte es el shut de la mayoría de los delanteros arubanos, en especial, Brion -joven de 21 años- que solo estuvo y así se vio anulado, aunque con mucho trabajo de Clemente. Peter, el también rápido forward austriaco se mostró fuerte. Gómez se acreditó los máximos honores”.

Aruba: Díaz, La Rosa, Philips, Andrews, Molina, Wiersma, Coliman, Kemp, Pérez, Brion, Marty.

Danubio: Magyar, Montes, Contín, Sanblás, Clemente, Reynold, Gheza (Plaanck), Padrón, Banky, Hrcir, Gómez.

Luego de un año 1958 entre Los Chaguaramos, Willemstad y Oranjestad, Danubio Sport Club se inscribió para la temporada de 1959. La divisa morada empezó muy bien: cuatro victorias y un empate en los primeros cinco desafíos lo enviaron a lo más alto de la tabla, pero después se desmoronó porque perdieron seis de los últimos siete encuentros. Danubio SC finalizó tercero entre cinco equipos: cuatro triunfos, dos paridades y seis tropiezos, anotaron 14 goles y recogieron 25 esféricas de su portería. El 17 de junio de 1959 fue su despedida. Ahí estuvo el diario *Últimas Noticias*:

“Portugués goleó al Danubio por 7 a 2, en partido celebrado en el Estadio Nacional. Tarde inspirada de los portugueses, que arrollaron a los fluviales con un fútbol de más calidad y, sobre todo, de una mayor profundidad. Los primeros momentos son de juego alterno, pero los fluviales no dan muestra de ningún peligro. Este dominio del centro de la cancha se refleja prontamente en el marcador, al rematar Orlando una magnífica jugada desde su demarcación en el extremo izquierdo, con disparo tremendo que se incrusta en las mallas como una exhalación. Este jugador marcaría un total de tres goles, siendo la pesadilla de los defensores del Danubio”.

Y así, el conjunto “obispo-morado” bajó su Santamaría en el fútbol venezolano. ¿Y por qué desapareció el equipo? *Últimas Noticias* entrevistó al presidente fluvial, Tibor Pivko:

“El Danubio tiende a desaparecer porque actualmente no existen suficientes jugadores criollos en Caracas. Se pensó en la contratación de nueve jugadores extranjeros, pero se necesitan unos 100 mil bolívares para cubrir los gastos de toda la temporada”.

Sus números en los torneos de la primera división de 1958 y 1959, fueron los siguientes: cinco victorias, cuatro empates y 11 derrotas, y la relación de goles a favor y en contra fue de 20-39. Estos fueron sus anotadores: Fernando Clemente (3), Carlos Noguerras (3), Carlos Gómez (2), García Huerta (2), Nicolás Font (2), Peter Hrcir (2), Salomón Cazallas (1), Gaitán (1), Joseba Lascuráin (1), Marcel Montes (1), Quintero (1) y Jorge Rubiano (1).

Goles con perfume de mujer

El fútbol femenino nació en Venezuela en 1960, en el estadio Olímpico de la UCV en Caracas gracias a la realización de la Copa Banco de Sangre del Distrito Federal. Cuatro equipos de mujeres fueron invitados: Independiente y Odeca, ambos de Costa Rica, y desde más allá del océano Atlántico se asomaron Corinthians de Glasgow (Escocia) y Northern Nomads de Mánchester (Inglaterra). El empresario venezolano de origen vasco, Damián Gaubeka, declaró para *Últimas Noticias*: “Es un espectáculo nuevo en Venezuela y no sé qué atractivo representará para la afición de aquí. A cada equipo le ofrecí 2.500 dólares por partido y los gastos pagos”.

¿Y los equipos venezolanos? El anuncio publicitario del certamen mencionó un partido para el sábado 14 de mayo entre Deportivo Caracas y Tricolor Italia, pero la prensa consultada no reseñó la celebración del partido (o no sucedió o no le dieron importancia). Pero desde las 8:30 pm de aquel sábado, Odeca y Corinthians igualaron 1-1 en el inicio del torneo en la UCV. En un certamen de seis desafíos, la final fue entre los dos elencos británicos, y Corinthians se impuso a Northern Nomads (1-0) con gol de Mary Bee en el minuto 30. Sorpresivamente, el presidente de Venezuela, Rómulo Betancourt, presenció el compromiso desde la tribuna principal del estadio Olímpico. Después, las chicas de ambos elencos isleños viajaron a Maracaibo para otra una serie de dos partidos en el estadio Olímpico de la capital del estado Zulia: primero empata-

ron 3-3 y después las chicas del Northern Nomads se impusieron 2-0.

Económicamente, el cuadrangular organizado en Caracas fue un fracaso. De acuerdo con el diario *Últimas Noticias*, los ingresos por concepto de entradas fueron de 258.777 bolívares, pero los gastos generales ascendieron a 350.000 bolívares. Por consiguiente, las pérdidas económicas fueron de 101.223 bolívares.



Fútbol

DE COLONIAS, 1961-1970

CAPÍTULO 8

Doble baño de bronce para la Vinotinto

La selección venezolana de fútbol comenzó la década de los 60 con dos compromisos internacionales y regresó a Maiquetía con dos medallas de bronce. El primer viaje fue a Barranquilla, Colombia, para los Juegos Bolivarianos de 1961. La Vinotinto finalizó tercera gracias a sus dos triunfos contundentes ante Panamá (6-2 y 3-0), dos derrotas ajustadas frente a Perú (2-1 y 1-0) -que ganó la medalla de oro-, y un empate versus Colombia (2-2). En el último desafío, la Vinotinto decidió abandonar la cancha. Así lo reseñó el diario *El Nacional* a través de las agencias de noticias UPI y AFP:

“En el minuto 70, el árbitro expulsó al venezolano Octavio D'Suze por haber agredido al colombiano Collantes y los venezolanos, en medio de una rechifla, abandonaron la cancha en señal de protesta. Seguidamente, el juez declaró vencedor a los colombianos”.

Al año siguiente, en los Juegos Centroamericanos de Kingston 1962, la Vinotinto logró otra medalla de bronce, producto de tres victorias ante Cuba (2-0), Jamaica (2-0) y Puerto Rico (4-0), y dos tropezones versus México (2-1) y Antillas Holandesas (4-3). Nicolás Font (4), Gustavo López (3), Ángel García (2), Antonio Ravelo (2) y Alí “Cholito” Tovar (1) fueron los autores de los 12 goles vinotinto.

Mendocita, estrella criolla

Luis Mendoza, conocido popularmente como “Mendocita”, es considerado uno de los mejores futbolistas de Venezuela del siglo XX. Mendoza debutó con la Vinotinto, a los 16 años edad, en el torneo de los Juegos Bolivarianos de Barranquilla 1961. En el certamen local vestía la camiseta del equipo Banco Agrícola y Pecuario. ¿Y cómo fue su

primer gol en la máxima categoría del fútbol venezolano? Fue el 10 de junio de 1961, en la victoria de su oncena ante Banco Francés e Italiano (3-2), en el estadio Olímpico de la UCV. Así fue la descripción de ese gol en las páginas de *La Esfera*:

“El joven Mendoza marcó el segundo (gol de su equipo) a los 33 minutos con jugada de maestro. Antonio le pasó la pelota y tranquilamente la para, se la pasa a la pierna izquierda y tira al ángulo izquierdo de la puerta de Manganelli, quien llegó a rozarla, pero sin poderla detener”.

En la primera división venezolana, Luis Mendoza anotó 66 goles entre 1961 y 1978: Deportivo Italia (32), Portuguesa FC (14), Banco Agrícola y Pecuario (4), Deportivo Galicia (3) y Dos Caminos SC (3). “Mendocita” logró marcar tres goles en un partido: fue el 21 de mayo de 1967 versus UD Canarias (4-2). También hizo dos anotaciones en un desafío: 29 de agosto de 1970, en la goleada ante Anzoátegui FC (4-1). En ambos casos con la camiseta del Italia. Finalmente, con el Portuguesa, registró dos tantos en un juego, frente al Deportivo Portugués (3-0), el 27 de abril de 1974.

Cuando le correspondió vestirse de Vinotinto, Mendoza jugó 35 partidos y anotó cuatro goles en ocho torneos internacionales oficiales: Suramericano Sub-20 de 1964, Juegos Bolivarianos de 1961 y 1965, tres veces en la Copa América de 1967, 1975 y 1979, y dos Eliminatorias a la Copa del Mundo: Inglaterra 1966 y México 1970. Se le vio en siete ediciones y 29 encuentros de la Copa Libertadores con Deportivo Italia (1966, 1967 y 1969), Deportivo Galicia (1971 y 1976) y Portuguesa FC (1974 y 1975).

En una década de los años 1960 y 1970, cuando los equipos de la primera división siempre dieron prioridad a la contratación de futbolistas extranjeros, Luis Mendoza fue uno de los pocos jugadores venezolanos que siempre sobresalió entre tantos acentos diferentes. Además, dos equipos foráneos mostraron interés en contratar a “Mendocita”: Independiente Santa Fe de Bogotá (Colombia) en 1970 y Veracruz (México) en 1973. Finalmente, en 1967 entrenó con la plantilla del Madison Square Garden de Nueva York, que afinaba detalles para la primera temporada de la NASL (Liga Nacional de Fútbol de Estados Unidos).

Banco Agrícola y Pecuario, campeón de la Copa de las Naciones

Su vida fue muy efímera. Del 25 de septiembre de 1960 al 15 de julio de 1961. Banco Agrícola y Pecuario, también conocido como BAP, hizo su debut en la Copa Venezuela de 1960, denominada Copa de las Naciones, en la que levantó el trofeo de campeón. En sus primeros cinco desafíos, la oncena bancaria fue de tropiezo en tropiezo con dos empates y tres derrotas, pero después anduvo por el camino del triunfo: siete juegos y siempre sonrientes. En la final, a dos partidos, se enfrentó al Deportivo Portugués. El primer desafío fue el 18 de diciembre de 1960. Ahí estuvo *Últimas Noticias*:

“El equipo Portugués derrotó a la representación del Banco Agrícola y Pecuario con anotación de cuatro goles por uno, en partido inicial de la serie final de la Copa de las Naciones y realizado ayer en la tarde en el estadio Olímpico de la UCV. Lamentablemente, este encuentro no entregó a los parciales portugueses las satisfacciones esperadas, debido a que los jugadores Consolini y Fausto, castigados por la Asociación, actuaron como regulares”.

“Es muy probable que, debido a la anomalía cometida por la dirección portuguesa, la oncena del Banco Agrícola y Pecuario cosechará la victoria en la mesa, por considerar que la actuación de la agrupación contraria es ilegal bajo todo punto de vista. En el primer tiempo, el brasileño Orlando impulsó dos pepinos y uno de Gil por los portugueses, y Elvio salvó la lechada también en el mismo primer tiempo, mientras que, en el segundo, Orlando colocó en las mallas el cuarto tanto del partido”.

En el terreno de juego, los lusitanos ganaron 4-1. Sin embargo, la victoria fue asignada a los banqueros por alineación indebida. Pero quedaba el desafío de vuelta, pautado para el 22 de diciembre de 1960. Así lo reseñó el diario *Últimas Noticias*:

“Portugués y Banco Agrícola empataron anoche sin anotación, en partido que decidía -fuera de concurso- la Copa de las Naciones entre estos dos cuadros de la Liga Mayor. Fanáticos del Portugués en

las graderías del sol estuvieron los últimos treinta minutos estorbando a los jugadores del BAP, llevándose las pelotas cuantas veces este se puso al alcance de la tribuna sin techo. Esto demoró el partido, el cual, debido a la falta de vigilancia policial en el parque, tuvo que finalizar bajo condiciones poco deportivas”.

“Los banqueros lucieron mayor velocidad en la cancha, pero los portugueses doblaron la defensa y con ello evitaron que el score no se abriera en su contra, finalizando el cotejo sin que ninguno de los onces pudiera anotar”.

“Dirigentes de la Asociación Distrital, ante los incidentes que se suscitaron durante el partido, tuvieron que tomar cartas en el asunto, siendo probable que el Portugués, de acuerdo a los reglamentos, sea sancionado por la máxima entidad del balompié del Distrito Federal, pues jugadores de esta divisa tiraban el balón hacia la tribuna sin techo, adrede, con el fin de dejar pasar el tiempo y poner en tela de juicio la autoridad del árbitro”.

Y así, Banco Agrícola y Pecuario fue el campeón: victoria por alineación indebida y empate 0-0. De esta manera, el BAP se convirtió en la segunda empresa venezolana, cuyo equipo de fútbol, ganó la Copa Venezuela. El primero fue Pampero FC en 1948, cuando levantó el trofeo de la Copa Distrito Federal, nombre que recibió ese año la competencia copera.

Y así, con el trofeo de la Copa de las Naciones, Banco Agrícola y Pecuario se inscribió para el torneo de la primera división de 1960. En la 14ª jornada, la tabla de posiciones mostró al Deportivo Italia en lo más alto de la tabla (18 puntos) y por el espejo retrovisor miraba de reojo al BAP (17). Ambos se enfrentaron en esa penúltima fecha, la del 13 de julio, en la UCV. Las camisetas azules del Italia ganaron 3-1, y así los banqueros terminaron subcampeones. En 15 partidos contabilizó nueve victorias, un empate y cinco derrotas, con 33 goles a favor y 27 pelotas en sus redes. Los autores de esas 33 anotaciones, fueron: Antonio Ravelo (9), Orlando (8), Helio (4), Luis “Mendocita” Mendoza (4), Antonio Gheresi (2), Monsalve (2), Xalma (2), Gil (1) y Vivas (1).

En el último partido, efectuado el del 15 de julio de 1961, el BAP goleó al Deportivo Portugués (4-1) con tres goles de Antonio Ravelo y uno de Luis Mendoza. Y más nunca volvieron a las canchas, ni en la primera división ni en la Copa Venezuela. En total, en dos torneos disputados, el Banco Agrícola y Pecuario jugó 29 partidos con el siguiente balance: 17 victorias, cuatro empates y ocho derrotas, anotó 54 goles y recibió 41.

Deportivo Italia pintó la cancha de azul y fue el campeón

En la Copa Junta Militar de Gobierno de 1950, nombre que recibió la Copa Venezuela, Deportivo Italia había inaugurado su vitrina de trofeos tras vencer al Atlético en la final. Luego, en 1961, fue el mejor equipo de la temporada de primera división. En la 14ª jornada, el equipo de la comunidad italiana de Caracas era el líder con 18 puntos, pero de cerca se encontraba el Banco Agrícola y Pecuario (BAP) con 17. Y ambos se enfrentaban en el estadio Olímpico de la UCV. Así lo recordó el diario *La Esfera*:

Italia 0-1 BAP. "A los 11 del primer tiempo, Orlando cobra un córner, muy cerrado, que parecía gol olímpico, pero Luis Mendoza entra y con cabezazo abre las anotaciones".

Italia 1-1 BAP. "Italia empató a los 31 en jugada individual de Gil, quien tomó la esférica fuera del área y después de driblar a tres, dispara con la izquierda, cruzado, para enviar la bola a la red".

Italia 2-1 BAP. "En la complementaria, a los 18, Iranildo dribla a dos, le cede a Gunga y cuando este se devuelve, dispara a dos metros y materialmente "fusila" a Vargas".

Italia 3-1 BAP. "Ya sobre la hora, Gunga recibe pase de Isoni para anidar el gol de darle cifras definitivas al score. Italia es campeón. Título merecido y legítimamente conquistado en virtud de su mayor calidad a través del certamen".

Banco Francés-Italiano, últimos banqueros del fútbol venezolano

En 1919, el National City Bank se convirtió en la primera entidad bancaria del país en

formar un equipo de fútbol. Después, en la década de los años 20, aparecieron el Banco de Venezuela y el Banco Holandés Unido de Venezuela. Nunca compitieron ni en la primera división ni en la Copa Venezuela, solo encuentros amistosos. Tres décadas más tarde, entre 1954 y 1957, Banco Obrero fue el primer equipo financiero en la historia de los torneos organizados (primera división y Copa Venezuela). En 1960 y 1961 se asomó el Banco Agrícola y Pecuario. Finalmente, Banco Francés-Italiano (BFI) compitió en 1961 y 1962.

Estos fueron sus números después de tres torneos: 16 victorias, ocho empates, 20 caídas, 73 gritos de gol y 85 anotaciones en contra. Sus goleadores en dos temporadas de la primera división: Carlos Nogueras (14), Castillo (10), Gómez (8), Vicentini (5), Iranildo Gomes Pereira (5), Nicolás Font (4), Mencato (4), Hernández (3), Helio (2), Linda (2), Marcel Montes (2), Aranguren (1), Bianchi (1), Escalada (1) y Porras (1).

La UCAB reprobó el examen de 1961

Por los lados de Chacao, al este de Caracas, también se animaron a la práctica de fútbol estudiantes de la Universidad Católica, en el campo del Colegio San Ignacio. Y fue por ello que la UCAB, cuya sede estaba entonces en la céntrica esquina de Jesuitas, en la antigua sede del Colegio San Ignacio, se inscribió en la Liga Mayor para la temporada de 1961. Sus resultados no fueron muy agradables, así que debut y despedida: dos victorias, dos empates y 11 descalabros, anotó 21 goles y recibió 40. Los autores de sus 21 anotaciones, fueron: Barrios (5), Leles (2), Minatty (2), Otero (2), Zapirain (2), Briquet (1), D'Acorso (1), Marcel Montes (1), Moreno (1), Odría (1), Pereira (1), Pocaterra (1) y un autogol de Badra.

La Copa de Europa se jugó en Aragua y Guárico

En los estados Guárico y Aragua se jugaba mucho fútbol y era común escuchar el grito de gol con acento extranjero. En 1962, seis conjuntos acordaron darle vida a la Copa Europa: Optimus Ipna, Deportivo Portugués, Canarias FC, Envases Venezolanos -todos de Maracay-, Deportivo Cagua, Atlético Turmero, Deportivo La Victoria y Palo Negro FC, del estado Aragua. Desde Guárico llegaron las planillas de inscripción del Olímpico y Deportivo Luso Venezolano -los dos de San Juan de Los Morros- y Deportivo Calabozo. El diario *La Esfera* escribió:

“La jornada inaugural se celebró con brillantez. En los seis partidos

hubo dos actos protocolares, con elección de la madrina, saque inicial que hicieron personalidades deportivas o representantes de los países extranjeros, cuyas colonias de inmigrantes tienen equipos en el torneo. Las comisiones regionales del IND (Instituto Nacional del Deporte) en Aragua y Guárico donaron el trofeo para el ganador de la competencia. Otros fueron donados por distintas embajadas acreditadas en el país. En total se efectuarán 120 partidos. Tendrá una duración aproximada de cinco meses”.

Secuestrado Di Stéfano

En 1962, durante el gobierno de Rómulo Betancourt, sucedieron dos intentos de golpe de estado en Venezuela conocidos como El Porteñazo y El Carupanazo, ambos organizados por grupos de izquierda. Y al año siguiente, en 1963, el movimiento subversivo de las Fuerzas Armadas para la Liberación Nacional (FALN) secuestró al futbolista argentino Alfredo Di Stéfano, durante la participación del equipo Real Madrid (España) en una serie internacional junto con Porto (Portugal) y Sao Paulo (Brasil) en el estadio Olímpico de la UCV. La llegada del elenco español generó una gran expectativa porque era el equipo más famoso y poderoso de Europa por sus cinco títulos consecutivos de la Copa de Campeones de Europa (1955-60).

El viernes 23 de agosto, el Real Madrid debutó y perdió con Sao Paulo (2-1). Sin embargo, fue muy partido muy accidentado. Germán Ruiz, reportero de *Últimas Noticias*, escribió:

“Cientos de personas se habían quedado sin poder entrar al recinto. Por una parte, las entradas estaban agotadas desde muy temprano y por otra, los revendedores hicieron de las suyas. Vendían (vaya como ejemplo), las gradas, cuyo precio normal es de 15 bolívares a treinta y cinco. Esto dio como consecuencia lógica que cientos permanecieran afuera tratando de entrar por “todos los medios”. Muchos intentaron burlar las cercas y ante la imposibilidad de franquear la entrada por la presencia de numerosos policías, optaron por tirar piedras tanto al público como a los agentes. Había concluido el primer tiempo cuando por el extremo izquierdo del estadio Olímpico se

escucharon repetidas detonaciones de tiros y posiblemente bombas lacrimógenas. Parte del público invadió la cancha y el juego tuvo que paralizarse por espacio de cuarenta minutos. Mientras esto sucedía ante la confusión general, cuatro heridos eran trasladados a la enfermería”.

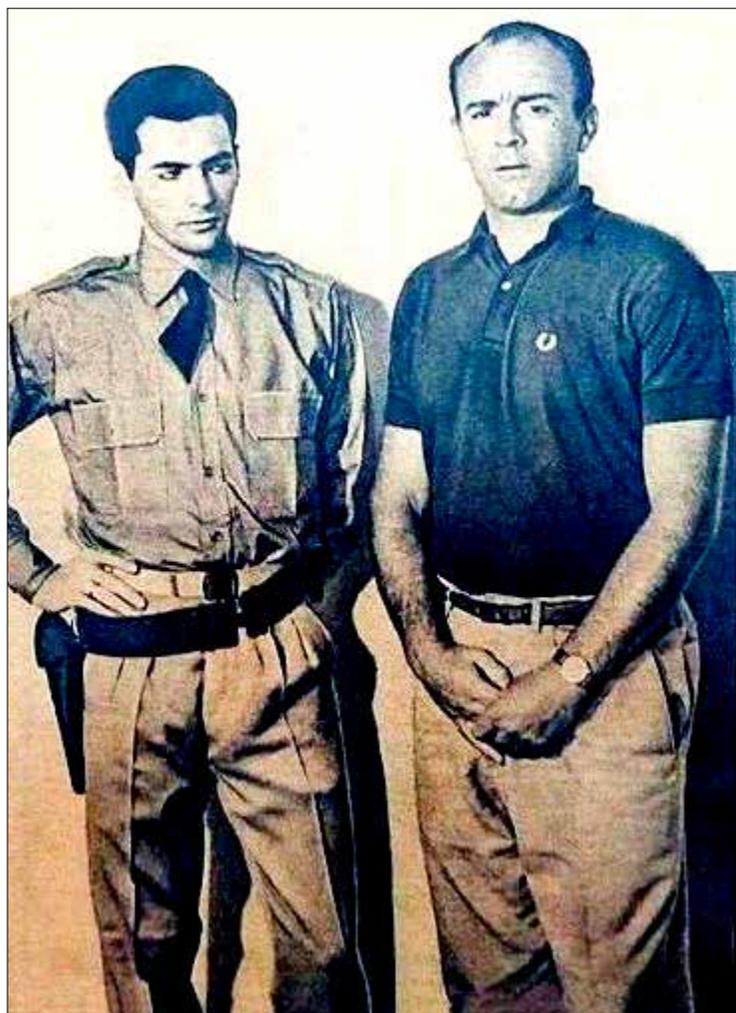
Después, el equipo merengue, como también le dicen al Real Madrid por el color blanco de su uniforme, se fue al Hotel Potomac de San Bernardino. “Vaya noche”, habrán dicho. En la madrugada del sábado 24 de agosto, todas las miradas de la prensa deportiva internacional se fijaron en Caracas: Alfredo Di Stéfano, la saeta rubia, considerado uno de los mejores futbolistas del mundo de la época -junto con Pelé-, el ganador de cinco ediciones seguidas de la Copa de Campeones de Europa, había sido secuestrado en Venezuela.

Al día siguiente, domingo 25 de agosto, el diario *Últimas Noticias* escribió:

“A las 5 y 30 de la mañana se presentaron dos sujetos de mediana estatura, bien vestidos, pero sin corbata, ni armas a la vista; eran trigueños y dijeron al conserje que los condujera a la recepción del hotel. Pedro Rodríguez los acompañó a la oficina de la recepción y les presentó al encargado de ella, señor Genaro Elizabeth, quien les preguntó quiénes eran y el motivo de la visita a horas tan intempestivas. Ambos sujetos dijeron pertenecer al Cuerpo Técnico de Policía Judicial y mostraron sendas chapas aparentemente del citado organismo policial. Explicaron al recepcionista “que en la Central de la PTJ había una denuncia contra el ciudadano Alfredo Di Stéfano; y que éste era requerido para que rindiera una breve declaración que de ningún modo se prolongaría más de quince minutos”.

Después, el recepcionista discó el número 219, el de la habitación del futbolista:

“Obtenido el permiso de Alfredo Di Stéfano, los falsos detectives



El guerrillero Máximo Canales junto con el futbolista argentino Alfredo Di Stéfano, secuestrado durante la visita del Real Madrid (España) a Caracas en 1963

subieron en el ascensor acompañados por el conserje, Pedro Rodríguez, quien operaba el aparato. Llegados al piso segundo, tocaron a la puerta de la habitación 219 y les atendió el propio jugador. Un jugador de apellido Domínguez, que al parecer vigila los pasos de los miembros del club por las noches, se asomó por el pasillo e inquirió el motivo de la visita y la identidad de los recién llegados. Ante esta nueva situación, los dos sujetos le participaron que podría estar tranquilos por cuanto “que todo se trata de un breve traslado hasta el cuartel policial y en menos de un cuarto de hora estaría de vuelta”.

Los secuestradores estaban a punto de lograr su objetivo, y lo consiguieron:

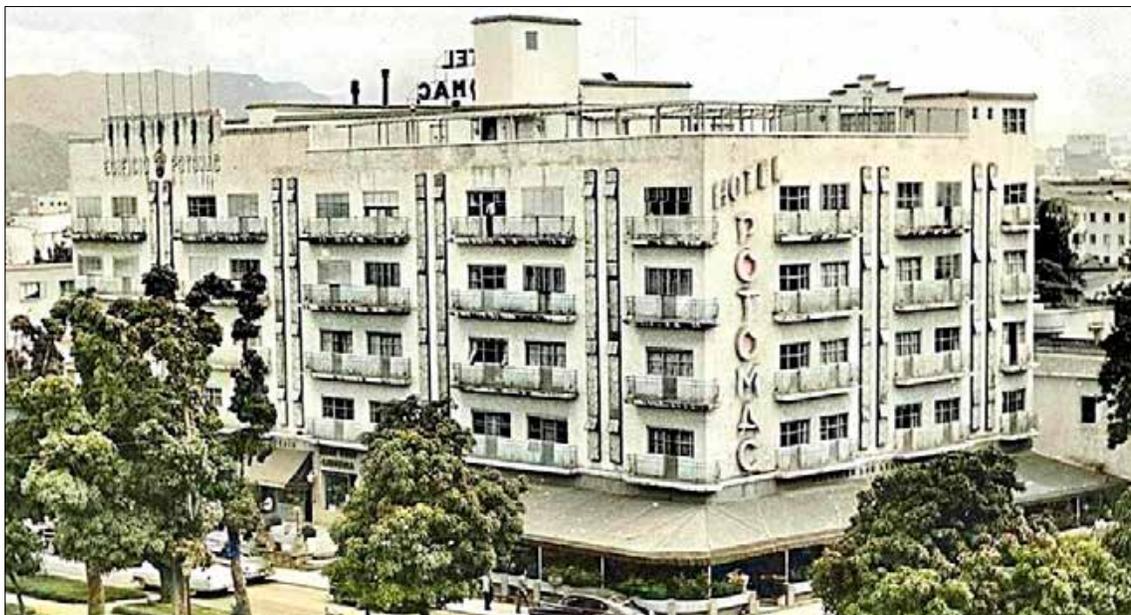
“La Saeta Rubia se vistió en menos de 10 minutos y bajó en el ascensor, acompañado siempre por sus raptos y el conserje, Pedro Rodríguez. Una vez en la planta baja, Pedro Rodríguez les acompaña hasta la puerta y vio cuando partían los tres en un auto que estaba estacionado a cierta distancia del hotel. Di Stéfano llevaba una camisa sport color marrón, pantalón gris y un suéter beige en la mano derecha. Oyó el ruido del motor y no supo más del asunto”.

Pasaron aquellos “15 minutos” que mencionaron los policías falsos y nada que aparecía Di Stéfano. Las alarmas se encendieron: en la plantilla del Real Madrid, en los organizadores de la serie internacional, en el ámbito futbolístico mundial. Ese mismo día, 24 de agosto a las 8 de la noche, en una llamada telefónica con voz femenina al diario *Últimas Noticias*, hubo información de la “Saeta rubia”:

“Por favor, anoten este mensaje de Di Stéfano: “Queridos padres, querida Sara (su esposa), estoy bien. No me ha faltado nada, me atienden muy bien. Espero verlos pronto. Un abrazo. Alfredo”. Anoten también que Di Stéfano comió ayer bien como en el primer día, con apetito. Su desayuno fue pan, café negro, jamón, queso y una pera. En el almuerzo comió paella, jamón, ensalada mixta y jugo de naranja. En la cena, consumé de perdiz y filet mignon. En horas de la mañana, un médico de nuestra organización le recetó Sevinal pues sentía dolores articulares. Es un sedante. Asimismo, le pusimos un masajista a su orden, durante todo el día”.

Hasta que finalmente fue liberado, 56 horas después, es decir, dos días y ocho horas. Así fue la cobertura del diario *Últimas Noticias*:

“Vestido con pantalón beige, camisa marrón claro y chaqueta de gamuza, zapatos y medias blancas, llegó Alfredo Di Stéfano a la embajada de España en un taxi (placa AE 07 18) que los propios miembros del grupo clandestino que lo secuestró, detuvieron en la avenida



Hotel Potomac, ubicado en la urbanización San Bernardino, donde secuestraron al astro del fútbol mundial, Alfredo Di Stéfano

Libertador, a pocas cuadras de la representación diplomática española y a cuyo conductor le pagaron los raptores veinte bolívares por el viaje más corto, pero de mayor emoción, en la vida del famoso futbolista hispano-argentino, protagonista del hecho que por cincuenta y seis horas mantuvo en expectativa al mundo entero”.

Y estas fueron las primeras palabras de Di Stéfano, una vez liberado:

“No supe a dónde me llevaron. Después de sacarme del hotel, me vendaron y me pusieron unos anteojos oscuros”.

¿Quiénes secuestraron a Alfredo Di Stéfano? Las FALN (Fuerzas Armadas de Liberación Nacional), un grupo guerrillero, apoyado por el Partido Comunista de Venezuela. Máximo Canales, seudónimo del Paul del Río, fue el líder de la operación y la PTJ distribuyó alrededor de 50 mil fotos suyas en Caracas para su captura.

Adiós, La Salle. Hola, Nacional Fútbol Club

Un cuarto de siglo. Este fue el tiempo que el conjunto de camisetas a franjas rojas y amarillas, que es lo mismo decir, La Salle, compitió en el fútbol organizado de Venezue-

la: primera división (1945-66) y Copa Venezuela (1942-65). La institución compitió con esa denominación hasta 1965, y para 1966 se llamó Nacional Fútbol Club. Se subieron a lo más alto del podio en solo dos oportunidades: Copa Venezuela de 1947 y primera división de 1952. Sus números en todos oficiales fueron los siguientes: 405 partidos, 145 victorias, 81 empates y 179 tropiezos; 732 goles anotados y 730 en contra.

Bajo la denominación de Nacional Fútbol Club, solo jugaron en una temporada, la de 1966. Fue séptimo en un torneo de nueve oncenas, solo tres victorias en 24 partidos, y la institución no volvió a uniformarse ni en la primera división ni en la Copa Venezuela. “Tanque” Romero (19), Zezinho (12), Américo Castromán (11) y Andrés Parodi (10) fueron los máximos anotadores en la máxima categoría.

Bienvenidos a la Copa Libertadores, icon cuatro años de retraso!

El torneo de clubes de fútbol más importante del continente empezó a jugarse en 1960, pero Venezuela aguardó hasta 1964 para hacer su estreno con las camisetas azules del Deportivo Italia. En las primeras cuatro ediciones (1960-63) no acudió ningún representante del país debido a que los directivos del fútbol nacional coincidían en que todavía Venezuela no estaba preparada para atender semejante empresa.

En 1964, el año del bautizo, le fue bien. En una serie de dos partidos ante el Esporte Clube do Bahia (Brasil), realizada en la UCV, el primer desafío quedó empatado 0-0, y en el segundo, el once caraqueño ganó 2-1 para clasificarse a la fase de grupos. La histórica primera victoria, en las páginas de *La Esfera*:

Italia 1-0 Bahia. Minuto 52. “Henrique, el grandón defensa central, tuvo una indecisión a la altura de la media del Bahia, apoderándose del balón Jaime, quien tras avanzar unos metros y todavía desde muy lejos, ensayó un tiro a puerta, saliendo un disparo colocadísimo al ángulo derecho de la portería defendida por Cavallero, que se estiró infructuosamente. 1-0 y ovación de gala en el Olímpico”.

Italia 1-1 Bahia. Minuto 55. “Biriba saca una falta cerca del área por la banda derecha. Llega el balón a Abilio, que devuelve sobre el centro para que Veve, a un metro de la portería, logre el empate. Un jarro de agua fría cae sobre los graderíos, no así el ánimo de los jugadores

italos, que persisten en la ofensiva”.

Italia 1-1 Bahia. Minuto 59. “Es expulsado Linda por presunta agresión a un contrario e insultos al árbitro. Mal momento para el Italia. El partido está en su punto culminante y se queda con un hombre menos”.

Italia 2-1 Bahia. Minuto 82. “Pero anoche era una noche especial. Con 10 jugadores, el Italia no suelta la batuta. Filho pasa a defensa central y los diez hombres se convierten en diez gigantes. No hay Bahia por delante. Todo es Italia. Y llega el gol del triunfo. Tira Bezerra, rechaza Cavallero e Iranildo envía la pelota a las mallas”.

Italia 2-1 Bahia. Minuto 90. “Y Airton Vieira de Moraes pita el final con el grandioso 2-1 campeando en el marcador. El público invade la cancha y saca a los jugadores en hombros. En pocas palabras, el ambiente era de locura, de alegría. Enorme el Italia. No se pueden hacer distinciones individuales. Todos en un plano de suma brillantez. De Perecito a Jaime, ni un fallo”.

Italia: Pérez – Linda, Fantoni, Roberto, Zequinha – Iranildo, Mirin – Nitti, Bezerra, Filho, Jaime.

Bahia: Cavallero – Helio, Henrique, Ruso, Florisvaldo – Nilsinho, Mario – Valenza, Abilio, Veve, Biriba.

Y así, Deportivo Italia, se clasificó a la siguiente ronda, en la que aguardaban Barcelona de Guayaquil (Ecuador) y Colo Colo (Chile). Pero surgió un problema en el aeropuerto de Maiquetía. Así lo recordó Héctor Sepúlveda en la revista *Deportes* de 1980:

“La delegación era de apenas 14 jugadores. No había cupo para más. El equipo no tenía, al momento de partida, entrenador y no se pensaba en gastar en la contratación de uno nuevo para una campaña tan

corta. En la comitiva iban Santoro, Pizzi, Mela y un “tifosi” de apellido Mariani, de profesión mecánico. Este tenía dificultad para “parlar” el español. Antes de abordar el avión que los llevaría a Guayaquil, donde los esperaba el Barcelona, el campeón ecuatoriano, se resolvió a dar a Mariani el título de entrenador, lógicamente se trataba de una denominación transitoria y para llenar formulismos. Tremenda galleta al arribar a la acogedora ciudad regada por el Guayas. Los periodistas le cayeron, como era lógico, al entrenador. Era para coger palco observar las peripecias del improvisado “director técnico”, que salió del atolladero con la piadosa intervención de directivos, jugadores y acompañantes”.

Los ítalos vencieron 1-0 al Barcelona en Guayaquil, Ecuador, en partido transmitido por Carlos González a través de Radio Rumbos 670 AM. Sin embargo, perdieron los otros tres desafíos: los ecuatorianos tomaron desquite en Caracas (3-0), y los chilenos del Colo Colo ganaron 4-0 y 2-1.

¿Fue un éxito para Venezuela el debut en la Copa Libertadores? Dependiendo de cómo se le mire. Como institución deportiva, sí lo fue: un equipo fundado en Caracas eliminó a uno de Brasil en la fase previa (Esporte Club do Bahía) y avanzó a la ronda de grupos.

Pero, cuando se pregunta por la nacionalidad de sus jugadores, entonces la respuesta invita a la duda: ocho brasileños (Roberto, Fernando Fantoni, José María Do Nascimento “Zequinha”, Clodomiro Coelho “Mirin”, Iranildo Gomes Pereira, José Bezeira, Nelson Gomes Filho y Jayme Eusebio Araujo), dos italianos (Adriano Linda, Augusto Nitti) y solo un venezolano, el portero Pedro “Perecito” Pérez.

Tiquire Flores, goles con pasta de tomate

La Copa Venezuela empezó a jugarse en 1932 y los ganadores siempre fueron equipos de Caracas hasta 1964, cuando Tiquire Flores de La Victoria, estado Aragua, levantó el trofeo de campeón tras vencer a la Unión Deportiva Canarias en la UCV. Primero empataron 0-0, y después, el sábado 28 de noviembre de 1964, el equipo aragüeño ganó 3-1 con dos goles de Waldemar y otro de Paulinho para alzar el trofeo de la Copa Caracas (como se denominó ese torneo). “Jugó más y mejor, dando a veces un baile al



En 1964, el equipo aragüeso Tiquire Flores levantó el trofeo de campeón tras vencer a la Unión Deportiva Canarias, en la UCV

entusiasta equipo canario. Pero la delantera rayada estuvo eficaz y contó con el sólido respaldo que le dieron Coelho y Barbosa”, escribió *La Esfera*.

Tiquire 1-0 Canarias. Minuto 35. “Desde el lateral derecho impulsó la bola Paulinho para que la tomara Coelho, quien cambió el juego hacia la izquierda. Borges avanzó, cedió cortó a Barbosa, este la hizo llegar a Waldemar dentro del área. La tocó hacia Pedro Luis que estaba en todo el centro. El extremo la dejó caer del pecho a tierra para disparar, de medio vuelta y con la izquierda, a todo el ángulo izquierdo defendido por Mirabal. ¡Gol! Tremenda jugada del cuadro aragüeso”.

Tiquire 2-0 Canarias. Minuto 42. “El segundo llegó por intermedio de Waldemar a pase de Yota. Movié la bola la delantera y el disparo fue hecho cómodamente para dejar sin chance a Mirabal”.

Tiquire 3-0 Canarias. Minuto 87. “Avanza Tiquire por intermedio de

Yota, quien la pierde con Cubillos. Cede este a Carlos y cuando el defensa trató de dársela a Mirabal, lo hace muy suave, y Waldemar se adelantó a la acción del arquero para ponerla suavemente en la red”.

Tiquire 3-1 Canarias. Minuto 89. “La honra llegó por tiro de Uriel a pase de Eloy”.

Tiquire: Octavio – Paulinho, Sergio, Navarro, Muñiz – Coelho, Barbosa – Pedro Luis, Waldemar, Yota, Borges.

Canarias: Mirabal – Cubillos, Carlos, Roberto, Ulloa – Antonio, Abel – Tracoronte, Uriel, Mora, Montesinos.

Ese fue el único título de la divisa aragüeña, patrocinado por esa empresa de salsas alimenticias. En las siguientes campañas debió batallar en el terreno de juego, pero también con dos rivales mucho más complicados: problemas económicos y administrativos, que se tomaron de la mano para asfixiar al equipo en 1973. Así lo informó el diario deportivo *Meridiano*:

“La Liga Mayor de Fútbol decidió anoche (21 de septiembre de 1973) expulsar del campeonato al Aragua FC, debido a que el conjunto de Maracay había violado una serie de reglamentos de la institución, así como las bases de la competencia. El Aragua, desde comienzos de la temporada, vivió momentos angustiosos de índole económico, que día a día se fueron haciendo más grandes. La directiva comandada por Carlos José Motamayor se encontró con un pobre apoyo por parte de los aficionados, lo que degeneró en una grave crisis. Ante esta anómala situación, la Liga Mayor fue recabando documentos hasta llegar a la decisión adoptada anoche de eliminar de su calendario profesional a la escuadra aragüeña”.

En sus 289 encuentros disputados en la primera división (1963-1973), su mejor resultado fue el 28 de mayo de 1972, cuando goleó a Deportivo Portugués (5-1) en la

UCV con goles de Valencia, Pinto, Mario Méndez, Reinaldo Lovizutto y Agostino Sabará. ¿Y sus peores días? El 7 de abril de 1968, en un estadio Universitario de beisbol acondicionado para jugar fútbol, perdió ante Litoral FC (9-2) con goles de Lovizutto y Ninho. El 9 de noviembre de 1969 perdió con Valencia FC (7-1) -gol de Lovizutto- en el estadio Misael Delgado de la capital carabobeña.

El equipo, fundado por el ingeniero italiano Herminio Staccioli, anotó 353 goles en 11 temporadas. Entre los máximos goleadores de su historia sobresalieron nueve brasileños: Waldemar Costa (48), Reinaldo Lovizutto (34), Agostino Sabará (32), Helio de Almeida (22), Borges (14), Paulo Fernando (14), Almeida (10), Mauro (10), Roberto Figuepront (10), Ronald Langón (10) -uruguayo- y Argenis Tortolero (10), el único venezolano.

Finalmente, sus números en la Copa Venezuela arrojaron 32 victorias, 28 empates y 29 derrotas en 89 salidas del terreno de juego, con 109 goles a favor y 102 en contra. Aunque Tiquire Flores de La Victoria fue el equipo más exitoso del estado Aragua, no fue el primero. En 1962, en la Copa Venezuela, participó Indaragua de La Victoria. Una sola victoria, 2-1 ante Deportivo Portugués -el 25 de noviembre-, y cinco derrotas, siete goles anotados y 17 en sus redes.

La Vinotinto sub-20, entre empates y derrotas cortas

La selección nacional de Venezuela, pero en la categoría sub-20, regresó a la acción en el Campeonato Suramericano que se realizó en 1964 en las ciudades de Bogotá, Medellín y Barranquilla. En el debut, todo salió bien: la Vinotinto empezó perdiendo con el anfitrión, pero igualó al minuto 79 con gol de Rafael Naranjo para rescatar un punto (1-1). Venezuela registró otros dos empates ante Argentina (0-0) y Chile (0-0), aunque perdió por la mínima diferencia versus Uruguay (2-1), Perú (2-1) y Paraguay (1-0).

Denis Mendoza, talento venezolano en Italia

El diario *El Nacional* recibió la información y abrió la primera página de la sección deportiva: “Bs. 1.462.000 por futbolista venezolano pagaron en Italia. Se trata de Denis Mendoza, un caraqueño de 18 años nacionalizado italiano, que es la sensación del momento”. A continuación, el texto de la agencia de noticias AP:

“La figura futbolística del día en Italia no es Luigi Riva o un as bra-

sileño o argentino. El astro se llama Denis Mendoza, tiene 18 años y nació en Caracas. Su traspaso a un club de la primera división italiana, el Génova, ha costado cerca de 200 millones de liras (340.000 dólares). El joven Mendoza, hijo de venezolano y madre italiana, fue la revelación del pasado campeonato de tercera división del país. Jugando de centrocampista en el Udinese, el joven caraqueño nacionalizado italiano, puso cátedra de tecnicismo. Algunos le comparan al genial Gianni Rivera, el “Muchacho de Oro” del Milan y de la Squadra Azzurra (selección de Italia)”.

Valencia FC cortó dominio capitalino

Dos equipos de provincia, Lara FC y Valencia FC, fueron los protagonistas de la final de la Copa Caracas de 1965. Por primera vez en la historia de las finales de la competencia, que comenzó como Copa Venezuela en 1932, los dos rivales no eran de Caracas. Siempre había, al menos, un equipo de la capital.

En la ida, celebrada el domingo 25 de junio en el estadio Farid Richa de Barquisimeto, empate 1-1 con dos goles brasileños, típico en el fútbol venezolano de entonces: Paulón anotó por los del río Cabriales y Adilson igualó por el equipo de la ciudad musical. La vuelta, fijada para el 2 de julio en el estadio Misael Delgado de Valencia, el conjunto local de las camisetas verdes ganó 1-0 para quedarse con el galardón.

Ah, mundo, Barquisimeto

La primera división en Venezuela comenzó en 1921. Y desde esa fecha hasta 1964, los campeones siempre fueron caraqueños. Sin embargo, en 1965, la historia cambió. Lara FC, en un torneo de ocho equipos, se impuso a un elenco del estado Aragua, Tiquire Flores de La Victoria, a otro del estado Carabobo, Valencia FC, y a cinco de la capital: Deportivo Italia, Deportivo Galicia, Deportivo Portugués, Unión Deportiva Canarias y La Salle.

En una temporada de 1965, que empezó el 24 de julio y que acabó el 30 de enero 1966, Lara se apoyó en su campo del estadio Farid Richa, donde jugó 14 partidos con nueve victorias y cinco empates, y ninguna derrota. En la última jornada, el día decisivo, Lara FC se apoyó en tres goles de Mario Mateo para golear a la UD Canarias (4-0) y así alzar el trofeo de campeón. El reportero del diario *El Nacional*, Elides Rojas, escribió:



Lara FC, en el estadio Farid Richa de Barquisimeto, campeón de la temporada 1965 de la primera división

“La más grande demostración de júbilo jamás vista en esta ciudad se registró ayer en la tarde con la mayor intensidad y emoción colectiva, como consecuencia del triunfo de Lara Fútbol Club sobre el UD Canarias, 4 goles a cero, que le dio al corajudo y acoplado equipo del patio el título nacional de la Liga Mayor con todos los honores. Una multitud de más de 4 mil personas, que plenaron totalmente el estadio Farid Richa, dejando en taquilla una recaudación récord de 29.420 bolívares, y otro numeroso grupo de hinchas que presencié el partido encaramado en las paredes del estadio o subidos sobre camiones frente al campo deportivo, experimentaron la vibrante emoción de ver en su imbatible feudo a los larenses conquistar inobjetablemente, con un tanteador elocuente, el gallardete campeónil del fútbol-espectáculo venezolano correspondiente a la temporada de 1965”.

Los futbolistas importados fueron el corazón, el alma y el cuerpo del equipo: de los 48 goles que anotó Lara FC, 46 se gritaron con acento extranjero. Mario Mateo -argentino- (16) y una docena de brasileños: Homero (5), Adius (4), Becerra (4), Jair

(4), Paulinho (3), Adilson (2), Didí (1), Giorg (1), Neni (1), Souza (1), Vermelho (1) y Vianna (1). También se registraron dos autogoles: Paulo Borges y Baldomero Amarillo. Finalmente, el único jugador nacido en Venezuela que anotó con Lara FC fue Argenis Tortolero, con dos goles en el estadio Farid Richa versus Galicia (2-0, el 26 de septiembre de 1965) y contra Valencia FC (2-1, el 6 de enero de 1966).

Este fue el único éxito del primer elenco crepuscular en la historia del fútbol profesional venezolano, aunque también se deben mencionar dos subcampeonatos de la Copa Caracas (Copa Venezuela) en 1965 y 1968, y representante de Venezuela en la Copa Libertadores de 1966.

Las camisetas rojas del Lara FC se vieron hasta la temporada de 1971, cuando apenas salió airoso en cinco de 28 partidos, terminó en el último lugar y azotado por los problemas económicos, más nunca volvió a la cancha, ni al Farid Richa ni a otro estadio de Venezuela.

En sus siete temporadas en la máxima categoría (1965-71), estos fueron los diez mejores goleadores (ocho brasileños) del Lara FC: Becerra (33), Mario Mateo (29) -argentino-, Geninho (20), Paulinho (19), Rezende (18), Jorge Soares (16), Helio Cruz (15), Luis Rojas (13), Neves (11) y Homero (10).

Sus dos mejores resultados fueron dos goleadas. El 25 de junio de 1966, Lara FC goleó 0-6 al Aragua FC en Maracay con anotaciones de Paulinho (2), Becerra (2), Bocarelli (1) y Mario Mateo (1); y el 2 de enero de 1965, Lara FC apabulló a Deportivo Galicia (5-0) con goles de Paulinho (3), Jair (1) y Mario Mateo (1).

Del otro lado de la moneda se encuentran tres momentos decepcionantes que se sucedieron en la UCV. El 7 de agosto de 1965, Deportivo Galicia lo derrotó 6-1 -gol de Adius-. Y las otras dos caídas catastróficas fueron versus Deportivo Italia un 3 de abril, pero de 1968 (7-1, gol de Homero) y de 1971 (6-0).

Valencia FC, campeón de la Copa de Campeones

En 1965 se organizó un partido bajo el título de Copa de Campeones, a donde acudirían dos monarcas. El ganador de la temporada 1964 de la primera división, Deportivo Galicia, y el vencedor de la Copa Caracas (Copa Venezuela) de 1965, Valencia FC. La confrontación fue a partido único en el estadio Olímpico de la UCV. El texto del diario *La Esfera*:

“Valencia obtuvo la llamada Copa de Campeones derrotando a De-

portivo Galicia por dos goles a uno, en partido incoloro y cansón. Sin jugadas que valga la pena comentar. El público, quizás pretendiendo la clase de partido que le esperaba, no se tragó el anzuelo y brilló por su ausencia. Ambos tantos valencianos fueron marcados por Pacotti, el primero a los 35 del primer período y el 2-0 a los 20 de la complementaria. Rafa (Rafael Santana) convirtió a los 32 para Galicia para el 2-1 definitivo. Bustamente (árbitro) dirigió el encuentro ayudado en las bandas por Fariñas y Cabrera Segovia”.

El torneo fue una especie de Recopa de Venezuela o Supercopa de Venezuela, con los campeones de la primera división y de la Copa. Sin embargo, solo se disputó en una ocasión.

Cantantes y actrices en la UCV... ¡para jugar fútbol!

El fútbol femenino, mientras tanto, se jugaba muy tímidamente en Caracas. Y un ejemplo de ello fue un partido amistoso que se realizó en 1965, de dos tiempos de 20 minutos, entre cantantes y modelos venezolanas en la UCV. Las modelos ganaron 2-0, según el diario *La Esfera*:

Modelos: Leida, Violeta Jazmín, Violeta Casal, Gloria, Francis Díaz, Noris, Mireya Falcón, Francis Navarro, Urquía, Marina Villarroel y Rosalina.

Cantantes: Adilia Castillo, Isabelita Aparicio, Marta Roldán, Pastrano, Judith del Río, Gladis Landa, Nereida, Raquelita Castaños, Zuly del Bosque, Aida Merchán, Marisol.

Goles a carcajadas: Pelé y Cantinflas en la UCV

A pesar del secuestro al futbolista argentino Alfredo Di Stéfano en 1963, el estadio Olímpico de la UCV continuó como la sede de varios partidos internacionales. En 1964 pisaron esa cancha los siguientes equipos: Atlético de Madrid y Real Zaragoza (España), América de Río de Janeiro y Esporte Clube do Bahia (Brasil), Racing de Avellaneda (Argentina), Unión Magdalena de Santa Marta (Colombia), Dínamo de Moscú (Unión Soviética), la selección olímpica de México, Sonny Boys (Guyana Holandesa, hoy Surinam), Barcelona de Guayaquil (Ecuador) y Colo Colo (Chile).

En 1965 aterrizaron en Maiquetía, y después fueron a la UCV, los elencos de Rampla Juniors y Peñarol (Uruguay), Atlético de Madrid (España), Benfica (Portugal), Milan (Italia), América de Río de Janeiro y Santos (Brasil), Unión Deportiva Las Palmas (España), Vasas (Hungría), Independiente de Avellaneda (Argentina), Guaraní (Paraguay) y British Petroleum San Fernando (Trinidad y Tobago).

De todas esas visitas, la que emocionó al aficionado caraqueño fue la del Santos con Pelé en 1965. La selección de Brasil venía de ser campeón mundial en Suecia 1958 y Chile 1962, en ambos con Pelé en acción, y la Canarinha era amplia favorita para repetir en la Copa del Mundo de Inglaterra 1966. Santos había sido campeón de la Copa Intercontinental de 1962 y 1963, mientras que Independiente de Avellaneda, el subcampeón de ese torneo de 1964 y 1965. Entonces, cuando la prensa anunció que el equipo Santos, con Pelé incluido, vendría a la UCV, la expectativa fue inmensa.

El 22 de febrero de 1965, Santos derrotó al Deportivo Galicia de Caracas (3-1) con tres goles de Pelé. Así fue la reseña del diario *La Esfera*:

“El Rey Pelé fue la sensación del cotejo anotando los (3) goles y mostrándose como el auténtico as -que lo es- del fútbol mundial. Espectáculo majestuoso. El solo hecho de estar en acción el Santos con el Rey Pelé hizo crear expectativa y hubo público abundante en el estadio Olímpico. El saque inicial fue hecho por el célebre actor mexicano Mario Moreno “Cantinflas”. Flashes de los mozos de la cámara. Protocolo y gracia en el centro de la cancha y risas cuando el famoso comediante azteca dio -a lo “crack”- el puntapié inicial”.

Y así fueron los tres goles de Pelé al Galicia:

Minuto 39: “Centro de Pepe, largo, al que Arias (portero de Galicia) no le llegó y el Rey Pelé la hizo llegar a la red con certero cabezazo”.

Minuto 52. “El segundo tiempo presenta a Pelé jugando hacia la punta derecha. Y a los siete minutos deleitó con una de sus geniales jugadas: tomó la bola, la tiró rastrera y corta hacia Toninho, corrándose velozmente hacia el arco para recibir el preciso toque de su

compañero, y llegarse hasta el área chica para batir a Arias, quien nada pudo hacer para evitar el tanto”.

Minuto 81. “Otra vez se lució Pelé a los 36. El hombre gol del Santos recibió pase de Dorval, dentro de las tizas, y su tiro fue potente y raso para el definitivo 3-1”.

Al día siguiente, otro llenazo en la UCV. En la noche del 23 de febrero de 1965, Santos y Pelé se vieron cara a cara con Independiente de Avellaneda. Aunque no se conoce un registro oficial de asistencia de todos los partidos de fútbol en el estadio Olímpico desde 1951, ese partido debe ser considerado como un récord, según la reseña del diario *La Esfera*: “(...) anoche en el estadio Olímpico ante una concurrencia calculada en 40 mil personas que llenó completamente las localidades y parte del terreno para dejar 525.400 bolívares en taquilla”.

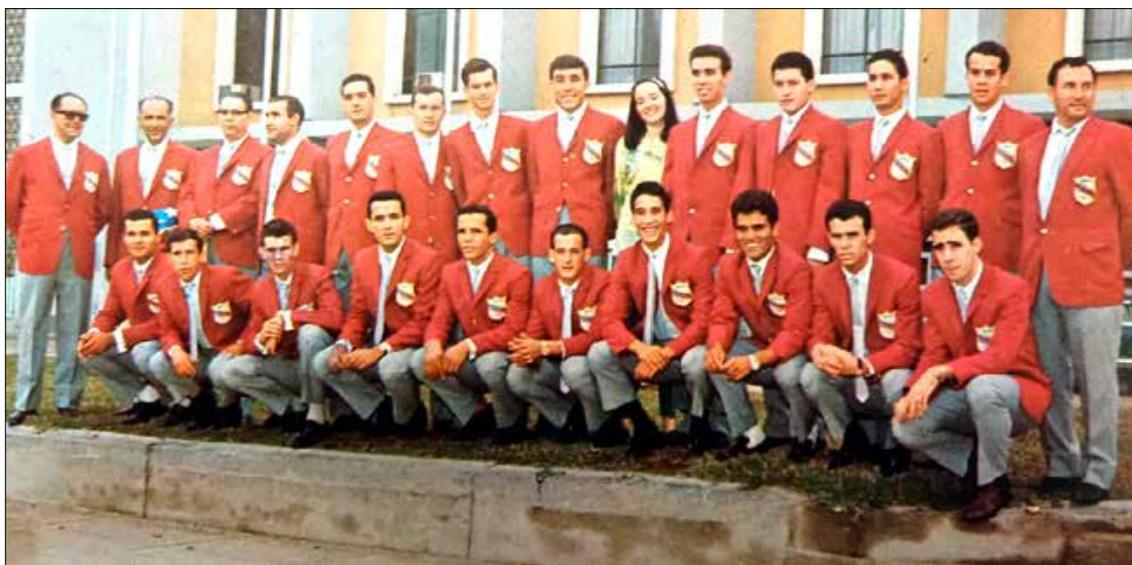
Una vez en la cancha, Santos aguardó al segundo tiempo para golear 4-0 con dos tantos de Pelé. Así fue la descripción de *La Esfera*:

Minuto 62. “A los 17 (del segundo tiempo) llegó al delirio el entusiasmo del público por Pelé. Y es que El Rey ejecutó una jugada de las que no se olvida: vino el centro de la punta derecha y cuando los defensas esperaban el cabezazo, Pelé se llevó la bola con el pecho. La tocó con las rodillas y se volteó para disparar con la derecha, angulado y potente para el tercer tanto”.

Minuto 81. “Y a los 36 (del segundo tiempo) -otra vez-, Pelé brilló. Un saque de esquina cobrado por Peixinho que remató el Rey de cabeza, casi dentro del arco”.

Vinotinto: bronce, pero sin boletos a Londres

La selección venezolana de fútbol afrontó dos compromisos en su agenda de 1965. Primero fueron las eliminatorias para la Copa del Mundo de la FIFA de Inglaterra 1966. A la Vinotinto no le fue nada bien: perdió sus cuatro partidos ante Uruguay (5-0 en Montevideo y 3-1 en Caracas) y Perú (1-0 en Lima y 6-3 en la UCV).



La Vinotinto, en la sede del Instituto Nacional de Deportes, que participó en las eliminatorias a la Copa del Mundo de Inglaterra 1966

Ahí, en el concierto internacional de mayores, fue cuando la Vinotinto se enteró de lo siguiente: Los futbolistas venezolanos que participaban en el torneo de la primera división, organizado por la Liga Mayor, eran pocos, y esos pocos muy rara vez jugaban los 90 minutos. Por lo tanto, el talento era escaso. Además, todos ellos siempre se vieron opacados por los jugadores importados (brasileños, argentinos y uruguayos, principalmente), que eran contratados en cantidades industriales por los equipos de la máxima categoría, y siempre para ser titulares.

Del debut ante Perú, en el que se perdió 1-0 en Lima, se debe resaltar la declaración de Salvador Gala, directivo de la Federación Venezolana de Fútbol: “El resultado es en realidad una victoria moral para Venezuela, ya que con ella se ha acortado la distancia de poderío futbolístico en 25 años”. Esta fue la primera alineación de la Vinotinto en un partido por las eliminatorias a la Copa del Mundo: Felipe Mirabal, David “Indio” Motta, José Luis Zarzalejo, Frederic “Freddie” Ellie, Octavio De Suze, Antonio Ravelo, Argenis Tortolero, José Ravelo, Luis Pineda, Luis Mendoza y Rafael “Rafa” Santana. Todos bajo la dirección técnica del argentino Rafael Franco.

Finalizadas las eliminatorias a Inglaterra 1966, la Vinotinto acudió a los Juegos Bolivarianos de Quito 1965. La selección sonrió en sus primeras dos presentaciones al vencer a Ecuador (1-0) y Bolivia (3-1), pero luego se resbaló tres veces: Panamá (1-0), Ecuador (2-1) y Bolivia (2-0). Después retomó la vía del triunfo ante Panamá (3-1). Finalmente, por primera vez en la historia, la selección venezolana de fútbol debió

acudir a la definición desde el punto penal, en aquel entonces ante Bolivia para definir el segundo lugar: tras empatar 2-2 en el tiempo reglamentario, la Vinotinto tuvo mejor puntería y ganó 2-1 con tantos de Luis Mendoza y Freddie Ellie. Y así ganó la medalla de plata, cuarto metal de la Vinotinto en la historia del fútbol de los Juegos Bolivarianos.

Primera Vinotinto femenina

En 1966 fue la primera vez que se formó una selección femenina de fútbol en Venezuela para enfrentar a un rival extranjero, el equipo de Colombia. Esa Vinotinto de mujeres fue formada por jugadoras de la Adeven: María Elena, Gladys I, Elizabeth, Marina, Beatriz, Irma Amarys, Elena, Zaida, Gladys II, Francis y Zoraida, según publicó *La Esfera*. Aviela Duque y Rosa Puente anotaron los goles visitantes, mientras que “Narda García, quien había entrado a jugar en la complementaria, batió a Delsa (portera colombiana) para el 2-1 con el que finalizó el match”.

Copa Caracas de 1966: Cinco horas y media para definir al campeón

La Copa Caracas (Copa Venezuela) de 1966 contó con la participación de ocho equipos: Deportivo Galicia, Unión Deportiva Canarias, Deportivo Portugués, Deportivo Italia y Nacional FC -todos de Caracas-, Valencia FC, Aragua FC y Lara FC. Se jugaron dos vueltas, 14 partidos para cada uno, y se necesitaron tres partidos para conocer al campeón.

En la ronda eliminatoria hubo un partido polémico, muy polémico. El 4 de mayo de 1966, en el estadio Olímpico de la UCV, se enfrentaron Italia y Galicia. Ahí estuvo el diario *Últimas Noticias*:

“Deportivo Italia y varios de sus dirigentes protagonizaron un bochornoso espectáculo anoche en el partido de fútbol de la Liga Mayor, el cual ganó el Deportivo Galicia 6 por 0. Las acciones de los jugadores del cuadro azzurro provocaron la expulsión de cinco hombres, por lo que el árbitro se vio obligado a suspender el cotejo a la altura del minuto 33 de la etapa complementaria, de acuerdo a los reglamentos. El primer tiempo había concluido 2-0”.

“Bajo protección policial debió abandonar el campo de juego el árbi-

tro Ferrara, quien fue agredido por varios de los jugadores expulsados y vejado por directivos de la divisa itálica. Los expulsados fueron Tocaronte, Nitti, Mendocita, Helio y Pereira. Los goleadores del partido: Torres a los 16 minutos y Tonho a los 35 del primer tramo. Torres a los 11, Celso a los 14 y a los 20, y Silva a los 22, en la complementaria”.

“El público invadió la cancha del Olímpico tratando de agredir a los árbitros, por lo que los agentes policiales tuvieron que intervenir para imponer el orden, con la ayuda de refuerzos del cuerpo de orden público para desalojar a los seguidores del Deportivo Italia que trataron de agredir a los jueces”.

Sucedido este episodio, la Copa Caracas continuó su andar con otros 23 partidos. A la final llegaron Deportivo Galicia y Unión Deportiva Canarias para terminar jugando tres partidos en una semana, siempre en el estadio Olímpico de la UCV en Los Chaguaramos.

15.06.1966 – Galicia 0-0 Canarias. “Los gallegos dominaron en la cancha, pero sin que sus ágiles pudieran rematar. Arias sobresalió en el primer tiempo con par de paradas que arrancaron aplausos en las graderías. Esto fue lo más sobresaliente del aludido encuentro, además del despeje de Chacho en el primer tramo, cuando su arquero estaba batido, prácticamente, a no ser por esta intervención”. (*Últimas Noticias*).

18.06.1966 – Galicia 0-0 Canarias. “El cotejo aludido fue lleno de acciones alternadas donde la emoción llegó a las graderías, pero sin que los delanteros pudieran hacer estallar entre sus parciales los gritos de gol, tal fue el desempeño eficaz de los backs de ambos cuadros”. (*Últimas Noticias*).

20.06.1966 – Galicia 2-2 Canarias. “El equipo del Galicia ganó esta madrugada el Campeonato de Fútbol de la Liga Mayor por la Copa Caracas al derrotar al equipo del Canarias. El match, que comenzó a las 9 de la noche en la pesada cancha del estadio Olímpico, concluyó cerca de la una de la mañana. En los noventa minutos reglamentarios, el cotejo concluyó empatado a dos goles. Hubo de realizarse treinta minutos extras, pero

tampoco hubo anotaciones. En otros 20 extras, ambas oncenas no cristalizaron goles. Se decidió jugar diez minutos más extras y tampoco hubo goles. Al final, los equipos quedaron de la siguiente manera: Galicia 5, Canarias 4. Hubo de decidir en “penalty”.

En total, los equipos se enfrentaron tres veces en seis días con 330 minutos de acción, es decir, cinco horas y media. Los dos primeros partidos fueron de 90 minutos. El tercero fue de 90 más prórrogas de 30, 20 y 10 minutos. Además, fue la primera vez en la historia del fútbol venezolano que un torneo se decidió a través de la definición desde el punto penal.

David Motta, reconocido en toda América del Sur

La información fue publicada en el diario *La Esfera*, el 27 de diciembre de 1965, y fue un éxito para un fútbol venezolano en el que los equipos de la primera división le daban prioridad a la contratación de jugadores extranjeros, en vez del material nativo.

“El semanario deportivo de Montevideo, *Guía Sport*, ha efectuado una clasificación de lo que considera los diez mejores jugadores de América del Sur. El “Rey” Pelé de Brasil ocupa el primer lugar de la tabla seguido por el uruguayo Rocha y por el brasileño Flavio. El ecuatoriano Spencer, que juega en el Peñarol de Montevideo ocupa la cuarta ubicación, mientras que Albrecht de Argentina está quinto, seguido en el orden por Jorge Fernández (Perú), Goncalves (Uruguay), Onega (Argentina), Ademir da Silva (Brasil) y finalmente en el décimo lugar esta David Motta de Venezuela”.

De esta manera, es el primer futbolista venezolano con un reconocimiento internacional. David jugó 24 partidos con la Vinotinto en el Suramericano sub-20 de Colombia 1964, Juegos Bolivarianos de Quito 1965, Eliminatorias a la Copa del Mundo de Inglaterra 1966 y México 1970, además de la Copa América de Uruguay 1967. Se le vio en la Copa Libertadores, siempre con la camiseta del Deportivo Galicia, en siete ediciones (1965, 1967, 1968, 1970, 1971, 1975 y 1976), además de la Copa Simón Bolívar, la edición que empezó en 1971 y finalizó en 1973. Siempre en la posición defensiva de lateral derecho, Motta anotó un gol en la primera división venezolana, el 13 de octubre

de 1965, en la derrota de su equipo, Galicia, versus Deportivo Italia (2-1).

Venezuela en el Mundial de Inglaterra 1966

Aunque la Vinotinto quedó fuera de las eliminatorias a la Copa del Mundo de Inglaterra 1966, sí hubo representación venezolana en tierras inglesas con Gustavo Maggi, expresidente de la Federación Venezolana de Fútbol. “Además de integrar el Comité Organizador del Mundial, formó parte de la Comisión de Disciplina y fue comisario de dos encuentros: Argentina-España y Unión Soviética-Italia”, escribió el diario *Últimas Noticias*.

Viasa, aerolínea del estado venezolano que quebró en 1997, anunció tres promociones para disfrutar del mundial en tierras inglesas: 9 días por 972 bolívares, 15 días por 1170 bolívares y 22 días por 1408,50 bolívares. Además, el pasaje de avión ida y vuelta era de 3.736,50 bolívares. Todos esos precios incluían recepción, traslado, hoteles, desayuno, entradas para los partidos, excursiones y guía de habla español. Y un plan de crédito para pagar en 18 meses.

Finalmente, el Canal 11 en Caracas (canal 13 en Maracaibo) fue el primero en transmitir partidos de una Copa del Mundo de la FIFA en Venezuela. En las voces de Delio Amado León y Felo Giménez se llevó a la pantalla chica los partidos Brasil-Bulgaria, Argentina-España, Chile-Italia, Brasil-Hungría e Italia-Unión Soviética, todos en blanco y negro. ¿En vivo? No, en diferido, y algunos días después de jugado el partido.

Goles en Catia La Mar

El equipo de La Guaira, de Vargas, de Maiquetía, de Macuto, el Litoral FC, vivió años alegres en el pasado. En 1941 la sonrisa fue doble gracias a los dos trofeos obtenidos: primera división y Copa Venezuela. La divisa costera compitió en una etapa inicial entre 1936 y 1953 con 92 victorias, 44 empates y 113 derrotas en 249 partidos, 457 goles anotados y 571 pelotas en sus redes. Pero la oncena reapareció en 1966, fue aceptado por la Liga Mayor, y empezó a jugar en su campo de Catia La Mar en horario vespertino debido a que no había sistema de iluminación.

Los playeros compitieron en 1966, 1967 y 1968. En su último año, el de 1968, apenas ganaron dos de 32 partidos -con seis empates y 24 reveses- entre la Copa Venezuela y la primera división con 48 goles anotados y 81 en contra. Y eso que el estreno en la máxima categoría fue alentador cuando goleó al Aragua FC (9-2) con goles de Paulo Fernandes (3), Tejera (3), Américo Castromán (2) y Barboza.

Pero después no se encontró en la cancha, ni en la de Catia La Mar ni en las otras, porque no fue capaz de ganar en sus siguientes y restantes 17 partidos (cinco empates y 12 derrotas). Ese bajo rendimiento desmotivó a la directiva, por lo que el equipo desapareció. Los mejores goleadores en esos tres años en la máxima categoría: “Tanque” Romero (20), Argenis Tortolero (16), Tejera (16), Paulo Fernandes (13), Gala II (5), Bri-ceño (3), Campillo (3), Salvador Gala (3), Roque Fernández (3), Américo Castromán (2) y Helio (2).

Athletic Club de Bilbao, o los Leones de San Mamés, en Caracas

En 1967 fue un año que aprovechó el fútbol venezolano para organizar un torneo: la Copa Cuatricentenario de Caracas, en el estadio Olímpico de la UCV, con la participación del Athletic Club de Bilbao (España), Académica de Coimbra (Portugal) y Platen-se (Argentina). Los bilbaínos eran los favoritos. Pedro Lira, reportero del diario *Últimas Noticias*, se acercó al aeropuerto de Maiquetía para dar cobertura a la llegada del equipo vasco:

“La delegación está integrada por 25 personas, entre ellos 19 jugadores, la cual está jefaturada por Félix Oraá, además vienen José Arenas, Secretario; Claudio Grostega, Tesorero; Ignacio Pauda, Contador; y los jugadores Ariza, Zamora, Echeverría, Orue, Záes, Aranguren, Zuiqueta, Samauri, Suzaga, Benzuen, Arieta, Uriarte, Argoitia, Rojo, Labin, Ormaza, Estéfano, Arráez y Arrollo. El director técnico dijo a los periodistas que el Athletic no contrata jugadores porque se surte de sus canteras ya que tienen siete equipos en las menores”.

El día de la inauguración, jueves 17 de agosto de 1967, en las taquillas del escenario de Los Chaguaramos quedaron 349.092 bolívares. Así lo contó el diario *Últimas Noticias*:

“Athletic de Bilbao y Académica de Coimbra empataron sin goles en reñido encuentro efectuado anoche en el estadio Olímpico para inaugurar la serie internacional. Lleno casi total en el Olímpico. La



Anzoátegui FC, el primer equipo del oriente de Venezuela en el fútbol profesional

tribuna techada repleta y apenas un “clarito” tras el arco del fondo. Mucha expectativa para ver a vascos y lusitanos”.

En el segundo partido de la serie, los portugueses empataron 1-1 con Platense. Luego, el martes 22 de agosto de 1967, vascos y argentinos se enfrentaron en un partido de mucha violencia. La cubana Emilita Dago, cantante de la orquesta “Los Melódicos”, hizo el saque de honor. Ahí estuvo el diario *Últimas Noticias*:

Minuto 38. Athletic 1-0 Platense. “Una jugada por el lado izquierdo y el balón, dentro de las tizas, llegó a las manos de Miranda. Mano involuntaria que el árbitro Yáñez sentenció. Se esperaba un indirecto, pero Yáñez pensó otra cosa y sentenció un penalty injusto a nuestro juicio. Lo convirtió Uriarte con tiro angulado, a la izquierda del portero. Sin más inconvenientes, el juego llegó a su primera mitad”.

Minuto 46. Athletic 2-0 Platense. “Apenas al minuto de la segunda parte se produjo el segundo gol euskero. Fue una incursión hacia la derecha que produjo tiro de Arroyo que rechazó el portero, pero sin

retener el cuero y aprovechó Argoitia para enviarlo a la red”.

Minuto 75. “Se produjo una tángana, consecuencia de la misma brusquedad del partido y la debilidad de Yáñez para contenerla. Se fueron a las manos jugadores de ambos equipos. Intervino la policía y fue expulsado Miranda mientras Arieta sufría un serio golpe en el ojo. Antes había salido Togneri por lesión y Platense terminó en inferioridad numérica. El perdedor de la tángana fue Arieta, el penetrante delantero del Athletic de Bilbao. El muchacho intervino en la gresca, estaba metido en ella y cayó a tierra. Ahí perdió el combate pues los argentinos se encargaron de darle puntapiés. Lo zarandearon a su libre antojo. Arieta fue al médico. No fue posible examinarle el ojo izquierdo, tan cerrado estaba. Pero no tiene lesión ósea, aunque deberá estar un tiempo en reposo”.

Y al día siguiente, la Federación Venezolana de Fútbol (FVF) aplicó una sanción de mil dólares al club argentino por su conducta antideportiva y el árbitro Luis Yáñez fue suspendido por seis meses de toda actividad, según reportó el diario *Últimas Noticias*. El balón siguió rodando en el triangular y Académica goleó 3-0 a Platense. Solo quedaban dos partidos por disputar.

Athletic y Académica, ambos invictos, buscaban el triunfo para llevarse el trofeo. Ahí estuvo el reportero del diario *El Universal*:

“El cero a cero campeaba en el marcador y, ciertamente, era un buen resultado para el encuentro, pues si el Académica había hecho mejor labor, el Bilbao había luchado con un denuedo formidable y, ya lo hemos visto, obligando a Maló a sacar a relucir sus dotes de portero. Empero, ya cerca del final, a los 42 minutos, el encuentro tuvo una decisión y, con ello, un campeón de la Serie. Fue una jugada de Argoitia con amontonamiento de hombres en el área lusa, muy confusa, y remate final de Rojo a las mallas. El Académica protestó airadamente el gol, no valiéndole de nada. El tanto puso nervioso a los lusos y, al reanudarse el juego, Rui Rodríguez resultó expulsado al provocar

un incidente con el juez Varone, terminando el match con la mínima victoria vasca”.

Pero al triangular internacional le quedaba un partido, y ese fue el armisticio 0-0 entre Athletic Club de Bilbao y Platense. Pero antes de emprender vuelo a su ciudad, con escala en Madrid en un vuelo de Iberia, la plantilla vasca rindió un homenaje a Simón Bolívar en la plaza Bolívar de Caracas. Pero eso no fue todo. El 30 de agosto, en las páginas del diario *El Universal*, fue publicada una carta de despedida, agradecimiento y solidaridad:

“Nos es muy grato agradecer públicamente las muchas atenciones que ha tenido con nosotros el gobierno de Venezuela, sus funcionarios y autoridades deportivas, así como la afectuosa acogida del público sin excepción y de los órganos de información, prensa y radiodifusión”.

“Con la esperanza de tener la oportunidad de volver a Caracas, reiteramos ahora el mensaje de condolencia que enviamos antes de nuestra llegada, uniéndonos al duelo de la Nación con motivo del reciente movimiento sísmico”.

“Nos llevamos el más entrañable recuerdo de nuestra primera visita a este generoso país, recordándole haga pública esta carta en las columnas de su diario. Reciba con nuestro cordial saludo el más sincero agradecimiento. Athletic de Bilbao”.

Debut Vinotinto en el Campeonato Suramericano, hoy Copa América

Este torneo, el más importante de selecciones del continente, empezó en 1916. Sin embargo, Venezuela no se hizo presente sino hasta medio siglo después, en 1967, en la contienda que se realizó en el estadio Centenario de Montevideo, Uruguay. La Vinotinto no realizó partidos internacionales de fogueo, solo cinco antes equipos locales: Deportivo Galicia (2-1), Lara FC (0-0), Nacional FC (6-0) y un seleccionado de la Liga Mayor (6-4, 6-0). Una vez en Maiquetía, la delegación viajó en avión con escalas en Río



Unión Deportiva Canarias, doble campeón del fútbol nacional en 1968: Copa Venezuela y Primera División

de Janeiro (Brasil) y Buenos Aires (Argentina), desde ahí hasta Colonia (Uruguay) en barco, y finalmente en autobús a Montevideo.

El debut fue ante Chile, que ganó 2-0. Como anécdota, la Vinotinto no vistió de Vinotinto aquella noche del miércoles 18 de enero de 1967. Según la agencia de noticias AP, en el diario *El Nacional*: “Tanto Chile como Venezuela llegaron con los mismos uniformes -camiseta roja, pantalón blanco y medias blancas-. Venezuela entonces optó por la casaca de Peñarol, “en homenaje al club uruguayo, campeón del mundo y suramericano, según dijo el capitán José Luis Zarzalejo”.

Después del debut, la Vinotinto sintió la pierna fuerte de dos de los mejores equipos del continente y del mundo, y que venían de jugar en las Copas del Mundo de Chile 1962 e Inglaterra 1966: Uruguay ganó sin problemas (4-0) y después Argentina fue contundente con un 5-1, en el que Rafael “Rafa” Santana se convirtió en el primer goleador Vinotinto en la historia del torneo.

Después, el sábado 28 de enero de 1967, Venezuela derrotó sin problemas a Bolivia (3-0), que era el actual campeón del torneo suramericano que organizó en la altura de La Paz en 1963. No hubo ni transmisión radiofónica ni televisiva para Venezuela, pero al menos quedaron registros de la prensa escrita, como el de la agencia AP en las páginas de *El Nacional*.

Minuto 65: “Ravelo bien situado con Santana apuntalando, entraron por la izquierda intercambiando pases. Un fuerte remate de Ravelo venció a Cobos (portero boliviano) por el ángulo derecho superior del arco”.

Minuto 67: “Dos minutos después, Santana anotó el otro aprovechando un cabezazo de González”.

Minuto 84: “Venezuela volvió a anotar un tercer gol a los 39 minutos. González, fuertemente marcado por los zagueros bolivianos, perdió la pelota. La recobró Ravelo y rasante remate desde el centro del área chica, convirtió su segundo tanto”.

Venezuela: Omar “Pulpo” Colmenares, David “Indio” Motta, José Luis Zarzalejo, Rafael Naranjo, Frederic “Freddie” Ellie, Gustavo González, Argenis Tortolero (Pedro González), Humberto Scovino (Salvador Gala), Antonio Ravelo, Rafael Santana y Luis Mendoza.

Bolivia: Issa (Cobo), Ágreda, Quiroga, Zabalaga, Camacho, Herbas, Blacut (Urdinenea), Flores, Vargas, Sánchez, Quinteros.

Finalmente, en su último encuentro, la Vinotinto se despidió con una derrota versus Paraguay (5-3). En un certamen al que acudieron seis selecciones, Venezuela finalizó penúltima. Además, en ese mismo año, la selección nacional acudió al Suramericano Sub-20 en Asunción, Paraguay, donde venció a Colombia (3-1) con goles de Ramón Iriarte (2) y Eduardo Bello; y dos derrotas versus el anfitrión (4-0) y Argentina (3-1).

28 aplausos para el Deportivo Portugués

1967 significó un récord para la primera división del fútbol venezolano: más partidos consecutivos sin perder (28). Y así fue como el Deportivo Portugués se llevó un montón de aplausos tras su desempeño en esa temporada de 1967: 19 victorias, nueve empates y dos derrotas en 30 partidos. La fortaleza del conjunto lusitano se basó en su importación.

De los 67 goles anotados, todos fueron por extranjeros: Joao Reinaldo Ramos (28), Luis Muros “Ratto” (13), Félix Pérez (10), Eddy Dias (9), Luis Carlos Leitao (2),

Lima (2), Vicente Díaz Bolaños (1), es decir, cinco brasileños, un curazoleño (Pérez) y un peruano (Díaz Bolaños). A esa estadística se le suman dos autogoles de Pinto y Manuel Tenorio.

Al año siguiente, 1968, fue la quinta vez que el fútbol venezolano acudió a la Copa Libertadores, ahora con las camisetas del Deportivo Portugués y Deportivo Galicia. Fue una participación histórica porque por primera vez se superó la ronda de grupos. En la fase inicial, los venezolanos se enfrentaron a Palmeiras y Náutico de Recife, ambos de Brasil. Portugués fue la sorpresa de la competencia al ocupar el segundo lugar y avanzar a la segunda etapa, instancia en la que fue último detrás de Peñarol (Uruguay), Sporting Cristal (Perú) y Emelec (Ecuador).

Un año más tarde, en 1969, Deportivo Italia emuló la actuación del Deportivo Portugués: también superó la primera ronda, en la que retó a su compatriota de la Unión Deportiva Canarias, y los colombianos del Deportivo Cali y Unión Magdalena de Santa Marta, solo que en la segunda fase fue superado por Cerro Porteño (Paraguay) y Universidad Católica (Chile).

Deportivo Portugués, primer venezolano victorioso en Brasil

1968 representó la única participación del Deportivo Portugués en la Copa Libertadores de América. El campeón de la Liga Mayor de 1967 se enfrentó a Palmeiras y Náutico de Recife, además del también caraqueño Deportivo Galicia. En ocho partidos internacionales ante los dos elencos brasileños, los venezolanos registraron un triunfo, una paridad y seis caídas. Sin embargo, una de esas derrotas se transformó en victoria.

El 14 de febrero de 1968, en el estadio Ilha do Retiro de Recife, Deportivo Portugués perdió ante Náutico de Brasil (3-2). Así lo reseñó la agencia de noticias UPI en el diario vespertino *El Mundo*:

“El Deportivo Portugués, campeón de Venezuela, protestó el partido de fútbol que perdió anoche frente al subcampeón brasileño Náutico, por tres a dos, alegando que los locales habían realizado dos sustituciones a pesar de que el reglamento de la FIFA solo permite una, más el guardavallas: Jardel reemplazó a Iván y Toninho a Rafael, en el segundo período (ninguno de los dos era arquero). Lala abrió el marcador por los brasileños al minuto 16 y Ladeira elevó la cuenta

a dos a cero a los 35. En la etapa complementaria, Ramos señaló el primer tanto de los venezolanos a los cinco minutos y a los 11, Ratto empató. Sin embargo, a los 25, Nino dio el triunfo a Náutico”.

Dos semanas después, el 28 de febrero de 1968, la Confederación Suramericana de Fútbol asignó los dos puntos, es decir, el triunfo, al Deportivo Portugués. El diario *El Nacional* escribió:

“La conquista de los dos puntos para el Deportivo Portugués, en la mesa de la Confederación Suramericana, es un legítimo del fútbol profesional de Venezuela”, dijo ayer el doctor Rivas Albornoz, en relación con la reclamación ganada por el club caraqueño contra el Náutico de Recife. “Se ha hecho justicia, pese a los problemas que trataron de crear los dirigentes brasileños, con acusaciones imprecisas e inexactas”, añadió el doctor Rivas”.

“El Dr. Teófilo Salinas, presidente de la Confederación, conoce la calidad que se está gestando en el balompié profesional de Venezuela, tanto en sus equipos como en materia organizativa, por lo que ha sido tomado en cuenta ahora con resonancia internacional. El Dr. Salinas ha prometido venir a Venezuela en breve, quizá dentro de unos días, para ayudar con sus valiosos consejos a la marcha del fútbol nacional”.

De esta manera, esa fue la primera victoria de Venezuela en Brasil en una Copa Libertadores: Náutico de Recife ganó 3-2 en la cancha, pero Deportivo Portugués se llevó los dos puntos: fue una victoria reglamentaria. En 1971, sin embargo, se produjo la otra “primera victoria” cuando Deportivo Italia venció 1-0 en los 90 minutos al Fluminense en el estadio Maracanã de Río de Janeiro.

Esos dos puntos adicionales le dieron fuerza al campeón venezolano de 1967 en la ronda de grupos. En la sexta y última jornada, los lusitanos necesitaban vencer al Deportivo Galicia y cruzar los dedos para que Náutico no venciera a Palmeiras (quedaron 0-0). Germán Ruiz, del diario *Últimas Noticias*, escribió:



Brasil versus Venezuela, en el estadio Olímpico de la UCV en Caracas, en las eliminatorias a la Copa del Mundo de México 1970

“La explosión de hilaridad que retumbó en las gradas del Olímpico al momento que el árbitro Barrios declaraba el partido por concluido, se prolongó extensivamente hacia toda la colonia lusitana, en alegre comparsa que se unía al último día de carnestolendas, por la victoria que acababa de lograr el Deportivo Portugués contra el Deportivo Galicia por la mínima anotación de 1-0. Este inobjetable triunfo, agigantado por la carencia de un hombre durante toda la segunda etapa, fue producto de un juego brioso, alegre, incansable y sobre todo insaciable”.

“Por primera vez en la historia del fútbol local, un conjunto logra clasificar a la siguiente ronda de la Copa Libertadores de América, hoy por hoy uno de los certámenes de mayor jerarquía que aglutina a lo más granado de los conjuntos del orbe americano. Por eso, este triunfo tiene caracteres sensacionales, aun cuando, también es justo reconocerlo, se debe únicamente a la victoria en la mesa que obtuvieran los lusitanos contra el Náutico”.

Palmeiras (11 puntos) finalizó en el primer puesto y le siguieron Deportivo Por-

tugués (5), Náutico de Recife (4) y Deportivo Galicia (4). Pero una vez en la siguiente fase, el equipo de la comunidad lusitana de Caracas se vio superado por sus compañeros de grupo. En casa empató 1-1 con Sporting Cristal (Perú) y, ya eliminado, doblegó 2-0 al Emelec (Ecuador); perdió los otros cuatro partidos.

Bienvenido, Anzoátegui

El oriente venezolano encontró las puertas abiertas de la Liga Mayor en 1967 para participar en la primera división. El equipo se llamaba Anzoátegui FC, y compitió con ese nombre hasta 1974. Luego, entre 1975 y 1978, la denominación era otra: Universitarios de Oriente, con el apoyo de la UDO (Universidad de Oriente). Deportivamente, no le fue muy bien. A sus vitrinas nunca llegó un trofeo de campeón. Lo más cercano fue el subcampeonato de la Copa Venezuela 1971.

En sus 340 partidos de por vida resaltaron dos resultados: la goleada al Deportivo Galicia (2-6) en la UCV, el 18 de junio de 1969, con goles de Héctor Farías (2), Francisco Rodríguez (2), Toscano (1) y Dumurier (1), además de otro triunfo contundente, ahora ante Valencia FC (5-1), el 21 de noviembre de 1970 en Puerto La Cruz, con anotaciones de Nelson Carbajal (2), Paulo Ferreira (2) y Héctor Farías.

Sin embargo, hubo un partido donde salieron sonrojados de la cancha: el 15 de octubre de 1975, bajo la denominación de Universitarios de Oriente, cayó ante Estudiantes de Mérida (8-0) en el estadio Guillermo Soto Rosa con goles de José Chiazzaro (3), Juan José Scarpeccio (3), Luis Alonso (1) y Carlos Ancheta (1). De este partido escribió el periodista Jorge Cahue en el diario *Últimas Noticias*:

“La improvisación -vaya a saber por qué razones- del grupo directivo de Universitarios de Oriente al no tener arquero suplente, ni director técnico al margen de la deficiente labor del árbitro de turno (José Castro Lozada) así como la de sus auxiliares, es causa primordial de que el equipo oriental se encuentre a pocas de fechas de finalizar el torneo de clasificación a punto de perder la posibilidad de jugar el play-off por el título. A esta situación hay que unir el grado de indisciplina y falta de responsabilidad de muchos de integrantes del conjunto de Puerto La Cruz (en este caso específico, Stapleton y Petriella) quienes, a sabiendas que concurren a disputar un difícil en-

cuentro sin las debidas reservas en el banco de suplentes, agravan la situación del equipo con actitudes antideportivas y destempladas (así tengan razón en sus reclamos) que originan su expulsión del encuentro dejando a sus compañeros en inferioridad de condiciones”.

La primera vez que se vio en cancha al Anzoátegui FC fue el 2 de abril de 1967, cuando venció al Litoral FC (2-1) con goles de Feo y Rossi en el inicio de la temporada de primera división. Y la última vez que se vieron sus camisetas fue el 30 de septiembre de 1978 cuando, en su estadio de Puerto La Cruz casi vacío, perdió con Deportivo Galicia (0-1), para terminar en el último lugar de la tabla de posiciones.

Su máximo goleador fue el español Francisco Rodríguez Riego, nativo de las Islas Canarias y conocido popularmente como “Francisquito”, quien anotó 59 goles entre 1969 y 1978, es decir, gritó goles en 10 de las 12 temporadas de la institución. Le siguieron: Sergio Castillo (29), Nelson Carbajal (26), J. Olavo (22), Andrés Socorro (19), Jorge Campos “George” (18), Paulo César Carvalho (16), Héctor Farías (15), Jurandir Procopio (11) y Rossi (10).

Finalmente, sus números entre la Copa Venezuela (1968-78) y la primera división (1967-78) fueron: 452 partidos realizados, distribuidos en 141 triunfos, 117 empates y 194 reveses, gritaron gol 507 veces y en sus redes quedaron 670 pelotas.

Unión Deportiva Canarias, amarillo intenso

1968 fue el mejor año de la historia del equipo Unión Deportiva Canarias. Pero 15 años antes, en 1953, la institución había logrado su primer galardón: el trofeo de la tercera categoría, donde llegó a ganar sus primeros 15 partidos ante Catalonia, Aragón, Dos Caminos, Lo Rat Penat, Loyola y Deportivo Español. Luego, en 1962, venció al conjunto La Victoria del estado Aragua (3-2) para ser el campeón del torneo de Ascenso (segunda división), y en 1963 dijo presente en la máxima categoría de la Liga Mayor.

Un lustro más tarde, en 1968, las camisetas amarillas hicieron historia. El torneo de primera división lo dominaron de principio a fin. En la ronda eliminatoria vio a sus oponentes desde lo más alto de la tabla gracias a sus 28 puntos, producto de 12 victorias y cuatro empates -solo dos reveses- en 18 partidos. Muy por detrás quedaron Deportivo Italia, Deportivo Portugués y Lara FC (20 puntos cada uno), Valencia FC y Aragua FC (19), Zulia FC y Deportivo Galicia (18), Anzoátegui FC (11) y Litoral FC (7).

En el hexagonal final se concretó el objetivo. El 15 de septiembre de 1968, Canarias empató con Portugués (2-2) y aseguró su puesto en la Copa Libertadores de América de 1969. Cecilio Palenzuela y José Jair anotaron por los canarios. Y en la última jornada, la del 21 de septiembre de 1968, el color amarillo fue más intenso cuando la Unión Deportiva Canarias doblegó al Valencia FC (1-0) para dar la vuelta olímpica en el estadio de la UCV, frente a su público y gran parte de la comunidad de las Islas Canarias residente en la capital.

¿Y cómo fue ese partido clave? Aquí está el escrito del diario *El Universal*:

“Con un impecable marcaje de la formidable cobertura isleña y sobre los temibles delanteros valencianos, el equipo visitante, que venía con justificados aires de rival super peligroso, se encontró frenado en sus mejores armas y el Canarias, que necesitaba de la victoria para proclamarse campeón sin tener que esperar a lo que haga hoy el Italia, se convirtió en el dueño de la situación, el mandón en la cancha, el del fútbol mejor coordinado y el de ofensivas más peligrosas. Ancheta, desde el centro del campo, movía el conjunto con sus buenas maneras y sabio quehacer y adelante Jair era una pesadilla para los defensores valencianos por su codicia y sentido de la oportunidad. Fue precisamente Jair el que anotó el gol, a la media hora de juego. Antonio Ravelo sacó una falta desde el lado izquierdo y Jair metió la cabeza para colocar la pelota fuera del alcance de Colmenares”.

Canarias anotó 44 goles en 28 partidos. El brasileño José Jair fue el más destacado con 16 anotaciones, y le siguieron: Borges (7), Héctor Farías (7), Cecilio Palenzuela (3), Luis Rossi (3), Pascual (2), Toscano (2), Antonio Ravelo (1), Carlos Ancheta (1), Manuel García “Curro (1) y “Petróleo” (1).

Luego, entre octubre y enero de 1966, se celebró la Copa Venezuela. Los canarios y Lara FC fueron los dos mejores equipos de la ronda eliminatoria con 19 puntos, por lo que el equipo caraqueño habría sido el campeón por diferencia de goles, pero hubo

cambio de planes. Así lo explicó el diario *Últimas Noticias*:

“Estas escuadras concluyeron el certamen igualados a 19 puntos y debían decidir por el sistema de gol average, pero una jugarreta, buscando beneficios económicos, sin importarle un bledo la seriedad del espectáculo ni mucho menos compromisos morales, acordaron tres encuentros decisivos post Copa”.

El calendario de la Copa Venezuela de 1968 finalizó el 29 de diciembre con la victoria de Lara FC versus Litoral FC (4-2), por lo que la final se realizó en 1969. El 12 de enero, en Barquisimeto, larenses y canarios empataron 1-1. Todo se iba a decidir el 22 de enero en la UCV, pero igualaron 2-2: Tejera y Rossi anotaron por los locales, mientras que Becerra y Wagner respondieron por la visita.

El tercer, y decisivo desafío, se jugó el viernes 26 de enero en el campo del estadio Olímpico en la capital. UD Canarias derrotó a Lara FC (1-0) y así consiguió el doblete de esa temporada de 1968: primera división y Copa Venezuela. Así fue la reseña del diario *Últimas Noticias*:

“Fue un encuentro digno de una final, tanto por los canarios, quienes ya el año pasado habían logrado el campeonato, como parte de los larenses, siempre acuciosos, ávidos de goles y quienes nunca se rindieron ante la evidencia de una derrota, ni aun cuando a los 11 minutos del segundo tiempo, Curro había invadido la valla defendida por Castro. Este había entrado a los pocos minutos de juego por la lesión del portero titular Zozinho”.

“¿Y qué decir de Juan Arocha? Bajo los palos se convirtió prácticamente en un fantasma, cuya agilidad felina fue hecho preponderante para que el Canarias no fue vulnerado. Su sagacidad fue decisiva, hasta el punto que Laerche, cuando faltaban pocos minutos para concluir el encuentro, enfiló un obús tremendísimo con todas las características del gol, lo que no se anidó en las mallas por una vigorosa intervención suya”.

“El pepino que significaría la victoria sobrevino a los 11 minutos. En uno de esos raudos avances por el centro de la cancha, (el yugoslavo Vladimir) Popovic cedió de maravilla de profundidad hacia Curro (Manuel García), quien sobre la marcha fusiló a Castro sin misericordia”.

Y así, Canarias siguió su andar en el fútbol profesional, pero no volvió a ser protagonista. Aunque representó a Venezuela en la Copa Libertadores de 1969 y en la Recopa Suramericana de 1970, además de cuatro subcampeonatos de la Copa Venezuela (1962, 1964, 1966 y 1969), los resultados no ayudaron lo suficiente y las camisetas amarillas pasaron a ser un equipo de mitad de tabla hacia abajo. En 1974, una empresa de pastas alimenticias financió al conjunto, que pasó a denominarse Tiquire Flores-Canarias, pero solo en esa temporada, en la que finalizaron sextos entre ocho elencos.

La institución se tomó una pausa de dos años (1975 y 1976) para regresar en 1977. Ya se acercaba el fin de su existencia. En 1978 y 1979, el equipo se llamó Miranda-Canarias, gracias al financiamiento de la gobernación del estado Miranda. Sin embargo, ya había poco que hacer: los resultados siguieron dejando al equipo en los últimos lugares, la afición no era tan consecuente como lo fue en la década de los años 60 y se acabó el apoyo económico, para el adiós definitivo. Su debut liguero fue el 20 de marzo de 1963, cuando perdió 1-0 ante La Salle. Su último partido en la primera división fue el 7 de octubre de 1979, día en el que la institución bajó la Santamaría tras caer 3-2 frente a Deportivo Portugués con dos goles de Dumar “Pelé” González.

Sus mejores goleadores entre 1963 y 1979: José Jair (43), Cecilio Palenzuela (32), Antonio Ravelo (15), Alfredo Glassmann (14), Montesinos (13), Julio César Hernández (12), Vermelho (11), Alejo González (10), Álvaro Salcedo (10) y Borges (10).

En sus 386 partidos disputados en la primera división sobresalieron tres goleadas. Tres a su favor: 6-0 a Lara FC, el 3 de agosto de 1978 en la UCV, con goles de Julio César Hernández (3), Dumar “Pelé” González, José Clemente y Jorge Santos; 5-0 a Lara FC, el 1 de septiembre de 1971 en Barquisimeto, con anotaciones Alfredo Glassmann (2), Cecilio Palenzuela (2) y Lires; y 5-0 al Aragua FC, el 21 de junio de 1969 en la UCV, con los goles de Ovidio Cáceres, Cecilio Palenzuela, José Jair, Manuel García “Curro” y José Luis Piña.

Sus peores días en la cancha sucedieron en 1977: el 14 de septiembre, Portuguesa

FC le pasó por encima en Acarigua por 9-1 (gol de Gustavo Roque), y 26 de octubre, Estudiantes de Mérida los goleó 7-1 en Mérida (gol de Roberto Prósperi), pero también el 13 de diciembre de 1970 al caer en casa ante Valencia FC (0-6).

Zulia FC, goles con olor a petróleo

El estado Zulia, la región petrolera por excelencia de Venezuela, se estrenó en 1959 en el fútbol organizado de Venezuela con el equipo Deportivo Zulia, que compitió en la Copa Caracas (Copa Venezuela) junto con otros cinco elencos caraqueños: Deportivo Portugués, Deportivo Español, Deportivo Italia, Celta y La Salle. A la plantilla occidental le fue bien con siete victorias, un empate y siete derrotas, 18 goles a favor y 25 en contra, para finalizar en cuarto lugar.

La región fronteriza se tomó una pausa hasta 1967, cuando fue aceptado en la Copa Cuatricentenario (Copa Venezuela), pero le fue mal con tres derrotas en la UCV, sede única del evento: Deportivo Italia (3-1) -gol de Bocarelli-, Litoral (5-0) y Deportivo Galicia (2-1) -gol de Figueredo-.

Su estreno en la primera división fue el 31 de marzo de 1968 ante la Unión Deportiva Canarias, pero no fue ni en Maracaibo ni en el estadio Olímpico, aunque sí cerca de este recinto: fue en el estadio Universitario de beisbol, el cual acondicionaron para la práctica del fútbol. En vez del grito de “play ball” se escuchó el pitazo inicial del árbitro Muñoz. Así fue la reseña del diario *Últimas Noticias*:

“Gol de Farías cuando se jugaba el minuto 22 de la etapa complementaria, le dio a Canarias, campeón de la Copa Latina (sic) (Copa Venezuela), triunfo de 1-0 ante Zulia, conjunto que debutaba en Caracas, y oficialmente, en competencias de la liga profesional de fútbol. El citado cotejo fue montado en el improvisado rectángulo del parque de beisbol de la Ciudad Universitaria anoche. Luego de la presentación de los cuadros, Lupita Ferrer, reina del deporte zuliano, ejecutó el saque de honor. El encuentro no fue cosa del otro mundo. Los delanteros estuvieron siempre embotellados en sus avances. Las condiciones del campo (el outfield del terreno de beisbol acondicionado bajo medidas mínimas) no permitió mayores cosas. Los canarios, con su título recién adquirido, deslucieron por falta de

acoplamiento. Los goleadores petroleros tampoco se vieron, no obstante traer fama de perforadores en canchas de Curazao”.

En su corta existencia, al Zulia FC se le deben subrayar sus dos mejores resultados, ambos en 1968 por goleadas de 3-0 en Maracaibo: ante Deportivo Portugués con goles de Salvatore Margiotta (2) y Samir Facks, el 7 de abril; y versus Anzoátegui FC con anotaciones del chileno Clotardo Alarcón (2) y Margiotta, el 14 de julio. Mientras que sus peores días fueron en 1969: el 22 de junio, Deportivo Portugués lo goleó 6-1 en Maracaibo, -gol de Margiotta-, y el 12 de octubre cayó frente a Deportivo Galicia (6-2) en la UCV, con anotaciones de Nay y nuevamente, Margiotta.

En general, sus resultados no fueron muy positivos. En 1968 ocuparon el séptimo lugar entre 10 equipos, mientras que en 1969 fue el dueño del sótano en un torneo con nueve divisas. La plantilla se retiró de la primera división, pero al menos siguió en la Copa Venezuela. En la edición de 1970, apenas ganó uno de 12 partidos para ser penúltimo, y en 1971 le fue peor: perdió sus seis encuentros. Al panorama deportivo se le sumaron los problemas económicos, por lo que Zulia FC prefirió retirarse.

Su jugador más sobresaliente fue el delantero venezolano de origen italiano, Salvatore Margiotta, quien anotó 17 goles en esas dos temporadas, y le siguieron: Samir Faks (9), Allem Pinto (6), Tejera (4), Noble (3), Alarcón (2), Juan Martínez (2), Mannetti (2), Rincón (2) y Safar (2). Zulia FC también contrató a dos extranjeros llegados de tierras lejanas: los hermanos Samir y Maurice Faks, ambos de Siria.

Deportivo Italia, un 1969 de éxitos internacionales

El fútbol venezolano, con mayoría de jugadores extranjeros en la Liga Mayor, cumplió en la Copa Libertadores de 1969. Deportivo Italia y Unión Deportiva Canarias, el actual campeón nacional, defendieron al país en la fase de grupos ante los colombianos Deportivo Cali y Unión Magdalena de Santa Marta.

La solidez del conjunto itálico empezó a formarse en las primeras semanas de 1969, cuando ganó tres partidos internacionales de carácter amistoso, en el campo de Los Chaguaramos: OFK Belgrado de Yugoslavia (3-1) -goles del argentino Mario Mateo, el italiano Augusto Nitti y Luis Mendoza-; Sporting de Lisboa de Portugal (4-3), anotaciones del brasileño Joao Pereira (2) y Luis Mendoza (2); y Vasco da Gama de Brasil (1-0), tanto del brasileño Matías Alves. También se registró un empate 0-0 ante

Dínamo de Moscú (Unión Soviética).

Y con semejante fogueo internacional llegó el estreno en la Copa Libertadores. No hubo transmisión televisiva del torneo para Venezuela, pero Radio Ondas Populares 960 AM llevó las incidencias en las voces de Julián Mariño y Pedro Zárraga; Radio Girardot de Maracay se unió a la difusión del evento.

El 23 de febrero de 1969, Deportivo Italia continuó con su buen momento al vencer a la Unión Deportiva Canarias (2-0) en la UCV. Ahí estuvo el diario *Últimas Noticias*:

Italia 1-0 Canarias. Minuto 5. "Promediaban los cinco minutos, cuando el Italia promovió uno de sus peligrosos avances. Almeida centró, Arocha no pudo conjurar el avance con eficiencia y Mateo aprovechó la falla para anidar el primer gol de los italianos".

Italia 2-0 Canarias. Minuto 36. "La defensa actuó con deficiencia, sin acometer como era de esperarse, y Nitti anotó el segundo gol".

El domingo 2 de marzo de 1969, Deportivo Italia venció al Deportivo Cali (2-1) con dos goles del atacante argentino Mario Mateo, en un partido con la lluvia de protagonista. La reseña del cronista Pepe Polo, en el diario *El Nacional*:

"Lo sucedido anoche se ha hecho costumbre en el fútbol caraqueño -es decir, en el estadio Olímpico- pues al sobrevenir un aguacero los espectadores de las gradas abandonan sus puestos para guarecerse en la tribuna techada. Ese recurso es muy humano y razonable, pero es totalmente impropio y puede acarrear en cualquier oportunidad una desgracia de consecuencias imprevisibles. El espectador de grada no debe abandonar su localidad, sino cobijarse detrás de su graderío o marcharse para su casa. De ninguna manera tiene derecho a atravesar la cancha y buscar acomodo en la tribuna. Es lamentable que la lluvia frustré sus deseos de ver cómodamente un partido, pero es el riesgo que corre al adquirir su boleto".

El 5 de marzo de 1969, la tercera victoria del Deportivo Italia, ahora ante Unión

Magdalena de Santa Marta (Colombia) con pizarra de 2-0. Ahí estuvo el reportero del diario *Últimas Noticias*:

Italia 1-0 Magdalena. Minuto 65. “Se produjo un peligroso avance del Italia. El arquero Sayas despejó de puños, pero surgió la figura del mediocampista Maravic para meter el balón a las mallas”.

Italia 2-0 Magdalena. Minuto 85. “Nitti en jugada individual logró el 2-0 que sellaba, prácticamente, el triunfo y la clasificación del Italia en el Grupo Uno de la Copa Libertadores”.

Así, el Italia alargó a seis su cadena invicta ante equipos extranjeros en 1969: cuatro laureles ante OFK Belgrado (Yugoslavia), Sporting de Lisboa (Portugal), Vasco da Gama (Brasil) y estos dos éxitos ante los elencos colombianos de Cali y Santa Marta, así como el empate con Dínamo de Moscú (Unión Soviética).

El 9 de marzo de 1969, Deportivo Italia inscribió su nombre en la segunda fase del torneo tras empatar 1-1 con UD Canarias en la UCV. El reportero Germán Ruiz, del diario *Últimas Noticias*, escribió:

Italia 0-1 Canarias. Minuto 34. “Los avances canarios tienen el fruto deseado, mediante hábil demostración de pericia por parte de José Ángel, quien se había constituido en un peligro constante. Vicente a los 34 había centrado y José Ángel de preciosa “palomita” perfora al portero Fassano. Magnífica confección del canario que puso en ventaja a su equipo”.

Italia 1-1 Canarias. Minuto 68. “Murillo ha cobrado un córner, los cueros van a Wilson Almeida, y éste a su vez cede al astro Maravic, quien fusila a Leiva sin miramientos. Preciosa jugada del yugoslavo que deja al cuadro italiano con inmenso chance en la Copa Libertadores”.

Así, con 10 puntos de 12 posibles e invicto en cuatro partidos, las camisetas azules viajaron a Colombia, así como los de uniforme amarillo del Canarias. Jugaron cuatro partidos y los perdieron todos. Deportivo Italia cayó dos veces (3-0), mientras que los canarios cedieron 2-0 versus Deportivo Cali y 1-0 contra Unión Magdalena.

En la segunda ronda, tres grupos. El ganador va directo a las semifinales, donde ya esperaba el campeón de 1968, Estudiantes de La Plata (Argentina). El primer desafío del Deportivo Italia fue contra Cerro Porteño de Paraguay: empate 0-0 en el campo de Los Chaguaramos.

Después, a preparar las maletas para viajar al sur del continente, donde perdió dos veces: los paraguayos ganaron 1-0 en Asunción y la Universidad Católica (Chile) arrasó 4-0.

Sin goles y apenas un punto en tres partidos, al Italia solo le quedaba una salida en el calendario de la Copa Libertadores de 1969. El análisis de Pepe Polo en el diario *El Nacional*:

“El Deportivo Italia protagonizó anoche una decorosa despedida de la Copa Libertadores, derrotando sin paliativos a la Universidad Católica de Chile por 3 a 2. El público salió complacido el estadio Olímpico por el desempeño del equipo caraqueño, aunque también se hacía cábalas de cómo el equipo chileno pudo derrotar por 4-0 al Italia en el juego celebrado en Santiago de Chile”.

“Esa es la impresión general de los aficionados locales. ¿Por qué el Italia ha tenido una actuación tan discreta en los partidos de la Copa Libertadores efectuados en el exterior? No pudo anotar un solo gol en los cuatro desafíos realizados en Colombia (2), Chile y Paraguay”.

“El Italia demostró en Caracas que era un equipo de posibilidades internacionales y ningún visitante pudo superarlo. Jugó con poder y dominio en todos sus compromisos, y se erigió en un adversario de cuidado, pero lamentablemente no dio la talla en sus desplazamientos”.

“Italia cumplió una notoria actuación en el certamen suramericano, pues proporcionó satisfacciones a sus seguidores en Caracas y recibió reveses decorosos en el extranjero. En resumen, el Italia representó al fútbol venezolano con dignidad en la Copa Libertadores de 1969. Pudo haber ido más lejos, pero quedó a mitad de camino, por los imponderables del fútbol”.

La plantilla del equipo itálico: Eddy García, Vito Fassano, Joaquín Varela (arqueros), Manuel Da Silva Tenorio, Vicente Arruda, Freddy Ellie, Orlando Torres, Carlos Marín, Jesús Murillo y Delman Useche (defensas), Luis Mendoza, Elmo Correa Lima, Roque Fernández, Lorenzo Useche y Dusan Maravic (mediocampistas), y Augusto Nitti, Mario De Felice Mateus, Matías José Alves, Adair Braga Rosa, José Edgar Pereira, Paulo De Cacargo Ferreira (Paulinho), Juan Gabriel Tironi y Wilson de Almeida (delanteros).

¿La Vinotinto a México? No, a quedarse en casa

Para clasificarse al torneo de fútbol de los Juegos Olímpicos de México 1968, la Vinotinto acudió al preolímpico de Barranquilla, Colombia. Pero los resultados no le acompañaron. Tres compromisos, tres derrotas: Chile (1-0), Brasil (3-0) y Paraguay (3-0). Fue la primera vez, en 30 años de participaciones en torneos internacionales oficiales (desde 1938), que la Vinotinto se despide sin ningún gol a favor.

Al año siguiente, en 1969, la Vinotinto se inscribió para buscar un cupo a la Copa del Mundo de la FIFA de México 1970. Venezuela debía batallar contra Colombia, Paraguay y Brasil. Apenas se consiguió un empate frente a los colombianos (1-1 en la UCV) y cinco derrotas. De los seis partidos se puede resaltar el encuentro ante Brasil, que terminaría siendo el campeón mundial de 1970: se perdió 5-0 en la UCV después de un primer tiempo que culminó 0-0. Ahí estuvo el periodista Armando Naranjo, de *El Universal*:

“Costaba creerlo. Pero al finalizar el primer tiempo con el marcador empatado a 0, las 35.000 personas que colmaron la capacidad del estadio Olímpico de la Ciudad Universitaria hacían caso omiso del chaparrón que caía con fuerza para aclamar a once jabatos que habían logrado lo que no pensaron ni siquiera los más optimistas: Venezuela 0, Brasil 0”.

“Fueron, en verdad, 45 minutos para la historia. Porque el equipo venezolano, ese bisoño y modesto cuadro, se creció ante el adversario todopoderoso para producir lo que quizás signifique hazaña máxima del balompié nacional. Y no solamente le impidieron a Pelé y a su corte hacer goles, sino que se dieron el lujo de amenazar seriamente”.

La Vinotinto, y toda Venezuela, vio la Copa del Mundo de México 1970 a través de la señal de RCTV (canal 2) en vivo y directo, con el narrador Felo Giménez y el comentarista Ignacio Ortiz. Los encuentros también se escucharon a través de Radio Continente 590 AM.

¿Adiós al fútbol de colonias? No, todavía no

El periodista Héctor Collins escribió en el diario vespertino *El Mundo* un texto con el título “Vamos hacia un fútbol netamente venezolano”, en el que menciona que los equipos de la capital con nombres de colonias europeas empezarían a cambiar sus denominaciones. Por ejemplo: Deportivo Italia sería ahora Ital-Caracas FC o Deportivo Chacao, Deportivo Galicia pensó en Deportivo Candelaria, a Deportivo Portugués se le ocurrió Petare FC y a la Unión Deportiva Canarias se le vino a la mente Catia FC. Sin embargo, ninguna de estas ideas se concretó.

“Se comienza la reestructuración del fútbol profesional venezolano. Se empieza a entregarle al país el esfuerzo valioso de las colonias extranjeras por el desarrollo del balompié. Quizá los nombres de Chacao, Candelaria, Petare o Catia no digan mucho al comienzo, pero si en verdad existe la pasión por el fútbol, como deporte, entonces los mismos fanáticos del Italia, Canarias, Portugués y Galicia estarán aupando a Chacao, Candelaria, Petare o Catia. Los directivos deben tener conciencia de que la salvación del fútbol venezolano está en la siembra de los valores criollos. De nada sirve que se ganen copas o campeonatos con equipos en donde la base es la cuota de importados. Lo importante está en ganar con la cuota de los criollos, que es el gran valor de la conquista y el verdadero triunfo del fútbol venezolano y no el mérito de un equipo repleto de jugadores extranjeros”.

¿Y la Pequeña Copa del Mundo?

La última vez que se jugó fue en 1957, y después hubo varias series internacionales. En 1966, por ejemplo, llegaron estos equipos a la UCV: Botafogo, Santos y América de Río de Janeiro (Brasil), Lazio de Roma (Italia), Valencia (España) y Vitoria de Guimaraes (Portugal). En 1967 aterrizaron en Maiquetía, para luego jugar en la UCV: Cúcuta Deportivo (Colombia), Peñarol (Uruguay), Botafogo y Portuguesa (Brasil), Académica de Coimbra (Portugal), Athletic Club de Bilbao (España), Platense (Argentina), Borussia Monchengladbach (Alemania Federal), Nápoles (Italia), Dínamo de Moscú (Unión Soviética) y Miami Internacional (Estados Unidos), con un venezolano en su plantilla, Arnaldo Ortiz.

En 1968, menos equipos jugaron amistosos en la UCV: Peñarol (Uruguay), Botafogo (Brasil), Benfica (Portugal) y Kickers Offenbach (Alemania Federal). Para 1969 le sellaron el pasaporte en Maiquetía a los jugadores de OFK Belgrado (Yugoslavia), Vasco da Gama (Brasil), Sporting de Lisboa (Portugal), Spartak Trnava (Checoslovaquia), Deportivo La Coruña (España), Dínamo de Moscú (Unión Soviética) y Emelec (Ecuador). Y en 1970, en el año de la Copa del Mundo de México 1970, visitaron la UCV estos otros elencos: Quilmes (Argentina), Chelsea (Inglaterra), Werder Bremen (Alemania Federal), Vitoria de Setúbal (Portugal), Porto (Portugal), Celta de Vigo (España), Cruzeiro, Santos y Botafogo (Brasil), Spartak Trnava (Checoslovaquia), Mitsubishi (Japón) y la selección de la Unión Soviética. Este fue un ejemplo de la importancia, y de lo económicamente rentable, que era para los conjuntos extranjeros jugar en Venezuela.

Gol a los 4 segundos

El 2 de noviembre de 1969, en el estadio Olímpico de Maracaibo, Deportivo Italia derrotó al Zulia FC (0-3). Pero este partido tiene un capítulo en la historia del fútbol nacional por un récord: el gol más rápido anotado en los torneos de la primera división de Venezuela. Así lo reseñó Penalty, seudónimo del cronista del diario *Crónica* de Maracaibo:

“Apenas habían transcurrido dos segundos en iniciar el saque, pues-
ta la pelota en juego por Batista, este paso en corto a Celso (de Oli-
veira), que de potente tiro batió al portero Sangyovani, muy salido
del arco, para anotar el primero de la noche”.

Al día siguiente, en las páginas del diario *Últimas Noticias*, se escribió lo siguiente:

“La Liga Profesional de Fútbol oficiará a la Federación Venezolana de Fútbol para que ésta a su vez haga llegar a la FIFA reclamando como récord mundial para Venezuela el gol que conquistara Celso de Oliveira del Italia a los cuatro segundos de haberse iniciado las hostilidades en la capital zuliana. Inmediatamente que (el árbitro) Isasia con el pito autorizó el inicio del encuentro, Batista en posesión de los cueros cedió a Celso y este viendo que el arquero zuliano Sangiovani estaba en el área de la defensa, disparó prestamente hacia los guarales. El gol cristalizó cuando el árbitro comprobó que habían transcurrido los cuatro segundos. Cuando la Liga tenga en su poder la planilla de juego, oficiará a la Federación los pormenores para que estos se la hagan llegar a la FIFA”.

No hubo transmisión televisiva de ese partido, pero al menos sí quedó registro escrito y fue transmitido para todo el estado Zulia a través de Radio Ondas del Lago 1120 AM.

Mérida festejó por partida doble (casi triple)

En 1969, el estado Mérida festejó por partida doble. El 13 de septiembre, en el Campeonato Nacional Juvenil de Venezuela, el equipo merideño derrotó al Distrito Federal (2-1) con goles de Bermúdez (minuto 8) y Gutiérrez Marcano (minuto 63), mientras que Ravelo (minuto 67) descontó por los capitalinos. Así lo informó Benjamín Ruiz Vivas, del servicio noticioso Innac en el diario *El Universal*. “El numeroso público asistente al nuevo estadio Olímpico, se tiró al terreno, para felicitar a los jugadores que fueron paseados a hombros por todo el campo”. El estado Mérida dominó de principio a fin: cinco victorias en cinco partidos con 11 goles a favor y solo en contra ante Miranda, Lara, Táchira, Bolívar y Distrito Federal.

De esta manera, Mérida empezó a ganar fuerza en el mapa futbolístico venezolano. Diez días después, el 23 de septiembre, el diario *Crítica* de Maracaibo, a través de su corresponsal Asdrúbal Romero, informó:

“Estudiantes de Mérida Fútbol Club será el nombre del nuevo equipo que estará en acción en el fútbol profesional del próximo año, según revelaron fuentes de la Asociación respectiva en esa ciudad. El nuevo equipo de fútbol rentado cuenta, inicialmente, con un capital de 200 mil bolívares, y la compañía es formada por 10 personas que aportan 20 mil cada una. José Arano, directivo del fútbol merideño, dijo que el Estudiantes de Mérida Fútbol Club tendrá en sus filas 6 criollos y 5 importados por juego, y agregó que el nuevo estadio Olímpico de esta ciudad es una garantía para la nueva oncena profesional que estará en acción en 1970”.

Pero siguió siendo noticia. El diario *El Universal* informó que la selección de Inglaterra, campeón de la Copa del Mundo de 1966, tenía en mente incluir a la ciudad de Mérida como parte de una gira de preparación previa al mundial de México 1970. Al final, el león inglés no aterrizó en Venezuela; prefirió la altura de Bogotá, Colombia.

“Los actuales titulares del fútbol mundial proyectan incluir a Mérida dentro de su próxima gira por América Latina, por dos razones convenientes: la altura de nuestra capital andina y el interés que existe allí de ver a la poderosa oncena europea. El jefe del Instituto Nacional de Deportes, señor Alfonzo Pacheco, informó que FundaMérida, Consejo Municipal, Legislativa y Dirección de Deportes merideños están constituyendo un fondo para garantizar la venida del conjunto”.

Las mujeres toman el poder en Cumaná

En 1969, el fútbol femenino fue protagonista en la ciudad de Cumaná, capital del estado Sucre. Dimas Ulacio, de la agencia de noticias Inaac, informó en *El Universal* de la celebración de un torneo para mujeres. Participaron ocho equipos: Urbanización La Trinidad, Cumanagoto, El Digue, Caigüire, Cruz Roja, Rio Viejo, San Luis y Barrio Juventud.

“Este evento organizado por la Liga de Fútbol Menor y de la Dirección de Deportes del estado Sucre, llevan el nombre de Mercedes Boschetti de Berrizbeitia, primera dama del estado Sucre. El Jurado,

luego de hacer la votación respectiva, eligió a la niña Tania Marval, Reina del primer Campeonato del Fútbol Femenino del estado Sucre. El primer juego fue ganado por las muchachas de la oncena de San Luis 1 gol por cero ante Barrio Juventud. Numeroso público se dio cita en los terrenos del Humboldt para ver el inicio de este espectáculo que por primera vez se ve en el estado Sucre y que ha generado el interés general de fanáticos”.

La Copa Simón Bolívar, una idea de Venezuela

En 1967, el diario *El Universal* informó sobre la creación de la Copa Simón Bolívar con equipos de Venezuela, Ecuador y Colombia. La idea se cocinó por tres años hasta 1970, cuando Deportivo Galicia y Unión Deportiva Canarias, por Venezuela, y Junior de Barranquilla e Independiente Santa Fe de Bogotá, por Colombia, le dieron vida a la primera edición del certamen, entre el 31 de octubre y el 3 de diciembre de 1970.

Fue un torneo muy parejo: del cuarto lugar al campeón solo hubo dos puntos de diferencia. Los colombianos no fueron capaces de ganar ni un solo partido en el estadio Olímpico de la UCV, pero vencieron como local en tres de cuatro desafíos. Los venezolanos, por su parte, consiguieron dos victorias y tres empates en ocho compromisos ante Junior e Independiente.

El trío de armisticios se sumó para la estadística del Deportivo Galicia: dos veces 0-0 con Junior, tanto en Barranquilla como en Caracas, y un 1-1 frente a Independiente en la UCV. Las dos victorias fueron a la contabilidad de la Unión Deportiva Canarias. El 19 de noviembre de 1970 derrotó 2-1 a Junior en Los Chaguaramos. Ahí estuvo el diario deportivo *Meridiano*:

Canarias 0-1 Junior. Minuto 23. “Cuando el dominio amarillo era mayor, a los siete minutos Glassman disparó un tiro que Vásquez salvó sobre la raya y a los 11, Ancheta pierde un tanto con la valla desgarrada, viene como una ducha de agua fría el gol colombiano logrado por Miranda, producto de un córner cobrado por Dacunha”.

Canarias 1-1 Junior. Minuto 38. “Apretó el Canarias y en un entrevero frente al arco de Solís, luego que la meta del Junior se salvara ante el

cobro de un tiro libre indirecto en el área chica, Ravelo puso justicia en el marcador”.

Canarias 2-1 Junior. Minuto 47. “Un avance amarillo es culminado por Glasmann, desde la izquierda, con un tiro cruzado. Solís, en la creencia de que la pelota pasaría rozando el poste izquierdo de su valla, la va acompañando con su cuerpo y cuando aprecia que el esférico va hacia la red se lanza desesperadamente con su mano izquierda extendida tratando de detener el balón. Pero no tiene nada que hacer. ¡Gol del Canarias!”.

Una semana después, el 26 de noviembre de 1970, los canarios doblegaron a Independiente (2-0). Jorge Cahue, del diario deportivo *Meridiano*, escribió:

Canarias 1-0 Independiente. Minuto 20. “Jugada de Cecilio por su banda. Fallo de Sancovic al tratar de retener el balón, toque de Renauro y remate de Ovidio”.

Canarias 2-0 Independiente. Minuto 46. “Chicho se proyecta por su banda eludiendo a dos rivales y desde unos 25 metros, paralelos a la portería de Ovejero, saca un centro sobre el área chica que Tony, anticipándose a Basílico y Martínez, “peina” sobre la derecha para que Cecilio, entrando en carrera, dispare rasante y cruzado venciendo la resistencia del golero santafereño”.

A pesar de la derrota, Independiente Santa Fe de Bogotá fue el campeón con siete puntos, y le siguieron Deportivo Galicia y Junior de Barranquilla -seis unidades cada uno-, y Unión Deportiva Canarias, con cinco.

Finalmente, y como anécdota, ¿qué sucedió el 4 de noviembre de 1970, durante la visita de la UD Canarias a Bogotá? La agencia de noticias EFE, en el diario deportivo *Meridiano*, informó:

“El presidente de la República de Colombia, Miguel Pastrana Bo-

rrero, ofreció esta tarde en su despacho, en la Casa de Bolívar, una recepción en honor a los dirigentes del fútbol venezolano que se encuentran en esta capital, y del club Unión Deportiva Canarias, de Caracas”.

“El jefe de Estado agradeció una placa que le fue entregada por la Liga de Fútbol de Venezuela, conmemorativa de la iniciación de la Copa Simón Bolívar. Pastrana elogió la emulación deportiva de las dos naciones como un sistema de mutua superación, intercambio atlético, de aproximación y hermandad”.

“Durante la recepción, el Presidente dialogó con directivos y jugadores del Canarias, con quienes intercambió opiniones sobre el fútbol y el deporte en general”.

UD Canarias se estrena en la Recopa Suramericana

Además de la Copa Libertadores, a la Confederación Suramericana se le ocurrió en 1970 organizar otro torneo: la Recopa, destinada para los campeones de copa de los países afiliados.

Desde Venezuela salió en un avión, en dirección a Ecuador, las camisetas amarillas de la Unión Deportiva Canarias, subcampeón de la Copa Venezuela de 1969. El Galicia, doble ganador de la Liga y Copa en ese año, se concentró en la Copa Libertadores de 1970. El equipo canario empató sus dos partidos sin goles ante El Nacional de Quito (Ecuador) y Libertad (Paraguay).

El Nacional 0-0 Canarias. “Frente al desorden del equipo local, Canarias hizo prevalecer su tranquilidad y sus hombres evitaron el desgaste innecesario de energías haciendo correr la pelota. Su volante Oviedo fue la figura del partido. Destacaron también entre los visitantes el zaguero Sánchez y el delantero Foglia. Canarias hizo un gol en el primer tiempo, por intermedio del argentino Foglia, quien aprovechó una falla del arquero ecuatoriano Batista. El árbitro peruano César Orozco anuló la conquista y buena parte del público estuvo en desacuerdo con la sanción”. (Agencia de noticias UPI en el diario deportivo *Meridiano*).

Canarias 0-0 Libertad. “El conjunto isleño, sin duda alguna, perdió la mejor oportunidad en lo que va de transcurrido el certamen, para hacerse merecedor de los dos puntos en disputa. Pero, la falta de puntería para finiquitar las jugadas por parte de sus delanteros, hizo que los venezolanos solo completaran dos escasísimos puntos en la tabla de posiciones. Los amarillos, que dirige el ex-arquero uruguayo y jugador por muchos años en esta capital, Manuel Arias, tuvieron por lo menos siete oportunidades claras de gol que no supieron sacarles partido. Fogli se farreó, al menos, cincuenta por ciento de ellas. Pereira, en los últimos minutos, dio en el travesaño cuando Baez estaba batido. Canarias, todo el segundo tiempo, estuvo atacando en la portería guaraní”.

Así, el Canarias se convirtió en el primer equipo venezolano que acudió a un torneo organizado por la Confederación Suramericana y finalizó invicto: sin derrotas y sin goles en contra. 45 años más tarde, en 2015, Carabobo FC emuló al UD Canarias: igualó en sus dos partidos (0-0) de la Copa Suramericana versus Deportes Tolima de Ibagué (Colombia), y dijo adiós en la definición desde el punto penal.

Manuel Arias, entrenador de la Unión Deportiva Canarias, fue entrevistado por el reportero Tulio Leyton Espinoza en el diario deportivo *Meridiano*:

“Vengo totalmente conforme con la actuación cumplida por mis dirigidos. Aunque pudo ser mejor, pero el peso de la altura los perjudicó un poco. Tanto es así que en los entretiempos había que colocarles oxígeno para que pudieran seguir jugando. Nos faltó un poco de preparación. Pienso que si hubiéramos tenido unos 15 días más de entrenamiento las cosas hubieran cambiado fundamentalmente en Quito”.

“Nos faltó tranquilidad para clasificarnos. Fácilmente podríamos habernos venido clasificados con los cuatro puntos. Sin embargo, en el primer partido nos anularon un gol que nadie sabe porque el árbitro tomó esa determinación. Hasta la prensa ecuatoriana señaló en sus artículos que había sido un gol legítimo. Pero, como usted puede apreciar, el fútbol es así. Contra los paraguayos nos superamos mucho más que contra El Nacional. Un tres a cero podría haber sido poco como resultado final. Pero la pelota y el arco no quiso nada contra nosotros”.

La Vinotinto: plata en Maracaibo y bronce en Panamá

En 1970, la Vinotinto encontró en su agenda que tenía dos compromisos internacionales. Uno de ellos fue en marzo con el torneo de los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Panamá 1970. Venezuela empezó bien y terminó mal. Derrotó a Puerto Rico (1-0), República Dominicana (5-1) y Bahamas (5-0), pero después se vino abajo con cuatro reveses, con muchos goles encajados: Antillas Holandesas (5-1), Colombia (2-0), nuevamente Antillas Holandesas (3-0) y Cuba (5-0).

De acuerdo con la Memoria Oficial de la competencia, la Vinotinto finalizó en el cuarto lugar. Sin embargo, en una información publicada el 12 de mayo de 1970 en el diario *Últimas Noticias*, “con la resolución de Mordy S. Maduro, vicepresidente de la FIFA, Venezuela se adjudica oficialmente la medalla de bronce”. Colombia había acudido con varios futbolistas profesionales, y por ello fueron descalificados.

Tulio Leyton, redactor de la fuente de fútbol del diario *Meridiano*, hizo un balance:

“Venezuela demostró una vez más que nada tiene que hacer en el fútbol centroamericano. Sus rivales han sido y seguirán siendo superiores. Solo habrá excepciones en triunfos. Se le ganará a Bahamas, Puerto Rico u otro. Pero nunca a los grandes. Ahora, en los pasados Juegos tuvo suerte la representación nativa. Le tocó un grupo donde fuera de las Antillas, ellos eran los reyes. Sin embargo, cuando llegó la hora de la verdad, los fracasos y las goleadas fueron las mismas. Es inaudito que en tres juegos le hayan hecho 11 goles. Mientras que la ofensiva no pudo marcar ni el gol del honor”.

Después, entre agosto y septiembre, la Vinotinto se reunió para acudir a los Juegos Bolivarianos de Maracaibo 1970. En un torneo de tres equipos, Venezuela tenía todo para ganar la medalla de oro, pero se conformó con la plata, detrás del oro de Bolivia y por encima del bronce de Panamá. El desempeño de Venezuela visto por *El Universal*:

“El cuadro venezolano era muy superior a los dos conjuntos que vinieron a hacerle oposición: Panamá y Bolivia. Los venezolanos carecieron de planteamiento, de visión táctica para resolver los partidos frente a Bolivia, y si derrotaron a los panameños fue porque al menos

supieron aprovechar los errores técnicos de los istmeños, más que por capacidad goleadora propia. Fue una pena ver jugar y perder a un equipo que en capacidad técnica y preparación física aventajaba a los dos rivales de turno”.

El fútbol de salón nació en 1970

Es una variante del fútbol de campo, ese que se juega a cielo abierto y durante hora y media. Los éxitos del fútbol de salón en Venezuela fueron en la década de los años 90. Sin embargo, este deporte empezó a organizarse en 1970. En una información publicada en el diario *Últimas Noticias*, del 2 de diciembre de ese año, se conoció lo siguiente:

“Un vocero de la Federación Venezolana de Fútbol nos comunicó en el día de ayer que será creada en estos días una Federación de Fútbolito, o Fútbol de Salón, debido al enorme auge que este deporte ha tomado en el país. Pretende el máximo organismo federativo que este deporte crezca fundamentalmente apoyado en ese directorio debido a la similitud que existe entre el balompié y el futbolito. Es por esto que desea que la nueva entidad deportiva nazca afiliada a la FVF, a fin de que se respete el máximo organismo balompédico nacional”.

Mitsubishi, primer equipo de Asia en Venezuela

En febrero de 1970, en el estadio Olímpico de la UCV en Caracas, un equipo de fútbol de Asia se presentó por primera vez en Venezuela: Mitsubishi FC, campeón de Japón de 1969. La plantilla, desde la ciudad de Tokio, preparó una gira por el continente americano que incluyó Argentina, Brasil, Venezuela y México. Además, el fútbol japonés había dado la sorpresa con la medalla de bronce en los Juegos Olímpicos de México 1968.

Su debut fue en la noche del miércoles 18 de febrero de 1970. Unión Deportiva Canarias, doble campeón de 1968 (Liga y Copa) y subcampeón de la Copa Venezuela de 1969, ganó con pizarra de 2-0. Así lo vio el reportero del diario deportivo *Meridiano*:

“Canarias, cumpliendo una actuación más que regular, debido a la falta de preparación de sus jugadores, pudo doblegar por dos goles

a cero, a la escuadra japonesa de Mitsubishi. Los amarillos supieron sacarle provecho a ese “don” que tienen los suramericanos para mover el balón en el campo de juego, y así descontrolar por largos pasajes de la brega a los nipones, como igualmente para conseguir sus conquistas”.

“Los asiáticos, por su parte, mostraron en la grama gran velocidad, mucha fuerza en las jugadas de choque. Pero más nada. No tienen técnica ni dominio de la pelota. Le falta picardía y encontrarse entre sí mismos. Los pases al contrario, y las jugadas de retroceso abundan, y en muchas ocasiones los cambios de puestos para cubrirle la espalda al compañero que queda botado, tiene que ser violento. Pero, ellos se gastan enteros los noventa minutos. Dejan todas las energías en el campo, y el espectáculo de esa forma desmerece. Porque el público, en lugar de presenciar una contienda pareja, de emoción, esto le causa hilaridad”.

Tony y Luis Carlos anotaron los dos goles de la victoria canaria. Pero faltaba un partido, el de la despedida, ahora ante una selección de los mejores jugadores de la primera división de Venezuela: triunfo 2-0 para los locales con dos anotaciones de Cecilio Palenzuela, jugador de la Unión Deportiva Canarias.



Desorganización

Y GOLEADAS, 1971-1980

CAPÍTULO 9

La Vinotinto viajó a Colombia, pero no a Múnich

La década de los años 70 empezó para la Vinotinto con el torneo clasificatorio de los Juegos Olímpicos de Múnich 1972. Sin embargo, no fue necesario comprar pasajes con destino hacia Alemania Federal. ¿La razón? El conjunto nacional perdió sus cuatro compromisos ante Perú (3-0), Colombia (2-0), Paraguay (4-1) y Uruguay (2-0), para así ocupar el último lugar del torneo celebrado en Bogotá. Lázaro “Papaíto” Candal, quien presenció el certamen como corresponsal del diario vespertino El Mundo, escribió lo siguiente en su columna Driblings:

“Lo de Venezuela no es de tácticas, ni de sistemas, ni de entrenadores; es de jugadores, de muchos jugadores, de cientos de jugadores. No hay jugadores. Uno para cada puesto. Decía la prensa colombiana, y con razón, que el fútbol venezolano era ingenuo y también inofensivo. Y es verdad. Por lo menos dio esa impresión. Lo mejor de Venezuela fueron los 75 minutos contra Perú y el primer tiempo contra Paraguay en el que lograron el gol (de José Araque) y el buen comportamiento que desplegaron en todo momento. Lo peor de Venezuela fue en el juego contra Uruguay. Ahí tuvieron una oportunidad grande de lograr un punto. Pero jugaron un primer tiempo muy apático”.

Carabobo de fiesta con el Valencia FC

El estado Carabobo fue primera plana en la prensa deportiva de Venezuela el domingo 26 de septiembre de 1971. La noche anterior, Valencia FC había derrotado 2-1 al Anzoátegui FC para ganar el torneo de la primera división de Venezuela. Así lo reseñó el

periodista Raúl Albert en el diario deportivo *Extra*:

“En Puerto La Cruz, los “pericos” lograron quebrar la resistencia del Anzoátegui, que perdió con el campeón su imbatibilidad en su cancha. El partido fue arduamente disputado y el dominio fue nivelado en la primera fracción, con empate a un gol. Valencia se puso en ventaja a los 23 minutos con bonito gol logrado por el artillero Lelo, pero 9 minutos más tarde, Paulo César se encargó de igualar la pizarra con un gol de tiro libre desde el borde del área, ante una paralización total de la zaga valenciana”.

“En el segundo tiempo, los valencianos se replegaron buscando conservar el empate que les bastaba para titularse, pero sin descuidar la posibilidad de imponerse mediante un contragolpe. Esta estrategia fue aprovechada por los orientales que estuvieron cargando insistentemente sin lograr irse arriba en el marcador. A la altura del minuto 31 en rápida jugada, Jeremías consiguió el tanto del triunfo”.

El trofeo del equipo “Perico”, como era conocido el Valencia FC por el color verde de sus camisetas, fue gracias -en parte- a su importación. El conjunto anotó 46 goles, de los cuales 44 fueron de importados: Aurelio Dos Santos “Lelo” (12), Luis Favio Da Silva (10), José Oliveira De Souza “Zezinho” (8), Jeremías De Souza (6), Milton Dias (5), Antonio Neves Alcántara “Ninha” (1), Paulo César (1) -todos brasileños- y el argentino Raúl Stanich (1). Las otras dos anotaciones surgieron del talento venezolano: Nabor Fuenmayor “Chabonga” (1) y Segundo Martínez (1).

El equipo del río Cabriales fue fundado en 1964, y debió esperar siete años para su primer título de la máxima categoría, aunque en 1965 fue el ganador de la Copa Caracas (Copa Venezuela) tras vencer en una final a dos partidos al Lara FC y fue subcampeón de las temporadas de 1969 y 1973.

Valencia FC, 1971: dos alegrías y una tristeza muy intensa

El debut del Valencia Fútbol Club en la Copa Libertadores de América de 1970 exhibe tres episodios históricos. El 15 de febrero de 1970, el equipo del estado Carabobo se



Valencia FC, campeón de la primera división de Venezuela en 1971

estrenó en el certamen copero, y también fue la primera vez que el diario deportivo *Meridiano* reseñó un partido de la Libertadores en sus páginas, honor que recayó en la máquina de escribir del reportero chileno Tulio Leyton Espinoza:

Galicia 0-1 Valencia. Minuto 46. “Ese gol de agonía encuentra a los equipos fríos, los desarticulan, quizás los hacen cambiar de planes y seguramente los desilusionan. Y más aún si el gol se produce como se produjo ese de Salles. Nació de un tiro libre que el arquero Souza Duarte alcanzó a tapar débilmente llenándose la pelota a besar las mallas sin oposición. Gol desanimador para quien lo recibe. Las manos van a la cabeza (o a las caderas), hay meneo de cabeza y la certeza de un porvenir difícil”.

Galicia 0-2 Valencia. Minuto 83. “La cuenta se alarga a dos-cero, ahora el asunto pasa de castaño a oscuro. El desaliento cunde, los reflejos pierden lozanía y el que queda en desventaja empieza a pensar en la suerte, en el destino, en las tardes malas y en todo eso. Y más aún si el segundo gol los encuentra tan impotentes para impedir-

lo. Pasternak hábilmente cortó la pelota para la entrada de Lovizuto y este, avalado en la lentitud y constantes fallas de Díaz y Jiménez Sánchez, entró para enfrentarse solo al arquero y derrotarlo. Así en esas condiciones y a esta altura del encuentro, y con la leña que se estaban dando a vista y paciencia del árbitro Sergio Chechelev, que lo permitió todo, es muy difícil remontar tales circunstancias”.

Una semana después, el 22 de febrero de 1970, Peñarol de Uruguay, tricampeón de la Copa Libertadores en esa década (1960, 1961 y 1966) llegó al estadio Misael Delgado de la capital carabobeña para retar al Valencia FC. El reportero Tulio Leyton Espinoza, del diario deportivo *Meridiano*, escribió:

“Mal que mal, Valencia estaba defendiendo sus pretensiones ante Peñarol. Ellas eran las de sacar un punto. Y lo consiguió con creces al igualar con el marcador en blanco, frente al poderoso conjunto oriental en los 86 minutos de juego que duró el partido. Igualdad que fue recibida por la afición que llenaba las aposentaduras del campo deportivo, con una alegría extraordinaria. Era una verdadera euforia la que vivieron esos fanáticos y en general el pueblo de Valencia. Habían empatado con uno de los clubes más grandes de Suramérica. Empates que por muchos años esperaron y anhelaron”.

“Sin embargo, Valencia no podía ir más allá, porque no tenía ataque para aspirar a más. Aunque sigo pensando personalmente que ellos y “Pescaito” Gómez le regalaron el punto a Peñarol. Punto que debieron haber obtenido si arriesgan más. Pero, en la defensa del empate, también hay reconocerlo hidalgamente, corrió fundamentalmente por cuenta de Omar Colmenares, el guardavallas; quien estuvo atajándolo todo. Y en este todo hubo cosas harto difíciles”.

“Cuatro minutos que faltaron. El juez de la contienda, Dimas de la Rosa, de nacionalidad paraguaya, dio por finalizado el encuentro cuando faltaban cuatro minutos del tiempo reglamentario, más algunos

GUTIERREZ FIRMO CON EL DETROIT

meridiano No. 408

CARACAS, JUEVES 4 DE MARZO DE 1971 - AÑO II -
VALOR: Bs. 0,25 EN LA ZONA METROPOLITANA y Bs. 0,50 EN EL INTERIOR

UN DIARIO DIFERENTE

¡MILAGRO!

GANO EL ITALIA EN RIO

FLUMINENSE 0 X 1 I.T.

García muy Disgustado por Declaraciones de Rondón
(pág. 13)

RIO DE JANEIRO, Marzo 3. El Deportivo Italia de Venezuela, logró una sensacional e inesperada victoria sobre el campeón brasileño Fluminense en el Estadio Maracanã, al vencerlo 1-0 en la Copa Libertadores de América. Esta es la primera victoria de un equipo venezolano sobre un Campeón del Brasil en su terreno. La gráfica muestra a Freddy, jugador venezolano rechazando el balón, ante el arco del coloso carioca. También, en acción Lalo y Freddy antes de la espectacular (Teléfono 121), escuchada por Meridiano, tel. págs. 6 y 7).

Frazier y Clay OK. para el Lunes

Fin de una encuesta Los Ex-Campeones con FRAZIER
(Páginas Centrales)

NOEVA YORK. Joe Frazier y Carlos Clay están listos para la pelea del lunes por la vida de todos los pesos. Así lo indicó el exámen médico a que fueron sometidos hoy. Los dos pugilistas se preparan a sus campamentos de entrenamiento. La foto presenta al doctor Harry Kleiman (bajando los reflejos del campeón, quien dijo sentirse en excelentes condiciones, información en Páginas Centrales).

Deportivo Italia derrotó al Fulminense de Brasil en el estadio Maracanã de Río de Janeiro en 1971

descuentos originados por pelotas que cayeron fuera del campo. Cuatro minutos que pudieron fácilmente ser los que le traerían el triunfo al Valencia, pues, estaba atacando con mucha peligrosidad. Pero el reglamento dice que el árbitro es el dueño y señor en el cam-

po, así que los “players” tuvieron que aguantar el cuento. Posteriormente, se supo que al pito se le había parado el reloj”.

Los “pericos”, como le dicen al Valencia FC por el color verde de su camiseta, perdieron con el otro equipo uruguayo de la agrupación, Nacional (5-2), pero después doblegó al Deportivo Galicia (3-1); siempre en el estadio Misael Delgado de Valencia. Finalmente, se produjeron las dos visitas a Montevideo: Nacional esperó al minuto 71 para anotar y liquidar a los valencianos (1-0).

Y restaba un partido en el estadio Centenario de Montevideo. Fue el 15 de marzo de 1970. Peñarol goleó 11-2 a Valencia FC. El diario deportivo *Meridiano* compartió las impresiones de la prensa uruguaya:

El Día: “Peñarol fue un despiadado verdugo” y “La Ansiedad Aurinegra fue demoladora: 11 a 2”.

La Mañana: “Peñarol con un score de básquetbol -11 a 2- apabulló a Valencia y exhibió una efectividad asombrosa”.

B.P. Color: “Peñarol: un trabajo sensacional y una goleada histórica. Tremenda potencia ofensiva aurinegra aniquiló desde el pique a un adversario sin ningún atributo de técnica”.

Agencia de noticias *UPI*: “Solamente Salles, y en oportunidades Tarcisio, mostraron algunas facetas técnicas interesantes. Pero dos hombres no pueden armar un equipo y menos cuando enfrentan a un conjunto de la categoría de Peñarol, con hombres de gran experiencia internacional y que no en vano llevan sobre sus espaldas dos títulos mundiales de interclubes. En todos los aspectos de juego, los venezolanos fueron superados y así fueron sucediendo los goles uruguayos. La ausencia de Omar Colmenares, un guardián de notables condiciones, que no fue de la partida por encontrarse suspendido (fue expulsado en el partido anterior ante Nacional en Montevideo), también fue un factor que contribuyó a favorecer los planes locales, ya que por lo menos dos goles se debieron a fallas de Darío, que no pudo retener el esférico”.

En el libro *350 récords, historias y hazañas* de la Copa Libertadores, se puede leer lo siguiente:

“El infortunado arquero derrotado, Darío Castillo, se retiró del fútbol poco después de esa terrible experiencia y se dedicó al canto, con

bastante éxito, interpretando canciones del folclore venezolano. Lo apodan 'El Tenor de Aragua'. Grabó muchos discos. Cuenta qué le pasó aquella noche en Montevideo:

En el partido anterior, ante Nacional, fue expulsado el 'Pulpo' Colmenares, entré yo y me fracturaron un dedo. No había otros arqueros y tuve que tapar a los tres días ante Peñarol. Ya desde el primer balón que tomé no me sentí bien. Luego llegaron los goles, uno detrás de otro y me desmoralicé, al punto que los balones que iban afuera yo los metía en mi arco. Esa delantera de Peñarol era endemoniada, unos bárbaros, unos diablos... y la presión del público, el estadio Centenario completo... Ninguno de mis compañeros se quiso parar en el arco, y seguían los goles. Esa historia me marcó para siempre”.

Los partidos del Valencia FC fueron transmitidos por Radio La Voz de Carabobo 1040 AM con el narrador Carlos José Motamayor, y los comentaristas Pedro Zarlengo y Francisco “Pancho” Silvino, además de los locutores comerciales, Leo Nazar y Fernando Alvarado M.

La plantilla del equipo valenciano: Tarcisio Lima, Milton Días, Aurelio Dos Santos, José Oliveira “Zezinho”, Jorge Alves, Reinaldo Lovizzuto, Rubén Salles y Ailton Gomes (brasileños); Roberto Pérez, Raúl Stanich, José Pasternak, Fernando Mestasty, Segundo Martínez y Alfredo Glassman (argentinos); Omar Colmenares, Humberto Tenías, Ricardo Sánchez y Darío Castillo (venezolanos). Director técnico: Gregorio “Pescaíto” Gómez.

Al Valencia Fútbol Club nunca le fue bien en sus tres participaciones de la Copa Libertadores de América (1970, 1972 y 1974) cuando se enfrentó a equipos extranjeros: dos empates y ocho derrotas -sin victorias- en diez desafíos con 10 goles a favor y 30 pelotas en sus redes. Sin embargo, su debut copero fue victorioso: 2-0 ante el también venezolano Deportivo Galicia en la UCV.

Estudiantes de Mérida sacó 20 puntos

El estado Mérida hizo su estreno en el fútbol profesional venezolano en 1971 con la camiseta rojiblanca de Estudiantes de Mérida. Su bautizo fue en la Copa Venezuela. El primer partido fue ante Deportivo Portugués, en el estadio Guillermo Soto Rosa de esa

ciudad andina. Los Académicos ganaron 2-1. Así fue la reseña de los goles en el diario deportivo *Extra*:

Estudiantes 1-0 Portugués. Minuto 15. “El uruguayo José Chiazzaro remata violentamente y el balón rebota en el poste izquierdo, pegando en la espalda del portero Arocha, quien se encontraba adelantado, introduciéndose en el marco”.

Estudiantes 2-0 Portugués. Minuto 37. “Chiazzaro nuevamente se escapa a la marcación de Trejo, pateando el arco a la entrada del área pequeña, no pudiendo ser controlada la esférica por el portero Arocha, lo que aprovechó Márquez para rematarla con suavidad hasta el fondo del arco”.

Estudiantes 2-1 Portugués. Minuto 65. “El Portugués descuenta por intermedio de Ramos, quien aprovecha un centro a media altura de Trejo, para dormirla con el pecho y de media vuelta decretar la primera caída estudiantil. El gol de Ramos resultó el mejor del juego”.

Y así fue el balance de ese partido en las palabras de Héctor Sepúlveda en el diario deportivo *Extra*:

“Estudiantes de Mérida entró con el pie derecho al fútbol profesional venezolano. No tanto por su triunfo del martes sobre el Deportivo Portugués, que casi al final no fue. Ingresó por la puerta grande, por el tremendo respaldo de la afición andina. A pesar de que regalaron más de 3 mil entradas por ser la jornada inaugural y de que mucha gente se coleó, fueron recaudados más de 40 mil bolívares. Es tal el entusiasmo reinante en la Ciudad de los Caballeros, que dentro de poco el estadio Olímpico Guillermo Soto Rosa será estrecho para albergar a los hinchas del conjunto”.

El desempeño del elenco de rojo y blanco en la primera fase de esa Copa Venezuela



La Vinotinto que participó en la Copa 150 Aniversario de la Independencia de Brasil en 1972

fue sobresaliente: cinco victorias y un empate, sin derrotas. En la ronda final, con cuatro equipos en acción, Estudiantes perdió en su visita a Puerto La Cruz, donde Anzoátegui FC venció 4-2, pero después empató 1-1 con UD Canarias en la UCV y se vio sólido en Mérida con tres victorias: Tiquire Aragua (1-0), Anzoátegui (1-0) y Canarias (1-0). Finalmente, y ya con el trofeo de campeón en mano, salió airoso en su visita al conjunto aragüeño (1-0).

El Rey Pelé en Caracas

Santos de Brasil y Boca Juniors de Argentina se enfrentaron en un partido amistoso en el estadio Olímpico de la UCV, el miércoles 25 de agosto de 1971, desde las 9 de la noche. En la alineación del elenco brasileño estaba Pelé, quien aterrizó en Maiquetía y se presentó en Los Chaguaramos como el único futbolista con tres títulos de la Copa del Mundo de la FIFA: Suecia 1958, Chile 1962 y México 1970. Santos ganó sin problemas (3-0) y Pelé anotó un gol. Así lo reseñó el periodista Héctor Sepúlveda en el diario deportivo Extra: "Lairton se luce con gran jugada, dejándole la esférica a Pelé, quien con suma precisión remata cruzado y rasante al fondo derecho del arco de Boca".

Desde Praga hasta la UCV

Checoslovaquia fue noticia en el mundo en 1968 por dos razones: la Primavera de

Praga, cuando tropas del Pacto de Varsovia -liderado por la Unión Soviética, invadió el país y la gimnasta Vera Caslavksa, seis veces medallista en los Juegos Olímpicos de México 1968. Además, el aficionado al fútbol en Venezuela pudo ver a la selección checa en la Copa del Mundo de México 1970 gracias a la señal del canal 2 de RCTV, en vivo y directo, y en blanco y negro, además de escuchar las incidencias por Radio Continente 590 AM.

Entonces, cuando en 1971 se anunció la llegada de Checoslovaquia al estadio Olímpico de la UCV, el ambiente futbolístico de Caracas se emocionó. Pero antes de aterrizar en Maiquetía, el equipo de las regiones centroeuropeas de Bohemia y Moravia había comenzado una gira por América Latina (El Salvador, Guatemala, Perú, Ecuador y Brasil).

El partido se jugó el sábado 18 de diciembre de 1971, desde las 9:15 de la noche, en el estadio Olímpico de la UCV. Su rival: Deportivo Italia, subcampeón de la temporada 1971 del fútbol venezolano. Los precios de las entradas: sillas (20 bolívares), tribuna (15 bolívares) y gradas (8 bolívares); estudiantes y niños, acompañados por sus representantes (4 bolívares). Y se puso en disputa el trofeo de la Copa Navidad.

La reseña del diario *Últimas Noticias*:

“Checoslovaquia venció anoche al Deportivo Italia, cuatro goles a dos, en maravillosa exhibición de capacidad de conjunto, resistencia física y persistente y avasallador avance hasta los terrenos enemigos. Rápido comenzó a funcionar el engranaje ofensivo de Checoslovaquia. Avances raudos. Pases de penetración con extremada peligrosidad. Así funcionó esa maquinaria arrolladora que el Italia, muy a despecho de su enconado empeño, no pudo contrarrestar”.

El análisis del diario deportivo *Extra*:

“Los checoslovacos exhibieron un estado físico insuperable y sentido táctico de la ubicación sobresaliente, siendo muy veloces, generalmente procuraban que corriera más el balón que ellos. Se colocaban bien abiertos en el rectángulo, dándoles ventilación y claridad a sus avances”.

“En cambio, los del Italia casi siempre andaban agrupados, facilitando la labor de corte de sus rivales. Se agotaron persiguiendo y tratando de bloquear a sus hábiles contrincantes, que en el segundo tiempo parecían seguir contando con once hombres”.

“La defensa del elenco azul fue lo peor del equipo. Más a fallas de la zaga que a méritos de los atacantes, se debieron por lo menos tres de los cuatro goles checoslovacos. Pero la falla más visible se apreció en los despejes. Por lo general iban a parar a los pies de los checoslovacos, que así se mantenían presionando sobre el área de Fassano”.

La Copa Día de Galicia viajó hasta Tel Aviv, Israel

En 1971 se celebró la Copa Día de Galicia en el estadio Olímpico de la UCV en Caracas. Palmeiras (Brasil), Shimshon Tel Aviv (Israel) y Deportivo Galicia de Caracas eran los protagonistas. Pero la plantilla brasileña no pudo venir y de última hora se contactó con el Deportivo Italia, subcampeón de ese año en la primera división de Venezuela.

El fútbol hebreo se dio a conocer en el país durante la Copa del Mundo de México 1970, cuando la selección de Israel jugó tres partidos que se pudieron disfrutar en vivo y directo, y a blanco y negro, a través de la señal del canal 2 de RCTV y de Radio Continente 590 AM. El fútbol israelí vivía un buen momento porque también había participado en los Juegos Olímpicos de México 1968.

El jueves 21 de julio de 1971, Deportivo Galicia venció a Deportivo Italia (2-0). El primer gol fue de Luis Mendoza, quien recibió una colección de aplausos, flores y elogios. No hubo ni transmisión televisiva ni radiofónica, pero salió al rescate la reseña de J.C.S., iniciales del cronista del diario deportivo *Meridiano*:

Galicia 1-0 Italia. Minuto 43. “Anoche Luis Mendoza nos brindó un gol que, si lo hubiera hecho Pelé en el Maracaná, faltarían los calificativos para elogiar su factura. Esa jugada suya, cuando se cumplían los 43 minutos de juego, matando con el pecho el balón, haciéndolo descender y sin que tocara el césped, pasó el balón por encima de Tenorio y luego, antes de que picara, empalmó con el empeine de la

pierna derecha para que, en una trayectoria de parábola, se introdujera en la meta italiana defendida por Walter. Ese gol de Mendocita sirvió por todo el partido”.

Galicia 2-0 Italia. Minuto 50. “También la jugada tuvo como promotor a Mendoza. Pase largo por sobre la izquierda a Naranjo, combinación de este con Filomeno y pase a Ramón Iriarte, quien con un disparo rasante y de efecto, introdujo el balón en el palo opuesto”.

El miércoles 27 de julio de 1971 fue el estreno del equipo hebreo: 1-1 versus Deportivo Galicia en la UCV. Las entradas se podían comprar en Óptica Congreso (frente al Capitolio), Casa Eugenia en la esquina de Cují, Hotel Odeón en la avenida Las Acacias de Sabana Grande, de acuerdo con el anuncio publicado en la prensa caraqueña.

El escrito del diario deportivo *Extra*:

Galicia 0-0 Shimson. Primeros 20 minutos. “En medio de gran expectativa y mucho bullicio en las tribunas, por la presencia de una nutrida barra israelita, se juegan los primeros 20 minutos”.

Galicia 0-1 Shimshon. Minuto 52. “Palman habilitó desde atrás al puntero derecho Damti, quien luego de eludir a Naranjo, se cerró hacia el área. Allí quebró a Castro y luego enfiló bien cruzado para dejar sin chance a Jiménez. La bola cruzada entró a las mallas por el costado derecho del arco”.

Galicia 1-1 Shimshon. Minuto 53. “Naranjo fue frenado ilegalmente cuando se acercaba al área por la izquierda y Díaz se encargó de cobrar la falta con remate a media altura que batió a Schonfeld”.

Dos días después, el 29 de julio de 1971, Deportivo Italia derrotó 1-0 al subcampeón de la primera división de Israel. Así fue la descripción del gol del diario *Últimas Noticias*:

Italia 1-0 Shimshon. Minuto 23. “Se decretó un penalty que más bien

pareció una traición al empeño del conjunto visitante. El soplapito Sergio Chechelev metió las de caminar. Fue una sanción injusta. El defensa Palman se cayó e involuntariamente tocó la pelota, cosa que castigó Chechelev con penalty que marcó Tenorio, siendo este el único del partido ante escasa concurrencia”.

Así, el equipo de la comunidad italiana de Caracas ganó la Copa Día de Galicia. Pero, en un gesto de cortesía, el Deportivo Italia le entregó el trofeo a los hebreos, que lo tienen en las vitrinas de su sede en la ciudad israelí de Tel Aviv.

Deportivo Italia, protagonista del Maracanazo venezolano

Era la edición 1971 de la Copa Libertadores de América. Deportivo Italia viajó a Río de Janeiro para enfrentarse a Fluminense, que había goleado al equipo caraqueño en la UCV (6-0) en el inicio del torneo. El escenario de aquella noche del 3 de marzo de 1971 era el estadio Maracaná, donde se le dio vida al famoso y mundialmente conocido “Maracanazo”, en el que Uruguay venció a Brasil (2-1) y se tituló campeón mundial en 1950.

Y Deportivo Italia hizo historia: venció a Fluminense de Río de Janeiro gracias a un gol de tiro penal del brasileño Manuel Tenorio en el minuto 70, y así el Maracanazo Venezolano escribió su capítulo en el libro de la historia de la Copa Libertadores. Lo que se leyó en el diario *Meridiano*:

“¡No puede ser! ¡Déjate de tonterías! ¡Increíble! ¡Fantástico! Esas exclamaciones eran las respuestas que oía cuando a los que me llamaban por teléfono, a cada instante, a las oficinas de la redacción, a inquirir sobre el resultado de cotejo que estaban jugando en el Maracaná la escuadra local del Deportivo Italia y Fluminense, campeón del Brasil. Les decía: ganó el Italia 1 a 0. Y evidentemente que es algo increíble que ese Italia, el conjunto que viéramos caer en el estadio Olímpico ante el mismo rival, por 6 a 0, fuera a realizar la hazaña única en los anales del fútbol venezolano de GANAR EN EL PROPIO MARACANÁ AL CAMPEÓN DE BRASIL”.

Valencia FC, invitado al adiós de la Recopa Suramericana

Después de su estreno en la Copa Libertadores de 1970, ahora el Valencia FC se prepara-



ró para participar en la segunda y última edición de la Recopa Suramericana en Quito, Ecuador.

Los tres partidos del equipo carabobeño fueron transmitidos, en vivo y directo desde Ecuador, a través de Radio Mía con el narrador Humberto Lozano, el comentarista Humberto Jiménez, el locutor comercial Mauro Izaguirre y el operador técnico César Espinoza.

El conjunto “perico” debutó con una derrota ante América de Quito (Ecuador) por la mínima diferencia de 1-0, pero después estrenó su casillero de puntos al igualar 0-0 con Olimpia (Paraguay) y empatar 2-2 con Juan Aurich (Perú), con goles de los brasileños Petronilo y Batista.

De acuerdo con la agencia de noticias AFP, en información publicada en el diario deportivo *Extra*:

“Valencia, que dominó en este primer período ante Juan Aurich, se vio perjudicado por el arbitraje del chileno Mario Canesa que dejó de pitar un penalty claro a favor de los venezolanos”.

La Recopa Suramericana no volvió a disputarse: en sus dos ediciones (1970 y 1971), las finanzas dejaron números en rojos, los países sureños (Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay) no mostraron interés en enviar a sus equipos y fue un torneo que generó problemas al momento de hacer el calendario para que no coincidiera con la Copa Libertadores.

La Vinotinto Sub-20 y su batacazo ante Argentina

Venezuela se ganó unos cuantos aplausos por su participación el Campeonato Suramericano Sub-20 de Asunción, Paraguay, en 1971. En el debut empató ante Colombia 2-2 gracias a los goles de Asdrúbal Olivares y Pedro Luppo. Después tropezó ante Brasil (5-1); el gol vinotinto fue de William Ravelo. En su tercera presentación igualó con Perú (3-3) con anotaciones de William Ravelo, Reinaldo Rengel y José Arvelo. En el partido de despedida, ya con los pasajes de vuelta a Maiquetía en la mano, la Vinotinto sorprendió a todos al vencer a Argentina (1-0) con gol de tiro penal de William Ravelo.



Deportivo Galicia, campeón de la Copa Simón Bolívar: el torneo empezó en 1971 y terminó en 1973

toria singular, una conquista que reivindicó al fútbol venezolano. Porque su oponente se llamó Argentina, con todos los pergaminos de su brillante trayectoria. Venezuela fue el ejemplo del esfuerzo solidario. El sacrificio puesto en procura de un objetivo”.

Adicionalmente, es importante resaltar que ese fue el debut vinotinto de Richard Páez, quien jugó los cuatro partidos del torneo. Páez fue uno de los seis futbolistas del estado Mérida convocados para esta selección sub-20. Richard vistió la camiseta de la Vinotinto en los años 70, fue jugador de Estudiantes de Mérida y Portuguesa FC en el torneo local, cursó estudios de medicina en la ULA y, ya retirado de las canchas, se dedicó a entrenar. Sus éxitos en el banquillo se vieron al frente de ULA Mérida, Estudiantes de Mérida y, sobre todo, con la Vinotinto en el período 2001-07.

¡Vaya jalón de orejas al fútbol venezolano!

Durante la visita de Fluminense a Caracas para jugar en la Copa Libertadores en 1971, el periodista brasileño Joao Saldanha (quien también dirigió a la selección de Brasil) dio unas declaraciones en relación con el fútbol venezolano al también periodista Héctor Sepúlveda, en el diario deportivo *Extra*:

“Venezuela no puede seguir haciendo fútbol con inmigrantes. Eso es tiempo perdido y nada más. Mientras en Venezuela continúe este sistema de hacer fútbol con extranjeros, el fútbol venezolano no irá hacia adelante. Ustedes necesitan luchar y abrirse paso con sus propios valores, tal vez apuntalados por una mínima escala con gente foránea, pero siempre de primera línea. Sé que mi manera de hablar no gusta. Soy demasiado franco y poco diplomático, pero me agrada decir la verdad. Cualquier extranjero que llegue a Venezuela se da cuenta de que lo bueno aquí es el beisbol, los toros o las carreras de caballo. ¿Dónde están las canchas populares en Venezuela? ¿Dónde están los potreros para que el pueblo se divierta jugando fútbol? He recorrido estos días Caracas y no he visto estas canchas. Mientras no haya canchas en los barrios, en Venezuela no existirán los artistas del fútbol, porque el fútbol es un arte, un arte popular, es talento. Con esto quiero decir que en Venezuela hay talentos en todas las ramas, inclusive en el fútbol, pero sin contar con terreno fértil, esos talentos se atrofian”.

Deportivo Italia dio la vuelta olímpica en Maracay

La temporada 1972 de la primera división de Venezuela abrió las puertas a dos equipos del interior del país: desde los llanos aparecieron las camisetas rojinegras del Portuguesa FC, y un poco más allá, desde los andes, se asomó Estudiantes de Mérida.

Ellos se unieron al Tiquire Aragua (participando desde 1963), Valencia FC (debutó en 1965) y Anzoátegui FC (activo desde 1967), y a los tres equipos capitalinos, los que acaparaban casi todos los campeonatos: Deportivo Galicia, Deportivo Italia y Unión Deportiva Canarias.

¿Y el Lara FC? Se estrenó en 1965, pero en 1972 no pudo participar debido a que no tenía un estadio donde jugar. El Farid Richa de Barquisimeto, donde siempre compitió hasta 1971, fue sometido a reparaciones para los Juegos Deportivos Nacionales Juveniles de 1973.

En un torneo de la máxima categoría que por primera vez se extendió al occidente venezolano, con las plazas de Acarigua y Mérida, el Deportivo Italia fue el mejor equipo de la primera división con nueve victorias, dos empates y cinco derrotas -para 20

puntos, y su relación de goles a favor y en contra fue de 22-15. Le siguieron: Tiquire Aragua (19), Anzoátegui FC (18), Estudiantes de Mérida (18), Deportivo Galicia (17), Unión Deportiva Canarias (17), Portuguesa FC (16), y rezagados quedaron Valencia FC (10) y Deportivo Portugués (9).

Por ser el mejor de la primera vuelta, entonces las camisetas azules se ganaron el derecho a participar en el cuadrangular. Y menos mal. ¿Por qué? Porque en la segunda etapa de la temporada, también de 16 partidos, el equipo de la comunidad italiana sufrió durante dos meses y medio, o 13 jornadas: siete empates y seis derrotas -sin victorias- y apenas dos goles anotados (Paolino en el 1-1 ante Anzoátegui en la UCV y Rui Costa en la caída 2-1 en la casa del Valencia FC). No fue sino hasta la fecha 14 que ganó su primer desafío de la segunda ronda: 2-0 a la UD Canarias con goles de los brasieños Alcir Freitas y Manuel Tenorio. Con balance de dos laureles, siete paridades y siete derrotas, el equipo finalizó quinto en la segunda ronda.

Al cuadrangular final se anotaron: Deportivo Italia y Tiquire Aragua, los dos mejores de la primera vuelta, además de Anzoátegui FC y Deportivo Galicia, que venció 2-1 al Valencia FC en un partido extra porque quedaron igualados en 22 puntos. El favorito para levantar el trofeo de campeón era la tropa oriental por sus impresionantes números en la segunda etapa: 10 victorias, cinco empates y solo una caída en 16 partidos, 22 goles a favor y solo ocho en contra. Además, una racha invicta de 12 juegos con ocho laureles y cuatro armisticios.

En la primera jornada de la etapa final, sin embargo, Tiquire Aragua sorprendió a los orientales (3-1) y Deportivo Italia siguió con su mal momento al caer ante el once gallego (2-1). Pero las camisetas azules del Deportivo Italia, en el transcurso de una semana, empezaron a enseñar un tono azul intenso, bien intenso: ganaron tres partidos en fila con idéntica pizarra de 1-0 y, como se ve, su defensa se enderezó sin ningún gol en contra. Tiquire Aragua (gol de Clovis), Anzoátegui FC (Manuel Tenorio) y Deportivo Galicia (Alcir Freitas), siempre en la UCV, frente a sus aficionados.

Y así fue como se encaramaron en lo más alto de la tabla de posiciones con seis puntos en cuatro jornadas. Más atrás, aunque no tan lejos, se encontraban Anzoátegui FC (4), Tiquire Aragua (4) y Deportivo Galicia (2). Pero ahora al Deportivo Italia le correspondía tomar un autobús y viajar por carretera para saber si alzaba, o no, el trofeo de campeón.

Los gallegos enredaron el torneo al vencer al Anzoátegui (4-3) con goles de Ha-

milton Rivero, Walter Iturralde, Allem Pinto y Gervasio Ramilo, mientras que Francisco “Francisquito” Rodríguez” anotó los tres goles del bando playero. Así, estos dos equipos y Tiquire Aragua quedaron con cuatro puntos cada uno. Pero el Anzoátegui venció al Deportivo Italia (2-0) en Barcelona con anotaciones de los brasileños Jurandir y Carlos Alberto Da Silva.

Ahora restaban dos fechas: Italia (6), Anzoátegui (6) -pero ya sin partidos por disputar-, Galicia (4) y Tiquire (4). El 17 de diciembre de 1972, en la UCV, la oncena gallega provocó un triple empate en la cima (con seis puntos) tras vencer 4-2 al representante aragües con goles de los brasileños Allem Pinto (2) y Gervasio Ramilo (2).

Quedaba un partido, el del 20 de diciembre de 1972, entre Deportivo Italia y Tiquire Aragua. Los caraqueños, con un empate, eran campeones. Los aragües querían el triunfo para enredar aún más las cosas con un cuádruple empate, todos con seis puntos. El diario deportivo *Extra* envió a un corresponsal para la cobertura de ese partido celebrado en Maracay:

“En el primer tiempo, los aragües perdieron dos buenas ocasiones de gol. Alrededor del minuto 20, Langón se precipitó y desde magnífica posición, estrelló el remate en el poste derecho. Más adelante, cerca de los 30, el árbitro sancionó a Arnout con un penal, pues la esférica tocó su brazo. Tiquire Aragua dejó escapar la oportunidad de un triunfo cuando Mario Omar Méndez, técnico en eso de patear penaltis, al permitir que Fassano neutralizara su disparo desde los 12 pasos. También perdió otras ocasiones favorables al equipo dueño de casa”.

“(En el segundo tiempo), a los 14 minutos, Nitti se cuela hacia el área y con tremendo shut fusiló al guardameta Darío, después de eludir a tres contrincantes. Tras el gol italiano, Tiquire Aragua se lanzó decididamente al ataque, pero sus artilleros se estrellaban ante una defensa bien plantada. Desesperado el equipo local, acentuó sus cargas, promediada la etapa complementaria. Abandonó la cancha Nitti y entró en su reemplazo Luppo. Más adelante, el Aragua resolvió sustituir a Sabará por Cilas y fue precisamente este jugador quien



El anuncio del partido en el estadio Olímpico de la UCV en 1974: Pelé vs. Cruyff

obtuvo el empate a los 40 minutos, luego de una bonita jugada que inició Lovizutto y remató aquel con violento tiro desde el área chica”.

“Los minutos finales fueron angustiosos para el Italia. A los 43, Cilas estuvo a punto de batir a Fassano, pero Tenorio se encargó de echar a córner. Ya casi al final, el mismo Cilas remató a boca de jarro, lucándose el portero Fasano”.

De esta manera, Deportivo Italia alcanzó su cuarto y último trofeo de la primera división venezolana con esa denominación. Sus números finales, fueron: 14 victorias, 10 empates y 14 derrotas, 34 gritos de gol -casi todos con acento extranjero- y 32 en contra. Sus 34 anotaciones se distribuyeron de esta manera: 26 de los brasileños Paolino (9), Alcir Frietas (5), Manuel Tenorio (4), Bibi (3), Rui de Costa (2), Arnout de Melo (1), Clovis (1) y Vicente Arruda (1); y el resto del argentino Mario Mateo (2), el italiano Augusto Nitti (1) y el yugoslavo Dusan Maravic (1). Los goles venezolanos fueron de Pedro Luppo (2), Sheldon Useche (1) y Delman “Pito” Useche (1).

Un cuarto de siglo después y antes de finalizar el siglo XX, en la temporada de 1998-99, el Deportivo ItalChacao fue el campeón. No competía con el mismo nombre, pero, de cierta forma, continuó con el historial estadístico de lo que fue el Deportivo Italia entre 1959 y 1996.

10 a 0, el médico-jugador, uniformes descoloridos...

En 1972 se realizó la Copa 150 Aniversario de Brasil, también conocida como la “Mi-

nicopa”, un certamen que invitó a 20 equipos del mundo, entre ellos a Venezuela, que recibió 270 mil bolívares (62.790 dólares) por los cuatro partidos que jugó, según publicó el diario Meridiano. A la Vinotinto le fue mal, pero muy mal. Antes de contar qué sucedió en el terreno de juego, se debe conocer cómo llegó el equipo a tierras brasileñas. Según la agencia de noticias EFE, en el diario *El Nacional*:

“Destaca la mala forma y desorganización del representativo venezolano, que hoy realizó una serie de ejercicios tácticos en el estadio Pedro Petrossian de Campo Grande. Uniformes viejos y descoloridos, un médico (Antonio Marcano) que al mismo tiempo es jugador y no se sabe si continuará entrenando con vistas a jugar algún partido o se dedicará a cuidar a sus compañeros heridos, y el zaguero izquierdo Vicente Arruda, que esta tarde manifestó a la prensa: “Si el público venezolano gustase tanto del fútbol como del beisbol o las corridas toros, nuestro fútbol sería mucho mejor y las condiciones, muy diferentes. Ninguno de estos detalles escapó hoy a los ojos de los periodistas. Los venezolanos realizaron hoy solamente un entrenamiento, en el que el medio Delman Useche se resintió de una vieja lesión en la rodilla derecha. Examinado por su compañero-médico Marcano, Useche debió abandonar el entrenamiento”.

En el debut perdió con Paraguay (4-1). De acuerdo con el reportero de la agencia EFE en *El Nacional*:

“En realidad, Venezuela -que ha jugado de contragolpe- no ha llegado a inquietar lo más mínimo a los paraguayos. El gol conseguido por Olivares, el único venezolano, fue de excelente factura, aunque se debió más que nada a un fallo de la defensa paraguaya. El fútbol realizado por los venezolanos ha sido calificado por los comentaristas deportivos como primitivo”.

El 14 de junio de 1972, con transmisión en vivo y directo de CVTV -canal 8-, Venezuela se enfrentó en Curitiba a Yugoslavia, que había llegado el día antes a Brasil en un

largo trayecto con varias escalas desde la ciudad de Belgrado. Fue uno de los primeros resultados realmente escandalosos en la historia del fútbol venezolano, en el que la prensa nacional brindó un amplio espacio en sus páginas para el análisis. ¿Cómo quedó el partido? Yugoslavia ganó 10-0. Las versiones de cuatro agencias de noticias, a través de las páginas de *El Nacional*:

Latin: “Yugoslavia dio esta tarde una lección de fútbol ofensivo. Ya a los ocho minutos de la primera parte el cuadro yugoslavo, haciendo gala de un amplio dominio del campo, había asegurado prácticamente su victoria con tres goles convertidos en rápida y certera sucesión por intermedio de Sairic, a los cinco y seis minutos, y luego Maturic a los 7,5 minutos”.

EFE: “A pesar de que el seleccionado venezolano dio todas las facilidades para que sus rivales ampliaran aún más la victoria, los yugoslavos, a partir del sexto gol (minuto 48), parecían como avergonzados. En cuatro ocasiones, los delanteros centroeuropeos, en la boca del gol y casi batido el meta Colmenares, dejaron pasar el balón por debajo de sus botas. Hay que tener en cuenta que el representante yugoslavo jugó hoy en inferioridad de condiciones, ya que llegó ayer por la noche a Brasil, después de un largo viaje, y sin entrenamiento alguno”.

AP: “Si Yugoslavia lo hubiese sabido, quizás hubiese derrotado a Venezuela 6-0 en lugar de 10-0. La pizarra del estadio solo llega al número seis. El anotador, un ingenioso joven brasileño, dio la vuelta al seis cuando el partido estuvo 9-0 y no tomó en cuenta ni el siete ni el ocho. Pero cuando la anotación llegó a diez, la pizarra siguió marcando nueve. Solo tenía espacio para cifras de un dígito”.

UPI: “Los organizadores deportivos de mi país tienen mucho que ver en este desastre”, dijo el entrenador Gregorio “Pescaíto” Gómez. “Ellos no tomaron los pasos necesarios con los clubes para que pu-

diésemos tener los mejores jugadores. Estoy puntualizando esto no para justificar la derrota, sino para alertar a los dirigentes de que esto puede suceder nuevamente, si no se toman medidas en el futuro. Otra cosa. Yo ordené al equipo jugar a la defensiva. Ellos no lo hicieron así. Esa fue la principal causa de que nos hicieran tantos goles”.

A Venezuela le quedaban dos partidos. Volvió a perder, ahora 1-0 ante Perú, y se despidió con un empate versus Bolivia (2-2), pero este compromiso “dejó una duda en el ánimo de la afición de Manaos, que no pudo determinar cuál de los dos equipos era el peor. El juego fue de escaso valor, no advirtiéndose ni un mínimo de técnica”, según el periódico *Jornal do Brasil*.

El periodista Apolinar Martínez, en el diario *Meridiano*, escribió:

“La única justificación que podrían tener los federativos auspiciadores del viaje, serían los 15.000 dólares por partido que corresponde a cada equipo participante. ¿Si ganamos 60.000 dólares, qué importa que pongamos el ridículo, que sirvamos para que se nos califique de primitivos, desordenados y sin ninguna noción del juego? ¡Ah!, pero nos ganamos un realero que bien pueden servir para que los dirigentes puedan maniobrar y mantenerse por mucho más tiempo en sus cargos. ¿Qué importa que el deporte no progrese, que nos convirtamos en el hazmerreír internacional con tal de que podamos conservar a determinados dirigentes?”

¿Y qué fue de la vida de esos 60.000 dólares? De acuerdo con el diario *Extra*:

“Según las autoridades del Instituto Nacional de Deportes (IND), ese dinero está congelado en la Confederación Brasileña de Deportes, por instrucciones de la embajada de Venezuela en Río de Janeiro, siguiendo instrucciones del IND. Sin embargo, otras personas, pero sin carácter oficial, afirman que ese dinero fue cobrado ya por los exdirigentes de la Federación Venezolana de Fútbol”.

Trujillo y sus jóvenes reinaron en Anzoátegui

En septiembre de 1972, en el estadio Luis Ramos de Puerto La Cruz, el estado Trujillo fue uno de los 15 equipos participantes en el Campeonato Nacional Infantil de la Liga Menor. En la fase de grupos le correspondió verse las caras con Distrito Federal, Anzoátegui, Sucre, Zulia, Mérida, Cojedes y Apure. Los partidos eran de dos tiempos de 30 minutos. La final fue entre capitalinos y trujillanos. Ahí estuvo el corresponsal en Puerto La Cruz del diario deportivo *Extra*, Hermes Iznagas:

“Trujillo no solamente sorprendió al favorito Distrito Federal quitándole el invicto de dos años, sino que cargó honrosamente con el título campeonil del Nacional de Fútbol Infantil de la Liga Menor, al superar a los distritales en los tiros de penaltis que al final fueron los que decidieron el cerrado y emocionante partido, una vez agotados los 80 minutos jugados, por los dos cuadros infantiles”.

“Con el marcador empatado a cero goles concluyeron los primeros 60 minutos, siendo necesaria la primera prórroga de 10 minutos. A los 2 minutos, el distrital Carlos Durán marcó el primer gol de su equipo y cuando ya se daba por descontado el triunfo capitalino, surgió el trujillano Murillo con un golazo de empatar nuevamente, cuando faltaba medio minuto de juego. La segunda prórroga completó sin nuevos goles y con la igualada a uno fueron a los tiros de penaltis. Bajo una inmensa presión, los distritales anotaron solo dos veces, para que los trujillanos anidaran tres, que le daban el título con pizarra de 4-3”.

Trujillo: Corbie – Gamboa, Simancas, Ruiz, Duarte – Balestrini, Murillo – Vásquez, Paredes, Ramón, “Pulguita” Vásquez.

Distrito Federal: Suárez – Malavé, Terán, Pacheco, Gómez – Díaz, Osorio – Morales, Osuna, Cabezas, Durán.

Una vez de vuelta a casa, el recibimiento fue con honores. Rudy Linares, corres-

ponsal del diario deportivo *Extra* en Valera, reportó:

“Apoteósico recibimiento le tributó el pueblo trujillano a la representación que tan brillantemente obtuviera el título de campeón del Fútbol Infantil “C” de la Liga Nacional Menor de Fútbol. Una enorme caravana de vehículos salió al encuentro del autobús que traía de regreso a los campeones, recibéndolos en la Gran Parada Andina, ubicados a unos 50 km de Valera, y desde allí se vinieron en fila india, con toques de sirenas, hasta entrar a la ciudad y recorrer las principales avenidas y calles.

La emisora Radio Turismo, con su unidad móvil, estuvo transmitiendo todo el acto apoteósico, y con breves entrevistas a jugadores y directivos. El pueblo trujillano se enteró a las 10 de la mañana de hoy del triunfo de Trujillo, a través del diario *Extra*, que en forma exclusiva dio en sus páginas la victoria de los andinos”.

A la Copa Valencia 1972 no participó el... ¡Valencia FC!

El campeón de la primera división de Venezuela de 1971 fue el Valencia FC. Por lo tanto, se decidió que la Copa Venezuela de 1972 llevara el nombre de Copa Valencia, en honor al conjunto carabobeño. Sin embargo, el cronista Raúl Albert, en la edición del 6 de enero del diario deportivo *Extra*, escribió:

“Directivos del Valencia FC resolvieron ayer que el equipo no participe en la Copa que lleva el nombre del conjunto carabobeño y que inicia el sábado 15 de enero. Al parecer, la determinación fue adoptada por las dificultades que confronta el club perico. Trascendió en los corrillos allegados al Valencia, que muchos de los dirigentes se encuentran inclinados a participar en la Copa Libertadores. No obstante, esta situación no estaba clara anoche, aunque se cree que los directivos del Valencia, en su mayoría italianos, traicionarían a sus compañeros de la Liga Mayor (Deportivo Italia, el otro representante en la Copa Libertadores de 1972)”.

Una semana después, y a 48 horas del inicio de la Copa Valencia, el equipo carabobeño envió a la Liga Mayor una comunicación que fue publicada en el diario deportivo *Extra*:

“Nuestro equipo resuelve no participar en la llamada Copa Valencia, cuya competición lleva nuestro nombre, factor que nos honra y agradecemos tal distinción, pero motivado a que nuestro equipo no está lo suficientemente preparado físicamente, corriendo el riesgo de que el campeón de Venezuela hagamos un mal papel y como además la cancha no recibió la atención debida está totalmente impracticable para este deporte y como sabemos que habrá inconvenientes a la hora de venir los demás equipos, preferimos aplazar nuestra intervención”.

Finalmente, siete equipos se inscribieron en las oficinas de la Liga Mayor: Deportivo Portugués, Deportivo Italia, Deportivo Galicia y Unión Deportiva Canarias -todos de Caracas-, y del resto del país se unieron Tiquire Aragua, Anzoátegui FC y el actual campeón, Estudiantes de Mérida.

En un torneo parejo, el campeón se conoció el 19 de marzo de 1972 en horas de la noche. Ahí estuvo el diario deportivo *Extra*:

“Deportivo Portugués se tituló campeón de la Copa Valencia al empatar ayer 2-2 con Deportivo Galicia en un partido que tuvo de todo un poco: buen fútbol, broncas, expulsiones, patadas y goles de gran factura”.

Portugués 0-1 Galicia. Minuto 15. “Gómez habilitó desde atrás a Filomeno y este de cabeza puso en juego a Rivero, que recibió la bola solo frente a Morezzi. En hábil maniobra, Rivero levantó la pelota sobre el portero para que estrellándose en el paral derecho, entrara hasta las mallas”.

Portugués 1-1 Galicia. Minuto 24. “Eddie se escapó por la derecha,

cediéndole a Machado entre el córner y el arco. El piloto centró de primera y Julito que entraba a la carrera fusiló a Peña”.

Portugués 2-1 Galicia. Minuto 43. “Pedrito ejecutó un córner por la derecha. Falló en el despeje Miguel Sosaya y Cardellino, que estaba encima de la jugada, lanzó justo al poste derecho y rastrero para dobligar a Peña”.

Portugués 2-2 Galicia. Minuto 90. “Ante un centro de David, se produjo un entrevero en el área. Hubo varios remates y despejos cortos. A la postre, Ramilo, que ingresaba en el área, tomó el balón de sobre-pique y con violento taponazo estremeció las redes”.

Portugués: Morezzi – Benítez, Vallarino, Trejo, Valencia – Cruz, Pedrito – Pérez (Cardellino), Machado, Julio y Eddie.

Galicia: Peña – David, Sosaya, Gómez, Naranjo – Watfi (Ramilo), Filomeno – Suarez, Rivero, Rossi, Iriarte.

Árbitro: Carrara (bastante bien, con energía y personalidad). Guardalíneas: Lara y Cardona.

Expulsados: Rossi (min. 19), Eddie (m.64) y Valencia (m.90).

Así, el trofeo de la Copa Valencia se quedó en Caracas gracias al Deportivo Portugués con su impecable actuación en diez partidos: cuatro victorias y seis empates -sin ninguna derrota-, 12 gritos de gol y solo seis pelotas en sus redes. Los autores de su docena de anotaciones: Eddie Dias (6), Joao Reinaldo Ramos (3), Félix Pérez (1), Antonio Guimaraes (1) y Machado (1).

Para aquel entonces, 1972, fue la undécima vez que un equipo fue campeón de la Copa Venezuela sin perder ni un partido. Unión Sport Club (1932, 1935 y 1938), Dos Caminos Sport Club (1933 y 1945), Litoral FC (1937), Loyola Sport Club (1943), La Salle (1947), Universidad (1952), Deportivo Galicia (1967) y en 1972, Deportivo Portugués, que fue, por cierto, su último título en el fútbol organizado de Venezuela.

Dos presidentes, un conflicto interno, una suspensión internacional...

El fútbol venezolano fue sancionado por un conflicto interno, fue desafiada de la FIFA (Federación Internacional de Fútbol Asociado) y no pudo competir en los siguientes torneos de 1973: Juegos Bolivarianos de Panamá, Eliminatorias a la Copa del Mundo de Alemania Federal 1974, Juegos Centroamericanos y del Caribe de Santo Domingo 1974 y la Copa Libertadores de América de 1973. El problema empezó en 1971 y explotó en 1973. Había dos bandos. Según la revista *Sport Gráfico*:

“Asdrúbal Olivares Sosa, exfutbolista de La Salle y mejor conocido como “Quemao” Olivares, es el presidente de la Federación Venezolana de Fútbol, sancionada por el Instituto Nacional de Deportes y el Comité Olímpico Venezolano (COV), pero reconocida por la FIFA (el organismo rector del fútbol en el mundo) y la Confederación Suramericana de Fútbol. José Requena es el presidente de la Federación reconocida por el COV y el IND. Tiene el control casi total del fútbol en el país, pero no tiene el apoyo ni de la Confederación (Suramericana de Fútbol) ni de la FIFA”.

Tamunangue de Lara y merengue de dominicano

La Vinotinto no pudo disputar ni un solo torneo internacional oficial en 1973 debido a la sanción de parte de la FIFA porque en la Federación Venezuela de Fútbol había dos presidentes.

Sin embargo, sí se realizó un partido de preparación con miras a los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Santo Domingo 1974 entre las selecciones olímpicas de Venezuela y la República Dominicana, en el estadio Farid Richa de Barquisimeto, el 17 de diciembre de 1973. La reseña del corresponsal del diario *Meridiano* en la capital larense:

“El tanto fue un autogol del defensa dominicano Ramírez en el minuto 44 del segundo tiempo, cuando el venezolano Alexis cobró un tiro de esquina a media altura rozando el paral derecho del marco de los visitantes. Durante todo el partido, ambos equipos llevaron los pocos avances que se sucedieron en forma desordenada y sin ninguna efectividad, perdiéndose los esporádicos ataques en las piernas de algún jugador contrario o por las líneas finales del terreno en el cam-



Portuguesa FC: cinco veces campeón y tres trofeos de la Copa Venezuela entre 1973 y 1978

po del Farid Richa en esta ciudad”.

“En la primera mitad del encuentro, los venezolanos ejercieron cierto dominio sobre los de la República Dominicana, luciéndose en algunas oportunidades el arquero visitante Harry. El escaso público que presenció el partido salió decepcionado por la pobre presentación que dieron ambos conjuntos, donde se notó la falta de dominio del balón, técnica y desplazamientos en el campo de juego. La Federación Venezolana de Fútbol tendrá que reflexionar muy en serio y analizar las posibles consecuencias para estructurar un equipo que nos represente dignamente en los Juegos a celebrarse en Quisqueya”.

Deportivo Galicia, único venezolano campeón internacional

La edición de 1971 reunió a Deportivo Galicia de Venezuela y Atlético Nacional de Medellín. El jueves 4 de noviembre en la UCV, el equipo colombiano ganó 0-1. ¿Y cómo fue el gol de la victoria? Así lo describió el reportero Ezra Dortolina, en *El Nacional*:

“Al comenzar el segundo tiempo, entró con mayores bríos el equipo

colombiano y así vemos que a los 3 minutos se produce el gol visitante, el único del encuentro que decretaría la victoria del Atlético Nacional. Cobró el interior Tamayo una falta en la media cancha y cedió a Fernández, quien eludió a un contrario y fusiló con un tiro cruzado la meta gallega defendida por Jiménez”.

Debido a los problemas internos de la Federación Venezolana de Fútbol, en la que había dos presidentes (Asdrúbal “Quemao” Olivares y José Requena), la vuelta se jugó el miércoles 17 de mayo de 1972, en Medellín, donde los gallegos vencieron 0-1 con gol del argentino Horacio Watfi. Este partido fue transmitido por Radio Crono Radar 1300 AM con el narrador Adelino Oliveira, y de la prensa escrita estuvo el periodista Héctor Sepúlveda, del diario deportivo *Extra*.

“Los noventa minutos de juego reglamentario concluyeron con el triunfo de los venezolanos por la mínima diferencia de un gol a cero, determinándose entonces jugar dos tiempos extras, de quince minutos cada uno, que no cambiaron la anotación de la pizarra. El gol fue anotado por Watfi a los 30 minutos del primer tiempo. Raúl Peñaranda, alero izquierdo del Nacional, desperdició un penal cuatro minutos más tarde”.

¿Y el partido decisivo? Se esperó hasta 1973, nuevamente en el estadio de Los Chaguaramos, para ver qué equipo levantaría el trofeo de campeón. El tiempo reglamentario quedó igualado 2-2. Así fueron los cuatro goles según el reportero, quien no firmó su noticia, del diario *El Nacional*:

Galicia 1-0 Nacional. Minuto 22. “Cobró Watfi en la línea divisoria. Juanín, de chilena, retrasó hacia Franqui. Este cabeceó, devolviéndole la bola al extremo derecho, quien combinó para Iturralde, el cual anotó de derecha, a media altura, por el primer palo”.

Galicia 1-1 Nacional. Minuto 70. “Santa cañoneó, aprovechando fallo de Tabárez, quien le dejó en posición de rematar y con la zaga central

completamente sobrada”.

Galicia 1-2 Nacional. Minuto 71. “Hurtado se cruzó desde el sector izquierdo de la cancha. Nueva falla de los zagueros (David Motta fue superado) y error del portero (Andrés) Jiménez, ocasionaron otro gol”.

Galicia 2-2 Nacional. Minuto 75. “Anotó Tabárez, recibiendo rebote sobre la zaga colombiana, encajando en el ángulo superior derecho”.

Con el empate 2-2 fue necesaria la definición desde el punto penal. Con 17 disparos al arco, Deportivo Galicia ganó 7-5 para convertirse en el primer equipo venezolano con un torneo internacional, solo oficial para la Federación Venezolana de Fútbol -creador de la competencia-, pero sin el visto bueno de la Confederación Suramericana de Fútbol.

Galicia: Andrés Jiménez, David Motta, Pedro Castro, Horacio Watfi, Naranjo (Issa), Reinaldo Rengel, Tabárez, Juanín (Salomón), Franqui, Rivero, Iturralde. DT: José Sasía (uruguayo)

Nacional: Raúl Navarro, Tito Suárez, Jorge Ortiz, Francisco Maturana, Víctor Campaz, Abel Álvarez, Tito Gómez (Eduardo Retat), Hernando Piñero, Hugo Londeros, Gustavo Santa, Leonidas Hurtado. DT: Vladimir Popovic (yugoslavo).

Así lo vio el periodista Héctor Sepúlveda, del diario *Extra*:

“Por primera vez en la historia del fútbol nacional, un equipo venezolano consigue un triunfo en torneo internacional. La hazaña fue cumplida el viernes por la noche por el Deportivo Galicia tras batallar 120 minutos con Atlético Nacional de Colombia, período tras el cual el score quedó empatado 2-2. El cuadro “albiceleste”, para consagrarse, debió superar a su calificado antagonista en tres series de penalties. Así quedó para nuestro país la Copa Simón Bolívar, en su segunda edición.

Los conjuntos venezolanos de fútbol profesional reunían en sus páginas numerosos éxitos aislados, pero jamás habían logrado consolidar una corona total”.

“Lo del final fue angustioso y emocionante. Fueron momentos capaces de romper los nervios del más pintado. De ahí que cuando Salomón pusiera broche de oro a la jornada con su penalti decisivo, estallara una explosión en todo el Olímpico”.

La Copa Simón Bolívar de 1972 se jugó en 1973

Debido a los problemas en la Federación Venezolana de Fútbol, la edición de 1972 se celebró en 1973 con Deportivo Portugués de Venezuela y Millonarios de Bogotá de Colombia. En la UCV, la oncenena de la comunidad lusitana de Caracas dio una buena imagen para ganar 2-0 con goles de Alberdán y Rengel. Sin embargo, en la vuelta, los bogotanos golearon 3-0 a un equipo venezolano que no ofreció resistencia, y así levantaron el trofeo de la Copa Simón Bolívar. A continuación, las palabras del reportero de la agencia EFE en el diario *El Mundo*:

“Deportivo Portugués mostró un planteamiento netamente defensivo y ejecutado con mucho desorden, por carencia de homogeneidad en sus distintas líneas, y por la poca capacidad del portero (Andrés) Arizaleta, que lució desacertado cuando salió a interceptar el balón, especialmente en los cobros de tiros de esquina que efectuó el equipo local... (en el segundo tiempo) Portugués volvió a la cancha a continuar su juego equivocado, replegando mucha gente en su defensa y careciendo de un medio campo creador que pudiera concebir planes de ataque”.

La Vinotinto sub-20 cumplió, a pesar de la FVF

Levantada la sanción al fútbol venezolano en ese mismo año de 1973, la Vinotinto volvió al concierto internacional. Se preparó a una selección para acudir al Campeonato Suramericano Sub-20 de Chile en 1974. En el debut, jugado en la ciudad de Concepción, el equipo nacional empató con Chile 1-1 gracias a la anotación de Alejandro Alon-

so González. Después perdió con Brasil (5-1), pero inauguró su casillero de victorias al doblegar a Uruguay (2-1) con goles de Vicente Flores y Víctor Hernández. Finalmente, Colombia venció a Venezuela (2-0), pero la Vinotinto reclamó los puntos por alineación indebida.

De acuerdo con el diario deportivo *Extra*:

“Por si fuera poco, y como otra muestra de irresponsabilidad, la oncena representativa de Venezuela concurre a Chile con solo un juego de franelas: las que usaron los componentes del plantel que actuó en la Mini-Copa de 1972 en Brasil. Entonces, en Concepción, para no dar la cómica inventaron una dificultad en la conexión del avión que los llevaría de Lima a Santiago, indicando que las valijas con los uniformes se habían perdido. Gentilmente, los chilenos les facilitaron un juego de medias, pantalones y franelas blancas, colocándole a esta última prenda el distintivo que Venezuela está usando en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Santo Domingo 1974. Y como no pueden actuar con un solo juego de esas prendas, también lograron que les facilitaran otro con la clásica casaca vino tinto y pantalón gris. Y de esta manera, los “petroleros” de América del Sur, los nuevos ricos, tuvieron que prácticamente mendigar la cesión de los uniformes. Algo nunca visto”.

Vicente Llobregat, un venezolano en el Mundial de Alemania Federal 1974

Las camisetas Vinotinto no se vieron en los estadios de la Copa del Mundo de Alemania Federal 1974. Ni siquiera pudo jugar en las eliminatorias (estaba en el grupo con Chile y Perú) porque fue suspendida debido al conflicto interno de la Federación Venezolana de Fútbol que estalló en 1973. Sin embargo, sí hubo presencia, aunque de manera individual. El 8 de febrero de 1974, una noticia paralizó las redacciones de los diarios venezolanos: Vicente Llobregat fue elegido por la FIFA para ser uno de los árbitros de la Copa del Mundo de Alemania Federal 1974.

El juez venezolano, de origen español, tuvo la responsabilidad de llevar el silbato en el partido entre Italia y Haití. La agencia de noticias UPI escribió: “El árbitro venezolano Vicente Llobregat, quien debutara en la serie final de la Copa Mundial, impresionó a los

expertos por su exactitud y su dirección del encuentro”. Italia ganó 3-1. Después, Llobregat continuó en el torneo, pero ahora con un banderín, en la función de juez de línea de los partidos Suecia-Uruguay (3-0), Yugoslavia-Zaire (9-0) y Suecia-Yugoslavia (2-1).

Los partidos de esta Copa del Mundo se transmitieron a través de Venevisión, en vivo y directo, y en blanco y negro. Pero surgió un problema: la señal del canal 4 no llegaba al estado Bolívar, por lo que se recurrió a la TVN (Televisora Nacional, canal 5), gracias a las gestiones del presidente de Venezuela, Carlos Andrés Pérez.

“Leí en la prensa de hoy la carta abierta en la cual me piden mi intervención para que la Televisora Nacional transmita los juegos del Campeonato Mundial de Fútbol y así sea cubierta la región de Guayana hasta donde no alcanza la cobertura del canal comercial que lo transmitirá. Con mucho agrado les comunico que la Televisora Nacional hará las transmisiones de esos juegos. Compatriota y amigo, Carlos Andrés Pérez, presidente de la República”.

Además, tres emisoras de radio de Caracas se sumaron a la emoción de esa Copa del Mundo. YVKE Mundial 550 AM (con su red de emisoras en toda Venezuela), Radio Sensación 830 AM, Radio Tiempo 1200 AM y Radio Visión 950 AM en Caracas (y 650 AM en el centro del país). De la prensa escrita, el diario deportivo Meridiano envió como corresponsal a Manuel Pío Rodríguez.

Pelé versus Johan Cruyff en la UCV

El diario deportivo *Extra* publicó: “Pelé vs. Cruyff en Caracas”. La bonanza petrolera gracias a la llamada Venezuela Saudita (1973-83) hizo posible, al menos, pensar en la posibilidad de reunir al Santos de Brasil versus Barcelona de España, en el estadio Olímpico de la UCV en 1974. Pelé, tres veces campeón del mundo en Suecia 1958, Chile 1962 y México 1970, se enfrentaría a Johan Cruyff, subcampeón mundial con los Países Bajos en la Copa del Mundo de Alemania Federal 1974. Entonces, era posible el encuentro de dos de los mejores futbolistas de la época en Caracas. Jorge Veloz, gerente de promociones del ISPP (Instituto de Previsión Social del Periodista), declaró:

“Las gestiones para presentar un certamen en el cual intervengan el Santos, de Brasil; Barcelona, de España, y un conjunto italiano de primera línea a elegir entre Juventus, Inter y Milan, se encuentran muy adelantadas. Los 15 directivos del Instituto ya tienen en su po-

der las consideraciones del caso, así como los detalles del costo de la serie que puede alcanzar fácilmente el millón y medio de bolívares (348.837 dólares, al cambio de la época, 4.30). No se descarta que también actúen en el país los combinados de Portugal, Unión Soviética y Alemania Oriental”.

Sin embargo, la ambiciosa idea no fue posible. Ni Pelé ni Cruyff, ni Barcelona ni Santos, ni ningún otro equipo extranjero aterrizaron en Maiquetía para disputar alguna serie internacional en el estadio Olímpico de la UCV.

Galicia, Portuguesa y un avión que se retrasó

Ocho elencos acudieron con todos sus recaudos para inscribirse en la temporada 1974 de la primera división. Deportivo Galicia, Deportivo Italia, Deportivo Portugués y Tiquire-Canarias, todos de Caracas. Más allá de la capital se unieron Estudiantes de Mérida, desde los andes; Portuguesa FC, desde los llanos; Anzoátegui FC, del oriente venezolano; y Valencia FC, de la zona central.

La mitad de los involucrados llegó al cuadrangular final. Los colores gallegos, blanco y azul celeste, ondearon en lo más alto de la tabla en las primeras cuatro jornadas. En la quinta, Estudiantes de Mérida derrotó a Deportivo Galicia (1-0) con gol del uruguayo José Chiazzaro y el Portuguesa FC aprovechó para asaltar la cima, que ahora era de colores rojo y negro, tras dominar en Acarigua al Anzoátegui FC (2-0) con tantos del paraguayo Celino Mora y del argentino Rubén Bachini.

En la última jornada, la del 17 de noviembre de 1974, Portuguesa era líder con siete puntos y Galicia estaba a la caza de la cima con sus seis unidades. Estudiantes (4) y Anzoátegui (3) completaban las posiciones. En la UCV, los gallegos igualaron 1-1 con los orientales: Jorge “George” Campos anotó por la visita y el brasileño Sebastiao Clemente “Tiao Kele” respondió por el dueño de casa.

¿Y en el estadio Guillermo Soto Rosa? ¿Cuál fue el resultado? Estudiantes de Mérida ganó, pero sin jugar. El diario *Últimas Noticias* escribió:

“El cotejo estaba fijado para las 11 de la mañana. A esa hora, el árbitro principal, señor Mario Fiorenza, acompañado por José Varrone y Vicente Llobregat en las bandas, hizo el retrospectivo llamado a los

conjuntos para iniciar el partido. La gente del Estudiantes tomó ubicación en el terreno, mientras los llaneros brillaban por su ausencia. Pasada media hora, tiempo máximo de tolerancia, Fiorenza resolvió dar por ganado el cotejo a Estudiantes por “no presentación” del equipo llanero”.

“El conjunto de Acarigua hizo su arribo por vía aérea al aeropuerto merideño a las 12:15 meridiem, debido a que el avión especialmente contratado por la directiva llanera, tuvo inconvenientes en Maiquetía, por lo que no pudo llegar al aeropuerto de Acarigua a las 7 de la mañana como estaba previsto, haciéndolo a las 10:45 para levantar vuelo a Mérida a las 11:10 de la mañana. Una vez en el aeropuerto merideño, los doctores Juan Pablo del Moral y Elías D’Onghia, al conocer que el árbitro principal había procedido dar perdedor por forfait al Portuguesa, resolvieron regresarse a Acarigua”.

Así, Deportivo Galicia y Portuguesa FC quedaron en lo más alto de la tabla con siete puntos, por lo que fue necesaria una serie de dos partidos para conocer al campeón de 1974. El primero encuentro fue en el estadio José Antonio Páez de Acarigua. La información del diario *Últimas Noticias*:

Portuguesa 1-0 Galicia. Minuto 54. “El paraguayo Celino Mora obtuvo el tanto del conjunto llanero”.

Portuguesa 1-1 Galicia. Minuto 85. “El mediocampista argentino Horacio Watfi logró el tanto de la igualada”.

Portuguesa: Romero – Marín, Ochoa, Marcerano, Marquina – Ivaldi, Mendoza – Milton Dias (Cañas), Celino Mora (Tabarelli), Bachini, Echenáusi.

Galicia: Jiménez – David, Castro, Salomón, Salinas – Pito Useche, Tabarez (Watfi) – Juanín, Tiao Kele, Rivero, Rengel (Toro).

Árbitro: Mario Fiorenza. Jueces de línea: Vicente Llobregat y José Varrone.

El partido de vuelta fue el 15 de diciembre de 1974. Ahí estuvo el diario *Últimas Noticias*:

“En un partido intensamente disputado a lo largo de los 90 minutos anoche en el campo del Estadio Olímpico y ante más de 10 mil espectadores que dejaron 62.654 bolívares en las taquillas, el conjunto del Galicia se proclamó por cuarta vez campeón del fútbol profesional venezolano al superar al Portuguesa FC por un tanto a cero. Tiao Kele, a los 34 minutos de la etapa inicial, logró el tanto que le brindaría a los gallegos el título de la temporada”.

Galicia 0-0 Portuguesa. Minuto 22. “El mediocampista Ivaldi debió dejar el campo lesionado, pasando Marcerano al centro mientras Tabarelli ingresaba en la defensa”.

Galicia 1-0 Portuguesa. Minuto 34. “Los gallegos siguen llevando peligro y Rengel, luego de eludir sobre el costado izquierdo a Marín, lanza un pase a media altura que Tiao Kele recibe en el área chica y ante la indecisión de Tabernelli y Romero saca un zurdazo para anotar el tanto gallego”.

Galicia 1-0 Portuguesa. Minuto 46. “El árbitro Vicente Llobregat decidió expulsar a Luis Mendoza, también mediocampista y capitán del once llanero, al cometer este una falta contra Hamilton Rivero”.

Los gallegos disputaron 36 partidos con 15 victorias, 15 empates y seis derrotas, sumaron 52 goles (segunda mejor producción ofensiva del equipo tras los 58 que anotaron en 1969) y recibieron 38. Los 16 goleadores del cuarto campeonato de 1974: Hamilton Rivero (9), Sebastiao Clemente “Tiao Kele” (8), Juanín (7), Ricardo Estradé (7), Francisco Salomón (4), Horacio Watfi (3), Walter de Oliveira (3), José

Toro (2), Salinas (2), Delman “Pito” Useche (1), Hamlet Tabárez (1), José Suarce (1), Reinaldo Rengel (1), Solís (1) y dos autogoles de Tabernelli (1) y Clair Riccaldoni (1). De esta manera, Galicia ganó su cuarto y último título de la primera división (1964, 1969, 1970 y 1974).

Por cierto, Radio Continente 590 AM transmitió los partidos celebrados (sábados a las 9:00 p.m. y domingos a las 5:00 p.m.) en el estadio Olímpico de la UCV con Omar Alí “Turi” Agüero (narrador), Armando Naranjo y José Santos Colmenares (comentaristas), y E. Paredes y R. Olivares (locutores comerciales).

Táchira, bienvenido a la primera división

Estudiantes de Mérida fue el primer equipo de los andes venezolanos en la primera división, cuando se estrenó en 1971 en la Copa Venezuela, y la ganó. Pero el martes 8 de abril de 1974, en el deportivo *Meridiano*, apareció la siguiente noticia:

“El viejo anhelo de los aficionados al fútbol en el Táchira de tener un equipo en el profesionalismo venezolano es casi una realidad con el San Cristóbal F.C. Desde hace un tiempo un grupo de aficionados encabezados por Gaetano Greco, Mario Palavecchino, Lino Malazzi, Francisco Balugh y otros han venido trabajando progresivamente para poder tener un elenco que valga en el fútbol venezolano”.

“Lo primero que hicieron fue cambiarle el nombre al tradicional Juventus, que militaba en la primera categoría por el actual nombre y asignándole los colores azul y blanco al equipo. Por otra se han constituido cien socios fundadores que con su contribución están manteniendo al equipo”.

“Inicialmente contrataron a cuatro colombianos que son: Álvarez Durán, Reyes y Tapias; al paraguayo Arcet que militaba en un club colombiano, y al conocido exjugador del Anzoátegui, Silva, siendo los restantes once jugadores venezolanos para un gran total de 17 actualmente militan en el San Cristóbal. La dirección técnica del equipo está encomendada al húngaro Balugh y la coordinación al italiano

Malazzi, quienes están trabajando para ensamblar al equipo”.

“Señaló igualmente el Sr. Greco que el principal problema es la falta de un estadio apropiado, que según promesas hechas estará listo para fines de año y estará ubicado en Pueblo Nuevo, detrás de la Monumental de Toros. Es idea igualmente de los dirigentes del club estructurar una base criolla que sobresalga y que no sea cuento, como la de la mayoría de los clubes profesionales venezolanos que tienen muchos nacionalizados”.

“En torno a la solicitud de franquicia y afiliación a la Liga Mayor será en breve, pero hasta el momento no lo han hecho ya que quieren ofrecer todo tipo de garantías y cumplir con los requisitos que exige el máximo organismo del fútbol rentado nacional”.

Y el debut oficial del Táchira fue en 1975. El primero de marzo, en la jornada inicial de la Copa Venezuela, el equipo andino debutó bien lejos de los andes, en el oriente venezolano. Así lo reseñó el periodista Jorge Cahue en el diario vespertino *El Mundo*:

“En Puerto La Cruz, ni el Universitario de Oriente ni el Deportivo San Cristóbal pudieron contar con sus importados. Los orientales debido a que los tres argentinos -Espinosa, Bello y Díaz- y los dos uruguayos -Mondada y Sesser- no arribaron al país; mientras que los atacantes tachirenses solo pudieron alinear al argentino Lizarra, en tanto Tolisano, Gómez y otro futbolista argentino no pudieron actuar por no estar en regla sus respectivas documentaciones ante la falta del pase internacional”.

“En encuentro en sí, con alineaciones de circunstancia, muy poco dijo del valor de cada equipo. Los orientales se alzaron con la victoria gracias a que sus integrantes tienen tiempo actuando juntos y de esa manera pudieron superar el hándicap que significa actuar casi todo el segundo tiempo con nueve jugadores, por las expulsiones de

Socorro y Luis Hernández”.

Los andinos perdieron en su debut (2-1), y de ahí adelante transitaron por los caminos de las derrotas y los empates. Estudiantes de Mérida (3-2) y Valencia FC (1-0) enviaron al sótano a los tachirenses, que después, como si se tratara de un automóvil, se cambiaron para el canal de los empates: Deportivo Italia (1-1), Deportivo Portugués (1-1) y Deportivo Galicia (2-2) y Universitarios de Oriente (1-1). En sus primeros siete desafíos: cuatro paridades y tres caídas, penúltimo con cuatro unidades y a ocho puntos del primer lugar.

Pero en la segunda vuelta del torneo, el equipo cumplió en la cancha, y de qué manera: seis victorias y un empate en siete partidos le permitieron escalar aceleradamente en la tabla de posiciones. Su primer triunfo fue versus Portuguesa FC (2-1) en el estadio José Antonio Páez de Acarigua. Así lo reseñó el diario *Últimas Noticias*:

“Los llaneros se pusieron en ventaja a los 18 minutos de la etapa inicial al convertir Ramón Echenáusi un tiro penal. En la complementaria los tachirenses igualaron a los cinco minutos por intermedio de Hugo Lizarraga -líder goleador del certamen- y a los 24 Julio Silvera anotó el tanto de la victoria aurinegra, la primera del San Cristóbal en la Copa Venezuela”.

Después, San Cristóbal empató en la casa de Estudiantes de Mérida (0-0). Finalmente, los tachirenses ganaron cinco partidos consecutivos, con un solo gol encajado, que lo enviaron al segundo lugar de la tabla de posiciones: Valencia FC (1-0), Deportivo Italia (1-0). Deportivo Portugués (4-0), Deportivo Galicia (3-1) y Portuguesa FC (2-0), victoria que le aseguró el subcampeonato, detrás del título de Estudiantes de Mérida.

Así fue la reseña del diario *Últimas Noticias*:

“La novel escuadra del Deportivo San Cristóbal -debutante en estas lides- se clasificó subcampeón de la Copa Venezuela al derrotar por 2 a 0 al Portuguesa FC, en juego celebrado hoy al mediodía (25 de mayo de 1975), en el campo del estadio Guillermo Soto Rosa de

Mérida. Aunque los dos equipos finalizaron igualados en la segunda posición con 17 puntos, el promedio de goles favorece netamente al conjunto tachirenses”.

“El encuentro tuvo características emocionantes a todo lo largo de su transcurso, originándose jugadas de riesgo para las dos vallas. Sin embargo, San Cristóbal impuso su ritmo y así fue como a los 18 minutos, el medio volante argentino Ángel Tolisano logró el primer gol de los tachirenses, quienes se fueron al descanso con esa mínima ventaja”.

“En la complementaria, el juego se hizo aún más ardoroso, ya que los llaneros con solo empatar eran subcampeones, pero la defensa andina superó bien todos los ataques, y ya sobre la hora, el “Goajiro” Fidel López logró el tanto que sellaba la derrota de la oncena de Acarigua y garantizaba el preciado puesto para los tachirenses”.

Bayern e Independiente, más poderosos que la Venezuela Saudita

Bayern Múnich (Alemania Federal) e Independiente de Avellaneda (Argentina) eran los protagonistas de la Copa Intercontinental de 1975, pero les costaba ponerse de acuerdo con la sede del partido. Entonces, la bonanza petrolera de la Venezuela Saudita se ofreció para albergar esa final. El diario *Últimas Noticias* escribió:

“La Federación Venezolana de Fútbol envió telegramas al equipo alemán, al argentino y a la Confederación Suramericana de Fútbol, mediante los cuales ofrecía al estadio Olímpico y una garantía de cincuenta mil dólares a cada equipo, si el cotejo decisivo de la Copa Intercontinental tiene lugar en el coso caraqueño”.

Sin embargo, la propuesta no sirvió para que Bayern Múnich e Independiente dijeran sí. Ambos equipos nunca llegaron a un acuerdo. Al final, ni en Caracas ni en Múnich ni en Buenos Aires, la Copa Intercontinental de 1975 no se celebró, y el título de cam-

peón quedó vacante.

En las redes de la Vinotinto se encontraron 26 pelotas

El Campeonato Suramericano de Fútbol regresó en 1975 tras ocho años de paralización con nueva denominación: Copa América. Venezuela fue uno de los 10 participantes y sus compañeros de grupo fueron Argentina, campeón mundial de 1978, y Brasil, tricampeón de la Copa del Mundo y que venía de ser cuarto en el certamen de Alemania Federal 1974. Venezuela, por su parte, empezaba a regresar al concierto internacional tras una suspensión de la FIFA que la alejó de las competiciones internacionales en 1973.

Y no le fue nada bien a la Vinotinto. Brasil ganó en la UCV (0-4) y después en Belo Horizonte (6-0). Aquí ya van 10 goles encajados. Argentina, por su parte, salió airosa de la Ciudad Universitaria (1-5) y en Rosario no tuvo piedad: 11-0. Total: cuatro derrotas en cuatro partidos. Los dos encuentros de visitante que jugó la Vinotinto fueron transmitidos por Radio Impacto 1260 AM con Lázaro "Papaíto" Candal.

Así fue el balance de Napoleón Arráiz, El Hermanito, en las páginas de *El Universal*:

"Las cifras son catastróficas para cualquier equipo de fútbol: 26 goles en contra por un misérrimo gol a favor. En primer lugar, tenemos que considerar la carencia absoluta de confrontaciones internacionales para los elegidos, sobre lo cual no necesito extenderme. En segundo término, hay que tomar en cuanto el factor rivales. Y este sí se presenta a disquisiciones. ¿Cómo fueron escogidos precisamente Brasil y Argentina, las dos potencias futbolísticas del continente, como rivales de nuestro todavía incipiente balompié? ¿Fue por imposición de la Confederación Suramericana de Fútbol, regida, como se sabe, por el doctor Teófilo Salinas Fuller, peruano? ¿O por petición expresa de nuestra Federación, más concretamente de René Hemmer, pensando tal vez en que ante esas potencias se registrarían -como en efecto lo fueron- más jugosas taquillas? Espero que René me aclare este punto de vista".

A pesar de esos tristes números, el estadio Olímpico de la UCV fue designado co-

mo la sede de la final de la Copa América. Perú fue el campeón después de vencer a Colombia (1-0). Teófilo Salinas, presidente de la Confederación Suramericana de Fútbol, dijo: “Se demostró que Caracas está preparada para empresas de esta y de más envergadura”. De acuerdo con el diario Últimas Noticias, acudieron “28 mil aficionados que plenaron el recinto, dejando en las taquillas 532.200 bolívares (123.767 dólares)”.

Alemania Democrática ganó la Mini Copa del Mundo en la UCV

En 1975, el estadio Olímpico de la UCV también fue sede del Gran Torneo de Campeones. Al aeropuerto Internacional de Maiquetía llegaron Rosario Central (Argentina), Boavista (Portugal), Real Zaragoza (España) y la selección de Alemania Democrática, que fue el centro de atención debido a su participación en la Copa del Mundo de Alemania Federal 1974, y medalla de bronce en el torneo de fútbol de los Juegos Olímpicos de Múnich 1972. El trofeo, entregado por el empresario gallego Saturnino Cuquejo, fue directo a Berlín Oriental gracias a los dos triunfos de los germanos orientales: 1-0 ante Rosario Central en las semifinales y 2-1 versus Boavista en la final.

Otro equipo que convocó a muchos portugueses residentes en Caracas fue la visita del Marítimo de Funchal, que ganó los tres partidos que jugó en la UCV: Deportivo Galicia (4-2), Deportivo Portugués (4-2) y Deportivo Italia (3-1). El equipo rojiverde también viajó por carretera a la capital del estado Carabobo para vencer al Valencia FC (3-1).

Independiente de Avellaneda, campeón interamericano en la UCV

Aunque los resultados no respaldaban a la Vinotinto en los estadios de América del Sur, la bonanza económica de la Venezuela Saudita permitió la celebración de varios torneos internacionales en el estadio Olímpico de la UCV. En 1976 se decidió que el título de la Copa Interamericana se resolviera en Caracas, entre Independiente de Avellaneda (Argentina), campeón de la Copa Libertadores de América, y Atlético Español (México), monarca de la Copa de Campeones de la Concacaf (Confederación Norte, Centroamericana y del Caribe de fútbol).

En el primer partido empataron 2-2. En el segundo encuentro, ya el decisivo, volvieron a igualar (0-0), pero el Rojo de Avellaneda fue más efectivo en la definición desde el punto penal (4-2). Ese mismo año, y en el mismo escenario deportivo, se realizó un triangular internacional entre Alianza Lima (Perú), Atlético Bucaramanga (Co-

lombia) y Beira Mar (Portugal), con un jugador ídolo de la afición portuguesa, Eusebio Ferreira da Silva, o solo Eusebio, máximo goleador de la Copa del Mundo de Inglaterra 1966 (nueve goles).

La Copa Simón Bolívar bajó la Santamaría

El torneo, una idea de la Federación Venezolana de Fútbol, echó a rodar el balón en 1970 entre equipos de Venezuela y Colombia. En 1975 se sumaron Bolivia, Ecuador y Perú. En 1976 se celebraron dos cuadrangulares, ambos en tierra venezolana, y los campeones fueron extranjeros.

Entre el 27 de febrero y 2 de marzo de 1976, el estadio Guillermo Soto Rosa fue la sede de la quinta edición de la Copa Simón Bolívar: el equipo anfitrión, Estudiantes de Mérida, empezó con dos sonrisas de oreja a oreja gracias a las victorias ante la Liga Deportiva Universitaria de Quito (Ecuador) por 2-1 y The Strongest (Bolivia) por 1-0. La oncená académica, con sus camisetas a franjas blancas y rojas, tenía todo listo para ser el campeón en la última jornada, en su ciudad y frente a su público, pero América de Cali (Colombia) tenía otros planes y ganó 2-1.

Finalmente, entre el 28 de noviembre y 5 de diciembre de 1976, Portuguesa FC fue el anfitrión de la sexta y última edición de la Copa Simón Bolívar. En el estadio José Antonio Páez de Acarigua, la oncená llanera ganó sus dos primeros partidos: Guabirá (Bolivia) por 1-0 y América de Cali (Colombia) por 1-0. El conjunto portugueseño tenía la mesa servida para el festejo en la tercera jornada, pero Alianza Lima (Perú) triunfó 2-0 para arruinarle la fiesta a los portugueseños, en su estadio y ante su gente.

De esta manera, la Copa Simón Bolívar llegó a su fin. ¿Cuáles fueron las razones de su adiós? Dificultades para organizar el calendario ante la prioridad que significaba la Copa Libertadores de América. Las seis ediciones nunca fueron económicamente rentables, siempre se registraron pérdidas, unas más altas que otras. Además, nunca hubo un reconocimiento oficial de la Confederación Suramericana de Fútbol.

La Vinotinto: xenofobia y amenazas de muerte en La Paz

En la agenda de 1977 había tres compromisos internacionales. En las Eliminatorias a la Copa del Mundo de Argentina 1978, la selección nacional empató con Uruguay (1-1), en el primer partido oficial de la historia de la Vinotinto en el estadio Brígido Iriarte de El Paraíso. La Celeste se adelantó en la pizarra con un gol de Olivera al minuto 6, pero

Venezuela igualó en el minuto 82. Así lo describió el diario *El Universal*:

“El gol fue producto de una combinación perfecta hilvanada entre Carlos “Chiquichagua” Marín y Vicente Flores, desde fuera de las 18 yardas. Tocándose mutuamente el cuero lograron penetrar y Marín soltó el taponazo que el portero Rodríguez no pudo detener, pese a un esfuerzo sobrehumano”.

Tras empatar 1-1 con Uruguay, dos veces campeón de la Copa del Mundo (1930 y 1950) y doble medallista olímpico de oro (1924 y 1928), el favoritismo era amplio para vencer a Bolivia en la cancha de El Paraíso. El técnico Vinotinto, el griego Dan Georgiadis Draculis, declaró: “El domingo verán de qué cosas es capaz el equipo nacional”. El resultado no acompañó en nada las palabras del estratega, puesto que Bolivia dominó de principio a fin para ganar 3-1. El periodista José Santos Colmenarez escribió en *El Universal*:

“Fracasó la estrategia y terminó la ilusión. No hubo plan efectivo para contrarrestar la modalidad práctica del contragolpe. Venezuela carece de hombres con visión de gol”.

En los últimos dos partidos, ahora de visitante, la Vinotinto se enfrentó a Bolivia en La Paz en un ambiente de hostilidad y xenofobia. El periodista José Santos Colmenarez, de *El Universal*, escribió:

“Lamentablemente, el exagerado desbordamiento nacionalista que ha imperado por los triunfos bolivianos en estas eliminatorias pre-mundial, se ha traducido en esta oportunidad, en una especie de xenofobia contra Venezuela, hasta el punto de que, en la tarde del martes pasado, la delegación venezolana fue objeto de la más estridente y ensañada rechifla que haya recibido embajada alguna de nuestro país en el extranjero”.

“Ocurrió que, cuando nuestros jugadores retornaban del primer entrenamiento, unas cuatro o cinco mil personas que estaban agolpa-

das en la avenida 16 de Julio, donde está el Hotel Sucre, alojamiento de la delegación nativa, se abalanzaron sobre la unidad móvil y profirieron consignas en contra de los venezolanos y pitando a los jugadores y directivos de forma esquizofrénica”.

Y también hubo amenazas de muerte, según la agencia de noticias EFE en el diario *Últimas Noticias*:

“Fanáticos bolivianos amenazaron de muerte a los jugadores de la selección venezolana de fútbol, denunció hoy a la prensa el presidente de la delegación visitante, Ricardo Castellanos Arévalo. Los jugadores venezolanos han sido amenazados telefónicamente repetidas veces, según Castellanos. El embajador de Venezuela en La Paz, Ramón Delgado, recibió dos cartas con amenazas de muerte para el caso de sus compatriotas ganen el domingo. Las amenazas obligaron a la administración del Hotel Sucre a suspender las llamadas telefónicas a los jugadores”.

Sin embargo, antes de empezar el partido -que Bolivia ganó 2-0-, el panorama fue totalmente distinto. Así lo reseñó la agencia de noticias AFP en el diario *El Universal*:

“Unos 25.000 espectadores saludaron el ingreso del equipo venezolano en el estadio Libertador Bolívar de esta ciudad (La Paz) con la ovación más grande tributada a un representante extranjero en este escenario”.

Napoleón Arráiz, “El Hermanito”, escribió en *El Universal*:

“Venezuela se encontraba en delicada posición ante jugadores, autoridades deportivas, prensa y público en general de La Paz. Altaneras declaraciones del técnico Georgiadis (“¡que se cuiden los bolivianos!”, “la sorpresa será mayúscula” y cosas por el estilo) que evidentemente desconoce el refrán que dice que “por la boca muere el pez”, unidos a la extemporánea acusación del delegado de la FVF,

Ricardo Castellanos, de que los “referis peruanos han recibido instrucciones de hacer ganar a Bolivia”, habían creado un clima poco propicio que afortunadamente se desvaneció cuando nuestros muchachos irrumpieron en el campo portando la bandera boliviana”.

Túnez le quedó lejos a la Vinotinto

En 1977 se realizó en Túnez la primera edición de la Copa del Mundo Sub-20 de la FIFA. Sin embargo, para llegar a ese rincón del norte de África, los equipos suramericanos debieron eliminarse en el Campeonato Suramericano Sub-20 de Venezuela: la fase de grupos en los estadios Misael Delgado de Valencia y Guillermo Soto Rosa de Mérida, y el cuadrangular final en el estadio Brígido Iriarte de Caracas.

A la Vinotinto no le fue bien: dos empates contra Argentina (0-0) y Perú (1-1), y dos tropiezos ante Uruguay (3-0) y Paraguay (1-0). Los clasificados para el certamen tunecino fueron Uruguay, como campeón, Brasil y Paraguay. Otro detalle a resaltar fue la presencia en la ciudad de Valencia del futbolista argentino Diego Armando Maradona, quien fue pieza clave en el título de la Albiceleste en el Mundial de México 1986.

Medalla de plata y matrimonio Vinotinto en La Paz

Finalmente, en los Juegos Bolivarianos de La Paz 1977, la Vinotinto se colgó su quinta medalla de plata en la historia de esta competencia. En un torneo en el que participaron tres países, Venezuela cumplió frente a Perú (2-1 y 2-2), pero ante Bolivia perdió (1-0) e igualó (2-2). La nota romántica del torneo fue el matrimonio entre el futbolista venezolano José Luis Fernández y la secretaria del Gobernador de la Villa Bolivariana, Marcela Cañedo.

El regreso del estado Lara con Barquisimeto FC

Entre 1965 y 1971, Lara FC fue el representante de la región en la primera división venezolana, y el primer campeón no caraqueño cuando goleó 4-0 a la Unión Deportiva Canarias para levantar el trofeo de monarca en su año de estreno (1965). El equipo siguió compitiendo hasta 1971.

Al año siguiente, en 1972, la directiva y los jugadores afrontaron una situación complicada, a la cual no le encontraron solución: no tenían estadio para jugar, debido a que el Farid Richa de la capital larense estaba siendo remodelado con miras a los

Juegos Deportivos Nacionales Juveniles de Barquisimeto 1973, según informó Giovanni Scala, delegado del club, al diario deportivo Extra.

En la capital larense se compraron cinco almanaques, y no fue sino hasta 1977 cuando se asomaron las camisetas del Barquisimeto FC. En su primera incursión en la máxima categoría estuvo a las puertas de la clasificación al hexagonal final, solo que perdió un desempate de dos partidos ante Deportivo Galicia: empate 1-1 en el estadio Brígido Iriarte y resbalón 0-2 en su patio del Farid Richa. Sus números finales fueron de seis victorias, ocho empates y 10 derrotas, y 22-31 fue su relación de goles a favor y en contra. De esos 22 goles, 17 fueron anotados por los argentinos Omar Pellegrini (13), Raúl Cavallieri (3) y Ángel Tolisano (1).

Al año siguiente, en 1978, la institución siguió en Barquisimeto, pero se cambió el nombre: Deportivo Lara (1978-83). Su desempeño se midió entre los puestos de mitad de tabla y en una ocasión fue penúltimo (1978). En la Copa Venezuela, mientras tanto, fue subcampeón en 1979 después de perder ante Deportivo Galicia: empate 1-1 en Barquisimeto y caída 1-0 en la capital.

Deportivo Lara dejó de patear el balón y de gritar gol en 1983, año de su última temporada, cuando fue cuarto entre 10 equipos con ocho victorias, cinco empates y cinco derrotas. En su corto transitar por las canchas venezolanas (1977-83), estos fueron sus máximos goleadores: Sergio Meckler (30), Ciro Freitas (18), Jorge "George" Campos (13), Omar Pellegrini (13), Iván García (12), Raúl Cavallieri (9), Rafael Passero (7), Pierino Lattuada (6), Nilson Tocarmo (4) y Edgar Azuaje (4).

Pelé dijo adiós en la UCV

1977 fue el año de despedida de Edson Arantes do Nascimento, mejor conocido mundialmente como Pelé, quien fue tres veces campeón de la Copa del Mundo de la FIFA en Suecia 1958, Chile 1962 y México 1970. "El Rey Pelé", entonces, incluyó a la ciudad de Caracas con su estadio Olímpico de la UCV en su gira de despedida. Pero antes de llegar a Los Chaguaramos, la plantilla de Cosmos de Nueva York (Estados Unidos) entrenó en la cancha del Club Hebraica en Los Chorros.

Entrevistado por Lázaro "Papaíto" Candal, en las páginas del diario *El Mundo*, Pelé manifestó:

"No podía faltar Caracas en mi despedida, son muchos los lazos que

unen a esta ciudad, a este país, y las veces que he venido, las veces que me tocó jugar aquí me valió para acostumbrarme a ustedes, aquí tengo grandes amigos, y es natural que me sienta emocionado por este momento tan importante en mi vida”.

El domingo 4 de septiembre de 1977, en el estadio Olímpico de la UCV en Caracas, desde las 6 pm, Cosmos empató 1-1 con Portuguesa FC, doble campeón del país en ese año: Liga Mayor y Copa Venezuela. El estadounidense Smith adelantó a los visitantes en el minuto 12, pero el paraguayo Pedro Pascual Peralta marcó el gol del empate al minuto 65. Ambas anotaciones fueron de cabeza.

Además de Pelé, en el equipo estadounidense sobresalieron otros dos jugadores que fueron campeones del mundo: el alemán Franz Beckenbauer (Alemania Federal 1974 y después como entrenador en Italia 1990) y el brasileño Carlos Alberto (México 1970). El análisis de Lázaro “Papaíto” Candal en *El Mundo*:

“Fue una despedida dramática. No esperaba Pelé despedirse así del público caraqueño, pues hasta el tiempo se puso triste y las lluvias dieron la impresión de que eran lágrimas, no se sabe si porque el “Rey” se iba o porque la despedida no tuvo el marco deseado, empezando por la inconformidad de Pelé con el juez Castro quien lo recriminaba, y recriminó, como si en realidad se tratara de un partido de carácter oficial”.

“Pelé consiguió su propósito de llegar al final del partido que era lo más importante. Jugó todo el encuentro y lo jugó con interés. Sobre todo, cuando Castro le enseñó la tarjeta amarilla. Ahí comenzó la discusión entre el poderío del genial jugador y la intransigencia del colegiado nacional para tratar de imponer respeto, más allá de los fines para que fue montado este certamen”.

1977 vio a más equipos extranjeros, y a un estadio Olímpico de la UCV casi siempre repleto. En febrero se reunieron tres equipos de renombre. Cruzeiro de Belo Horizonte (Brasil), actual campeón de la Copa Libertadores; Independiente de Avellaneda (Argen-

tina), seis veces monarca de ese torneo continental, cuatro de ellas entre 1972 y 1975, además del título de la Copa Interamericana de 1976 en Caracas; y Gremio de Porto Alegre (Brasil), que fue el ganador de la Serie Internacional en Los Chaguaramos.

La comunidad portuguesa de la Caracas se emocionó cuando Marítimo de Funchal anunció su venida al país. En la UCV empató dos veces ante Deportivo Galicia (0-0) y Deportivo Portugués (2-2), aunque cayó contra Portuguesa FC (2-1) en su visita a la ciudad de Acarigua.

Pescara (Italia) llegó al aeropuerto Internacional de Maiquetía con un futbolista venezolano: Bruno Nobili, quien nació en Valencia (Carabobo) en 1949. “Siento especial emoción y una extraordinaria alegría por pisar de nuevo mi patria, donde nací y de la cual partí cuando apenas tenía cuatro años”. Estas fueron sus palabras, publicadas en el diario Meridiano por el periodista Florencio Osorio Rivero. Pescara venció al Deportivo Italia (3-2), venció al Valencia FC en el estadio Misael Delgado (empate 1-1 y victoria 5-3 en la definición desde el punto penal) e igualó con Portuguesa FC (1-1) en Acarigua.

Finalmente, el 12 de octubre de 1977, Real Madrid de España se enfrentó a una selección formada por los mejores jugadores del continente americano. Todos se reunieron en el campo de la UCV. Luis Mendoza, conocido popularmente como “Mendocita”, formó parte del conjunto continental, que perdió 2-0 versus el equipo madrileño. José Martínez “Pirri” y el argentino Enrique Wolff anotaron los goles del triunfo en un partido al que acudió Carlos Andrés Pérez, presidente de Venezuela.

Portuguesa FC, el rey venezolano de los años 70

Fundado en 1972, Portuguesa FC fue el mejor equipo del país en los torneos de la primera división y la Copa Venezuela, así como en la Copa Libertadores, durante la década de los años 70. Empezó jugando en el estadio Bachiller Julio Hernández Molina, y el miércoles 5 de diciembre de 1973 fue inaugurado el estadio José Antonio Páez. Desde entonces, el equipo del eje Acarigua-Araure fue un terror para los equipos capitalinos y toda la Liga Mayor.

Fue campeón de la primera división en 1973. Al año siguiente, en 1974, fue subcampeón. Pero después hilvanó cuatro campeonatos en 1975, 1976, 1977 y 1978: récord en el fútbol nacional. A esos éxitos hay que sumarle lo hecho en la Copa Venezuela, donde fue el monarca en 1973, 1976 y 1977. Es decir, en tres años consiguió el doblete, es decir, campeón de la Liga Mayor y la Copa. En el ámbito internacional también se

vieron sus camisetas en la cancha: Copa Simón Bolívar de 1975 y 1976 (cerca de ser campeón), y siempre en la Copa Libertadores entre 1974 y 1979.

Fue en el torneo continental de 1977 cuando se clasificó hasta la ronda semifinal, y terminó como el tercer mejor equipo de esa Copa Libertadores en la que participaron 21 conjuntos. Portuguesa FC demostró todo su talento en ese Grupo 5 gracias a cuatro victorias y dos empates frente a Estudiantes de Mérida (2-0 y 3-0), y los peruanos Unión Huaral (1-1 y 2-0) y Sport Boys (2-1 y 0-0). Así, con la etiqueta de invicto pegada en su uniforme, los llaneros avanzaron a la segunda instancia, en la que un equipo iría a la final.

Y Portuguesa FC no tuvo miedo en su bastión del estadio José Antonio Páez, al menos al principio: empezó goleando a Internacional de Porto Alegre (Brasil) por 3-0, pero luego llegó Cruzeiro de Belo Horizonte (Brasil), que hizo volar en pedazos a los llaneros con una contundente goleada de 4-0. Una vez de visita en tierra brasileña, la oncenca de Acarigua dio batalla, pero perdió dos veces (2-1).

Presidido por Gaetano Costa, el conjunto del llano venezolano presentó una plantilla de mucha jerarquía, empezando por el delantero Jairzinho, quien jugó con Pelé y fue campeón mundial con Brasil en la Copa del Mundo de México 1970. Se debe sumar también a los paraguayos Santiago Romero y Pedro Pascual Peralta, los argentinos Ramón "Pocho" Echenáusi, Juan César Silva y Jorge Buzzo, el peruano Carlos Núñez, los uruguayos Ricardo Moss, Nito de Lima, Omar Gárate y Nelson Marcerano y el yugoslavo Dusan Sopic, además de los venezolanos William Salas, Omar Ochoa, Rafael "Fito" Iriarte y Carlos "Chiquichagua" Marín, todos bajo la dirección técnico del griego Dan Georgiadis Draculis.

Entre 1972 y 1978, es decir, desde su nacimiento hasta su último campeonato, estos fueron sus mejores goleadores de la primera división: Pedro Pascual Peralta (72, paraguayo), Ramón "Pocho" Echenáusi (41, argentino), Carlos "Chiquichagua" Marín (29), Jairzinho (20, brasileño), Vicente Flores (20), Luis Marquina (17), Miguel Ángel Leiva (16), Carlos Horacio Moreno (15, argentino), Milton Dias (14, brasileño), Julio César Silva (13, argentino), José Ángel Cañas (12), Horacio Italiano (11), Rafael "Fito" Iriarte (11), Ricardo Moss (11, uruguayo) y Celino Mora (10, paraguayo).

La Vinotinto se dio un baño de plata en Medellín

1978 le dijo a Venezuela que solo tenía un torneo internacional para disputar, el de los

Juegos Centroamericanos y del Caribe en Medellín, Colombia. El debut fue polémico. La Vinotinto perdió ante Colombia (4-0) en un partido en el que se formó una batalla campal, pero la victoria le fue asignada a Venezuela porque el rival alineó a varios futbolistas profesionales. La reseña de la tángana en la agencia de noticias UPI, en el diario *Últimas Noticias*:

“(El partido) se caracterizó por los incidentes y peleas entre los jugadores de ambos equipos. Poco antes de terminar el primer período, todos los jugadores de los dos conjuntos se tomaron a golpes de puño, participando también los suplentes de ambos equipos, debiendo intervenir la policía enérgicamente. Los jugadores venezolanos, cuando abandonaron el terreno de juego al finalizar el tiempo inicial, debieron guarecer sus cabezas, pues el público desde las tribunas les arrojó distintos objetos. Ninguno de ellos, sin embargo, resultó lesionado”.

Después, Venezuela goleó a la República Dominicana (5-1) con tres goles de Roldo Carvajal, empató sin goles con México y doblegó a Puerto Rico (2-0). En las semifinales, y tras empatar 0-0 con Bermudas, fue necesaria la definición desde el punto penal, en la que Venezuela fue mejor y ganó 5-3 para inscribir su nombre en la final ante Cuba: Rafael Cadenas, Rubén Contreras, Pedro Febles, Ángel Castillo y Juan José “Cheché” Vidal anotaron los goles.

El partido por la medalla de oro ante Cuba se extendió hasta la prórroga. Así fue la descripción de la agencia de noticias UPI en el diario *Últimas Noticias*:

“Los cubanos, con más resistencia física y presionando permanentemente en los últimos 15 minutos del extenso partido, lograron finalmente alzarse con la presea dorada. Los goles de Cuba fueron conquistados por Lara, al minuto 112, y Pereira, en el 115. Los delanteros venezolanos les faltó culminar las jugadas, entreteniéndolos innecesariamente el balón en las proximidades del área rival”.

Fue la cuarta medalla Vinotinto en la historia de los Juegos Centroamericanos y

del Caribe. En Caracas 1959, Kingston 1962 y Panamá 1970 consiguió tres metales de bronce, mientras que en Medellín 1978 se colgó la medalla de plata.

RCTV y Venevisión, dos contrataciones polémicas

La Vinotinto no se clasificó para la Copa del Mundo de Argentina 1978, por lo que el torneo se vio a través de la pantalla chica. RCTV -canal 2- transmitió con las voces de Pedro Zárrega, Carlos José Motamayor y César Díaz, así como el “Rey Pelé” en los comentarios. Venevisión, por su parte, anunció a José Santos Colmenarez, Felo Giménez, Franco Pascuzzo y Lázaro “Papaíto” Candal, además de la participación especial de dos exjugadores: el argentino Alfredo Di Stéfano y el brasileño Gerson, campeón del mundo en México 1970.

Sin embargo, el licenciado Julio Cabello, secretario general del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa, declaró lo siguiente en el diario *Últimas Noticias*:

“Ni Pelé ni Di Stéfano podrán narrar los partidos del Campeonato Mundial de Fútbol para las televisoras nacionales, porque ellos no son locutores ni están autorizados por nadie como comentaristas deportivos. Es necesario que se posea el certificado de locutor o un permiso especial expedido por el Ministerio de Transporte y Comunicaciones. Para ser locutor se necesita, además de aprobar un examen, ser venezolano. Para ser comentarista se requiere estar residenciado en el país y que no haya profesionales de la locución especializada en la rama a que se refiere el permiso especial. Ninguno de ellos ha cumplido ni puede cumplir esos requisitos. La contratación de estos magníficos futbolistas constituye una ofensa a los locutores y comentaristas deportivos venezolanos o residenciados en el país. Los nuestros son muy buenos y pueden brindar al público los mejores comentarios sobre los partidos del Mundial de Fútbol. Los contratos de Pelé y Di Stéfano ascienden a casi dos millones de bolívares (456.116 dólares), cantidad muy superior a la que ganan todos los comentaristas y narradores de fútbol en un año de actividad en el país”.

La radio no se quedó atrás. Radio Tiempo 1200 AM se alió con 24 emisoras de todo el país para transmitir el torneo en las voces de Humberto Lozano y Carlos Alviárez (narradores), Carlos González y Rubén Mijares (comentaristas) y Amílcar Gómez (locutor comercial). Mientras que Radio Visión 950 AM se enlazó con otras 11 emisoras en toda Venezuela. La prensa escrita tuvo a dos periodistas en Argentina: José Visconti en el diario *El Nacional* y “Papaíto” Candal en el vespertino *El Mundo*.

La Vinotinto, goleada en Bogotá y Santiago

A la selección nacional de Venezuela le correspondió enfrentarse a Chile y Colombia en la ronda de grupos de la edición 1979 de la Copa América. Fue la primera vez que la Vinotinto jugó un partido internacional oficial fuera de Caracas, y la nueva casa fue el estadio Pueblo Nuevo de San Cristóbal, sede del Deportivo San Cristóbal (hoy Deportivo Táchira), primer equipo de ese estado que compite en la primera división de Venezuela (1975).

En los dos primeros encuentros como local, la Vinotinto cumplió: empató con Colombia (0-0) y Chile (1-1). Sin embargo, los resultados le dieron la espalda al equipo nacional cuando se subió al avión. Se perdió en Bogotá (4-0) frente a las camisetas colombianas, cuyo entrenador, el yugoslavo Blagoje Vidinic, dijo: “Venezuela es un cuadro novato, su fútbol no tiene madurez ni experiencia, apenas dos o tres jugadores con detalles y eso no es suficiente para una selección”.

Luego, el equipo emprendió vuelo hasta la ciudad de Santiago, capital de Chile. Pero antes de saltar a la cancha, surgió una anécdota. Así lo contó “Papaíto” Candal, reportero del vespertino *El Mundo*:

“Miss Universo 1979, Maritza Sayalero, recibió a sus compatriotas venezolanos integrantes del once futbolístico que el próximo miércoles enfrentará al seleccionado nacional chileno. La mujer más linda del mundo les deseó suerte y estimuló a buscar el triunfo por sobre todas las cosas. Los jugadores nativos expresaron su complacencia a los conceptos emitidos por Miss Universo, quien se encuentra alojada en el mismo hotel que los futbolistas. Le dedicaron el partido a la bella reina y aseguraron que pondrán el máximo empeño para dejar bien parado el nombre de nuestro país”.

Pero esos buenos deseos no bastaron. Ni tampoco lo dicho por el técnico Vinotinto, José Julián “Pepito” Hernández, antes de comenzar el encuentro: “Hemos venido a ganar”. Una vez en el terreno de juego del estadio Nacional de Santiago, y con un clima lluvioso, Chile ni se despeinó: ganó 7-0. En ese partido estuvo Lázaro “Papaíto” Candal, enviado especial del vespertino *El Mundo*:

“Venezuela perdió porque tenía que perder, y con el resultado de anoche se demuestra que el fútbol criollo no puede seguir viviendo de sorpresas. La auténtica realidad es este 7-0. El fútbol venezolano nos tiene acostumbrados al buen o mal momento del equipo rival, más que el de sus propios momentos. Viven, igualmente, de la actuación de dos o tres jugadores. El nuestro es un fútbol que sigue siendo sorpresivo y disparejo”.

Alegría en el Aurinegro y todo el estado Táchira

El estado Táchira inscribió su nombre en el fútbol profesional venezolano en 1975 con la aparición del Deportivo San Cristóbal, que en un principio jugó como local en el estadio Guillermo Soto Rosa de Mérida y en el campo de beisbol de San Cristóbal, debido a que el Pueblo Nuevo de la capital tachirense aún estaba en proceso de construcción. Su torneo de estreno fue la Copa Venezuela, en la que fue subcampeón con 19 puntos, producto de seis victorias, cinco empates y tres derrotas, con 21 goles a favor y 13 en contra. El delantero argentino Hugo Lizarraga fue el máximo goleador de la Copa con nueve anotaciones.

El equipo de las camisetas amarillas y negras debió esperar a 1979, ahora con la denominación de Deportivo Táchira, para ocupar la primera página de la prensa deportiva venezolana. Los andinos y otros cinco equipos superaron la ronda eliminatoria para llegar al hexagonal final, de donde saldría el campeón. Al terminar la novena jornada -la penúltima-, la emoción cambió su significado en el diccionario porque tres equipos compartían el primer lugar con 11 puntos: Deportivo Táchira, Deportivo Galicia y Deportivo Italia, pero ULA Mérida también quería el título gracias a sus 10 unidades.

Sin embargo, el 9 de diciembre de 1979, Táchira sabía que dependía de sí mismo, y goleó a Estudiantes de Mérida (5-0) para dar la vuelta olímpica, frente a su gente y en su

estadio, para la alegría de toda San Cristóbal. Así fue la reseña del diario *Últimas Noticias*:

“El Táchira, favorito para triunfar, no confrontó ningún tipo de problemas a través de los dos períodos. Fue el equipo que siempre llevó la ofensiva, mostrando mejor técnica y sus jugadores con mejor físico. En el primer tiempo, Deportivo Táchira marcó dos goles gracias a dos golazos de José Galilea a los once minutos de estar el balón en juego, y a los 20, de Héctor Tapia. En el segundo tiempo, el bando del Táchira mantuvo su ataque incesante. Claro dominio por todo el terreno. A los siete minutos, Janio Cabezas logró el tercer tanto, y siete minutos después fue Omar Ferrari quien batió al portero estudiantil. El quinto gol fue marcado por Valeriano a los veinte minutos”.

Los goleadores del Deportivo Táchira campeón. Omar Ferrari (15), Héctor Tapia (9), Ángel Tolisano (5), Janio Cabezas (4), Walter Vallarino (2), Alberto Ayamián (1), Carlos Betancourt (1), Carlos Tolima (1), Fidel López (1), José Galilea (1), Julio Silvera (1), Norberto Galilea (1), William Méndez (1) y un autogol de Andrés Jiménez (1). Todos bajo la dirección técnica del uruguayo Esteban Beracochea.

Otro factor clave para la obtención del título fue el estadio Pueblo Nuevo de San Cristóbal. Táchira no perdió ni uno de sus 16 partidos disputados (11 de la ronda eliminatoria y cinco del hexagonal final) con balance de 14 victorias y dos empates, además de 31 goles anotados y apenas seis en contra.

Falcón FC se subió en el ascensor de la segunda división

En 1922 fue la primera vez que se formaron equipos para la segunda división: Liceo Caracas, América FBC, Tres Estrellas y Cow Boys. De ahí en adelante, el torneo no siempre fue consecuente: unos años sí, otros años no. Hasta que, en 1979, 57 años después, la Liga Mayor revivió la segunda categoría con cinco oncenas: Don Bosco de Valera, Atlético Portuguesa, Aragua FC, Endeca-Lara y Falcón FC. Sin embargo, ningún equipo ascendió debido a la idea del torneo era evaluar cómo sería su rendimiento (asistencia a los estadios, resultados y solidez administrativa). Así fue la jornada inaugural, el 22 de julio de 1979, según el diario *Últimas Noticias*:

“En Maracay, hubo una ceremonia de inauguración, previa al comienzo del partido, la cual estuvo presidida por el gobernador del estado Aragua y el Dr. Carlos Enrique Peña, presidente del Comité Mayor de Fútbol. Endeca de Lara y Aragua Fútbol Club empataron a un gol (Barrios al minuto 20 por Aragua y Fonseca al 52 por Lara) en el estadio José Pérez Colmenares de Maracay (el mismo donde juegan los Tigres de Aragua en el beisbol profesional venezolano)”.

La competencia fue un éxito. De cinco elencos en 1979 se pasaron a ocho en 1980 y con un solo cupo para el ascenso: Falcón FC, Petroleros del Zulia, Industriales de Oriente (con sede en Maturín), Unión Deportiva Valera, Polisport Lara, Atlético Portuguesa, Endeca Lara y Aragua FC. De la ronda eliminatoria sobrevivieron cuatro equipos, los cuales lucharon por el único boleto a la temporada 1981 de la primera división.

Una vez en el cuadrangular final, Falcón FC demostró ser superior a todos los demás al ganar cinco de seis partidos, 16 anotaciones a favor y siete en contra, y así montarse en el ascensor que lo llevó a la máxima categoría. Luis Durán (5 goles), Aníbal Magaña (3), Carlos Gavidia (3) y César Álvarez (2) fueron los líderes en la ofensiva del campeón falconiano.

La Vinotinto es olímpica gracias a Jimmy Carter

La selección venezolana acudió al preolímpico de Colombia con la misión de alcanzar un cupo para el torneo de fútbol de los Juegos Olímpicos de Moscú 1980. Dirigidos por el entrenador Manuel Plasencia, la Vinotinto dejó buenos resultados durante su estadía en Cali y Barranquilla, las dos sedes de la eliminatoria. Empezó perdiendo con Brasil (2-1), pero de inmediato se recuperó con una victoria ante el anfitrión, Colombia, por 1-0 gracias a un cabezazo de Iker Zubizarreta.

Después, Argentina ganó 1-0 con un tiro penal muy criticado por la prensa, pero luego la Vinotinto descargó todo su potencial ofensivo para vapulear a Bolivia (5-1) con goles de Rodolfo Carvajal (2), Iker Zubizarreta (2) y Robert “Bobbie” Ellie. En el calendario quedaban dos partidos: derrota ante Perú (2-0) e igualdad frente a Chile (0-0).

Como se puede apreciar, ninguna derrota por goleada. Sin embargo, la Vinotinto quedó cuarta en la tabla de posiciones y estaba eliminada. Pero la compra de boletos a Moscú para el equipo de fútbol, sí se hizo. ¿Por qué? Porque el gobierno de los Estados

Unidos, con el presidente Jimmy Carter, lideró un boicot para los Juegos Olímpicos de 1980 debido a la invasión de la Unión Soviética a Afganistán. Argentina se unió a ese llamado del país de las barras y las estrellas, y por eso fue que la Vinotinto escaló en las posiciones y su camiseta se vio en las canchas moscovitas.

Después de la ceremonia de apertura de Moscú 1980, a la Vinotinto le correspondió debutar con la Unión Soviética. El equipo anfitrión ganó sin problemas 4-0.

Agencia de noticias AFP, en el diario *El Vespertino* de Occidente: “Los venezolanos nada pudieron hacer para evitar la categórica derrota. Venezuela presentó un equipo desordenado y sin coordinación. En los primeros 45 minutos, los soviéticos llegaron en 17 oportunidades al arco defendido por el portero Eustorgio Sánchez, mientras que los venezolanos llevaron solo una jugada al arco de Dasaev”.

Agencia de noticia UPI, en el diario *Meridiano*:

“Los venezolanos, apelando a un esquema netamente defensivo, aglutinaron hasta 10 hombres sobre la línea frontal del área grande, dejando solo a Rodolfo Carvajal para intentar el contragolpe. El arquero ruso, en todo el partido, no alcanzó a atajar sino media docena de disparos venezolanos, y solo uno con posibilidades de gol, a los 42 minutos, cuando un cabezazo de Carvajal casi lo sorprende”.

El siguiente partido de la Vinotinto fue ante Cuba, que ganó 2-1. Así lo vio la agencia de noticias UPI en el diario *Meridiano*:

“Fue un encuentro parejo durante casi todo su desarrollo. No hubo un dominio claro de ninguno de los dos equipos, aunque técnicamente, por el mejor trato del balón, los venezolanos daban la impresión de que en cualquier momento abrirían el marcador. Sin embargo, a los 49 minutos, el cubano Luis Dreke anotó el primer tanto para su equipo. La conquista hizo reaccionar a los venezolanos que se volcaron al campo contrario para concretar el empate a los 68 minutos por medio de su punta de lanza, Iker Zubizarreta. La alegría en las filas suramericanas duró muy poco, porque tres minutos después, Luis Hernández desequilibró el marcador, el cual se mantendría hasta el

final, llenando de frustración a los venezolanos”.

Sin embargo, la Vinotinto protestó la actuación de los árbitros. “No estamos tratando de buscar excusas a esta derrota, pero destacar la decepción que nos causó la decisión desafortunada del árbitro Emilio C. Garuceta, de España, y su colaborador, el juez de línea Siles L. Calderón, de Costa Rica”. Las palabras corresponden a Israel Sarmiento, miembro del Comité Olímpico Venezolano y jefe interino de la delegación de su país. Al respecto, el diario Meridiano escribió: “De acuerdo con la transmisión recibida por la televisión, uno de los goles cubanos fue en franca posición adelantada”.

Ya sin opciones de avanzar a cuartos de final, Venezuela se despidió del fútbol olímpico con una victoria sobre Zambia (2-1) con anotaciones de Iker Zubizarreta y Robert “Bobbie” Ellie. En un torneo en el que participaron 16 países, el nombre de la Vinotinto se ubicó en el puesto 12.

Estudiantes de Mérida se graduó con honores en 1980

Entre 1921 y 1972, es decir, medio siglo, los equipos de la capital siempre fueron los campeones a excepción de los trofeos de Lara FC (1965) y Valencia FC (1971). Después, desde el llano venezolano emergió la potente figura del Portuguesa FC con su tetracampeonato (1975-78) y su primer título en 1973. Y ahora le tocaba el turno a los andes: Deportivo Táchira gritó campeón en 1979 y ahora Estudiantes de Mérida, en 1980, confirmó que en la región andina también se jugaba fútbol, y del bueno.

En la noche del 10 de diciembre de 1980, en el inexpugnable estadio Guillermo Soto Rosa de Mérida, Estudiantes derrotó al Valencia FC (3-1) para alzar el trofeo de campeón. Así fue la reseña del corresponsal en Mérida del diario deportivo *Meridiano*:

“El Valencia comenzó en forma y finalizó el primer tiempo ganando 1-0, con gol de contragolpe anotado por William Castillo al minuto 21 de comenzar las acciones. Estudiantes vino con todo en el tiempo complementario, empatando a uno en el minuto 1, por intermedio del brasileño Worney Silva, cobrando tiro libre con precioso tiro desde 30 metros. Al minuto 7 fue expulsado Héctor Rodríguez por agredir a Mantilla. Estudiantes se fue adelante al minuto 18 por gol de contragolpe de Scarpeccio, y al minuto 36, Iván “Tiburón” García

anotó el tercero de testarazo”.

El análisis del periodista Ricardo Cabrera, en el diario deportivo *Meridiano*:

“Este equipo parecía uno más de los relegados al segundo puesto del hexagonal, e incluso clasificó a última hora luego del célebre caso del Deportivo Lara. Aunque no demostró nada del otro mundo en la ronda eliminatoria, se esperaban buenas actuaciones del equipo, reestructurado e inyectado con sangre nueva, luego de la pobre campaña del año pasado. Estudiantes se cansó de ser el eterno segundón del campeonato, y en esta temporada dio la sorpresa, y cuando todos esperaban que el Portuguesa lograra nuevamente el campeonato, Estudiantes se transformó por completo y acabó con todos sus enemigos”.

Estudiantes de Mérida, además, demostró ser un equipo implacable en su patio del Guillermo Soto Rosa: jugó 15 partidos (10 en la ronda eliminatoria y cinco en el hexagonal final) con nueve triunfos y seis empates, sin derrotas, más 20 goles a favor y solo ocho en contra.

Así se distribuyeron los 38 goles del Estudiantes campeón: Iván “Tiburón” García (8), Juan Scarpeccio (6), Vicente Flores (5), Worney Silva (4), Óscar Torres (3), Paolo Fernández (3), Mario Bosetti (2), Simón Saturnino (2), Eloy Montilla (1), Juan Carlos Scaminacci (1), Mario Napilotti (1) y dos autogoles (Kenes y Ocampos).

Atlético Zamora, recién nacido y campeón en 1980

Fundado en 1977, el fútbol profesional venezolano llegó a Barinas gracias a las camisetas blancas y negras del Atlético Zamora, con su sede del estadio La Carolina. Y la primera alegría llegó pronto, en 1980, en la Copa Venezuela. El equipo batalló más de la cuenta en la ronda de grupos con apenas tres victorias, seis empates y una derrota ante sus rivales de agrupación: Estudiantes de Mérida, Deportivo Táchira, ULA Mérida, Portuguesa FC y Deportivo Lara. Pero esos números le sirvieron para llegar a la final, instancia en la que esperaba el Valencia FC.

El 4 de mayo de 1980, en el estadio Misael Delgado de Valencia, se registró un em-

pate (1-1), pero también una trifulca. Así lo reportó el periodista Antonio Narváez en el diario *Últimas Noticias*.

“El primer gol se produjo a los 18 minutos de la primera parte por intermedio de Jorge Machado, a pase de Richard (Nada), en lo que fue falla evidente de los dueños de casa. La segunda parte resultó muy complicada. A los 17 minutos, (el árbitro Juan Manuel) Pretel expulsó a Ademir y Salinas por juego brusco, quedando los equipos con diez jugadores. Después, minuto 20, botó de la cancha al bari-nense Richard (Nada), por falta de respeto y equiparó en números los clubes expulsando a los 28 a Barboza por riña con Piñeiro, y se podían contar solo 18 hombres en la cancha. Al minuto 30, Senatore recibió el balón fuera del área y con buen disparo sorprendió a Andrés Arizaleta para igualar el marcador. De allí en adelante, el partido fue aún más rudo, sin que pudiera Juan Manuel Pretel hacer algo para evitarlo con su pito. Cuando decretó el final del choque, Walter “Cata” Roque (técnico del Valencia) reclamó que solamente habían transcurrido 41 minutos y se armó la grande. Todos los jugadores se fueron a las manos, incluyendo algunos asomados del público. Un verdadero desastre para el fútbol rentado”.

El miércoles 7 de 1980, en el estadio La Carolina de Barinas, Atlético Zamora venció al Valencia FC (1-0) para ganar el primer título del estado Barinas en el fútbol profesional venezolano. Luis Edgardo Aguilar, en el libro *35 años de una pasión*, escribió:

“Los árbitros designados fueron Mario Fiorenza, José Castro Lozada y Pascual Figliolo. Esa noche los 5.000 puestos del escenario estaban colmados. Se aprestaban los aficionados para vivir una hazaña deportiva. A solo tres años de su fundación, Atlético Zamora podría llevarse la codiciada Copa. “El Puma” Carlos Benítez allanó el camino a los 10 minutos de inicio. Un soberbio testarazo del enjundioso uruguayo infló la red rival. El potente córner cobrado por el zurdo Artinho de Lima terminaba en gol zamorano. El dos a cero llegaría en

el complemento con una jugada trenzada de Johnny Castellanos y el eficiente Jairo Machado, que volvía a batir al portero Omar Gárate a los 8 minutos de la complementaria para liquidar el juego”.

El buen momento del Atlético Zamora se extendió hasta 1981, cuando ganó la Copa Almirante Brion frente al Jong Holland: victoria 4-2 en Barinas y empate 1-1 en Willemstad. Este fue un torneo avalado por la Federación Venezolana de Fútbol (FVF) entre los campeones de Copa de Venezuela y Curazao. Se celebró entre 1980 y 1985, siempre con galardones venezolanos: Deportivo Galicia (2), Atlético Zamora (2) y Deportivo Táchira (1).



Fútbol por los CUATRO COSTADOS, 1981-1990

CAPÍTULO 10

Una victoria... imás que histórica!

La Vinotinto nunca había ganado un partido de las eliminatorias a la Copa del Mundo de la FIFA. Por lo tanto, cuando se triunfó por primera vez, la emoción de la afición venezolana fue algo nunca antes visto. El objetivo era clasificarse para España 1982. Pero antes, una serie de partidos amistosos con la idea de llegar bien preparados ante Bolivia y Brasil.

En febrero de 1981, Venezuela participó en la Copa Feria del Sol, en el estadio Guillermo Soto Rosa. En el debut, la Vinotinto doblegó a Estudiantes de Mérida (1-0) con gol de Juan José Scarpeccio (argentino, naturalizado venezolano) en el minuto 25 del primer tiempo; en ese juego, el técnico fue Alfredo Di Stéfano, recordado por el secuestro del que fue víctima en agosto de 1963 en Caracas. El entrenador, el uruguayo Walter "Cata" Roque, se encontraba enfermo y el exfutbolista del Real Madrid se encargó del timón vinotinto. Después, el equipo nacional empató 0-0 con Millonarios de Bogotá (Colombia) y 1-1 ante la Unión Soviética, con otra anotación de Scarpeccio. El trofeo de la Copa Feria del Sol se fue a Moscú.

Y así, todo estaba listo para el debut ante Brasil, en el estadio Olímpico de la UCV. La estrategia vinotinto salió a la perfección hasta el minuto 82. El periodista Jorge Cahue, del diario *El Nacional*, escribió:

"Solo faltaban ocho minutos para que el fútbol venezolano escribiera su página gloriosa a nivel internacional, cuando la ardua y dura marcha hacia tan ansiada meta sufrió un tropiezo, producto de esos imponderables que nos depara la práctica de este deporte, para que toda la armazón tan laboriosamente montada en procura de esa igualdad que hubiese dado la vuelta al mundo por obra y gracia de

los teletipos - ¡Venezuela sorprendió empatando con Brasil! -, se derrumbó mediante un tiro penal que, en última instancia debió cometer Simonelli para detener el disparo de Serginho, cuando ya Vicente Vega (el portero) estaba vencido. Cobró Zico, fría e impasiblemente para colocar el marcador 1-0”.

Fue un partido muy disputado, en el que Brasil venció 1-0, y también se registraron cuatro expulsiones, dos para cada equipo.

“A decir verdad, en el primer caso ocurrido a los 30 minutos de comenzado el cotejo, la salida de Ze Sergio perjudicó más a los brasileños que la ida de (Carlos “Chiquichagua”) Marín a los venezolanos. En la segunda mitad, (Ramón “Pocho”) Echenáusi se sintió una especie “Morocho” Hernández (boxeador venezolano) y luego de un “tête a tête” con Paulo Isidoro, le tiró al suelo con un recto de derecha. Barreto (árbitro uruguayo), quien estuvo regular, no quiso saber de problemas y los mandó a la ducha antes de tiempo”.

En las taquillas del estadio Olímpico de la UCV quedaron 1.361.820 bolívares (316.702 dólares a 4,30). Entre los asistentes se encontró el presidente de Venezuela, Luis Herrera Campins, y el cantante José Luis Rodríguez “El Puma”, quien entonó el himno nacional. Luego, la Vinotinto emprendió viaje a la altura de La Paz, donde cayó ante Bolivia (3-0).

Ya con pocas aspiraciones para clasificarse a España 1982, la Vinotinto recibió a Bolivia en la UCV, el 15 de marzo de 1981. Y lo que nunca había sucedido en la historia de las eliminatorias a la Copa del Mundo de la FIFA, ocurrió en aquella tarde dominical a través de la pantalla de Venevisión. Venezuela ganó 1-0 con gol de Pedro Acosta. Así fue la descripción del propio jugador en una entrevista con el periodista Edgardo Bronner, en su libro *Gol de Venezuela*:

“El córner de Gutiérrez vino al segundo palo. Yo estaba en la diagonal entre la esquina del área pequeña y la grande. La conecté de frente. Le di bien, pero no duro, colocada por encima del arquero que estaba



La Vinotinto, en la ciudad de La Paz, en un partido de las Eliminatorias a la Copa del Mundo de España 1982

adelantado. Giré hacia la izquierda, corrí hacia la tribuna principal y ahí nos abrazamos todos”.

Así fue el análisis del diario *Últimas Noticias*:

“La estrategia de Walter “Cata” Roque, de realizar un 4-2-4 se cumplió en el ejercicio del período, aunque se observó con aglomeramiento en la portería contraria cuando se realizaron tácticas de ofensiva, hasta el punto de que estaban hasta ocho hombres en el arco de Jiménez (portero de Bolivia) en momentos de apuro para éste. La ofensiva funcionó todo el tiempo y realmente Venezuela mereció ganar”.

Ficha técnica:

Venezuela: Renny Vega, William Salas, Pedro Castro, Pedro Acosta, Emilio Campos, Carlos “Chiquichagua” Marín (60. Ordán Aguirre), Víctor Filomeno, Pedro Febles, Félix Gutiérrez, Iván “Tiburón” García, Mario Bosetti (51. William Castillo). DT: Walter “Cata” Roque.

Bolivia: Jiménez, Trigo, Vaca, Espinoza, Del Llano, Romero (85. Camacho), Aragonés (75. Melgar), Villarroel, Borja, Taborga, Aguilar. DT: Rubén Saldaña.

Y así, Venezuela le puso fin a una cadena de 16 partidos sin victorias (dos empates y 14 derrotas) en Eliminatorias a la Copa del Mundo (1965-81). Pero a la Vinotinto le faltaba un partido, que perdió ante Brasil (5-0) en Goiania.

Bronce Vinotinto en Barquisimeto

La agenda de 1981 le preparó a Venezuela otro compromiso: el torneo de los Juegos Bolivarianos de Barquisimeto. Pero antes de llegar a la considerada ciudad musical de Venezuela, el equipo nacional participó en la Copa Feria de la Divina Pastora en el estadio Farid Richa de la capital del estado Lara. En el debut venció a la selección del Departamento Atlántico de Colombia (4-1) y en la final doblegó a Cuba (1-0) con gol de José Luis Castrillo al minuto 61. A estos resultados se le suman dos derrotas en una gira por Arabia Saudí, donde la selección local doblegó dos veces a la Vinotinto (3-1 -gol de Pedro Febles- y 1-0).

De regreso a Barquisimeto, el estadio Farid Richa recibió a cuatro selecciones para los Juegos Bolivarianos. Venezuela era favorita para colgarse la medalla de oro, pero se conformó con el bronce después de dos empates versus Perú (1-1, gol de Bernardo Añor) y Colombia (1-1, gol de Ramón Parra), y perder con Bolivia (2-1, gol de Pedro Barco). Esa fue la séptima medalla de la Vinotinto de por vida en los Juegos Bolivarianos (cinco platas y dos bronces).

Finalmente, la otra oncena venezolana que vio acción en 1981 fue la selección sub-20, que buscó la clasificación a la Copa de Mundo de la FIFIA de Australia. Pero la Vinotinto quedó bien lejos tras perder sus tres partidos ante Brasil (5-1, gol de Lino Capasso), Argentina (3-0) y Chile (4-0), en el torneo suramericano jugado en Guayaquil, Ecuador.

Copa Ciudad de Caracas

Tres equipos extranjeros, con una afición numerosa en Caracas, se reunieron en el estadio Olímpico de la UCV en Los Chaguaramos en 1981: Sporting de Lisboa (Portugal) derrotó 3-2 al Valencia CF (España) y empató 1-1 con Millonarios de Bogotá (Colom-

bia) para llevarse el trofeo a casa. La visita de estos equipos sirvió también para ver evaluar el nivel del fútbol venezolano: Valencia CF goleó a la Vinotinto (4-1) y Sporting de Lisboa apabulló al Deportivo Italia (8-2).

Desde el sur del continente aterrizaron dos clubes uruguayos, Fénix y Cerro de Montevideo, que aprovecharon para conocer San Cristóbal, Mérida, Valencia y Caracas. Finalmente, Real Valladolid (España) llegó a Maiquetía para después golear al Deportivo Portugués (6-1) y empatar ante Deportivo Galicia (2-2). En esa visita, por cierto, el equipo vallisoletano se interesó por Gabriel "Gabi" Barreiro, quien firmó un bono por 600 mil bolívares (139.534 dólares a 4,30).

Coro, Punto Fijo, Paraguaná... ¡Entre falconianos te veas!

En 1967, el estado Falcón tocó la puerta de la Liga Mayor con la finalidad de inscribirse y participar en la primera división. En 1968, la Asociación de Fútbol de Falcón hizo las gestiones para llevar a la Vinotinto a jugar un partido en Punto Fijo, pero no fue posible, según escribió Esteban Hurtado en el diario *Crítica de Maracaibo*. En 1970, se conoció a través del periódico *Meridiano*, que seis equipos compitieron en la Copa Gobernador del estado Falcón: Deportivo Coro, San Bosco, Urbanización Ampés, Servi Lara, Girardot y Juventud Católica. Luego, en 1973, en el estadio Judibana se reunieron los equipos FAC (Fuerzas Armadas de Cooperación), CD Punto Fijo, Combustibles, Electricidad, Ingeniería y Punta Cardón FC.

Pero en el estado Falcón decían que ya era momento de ver a sus equipos en la primera división. En 1979 compitió el Atlético Falcón, que continuó participando en 1980 y 1981, año en el que apareció otro equipo de la región: Falcón FC. Sin embargo, los resultados no acompañaron para nada a estas dos divisas del noroccidente de Venezuela.

Atlético Falcón, por ejemplo, siempre terminó en los últimos lugares: 12.º (1979, último), 10.º (1980, penúltimo) y 11.º (1981, penúltimo) con seis victorias, 20 empates y 38 derrotas, con 45 goles a favor y 108 en contra. Sus mejores goleadores fueron Héctor Más (9 goles), Carlos Lugo (7), Piován (5) y Horacio Gómez (4). El resultado que siempre recordarán fue la goleada 3-0 versus Deportivo Portugués, el 27 de julio de 1980, en el estadio Municipal de Coro, con anotaciones de Nazareth González, Héctor Más y Horacio Gómez.

Mientras que el día en el que salieron más apenados de la cancha fue una semana

antes, el 20 de julio de 1980, cuando Atlético Zamora los goleó 6-0 en Barinas con goles de Jairo Machado (3), Milton Dias, Richard Nada y Anrtinho de Almeida Lima. En 1981 establecieron un récord negativo que terminó de sepultar al Atlético Falcón: jugó 22 partidos con 11 empates y 11 derrotas.

El otro equipo de la ciudad, Falcón FC, solo participó en 1981. Apenas ganó dos de los 22 encuentros que disputó, ambos ante su rival ciudadano, Atlético Falcón. El 17 de mayo venció 2-0 con goles de Silvestre y Richard, y el 26 de julio triunfó 1-0 con anotación de Pedro Barco. Sus peores momentos fueron cuando perdieron ante Deportivo Galicia (5-1), Deportivo Italia (4-0), ULA Mérida (dos veces 4-0) y Atlético Zamora (4-0). En total, además de esos dos laureles, se contabilizaron tres empates y 17 descabros, con 11 goles anotados y 47 recibidos, que lo dejaron en el último lugar de la tabla de posiciones: 12º entre 12 equipos participantes. Pedro Barco (3), Fernando Romero (2) y José Gregorio Hernández (2) fueron sus máximos anotadores.

¿Y en la Copa Venezuela? La región, a pesar de su entusiasmo, se mantuvo en los últimos lugares. Atlético Falcón fue 11.º (penúltimo) en 1979 con una victoria en 12 partidos (2-1 a Estudiantes de Mérida con dos goles de Paredes); ocupó el 10º lugar (penúltimo) en 1980 con tres éxitos ante Deportivo Portugués (2-0 con goles de Castro y Más), Deportivo Italia (2-0 con tantos de Jara y “Pelé” González) y Deportivo Galicia (4-3 con goles de Más, Salas, Arvelo y Montaña); y en 1981 fue 11º (último) sin victorias en nueve juegos (cuatro empates y cinco derrotas).

Finalmente, Falcón FC, en su única participación en la Copa Venezuela de 1981, fue 9º entre 12 equipos y su resultado más sobresaliente fue el laurel 2-0 ante Deportivo Italia en Coro con goles de “Puche” Álvarez y Carlos Obando. Desde entonces, desde aquel 1981, no se ha vuelto a ver al estado Falcón en la primera división venezolana.

Última alegría del Deportivo Galicia

En 1981, Deportivo Galicia ganó la Copa Venezuela, su último trofeo desde que se fundó en 1960 con el nombre de Celta. Aunque el equipo gallego empezó con una derrota ante Deportivo Italia (3-0), después se levantó para contabilizar seis victorias y tres empates para terminar en el primer lugar de la ronda eliminatoria. En la final esperaba el Deportivo Táchira. El domingo 10 de mayo de 1981, en el estadio Pueblo Nuevo de San Cristóbal, el Aurinegro ganó 1-0. Así lo reseñó el diario *Últimas Noticias*:

“A casa llena, los tachirenses fueron a ver jugar su equipo, que logró la marcación victoriosa de esta tarde gracias a un disparo del uruguayo Richard Nada a los 22 minutos del primer tiempo. El encargado de pitar el partido, Mario Fiorenza, tuvo (una) actuación desacertada, parando en dos oportunidades el encuentro en el complementario, justo cuando la pelota estaba en poder del Galicia, y sin que hubiese motivos de fuerza para hacerlo. Cuando faltaban 30 segundos para los 90 minutos reglamentarios, dio por terminado el cotejo, inexplicablemente, sin permitir además que se jugara el tiempo de descuento. Los fanáticos invadieron los predios del terreno, y agredieron a algunos jugadores del Galicia, sin que hubiese medidas de seguridad que garantizaran la integridad física de los visitantes. Mientras esto ocurría, el capitán de la oncena (gallega), Pedro Acosta, reclamaba al colegiado el por qué finalizó el partido antes de la hora”.

Pero llegó la revancha. En la noche del miércoles 13 de mayo de 1981, Deportivo Galicia venció al Deportivo Táchira (2-0), en el estadio Olímpico de la UCV, con goles de Ortiz al minuto 42 y de Soto, al minuto 110 de la prórroga. Ahí estuvo el diario *Últimas Noticias*:

“Los gallegos, que dominaron casi todo el tiempo, merecieron ganar por sus incisivos ataques a la portería adversaria, basados en una solvente media cancha que trabajó muy bien, así como en su defensa. El partido, considerado como el mejor escenificado de todos los celebrados en el torneo, fue de una emoción muy intensa, la que a veces produjo situaciones violentas, como el haber enseñado 4 tarjetas amarillas a los perdedores, y finalizando el cotejo, dos jugadores fueron expulsados, Wilfredo Campos del Táchira, y Eudoro Ríos, del Galicia. La derrota de los tachirenses se debió a que actuaron en forma tal como para conservar el resultado, casi siempre a la defensiva y provocaron la ida a la prórroga. Se confiaron en los laureles logrados en su propio patio”.

Atlético San Cristóbal, campeón en su año de estreno

La temporada 1981 de segunda división contó con la inscripción de siete equipos: Atlético San Cristóbal, Petroleros del Zulia, Atlético Portuguesa, Aragua FC y Endeca-Lara, además del Atlético Barinas (excluido en la jornada 18 -a falta de solo dos fechas- debido a un forfait) e Industriales de Oriente (con sede en Maturín), retirado en la novena jornada por deudas con la Liga Mayor.

El equipo tachirense, en su año y torneo de estreno, no confrontó mayores problemas para el ascenso. En su debut, el 17 de mayo de 1981, goleó al Aragua FC (3-0) con goles del uruguayo Sauchuk (minutos 8 y 83) y del argentino Ángel Tolisano (minuto 77). De ahí en adelante, seis victorias consecutivas: Industriales (4-1), Petroleros (1-0), Barinas (4-1), Endeca (2-0), Portuguesa (5-0) y Barinas (1-0). Pero la racha de victorias se quedó en siete porque en la octava fecha empató con Petroleros (2-2).

De esta manera, el Atlético San Cristóbal dominó de principio a fin. El domingo 27 de septiembre de 1981, frente a su público en el estadio Pueblo Nuevo de San Cristóbal, el equipo tachirense goleó al Endeca-Lara (3-0) con goles del uruguayo Sauchuk (minuto 19), "Pacho" Contreras (minuto 56) e Islas (minuto 87). Finalizado el juego, la plantilla recibió el trofeo de campeones de la segunda división, y su ascenso a la máxima categoría de 1982.

Mérida, una ciudad internacional

En febrero de 1982, la Copa FERIA del Sol reunió a seis oncenas. La selección B de la Unión Soviética, Rumanía, Honduras, Independiente Santa Fe de Bogotá (Colombia) y los dos equipos del estado de Mérida: Estudiantes y ULA, todos reunidos en el estadio Guillermo Soto Rosa.

El equipo más sobresaliente fue la ULA Mérida: en su grupo venció a los soviéticos (2-1) y empató con los colombianos (1-1), mientras que en la final se impuso al conjunto centroamericano (2-1). Así lo vio el diario *Últimas Noticias*:

“Los dos tantos del triunfo del ULA fueron marcados, el primero por “Picapiedra” Castilla a los 5 minutos del primer tiempo y el otro por Rodolfo Carvajal a los 40 minutos de ese mismo lapso. El de la honrilla, por Honduras, fue conseguido por Porfirio Betancourt a los 16 minutos del primer tiempo. Esta es una gran victoria para el ULA que



ULA Mérida venció a Honduras (2-1) y ganó el torneo Copa Feria del Sol en Mérida, 1982

dio a su región gran raigambre en nuestro fútbol profesional. Los aficionados festejaron jubilosos el triunfo de su equipo. La gran decepción del certamen, fueron las selecciones de la U.R.S.S. y Rumanía, en quienes se confiaba para una mejor presentación”.

La Vinotinto, subcampeón mundial en España 1982

En mayo de 1982 se celebró la primera edición del Campeonato Mundial de la Emigración en España. El objetivo: reunir a 16 selecciones con jugadores de origen español. Venezuela fue uno de los equipos invitados. En la primera ronda venció a Bélgica (2-0) y Marruecos (2-1), y perdió con Argentina (3-1). En cuartos de final, la Vinotinto se enfrentó a México (0-0 en el tiempo reglamentario y 9-8 en la definición desde el tiro penal), y en semifinales venció a Suiza (1-0). Pero en la final no pudo con Argentina, que venció 4-2 en La Coruña. Lázaro “Papaíto” Candal brindó una amplia cobertura del torneo en las páginas del diario vespertino *El Mundo*.

“Fue un extraordinario éxito, de tal manera que será muy difícil

que Venezuela pueda volver a ocupar los titulares de la prensa española y hasta mundial con tan relevantes méritos. Pero lo mejor de todo fue que además de la gran actuación realizada hay que sentenciar que Venezuela fue el campeón moral por la sencilla razón de que fue el seleccionado que más justificó las exigencias reglamentarias. Otros equipos como Argentina y Uruguay (subcampeón y tercero) participaron con equipos auténticamente profesionales muchos de cuyos jugadores son ampliamente conocidos en Venezuela”.

La selección venezolana: Pedro González, José Ferreira, Eduardo Regueiro, Fernando Clemente, José Clemente, Antonio Álvarez, Carlos Maldonado, Domingo Betancourt, Ramón Orriols, Juan Carlos Cajete, Segundo Torres, Manuel Rojano, José Ramón López, Alejandro Casar, José Gómez Russo, Adolfo Jarrím, Andoni Manchobas, Pedro Acosta, Antonio Valle, José Manuel López y Bernardo Añor. Entrenador: Gregorio “Pescaíto” Gómez.

Primera vez que la Vinotinto se bañó de oro

44 años, 143 partidos, 35 torneos internacionales oficiales. Todo fue lo que esperó la selección venezolana de fútbol para ganar su primera medalla de oro. Pero antes de viajar a La Habana (Cuba) para los Juegos Centroamericanos y del Caribe de 1982, la Vinotinto jugó cuatro partidos de preparación en China: los perdió todos contra Tianjin (2-1), Liaoning (1-0), Shanghai (4-0) y Primero de Agosto (1-0).

Venezuela también se fogueó con equipos de la primera división: Atlético Zamora (2-2) con goles de Pedro Barco y José Pacheco; Deportivo Italia (1-1) con anotación de Iker Zubizarreta; Mineros de Guayana (1-0) con tanto de César Ñáñez; Liga Deportiva Estudiantil (Lides) 5-2 con cuatro goles de Iker Zubizarreta y el otro de Douglas “Fósforo” Cedeño.

Una vez en tierra cubana, la Vinotinto comenzó bien: empató ante Nicaragua (1-1) con gol de José “Cherri” Gamboa y le pasó por encima a las Antillas Holandesas por 6-1 con anotaciones de Douglas “Fósforo” Cedeño (2), Carlos Betancourt, Rodolfo Carvajal, Iker Zubizarreta y Ángel Castillo. Después se enfrentaron a México. Así fue la reseña de la agencia de noticias AFP en el diario *Meridiano*:



La Vinotinto ganó la medalla de oro en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de La Habana 1982

“Tras cuatro interminables minutos de batalla campal entre futbolistas de México y Venezuela, y una suspensión de 32 minutos por esos incidentes, los mexicanos ganaron 2-0 a sus rivales”.

De todos modos, el equipo nacional llegó a las semifinales, instancia en la que se venció al anfitrión Cuba (1-0) con anotación de Douglas Cedeño, el tercero del torneo. En el partido final, jugado el 15 de agosto de 1982, Venezuela tomó revancha y derrotó a México (1-0). Bernardo Añor describió el gol en el libro *Gol de Venezuela* de Edgardo Broner:

“(José “Cherri” Gamboa) se dribló hasta el poste, a todo el mundo, lo que hizo fue bestial, pasó a uno, dos, tres, yo pensaba ¿hasta cuándo, pues?, por fin chutó, el arquero no la pudo retener y yo, por ser ese jugador de lucha, estaba ahí pendiente, la empujé con todo el cuerpo. Si el portero la agarraba, lo metía adentro también”.

Ficha técnica:

Venezuela: Daniel Nikolac, Douglas Cedeño, Robert Ellie, Ricardo

Penfold, Carlos Betancourt, Nelson Carrero, Ramón Parra, José Luis Castrillo, José Ramón Gamboa, Rodolfo Carvajal, Iker Zubizarreta (5. Bernardo Añor; 70. Ángel Castillo). DT: Manuel Plasencia.

México: Eduardo Fernández, Héctor Román, Rafael Zúñiga, Carlos Rodríguez, Hugo Valenzuela, Francisco Hernández, Ramón Onofre, Manuel Moreno, Joel Ruiz, Idelfonso Ríos, Pedro Rojas (46. Ramón Pérez).

Real Madrid, Barcelona, Inter y Porto en Barquisimeto

Entre el 28 y 30 de mayo de 1982, el estadio Farid Richa de Barquisimeto reunió a cuatro equipos de mucho renombre en Europa. Porto de Portugal y Barcelona de España, que hacía dos semanas había ganado la Copa de Campeones de Europa, se enfrentaron en la inauguración del torneo: empate 2-2 en el tiempo reglamentario y victoria 6-5 para los portugueses en la definición desde el punto penal. Al día siguiente, Inter de Milán (Italia) batió 1-0 al Real Madrid (España).

El 30 de mayo fue el día decisivo. En el primer partido que jugaron fuera de territorio español en toda su historia, Real Madrid derrotó al Barcelona (1-0) con gol de Vicente Del Bosque (técnico de la España campeona del mundo en Suráfrica 2010), y así quedó en el tercer lugar. En la final, Inter de Milán venció al Porto. Así lo vio el diario *El Universal*:

“Oporto falló en repetidas oportunidades goles coreados, pero la gente del Inter no le perdonó dos oportunidades claras, a los 36 y 43 minutos de esta primera etapa. Ambas conquistas fueron del brasileño Juary. Volcados literalmente sobre el terreno contrario, los lusitanos salieron presionando para el segundo tiempo, mientras Inter solo se replegaba a la defensiva. Esta táctica no les resultó, porque Oporto terminó empatando, con sendas anotaciones de Romeu, a los 23 del segundo tiempo, y Jacques, cuando faltaban cinco minutos para finalizar el partido. Antes de sonar los tres pitazos se formó tremenda tángana y de la misma salieron expulsados cuatro jugadores, dos de cada equipo. Las dos prórrogas de 15 minutos se

jugaron con nueve jugadores en cada escuadra, pero ya visiblemente agotados hicieron poco por buscar la victoria. Se resignaron a la decisión por el sistema de penalties. Los portugueses salieron fallando cuando pateó Welkchs, mientras que los italianos anotaban dos veces consecutivas. Anotó uno Oporto y falló uno el Inter, pero sucesivamente cobraron erráticamente los portugueses Sousa y Teixeira. Que recordemos, esta ha sido la final más dramática de este tipo de series internacionales”.

El presidente de Venezuela, Luis Herrera Campins, entregó el trofeo de campeón al Inter de Milán. Al día siguiente -1º de junio-, y otra vez en el estadio Farid Richa, la escuadra italiana venció 2-1 a la Vinotinto, la misma que se preparaba para los Juegos Centroamericanos y del Caribe de La Habana 1982, con goles de Salvadore Bagni y Aldo Serena, quienes batieron al portero César “Guacharaca” Baena, mientras que Iker Zubizarreta descontó por los venezolanos con un remate que dejó sin opción al portero Stefano Tacconi. Los interistas se llevaron otro trofeo a casa, el de la Copa Copan 83.

Finalmente, y antes de tomar el vuelo de Alitalia en Maiquetía, el equipo se dio un paseo por la cancha del Colegio San Ignacio del Loyola (donde hoy está el Centro Comercial San Ignacio) en Chacao para vencer al Deportivo Galicia (3-1) con anotaciones de Bagni, Giovanelli y Beccalossi. El descuento gallego se produjo al minuto 53 gracias al español Carlos Fabregat.

También es importante mencionar que antes del inicio de la Copa Presidente de la República en Barquisimeto, el Real Madrid visitó Mérida para enfrentarse al equipo de la ULA Mérida en el estadio Guillermo Soto Rosa. El partido concluyó 2-2: Asdrúbal “Memín” Sánchez (minuto 9) y Pedro “Picapiedra” Castilla (m35) anotaron por los andinos, mientras que la reacción madrileña llegó en el segundo tiempo con Pineda (m57) y García Cortez (m74).

De esta manera, fue la primera vez que el Real Madrid no pudo ganarle a un equipo venezolano en cuatro partidos. Los tres anteriores compromisos finalizaron en victoria para la plantilla merengue: 3-2 y 6-1 versus La Salle en 1952, y una goleada de 8-0 ante la selección olímpica de Venezuela en 1980. Todos esos partidos se realizaron en la UCV.

Atlético San Cristóbal, campeón debutante... ¡otra vez!

En 1981, Atlético San Cristóbal hizo su estreno en el fútbol profesional de Venezuela: compitió en el torneo de segunda división y fue el campeón. Al año siguiente, 1982, repitió la hazaña, pero ahora en la máxima categoría. Pero no solo eso, sino que se convirtió en el sexto equipo en la historia que es campeón de la primera división venezolana en su año de estreno: América FBC (1921), Loyola SC (1925), Deportivo Venezuela (1928), Deportivo Portugués (1958) y Lara FC (1965).

Pero antes, el equipo de las camisetas anaranjadas participó en la Copa Venezuela de 1982. El 28 de febrero se enfrentó al Deportivo Táchira y perdió 3-2. Así lo reseñó el diario deportivo *Meridiano*:

“En un partido de mucha acción y goles, el Deportivo Táchira se impuso por marcador de 3 tantos a 2 al Atlético San Cristóbal, en la inauguración de la Copa Venezuela. El encuentro se jugó a casa llena, con más de 20 mil aficionados, que dejaron en taquilla más de 250 mil bolívares (58.139 dólares, a 4,30), lo que constituye un récord para el fútbol rentado criollo. Táchira se valió de su centrodelantero debutante, el uruguayo Carlos Acevedo, quien fue el autor de los tres tantos. Por su parte, el San Cristóbal, que perdió en la primera edición del clásico tachirense, marcó por intermedio del “Pacho” Contreras y el uruguayo Alejandro Garay”.

Al equipo, sin embargo, no le fue bien en el torneo: empató dos partidos (2-2 versus Estudiantes de Mérida y 1-1 ante ULA Mérida) y perdió tres veces. Su casillero de victorias quedó en cero.

Pero el escenario cambió radicalmente. Del puesto 12 (penúltimo) en la Copa Venezuela al primer lugar, y campeonato, de la primera división en cuestión de meses. El 18 de abril de 1982, en su casa (compartida con Deportivo Táchira) del Pueblo Nuevo, recibió al Portuguesa FC en lo que fue su bautizo en la máxima categoría. Aquí está el texto del diario *Últimas Noticias*:

“San Cristóbal tomó ligera ventaja al iniciarse las acciones y en el minuto 4 (Alejandro) Garay le dio el primer tanto. Pero a los 10 mi-

nutos, Portuguesa empató a uno (Óscar Villarruel). Atlético volvió al ataque y alcanzó su segundo pepinazo por acción del mismo Garay a los 34 minutos. Y a los 43, Portuguesa igualó a dos con tanto de (David) Machuca. La "Zorra Brito" dio la ventaja al San Cristóbal 3-2 a los 40 del segundo tiempo, sin embargo, los llaneros empataron a tres por intermedio de Machuca, a los 43 minutos, también de la complementaria".

De ahí en adelante, el equipo se vio compacto. Tres victorias y otros cinco empates para una racha de nueve partidos sin perder, que lo enviaron al primer lugar de la tabla. Su regularidad lo premió con la clasificación al hexagonal final. Todo se decidió en una última jornada en la que cuatro equipos conservaban opciones para ser el campeón: ULA Mérida (11 puntos), Atlético San Cristóbal (10), Deportivo Táchira (10) y Portuguesa (9). Pero hubo un desafío, el más esperado por todos. Así lo recordó el diario *Últimas Noticias*:

"El Atlético San Cristóbal quedó campeón del Nacional de Fútbol al ganarle a ULA-Mérida con marcador de un gol por cero en emocionante partido realizado en el estadio Pueblo Nuevo de San Cristóbal, clasificándose así para la Copa Libertadores (de 1983). Todo San Cristóbal se vistió de fiesta con el triunfo del Atlético, y se lanzaron al terreno para celebrar la victoria. El único gol del partido lo consiguió (Rafael) Angulo en el minuto 6 de la segunda etapa".

De esta manera, en aquel 1982, Atlético San Cristóbal se llevó el campeonato. El equipo ganó 12 partidos, empató 15 y cayó en cinco oportunidades, anotó 32 goles y recibió 23. Estos fueron sus anotadores: Rafael Angulo (7), Alejandro Garay (6), Mario Villar (5), Pedro Barco (3), Carlos Horacio Moreno (2), Freddy Campos (2), Jorge Chessio (2), José Francisco Nieto (2) y Ricardo Isla (2), además de un autogol de Nicola Simonelli.

Adiós, Valencia FC

El estado Carabobo siempre estuvo presente en la primera división entre 1965 y 1982.

Al año siguiente, 1983, la institución no pudo continuar. Benito Bazzani, presidente del equipo, declaró lo siguiente al periodista Antonio Narváez, corresponsal en el estado Carabobo del diario *Últimas Noticias*:

“El Valencia FC no está muerto, es cierto que hay problemas económicos bastante grandes, pero estamos trabajando para buscarle soluciones, y para el campeonato que comienza en septiembre estaremos nuevamente en la cancha, en la pelea y tratando de salir adelante”.

Sin embargo, las finanzas le dijeron que no al Valencia FC, que en esos 18 años ganó cuatro torneos: Copa de Campeones de Venezuela de 1965 (superó a Deportivo Galicia), Copa Caracas (Copa Venezuela) de 1965 (venció a Lara FC en la final) y 1978 (derrotó a la ULA Mérida), y el galardón de la primera división de 1971. Acudió tres veces a la Copa Libertadores (1970, 1972 y 1974), y una vez a la Recopa Suramericana (1971).

En esas 18 temporadas, el conjunto “Perico” -como era conocido por el color de su camiseta-, jugó 522 partidos con 208 victorias, 138 empates y 176 derrotas, con 673 goles anotados y 575 en contra. Sus diez máximos anotadores: Aurelio dos Santos “Lelo” (54), Zezinho (31), José Ferreira (26), Ángel Castillo (24), Braulem Barboza (24), Humberto Scovino (19), Félix Rubianes (18), Cavaquinho (17), Raúl Stanich (17), Víctor Filomeno (15), Juan Vasconcelos (15), Bruno Ferreti (14), Italo Paschoal “Ney” (11), Óscar Doboletta (11) y Paredes (10).

¿Y sus mejores resultados en la primera división? Se deben resaltar cuatro goleadas escandalosas. El 8 de septiembre de 1968, Valencia FC goleó al Deportivo Portugués (7-3) en la UCV con cinco goles del brasileño Zezinho y los otros de Cavaquinho y Sánchez. El 9 de noviembre de 1969 goleó al Aragua FC (7-1) en el estadio Misael Delgado con goles de Aurelio dos Santos “Lelo” (3), Alfredo Glassmann (2), Diz y Sandoval Borges. El 13 de diciembre de 1970 vapuleó a la Unión Deportiva Canarias en la UCV (0-6) con anotaciones de Italo Paschoal “Ney” (2), Milton Dias, Sandoval Borges, Osvaldo Pasternak y Humberto Scovino. Y el 28 de julio de 1974 derrotó al Deportivo Portugués (8-1) en Valencia con goles de Víctor Filomeno (3), Paulo César (2), Raúl Stanich, Lorenzo Useche y Beitramini. ¿Y su peor derrota? El 20 de diciembre de 1966 fue goleado por Deportivo Galicia (5-0) en la UCV.

Es cierto que Valencia FC reapareció en los años noventa, pero los resultados siempre le dieron la espalda. Regresó en la temporada 1990-91, pero fue último entre 16 equipos y descendió. Luego se mantuvo en la máxima categoría (de la 93-94 a la 96-97), pero nunca fue protagonista, siempre de la mitad de la tabla hacia abajo.

Rafael Esquivel: suplente de vocal en la Federación

El 30 de marzo de 1982 fueron las elecciones para conocer al presidente de la Federación Venezolana de Fútbol (FVF). El proceso, realizado en Maracaibo y para el período 1982-83, contó con dos planchas: René Hemmer versus José Vidal Douglas. El ganador fue Hemmer, acompañado por los siguientes dirigentes: Neptalí Barbera (vicepresidente), Luis Volpe (secretario general), Vito Fiore (secretario de finanzas), Rafael Cantor (primer vocal), Rafael Daboín (segundo vocal), Rafael Campos Feo (tercer vocal), Roger Vargas y Rafael Esquivel (suplentes), José Requena, Cándido Evelyn y José Castellanos (integrantes del tribunal de honor).

Deportivo Galicia y su adiós en Maracay

El 20 de septiembre de 1982, en la cancha de la Casa Portuguesa de Maracay, fue la última vez que se vieron las camisetas del Deportivo Galicia. El partido quedó empatado sin goles ante Valencia FC, que bajó a la segunda división. Con el apoyo económico del Banco de los Trabajadores de Venezuela (BTV), la institución gallega contrató a 11 jugadores venezolanos para esta temporada: Nelson Carrero, Pedro Febles, Gabriel "Gaby" Barreiro, Javier Pérez, Pedro Acosta, Andrés Jiménez, Alfredo Tavernelli, José Luis Castrillo, Yunith Pino, Gustavo Roque y Alfredo Cabra "Cabrita".

El equipo, que estuvo a un solo punto de entrar en el hexagonal final, no siguió para la temporada de 1983 ni para las siguientes. La razón: una de ellas fue que su principal patrocinador, el BTV, se ahogó en una crisis financiera que empeoró con el famoso Viernes Negro de febrero de 1983, cuando se devaluó el bolívar, la unidad monetaria de Venezuela.

Durante su estadía en la primera división (1960-82), Deportivo Galicia disputó 567 partidos con 232 victorias, 180 empates y 155 derrotas, con 763 goles anotados y 625 en contra. Estos fueron sus diez títulos oficiales: cuatro de la primera división (1964, 1969, 1970 y 1974), cinco de la Copa Venezuela (1966, 1967, 1969, 1979 y 1981) y tres trofeos internacionales, de carácter oficial solo para la Federación Venezolana de

Fútbol: la accidentada edición 1971 de la Copa Simón Bolívar que también se jugó en 1972 y finalizó en 1973, y las dos copas Almirante Brion de 1979 y 1982.

De esos 763 goles, sus mejores anotadores fueron: Hamilton Rivero (46), Ramón Iriarte (41), Ronald Langón (30), Rafael Oviedo (27), José María do Nascimento “Zequinha” (26), Cosme de Souza “Vinha” (21), Antonio Álvez (20), Luis Horacio Watfi (20), Allem Pinto (18), Edgar Soto (16), Paulo Fernandes (16), Rafael “Rafa” Santana (15), Sebastiao Clemente “Tiao Kele” (15), Alejo González (14), Celso de Oliveira (14), Víctor Filomeno (14), Alfredinho Freitas (13), Gabriel “Gabi” Barreiro (13) y Pedro Fables (13).

Sus máximas goleadas fueron cuatro. El 29 de febrero de 1964, Deportivo Galicia goleó 6-1 al Deportivo Portugués con goles de Celso de Oliveira (3), Danilo Alves, Néstor Martínez y Rafael “Rafa” Santana. El 7 de agosto de 1965 venció 6-1 al Lara FC con tantos de Roque Fernández (2), Néstor Martínez, Walter Roque, Alfredinho Freitas y Jaime González. El 6 de diciembre de 1966 derrotó 6-1 al Aragua FC con anotaciones de Pedro León (3), Rafael “Rafa” Santana (2) y José María dos Santos “Zequinha”. Y el 12 de octubre de 1969 triunfó 6-2 versus Zulia FC con goles de Thelmo Blanco (2), Ramón Iriarte (2) y Víctor Filomeno (2). Mientras que su peor día fue el 18 de junio de 1969, cuando perdió en casa ante Anzoátegui FC (2-6), con dos goles de Thelmo Blanco.

Los primeros pasos de Mineros de Guayana

La Copa Venezuela de 1982, por primera vez en su historia, incluyó a equipos de la segunda división, y ahí se asomó Mineros de Guayana. El miércoles 31 de marzo, en el estadio José Antonio Páez de Acarigua, Atlético Portuguesa empató 1-1 con el equipo guayanés: Douglas “Fósforo” Cedeño abrió la pizarra al minuto 15 para la visita, pero el paraguayo Pedro Pascual Peralta empató al 68. Todo se decidió en el partido de vuelta, el domingo 4 de abril. Así fue la reseña del periodista Ricardo Cabrera en el diario deportivo *Meridiano*:

“El primer tiempo del encuentro finalizó 1-0 a favor de los guayanés, con gol de José Pacheco en el minuto 15. En el segundo tiempo los anfitriones salieron dispuestos a aumentar la ventaja, y lograron su objetivo anotando el 2-0 con Douglas “Fósforo” Cedeño al minuto

20 y el 3-0, “Firo” López al 35. Pero los de Portuguesa reaccionaron fuertemente al verse abajo, y por intermedio de Pedro Pascual Peralta se acercaron en el marcador, cuando el veterano jugador anotó dos tantos, a los minutos 38 y 44. Más de 4 mil personas presenciaron la victoria de Mineros (3-2), que así se titularon en la segunda división”.

Así, el equipo guayanés se ganó el derecho a disputar el título de la Copa Venezuela frente a tres equipos de la primera división. En el sorteo le correspondió enfrentarse al Atlético Zamora. En la ida, en Cachamay, Mineros ganó 1-0 con anotación de José Pacheco, pero en la vuelta, en Barinas, el conjunto llanero venció 2-0 con goles de Cárdenas (minuto 7) y Benítez (m26).

Paralelo a la Copa Venezuela, el equipo dirigido por Luis Mendoza “Mendocita” también debió atender los compromisos del torneo de la segunda división, en el que cuatro conjuntos batallaron por el título. El domingo 22 de agosto de 1982, Mineros de Guayana derrotó al Deportivo Coro (4-2) para formar parte de la temporada 1983 de la primera división. Así fue el escrito del periodista Ricardo Cabrera en el diario deportivo *Meridiano*:

“El partido se realizó a casa llena en el estadio Cachamay de Puerto Ordaz. El conjunto anfitrión dominó a placer, terminando el primer tiempo (2-1), con tantos de Douglas “Fósforo” Cedeño al minuto 7 y Barceló de cabeza al minuto 15, mientras que por los visitantes marcó (Ricardo) Moss. En el segundo tiempo siguió el dominio de los guayaneses, anotando su segundo gol “fósforo” Cedeño al minuto 8, pero el árbitro perdió el dominio de las acciones y el encuentro se tornó brusco, por lo que fueron expulsados Pacheco y Freitas, del equipo Mineros, oportunidad que aprovecharon los visitantes para anotar su segundo gol, por intermedio de Jara. El cuarto tanto para los Mineros fue anotado por “Firo” López al minuto 28, aprovechando una falla de la defensa y un descuido del arquero”.

Al año siguiente, 1983, Mineros de Guayana fue uno de los 10 equipos de la primera división. Su debut fue el 20 de febrero de 1983 frente a Estudiantes de Mérida.

“Faltando 15 minutos del tiempo reglamentario, falló la energía eléctrica en el estadio de Cachamay y el árbitro ordenó paralizar el cotejo”, informó el diario *Últimas Noticias*. De ahí en adelante, cómo le costó ganar a la tropa del suroriente del país.

El 23 de junio, cuatro meses después de su estreno en la primera división, Mineros inauguró su casillero de triunfos: venció 2-0 al Atlético San Cristóbal, campeón vigente, con goles de José Pacheco y Alexis Alonzo, en Cachamay. Mineros sufrió dos rachas negativas, una de cinco derrotas, y otra de siete. El equipo guayanés finalizó último con solo una victoria, cuatro empates y 14 reveses en 18 encuentros, con 16 goles a favor y 39 en contra. Sus máximos anotadores: Douglas “Fósforo” Cedeño (7), José Pacheco (5), Alexis Alonso (1), Ascanio (1), Tigüe (1) y Villa (1).

Peñarol de Uruguay reinó en la Feria del Sol

En 1983, Mérida, San Cristóbal y Barquisimeto le dieron vida a la Copa Presidente de la República, dentro de la Feria del Sol. Participaron seis equipos: Peñarol (Uruguay), Vasco da Gama (Brasil), Boca Juniors (Argentina) y Millonarios de Bogotá (Colombia), además de los venezolanos ULA Mérida y Estudiantes de Mérida.

A la final llegaron Peñarol y Vasco da Gama. Sin embargo, ese partido, pautado para el martes 15 de febrero de 1983, estuvo a punto de no realizarse. ¿Por qué? Así lo contó el periodista Ricardo Cabrera en el diario deportivo *Meridiano*:

“Por falta de pago a los clubes comenzó retrasado el juego. Sí, señores, como así lo dice el titular y lo que parece algo inaudito, ocurrió antes de la jornada final del evento ya que las divisas del Peñarol y Vasco da Gama se negaron a salir a la cancha a su debido tiempo como estaba anunciada la pugna, motivado a que los organizadores no habían cancelado el acuerdo monetario por sus presentaciones en el país”.

Pero el dinero llegó a la cuenta bancaria de ambos equipos, y el árbitro Vicente Llobregat sonó el pitazo inicial en un repleto estadio Guillermo Soto Rosa de Mérida. Así fueron los tres goles:

Peñarol 0-1 Vasco da Gama. Minuto 23. “Los portugueses cariocas

inspirados en la labor de Dudu, su gran artífice, en el dominio de la pelota, abrieron la pizarra al minuto 23 cuando Jussio cobró un tiro de esquina por elevación que cabeceó Roberto “Dinamita” hacia atrás con su entrada en el segundo palo, para habilitar a Dudu, quien con mucha tranquilidad dominó el balón y “pateó” fuera del alcance del portero Gustavo Fernández”.

Peñarol 1-1 Vasco da Gama. Minuto 67. “Fernando Moreno, quien había sido un aficionado más en el primer tiempo, sacó a relucir su clase y logró el tanto del empate al aprovechar una habilitación de Saralegui dentro del área a la salida de un saque de esquina por Silva. Morena con mucha seguridad y confianza, remató de pierna derecha para producir la igualdad”.

Peñarol 2-1 Vasco da Gama. Minuto 74. “El propio Morena en jugada sin balón, ayudó en grande a la conquista final del Peñarol que fue obra de Saralegui. La misma se produjo cuando los charrúas le “robaron” un balón en la media cancha al “bachaco” Eloy, quien había sustituido a Didu. Vino el pase a Morena, quien saltó y dejó la esférica en poder de Saralegui, quien se fue por el centro, evadió la entrada de Celso y luego sorteó al arquero Accasio”.

Y así el trofeo se fue a Montevideo. Mientras tanto, los equipos anfitriones no rindieron en la cancha. Así lo explicó el periodista Ricardo Cabrera en el diario deportivo *Meridiano*:

“Como en años anteriores, el torneo internacional de la Feria del Sol agarró fuera de forma a los dos equipos merideños, Estudiantes y ULA, por lo que los del patio no tuvieron buena actuación. De los dos fue ULA el que más destacó, especialmente en el partido disputado ante Peñarol de Montevideo, que finalizó con victoria 1-0 para los visitantes, y donde los dirigidos por Iván García se tutearon con los representantes uruguayos. Pero el segundo partido de ULA fue aburrido, ante Millonarios de Bogotá -que ganó 1-0-, y donde los dos

equipos no demostraron efectividad alguna, aburriendo a los aficionados. Por su parte, Estudiantes de Mérida fue goleado en sus dos partidos (Vasco da Gama 3-0 y Boca Juniors 3-1), mostrando peor defensiva que la ULA, y un juego desordenado en todas sus filas, que deberá mejorar en el entrenamiento continuo”.

ULA Mérida, aprobado con 20 puntos

1983 fue otro año de alegría para el estado Mérida en el fútbol profesional de Venezuela. Pero antes se debe hacer un poco de historia. El 8 de agosto de 1971, en una información publicada en el diario deportivo *Meridiano*, se encontró lo siguiente:

“Un equipo de la Universidad de los Andes (ULA) pedirá su afiliación a la Liga Mayor, anunció ayer el director de Deportes de esa casa de estudio, profesor Pedro Espinoza. La rivalidad existente entre la ULA y la gente de Estudiantes, no haría más que fomentar el entusiasmo por el balompié. Tenemos sin lugar a dudas el mejor plantel de futbolistas nativos y solo esperamos la aceptación de nuestra solicitud para incorporar un selecto grupo de jugadores importados”.

Sin embargo, la institución esperó hasta 1977 para entrar en el fútbol profesional venezolano. Su estreno fue el 24 de julio, cuando derrotó 2-1 al Atlético Zamora en el estadio Guillermo Soto Rosa, su casa compartida con Estudiantes de Mérida. Así fue la reseña del corresponsal del diario *Últimas Noticias*:

“Ambas escuadras jugaron con hombres criollos, debido a problemas con el fichaje. Los goles fueron anotados por (Rodolfo) Carvajal a los tres minutos del primer tiempo, luego a los 33, el mismo Carvajal anotó el segundo pepino de ULA. El solitario tanto llanero fue ligado por Benítez a los 26 de la etapa complementaria. El árbitro principal fue (Vicente) Llobregat, bien llevado durante los 90 minutos de acción”.

Desde entonces se compraron seis almanaques. Aquella tarde del domingo 24

de junio de 1983, la tensión y la emoción se tomaron de la mano en tres plazas. Portuguesa FC -mejor diferencia de goles-, ULA Mérida (23 puntos cada uno) y Deportivo Italia (22) eran los candidatos al título. En la cancha del colegio Don Bosco en Sebuacán, los itálicos hicieron su tarea: vencieron a Petroleros del Zulia (1-0). En Acarigua, Portuguesa FC cumplió por la mitad: empató con Atlético Zamora en Barinas (1-1), y empezó a depender de otros, lo cual diluyó sus opciones de ser campeón. En Mérida, ULA hizo lo que debía hacer frente al Deportivo Táchira. Así lo reseñó *Últimas Noticias*:

“Cuando todo el mundo creía que ULA empataba, vino “Picapiedra” Castilla al minuto 20 de la complementaria a destapar el marcador con un tiro libre directo, para doblegar a un crecido Deportivo Táchira que luego se desmoralizó y descuidó su juego para incluso permitir otra anotación en el minuto 40 en los pies de (Rodolfo) Carvajal”.

La temporada fue de apenas 18 partidos debido a la celebración de los Juegos Panamericanos de Caracas 1983. Entonces, ULA Mérida, desde lo más alto de la tabla, logró nueve victorias, siete empates y dos derrotas, con 22 goles a favor y 12 en contra. Así se distribuyeron esas 22 anotaciones: Pedro “Picapiedra” Castilla (7 goles), Itamar de Acevedo (6), Rodolfo Carvajal (4), Rafael Angulo (2), Asdrúbal “Memín” Sánchez (1), Robert “Bobby” Ellie (1) y otro gol gracias a una victoria por no presentación del rival (Petroleros del Zulia, el 19 de junio).

Atlético San Cristóbal, aplausos en la Copa Libertadores

En 1981 debutó en la segunda división, logró el trofeo y ascendió. En 1982 se estrenó en la máxima categoría y fue el campeón. En 1983 jugó por primera vez en la Copa Libertadores: no fue el monarca continental, pero superó la ronda de grupos y llegó a la ronda semifinal. Y todo esto en apenas tres años de existencia, siempre protagonista, tanto en canchas venezolanas como foráneas.

El domingo 27 de marzo de 1983, en el inicio de la Copa Libertadores para los equipos venezolanos, Atlético San Cristóbal derrotó 2-0 al Deportivo Táchira, en el estadio Pueblo Nuevo. Así lo describió el periodista Longobardo Lossada Roa en el diario *El Nacional*:

“... le fue anulado un gol al tachirense Acevedo, por mano, valiéndose solamente de destellos de la habilidad que se conoce a los jugadores. Poco a poco, sin embargo, los cuadros empezaron a diferenciarse porque Atlético San Cristóbal fue logrando ensamblaje y dominando la media cancha, comenzó a tomar el control del partido. Había planteado el DT (director técnico) Walter “Cata” Roque un marcaje hombre a hombre pretendiendo evitar que los del Táchira, hábiles en el manejo del cuero, controlaran cómodamente y tuvieran excesiva claridad para iniciar su ofensiva. Se habían jugado apenas tres minutos de ese período complementario cuando Barreiro, a preciso pase de Manzo, pegó un testazo que dejó sin opción a Romero. Atlético siguió jugando, merced a un juego bien hilvanado en el cual brilló el accionar de Febles, mientras los importados peruanos del Táchira navegaban en la ineficiencia. El 2-0 llegó a los 43, cuando (Ernesto de) Souza largó un tiro libre que envió el balón, cual obús, hasta los guarales del Deportivo”.

El equipo de camiseta naranja empezó bien y continuó así, ahora ante los visitantes ecuatorianos. Primero se enfrentaron al Barcelona de Guayaquil, al que vencieron 2-0 con goles de Gabriel “Gaby” Barreiro (minuto 40) y Carlos Maldonado (minuto 60). Un recuerdo de la reseña del periodista Ricardo Cabrera en el diario *Meridiano*:

“Desde su arribo a la ciudad fronteriza, tanto los integrantes del equipo rival, como los periodistas que lo acompañaban, manifestaron su absoluta seguridad en lograr el triunfo frente al Atlético San Cristóbal, por lo que daban por ganados los dos puntos en disputa. En diferentes programas radiales se presentaron los visitantes, mostrando muy poca preocupación por lo que pudiera hacer en la cancha el equipo venezolano, y saboreando de antemano una victoria”.

Y después recibieron a El Nacional de Quito, al que vencieron 1-0. “Fredy Campos, el criollo que entró en el segundo tiempo, fue el autor de la diana de la victoria, la que a la altura del minuto 29 de la complementaria hizo vibrar de emoción las tribunas al

rematar de cabeza un disparo del argentino Zelaya, que chocó en el vertical izquierdo, para después morir con el testarazo del anfitrión en el ángulo derecho de la red ecuatoriana”, escribió el periodista Ricardo Cabrera, en el diario deportivo *Meridiano*.

Posteriormente, el Atlético San Cristóbal empató 0-0 con Deportivo Táchira. Con siete puntos de ocho posibles, y con una defensa inexpugnable sin goles en contra en cuatro juegos, el equipo naranja emprendió viaje a tierras meridionales para regresar con la clasificación. Y lo logró.

El domingo 8 de mayo de 1983, el actual campeón del fútbol venezolano de 1982 empató con Barcelona de Guayaquil (3-3). Ernesto de Sousa (minuto 12), Pedro “La Zorra” Brito (minuto 39) y Gabriel “Gaby” Barreiro (minuto 56) anotaron los tres goles del equipo sancristobalense. Esta fue la impresión del diario ecuatoriano *Hoy*, en las páginas del periódico deportivo *Meridiano*:

“Un equipo que como San Cristóbal sale a jugar sin complejos, merece esta satisfacción un cuadro que sale a la cancha, por lejana que esté su tierra, y logra su objetivo, marcando tres goles y recibiendo la sanción de tres penales en contra, vaya que merece la satisfacción de jugar la copa en la ronda de semifinales”.

Su gira por Ecuador terminó con una derrota versus El Nacional de Quito (1-0), pero ya las camisetas anaranjadas tenían apartado su puesto en la ronda semifinal, entre los seis mejores del torneo. Los nuevos rivales eran de Uruguay, que vencieron en tres de cuatro partidos al conjunto de San Cristóbal. Peñarol empató 0-0 y venció 1-0, mientras que Nacional de Montevideo ganó dos veces (5-1 y 2-1).

Sin embargo, dijo adiós al fútbol venezolano al final de la temporada de 1985. Su último partido fue el 8 de diciembre cuando venció en casa a Mineros de Guayana (1-0) con anotación de Wilton Arreaza. Y así el Atlético San Cristóbal dejó de jugar. La institución se unió al Deportivo Táchira, activo desde 1975, y para la campaña 1986-87 la divisa aurinegra pasó a llamarse Unión Atlético Táchira.

El balance en sus cuatro temporadas en la primera división fue de 40 victorias, 42 empates y 29 reveses, con 107 goles anotados y 89 en contra. Los mejores goleadores del Atlético San Cristóbal fueron Pedro Febles (22), Gustavo Curvelo (7), Pedro

Brito (7), Rafael Angulo (7), Alejandro Garay (6), Elizardo Pérez (5), Jorge Cardaccio (5), Jorge Chessio (5), Mario Villar (5), Carlos Maldonado (4), Freddy Campos (4) y Rubén Zelaya (4).

¿La Vinotinto sub-20 o la selección de Carabobo?

En 1983 fueron las eliminatorias para la Copa del Mundo sub-20 de México. Y el fútbol venezolano confrontó problemas a última hora que casi impidieron el viaje a Cochabamba, Bolivia. El diario *Últimas Noticias* escribió lo siguiente:

“Como todo en Venezuela, la selección de nuestro país que nos representará en el Campeonato Suramericano de Fútbol que comienza el próximo sábado, todavía no tiene el dinero necesario para viajar a Bolivia, pues hasta ahora no ha recibido respuesta de la Gobernación del estado Carabobo, que le ofreció y todavía no se sabe cuánto es. Lo peor del caso es que el equipo parte mañana en la noche, y todavía está en ascuas”.

Al final consiguieron el dinero y viajar a Cochabamba, donde perdieron ante Bolivia (4-0), Argentina (2-1) y Perú (8-0), resultado -este último- que se reflejó de la siguiente manera en las páginas de *Últimas Noticias*:

“A la hora del balance, no pudiéramos señalar como culpables a nuestra pléyade de Carabobo, conjunto este que sacó la cara por Venezuela, dado que la selección, la que verdaderamente debía hacerlo, declino el honroso viaje. Y todo porque se encontraban desasistidos de toda ayuda oficial y a tiempo anunciaron que no estaban en condiciones de actuar en forma decorosa en el importante evento. Por desgracia para nuestro prestigio, el interés que demostraron durante los entrenamientos los juveniles del Carabobo, no ha valido la solvencia requerida ante la experiencia y calidad de sus oponentes”.

En la última jornada, el equipo nacional enfrentó a Paraguay, que necesitaba el triunfo para entrar en el cuadrangular final. Así lo reseñó el diario vespertino *El Mundo*:

“Venezuela, calificada aquí por los entendidos, como la cenicienta, dio anoche la mayor sorpresa del evento al derrotar por un gol a cero a la representación de Paraguay, eliminándola de entrar a la fase final que se jugará en La Paz. Aupados por unas 35 mil personas en el estadio Félix Capriles de Cochabamba, los “Llaneros”, como se les bautizó, marcaron el único tanto en el primer minuto del encuentro y de allí en adelante se apiñaron sobre el arco defendido por Luzardo, quien hizo de tripas corazones para sacar balones ya prácticamente dentro de la valla. El gol de los venezolanos fue marcado por el extremo izquierdo Salvador Pérez en el primer minuto con una jugada individual que encontró descontrolados a los defensores guaraníes. Sin embargo, ese pepino temprano no abrigaba muchas esperanzas para los venezolanos, pero estos dejaron atónitos a todos esos especialistas que habían vaticinado una nueva goleada. De los 90 minutos reglamentarios del partido, la pelota estuvo 80 sobre territorio venezolano, pero los paraguayos no encontraron la fórmula del gol. Ya en las postrimerías trataron de agredir al árbitro chileno y este expulsó a dos paraguayos”.

La Vinotinto, sin medalla en los Panamericanos 1983

Fue el evento deportivo de mayor envergadura que se celebró en Venezuela durante todo el siglo XX: los Juegos Panamericanos de Caracas 1983, donde se reunieron 3426 atletas de 36 países para ganar medallas en 22 disciplinas deportivas, entre el 14 y 29 de agosto. Y entre esos números se encontró la selección venezolana de fútbol, que se quedó en la primera fase. Perdió con Uruguay (1-0) y venció a Bermudas (3-2) con goles de Rodolfo Carvajal, Iker Zubizarreta y Johnny Castellanos. La medalla de oro fue para Uruguay, que venció a Brasil (1-0) con gol de Peirano, en el estadio Brígido Iriarte de El Paraíso.

Mundial de Emigración de España 1983, hasta los cuartos de final

En 1983, Venezuela fue uno de los 16 seleccionados invitados a la segunda edición del Mundial de Emigración, en el que solo podían ser convocados futbolistas de ascendencia española. La Vinotinto arrasó en la ronda eliminatoria con tres victorias versus

Inglaterra (4-0) con goles de Eduardo Regueiro (2), Pedro Acosta y José Ramón “Mon” López; Perú (3-1) con anotaciones de Fernando Ruischi (2) y Cabrera; y Brasil (3-1) con Alfonso Olombrada, Fernando Ruischi y Antonio Román Valle. En cuartos de final, sin margen de error, cayó ante los Países Bajos: 2-2 en el tiempo reglamentario y derrotada 6-5 en la definición desde el tiro penal.

La Vinotinto y la Copa América de la fractura

La Copa América de 1983 dejó a Venezuela con Uruguay y Chile como compañeros de grupo. Pero de los cuatro partidos, hubo uno que fue el más polémico, el de la Celeste y la Vinotinto en Montevideo. El diario *El Nacional* se apoyó en la revista argentina *El Gráfico* y en la agencia de noticias AP para explicar lo sucedido:

“A los 27 minutos del segundo tiempo, (Fernando) Morena recogió corto de Washington González, la tocó para Acosta sobre la raya de la tribuna América, en el sector izquierdo del ataque. Acosta la devolvió en pared y Morena, a unos diez metros de la cancha, fue a cruzarla para la carrera del puntero. René Torres, número 2 de Venezuela, que venía de frente y a la carrera anunciando como un clarín que podía pasar la pelota, pero no quien la jugara, le colocó una plancha alevo-sa, justo cuando Morena la tocaba de zurda. Desde la tribuna se oyó el sordo, inconfundible y dramático chasquido del hueso al fracturarse; quedó tendido en el suelo con la pierna sin control. Se acercó Acosta. Torres se dio vuelta como si nada pasara”.

“A partir de ese momento los ánimos se caldearon y menudearon los puñetazos, sobre todo de parte de los futbolistas uruguayos, que se sintieron solidarios con sus compañeros. Incluso, las represalias llegaron al entrenador de Venezuela, Walter “Cata” Roque, un ex internacional celeste que desde hace tiempo ejerce su profesión en el país caribeño. El malestar se desplazó además a las tribunas, una de las cuales albergaba a los suplentes del equipo visitante, (lanzando) objetos de múltiples agresiones de los “heridos” fanáticos. Hasta el último momento se temió por el éxito de la operación “evacuación”

ya que cerca de 3.000 personas aguardaron la salida del seleccionado venezolano para poner las “cosas en su lugar”, de acuerdo con expresiones de algunos fanáticos. La magnitud de los incidentes encuentra explicación en la popularidad del jugador lesionado, sin duda el más cotizado de Uruguay en los últimos años. De 31 años de edad, Morena retornó al país hace dos temporadas luego de vestir los colores del Rayo Vallecano y Valencia de España. Tras su regreso, el futbolista consolidó su personalidad al consagrarse con Peñarol, campeón de la Copa Libertadores y de la Copa Intercontinental”.

“No hubo declaraciones por parte de los visitantes. El técnico del equipo, el uruguayo Walter “Cata” Roque, fue el único que aportó algo. “En realidad, los jugadores no le conceden demasiada importancia al choque, aunque comprenden que el caso se agrava porque el caído es Morena. ¿Torres? Sí, estaba pálido, sin palabras, creo que al poco tiempo se dio cuenta de lo que había hecho”, dijo cuando se retiraban todos hacia la salida de la Ámsterdam, logrando así sortear el principal escollo: la furia de los hinchas”.

El árbitro paraguayo Gabriel González expulsó a René Torres y Luis Acosta, y después al también venezolano Nicola Simonelli, por agresión al uruguayo Carlos Aguilera. La Celeste ganó 3-0, en un repleto estadio Centenario de Montevideo. El diagnóstico médico fue la lesión de Morena fue doble fractura de tibia, con desplazamiento óseo, y fractura de peroné. Fue operado en el Hospital Británico de Montevideo.

En declaraciones a la agencia de noticias AP, publicadas por el diario *El Nacional*, René Torres dijo:

“Fuimos los dos a pelear una pelota dividida. Yo me tiré a los pies para llegar primero, pero lo hice sin intención. No encuentro palabras para decir lo que siento. Soy profesional y sé lo que significa una fractura. Voy a tratar de hablar con Morena para mostrarle mi solidaridad”.

Después, la Vinotinto siguió su andar por el sur de continente y llegó a Santiago,

donde Chile goleó 5-0 en el estadio Nacional. Venezuela, con dos derrotas por goleadas, ahora era el anfitrión en el estadio Brígido Iriarte en El Paraíso, donde se definiría el clasificado a las semifinales de la Copa América. El primero en aterrizar en el aeropuerto Internacional de Maiquetía fue Uruguay, que ganó 2-1. De poco sirvió el gol vinotinto de Pedro Febles. Se esperaba un partido violento tras lo sucedido en Montevideo, pero todo transcurrió sin mayor problema. Con el triunfo, la Celeste estaba a un paso de clasificar.

En el último partido del grupo 1, Chile llegó con la misión de ganar, no le servía el empate. El partido quedó igualado 0-0, Venezuela inauguró su casillero de puntos luego de tres derrotas, y ese resultado aseguró la presencia uruguaya en semifinales. Así lo reseñó el periodista Ricardo Cabrera en el diario deportivo *Meridiano*:

“Venezuela sorprendió a propios y extraños por el fútbol abierto que mostró y el dominio absoluto que tuvo en muchos pasajes del cotejo, mientras que Chile estuvo por debajo de su nivel (...) el cuadro austral es un “león” en Santiago, pero se muestra muy vulnerable fuera. Los disparos de Chile fueron pocos y errados, todos en el primer tiempo, mostrando el golero Baena mucha seguridad. Venezuela dominó mucho más en el segundo tiempo, que, en la primera parte, y cuando faltaban algunos minutos para finalizar las acciones, ante la fuerte presión chilena, el cuadro se cerró y pasó algún trabajo, sobre todo porque el juez principal, el ecuatoriano Elías Jácome, que siempre estuvo parcializado hacia los chilenos, pitó 9 minutos de descuento”.

Sin puntos, sin goles...

La Vinotinto solo afrontó un compromiso internacional en 1984: el torneo preolímpico de Guayaquil (Ecuador) para los Juegos Olímpicos de Los Ángeles 1984. Venezuela resbaló ante Chile (1-0) y Paraguay (4-0). Fue la segunda vez en 40 torneos internacionales oficiales de la Vinotinto (1938-1984), que la selección nacional perdió todos sus partidos y no fue capaz de anotar ni un gol. La primera vez que esto ocurrió fue también en un preolímpico, pero en el de Barranquilla 1968: tres derrotas y siete goles en contra.



La Vinotinto que acudió al torneo Preolímpico de Guayaquil, Ecuador, en 1984

ULA Mérida contra Sporting Cristal y la Conmebol... ¡y ganó!

En la Copa Libertadores de 1984, Venezuela fue representada por ULA Mérida, campeón de 1983, y Portuguesa FC, subcampeón de ese año. En el estreno, la oncena andina venció a los llaneros (2-0) en el estadio Guillermo Soto Rosa con anotaciones del brasileño Itamar de Acevedo (minuto 22) y Rodolfo Carvajal (minuto 78), y volvieron a sonreír cuando liquidaron a Mariano Melgar de Perú (1-0) con otro tanto de Rodolfo Carvajal (minuto 74). Pero Sporting Cristal, el otro rival peruano, que venía de perder en Acarigua con Portuguesa FC (1-0), triunfó en la casa de ULA Mérida (1-0).

Con dos victorias en tres desafíos, el campeón venezolano de 1983 afrontó la segunda vuelta de la ronda de grupos. Sus opciones clasificatorias aumentaron tras derrotar 2-1 a Portuguesa FC en Acarigua con dos goles del uruguayo Richard Nada (minutos 32 y 45). Y así viajaron a Perú los dos equipos venezolanos, no sin antes haber sido salpicados por los efectos del Viernes Negro de 1983, cuando se devaluó el bolívar, la moneda venezolana. La reseña de la agencia de noticias DPA en el diario *Últimas Noticias*:

“Ambos conjuntos llevan solamente once jugadores debido a que los pasajes aéreos subieron el doble de su costo hace unos días. Por difi-

cultades económicas, hasta hoy se hablaba en medios deportivos venezolanos que Portuguesa no iría a cumplir sus compromisos en Perú”.

Pero ULA Mérida cumplió en su primer juego en la ciudad de Arequipa, donde doblegó a Mariano Melgar (1-0) con un contragolpe que René Torres convirtió en gol al minuto 18. Solo quedaba un partido de la ronda de grupos, ante Sporting Cristal, que ganó 2-0, y empezó la confusión: ambos equipos quedaron con ocho puntos, gracias a cuatro victorias y dos derrotas en seis jornadas. Así fue la reseña de la agencia de noticias EFE en el diario *Últimas Noticias*:

“Al acabar el encuentro se creó una confusión sobre cuál de los dos rivales se había clasificado para la ronda semifinal, la que persistía hasta el momento, sin que ésta fuese aclarada por la Confederación Suramericana de Fútbol. En principio, los jugadores del campeón de Venezuela celebraban la clasificación, abrazándose en plena cancha”.

Al día siguiente, 9 de abril, la agencia de noticias UPI reseñó, a través del diario *Últimas Noticias*, lo siguiente:

“Con su victoria Cristal igualó en el primer puesto con ULA y también en diferencia de goles, pero para clasificar necesitaba haber ganado por 3-0, por lo menos. La clasificación la obtuvo ULA por mejor diferencia de goles marcados como visitante: el campeón venezolano anotó tres goles (dos a Portuguesa en Acarigua y uno a Mariano Melgar en Arequipa), mientras que Cristal hizo solo uno (victoria ante ULA en Mérida). Debido a que esos goles se consideran dobles, ULA totalizó seis contra de dos de Cristal”.

Y ese mismo día la agencia de noticias ANSA, en el diario vespertino *El Mundo*, informó:

“Al ser consultado el doctor Teófilo Salinas Muller (peruano), presidente de la Confederación Suramericana de Fútbol, aclaró conceptos sobre la aplicación del artículo respectivo a la clasificación.

El máximo dirigente del fútbol suramericano precisó que, al existir igualdad en el puntaje y en la diferencia de goles, se aplica el criterio de goles conquistados como visitantes”.

Pero el 11 de abril, ya la ULA Mérida no estaba tan segura de su clasificación. La agencia de noticias UPI en el diario vespertino *El Mundo*, escribió:

“El dirigente peruano (Teófilo Salinas) afirmó que la ULA “puede perder la clasificación” de prosperar la reclamación planteada por dirigentes del campeón peruano, Sporting Cristal, contra la inscripción aparentemente irregular de un jugador del Melgar FC, el otro integrante del grupo”.

Y el 30 de abril, la Conmebol ordenó un partido de desempate entre la ULA Mérida y Sporting Cristal en campo neutral: el estadio Pascual Guerrero de Cali (Colombia). Aquí está el escrito de la agencia de noticias UPI en el diario *Últimas Noticias*:

“La decisión fue tomada por el Comité Ejecutivo de la Confederación Suramericana de Fútbol, reunida en su 49ª Asamblea Ordinaria, luego de estudiar una reclamación del campeón peruano Sporting Cristal contra la aparente inscripción irregular del jugador Martín Gago del club Melgar, subcampeón peruano. La reclamación no fue acogida por los dirigentes, que en un cambio optaron por un tercer encuentro entre Cristal y ULA”.

“El presidente de la Confederación, el peruano Teófilo Salinas, dijo que el fallo del comité había sido equilibrado, pero el delegado venezolano, el periodista Lázaro Candal, estuvo en desacuerdo y estimó que no se había hecho justicia al club de la ciudad de Mérida. “Es una irregularidad que ULA bien podría no aceptarla. Los venezolanos habían ganado su clasificación por una mejor diferencia de goles, tras empatar con el Sporting a 8 puntos. No se ha fallado justicieramente”, dijo Candal”.

Frente a esta situación, la Federación Venezolana de Fútbol (FVF) amenazó con retirarse de la Confederación Suramericana e ingresar en la Concacaf (Confederación

Norte, Centroamericana y del Caribe), escenario que no sucedió, aunque había solicitado los requisitos para la inscripción. Luego, el 2 de mayo, a la FVF le dieron un plazo de 72 horas (tres días) para saber si ULA jugaría. “O ULA juega o pierde y se atiene a las consecuencias”, dijo el peruano Teófilo Salinas, mandamás de la Conmebol.

El 4 de mayo llegaron las primeras palabras de solidaridad para el fútbol venezolano. Así lo publicó el diario *Últimas Noticias*:

“El diario *El Tiempo* de Bogotá (Colombia) describió al presidente de la Confederación Suramericana de Fútbol, el peruano Teófilo Salinas, como un “dictador” y dijo que emplea la fuerza para sus fines deportivos. Las reacciones en Venezuela obedecen a que el equipo ULA era “el legítimo ganador” del grupo 5 de la Copa Libertadores de América. “Pero un encuentro más es una solución que no ha gustado sino al hombre de la idea, el dictador del fútbol suramericano, Teófilo Salinas”, afirma el diario. “Y claro, ante las protestas de ULA”, la Confederación ha decidido emplear la fuerza, ya dio un plazo de 72 horas para que el conjunto venezolano acepte jugar el partido en Cali o, por el contrario, sancionar a ULA por un mínimo de tres años”.

Al final, al campeón venezolano de 1983 no le quedó otra opción que jugar. Pedro Rincón, presidente del equipo andino, declaró lo siguiente en el diario *Últimas Noticias*:

“Ninguno de los jugadores del equipo faltó a la reunión, y dijeron que de no estar de acuerdo la directiva en enviar el club a Cali, ellos se irían, aunque fuera en autobús, pero lo harían para demostrarle a los peruanos que no tan fácilmente se les puede arrebatar lo que tanto les costó conseguir, como fue la clasificación al grupo 5”.

ULA Mérida viajó en autobús desde Mérida hasta Cúcuta, y una vez allí tomó un avión hasta Cali. En el partido se anotaron tres goles, y así fueron descritos por la agencia de noticias UPI en las páginas del diario *Últimas Noticias*:

ULA 1-0 Sporting. Minuto 21. “El brasileño Acevedo, de Universidad

de los Andes, al recibir un pase de (Pedro "Picapiedra) Castilla, remató fuerte para vencer al arquero peruano Valdetaro".

ULA 2-0 Sporting. Minuto 32. "El mismo Acevedo, al cobro de un penal, venció por segunda vez a Valdetaro, luego que el juez sancionó la sanción por una falta del peruano Chumpitaz".

ULA 2-1 Sporting. Minuto 84. "Cristal anotó su único gol por intermedio de Caballero, que de fuerte remate batió al arquero venezolano Baena y puso las cifras concretas del 2-1".

Faltaban seis minutos. "Los peruanos se mostraban agresivos en su accionar mientras que los venezolanos conservaron la calma e impidieron la paridad en el marcador. Jugadores de ambos bandos se golpearon entre sí, hecho que forzó la intervención de las autoridades para controlar los ánimos de los jugadores".

Y así, ULA Mérida fue el protagonista de una de las hazañas del fútbol venezolano en la Copa Libertadores, en la que debió atender dos frentes hostiles: el presidente de la Confederación Suramericana con sus amenazas y a Sporting Cristal en el terreno de juego. Superado estos obstáculos, ULA Mérida se convirtió en el tercer equipo del país que avanzó a la ronda semifinal del torneo (Portuguesa en 1977 y Atlético San Cristóbal en 1983).

Sus próximos oponentes eran de Brasil: Gremio de Porto Alegre, actual campeón de la Copa Libertadores y de la Copa Intercontinental -ambas en 1983-, y Flamengo de Río de Janeiro. ULA Mérida perdió sus cuatro partidos en una etapa en la que necesitó ayuda económica de la Gobernación del estado Mérida (la deuda era de medio millón de bolívares), y en la que fue local en el estadio Olímpico de la UCV, debido a que el Guillermo Soto Rosa no recibió el visto bueno de la Confederación para la ronda semifinal.

Así, ULA Mérida vivió con éxito deportivo su primera etapa en el fútbol profesional venezolano (1977-83): siempre superó la ronda eliminatoria y llegó a la etapa final, ya sea octogonal, hexagonal o cuadrangular, instancias en las que quedaron cerca de un puesto en la Copa Libertadores de América, hasta que en 1983 levantó el trofeo de campeón. Pero los números de sus finanzas provocaron la ausencia de ULA Mérida para las temporadas de 1984 y 1985, para regresar nuevamente en la segunda división de 1986.

Sus mejores goleadores entre 1977 y 1984, su primera etapa en la máxima categoría, fueron: Rodolfo “Flaco” Carvajal (42), Itamar de Acevedo (34), Jorge Andrade (33), Pedro “Picapiedra” Castillo (21), Tanger Mendoza (18), Vicente Flores (14), Washington Antúnez (13), Alexis Peña (12) y Julio Silvera (11).

Caracas-Yamaha, goles en moto

En el torneo de la segunda división de 1984 participaron 13 equipos. Atlético Anzoátegui, Atlético Caracas, Atlético Maracay, Atlético Turén, Caracas Balompié, Caracas-Yamaha, Deportivo Barinas, Deportivo Los Teques, Isleños de Margarita, Iupemat (Instituto Pedagógico de Maturín), Roraima FC de Carúpano, Trujillanos FC y UCV. Solo había un cupo para la temporada 1985 de la primera división.

Y el sábado 29 de septiembre de 1984 se conoció a ese clasificado en el estadio Brígido Iriarte. Ahí estuvo el periodista Ricardo Cabrera, del diario deportivo *Meridiano*:

“El cuadro motorizado derrotó por 1-0 al Atlético Anzoátegui, con gol de “Pajarito” Matamoros, para sumar 16 puntos en 9 partidos realizados, tornándose inalcanzable para sus seguidores”.

“Comenzaron los entrenamientos y el equipo motorizado empezó a mostrar sus virtudes, escapándose inmediatamente en el primer lugar de la tabla y manteniéndose invicto durante 15 partidos, con lo que aseguró muy temprano su clasificación en el grupo central. El Yamaha realizó en la primera fase un total de 20 partidos, logrando 15 victorias, dos empates y solo acumulando tres derrotas, 44 goles a favor y 20 en contra, para sumar 32 puntos, 9 más que su inmediato perseguidor, Atlético Maracay”.

“En la fase final del evento, en donde ha realizado hasta ahora 9 partidos, y este domingo termina su actuación enfrentando como visitante al Atlético Turén, el Yamaha se mantiene invicto con 7 victorias y dos empates, totalizando 26 goles a favor y 7 en contra, para sumar 16 puntos”.

“Sin duda alguna que el gran artífice de esta serie de victorias logradas por el Yamaha es el artillero Hugo Maceiras, quien se tituló campeón goleador de la ronda eliminatoria. En la primera vuelta anotó un total de 15 goles, y en los 9 partidos de esta final ha acumulado 8 goles, para sumar 23 tantos en 29 partidos”.

“Desde el mismo momento de la inscripción (para el torneo 1984 de la segunda división), se decidió estructurar un equipo competitivo, con material joven, pero siempre contando con los jugadores que en los torneos distritales habían defendido con éxitos los colores de la divisa. Así el Caracas-Yamaha no cambió mucho, no se diferenció casi nada del viejo “Yamaha FC”.

Algunos jugadores del equipo motorizado: Pedro Manuel González, Luis Vargas, Paúl Martínez, “Papi” Porras, Franco Gerani, José Hernández, Wladimir Galavís, José “Caimán” Useche, Juan Bonifar, Gilden Bonifar, Hugo Parra, Pablo Mendoza, Wilmer García, Jorge “Pajarito” Matamoros, Hugo Maceiras, Carlos Garrido y Luis Cassano. El cuerpo técnico fue conformado por José María Bisbal y Adolfo Castro, el delegado fue Nicola Famiglietti y el masajista fue Ramón “Corroncho” Machado.

El estreno internacional del Caracas FC fue el sábado 8 de diciembre de 1984, en el estadio Brígido Iriarte, cuando goleó al Vespa FC de Bonaire (7-0), en el inicio de la Copa “Centenario de Don Rómulo Gallegos”. Y la primera vez que se enfrentó a la Vinotinto (la selección del Mundial de Emigración de 1985, torneo que no se realizó) fue al día siguiente, en la final, en un partido algo tenso. Ahí estuvo Ricardo Cabrera, del diario deportivo *Meridiano*:

“El encuentro comenzó con bastante roce por parte de ambos equipos, hasta que a los 17 minutos se produjo una tángana que obligó al árbitro Bernardo Corujo a expulsar a dos integrantes de cada club. Todo comenzó con una falta de Paúl Martínez a Javier Pérez, este le contesta con una patada y ambos son expulsados, por lo que se agarran en plena cancha y se forma la tángana, donde también resultan expulsados Pedro Acosta y Wilmer García”.

“En el segundo tiempo el juego comienza con más calor, sobre todo por parte de los muchachos de la selección, y al minuto 6 en una jugada de pared, José Clemente pasa el balón entre los defensas para Pedro Febles, quien remata colocado y cruzado, pero con poca fuerza, para poner a su equipo en ventaja”.

“Ante este tanto reaccionaron los atacantes del Caracas, y dos minutos después emparejan las acciones, cuando Hugo Parra centra un balón desde la derecha, fallan los defensas, se forma todo un barullo de jugadores frente a la portería y aprovecha el “Pájaro” Matamoros para impulsar el esférico al fondo de la red”.

“Así se llega al final del partido y cuando todos creen que se va a jugar la prórroga, el árbitro Corujo decide terminar de una vez por la vía de los tiros penales, lo que favoreció a los de Emigración. En los cobros de los penales, “Avioneta” Gómez se luce, al parar tres de los ejecutados por el Caracas, con lo que la selección gana 3-1”.

¿Y cuándo se produjo el cambio de nombre, de Caracas-Yamaha a Caracas FC? Fue el jueves 18 de octubre de 1984, en una rueda de prensa realizada en el restaurante Country, a la que acudió el diario *Últimas Noticias*:

“El equipo Caracas-Yamaha rindió un homenaje a sus jugadores y anunció el cambio de nombre de la divisa que a partir de ahora se llamará solo Caracas. Se explicó que esta sorpresa que produjo el triunfo del joven equipo Caracas Yamaha no va a ser algo pasajero, pues se someterán a un entrenamiento para mantener su imagen ahora que han ingresado automáticamente a la primera división”.

Táchira ganó el Encuentro de Campeones

En 1984 se celebró la segunda edición de una especie de Recopa de Venezuela. En 1965 se enfrentaron Valencia FC (campeón de la Copa Caracas de 1965) y Deportivo

Galicia, monarca de la primera división de 1964. El equipo valenciano venció 2-1. Casi dos décadas después surgió este “Encuentro de Campeones” entre Deportivo Táchira, monarca de la máxima categoría y Caracas FC, vencedor de la segunda división. El partido de ida se celebró el 25 de noviembre de 1984 en el estadio Pueblo Nuevo de San Cristóbal, donde el equipo aurinegro ganó 4-1 y fue el campeón. El encuentro de vuelta no se disputó.

Despedida del Deportivo Portugués

La comunidad lusitana de Caracas se despidió, en la temporada de 1984, de su equipo: el Deportivo Portugués. Desde 1958, el equipo siempre estuvo en la primera división, a excepción de 1983, año en el que se tomó un descanso para reagrupar fuerzas con miras a la campaña del año siguiente. La directiva del equipo lusitano realizó una rueda de prensa, el 2 de mayo de 1983, en la que presentó un plan ambicioso, muy ambicioso. Ahí estuvo el periodista Ricardo Cabrera, del diario deportivo *Meridiano*:

“El doctor Luis Gómez de La Vega, coordinador del Instituto de Investigaciones integrales, fue muy extenso en el uso de la palabra, detallando el proyecto y señalando la forma en que se llevará a cabo, con apoyo de los gobiernos de Portugal y Venezuela, y de la colonia portuguesa en nuestro país”.

“Destacó el informante que ayer en la mañana se firmó el documento de compra de un lote de 26 hectáreas de terreno en las afueras de Guatire, con un costo módico de 5 millones de bolívares, y en donde se construirá el complejo deportivo que servirá de sede permanente al Club Deportivo Portugués, y que consta entre otras cosas de un estadio para 40 mil personas, con estacionamiento para 4 mil vehículos, un polideportivo para baloncesto, voleibol, tenis, atletismo, hockey e instalaciones menores para otros deportes, centro de investigación para medicina del deporte, centro de recreación dirigida para atletas, instalaciones para escuelas menores de fútbol, baloncesto, voleibol, atletismo y tenis, etc. Hasta ahora se calcula que el costo total del proyecto es de 150 millones de bolívares”.

Pero todas estas palabras se las llevó el viento, y se las llevó bien lejos. Nada de esto se concretó. En 1984, el equipo se inscribió para la temporada de la primera división y sus números arrojaron un desempeño aceptable: 13 victorias, siete empates y 13 derrotas -un juego no disputado ante Estudiantes de Mérida-, 39 goles a favor y 42 en contra. Pero más nunca volvieron a verse sus camisetas en las canchas del fútbol venezolano.

¿Por qué desapareció el Deportivo Portugués? Así lo reseñó el periodista Ricardo Cabrera, en el diario deportivo *Meridiano*, en un texto publicado el miércoles 13 de febrero de 1985:

“A principios de la semana informábamos que Rufino Ferreira (presidente del equipo) estaba pidiendo 200 mil bolívares por permitir que el Portugués volviera a la primera división, ya que había registrado el nombre del equipo a su nombre. El jueves (7 de febrero de 1985) Rufino se reunió con un grupo de portugueses que han estado trabajando los últimos dos meses para sacar al club a flote y se comprometió a trabajar con ellos por el bien del equipo, quedando presidente de una junta directiva que se estructuró esa misma noche y donde el grupo tenía la mayoría. Rufino se comprometió a llamar a una Asamblea en la que se ratificaría a esa directiva”.

“Pero de un día para otro la actitud del presidente del Portugués cambió por completo. Primero se encargó de cambiar por su cuenta a la directiva nombrada la noche de la reunión, y de los 13 miembros puso a 7 de su lado, para tener siempre la mayoría. Lo último que hizo Rufino fue empeñarse en que Rafa Santana no podía ser el técnico del Portugués en esta temporada, poniéndose en contra de todo el resto de la directiva, que considera que Santana hizo un gran trabajo con el club en el pasado campeonato (1984). Rufino quiere sacar a Rafa por problemas personales que tuvo con el entrenador, y afirmó que, si el entrenador no salía, el Portugués tampoco, por lo que se negó a sacar el equipo para esta temporada (1985)”.



Deportivo Portugués en 1984, su año de despedida en el fútbol profesional de Venezuela

“Con esta decisión del presidente del Portugués, Rufino Ferreira pasa a la historia como el hombre que acabó con el Deportivo Portugués, al lado de Manuel Páez Fernández, quien acabó con el Galicia. La idea de Rufino era incorporar al grupo de personas interesadas en sacar al Portugués, para aprovechar su trabajo en pro del equipo, recogiendo dinero en contribuciones y publicidad, pues lo único que quiere el presidente es “recuperar los 200 bolívares que perdí el año pasado (1984). La colonia portuguesa amante del fútbol no debe olvidar este nombre: Rufino Ferreira, el hombre que se empeñó en acabar con el Deportivo Portugués”.

En sus 26 temporadas en la primera división, el conjunto lusitano jugó 639 partidos con 215 victorias, 179 empates y 245 derrotas, 890 goles a favor y 922 en contra. En sus vitrinas se conversan seis trofeos de campeón: cuatro títulos de la primera división (1958, 1960, 1962 y 1967), año en el que mantuvo una racha de 28 partidos sin perder, y dos trofeos de la Copa Venezuela en 1959 y 1972. También contabiliza cinco subcampeonatos: dos de la máxima categoría (1959 y 1963), otros dos de la Copa Venezuela (1960 y 1967), y perdió la final de la Copa Simón Bolívar de 1972 ante

Millonarios de Bogotá.

De la Copa Libertadores solo tiene una participación, la de 1968, en la que se convirtió en el primer equipo venezolano que superó la ronda de grupos, y el primero que también ganó en Brasil (aunque perdió en la cancha versus Náutico de Recife 3-2, se llevó la victoria por reglamento debido a una alineación indebida en la oncenista brasileña).

¿Quiénes fueron sus máximos goleadores? Nueve de ellos provenientes de Brasil. Elías Siqueira "Mingo" (55), Joao Reinaldo Ramos (53), Félix Pérez (50) -de Aruba-, Luis Muros "Ratto" (39), Eddy Dias (35), Jairo Machado (33), Garrincha (31), Lima (27), Luis Carlos Leitao (27) y Aldeny Isidoro "Nino" (24).

¿Y sus mejores resultados en la primera división? El 7 de junio de 1959 goleó a Danubio SC (7-2) con goles de Orlando (3), Estrada (3) y Aniello Alterio; el 24 de abril de 1960 venció a Celta (7-1) con tantos de Alí "Cholito" Tovar (3), Farías, Orlando, Perla e Iglesias; el 8 de abril de 1962 derrotó al Deportivo Vasco (7-1) con anotaciones de Orlando da Silva (3), Méndez (2) y Antonio Ravelo (2); el 14 de abril de 1962 superó a La Salle (8-1) con goles de Antonio Ravelo (3), Méndez (2), Aldeny Isidoro "Nino" (2) y Orlando da Silva; todos esos partidos fueron en la UCV. Su mejor resultado lejos de Caracas fue el 22 de junio de 1969, cuando goleó al Zulia FC (1-6) en Maracaibo gracias a los tantos de Lima (3), Luis Carlos Leitao (2) y Pepe Martina.

¿Y en la Copa Venezuela? Cuatro goleadas escandalosas a su favor versus Deportivo Italia (6-0 en 1959), ante Deportivo Galicia (6-0 en 1960), frente a La Salle (8-0 en 1964) y contra Universitarios de Oriente (7-0 en 1978). Su peor día en la cancha fue el 28 de julio de 1974, cuando perdió ante Valencia FC en el estadio Misael Delgado de la capital de Carabobo. Freddy Vasconcellos marcó el gol de los portugueses.

Finalmente, su último partido en una cancha fue el 11 de noviembre de 1984, cuando empató con Deportivo Táchira (1-1). Carvalho anotó el gol caraqueño. Y así se le puso punto final a la historia del Deportivo Portugués, pero la comunidad portuguesa continuó ligada al fútbol venezolano en 1985, pero ya con otro equipo.

Abran paso que llegó el Acorazado Rojiverde del Marítimo

Ante la desaparición del Deportivo Portugués apareció otra divisa para la comunidad lusitana: el Sport Marítimo de Venezuela. El 11 de marzo de 1985, el periodista Ricardo Cabrera escribió lo siguiente en el diario *Meridiano*:



El Club Sport Marítimo de Venezuela, cuando fue campeón en la temporada 1985 de la segunda división

“La directiva del Portugués FC se unió a la del Club Sport Marítimo, para que el cuadro madeirense salga esta temporada en el campeonato de la segunda división. Antonio Ferreira, uno de los principales motivadores de la salida del Portugués FC, luego de la división de los directivos del Deportivo Portugués, que condenó al equipo a su desaparición en el fútbol profesional, informó que en días pasados había sostenido una reunión con la directiva del Marítimo, con el fin de unificar esfuerzos. Se decidió sacar al Marítimo en la segunda división, apoyado por la gente del Portugués FC y un grupo numeroso y poderoso de lusitanos de las islas madeirenses, que quieren ver a su divisa arriba, en el fútbol rentado y están dispuestos a dar sus mayores esfuerzos por conseguirlo. El Marítimo contará con los jugadores del Portugués FC, que venía entrenando el técnico Rafa Santana, quien también dirigirá a la divisa en la segunda división”.

La segunda división de 1985 contó con la participación de 15 divisas: Academia Venezolana de Fútbol, Atlético Anzoátegui, Atlético Lara, Atlético Maracay, Atlético Portuguesa, Atlético Turén, Caracas Balompié, Sport Marítimo, Deportivo Barinas,

Deportivo Los Teques, Isleños de Margarita, Llaneros de Guanare, Miranda-Canarias, Roraima FC de Carúpano y Unión Española de Lara.

Todos ellos compitieron en dos torneos: la Copa Venezuela, una edición exclusiva para los elencos de esta categoría, y el certamen para ascender. En ambos frentes salió airoso el Acorazado Rojiverde, que es lo mismo decir, el Club Sport Marítimo de Venezuela, el nuevo equipo de la comunidad portuguesa de Caracas. Pero no solo eso: realizó 39 partidos con 28 victorias y 11 empates, es decir, ni una sola derrota en las dos competencias.

El viernes 5 de julio de 1985 fue la final de la Copa Venezuela de la segunda división: el Marítimo venció al Atlético Anzoátegui (3-1). Ahí estuvo el periodista Ricardo Cabrera, del diario deportivo *Meridiano*:

“Marítimo volvió a demostrar que es el equipo caraqueño que más gente lleva al estadio, inclusive más que los clubes de la primera división, pues ayer la recaudación superó los 16 mil bolívares (sin contar las muchas personas que entraron con carnets de socios del equipo) lo que constituye un récord en la división de ascenso”.

Marítimo 1-0 Anzoátegui. Minuto 4. “En un contragolpe, “Cherry” Gamboa recibió un pase en profundidad, se fue en carrera hasta el borde del área y el arquero Chivico salió a la desesperada, intentando quitarle el balón, pero Gamboa envió un globo que se posó suavemente en el fondo de la red para el 1-0”.

Marítimo 2-0 Anzoátegui. Minuto 50. “Vino el 2-0 para los dueños de casa, ante la desbordante alegría del público. Frente al área grande Antonio Marcano, quien había entrado por Castrillo, herido en una ceja en el primer tiempo, le dio “el pase de la muerte” a Gómez Benítez, quien no tuvo problemas para rematar certero y anotar el gol”.

Marítimo 3-0 Anzoátegui. Minuto 63. “El “Zurdo” Rojas se fue hasta el centro del campo y centró desde la izquierda, para que Tortolero impulsara con pierna derecha el balón dentro del arco”.

Marítimo 3-1 Anzoátegui. Minuto 64. “No habían terminado de celebrar los seguidores del club lusitano, cuando en un relampagueante contragolpe, vino el primer y único tanto del Anzoátegui, logrado por Eladio Pereira”.

Con su primer torneo oficial en sus vitrinas, el de la Copa Venezuela de la segunda división de 1985, Marítimo inició dos días después, el domingo 7 de julio de 1985, su andadura en el torneo de la segunda categoría en la que ganó el único boleto disponible para competir en la temporada 1986 de la primera división. En ese partido decisivo, el Acorazado Rojiverde venció 1-0 al Atlético Portuguesa. Ahí estuvo el periodista Ricardo Cabrera, del diario deportivo *Meridiano*:

“Con un marco impresionante, formado por más de 6 mil personas que aupaban a su divisa, el Marítimo de Venezuela se tituló campeón invicto de la segunda división, al derrotar por 1-0 con gol de Antonio Gómez Benítez, al Atlético Portuguesa, en partido realizado en la empapada cancha del estadio Nacional Brígido Iriarte de El Paraíso”.

“A pesar de la ausencia de Jairo Machado y Mejías Durán, quien solo pudo estar cinco minutos en la cancha por lesión, el Portuguesa supo plantarse en la cancha y jugar un fútbol defensivo y de contragolpe. Por poco logran su objetivo los visitantes, cuando al minuto 35 de la segunda parte “Cherry” Gamboa colocó un centro en el borde del área pequeña justo a la cabeza de Benítez Gómez, quien inteligentemente al ver salido al golero “Kimba” Brito, se la colocó por encima de cabeza para el 1-0”.

La Unión Soviética y China quedaron lejos, muy lejos

El almanaque 1985 de la Vinotinto tomó forma humana y le dijo a la Federación Venezolana de Fútbol (FVF): “En 1985 hay dos mundiales de fútbol, el sub-20 de la Unión Soviética, y el sub-16, en China”. Entonces, en las oficinas de Sabana Grande comenzaron a preparar a las dos selecciones nacionales. La primera tarea fue para el suramericano de Asunción, Paraguay. Aquí se recogen las palabras de la periodista Zaidi

Goussot en las páginas del diario *Últimas Noticias*:

“Refirió Iván García (técnico del equipo), que hubo sacrificios de todos los jugadores que durante todo el tiempo se cohibieron de visitar a sus familiares, y estuvieron muy limitados en la alimentación, no comiendo lo que debían, sino comidas inadecuadas, todo eso producto de la falta de presupuesto y de la improvisación”.

De esta manera, fue poco lo que pudo hacer el equipo nacional: la Vinotinto perdió con Paraguay (6-0), Uruguay (3-0) y Ecuador (2-0). Solo empató ante Perú (1-1) con gol de Virgilio Bolaños.

Ahora, la primera edición del Suramericano Sub-16 en Buenos Aires (Argentina). Y la Vinotinto volvió a confrontar problemas para organizar al equipo. El periodista Ricardo Cabrera, en el diario deportivo *Meridiano*, escribió:

“El equipo nacional, conformado a toda carrera y con muy poca preparación (ni siquiera jugó un partido de fogueo), debuta el 2 (de abril) frente a los anfitriones argentinos, por lo que se puede deducir que estamos en camino de sufrir nuevas derrotas a nivel internacional, como ocurrió en el Sudamericano Juvenil de Paraguay. A la Federación Venezolana de Fútbol, presidida por Vidal Douglas, no le importa para nada que estos muchachos vayan al “matadero”, como tampoco le importó lo que le sucedió a los juveniles, pues para nadie es un secreto que el equipo no está en condiciones de participar en el torneo, y si viaja a Argentina, es solo para que Fevefutbol no quede mal con los organizadores ni con la Confederación Suramericana de Fútbol”.

Venezuela perdió seis de ocho partidos: Argentina (5-0), Uruguay (2-0), Brasil (7-0), Perú (2-0), Colombia (4-0) y Ecuador (3-1), con gol de José Carrasco. Los otros dos desafíos se resolvieron con empates ante Chile (0-0) y Bolivia (1-1) con anotación de Ruber Parra.

Primer himno Vinotinto de la historia

Previo a las eliminatorias de México 1986, el periodista Ricardo Cabrera publicó en el dia-

rio *Meridiano* la letra del primer himno dedicado a la Vinotinto, escrita por “El Chiclayano”:

Con coraje y valentía
Enfrentamos al rival
La victoria será nuestra
La sabremos conquistar
Nuestra fuerza es la unión
Imbatibles en acción
Aguerridos en el campo
Juventud y corazón

CORO

Lucharemos... Venezuela...
Jugaremos con amor...
Lucharemos... Venezuela...
Le pondremos corazón...
Conquistaremos la victoria
Las barreras a romper
Con esfuerzo y coraje
Nuestro arco a defender

El Mundial de México 1986, por televisión

En las eliminatorias a la Copa del Mundo de México 1986, Venezuela quedó en el grupo con Argentina, Perú y Colombia. El estadio Pueblo Nuevo de San Cristóbal volvió a ser la casa de la Vinotinto, después de aquel estreno por aquellos lados en la Copa América de 1979. Sin embargo, la Albiceleste se quejó, no quería jugar en los andes venezolanos, por lo que la FIFA ratificó a la capital tachirense.

Dirigidos por el técnico uruguayo Walter “Cata” Roque, la selección nacional afrontó el debut con mucho optimismo y seguridad después de sus partidos de preparación: dos victorias ante Bolivia (5-0) con goles de Pedro Febles (2), Douglas “Fósforo” Cedeño, Bernardo Añor y René Torres, y Vejle de Dinamarca (1-0) con anotación de Bernardo Añor. También se contabilizaron tres empates versus equipos colombianos: Independiente de Medellín (0-0), Cristal Caldas de Manizales (1-1) -gol de René Torres- y Unión Magdalena de Santa Marta (1-1) -gol de Carlos Maldonado.

El primer rival era Argentina, que un año después sería el campeón mundial, con su figura Diego Armando Maradona, quien por segunda vez jugó en Venezuela tras el Suramericano Sub-20 de 1977 (en Valencia). Las autoridades del estado Táchira, por cierto, desplegaron un operativo de seguridad porque existía el temor de un posible secuestro de Maradona, especialmente de dos grupos guerrilleros: M19 de Colombia y Bandera Roja de Venezuela.

El partido, de alto voltaje y con un Pueblo Nuevo repleto, finalizó 3-2 a favor de Argentina. Así se describieron los cinco goles en las palabras del periodista Nelson Morante, en el diario *El Nacional*:

Venezuela 0-1 Argentina. Minuto 3. “El juego se trasladó a la media cancha y allí comenzó el forcejeo, de donde salen los argentinos con el balón y casi en frío, apenas a los 3 minutos, una falta muy cerca del área genera el primer gol. Maradona cobró el tiro, directo, y el balón pasó la barrera y picó frente al golero venezolano, que inexplicablemente no pudo evitar que llegar hasta el fondo de los guarales”.

Venezuela 1-1 Argentina. Minuto 9. “La media cancha entregó a Campos, quien trató de irse por su banda, pero bien marcador por Pasarella cambió de frente y al despeje apurado de la defensa forastera se interpuso René Torres, quien se proyectó por el lado derecho, controló, avanzó dos pasos y produjo un disparo impresionante, desde más de 30 metros, que metió la pelota por el ángulo izquierdo de Fillo para poner de pie a la multitud, con el clásico coro del gol, cuando se produjo el contacto con los guarales”.

Venezuela 1-2 Argentina. Minuto 42. “El principal ve falta en una entrada de Carrera a Pasarella -algunos apreciaron infracción argentina- y cuando la barrera nacional se preparaba para reducir el ángulo a Maradona, quien perfilaba de zurda, el propio Pasarella cobró con la derecha desde unos 20 metros con un cañonazo rastro, que envió el balón, junto al vertical izquierdo de la portería defendida por Baena”.

Venezuela 1-3 Argentina. Minuto 55. “Burruchaga cobró muy cerca de la bandera de córner y su centro, por alto, llegó justo a la cabeza de Maradona, quien pegó el frentazo hacia abajo y el cuero pegó en el piso antes de llegar a las redes venezolanas”.

Venezuela 2-3 Argentina. Minuto 58. “Campos escapó con el balón por la banda derecha y preparaba ya el centro, pero recibió falta, muy cerca del banderín. El mismo Campos hizo efectivo el castigo, templando un centro que pescó espectacularmente Hebert Márquez para pegar un testazo que dejó sin chance a Fillol”.

Otro detalle a subrayar fue el marcaje del defensa Nelson Carrero a Diego Armando Maradona. Estas fueron sus declaraciones al periodista Cristóbal Guerra, de *El Nacional*:

“Y quiero ser claro en algo: a mí no me costó trabajo marcar a Maradona, por una sencilla razón: en el fútbol es más fácil marcar que quitarse la marca. No es lo mismo destruir que crear, y por eso no me pareció tan enrollado vigilarlo”.

Aunque Venezuela brindó una buena imagen, el equipo se derrumbó con tres derrotas en fila. Perú ganó en San Cristóbal (1-0), Argentina goleó 3-0 en Buenos Aires y el equipo peruano volvió a triunfar, ahora 4-1 en Lima, en un partido en el que el entrenador Roberto Challe había declarado que, ante Venezuela, “yo pondría a 11 mujeres”. A la Vinotinto le quedaban dos partidos, ambos ante Colombia: igualdad 2-2 en San Cristóbal y caída 2-0 en Bogotá.

A continuación, el balance del periodista Cristóbal Guerra, en *El Nacional*:

“¿Qué habrá que hacer ahora? Trabajar con ahínco, con base en esta selección, que deberá de ser permanente. Jugar cuanto partido o torneo internacional sea posible, pues si algo fue evidente en las actuaciones del combinado fue su ingenuidad, su falta de oficio”.

Mineros de Guayana estrenó su vitrina de trofeos

Campeón de la segunda división de 1982 y ascendido a la máxima categoría de 1983,



Mineros de Guayana conquistó su primer galardón en la Copa Venezuela de 1985. En la primera ronda, el equipo salió airoso con cuatro victorias, dos empates y dos derrotas en ocho partidos, así como seis goles anotados y cuatro en contra.

En las semifinales se enfrentó al Atlético Zamora: igualdad 0-0 en Puerto Ordaz y triunfo 2-1 en Barinas con goles de Milton del Castillo (minutos 22 y 58), mientras que Johnny Castellanos (m57) había empatado por los llaneros. Táchira, por su parte, sacó de competencia a Nacional Carabobo con dos empates sin goles, y una definición desde el punto penal que le sonrió (3-2).

El partido de ida se celebró en el estadio Cachamay de Puerto Ordaz, el 23 de junio. Mineros ganó 3-2 con anotaciones de Enrique Samuel (2) y Milton del Castillo, mientras que el Táchira reaccionó con Rafael Angulo y Freddy Campos. El encuentro decisivo se celebró en territorio andino, el 29 de junio. Así fue la reseña del periodista Ricardo Cabrera, en el diario deportivo *Meridiano*:

“Aproximadamente, unas mil quinientas personas acudieron a presenciar el encuentro, que fue jugado con excesiva rudeza por parte de los dueños de casa, los jugadores tachirenses, quienes repartieron leña a diestra y siniestra, hasta el punto que el árbitro principal, Pascual Figliolo, enseñó 7 tarjetas amarillas, pero también expulsó del terreno de juego al técnico de Mineros, Miguel Acosta, por reclamar y al arquero suplente”.

“El primer tiempo finalizó con pizarra a favor del Táchira, con tempranero gol del colombiano Rafael Angulo, a los 42 segundos de iniciadas las acciones. En la etapa de complemento reaccionó el cuadro guayanés, emparejando las acciones a los 19 minutos con tanto de Adelis Fusil. A los 33 minutos es Milton del Castillo quien se hace presente en el marcador, para poner a Mineros arriba 2-1, y cuando iban 47 minutos de juego, en el descuento, Becerra marca el tanto del empate 2-2 para Táchira, pero no fue suficiente”.

Caracas FC, bienvenido a la máxima categoría

1985 significó el debut del Caracas FC en la primera división. El domingo 24 de marzo,



en el estadio Misael Delgado de Valencia, el equipo capitalino empató con Nacional Carabobo (1-1) en la jornada inaugural de la Copa Venezuela. Así fue la reseña del periodista Ricardo Cabrera, en el diario deportivo *Meridiano*:

“El equipo caraqueño salió nervioso a la cancha, por el difícil compromiso que significaba debutar en tierra ajena, en primera división (viene de ganar el torneo oficial de la segunda, ganándose el ascenso) y ante un cuadro catalogado como el que cuenta con los mejores jugadores criollos, ya que tiene en sus filas a varias figuras de la pre-selección nacional”.

“Producto del nerviosismo de los visitantes fue el gol del Carabobo, cuando en el minuto 3 un balón dio en el brazo al defensa Isea, en plena área grande, y el árbitro decretó la pena máxima, que fue cobrada por Douglas “fósforo” Cedeño. Pero luego el cuadro capitalino fue asentándose en el terreno de juego y así consiguió igualar la pizarra al minuto 36, cuando Hugo Maceiras dio pase a “Pájaro” Matamoros, quien remató para batir al portero César Baena”.

Ficha técnica:

Estadio Misael Delgado de Valencia:

Goles: 1-0, minuto 3, Cedeño (NCA). 1-1, minuto 36, Hugo Maceiras (CFC).

Nacional Carabobo: Baena, Martínez, Simonelli, García Siani, Betancourt, Carrero, Ellie, Ramos (González), Cedeño, Márquez, “Venado” Castillo.

Caracas FC: Pedro Manuel, Isea, Gerani, Hernández, Nené, Parra (García), Cristaldo, Suárez, Maceiras, Flores, Matamoros (Pablo Mendoza).

La única victoria del Caracas FC en la Copa Venezuela fue el 19 de abril, cuando venció al Deportivo Italia (1-0) en el estadio Brígido Iriarte con gol de Franco Gerani de

tiro penal en el minuto 35. En sus otros seis desafíos contabilizó cuatro empates y dos derrotas, mientras que el partido ante Nacional Carabobo en la capital fue suspendido. Los Rojos del Ávila anotaron cuatro goles: los otros fueron de Maceiras y Germán en la igualdad 2-2 versus Portuguesa FC en el campo de El Paraíso, en la tarde del 30 de marzo, que significó el estreno del equipo en la capital.

Finalizada la Copa Venezuela, ahora le correspondió al Caracas FC estrenarse en la primera división. Fue el domingo 7 de julio de 1985, en el estadio Brígido Iriarte de El Paraíso, doblegó al Deportivo Italia (2-0). Así fue la descripción de los goles en el diario vespertino *El Mundo*:

“El primer gol del partido se produjo en el minuto 24 de la primera etapa. (El uruguayo Hugo) Maceiras fue habilitado ante la portería itálica y empalmó de pierna izquierda. La esférica hizo un extraño y Tavernelli al mal estado del terreno quedando la pelota en las redes. Los ataques azzurris no se hicieron esperar. Fueron capitaneados por el internacional Bernardo Añor, Fuad Chamed, Pedro Ocaña y Useche, pero el portero Pedro Manuel estaba en uno de sus mejores días manteniendo la valla incólume. (En el segundo tiempo), en el minuto 16, Bernardo Añor recibió falta dentro del área, decretándose la pena máxima. Los aficionados azzurris lucían seguros de cosechar la paridad en el marcador. Quintero fue encargado del disparo que sirvió para el lucimiento del portero Pedro Manuel. Allí quedó prácticamente sentenciado la derrota del subcampeón venezolano. Los minutos fueron agotándose y en el 34, Hugo Maceiras de nuevo perforó la valla de Alfredo Tavernelli”.

En un torneo de diez participantes, el equipo dirigido por el exjugador Luis Mendoza “Mendocita” fue noveno con dos victorias, siete empates y nueve derrotas, con 11 goles anotados y 23 en contra. Sus goleadores: Hugo Maceiras (5), Braulén Barboza, Jorge Matamoros, Luis Vargas, Luis Ernesto Mendoza, Vicente Flores y Suárez.

Finalmente, fue la primera vez que Caracas FC y Deportivo Táchira se enfrentaron en la máxima categoría del fútbol nacional. Ambos resultados sonrieron al equipo andino: el 14 de julio ganaron en el estadio Brígido Iriarte (1-0) con gol de Horacio Cár-

denas y el 1 de septiembre golearon 4-0 en San Cristóbal con anotaciones de Sergio Meckler (2), Carlos Maldonado y Germán Montero.

Los Mundialitos, unas vacaciones distintas

En 1986 comenzaron los famosos “Mundialitos”, torneos juveniles e infantiles de selecciones de fútbol que se celebraron en Caracas hasta 1996. La primera edición fue para la categoría sub-14 en el estadio Olímpico de la UCV, a donde acudieron ocho selecciones: además de Venezuela, intervinieron Fluminense de Río de Janeiro (Brasil), Deportivo Zúñiga (Perú), Liga Independiente de Mar del Plata (Argentina), Liga Metropolitana de Bogotá (Colombia), Marítimo de Funchal (Portugal), Nápoles (Italia) y Sporting de Gijón (España). Los partidos eran de 70 minutos (dos tiempos de 35 minutos). Doble transmisión: RCTV -canal 2- para toda Venezuela y Radio Continente 590 AM y su cadena de emisoras en todo el país.

Dirigidos por el entrenador Pedro Castro, la Vinotinto empezó con dos victorias ante la Liga de Bogotá (4-0) con goles de Jorge “Gorka” Rodríguez (2) y Juan Carlos Socorro (2), y Marítimo de Funchal (2-0) con anotaciones de Luis Guevara y “Gorka” Rodríguez. Después perdió con Fluminense (1-0) y en semifinales ante el futuro campeón, Deportivo Zúñiga (1-0). En el desafío por el tercer lugar, Venezuela se apoyó en dos goles de Jeffrey Arrivillaga para vencer a la Liga de Mar del Plata (2-1).

La FIFA volvió a suspender a la Federación

La primera vez fue en 1973. La segunda en 1986. La FIFA (Federación Internacional de Fútbol Asociado) sancionó al fútbol venezolano por problemas internos en la Federación Venezolana de Fútbol. Por lo tanto, a la Vinotinto se le prohibió participar en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Santo Domingo 1986, y no pudo defender el oro que consiguió en La Habana 1982. Pero eso no fue todo. A Venezuela tampoco se le permitió inscribir a sus representantes en la Copa Libertadores: Estudiantes de Mérida (campeón de 1985) y Deportivo Táchira. Sus rivales habrían sido Olimpia y Nacional de Paraguay. Ricardo Cabrera escribió en el diario deportivo *Meridiano*:

“Esta es otra “obra” más que tenemos que agradecerles a nuestros ineficaces dirigentes futbolísticos, llámese René Hemmer, Asdrúbal Olivares o Vidal Douglas o cualquier otro, pues son ellos los únicos

culpables de que Venezuela perdiera la oportunidad de participar exitosamente en las competencias futbolísticas de los Juegos Centroamericanos y del Caribe de República Dominicana”.

“De todos es sabido que debido a la impugnación del “Quemao” Olivares a las elecciones donde salió vencedor Vidal Douglas, y a la impugnación por parte de Vidal Douglas de las elecciones donde venció Olivares, se presentó un problema porque Venezuela aparecía con dos directorios, por lo que el máximo organismo (FIFA) decidió suspendernos hasta tanto arregláramos nuestros problemas. Pero la solución ha sido peor que la enfermedad, pues reapareció René Hemmer con más ansias de poder que nunca, y pasó por encima de leyes, reglamentos, personas y todo, para autoelegirse presidente, siendo inmediatamente impugnado. Debido a todo esto la solución no se vislumbra”.

“Pero hay que hablar claramente en este momento, y señalar que los culpables directos no son Olivares, Douglas o Hemmer, sino los que los llevan a la presidencia, esos maleables y acomodaticios presidentes de asociaciones, quienes no se sabe nunca con quién están, pues se venden al mejor postor. En el tiempo que tenemos en la fuente futbolística, no hemos conocido un solo presidente de asociación con personalidad propia que posea criterio y que no se deje manejar. Ellos y solo ellos son los culpables de que gente como Hemmer, Douglas y Olivares sigan vigentes y hayan llevado a nuestro fútbol hasta el catastrófico estado en que se encuentra hoy”.

Al problema se le encontró una solución: elecciones nuevas. Así lo informó la periodista Zaidi Goussot en las páginas del diario *Últimas Noticias*:

“El Comité de la FIFA ordena que, en un plazo de 60 días, para no entorpecer los mandatos del reglamento N° 1 de la Ley del Deporte, sean convocadas a nuevas elecciones las Asociaciones para ser reconocidas por FIFA inmediatamente después de esto. El actual pre-

sidente de la Federación Venezolana de Fútbol, Asdrúbal “Quemao” Olivares, deberá convocar a nuevas elecciones como una situación de emergencia a la brevedad posible”.

El 14 de junio se convocaron las elecciones con dos agrupaciones. Así lo anunció la periodista Zaidi Goussot en el diario *Últimas Noticias*:

“La Federación Venezolana de Fútbol realizará sus elecciones el próximo 14 de junio, y para ello ya registró la inscripción de dos planchas, una presidida por René Hemmer, y la otra por Laureano González”.

“La Junta Directiva postulada por la plancha que dirige René Hemmer, está constituida además por Rafael Esquivel, en la vicepresidencia, Luis Volpe como secretario general, Vito Fiore como tesorero, Segundo Hernández como primer vocal, Edmundo Rodríguez como segundo vocal, Umberto Laurano como tercer vocal y como suplentes Secundino Casañas y Giuseppe Costa. Esta plancha cuenta con el respaldo de doce asociaciones: Anzoátegui, Aragua, Carabobo, Distrito Federal, Falcón, Guárico, Miranda, Nueva Esparta, Portuguesa, Táchira, Yaracuy y Zulia”.

“En cuanto a la otra plancha, la preside Laureano González, vicepresidente José Requena, secretario general Alberto Castillo, tesorero Rafael Daboín, primer vocal Vicente Llobregat, segundo vocal Mario Fiorenza, tercer vocal José Cusati, primer suplente Pedro Serres, y segundo suplente Rigoberto Uzcátegui. A esta plancha la respaldan las Asociaciones de Bolívar, Monagas, Mérida, Lara y Trujillo”.

“La Comisión electoral, presidida por el doctor Antonio Álvarez, recibirá hoy ambas planchas a las 12 del día”.

Pero el miércoles 11 de junio se informó que solo una plancha se inscribió en esas elecciones. Así lo reseñó el diario *Últimas Noticias*:

“La Comisión Electoral de la Federación Venezolana de Fútbol (FVF), presidida por el doctor Alvarado, decidió que la impugnación hecha contra la plancha encabezada por el dirigente Laureano González era procedente porque había colocado entre los integrantes al Tribunal de Honor al periodista Nelson Morantes, yendo en contra de los reglamentos de Justicia de la Federación. Por esta razón, para las elecciones del próximo sábado, solo se presentará una plancha, que será la del dirigente René Hemmer”.

De esta manera, la nueva junta directiva de la FVF fue juramentada por Boris Planchart, presidente del IND (Instituto Nacional de Deportes) y recibió el visto de la FIFA, organismo que envió como representante al chileno Miguel Galán. Finalmente, el 27 de junio de 1986, el fútbol venezolano volvió al concierto internacional. Se comparte la carta enviada desde Zúrich, sede de la FIFA, a las oficinas de la FVF en Sabana Grande, publicada en *Últimas Noticias*:

“Estimados señores.

Nos referimos a la suspensión que afecta a su Federación desde mediados del año pasado.

La FIFA ha decidido, una vez informada por nuestro observador oficial (Miguel Galán de Chile) a las elecciones efectuadas el 14-6-86, de levantar la suspensión a la Federación Venezolana de Fútbol, recobrando esta, por tanto, todos sus derechos en el seno de su Federación.

Sin otro particular y deseándole a la nueva directiva pleno éxito en sus tareas, se despide cordialmente de usted.

Federación Internacional de Fútbol Asociado.

El Secretario General J. S. Blatter”.

La Vinotinto sin apoyo, ni en Maiquetía ni en Chile

La FIFA ya había levantada la sanción que pesaba sobre el fútbol venezolano. Pero no

significó que no continuara la desorganización. Otro ejemplo más se reflejó en la selección que acudió a los Juegos Odesur (Organización Deportiva Suramericana) de Santiago (Chile) 1986, clasificatorio para los Juegos Panamericanos de Indianápolis (Estados Unidos) 1987. Lo que sucedió en el aeropuerto Internacional de Maiquetía fue reseñado por el diario *Últimas Noticias*:

“Increíblemente, la selección de fútbol no contó con el apoyo del IND (Instituto Nacional del Deporte) para gestionar el impuesto de salida en una actitud mezquina del IND que no desea dar apoyo a una representación de su país que ni siquiera llevará uniforme de presentación a Chile, debiendo cancelar fondos conseguidos a última hora, 10 mil bolívares de impuesto de salida. Esto solo demuestra la apatía que siente el IND por las selecciones venezolanas, pues cuando quiere conseguir el dinero lo consigue y cuando no, se hace el desatendido. No es justo que una selección sea tratada como perros muertos de hambre, pues los gastos mínimos hay que cubrirlos y en el caso del fútbol viajan hasta sin viáticos, pues las diligencias por conseguir el dinero que necesitaba la selección, el cual ascendía a mil dólares, tampoco fue conseguido”.

Una vez en tierras australes, la Vinotinto perdió sus dos partidos: Ecuador (3-0) y Chile (5-1). El balance de la participación venezolana, entre la agencia de noticias AFP y el periodista Ricardo Cabrera, en el diario deportivo *Meridiano*:

“Los primeros en emprender el regreso a la patria serán los integrantes del seleccionado de fútbol de Venezuela. Los futbolistas venezolanos demostraron pocas habilidades y escasa preparación, y se exhibieron también como una delegación huérfana de apoyo. Su primer partido lo jugaron con zapatos de entrenamiento, que para el segundo fueron reemplazados por botines que compraron los propios jugadores echando mano a sus propios viáticos, había destacado la prensa santiaguina”.

“Todos esgrimimos la excusa de que la selección debía viajar por-

que esa competencia era eliminatoria para los Panamericanos del 87 en Indianápolis. Allí nos escudamos, y sabiendo lo que iba a pasar, permitimos que un grupo de promisorios jugadores fueron llevado al “matadero”, ante equipos inmensamente superiores, y que llevaban meses y meses preparándose para la competencia, mientras acá nosotros, con apenas 10 días de prácticas en conjunto, nos engañamos creyendo que podíamos hacerle frente igual a igual a los combinados de Ecuador y Chile”.

La Vinotinto y su empate histórico en Lima

1986 le asignó otra competencia internacional a la Vinotinto: el Campeonato Suramericano Sub-16 de Lima, Perú, clasificatorio para el Mundial FIFA de la categoría en Canadá. Otra vez se presentaron problemas económicos, pero se resolvieron a tiempo. Así lo escribió el periodista Pepe Rivas en el diario *Últimas Noticias*:

“Para este viaje fue necesaria la ayuda del sector privado, ya que el IND únicamente donó 80 mil bolívares de los 200 mil que se necesitaban para hacer el viaje. Indicó (Antonio) Cabrujas -director técnico del equipo- que este viaje se hace gracias a la colaboración prestada por todos los padres y representantes que hicieron posible que pudiéramos hacer este viaje y pensamos que con este plantel que está bastante equilibrado puede traer el título”.

Sin embargo, el equipo nacional estuvo lejos de ganar el trofeo. Al menos logró dos empates ante Chile (0-0) y brindó una grata sorpresa al igualar también con Brasil (1-1), gracias a un gol de Giovanni Savarese (minuto 36). Fue un resultado, más que histórico, para el fútbol venezolano. Entre 1954 y 1985, la Vinotinto y la Canarina se enfrentaron en 14 partidos de torneos internacionales oficiales (Copa América, Eliminatorias a la Copa del Mundo, Preolímpico, Suramericanos Sub-20 y Sub-16) con 14 victorias para las selecciones brasileñas, además de 60 goles a favor y solo cuatro anotaciones de la Vinotinto.

Los otros dos resultados fueron derrotas. Perú sufrió para vencer 2-1, que descontó con el primer gol de Stalin Rivas con la camiseta vinotinto. La otra caída fue



La Vinotinto en el estadio Brígido Iriarte, previo a la participación en el tercer Campeonato Mundial de la Emigración de España 1986

ante Ecuador (3-0). Además, este fue el estreno internacional de Rafael Esquivel con la Vinotinto: era el vicepresidente de la Federación Venezolana de Fútbol, presidida por René Hemmer, para el período 1986-88, y en aquella ocasión, viajó como delegado.

Sin éxito en el Mundial de la Emigración de España 1986

En México se celebró la Copa del Mundo de la FIFA, en la que Argentina fue el campeón, y Venezuela no participó. Pero la Vinotinto sí acudió a la tercera edición del Campeonato Mundial de la Emigración en España. En 1982 fue subcampeón y en 1983 se quedó en los cuartos de final. Ahora, en 1986, al equipo no le fue muy bien: cayó ante Uruguay (1-0) y después empató ante los Estados Unidos (1-1), con gol de Pedro Acosta. En la última jornada goleó a Marruecos (10-0).

Esa contundente victoria ante el equipo africano sirvió para escribir una página dentro del libro de récords de la Vinotinto (1938-2023): es el triunfo con más goles anotados (10) y mayor diferencia (10) en un torneo internacional oficial, pero solo reconocido por la Federación Venezolana de Fútbol, y no así por la FIFA (Federación Internacional de Fútbol Asociado) ni la Conmebol (Confederación Suramericana de Fútbol).

Los goleadores de aquel día, 26 de julio de 1986, en el estadio Hernández Alonso

de Guia de Isora en Tenerife, Islas Canarias, fueron: José Ramón “Cherry” Gamboa (4 goles), Pedro Febles (3), Pedro Acosta (2) y Carlos “Cayoyo” Domínguez (1). A pesar de la contundente victoria, la Vinotinto no superó la ronda de grupos. ¿Por qué? Porque necesitaba que, en esa última fecha, Uruguay venciera a los Estados Unidos, pero empataron 1-1, y así la selección venezolana fue enviada a jugar en la ronda de consolación, instancia en la que goleó a Inglaterra (7-0) y Chile (6-3), además de un empate escandaloso versus Panamá (5-5).

ULA Mérida se subió al ascensor

En la temporada 1986 de la segunda división compitieron 14 equipos, divididos en tres grupos por cercanía geográfica. Oriente: Industriales del Caroní, Pepeganga Margarita, Isleños de Margarita, Peninsulares de Araya y Roraima FC de Carúpano. Centro: Galicia Balompié (nuevo nombre del equipo Caracas Balompié), Deportivo Los Teques, Deportivo Aragua, Miranda-Canarias y Academia Venezolana de Fútbol. Occidente: ULA Mérida, Atlético Turén, Llaneros de Guanare y Deportivo Barinas.

En la ronda eliminatoria finalizó invicto en seis partidos con dos victorias y cuatro empates, además de cinco goles anotados y solo dos en contra. Mientras que el hexagonal final, en la octava jornada y a falta de dos encuentros, ULA Mérida goleó a la Academia Venezolana de Fútbol (3-0) con goles de Nelson Araque, Carlos Aranguren y Ramón Ortega, y así se ganó el derecho a presionar el botón del ascensor que conducía a la primera división.

Ya clasificados, los andinos perdieron sus últimos dos juegos en una gira por oriente: Peninsulares de Araya (2-0) y Pepeganga Margarita (4-0). El otro equipo que se subió al ascensor de la temporada 1986-87 de la primera división fue Galicia de Caracas, que doblgó 1-0 a Llaneros de Guanare en la cancha del Colegio San Ignacio de Loyola en Chacao, gracias a un gol de Eudoro Ríos al minuto 85.

Sí hay boletos para Cochabamba, pero no para Seúl

El torneo preolímpico de 1987 era en la ciudad de Cochabamba, Bolivia, y clasificatorio para los Juegos Olímpicos de Seúl, Corea del Sur, en 1988. La Vinotinto, dirigida por el exjugador Rafael “Rafa” Santana, realizó dos partidos de preparación: perdió con el Sport Marítimo (2-1), -gol de Wilton Arreaza-, y venció 3-0 a una selección

de jugadores de la primera división (3-0) con anotaciones de Ildemaro Fernández (2) y Wilton Arreaza. Una vez en territorio boliviano, la Vinotinto perdió sus cuatro partidos: Bolivia (3-0), Argentina (2-0), Chile (3-1) -anotación de Wilton Arreaza- y Ecuador (1-0).

El balance de la periodista Zaidi Goussot en el diario *Últimas Noticias*:

“El seleccionado venezolano sabía que iba mal preparado, no porque no hubiese sido efectiva su concentración de 15 días, sino porque el tiempo fue realmente muy poco, y esto trajo como consecuencia, mala actuación de nuestro país ante las potencias, no suramericanas, sino del mundo. Venezuela lo que necesita es quien le tienda la mano para formar debidamente a sus jugadores y creará temores entre todos aquellos que constituyen el fútbol suramericano, pues cuando de verdad se le ha dedicado tiempo y dinero, han surgido los resultados”.

Esquivel, nuevo presidente de la Federación

La Federación Venezolana de Fútbol, en su período 1986-88, era presidida por René Hemmer. Pero alto mando de la FVF cambió a partir del 27 de mayo de 1987. Así lo explicó el periodista Ricardo Cabrera en el diario *Meridiano*:

“Rafael Esquivel, vicepresidente de la Federación Venezolana de Fútbol, quedó encargado de la presidencia luego que René Hemmer pidiera receso por un mes en sus funciones federativas, debido a su delicado estado de salud, que lo ha hecho rebajar más de 12 kilogramos en las últimas tres semanas”.

“Esquivel, quien vive y trabaja en Margarita, tiene en estos momentos entre sus manos un problema difícil, como lo es el impasse existente entre la Liga Profesional de Fútbol y el Comité de Árbitros de la Federación, que ha llevado a Fevefútbol en su última reunión de directorio, declarar el campeonato 1986-87 de la primera división, como no válido para la Copa Libertadores de 1987”.



Rafael Esquivel asumió la presidencia de la Federación Venezolana de Fútbol, el 27 de mayo de 1987

“El dirigente futbolístico entiende que la responsabilidad que sobre sus hombros ha dejado René Hemmer es fuerte y pesada, pero “trataré de solucionar las cosas de la mejor manera posible y siempre buscando que ninguna de las partes se sienta perjudicada, a lo que se puede llegar de prensa, que, en lugar de solucionar, empeoran las cosas”.

Hemmer falleció en octubre de 1987, por lo que Esquivel completó la etapa 1986-88 como presidente encargado. Después, lanzó su plancha y se postuló -y siempre ganó- para los siguientes períodos: 1988-90, 1990-92, 1992-94, 1994-96, 1996-98, 1998-2000, 2001-2005, 2005-09, 2009-13 y 2013-17, solo que su último mandato fue interrumpido cuando fue detenido el 27 de mayo de 2015 por el FBI en Zúrich, Suiza, por un caso de corrupción, y deportado a los Estados Unidos.

Oriundo de las Islas Canarias, Esquivel llegó a la Federación Venezolana de Fútbol (FVF) en la función de suplente de vocal de la plancha liderada por René Hemmer, para el período 1982-84. Es decir, dedicó 33 años de su vida a la FVF (1982-2015). Su primera asignación internacional fue la de delegado de la Vino-

tinto que acudió en 1986 al Suramericano Sub-16 de Lima, Perú.

En once mandatos en las oficinas de Sabana Grande, sede de la FVF, Esquivel completó nueve períodos (desde la elección de 1988-90 hasta la de 2009-13), una vez como presidente encargado (1986-88), y el último período (2013-17) no pudo completarlo por su arresto en 2015.

Esquivel y su detención en Suiza

El miércoles 27 de mayo de 1987, Rafael Esquivel asumió la presidencia de la Federación Venezolana de Fútbol (FVF) para terminar el período 1986-88. René Hemmer, el titular, se encontraba enfermo. Desde entonces, hasta el 27 de mayo de 2015, 28 años exactamente, Esquivel se mantuvo al mando de la FVF hasta que fue detenido y arrestado por el FBI en Zúrich, Suiza, donde se encontraba con motivo del Congreso Anual de la FIFA (Federación Internacional de Fútbol Asociado).

El periodista Gerardo Blanco, en su columna *Visión de Juego* en el diario *Líder*, escribió:

“Todo se desencadenó el 27 de mayo de 2015, cuando Esquivel disfrutaba un apetitoso desayuno en compañía del presidente encargado de la Federación de Fútbol de Argentina, Luis Segura, en el lujoso Hotel Renaissance en Zúrich. Sorprendidos por la noticia matutina de que el FBI había iniciado un operativo en contra de varios dirigentes de la FIFA, Segura le señaló la televisión y Esquivel cayó en cuenta que su nombre aparecía entre los buscados.

Minutos después, el equipo del FBI comandado por el agente especial de recaudación de impuestos de Los Ángeles, Steve Barrymore, lo puso bajo arresto por los cargos de extorsión, conspiración



René Hemmer, presidente de la Federación Venezolana de Fútbol (1986-1988), falleció en octubre de 1987

de fraude electrónico, lavado de dinero en múltiples esquemas de sobornos vinculados con la Conmebol y empresas como Traffic, Torneos y Competencia, Fullplay y Datisa”.

Esquivel fue extraditado a los Estados Unidos el 7 de marzo de 2016. Una vez en territorio norteamericano, se declaró “no culpable” ante un juez de la ciudad de Nueva York y se le concedió la libertad condicional, el 10 de marzo de 2016, además de pagar una fianza de 7 millones de dólares, entregar sus pasaportes al FBI y permanecer en arresto domiciliario en Florida (EE. UU.).

El 10 de noviembre de 2016, el expresidente de la FVF volvió a ser protagonista en la sección deportiva. Según informó la agencia de noticias AFP:

“Esquivel, de 70 años, admitió su culpabilidad en siete delitos: asociación para delinquir, tres cargos por transferencias bancarias ilegales y otros tres por lavar dinero de sobornos aceptados a cambio de contratos de derechos televisivos y de marketing de la Copa América y la Copa Libertadores”.

“Esquivel utilizó su influencia como jerarca del fútbol para obtener millones de dólares en sobornos de co-conspiradores que enviaban los pagos desde cuentas bancarias en el extranjero a cuentas controladas por Esquivel en bancos de Estados Unidos”, dijo la corte.

La decisión evita a Esquivel un juicio y reduce su sentencia, que prevé un máximo de 20 años de prisión por cada delito. El exjerarca del fútbol aceptó entregar a la justicia 16 millones de dólares como parte del acuerdo”.

En noviembre de 2017, la Comisión de Ética de la FIFA suspendió de por vida a Esquivel de toda actividad relacionada con el fútbol, tanto nacional como internacional.

La Vinotinto “desde que Cristóbal Colón llegó a América”

Venezuela acudió a la Copa América de Argentina 1987. Sus compañeros de grupo fue-

ron Brasil y Chile. Pero antes, el equipo nacional realizó tres partidos de preparación, todos ante equipos locales: victoria ante la UCV (2-1) con goles de Carlos Maldonado e Ildemaro Fernández y empates frente al Sport Marítimo (0-0) y Deportivo Italia (1-1), gol de Franco Rizzi. Una vez en la ciudad de Córdoba, sede de los dos partidos, la Vinotinto perdió e hizo las maletas: Brasil (5-0) y Chile (3-1).

Un comentario de la prensa brasileña que recogió el diario vespertino *El Mundo*:

“Desde que Cristóbal Colón llegó a América, Venezuela no ha anotado un solo gol versus Brasil. Y no sería ayer, con ese equipo de barrio, capaz de ser goleado por el Botafogo (conjunto carioca que atraviesa una mala fase), que anotaría un gol”, dijo el veterano comentarista Sandro Moreyra”.

El periodista Cristóbal Guerra, enviado especial del diario *El Nacional*, presenció ambos partidos:

“Brasil 5-0 Venezuela. “Venezuela perdió porque tenía que perder ante el monstruo. Batalló durante más de media hora y no dejó hacer el gol temprano, un mal que le venía azotando en los últimos torneos. Si Arreaza hubiese marcado o Márquez finiquitado aquellas llegadas, nada hubiera cambiado, porque entonces los brasileños se hubiesen venido encima con más ganas. No hay excusas, solo explicaciones, Venezuela luchó, pero no mostró todos sus argumentos. Pudo haber tenido un mejor hacer, con unas maneras más sutiles. No pudo, porque cuando se tiene enfrente a un Brasil como este, es realmente poco lo que se puede”.

Chile 3-1 Venezuela. “Mientras tuvo físico, el seleccionado venezolano fue capaz no solo de aguantar las arremetidas chilenas, sino que fue arriba, saliendo por los pasillos de Sánchez y Carrero, para comprometer el dispositivo defensivo del seleccionado rojo hace dos noches en el “Chateau Carreras”. Chile había prometido una goleada, un chaparrón ofensivo para no ir en desventaja el viernes ante Brasil

en la decisión del grupo. No pudo hacerlo porque tuvo a Venezuela, bien armada en el lapso primero, y porque su ataque y su línea de volantes no es tan capaz como se creía. Un equipo venezolano con más partidos preparatorios y oficio, posiblemente hubiera ahogado a ese regular conjunto chileno”.

Porto de Portugal, rey en la UCV

La segunda edición de la Copa Simón Bolívar (categoría sub-14) fue en agosto de 1987, en el estadio Olímpico de la UCV, entre Los Chaguaramos y Plaza Venezuela. Al “Mundialito” llegaron diez selecciones. Además de Venezuela, aterrizaron en el aeropuerto Internacional de Maiquetía: Bayern Munich (Alemania Federal), Boca Juniors (Argentina), Colo Colo (Chile), Deportivo Cali (Colombia), Flamengo de Río de Janeiro (Brasil), Nápoles (Italia), Porto (Portugal), Sporting Cristal (Perú) y Sporting de Gijón (España).

La Vinotinto debutó con un empate versus Deportivo Cali (1-1) con gol de Luis Vargas y después goleó a Colo Colo (4-0) gracias a las anotaciones de Fernando Mifsut, Félix Hernández, Carlos Patrizzi y Cosme Bocassini. Perdió con Porto (1-0) y en semifinales no pudo frente al Nápoles: empate 0-0 y derrota 4-3 en la definición desde el punto penal.

Stalin Rivas, Giovanni Savarese y la Vinotinto es... icampeón!

El segundo torneo internacional infantil de 1987 fue la Copa “Dra. Blanca Ibáñez”, categoría sub15, en el estadio Brígido Iriarte de El Paraíso. El equipo nacional fue representado por la AVF (Academia Venezolana de Fútbol). Nápoles (Italia), que estaba confirmado, al final no tomó el vuelo a Maiquetía, por lo que estos fueron los otros seis elencos en acción: Academia Cantolao (Perú), Celta de Vigo (España), Fluminense (Brasil), La Plata-Río Negro (Argentina), Marítimo de Funchal (Portugal) y Selección de Bogotá (Colombia).

En la ronda de grupos, la AVF derrotó a los de Bogotá (3-1) con goles de Gerson Díaz, Stalin Rivas y Giovanni Savarese, empató con Cantolao (1-1) gracias al tanto de Wilfredo Álvarez, y superó al Marítimo (1-0) con anotación de Stalin Rivas, apodado “Correcaminos- Bip bip”, debido a su rapidez, por el diario *Últimas Noticias*. En semifinales venció a La Plata-Río Negro (1-0) con gol de Giovanni Savarese. En la final se enfrentaron a Fluminense, el domingo 4 de octubre de 1987. Ahí estuvo la periodista

Zaidi Goussot, en el diario *Últimas Noticias*:

“Por supuesto que el astro que bajó las tribunas en aplausos fue Juan Carlos Socorro, “Socorrito”, quien de tanto buscarlo lo consiguió justamente al minuto 29 de la etapa de complemento, sobre uno de los múltiples ataques criollos, y Stalin Rivas llevó el esférico sobre los tres cuartos de cancha para dejar a Savarese, que buscó a Roberto Carlos en el costado izquierdo, logrando este último colocarla justamente en el ángulo donde se encontraba “Socorrito”, para que chutara al arco y dejara burlado a Carlos, el arquero brasileño que no pudo hacer nada”.

“Cuando Venezuela, que dominó la media cancha en todo momento logró hacer el gol, se volvieron locos los brasileños, tratando de conseguir en los últimos 10 minutos que quedaban el tanto de la igualdad. Pero la cosa no les resultó como se esperaba, porque los once jugadores venezolanos recibieron la orden de congelar el balón.

Ficha técnica:

Estadio: Brígido Iriarte, Caracas.

Gol: Juan Carlos Socorro

Academia Venezolana de Fútbol: Carlos Gutiérrez, Leopoldo Páez-Pumar, Mauricio Castro, Wilfredo Hernández, Giovanni Savarese, Roberto Carlos González, Miguel García, Gerson Díaz, Stalin Rivas, Sergio “Pollo” Hernández (José González), Juan Carlos Socorro (José Vásquez). DT: Pedro Castro.

Fluminense: Carlos, Joao Luiz, Marinho, Mario (Alessandro), Edmilson, Moresche, Aldemir, Alfredo (Rodrigo), Renato, Alexandre.

El Sport Marítimo acabó con el dominio andino

En las últimas 12 temporadas de la primera división (entre 1975 y 1986), la capital de

Venezuela fue opacada por los llanos y los andes. Portuguesa FC se coronó cuatro veces seguidas (1975-78). Después emergió el poder andino entre 1979 y 1986 con Deportivo Táchira, Atlético San Cristóbal, Estudiantes de Mérida y ULA Mérida. Pero el panorama cambió para la campaña 1986-87: el Acorazado Rojiverde, como le decían al Sport Marítimo, debutó en 1986 en la primera división y le fue bien: se clasificó al hexagonal final y quedó tercero.

Su poder se consolidó en la temporada de 1986-87. Aunque tropezó versus Caracas FC (2-0) en la primera jornada, el Sport Marítimo enlazó 14 partidos sin perder: una docena de triunfos y dos empates en un período de casi cuatro meses. Y así llegó al octogonal final: también cayó en la fecha inicial ante Unión Deportiva Lara (1-0), pero después le dio vida a una cadena de 12 partidos sin derrotas (ocho victorias -siete consecutivas- y cuatro empates) para ganar su primera estrella.

La periodista Zaidi Goussot, del diario *Últimas Noticias*, escribió:

“El Marítimo de Venezuela resultó la revelación, pues fue cultivando su fanaticada, no solo con acaramelamientos, sino con lo principal, buscando la mejor de ofrecer el mejor fútbol, y los resultados no se hicieron esperar. Ahora disfrutan de un galardón que a decir verdad no esperaban todavía, pero su misma jerarquía hizo que se les adelantaran las cosas, y que apenas a dos años de encontrarse en la primera división disfruten de un primer puesto que no piensan dejarlo ahí, sino hacerlo crecer hasta la Copa Libertadores, contando con su suficiente material humano para lograrlo”.

El nuevo equipo de la comunidad portuguesa de Caracas, tras el adiós del Deportivo Portugués, jugó 38 partidos en esa campaña con 23 victorias, 10 empates y cinco derrotas, además de 51 goles anotados y 17 en contra. Esos 51 goles se desglosaron de la siguiente manera: Hebert Márquez (10), Josías Silva “Zica” (10), Adalberto Oliveira (6), Noel “Chita” Sanvicente (5), Nelson Carrero (3), Pedro Acosta (3), Antonio Serrano (2), Luis “Zurdo” Rojas (2), Saúl Maldonado (2), Adalberto Melo (1), Franco Rizzi (1), Héctor Rivas (1), Iván Isea (1), José Ramón “Cherry” Gamboa (1), José Ramón “Mon” López (1), Otacilio de Sousa (1) y un autogol de Guillermo Ruiz (1).

Defensivamente, el Acorazado Rojiverde se mostró implacable. En 26 de sus 38

partidos no recibió ni un gol en contra. Y el responsable, además de una sólida defensa, fue el portero Daniel Nikolac, quien estableció un récord de más tiempo sin goles en contra. La racha comenzó el 3 de mayo de 1987 en Mérida, cuando José Gavidia anotó al minuto 60. Desde ahí se contabilizaron: la última media hora del partido ante Estudiantes de Mérida, luego se sumaron diez partidos en fila sin recoger balones de su arquería, y la racha llegó a su fin el 21 de junio de 1987, mes y medio después, cuando Saúl Maldonado, del UA Táchira, anotó en el minuto 65 en la UCV. En total, 995 minutos consecutivos sin goles recibidos para Daniel Nikolac.

Caracas FC levantó la Copa Venezuela

En 1972 fue la última vez que dos equipos de la capital de Venezuela ganaron en el mismo año la primera división y la Copa Venezuela, cuando Deportivo Italia y Deportivo Portugués alzaron esos trofeos, respectivamente. 15 años después, en 1987, se repitió la receta: el Sport Marítimo se coronó en la máxima categoría (1986-87) y el Caracas FC se impuso en el certamen copero. En 1984, los Rojos del Ávila debutaron en la segunda división y estrenaron su vitrina de trofeos.

En aquella Copa Venezuela de 1987 participaron 26 equipos con el formato de eliminación directa. En la ronda de dieciseisavos de final, Caracas FC se impuso al Pepeganga Margarita: empate sin goles en la isla y contundente victoria de 5-1 en el estadio “Brígido Iriarte” con anotaciones de Wilton Arreaza (2), Bernardo Añor (2) y Pedro Acosta (1). En octavos de final superó al Galicia de Caracas (3-1 y 2-2). En cuartos de final le correspondió retar al Deportivo Aragua, que ganó 1-0 en la ida, pero luego los capitalinos descargaron toda su ofensiva para vencer 6-0. Y en semifinales liquidó a la Unión Deportiva Lara: 2-1 en casa y 0-0 en Barquisimeto.

Con el boleto a la final en la mano, los Rojos del Ávila se enfrentaron a Mineros de Guayana, actual campeón de la Copa Venezuela de 1985 (en 1986 no hubo torneo). En la ida, disputada el 2 de diciembre de 1987 en el “Brígido Iriarte”, empate 1-1. Ahí estuvo el periodista Carlos Bautista Romero, del diario vespertino *El Mundo*:

“Los caraquistas mostraron mejor equipo desde el pitazo inicial. Sin embargo, en la fracción 33 del primer tiempo, después de cobrarse una falta, sobrevino centro ante la portería de Baena, que cabeceó bien Enrique Samuel produciendo la primera diana del choque. La

etapa de complemento fue de hostigamiento casi completo de los dueños de casa. Pero el gol no llegaba. Casi en el minuto 90 Carlos Domínguez llevó peligro a la valla minera, se produjo entrevero sobre la última y el árbitro Nochese pitó pena máxima. Hubo reclamos a granel, pero la decisión fue convertida por Pedro Acosta, decretando el empate a uno”.

Así que todo se decidió en la vuelta, en el polideportivo Venalum de Puerto Ordaz. Así lo reseñó el periodista Ricardo Cabrera, en el diario deportivo *Meridiano*:

“El partido fue de bastante calidad, con ambos equipos jugando un fútbol ofensivo, buscando los goles, pero sin descuidar la retaguardia, por lo que los sistemas defensivos, y en especial los porteros de cada equipo, tuvieron bastante trabajo. Los 90 minutos reglamentarios terminaron sin goles, por lo que el título debió decidirse por vía de los tiros desde el punto fatídico”.

“Ya antes de salir de la capital rumbo a Puerto Ordaz, el técnico Badú Vieira había señalado que, en caso de llegar a la igualdad, el Caracas tenía la ventaja de contar con César Baena en el arco, y así fue, mientras sus compañeros ejecutaban en gran forma sus penales. Comenzó a ejecutar su tiro penal Ramón Parra por Mineros, tapándola Baena, Pedro Acosta puso la pizarra 1-0 para Caracas, emparejó a un gol Enrique Samuel, puso la ventaja 2-1 René Torres, empató a dos Stalin Rivas, Domínguez le dio nueva ventaja 3-2 al Caracas, vino De León y echó por fuera su disparo, para que Wilton Arreaza anotara el 4-2 que le dio cifras definitivas al marcador, con lo que Caracas logró el título de campeón de la Copa Venezuela”.

Alienaciones:

Mineros: “Cheo” Gómez, Hernández, Parra, Flores, Quintero, Yantis (Espinoza), De León, Lopes, Rivas, Angulo y Samuel.

Caracas: Baena, Torres, Segovia, Hernández, Gerani, Acosta, Hurtado, Añor, Reales (Dávila), Domínguez, Arreaza.

Francovig y el gol de arco a arco

En la Copa Libertadores de América de 1987, Venezuela se las vio con Argentina. En el primer partido del grupo, Rosario Central, el campeón sureño, goleó a Estudiantes de Mérida en el estadio Guillermo Soto Rosa (3-0). Para entonces, ya eran 17 partidos entre ambos países en la historia del certamen (ocho en 1966 y otros ocho en 1976) con 16 triunfos argentinos y un empate, el 2-2 de Portuguesa versus Estudiantes de La Plata en Acarigua en 1976.

Pero el 19 de julio de 1987, en un abarrotado estadio Pueblo Nuevo de San Cristóbal, el Unión Atlético Táchira, el monarca venezolano de 1986, derrotó a Independiente de Avellaneda, uno de los elencos argentinos de más linaje: siete trofeos de la Copa Libertadores, que le dieron el sobrenombre del “Rey de Copas”, un galardón de la Copa Interamericana que logró en 1976 en la UCV, y dos títulos de la Copa Intercontinental. Además, como Argentina había ganado un año antes la Copa del Mundo de México 1986, entonces el impacto y la emoción fue mucho mayor.

En ese partido estuvo el periodista Cristóbal Guerra, del diario *El Nacional*:

“El partido, jugado en medio de un ambiente festivo con papelillos y banderas en el graderío, comenzó con un Táchira desinhibido, resuelto a atreverse a lo que fuera, y lo que fuera fueron dos goles que madrugaron a Independiente, y lo hicieron cambiar de planes”.

Táchira 1-0 Independiente. Minuto 16. “En medio del desconcierto de Independiente, que no atinaba a saber qué pasaba a su alrededor, pues Méndez, Rizzi, Nieto y Maldonado salían con una velocidad que no esperaban. Febles, siempre protagonista, tocó a su izquierda después de ser habilitado por Méndez. La bola llegó a Maldonado, quien, con una frialdad devastadora, con un suspenso en su acción que dejó a la zaga del Independiente parada, esperó por Islas. Este fue por él, a encararlo, pero Maldonado no lo perforó. De zurda, suave y por encima, la envió al fondo, y ya Táchira mandaba en los números”.

Táchira 2-0 Independiente. Minuto 22. “En el minuto 22 sucedió aquella jugada, se produjo el gol que posiblemente no veamos más. Sacó (Daniel) Francovig de meta, y la bola, alargada, llegó hasta el área de Islas. Febles amagó con cintura, y cuando el central Villaverde bajó la cabeza para que su guardapalos recibiera, ya era tarde. El pique, salido como de un resorte, mandó la bola a la red. Y entonces la oscuridad no solo llegó a la cancha con el mal tiempo, sino que se esparció, junto al pánico, en las líneas de Independiente”.

Táchira 2-1 Independiente. Minuto 30. “Los argumentos del equipo argentino empezaron a pedir su espacio en el partido. Independiente se sacudió, dijo “a poner las cosas en su lugar”, y tiró para adelante. En un peloteo por la derecha cuando Táchira jugaba con diez, pues Adolfo Becerra (el marcador de ese lado), estaba detrás de la línea por lesión y el cambio no llegaba. Enrique, con su potencia física, arribó al área (y anotó)”.

Táchira 2-2 Independiente. Minuto 55. “Táchira salió para el complemento desdibujado, aunque con una ventaja y una esperanza: el ritmo del partido, llevado por Independiente en los últimos minutos, amenazaba con agotarlo. Pero Independiente no se agotó. Fue encima, desbordó con su toque, su circulación y su consistencia, y a los 10 llegó el empate. En un estira y encoge en el área, Brito, enredado en el charco, no pudo despejar. Con el arquero Francovig regado por un esfuerzo anterior, Barberón, sin defensa, marcó para que entonces se comenzara a pensar en que la derrota estaba ahí”.

Táchira 3-2 Independiente. Minuto 62. “Pero el trabajo de mentalización hecho por el entrenador Carlos Horacio Moreno emergió. Llegó el gol de Febles, y cuando ya para entonces Méndez no alcanzaba a una pelota, virtualmente reventado, aunque aquellas mágicas triangulaciones eran apenas un distante recuerdo, el conjunto tachirenses sacó garra, puso pie y atinó a decir presente cuando los diablos rojos

apretaban y amenazaban con el asfixio”.

Y así fue la historia de la primera victoria de Venezuela ante Argentina en la historia de la Copa Libertadores. El otro resultado positivo del grupo fue el empate sin goles entre el Carrusel Aurinegro y Rosario Central en San Cristóbal. Los demás seis partidos terminaron en victorias argentinas. Una vez en octavos de final, el UA Táchira perdió dos veces ante Flamengo de Brasil: 3-2 en San Cristóbal y 5-0 en Río de Janeiro.

Marítimo, bicampeón en 1988

El Acorazado Rojiverde, que es lo mismo decir -Sport Marítimo-, volvió a pisar fuerte para alcanzar su segundo título consecutivo de la primera división en la temporada 1987-88. El equipo de la comunidad lusitana convirtió al estadio Brígido Iriarte de El Paraíso en una verdadera fortaleza inexpugnable: jugó 20 partidos con balance 13 victorias y siete empates, anotó 32 goles y apenas recibió tres, a esos números hay que sumarle que en dos ocasiones logró rachas de siete partidos sin goles en contra.

En la ronda eliminatoria, Marítimo finalizó en el primer lugar. En el octogonal final, durante las tres primeras jornadas, no se vio muy sólido: venció a la Unión Deportiva Lara (2-0), perdió con Unión Atlético Táchira (1-0) y empató con Portuguesa FC (0-0). El equipo caraqueño estaba quinto en la tabla de posiciones.

Pero desde la cuarta fecha hasta la última, la 14ª, el Acorazado Rojiverde hizo alarde de su poderío: 11 partidos, 11 victorias, 19 goles a favor y apenas dos en contra. Ya en la sexta jornada, cuando dobló en Barquisimeto a la UD Lara (2-0) con dos goles de Hebert Márquez, el equipo se apoderó de la cima y nada ni nadie lo pudo bajar de ahí. Finalmente, el 13 de julio de 1988, el Sport Marítimo derrotó al Atlético Zamora (2-1) en la penúltima jornada del octogonal. A ese partido acudió la periodista Zaidi Goussot, del diario *Últimas Noticias*:

“Marítimo de Venezuela, con su décima victoria consecutiva, se tituló bicampeón del fútbol rentado, pues se impuso al Atlético Zamora por 2 goles a uno, destacando una enorme jugada del portero Daniel Nikolac, quien detuvo un penalti cobrado por el experimentado jugador Cosme sobre el minuto 39 de la última parte del encuentro”.

“El primer gol lo consiguió Pedro Febles sobre el minuto 38 de la primera parte con un perfecto pase de Mon López, y luego empató el partido Romero, cuando promediaba la etapa de complemento sobre la fracción 3, para poner las acciones mucho más interesantes, pero el insólito Edilberto, que de una vez confirmó con el Marítimo para la Copa Libertadores, marcó con un golazo que dejó sorprendidos a propios y extraños, sobre el minuto 35, lo que trajo abajo las tribunas de la emoción por lo que significaría la victoria, cuando se produjo la falta de Goncalvez con una mano dentro del área, lo que decretó el penalty a favor del Zamora cobrado por Cosme, pero victoriosamente botado por Daniel Nikolac para dejar el nuevo campeón con un solo revés en doce fechas, lo que indica su superioridad y su preparación para la Copa Libertadores”.

En total, el equipo de rojo y verde disputó 40 partidos con 23 triunfos, 12 empates y cinco derrotas, 48 goles y 14 en contra. Esas 48 anotaciones se distribuyeron así: Pedro Febles (11), Adalberto Oliveira (9), Edilberto Oliveira (8), Hebert Márquez (5), Noel “chita” Sanvicente (5), Gustavo Acosta (2), Héctor Rivas (2), Luis Barros (2), Iván Isea (1), José Ramón “mon” López (1), Saúl Maldonado (1) y un autogol de Emilio Campos.

Marítimo, campeón en 1988... ¡otra vez!

En la Copa Venezuela de 1988 participaron 27 equipos. El Acorazado Rojiverde contabilizó seis victorias desde los octavos de final hasta las semifinales: Atlético Anzoátegui (2-0 y 2-1), Deportivo Aragua -segunda división- (2-0 y 3-0) y Minervén FC (2-0 y 1-0).

En la final, del otro lado de la cancha, esperaba Estudiantes de Mérida. El 30 de noviembre, empate sin goles en el estadio Guillermo Soto Rosa. El 4 de diciembre, otra igualdad sin anotaciones, para ir a la definición desde el punto penal, en la que el Sport Marítimo se impuso 4-1 para alzar el trofeo de la Copa Venezuela por primera vez.

Además, fue la 12ª vez que un equipo es campeón de la Copa Venezuela, desde su inicio en 1932, sin perder ni un solo partido: Unión SC (1932), Dos Caminos SC (1933), Unión SC (1935), Litoral FC (1937), Unión SC (1938), Dos Caminos SC (1945), La Salle

(1947), UCV (1952), Deportivo Galicia (1967), Deportivo Portugués (1972), Valencia FC (1978) y Sport Marítimo (1988).

Pero eso no fue todo. Fue la 14^a vez que un equipo gana, en el mismo año, la primera división y la Copa Venezuela: Unión SC (1932, 1934, 1935, 1940), Litoral FC (1941), Loyola SC (1943), Dos Caminos SC (1945), Deportivo Italia (1961), UD Canarias (1968), Deportivo Galicia (1969), Portuguesa FC (1973, 1976, 1977) y Sport Marítimo (1988).

Peninsulares de Araya: en Sucre también se juega fútbol

El estado Sucre debutó en la primera división de Venezuela en la temporada de 1987-88. Pero no le fue bien ni en su estreno ni la campaña siguiente (1988-89). Antes de ascender a la máxima categoría, Peninsulares debió vencer a Llaneros de Guanare en una serie de ida y vuelta: los sucrenses, como subcampeones de la segunda división (1986-87), y los portugueses, penúltimos de la primera división (1986-87).

El 26 de abril de 1987, en el estadio Félix "Lalito" Velásquez de Cumaná, Peninsulares derrotó a Llaneros (4-2). En la vuelta, el partido quedó sin goles. La alineación del once sucrense: Hernández, Alexis, Marcano, Patiño (Villarroel), Mata, R. Mata, Arquímedes, Carrión, Núñez, Ñáñez y Salazar (Benítez), según reportó el periodista Ricardo Cabrera en el diario deportivo *Meridiano*.

En su año de estreno tuvo un desempeño aceptable con seis victorias, nueve empates y 11 derrotas, anotó 25 goles y recibió 52. Del sexteto de triunfos se pueden subrayar tres: el 6 de febrero de 1988 sorprendió a todo el fútbol nacional cuando derrotó al Sport Marítimo (1-0) con gol de Pablo Valderrama, así como también sus dos laureles ante Estudiantes de Mérida (1-0 en Cumaná y un escandaloso 4-6 en Mérida). Pero también sufrió dos derrotas muy desagradables, ambas por 7-0, ante UA Táchira y el Sport Marítimo.

La divisa se mantuvo en la primera división, pero no por mucho tiempo. En la campaña 1988-89 no fue capaz de ganar ni un partido desde el inicio hasta la jornada 23, período en el que cosechó cinco empates y 18 derrotas, entre el 2 de octubre de 1988 y 16 de abril de 1989, es decir, seis meses y medio. Aunque venció a Pepeganga Margarita (1-0) con gol de Eli Carrión y a la UD Lara (2-0) con doblete de Douglas "Fósforo" Cedeño, ya era tarde.

Y el día más triste en una cancha para ellos fue el 7 de mayo de 1989. El texto del corresponsal del diario *Últimas Noticias* en San Cristóbal:

“El Unión Atlético Táchira propinó hoy aquí en el Pueblo Nuevo, una zurra de marca mayor al Peninsulares de Araya, al doblegarlos por 13 goles a dos, a pesar de estar eliminados, llegando en su cuenta positiva a 62 goles. Laureano Jaimes inició a los 10 minutos del primero, luego (Carlos) Maldonado marcó a los 27 y (Miguel Osvaldo) González a los 29, descontando por Peninsulares, Juan Carlos Gómez a los 21. En la complementaria marcaron (Washington) Villar a los 7, 11, 22 y 35, (Luis) Rojas a los 8, (Miguel Osvaldo) González a los 10, 21, 24, 33 y 40, descontando el “Fósforo” Cedeño a los 42”.

Y así se le puso punto final a la primera experiencia sucrense en la primera división: dos temporadas con 8 victorias, 14 empates y 34 derrotas, 46 goles a favor y 135 en contra, todo esto en 56 partidos. Sus máximos goleadores: César Nãñez (10), Douglas Cedeño (7), Juan González (4), César Marcano (3), José Ducallín (3), Orángel González (3), Pablo Valderrama (3), Elías Escobar (2) y Pedro Gamboa (2)

Minervén FC y Arroceros de Calabozo a la primera división

En el torneo de la segunda división de la temporada 1987-88 se inscribieron 17 equipos, y solo dos lograron su cupo para la próxima campaña de la primera división (1988-89). Los participantes fueron: Agroindustriales de Yaracuy, Aragua de Barcelona, Arroceros de Calabozo, Atlético Turén, CD Nacional de Guatire, Deportivo Aragua, El Vigía, Ford Motors FC de Valencia, Galicia de Caracas, Horizonte FC de Los Teques, Industriales del Caroní, Junior de Caracas, Llaneros de Guanare, Maracaibo FC, Minervén FC, Olímpico Perú de Caracas y UD Falcón. De todos ellos, los ascendidos fueron Minervén FC y el estado Guárico se estrenó en la máxima categoría con las camisetas de Arroceros de Calabozo.

Guárico: hola y adiós en una temporada

Para la temporada 1988-89, Guárico se convirtió en el 17º estado de Venezuela con un equipo en la primera división: Arroceros de Calabozo. Esa campaña significó su ascenso y descenso, pues finalizó en el penúltimo lugar con apenas dos victorias, cinco empates y 23 derrotas, 26 goles a favor y 90 en contra.

El equipo llanero debutó el 2 de octubre de 1988, con una derrota frente a Pepeganga Margarita (2-1), y debió esperar hasta la jornada 15, la del 15 de febrero de 1989,

para inaugurar su casillero de victorias: 4-3 ante Caracas FC con goles de Óscar Villarruel, Segundo Castellanos, Pablo Jiménez y Washington Laclau, para la alegría de su gente en el Polideportivo de Calabozo.

Su peor día en una cancha fue el 18 de diciembre de 1988, en el estadio Pueblo Nuevo de San Cristóbal, donde UA Táchira los goleó 10-0 con anotaciones de Miguel Oswaldo González (4), Rubén Bachini (2), Adolfo Becerra (2), Laureano Jaimes (1) y Luis Rojas (1).

Arroceros volvió a encaramarse en la vía del triunfo tras vencer a Peninsulares de Araya (2-1) con goles de Óscar Villarruel y Pablo Uviedo. Era el 12 de marzo de 1989. Pero después, en sus últimos 11 desafíos, no fue capaz de ganar: dos empates y nueve derrotas, condenados al descenso, y desde entonces no se ha vuelto a ver a un equipo de Guárico en la primera división.

Los futbolistas de Calabozo recibieron goles en 28 de sus 30 partidos. Esas dos veces que su portería se quedó en cero fue ante Peninsulares de Araya (en la cuarta jornada del 23 de octubre de 1988), en lo que fue su primer punto de la temporada, y el 13 de noviembre de 1988, en casa, igualó con Atlético Zamora. Sus máximos goleadores: Óscar Villarruel (5), Pablo Uviedo (3), Richard Pacheco (3), Nilton Cardona (2), Pablo Jiménez (2), Rafael Castillo (2), Segundo Castellanos (2), Washington Laclau (2) y Wilton Bastidas (2).

Escuela de Quito de Ecuador, 20 puntos

La tercera edición de la Copa Simón Bolívar, categoría sub-14, se celebró en 1988 con la participación de 10 elencos, que jugaron 27 partidos en el estadio Olímpico de la UCV. RCTV (canal 2) y Radio Visión 950 AM con su cadena de 17 emisoras transmitieron el "Mundialito". Además de Venezuela, los otros equipos en acción fueron: Atlético Junior de Barranquilla (Colombia), Benfica (Portugal), Boca Juniors (Argentina), Deportivo Zúñiga (Perú), Escuela de Quito (Ecuador), Flamengo (Brasil), Milan (Italia), Real Madrid (España) y Saprissa (Costa Rica).

La Vinotinto cumplió en la primera fase. En el estreno empató frente a Boca Juniors (2-2) con goles de Eliécer Martínez y Daniel Niro, y Deportivo Zúñiga (1-1) con tanto de Eliécer Martínez. Pero después venció al Real Madrid (1-0) con tanto de José Ferro y al Saprissa (2-0) gracias a las anotaciones de Jean Cartaya y José Ferro. En la ronda semifinal doblegó al Benfica (2-0) con goles de Daniel Niro y Jean Cartaya,

pero resbaló ante Escuela de Quito (1-0). En el partido por el tercer puesto, la Vinotinto venció otra vez al Real Madrid, ahora 2-1, con tantos de Mario Sica y Daniel Niro. El campeón fue la Escuela de Quito, que en la final derrotó a Flamengo (3-1).

No fue necesario comprar pasajes a Escocia

La selección venezolana sub-16 acudió a Ecuador para el Campeonato Suramericano de la categoría, en octubre de 1988, clasificatorio para el Mundial de la FIFA en Escocia en 1989. La Vinotinto, dirigida por el entrenador Antonio Cabrujas, perdió sus cuatro partidos en la ciudad de Ibarra: Ecuador (1-0), Chile (4-0), Brasil (5-1) y Paraguay (1-0). Fue la tercera vez, Argentina 1985, Perú 1986 y ahora Ecuador 1988, que el equipo venezolano finalizó en el último lugar, y siempre sin ninguna victoria. Este fue el debut del portero Rafael Dudamel con la selección nacional, quien se mantuvo en el equipo vinotinto hasta las eliminatorias a la Copa del Mundo de la FIFA de Alemania 2006.

Una Vinotinto con edades adulteradas

El Mundial sub-20 de la FIFA de 1989 fue en Arabia Saudí. Pero para llegar al Medio Oriente había que ganar un cupo en el Suramericano de 1988 en Buenos Aires, Argentina. La Vinotinto perdió sus cinco partidos: Argentina (1-0), Chile (2-1), Israel (1-0), Perú (2-1) y Paraguay (6-2). Además, el 28 de abril de 1988 fue confirmada Venezuela como la sede del próximo Suramericano Sub-20 de 1991, clasificatorio para el Mundial de Portugal. Sin embargo, cuatro años después de ese torneo en Argentina en 1988, el diario vespertino *El Mundo* informó de un escándalo, en su edición del miércoles 12 de agosto de 1992, firmada por el periodista Freddy Rosas:

“Una amplia investigación sobre la suspensión de que fue objeto Venezuela por parte de la FIFA debido a la falsificación de ocho pasaportes para adulterar las edades, ordenó el directorio del Instituto Nacional de Deportes, según informó el presidente encargado, Johan Perozo”.

“El conocido dirigente deportivo del baloncesto y de la política indicó que el caso es realmente vergonzoso y no puede quedar sin que se le aplique la verdadera justicia y por ende en el directorio de ayer

se decidió llevar hasta las últimas instancias el referido caso con la finalidad de adecentar el deporte venezolano”.

“Perozo explicó que los dirigentes “deben ser castigados con todo el peso de la ley, al igual que las personas que estuvieron involucradas en la falsificación, y por ende vamos a citar al presidente de la FVF, Rafael Esquivel (quien está en Colombia), para que nos dé las explicaciones que amerita. Esto merece la cárcel”, dijo”.

La oncena israelí, por cierto, fue aceptada en el torneo suramericano debido a los históricos problemas con sus vecinos árabes, y a que ya había sido preparado el calendario eliminatorio en Europa y Oceanía. Entonces, la FIFA y la Conmebol permitieron la presencia hebrea en suelo bonaerense.

La Copa es de rojo y verde, o el Marítimo fue campeón

El Sport Marítimo acudió a la edición 1989 de la Copa Venezuela con la misión de revalidar el título que alcanzó en 1988. El Acorazado Rojiverde inició la competencia en los cuartos de final, instancia en la que eliminó al Portuguesa FC: derrota en Acarigua (1-0) y goleada (3-0) en el estadio Brígido Iriarte. En las semifinales se deshizo del Atlético Zamora con un contundente triunfo en casa (3-0), y una caída en Barinas (1-0).

Mientras que la otra serie fue el clásico guayanés entre Mineros de Guayana y el recién ascendido, Minervén FC. En la ida, Mineros ganó 3-2 con goles de Johnny Castellanos (minuto 41, m74) y Stalin Rivas (m57), mientras que Fernando Tortolero descontó con par de anotaciones (m55 y m65), según reseña de Zaidi Goussot en el diario *Últimas Noticias*. En la vuelta, Minervén FC venció 3-2 y obligó a la definición desde el punto penal, en la que Mineros tuvo mejor efectividad para vencer 6-5.

La final ya tenía a sus dos protagonistas. El 6 de diciembre en Puerto Ordaz, “Mineros marcó primero por intermedio de Gilson López, le siguió Ildemaro Fernández, pero Marítimo descontó con gol de Ocampo, empatando luego (el uruguayo Juan Manuel) Mourou, para que él mismo marcara el 3-2 visitante, pero Ildemaro colocó el 3-3 en el minuto 45 (de la segunda parte)”, según reseñó el diario *Últimas Noticias*.

El partido finalizó 3-3, y el encuentro de vuelta, el decisivo, se celebró el 13 de diciembre de 1989 en el estadio Brígido Iriarte de El Paraíso. Ahí estuvo la periodista

Zaidi Goussot, del diario *Últimas Noticias*:

“El gol de la victoria sobrevino al final del primer tiempo, cuando Pedro Acosta, en jugada pequeñita dentro del área le entregó la pelota a Juan Manuel Mouro, que tenía mejor ángulo para que cristalizara el tanto que a la larga sería el del triunfo, al dejar batido a Baena. Los visitantes en el “Brígido Iriarte” hicieron toda clase de esfuerzos para tratar de empatar el partido, pero fueron inútiles porque el Marítimo ya había conseguido su propósito, pues, aunque atacaba de contragolpe, el esfuerzo se cifró en defender el arco de Daniel Nikolac, logrando el objetivo y la segunda Copa Venezuela de manera consecutiva”.

“A decir verdad, el Mineros no perdió la Copa en el “Brígido Iriarte”, sino en el “Cachamay”, donde le entregó el empate al Marítimo, por lo que el favorito y lógico ganador fue el cuadro capitalino. Los muchachos del técnico “Rafa” Santana acumulan ahora un trofeo más para su joven colección en la que además figuran dos títulos del campeonato rentado (1986-87 y 1987-88) y otro de la Copa Venezuela (1988). Mineros no tuvo una mala actuación ante el Marítimo, peleó su opción y estuvo perjudicado por el arbitraje del señor Bernardo Corujo, pero como para imprimir más guerra a los dueños de casa”.

De esta manera, el Acorazado Rojiverde se convirtió en el quinto equipo que gana dos veces en años consecutivos la Copa Venezuela: Loyola SC (1942 y 1943), Deportivo Italia (1961 y 1962), Deportivo Galicia (1966 y 1967), Portuguesa FC (1976 y 1977) y Marítimo (1988 y 1989).

Mineros de Guayana, oro en la cancha

En 1982 fue campeón de la segunda división y en 1983 debutó en la máxima categoría. El equipo representante del estado Bolívar debió aguardar seis años para levantar el trofeo de campeón, el de la temporada 1988-89, y se ganó su derecho a jugar la Copa Libertadores de América de 1990. La primera jornada indicó que debía celebrarse el

clásico guayanés, es decir, Mineros de Guayana versus Minervén FC, que hacía su estreno en la máxima categoría. Así fue la reseña del diario *Últimas Noticias*:

“En lo que significó el primer choque entre dos equipos de esta región del país, el equipo Mineros de Guayana derrotó tres goles a uno a Minervén FC, encuentro que tuvo como escenario el Polideportivo “Venalum” en la ciudad de Puerto Ordaz, con una concurrencia de cinco mil personas que presenciaron el partido”.

“Enrique Samuel de Mineros abrió el marcador en el 41 de la etapa inicial, y con ese resultado se fueron a los camerinos para el descanso. En el minuto 16 de la complementaria, Johnny Castellanos marcó el dos a cero, para que Milton del Castillo anotara el único tanto de su equipo en el 17, para cerrar la pizarra Stalin Rivas, con un fuerte disparo en el minuto 32, con lo cual puso cifras definitivas al partido”.

El domingo 27 de noviembre de 1988, Mineros dejó sin color al Acorazado Rojiverde. En su campo de Venalum recibió al Sport Marítimo, actual bicampeón de la primera división, y que en 106 partidos (hasta aquel día) solo una vez fue goleado 3-0, precisamente por Mineros, el 20 de febrero de 1986 en la UCV. Aquí está la reseña del diario *Últimas Noticias*:

“Mineros de Guayana, haciendo gala de un bonito fútbol, humilló al bicampeón Marítimo de Venezuela con pizarra de cuatro a cero, en partido celebrado en el Estadio de Puerto Ordaz, donde la concurrencia se dio un verdadero banquete con este marcador. Esta derrota es la primera del bicampeón nacional en ese escenario y además es la derrota más humillante del Marítimo en los tres años que tiene en la Liga de Fútbol Profesional”.

“Johnny Castellanos con tres goles anotados, de los cuales dos fueron el primer período de juego, fue un verdadero verdugo para el Marítimo. Castellanos anotó en los minutos 16 y 32 de la etapa inicial,

para que Franklin Álvarez aumentara el marcador a los 41 minutos de la misma para que con la pizarra de 3 a 0 se fueran al descanso. El cuarto tanto de los dueños de patio, vino por intermedio de Johnny Castellanos en el minuto 40 de la complementaria donde en la misma hubo expulsiones de López por el Marítimo y Rivas del Mineros”.

El equipo de negro y azul seguía en los puestos de arriba, y con la etiqueta de favorito pegada en el pecho tras aquella goleada de 4-0 al Acorazado Rojiverde. Pero el calendario le brindó más alegrías. El domingo 19 de febrero se produjo el resultado más abultado en la historia del clásico guayanés (1989-1998): Mineros goleó 6-2 a Minervén FC. Así lo reseñó el diario *Últimas Noticias*:

“El encuentro fue presenciado por unos cinco mil aficionados, donde además se disputó el Trofeo “Venalum”, la cual fue entregada al final del partido a los representantes de Mineros. Johnny Castellanos fue la sensación de la contienda, al marcar tres goles de los seis del equipo. Castellanos anotó en los 6 y 42 de la primera parte, y en 10 de la complementaria. También por el bando ganador anotó Enrique Samuel quien lo hizo en el 15 y 37 de la fase final, para que Zica lo hiciera en el 42. Por su parte, los tantos de Minervén fueron logrados por Castillo a los 5 minutos de la etapa inicial y a los 40 de la final”.

Sin embargo, al consultar el libro *Fútbol Profesional Venezolano 1986-96*, hay diferencias en los goleadores del partido. Enrique Yantis (2), Johnny Castellanos (2), Josias Silva “Zica” (1) y Enrique Samuel, por Mineros. Eleazar García y Warney Silva por Minervén.

El 12 de marzo de 1989, en la 19ª jornada, los guayaneses comenzaron una cadena de 12 partidos sin derrotas, diez laureles y dos paridades, cuando doblegaron en Puerto Ordaz al Atlético Zamora de Barinas (3-2). Casi un mes después, el 19 de abril de 1989 -en la 24ª jornada-, Mineros superó a Portuguesa FC (2-0) para tomar el liderato, gracias también al tropezón de Pepeganga Margarita, que iba primero, en Cumaná ante el colista Peninsulares de Araya (1-0), que ganó por primera vez en la temporada tras cinco empates y 18 derrotas en 23 jornadas, o seis meses y medio.

En las últimas cuatro fechas fueron tan emocionantes como estresantes. Mineros



Equipo de la UCV que representó a Venezuela en la 4.^a Copa Simón Bolívar, sub-16, también conocido como el Mundialito en 1989

era líder con 40 puntos y Pepeganga, segundo con 39. Cada equipo salió a la cancha a ganar y a cruzar los dedos para que su rival por el título, perdiera o empatara. Pero tanto guayaneses como insulares cumplieron con la tarea: ganaron todos sus partidos, y el trofeo de campeón se fue para el estado Bolívar. En esa 30^a y última jornada de la temporada 1988-89, Mineros venció a Estudiantes de Mérida (2-1) con goles de Stalin Rivas y Josías Silva “Zica”. Así fue la reseña del periodista Rodrigo Malagón Forero, en el diario deportivo *Meridiano*:

“Mineros de Guayana se convirtió en el primer conjunto oriental que logra un título en la primera división del fútbol profesional venezolano, al batir en su reducto del Polideportivo Venalum, al Estudiantes de Mérida en un dramático encuentro que dejó satisfecho al público asistente que dejó en taquilla 400 mil bolívares en recaudación”.

En total, Mineros jugó 30 partidos con 18 victorias, 10 empates y tan solo dos caídas, con una contundente cifra de goles anotados (68) y 26 contra. Dos puntos vitales para el éxito guayanés: no perdió ni uno de sus 15 partidos celebrados en Puerto Ordaz con 12 victorias -nueve de manera consecutiva- y tres paridades, además de anotar goles en 28 de los 30 partidos que realizó, y en sus últimas 12 salidas al campo juego

logró 10 triunfos y dos empates.

Sus 68 goles se distribuyeron así: Johnny Castellanos (24), Franklin Álvarez (7), Enrique Samuel (6), Josias Silva “Zica” (6), Enrique Yantis (5), Stalin Rivas (5), René Torres (5), Máximo Reyes (3), Alfredo Agüero (1), Joao da Conceicao (1), José Samuel (1), Juan Freites (1), Walter Luna (1) y dos autogoles de Asdrúbal Lezama (1) y Melvin García (1).

Mundialitos de 1989: Marítimo de Funchal y Roca Fuerte

Las vacaciones de 1989 brindaron dos ediciones del “Mundialito”. Entre el 12 y 21 de agosto se celebró la Copa Presidente de la República, categoría sub-14, con la participación de ocho equipos en el estadio Brígido Iriarte: Danubio (Uruguay), Escuela de Quito (Ecuador), Fluminense (Brasil), Marítimo de Funchal (Portugal), Millonarios de Bogotá (Colombia), Real Oviedo (España), Sporting Cristal (Perú) y Venezuela.

La Vinotinto cumplió en la ronda eliminatoria con tres victorias: 5-0 a Millonarios con goles de Asdrúbal “Quemaíto” Olivares (2), José Zarzalejo (2) y Luis Pérez; 6-2 al Oviedo con anotaciones de Asdrúbal “Quemaíto” Olivares (3), Vicente Giménez, Luis Pérez y José Zarzalejo, y 1-0 al Danubio con tanto de José Zarzalejo. Pero luego perdió en semifinales versus Marítimo (1-0) y en el partido por el tercer lugar volvió a caer, ahora ante Fluminense (1-0). El equipo portugués fue el campeón al golear a Danubio (5-0) en la final.

Después, del 26 de agosto al 10 de septiembre de 1989 se realizó el segundo “Mundialito”, ahora con la Copa Simón Bolívar en la categoría sub-16. Venezuela fue representada por un equipo de la Universidad Central de Venezuela (UCV). Los visitantes fueron: Benfica (Portugal), Boca Juniors (Argentina), Deportivo Zúñiga (Perú), Escuela Vicente Roca Fuerte (Ecuador), Flamengo (Brasil), Independiente de Medellín (Colombia), Nápoles (Italia), Saprissa (Costa Rica) y Valencia (España).

El equipo ucevista hizo la tarea en la primera fase con tres victorias y un empate: 4-1 a Saprissa gracias a los goles de José “Papi” Rivas (2), Carlos Aranguren y Jair Roa; 2-0 a Deportivo Zúñiga con tantos de Jair Roa y José Ferro; 1-0 a Roca Fuerte con gol de José Ferro; y 0-0 ante Nápoles. En la serie semifinal perdió con Independiente (1-0) y le ganó a Boca Juniors (1-0) gracias a la anotación de Jair Roa. En el partido por el tercer lugar, el equipo de Los Chaguaramos derrotó a Flamengo (2-0) con doblete de Carlos Aranguren. Escuela Vicente Roca Fuerte (Ecuador) fue el monarca.

Monagas Sport Club, nuevo equipo en la primera división

En la temporada 1989-90 de la segunda división participaron 21 conjuntos. Grupo Centro Occidental: Atlético Junior de Aragua, Atlético Turén, Deportivo Tuy, El Vigía FC, Llaneros de Guanare, Olímpico de Guárico, Unión Atlético Táchira, Unión Deportiva Carabobo, Unión Deportiva Falcón y Valencia FC. Grupo Centro Oriental: Atlético Colombia, Atlético Vargas, Cachorros de El Tigrito, Industriales del Caroní, Isleños de Margarita, Mariscales de Sucre, Mati Plastic FC de Caracas, Monagas SC, Parroquianos de La Guaira, Roraima FC de Carúpano y Universidad Santa María.

Al final de la competencia, Valencia FC fue el campeón y ascendió a la temporada 1990-91 de la primera división. Monagas SC, subcampeón, se enfrentó a Internacional de Puerto La Cruz, penúltimo de la máxima categoría (1989-90). La divisa con sede en Maturín no pudo frente a su rival del estado Anzoátegui, por lo que Internacional (que retomó su denominación a Anzoátegui FC) se mantuvo arriba. Sin embargo, Pepeganga Margarita anunció su retiro porque se ahogó en problemas económicos, por lo que Monagas SC ocupó ese lugar.

Los cuatro goles de Carlos Maldonado

La Copa América de Brasil fue el primer evento de la selección mayor de Venezuela en 1989. Pero antes, cuatro partidos de preparación: dos ante Paraguay, empate 0-0 en el Brígido Iriarte y derrota 2-1 en Maturín, y otro par frente a Perú: caída en Lima (2-1) y triunfo 3-1 en San Cristóbal. Además, una gira de ocho partidos en España con saldo de seis victorias y dos resbalones: Castilla (3-2), combinado de Orense y León (3-2), Ponferradina (3-2), Lalín (2-1), Alenteiro (3-2) y selección juvenil de Pontevedra (1-0). Los tropiezos fueron ante Sporting Sada (1-0) y Deportivo La Coruña (4-1).

Una vez en territorio brasileño, el balance vinotinto fue de tres derrotas y un empate en cuatro desafíos: Brasil (3-1), Colombia (4-2), Perú (1-1) y Paraguay (3-0). Lo más destacado, pero en el rango individual, fue el delantero Carlos Maldonado, quien anotó los cuatro goles de Venezuela. Ahí estuvo el periodista Cristóbal Guerra, responsable del diario *El Nacional*:

“Venezuela vino a la Copa América como un competidor, y decimos “competidor” en el sentido verdadero del término. Más claro, por pri-

mera vez en años, la selección criolla no vino a ser solamente el número para el sorteo, un nombre para llenar un cupo porque la “Copa América es un torneo, una cita para los hermanos suramericanos”. El combinado caribeño vino a meter pierna, a disputar en todos los sectores de la cancha y a ganarse el respeto”.

“A Venezuela fue el único equipo que le armaron el calendario con partidos en días intermedios (solo un día de descanso entre partido). A Venezuela fue el cuadro que más perjudicados las decisiones arbitrales y al que más tiros penales en contra sentenciaron. A Venezuela le anularon cuatro o cinco goles, dos de ellos contra Paraguay. ¿Por qué? La “importancia” de ser pequeño. La impunidad de saber que hacerle esto o lo otro a Venezuela no tiene consecuencias. No, no hay confabulación, tal vez ni siquiera mala intención. Solo que aquel que tenga poder de decisión, programador, árbitro o personero de la Confederación Suramericana de Fútbol, irá contra el débil en circunstancia dividida”.

Cuatro derrotas y el Mundial de Italia 1990 por TV

En las eliminatorias a la Copa del Mundo de la FIFA de Italia 1990, la selección de Venezuela perdió sus cuatro partidos: en el estadio Brígido Iriarte falló versus Brasil (4-0) y Chile (3-1), y luego le correspondió montarse en el avión para devolver la visita, donde volvió a caer. La Canarinha goleó 6-0 en la ciudad de Sao Paulo, y Chile, que debió ser local en la ciudad argentina de Mendoza, vapuleó a la Vinotinto (5-0). El periodista Miguel Sanmartín, en su columna Punto Crítico de *El Universal*, escribió:

“Sobre estos acontecimientos habrá que iniciar un profundo análisis. Es necesario revisar las causas para aplicar los correctivos necesarios. Al margen de llegar al fondo de los motivos que llevaron al técnico Carlos Horacio Moreno a separar ocho jugadores del combinado después de la Copa América, también resulta necesario revisar otros aspectos que igualmente incidieron en el bajo rendimiento del equipo después del primer partido contra Brasil”.

Un Anzoátegui Internacional, y campeón

17 equipos se inscribieron para la edición 1990 de la Copa Venezuela. Pero hubo uno que sobresalió, el Internacional de Puerto La Cruz, que había debutado en 1986 con el nombre de Atlético Anzoátegui, y que entre en las temporadas de 1990-91 y 1995-96 se volvió a cambiar la denominación para Anzoátegui FC.

El equipo de Puerto La Cruz superó la primera ronda con dos laureles y una igualdad. 1-0 a Mineros de Guayana con gol de Rómulo Otero y 1-0 a Deportivo Italia con tanto de Alexis Alonso, además de un empate 0-0 con Minervén FC.

De ahí en adelante, series de ida y vuelta. En cuartos de final se enfrentó al campeón de 1988 y 1989, el Sport Marítimo: empate 0-0 y triunfo 2-1 en el estadio Luis Ramos con goles de Pablo Valderrama y Rómulo Otero, abrieron las puertas para las semifinales. A esa instancia, por el sistema de competición, retó a un equipo de la segunda división: Industriales del Caroní, victoria 3-1 en casa y 2-1 en Puerto Ordaz enviaron al equipo del eje Puerto La Cruz-Barcelona a la final.

En el partido de ida, Internacional de Puerto La Cruz goleó al Portuguesa FC (4-1). Ahora faltaba el desafío de vuelta en el estadio José Antonio Páez de Acarigua. Así fue la reseña del diario *Últimas Noticias*:

“El Internacional de Puerto La Cruz, hoy Anzoátegui FC, se tituló campeón de la Copa Venezuela de Fútbol al vencer esta tarde aquí a su similar Portuguesa FC con marcador de 1-0, conquistando su primer torneo, gracias a la magia de un técnico que llegó como caído del cielo para estructurar a un equipo que hoy por hoy se codea con los líderes del campeonato rentado como lo es Jorge Cardone”.

“El único tanto del partido lo logró el colombiano Miguel González Palacios, cuando promediaba el minuto 37 de la primera etapa, resultado muy sencillo dominar el resto. El arbitraje principal estuvo a cargo de Jorge Arana y los liniers fueron los señores José Vergara y José Ariza. La asistencia, a pesar de la poca oportunidad del Portuguesa, fue bastante regular en el General Páez, principalmente porque a un equipo como el Anzoátegui vale la pena observarlo”.

En total, el equipo jugó nueve partidos con siete victorias y dos empates, 14 goles a favor y solo cuatro en contra. No perdió ni un partido, por lo que fue la 13ª vez que un equipo campeón de la Copa Venezuela terminó invicto, y se unió a la siguiente lista: Unión SC (1932), Dos Caminos SC (1933), Unión SC (1935), Litoral FC (1937), Unión SC (1938), Dos Caminos SC (1945), La Salle (1947), UCV (1952), Deportivo Galicia (1967), Deportivo Portugués (1972), Valencia FC (1978), Sport Marítimo (1988) e Internacional de Puerto La Cruz (1990).

La Vinotinto Femenina rumbo a Italia

Entre el 25 de abril y el primero de mayo de 1990 se realizó un torneo internacional de fútbol femenino en la isla de Cerdeña, Italia. La Vinotinto fue invitada con 23 jugadoras. Porteras: Katty Miro (Distrito Federal), Lisset Contreras (Barinas). Defensas: Coromoto Gelder (Guárico), Betsi Ramírez (Miranda), Lily Geyer y Maite Manchoba (Distrito Federal), Francisca García (Aragua), Morateida Salazar (Miranda). Mediocampistas: Magaly Salgado (Zulia), Zoraida Gómez y Josefina Rodríguez (Distrito Federal), Reina Cedeño y Gladys Graterol (Portuguesa), Mariyela Rodríguez (Aragua), Ivete Vizcaíno (Zulia), Zoraida López (Yaracuy), Cleer Cervantes (Portuguesa) y Chetty Mainin (Bolívar). Delanteras: Milagros Infante, Marisol Londoño y Teresa García (Distrito Federal), Nicolasa Chirinos (Municipio Vargas), Violeta Quintero y Gretty Fernández (Portuguesa), junto con los entrenadores Cristóbal Hibirmas (Guárico) y Estílito Montes (Portuguesa).

Según la información publicada en el diario *Últimas Noticias*, esa preselección de 23 futbolistas debió ser reducida a 18, para así poder participar en la Sardinia Cup, en la que también esperaban las selecciones de los Estados Unidos, Inglaterra, Hungría, la Unión Soviética, Alemania, Checoslovaquia, Francia, China, un combinado de África y dos elencos de Italia (uno por la región de Cerdeña y el equipo nacional). El balance de *Últimas Noticias*:

“La Selección de Venezuela que nos representó en el campeonato internacional de fútbol de Italia en Cerdeña, se impuso una vez más a un equipo italiano, al ganar por goleada de 3-0 al Campania, significando esto un gran balance para nuestras muchachas que en un verdadero ejemplo de constancia y entereza viajaron a aquel país llenas de ilusiones, y pese a haber perdido el segundo encuentro que

realizaron con otro equipo italiano, se crecieron y se recuperaron para ganarle a Bulgaria y al Campania. Esto merece un reconocimiento especial, porque nadie creyó en nuestras muchachas antes de viajar a Italia y nadie quiso ayudarles, fue tan solo hasta la última semana que consiguieron los pasajes y pudieron viajar un día antes de jugar. Ahora sí van a entender que hay fútbol femenino de clase en nuestro país”.

Además, el diario vespertino *El Mundo* anunció en 1990 la realización del séptimo Campeonato Nacional de Fútbol Femenino en el estadio Félix “Lalito” Velásquez de Cumaná, con la participación de Amazonas, Anzoátegui, Aragua, Barinas, Bolívar, Carabobo, Distrito Federal, Falcón, Guárico, Lara, Mérida, Municipio Vargas, Nueva Esparta, Trujillo y Zulia.

Final polémica y plata Vinotinto en México

Los Juegos Centroamericanos y del Caribe de 1990 se efectuaron en Ciudad de México. La Vinotinto arrasó en la ronda de grupos con tres victorias consecutivas: Surinam (2-0) con goles de Juan García (2), Cuba (1-0) con anotación de Gerson Díaz y goleada ante la República Dominicana (5-1) gracias a triplete de Wilson Chacón (3), Leopoldo Páez-Pumar y Edson Rodríguez.

En semifinales, el equipo nacional necesitó recurrir a la definición desde el punto penal para vencer a Costa Rica (5-3), tras un empate sin goles en 120 minutos. La final fue ante el anfitrión México, que ganó 3-0 en el estadio La Bombonera de Toluca. Venezuela se colgó la medalla de plata. Así fue la reseña de la agencia de noticias UPI, publicada en el diario *Últimas Noticias*:

“El conjunto local aprovechó los espacios abandonados por la defensiva venezolana y creó situaciones de peligro. Venezuela careció de consistencia en la cancha, creando solo una oportunidad de gol en el primer tiempo. En los primeros minutos del segundo tiempo, una jugada violeta de Ricardo Milillo le cuesta la expulsión. La violencia antideportiva manchó los últimos momentos del encuentro. En el minuto 41, el venezolano Jorge Betancourt fue expulsado por patear al mexicano Rodolfo Sánchez sin estar el balón de por medio.

Los venezolanos perdieron los estribos y el árbitro Ronald Gutiérrez, de Costa Rica, expulsó de la banda al guardameta suplente Rafael Dudamel, quien se rehusaba a abandonar la cancha, lo cual ocasionó una demora de nueve minutos”.

Portugal, Marítimo de Funchal, Porto...

En 1990, entre el 29 de julio y el 16 de septiembre, se realizaron tres ediciones de los “Mundialitos”. Y el campeón siempre festejó sus goles en portugués, ya sea con la selección nacional, el Marítimo de Funchal o el Porto.

La Copa Doctor Nicolás Leoz, categoría sub20, se celebró en el estadio Brígido Iriarte con los equipos de Venezuela, Academia Cantolao (Perú), Atlántico (Colombia), Deportivo La Coruña (España), Fluminense (Brasil), Marabí (Ecuador), Pescara (Italia) y Porto (Portugal).

La Vinotinto superó la ronda eliminatoria con dos triunfos y un empate: Marabí (2-0) con goles de Mauricio Escorcia y Gerson Díaz, Atlántico (1-1) con anotación de Stalin Rivas y Fluminense (1-0) con tanto de Carlos Contreras. En semifinales se perdió ante el Porto en la definición desde el punto penal (4-3), tras empatar 0-0, y en el desafío por el tercer puesto derrotó al Fluminense (3-2) con triplete de Alvrís Faure. Porto alzó el trofeo de campeón tras vencer al Cantolao peruano.

Después comenzó la Copa Presidente de la República, categoría sub17, también en el rectángulo del Brígido Iriarte. Acudieron 10 selecciones nacionales: Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, España, Estados Unidos, Perú, Portugal, Unión Soviética y Venezuela.

La Vinotinto avanzó en la primera ronda con dos victorias, un empate y una caída: España (4-0) con goles de Asdrúbal “Quemaíto” Olivares, Pedro Añez, Carlos Aranguren y José “Papi” Rivas, Estados Unidos (1-0) con otro gol de “Quemaíto” Olivares, perdió con la Unión Soviética (1-0) y empató sin goles versus Colombia. En cuartos de final, partido dramático: igualdad (0-0) con Perú, por lo que se necesitó ir a la definición desde el punto penal, en la que Venezuela salió airoso (5-4). En semifinales, la Vinotinto se apoyó en Jair Roa para vencer a España (1-0), pero en la final, Portugal ganó 1-0 para llevarse el trofeo a casa.

Y para terminar con unas vacaciones escolares saturadas de fútbol, diez oncenas compitieron en la quinta edición de la Copa Simón Bolívar, categoría sub14, ahora en el estadio Olímpico de la UCV: Boca Juniors (Argentina), Colo Colo (Chile), Deportivo



Pepeganga Margarita ganó tres partidos en la Copa Libertadores de 1990

Zúñiga (Perú), Escuela Vicente Roca Fuerte (Ecuador), Flamengo de Río de Janeiro (Brasil), Independiente de Medellín (Colombia), Marítimo de Funchal (Portugal), Saprissa (Costa Rica), Sporting de Gijón (España) y UCV (Venezuela).

Los ucevistas aprobaron en la ronda de grupos: Saprissa (2-1) con doblete de Gabriel Urdaneta, Sporting (2-0) con goles de Pedro Delgado y José "Papi" Rivas, y Colo Colo (1-0) con otra anotación de José "Papi" Rivas, pero perdió con Zúñiga (1-0). En la etapa semifinal volvió a superar al representante chileno (1-0) con el tercer gol del torneo "Papi" Rivas, y cayó ante Boca Juniors (1-0). En el partido por el tercer puesto, Flamengo ganó 3-1 y "Papi" Rivas, una vez más, anotó por el elenco ucevista. Marítimo de Funchal fue el campeón.

¿Qué sería de Venezuela si no existiera Pepeganga?!

Nueva Esparta fue noticia en la prensa deportiva del país cuando su equipo subió a la primera división (1987-88), fue subcampeón (1988-89) y jugó en la Copa Libertadores de 1990. Y todo esto en apenas tres años, gracias a su equipo: Pepeganga Margarita. ¿Y cómo fueron sus orígenes? El periodista Freddy Rosas contó la historia del equipo en el diario deportivo *Meridiano*:

“Margarita FC surge de la idea de un dirigente isleño o canario que reside en nuestra isla principal, durante la participación del referido estado en el Campeonato Nacional de la categoría juvenil que se realizó en el estado Falcón. Ese canario era en ese instante presidente de la Asociación de Fútbol de Nueva Esparta y actualmente tiene un cargo importante en la Federación, ya que es su presidente y su nombre es Rafael Esquivel”.

“El referido dirigente madura la idea y busca el respaldo de los gallegos propietarios de una de las empresas más poderosas tanto en la isla como en casi todo el territorio nacional como lo es Pepeganga, y de allí surge el nombre de la divisa. Sin embargo, la entrada de los gangueros en el balompié rentado nacional tuvo sus inconvenientes en virtud de que otros dirigentes de la zona con aspiraciones de tomar el ente de la Asociación de Fútbol de Nueva Esparta tratando de ésta forma de inscribir otra divisa en la llamada división de ascenso o segunda categoría”.

“La situación anormal se soluciona cuando la Liga Profesional convoca a una reunión de urgencia en la Liga en virtud de que uno de los equipos estaba insolvente como eran los Isleños de Margarita, encabezados por González, mientras Pepeganga contaba con la cancha, por lo que a ambos se les aceptó en la referida categoría, a instancias del dirigente Nicola Famiglietti, quien representó a la Liga Profesional”.

El equipo debutó en 1986 en la segunda división y en la temporada de 1987-88 hace su estreno en la primera división, en la finalizó sexto entre 14 equipos. Después, en la campaña 1988-89, la divisa margariteña fue subcampeón y se ganó su boleto a la Copa Libertadores de 1990, en la que debió ser local en el estadio Pueblo Nuevo de San Cristóbal. ¿Por qué cambiaron de sede? Así lo explicó el periodista Freddy Rosas, en el diario deportivo *Meridiano*:

“La escuadra insular, que inicialmente había escogido como sede el Polideportivo de Maturín, actuará contra Mineros de Guayana y los dos equipos uruguayos en la atractiva cancha de la ciudad fronteriza luego que el conocido empresario (Omar “Cura” Calderón) obtuvo el permiso de las autoridades ineditas. Margarita, como es de todos conocido, no cuenta en Porlamar con un estadio apto para presentar un evento de esta naturaleza ya que el Guatamare, donde tiene su sede, es apenas una cancha de beisbol que es habilitada por el referido equipo para cumplir sus compromisos en la máxima división del balompié rentado”.

“Los neoespartanos, antes de hacer las gestiones del estadio Pueblo Nuevo, tuvieron en mente habilitar la parte central del canódromo ubicado en la vía a Pampatar para hacer sus partidos en ese escenario, aunque estas gestiones se cayeron ya que el INH (Instituto Nacional de Hipódromos) no pudo satisfacer las aspiraciones de los dirigentes margariteños por estar sumergida en un caos total”.

Mineros de Guayana y Pepeganga Margarita fueron los representantes de Venezuela en esa Copa Libertadores de 1990. Nunca la habían jugado. El debut fue el 25 de febrero de 1990, en el estadio Cachamay de Puerto Ordaz, donde los guayaneses ganaron 1-0. Pepeganga perdió, pero de inmediato se transformó en un tren que se encarrilló en la vía del triunfo en sus siguientes tres partidos, y así clasificó a los octavos de final.

El 7 de marzo, en su nueva casa de San Cristóbal, Pepeganga derrotó a Progreso de Uruguay (1-0) con gol del brasileño Joao Luiz Santana. Así fue la reseña del periodista Cristóbal Guerra, corresponsal del diario *El Nacional*:

“Aquella acción luminosa de Santana, esa luz encendida en la línea de su horizonte, fue una pincelada de lo que resultó el quehacer de Pepeganga Margarita, el miércoles en la noche en el estadio de Pueblo Nuevo, ese templo del fútbol nacional que, desbocado en excitación, vio convertirse a Progreso en el primer equipo uruguayo en la historia de la Copa Libertadores en caer a los pies de un cuadro venezolano”.

“La acción llegó por tierra derecha, cuando (Elizardo) Pérez entregó a (Guillermo) Cortez, un excelente tratador de pelota que, no obstante, su alineación como puntero derecho, puso pausas importantes. Cortez se la devolvió a Pérez, quien goloso, dejándose arrastrar por el vértigo mortal del partido, metió el derechazo que buscaba fondo”.

“En aquella pelota, quién lo duda, había una predestinación. Porque la bola dio en Púa, el central montevideano, y se quedó por ahí, esperando por su inevitable fin en la red forastera, justo cuando se aparecía Santana, quien, con velocidad de pensamiento y capacidad de reacción chispeante, tocó a un lado para despejar el camino. Esperó un momento para soportar la carga de Rocco, el golero, para con un botinazo inteligente, entre duro y colocado, entregar a su equipo, a ese Pepeganga Margarita que supo pisar duro, la primera victoria en su primer partido internacional oficial”.

El 11 de marzo, el equipo dirigido por el técnico uruguayo Víctor Pignanelli volvió a ganar, ahora ante Defensor Sporting, también de Uruguay (1-0). Ahí estuvo nuevamente el periodista Cristóbal Guerra, del diario *El Nacional*:

“Pepeganga Margarita planteó el juego exactamente en los mismos términos que ante Progreso, esto es, irse al ataque porque era su casa y porque, quedó demostrado, estos cuadros charrúas son menos cuando se les aprieta. Con Elisardo Pérez atravesado en el camino de los uruguayos, y con Pedro Carrero rescatando pelotas y cogiendo goteras, los margariteños produjeron, y bastante. Se avizoraba, no había que ser un sabio para darse cuenta que el aguante forastero estaba a un tris de abrirse: minuto cuatro, y se produjo el resquebrajamiento, estrepitoso, cuando (Carlos) Betancourt metió el centro de zurda. La pelota sobró al golero Arbiza, quien nos pareció un desastre, y Cortez, ganándole la anticipación a Gastán y Michelini, metió sin oposición el cabezazo victorioso”.

En la Copa Libertadores, entre 1964 y 1989, los equipos uruguayos mostraron un dominio total ante Venezuela: 28 partidos, 25 victorias y tres empates, sin derrotas. Pero en apenas cinco días de marzo de 1990, Pepeganga venció dos veces a dos uruguayos, Progreso y Defensor Sporting.

Pepeganga Margarita empezaba a ver a sus rivales de grupo desde lo más alto de la tabla de posiciones, pero había que asegurar el boleto a los octavos de final, y para ello venció a Mineros de Guayana (2-1) en su casa de Pueblo Nuevo con goles de Carlos Betancourt (minuto 17) y del colombiano Héctor Coll (m51). Luego, los isleños viajaron a Montevideo, donde perdió dos veces ante Defensor Sporting (1-0) y Progreso (2-0). El subcampeón venezolano se clasificó a octavos de final, instancia en la que esperó Independiente de Avellaneda (Argentina), que arrasó tanto en San Cristóbal (6-0), como en Buenos Aires (3-0).

La divisa neoespartana había diseñado un plan ambicioso para consolidarse. Así lo reseñó el periodista Freddy Rosas, en el diario deportivo *Meridiano*:

“La gente del Pepeganga ya adquirió unos terrenos ubicados en Villa Rosa, o sea entre la vía del aeropuerto internacional Santiago Mariño y Porlamar, donde tiene previsto la construcción de un estadio de primera categoría, que tendrá en sus alrededores un centro comercial con todas las de la ley. Los gangueros actualmente juegan en un campo de beisbol con capacidad para 3 mil personas ubicado en Porlamar, en la vía hacia la Virgen del Valle y que se denomina estadio Guatamare. Allí los partidos se realizan en el outfield o las posiciones que generalmente ocupan los jardineros. Ojalá y la idea de la construcción de ese estadio de fútbol no se quede en veremos o le ocurra lo mismo que le pasó a los Guaiqueríes de Margarita, que dándole grandes satisfacciones a la isla con seis títulos en el básquet nacional (1977-82) y subcampeones en un Suramericano de Clubes (1979), aun juega en el “gallinero” del Verde Rojas en La Asunción, ya que no han concluido el gimnasio comenzado hace varios años, ya que se dice que los gobernantes regionales utilizaron los reales para concretar la obra, en otras cosas”.

Pero ese estadio no se construyó y Pepeganga Margarita dejó de jugar. Fue una temporada en la segunda división (1986, campeón), tres en la primera división (de la 1987-88 a la 89-90 con un subcampeonato en la 88-89) y una participación en la Copa Libertadores. En apenas cinco años, el equipo fue protagonista. Realizó 100 partidos en la máxima categoría con 43 victorias, 30 empates y 27 derrotas, 155 goles anotados y 106 en contra. Estos fueron sus máximos goleadores: Carlos Betancourt (46), Guillermo “Manimal” Cortez (18), Nelson Gómez (17), Johnny Castellanos (16), Carlos Castro (12) y Héctor Coll (12). Su eslogan, tan famoso como melodioso de ¡¿Qué sería de Venezuela si no existiera Pepeganga?!, no se volvió a escuchar ni en las canchas del fútbol, ni en el ámbito comercial, años después.

Marítimo y Táchira, batalla campal en Acarigua

La temporada 1989-90 de la primera división de Venezuela fue tensa, por lo menos en sus últimas jornadas, cuando Sport Marítimo, Unión Atlético Táchira y Minervén FC luchaban por el primer lugar. En la 30° jornada fue cuando se supo que el Acorazado Rojiverde, es decir, el Marítimo, y el Carrusel Aurinegro, que es lo mismo decir, Táchira, tenían que jugar un partido extra para definir al campeón debido a que ambos finalizaron con 43 puntos, empatados en el primer puesto. Minervén quedó cerca con 42.

Todo se decidió el domingo 27 de mayo de 1990 en el estadio José Antonio Páez de Acarigua, la casa del Portuguesa FC. Así fue la reseña del diario deportivo *Meridiano*:

Marítimo 1-0 Táchira. Minuto 52. “Hebert Márquez, quien avanzaba hacia el arco contrario, recibió el balón. Avanzó algunos pasos sin parar y centró para que Juan Manuel Mouro cabeceara y concretara el primer gol de partido que puso a Marítimo arriba. El gol trajo reclamos, el portero Daniel Francovig argumentaba que hubo posición adelantada, pero no se lo creyeron. Al poco tiempo el árbitro le respondió con una tarjeta amarilla. La acción tenía su epicentro en el centro del campo. Jorge Betancourt recibió un codazo en el rostro por parte de Laureano Jaimes.

El árbitro no sancionó y Jaimes continuó con el balón, pero Márquez lo derribó. Laureano Jaimes quedó tendido sobre la grama, o mejor

dicho sobre el monte, porque eso es lo que cubre a ese campo. Francovig abandonó la portería e igual que otros de su equipo se fueron sobre Hebert Márquez. Se vaciaron los bancos de ambos equipos. Hubo empujones para todos lo que estaban allí, incluso para el árbitro principal y sus auxiliares. Hubo necesidad de presencia de los funcionarios del orden público. El encuentro estuvo paralizado unos quince minutos y antes de llamar a jugar, el árbitro enseñó tarjeta roja a Laureano Jaimes y Hebert Márquez. Esta decisión encolerizó a Jaimes, quien tuvo que ser contenido por sus compañeros. “Chita” San Vicente salió del partido en camilla y por él entró Pedro Acosta”.

Marítimo 2-0 Táchira. Minuto 80. “José Ramón “Mon” López tomó el balón desde el medio campo y puso de manifiesto la velocidad de sus piernas, dejando atrás a la defensa occidental para quedar solo con el arquero, a quien batió con un disparo sobre la cabeza que entró sin inconvenientes a las redes para el segundo gol del Marítimo. Un balde de agua fría para la afición tachirense que tuvo buena representación en las tribunas del estadio, que fueron colmadas por unos 18 mil aficionados que dejaron más de un millón de bolívares”.

Marítimo: Daniel Nikolac – Jorge Betancourt, Edson Rodríguez, Saúl Maldonado, Héctor Rivas – Richard Pacheco (Nelson Carrero), José Ramón “Mon” López, Franco Rizzi, Noel “Chita” San Vicente (Pedro Acosta) – Juan Manuel Mouro y Hebert Márquez. DT: Rafa Santana.

Táchira: Daniel Francovig – William Méndez, J. Muriel, G. Jiménez, Luis Socarrás – René Baigorria, Luis Camacaro (Marcelo Rosende), Laureano Jaimes, Wilson Chacón – Miguel “Pochito” Echenáusi, Carlos Maldonado. DT: Juan José Valiente.

Árbitro: Francisco Farías. Jueces de línea: José Castro, José Vergara.

La periodista Zaidi Goussot, del diario *Últimas Noticias*, también estuvo presente en ese partido extra:

“Mientras el Táchira saltó a la cancha casi sin entrenamiento, el Marítimo tuvo una mentalización semanal para intentar su hazaña por tercera vez y lo logró tan fríamente, que diríamos que se trataba de un cuadro europeo que de un cuadro formado por una alta parte de criollos hechos en Venezuela. Las condiciones físicas fueron determinantes para que el Marítimo arrojara al Táchira. El primer tiempo terminó sin goles, prácticamente por un milagro de Dios, pues Marítimo llegó 22 veces al arco para tan solo 12 del Táchira”.

“Pero no solo ver la alineación, ya se intuía que no pasaría nada con el Táchira, pues los jugadores fueron colocados exactamente donde no iban, tomando como ejemplo, el más palpable de todos, al joven Socarrás, quien hizo tremendo partido 8 días antes contra Minervén en su acostumbrada posición de puntero, mientras que esta vez fue colocado de marcador, lo mismo ocurrió con Echenáusi, con Maldonado, quien fue colocado de delantero en vez de volante de creación, su posición habitual, poniendo J.J. Valiente a Baigorria en la posición de Maldonado, siendo que desde que llegó a Venezuela siempre ha sido delantero. Es decir, lo único que le faltó a J.J. Valiente fue poner a Francovig en el puesto de Camacho y a Camacho mandarlo para el arco, porque vistas las cosas, lo hizo todo para que Táchira perdiera ese título ante una fanaticada como no hay otra en Venezuela, pues de los 18 mil aficionados que se dieron cita, por lo menos 12 mil eran del Táchira, y vaya usted a saber si no eran más”.

“A quien se le haya encomendado la organización de este partido, tiene que renunciar a la Liga Mayor, pues no entendemos cómo en un encuentro donde el riesgo de trifulca es tan grande por jugarse muchas cosas en la cancha, se permita la presencia a pie de la grama a más de 500 personas yendo y viniendo como si se tratara de una feria, con simpatizantes del Táchira y del Marítimo de cualquier edad”.

“Pudo haber sido una tragedia si no llegaba a controlarse a tiempo, pues no solo jugadores ingresaron a la cancha cuando se armó la pelea, también entraron dirigentes, fanáticos y niños y todo el mundo a pelear en lo que tendió a convertirse en una buena batalla que ofreció más de diez minutos de partido detenido, y lo que es peor, con un árbitro de nacionalidad portuguesa en la función de principal. ¿A quién se le ocurre? Amén de que consideramos al Marítimo más venezolano que las caraoas negras. ¿Qué necesidad había de provocar a los jugadores tachirenses con un árbitro portugués en la cancha? Si bien es cierto que hay miles y miles de fanáticos venezolanos, no es menos cierto que tienen cualquier cantidad de seguidores lusitanos, lo que inmediatamente relacionaron los jugadores del Táchira con la nacionalidad del árbitro y con cada falta no cobrada venía el calificativo peyorativo para el árbitro”.



La Vinotinto

ENTRE TROPIEZOS Y TRIUNFOS, 1991-2000

CAPÍTULO 11

17 goles en las redes vinotinto de Cachamay

“Estoy muy contento con el recibimiento que nos han brindado al tocar tierras guayanasas y espero sigan con esa técnica porque estamos seguros de que vamos a ir a la final de Caracas y luego al Mundial de Portugal”. Las palabras fueron de Iván García, el técnico Vinotinto, a la periodista Zaidi Goussot en el diario *Últimas Noticias*. Venezuela, por tercera vez, era la sede de un Campeonato Suramericano Sub-20: primero en el estadio Olímpico de la UCV en 1954 y luego en 1977 entre Valencia, Mérida y el estadio Brígido Iriarte de Caracas.

La selección nacional realizó diez partidos amistosos. La Vinotinto Sub-20 se enfrentó tres veces al Sport Marítimo, que ganó en dos ocasiones (3-0 y 2-0), además de un empate 0-0. Retó dos veces al Valencia FC con par de laureles por 3-1 (Tito Díaz, Carlos García y Gerson Díaz) y 2-1 (Tony Díaz -2-); empató 2-2 con Minervén FC (Armando Leandro y José Rondón); igualó también 2-2 ante el Caracas FC (Gerson Díaz -2-); venció al Centro Ítalo Venezolano por 3-1 (Tony Díaz, Alvrís Faure y Leonardo González). Finalmente, se las vio con la selección de Trinidad y Tobago: empate 1-1 (Alvrís Faure) en el Olímpico de la UCV y luego otra igualdad, ahora 2-2 (Gerson Díaz y Stalin Rivas), en el Brígido Iriarte.

Una vez en Puerto Ordaz, en el estadio Cachamay, la Vinotinto estaba lista para el debut, y se llevó una ovación de aplausos: venció a Perú (2-1). La visita empezó ganando con anotación de Pinillos. Los goles de la victoria en la palabra escrita de la periodista Zaidi Goussot, en el diario *Últimas Noticias*:

“Venezuela 1-1 Perú. “Pero sobre el minuto 33 y fracción, se produjo un cobro de tiro libre a través de Stalin Rivas, sobre falta que le co-

metieron a él mismo, y la puso en los pies del jugador Parra, la gran revelación de este juego, quien no dudó en enviarla al fondo del arco”.

Venezuela 2-1 Perú. “En los minutos finales sobrevino un ataque incesante de Carlos Contreras, que se escapó desde la media cancha, para ser derribado en el área y con eso, ahí estaba, el cobro de la pena máxima para Venezuela, que decretó el colegial principal, señor Imperatore. El encargado de cobrar fue Stalin Rivas, haciéndolo de manera impecable para marcar el 2-1”.

“El Cachamay se vino en aplausos, se armó la gran fiesta y se conoció la victoria de un pueblo que no se retiró del estado sino hasta una hora después”.

Ese triunfo ante Perú (2-1), y las declaraciones del entrenador Iván García, mencionadas anteriormente, en el que decía que “vamos a ir a la final de Caracas y luego al Mundial de Portugal”, se tomaron de la mano para darle más fuerza a las aspiraciones clasificatorias de la Vinotinto. Sin embargo, las cosas no salieron como se esperaba al perder con Ecuador (4-3), Paraguay (7-1) y Uruguay (5-1).

La selección recibió 17 goles, y así igualó esa marca negativa de hace 33 años, cuando también permitió esa cantidad de anotaciones en el Sub-20 de 1958 en Chile. La Vinotinto fue última entre diez equipos participantes, por quinto certamen consecutivo: Guayaquil 1981, Cochabamba 1983, Asunción 1985, Buenos Aires 1988 y Puerto Ordaz-San Cristóbal 1991. En 12 participaciones de Venezuela, entre 1954 y 1991, la oncena caribeña ocupó el sótano en ocho oportunidades.

Balance de Asunción: cuatro derrotas, cero goles a favor...

1991, en su apretada agenda para la Vinotinto, señaló que en mayo se celebraría el Campeonato Suramericano Sub17 en Asunción, Paraguay, clasificatorio para el Mundial de la categoría en Italia. Al equipo nacional le fue mal, muy mal: cuatro juegos, cuatro derrotas, ningún gol anotado. Paraguay (2-0), Chile (1-0), Argentina (1-0) y Perú (4-0).

Dos registros negativos para la historia de la Vinotinto a lo largo de 45 torneos



La Vinotinto en el Campeonato Suramericano de Fútbol de 1991 en Puerto Ordaz

internacionales oficiales entre 1938 y 1991: fue la tercera vez que se despidió de un certamen sin goles a favor (tras los preolímpicos de Barranquilla 1968 y de Guayaquil 1984), y la 15ª ocasión en la que perdió todos los partidos que celebró en un torneo (cuatro de ellos en todo el historial del suramericano Sub17: Buenos Aires 1985, Lima 1986, Ibarra 1988 y Asunción 1991).

ULA Mérida, aprobado con 20 puntos

La temporada 1990-91 de la primera división contó con la participación de 16 equipos. Fue la última vez en el siglo XX que el estado Mérida resultó campeón, en esta ocasión con las camisetas a rayas -blancas y azules- de la Universidad de los Andes. La ULA convirtió al estadio Guillermo Soto Rosa en una verdadera fortaleza inexpugnable: ni una sola derrota en 15 desafíos con nueve victorias y seis empates, 26 goles a favor y 12 en contra.

Y esos números salieron a relucir el domingo 2 de junio de 1991, en la 30ª y última jornada de la temporada. El diario *Últimas Noticias* escribió:

“La Universidad de los Andes se coronó campeón nacional del fútbol-



Primera selección femenina de la Vinotinto que acudió al Campeonato Suramericano de Brasil en 1991

bol rentado, al imponerse por la mínima diferencia a su similar de Mineros de Guayana, en gran partido en que ambos batallaron hasta el último momento, y que finalmente permitió que las acciones favorecieran al cuadro local que tenía ocho años (1983) sin conocer un título de campeonato de fútbol, hoy por hoy, demás merecido”.

“El único tanto del encuentro lo consiguió el juvenil Carlos Contreras (jugador de la Selección de Venezuela) cuando promediaba la fracción 33 de la etapa complementaria, para batir la valla de Boada y con ello entregar a ULA el título en bandeja de plata”.

“El hecho de conseguir los jugadores necesarios, sin nombres no muy sonados, pero con historia, trayectoria y altura, fue fundamental para que la ULA se alce en casa con un galardón por demás merecido y por el que brindamos con satisfacción, pues no es otra cosa que un premio al esfuerzo”.

Pero no solo eso, la agrupación universitaria se lució defensivamente en sus últimas ocho salidas al campo de juego porque no permitió ni un solo gol en 720 minutos: cuatro victorias (Deportivo Italia 1-0, Valencia FC 3-0, Portuguesa FC 2-0 y Mineros de Guayana 1-0) y cuatro armisticios con idéntico marcador de 0-0 (UA Táchira, Sport



En su estreno oficial, la Vinotinto femenina perdió ante Chile 1 a 0

Marítimo, Minervén FC y Caracas FC). En total, ULA Mérida jugó 30 partidos con 13 victorias, 13 empates y cuatro derrotas, 38 goles a favor y 28 pelotas en sus redes.

Sus 38 anotaciones: Rodolfo Carvajal (10), Jean Roland (9), José de Jesús "Chuy" Vera (4), Carlos Hernández (3), Guillermo Cortez (3), Armando Londoño (2), Pedro Barco (2), Carlos Babío (1), Carlos Cañón (1), Carlos Contreras (1), Raymond Páez (1) y un autogol de Jesús Valbuena.

La Copa Próceres de Venezuela se fue a Porto

Entre el 24 de julio y 4 de agosto de 1991 se realizó otro Mundialito, ahora la copa Próceres de Venezuela, categoría sub-15. Además de la selección de Venezuela, al estadio Brígido Iriarte llegaron siete elencos extranjeros: Academia Cantolao (Perú), América de Cali (Colombia), Escuela Vicente Roca Fuerte (Ecuador), Pescara (Italia), Porto (Portugal), Selección de Galicia (España) y Vasco da Gama (Brasil).

Con transmisión de RCTV, canal 2, para toda Venezuela, la Vinotinto inició el certamen con un triunfo contundente ante Pescara (8-0) con goles de Pedro Delgado (3), Jorge "Choco" Giraldo (2), Pablo Rosas, Manuel Aponte y Edwin Quilagury. Después doblegó al Cantolao (2-0) con anotaciones de Emilio Casas y Pedro Delgado. Para finalizar la ronda de grupos, el equipo nacional venció 3-0 al América de Cali con los goles de Juan Barrientos, Emilio Casas y Manuel Aponte. Tres juegos, tres victorias, 13 goles a favor y ni una sola pelota en sus redes.

En la segunda ronda, otros tres desafíos. La oncenca local derrotó al Vasco da Gama

(2-0) con anotaciones de Hugo Savarese y Daniel Ceballos, y después alcanzó su quinta victoria al hilo -y sin goles en contra- tras doblegar al Roca Fuerte (1-0) con otro gol de Hugo Savarese. El viernes 2 de agosto, desde las 3 pm, en un estadio Brígido Iriarte repleto y con transmisión de RCTV, el partido entre los dos futuros finalistas del torneo: Venezuela y Porto. Los portugueses impusieron su fuerza física y su talento en la cancha para ganar 2-1: Lopes anotó dos veces y cortó la racha de 474 minutos sin goles en contra del portero Juan Carlos Baptista. Hugo Savarese descontó para la Vinotinto.

En la final, ambos equipos se vieron las caras. De un lado de la cancha, el Porto: seis partidos, seis victorias, 21 goles a favor y solo dos en contra. Y al frente, la Vinotinto: seis encuentros, cinco triunfos y una caída, 17 anotaciones y únicamente dos pelotas en sus guarales. Se esperaba un partido parejo, pero el conjunto de blanco y azul del Porto ganó sin problemas: 5-0.

Ecuador y Chile: del Misael Delgado a dos Mundiales de Fútbol

Del 8 al 22 de septiembre de 1991 se celebró la tercera edición de la Copa Gobernador del estado Carabobo, categoría sub-17, en el estadio Misael Delgado de Valencia. Fue un torneo exclusivo para selecciones nacionales: Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, España, Perú, Portugal y Venezuela. En los dos primeros torneos (1989 y 1990) solo compitieron equipos aficionados de la ciudad de Valencia. El certamen se transmitió para Venezuela a través de la señal de Televen (canal 10) y el diario *El Carabobeño* brindó una amplia cobertura con los periodistas Luis Márquez Galindo, Gabriel Capriles, Óscar Amaro y Wellman Díaz, así como los fotógrafos Carlos Díaz, José Alberto Ochoa y César Pérez.

En la primera ronda, la Vinotinto debutó con un empate versus Perú (2-2) con goles de Jair Roa y Carlos Mieres. Pero después se vino abajo cuando perdió ante Ecuador (4-1); Mauricio Escorcia descontó por los locales. Finalmente, y para asegurar su clasificación a la siguiente fase, Venezuela goleó a Portugal (6-0) con anotaciones de José "Papi" Rivas (3), Diego Sanclemente, Jair Roa y Carlos López.

En la etapa de cuartos de final, en la que cada selección jugó dos veces, los anfitriones doblegaron a Colombia (2-0) con festejos de Carlos López y Diego Sanclemente, y perdieron con España (1-0). Los números le alcanzaron a Venezuela para ir a la serie semifinal, instancia en la que retó dos veces a Chile: empate 1-1 (gol de Gabriel Urdaneta) y caída 3-2 (anotaciones de Carlos Mieres y Mauricio Escorcia).

El campeón del torneo fue Ecuador, que venció en la final a Chile (2-1). Agustín “Tin” Delgado e Iván “Tanque” Hurtado anotaron tres goles cada uno en el bando campeón, y formaron parte de la selección ecuatoriana que debutó en la Copa del Mundo de Corea del Sur y Japón 2002. Chile, el subcampeón, contó con el delantero Marcelo Salas, quien anotó cinco veces en Valencia, y siete años después marcó cuatro goles en la Copa del Mundo de Francia 1998.

Copa América de Chile 1991: lluvia de goles en contra

Cuatro partidos, cuatro derrotas. Un gol a favor, de Miguel “Pochito” Echenáusi y 15 balones en las redes. Chile (2-0), Argentina (3-0), Paraguay (5-0) y Perú (5-1). Último lugar. Así se resumió la participación vinotinto en la Copa América de 1991 en Chile. El periodista Carlos Bautista Romero hizo un análisis en el diario vespertino *El Mundo*:

“Hoy retorna el equipo con los jugadores bien enterados de cómo les critican en Venezuela. Pero la legítima culpa de lo ocurrido en Chile no es de ellos, sino de los dirigentes actuales de la FVF con rotundos fracasos continuos que tratan de ocultar con palabrería barata y supuestos problemas económicos”.

Debut oficial de la Vinotinto Femenina

Entre el 28 de abril y el 5 de mayo de 1991 se celebró la primera edición del Campeonato Suramericano de Fútbol Femenino con solo tres países: el anfitrión Brasil, Chile y Venezuela. El objetivo, además de hacer andar la Copa América femenina, era conseguir el único cupo disponible para la Copa Mundial de la FIFA de ese año en China.

La primera plantilla Vinotinto femenina oficial de la historia. Porteras: Carmen Contreras (Barinas), Josefina Peñaloza (Barinas). Defensas: Odalis Castellanos (Guárico), Francisca García (Aragua), Teresa Celenza (Distrito Federal), María Cale (Mérida). Mediocampistas: Ángela Rodríguez (Portuguesa), Ramona Romero (Lara), Josefina Rodríguez (Distrito Federal), Carmen Seijas (Miranda), Aracelys Pineda (Barinas), Marbelis Loreto (Guárico). Delanteras: Kenya Álvarez (Portuguesa), Milagros Infante (Distrito Federal), María Bruno (Trujillo), Nayla Mendoza (Cojedes), Gretiz Fernández (Portuguesa), Tairis Chire (Guárico). Director técnico: Cristóbal Hibirmes Acosta. Preparador físico: Miguel Vásquez. Utilero: Eleazar Lozano. Coordinadora: Ul-

sys de Castellano. Médica: Liliana de Portugal. Presidente de la Comisión Nacional de Fútbol Femenino: Domingo Arias.

¿Cómo fueron los partidos de preparación? Domingo Arias, comisionado de fútbol femenino de la Federación Venezolana de Fútbol (FVF), declaró lo siguiente en el diario *Últimas Noticias*:

“De los siete partidos solo perdieron uno y fue contra el combinado masculino juvenil del Táchira en Pueblo Nuevo, cediendo 7-4; pero contra otro equipo de Pueblo Nuevo, también masculino, ganaron 1-0, ante la selección de Guárico infantil “A” en masculino también ganaron 2-1, luego al mismo combinado juvenil masculino del Táchira lo derrotaron 6-4, y el infantil “A” de Pueblo Nuevo le ganaron 6-4, venciendo también al juvenil Atlético Orituco 4-2 e igualando con la selección penitenciaria de San Juan de los Morros 1-1. Cabe destacar que todos estos encuentros fueron contra equipos masculinos para rendir un verdadero fogueo”.

En el debut perdieron ante Chile (1-0). Domingo Arias, comisionado de fútbol femenino de la FVF, declaró lo siguiente vía telefónica al diario *Últimas Noticias*:

“Fue un partido muy disputado, y que Venezuela tuvo grandes oportunidades de gol, sin lograr concretar ninguna, yendo en detrimento del cuadro nuestro el hecho de que el gol se produjo muy tempranamente sobre el minuto 25 del primer tiempo, y desde entonces las jugadoras chilenas se replegaron en la defensa para evitar los ataques criollos”.

En el segundo partido, Brasil goleó 5-0 a la Vinotinto. Así, con un equipo totalmente aficionado y sin ningún torneo organizado en Venezuela, se le dio vida a la primera selección venezolana femenina de fútbol.

Anzoátegui FC levantó la Copa Venezuela

En 1991, la Copa Venezuela contó con la participación de 16 equipos, todos de la pri-

mera división. Anzoátegui FC, el actual campeón que había ganado el torneo de 1990 -pero bajo la denominación de Internacional Puerto La Cruz-, comenzó su andar directamente en los cuartos de final, y así evitó la ronda de grupos. Los orientales empezaron eliminado al Deportivo Tuy: goleada 0-3 en el estadio Dionisio Bandes Hernández, con goles de Gustavo Valencia, Alexis Alonso y Héctor Tabares, y otra victoria contundente, ahora 4-1, en el polideportivo Luis Ramos de Puerto La Cruz con tantos de Herbert Márquez (2), Gustavo Valencia y Alexis Alonso; Carrera marcó por los mirandinos.

En semifinales, Minervén FC esperaba del otro lado de la cancha. En la ida, laurel guayanés 1-0 gracias al gol de Amado Reales. En la vuelta, Anzoátegui ganó 3-1 para completar la remontada y avanzar a la gran final con los tantos de Miguel González Palacios (2) y Gustavo Valencia; Amado Reales había descontado por Minervén FC. En la otra serie, Caracas FC eliminó a la ULA Mérida: empate sin goles en territorio andino y victoria ajustada (1-0) en el estadio Brígido Iriarte con gol del alemán Andreas Vogeler.

La final comenzó el 23 de octubre de 1991: el marcador quedó intacto entre Caracas FC y Anzoátegui FC. Ahí estuvo la periodista Zaidi Goussot, del diario *Últimas Noticias*:

“Consideramos que es casi un hecho el que el Anzoátegui celebre su triunfo en esta Copa que cada día toma mayor jerarquía, principalmente ahora que el campeón irá en contra del campeón de Ecuador por la Copa Internacional Simón Bolívar, que cada año se jugará contra un país distinto. El Caracas, por su parte, tiene el encuentro cuesta arriba, pero tal vez prefirió concentrar toda su energía para un nuevo enfrentamiento que habrá mañana domingo contra este mismo equipo (empate 1-1 en la cuarta jornada del torneo de primera división)”.

“Lo problemático del asunto es que los ánimos están encendidos a raíz de la trifulca que se presentó el pasado miércoles al final del encuentro, donde todos los jugadores se liaron a golpes por un problema entre uno de los jugadores del Anzoátegui y un recoge-balones, que hasta donde constatamos se debió a un insulto y nada más”.

El partido decisivo fue el miércoles 30 de octubre de 1991. Anzoátegui FC ganó 2-1 y

así ganó la Copa Venezuela por segunda vez consecutiva. La reseña de *Últimas Noticias*:

“El Anzoátegui había empatado sin goles con el Caracas en el Brígido Iriarte, lo que hizo que, al imponerse esta noche, ante una impresionante cantidad de fanáticos, se adjudicase su segundo título de Copa de manera consecutiva, por lo que no queda otra cosa que reconocer los méritos que tiene en todo esto el profesor Jorge Cardone. Se conoció que hubo dos expulsados por Anzoátegui y tres por el Caracas, pero no se pudo conocer de quiénes se trató”.

Anzoátegui, ahora campeón de la Copa Simón Bolívar

18 de febrero de 1992. Polideportivo Luis Ramos de Puerto La Cruz. Los rivales: Anzoátegui FC y Atlético Nacional de Medellín de Colombia. Trofeo en disputa: la Copa Simón Bolívar, así como lo fue entre los años de 1970 y 1976, en el que Deportivo Galicia fue el único campeón venezolano, al ganar la edición de 1971 que finalizó en 1973 -dos años después- debido a problemas internos en la Federación Venezolana de Fútbol. La reseña del partido con el periodista Freddy Rosas, del diario deportivo *Meridiano*:

“Anzoátegui F.C. dejó muy bien representado al fútbol venezolano al llevarse los honores en la disputa de la Copa Simón Bolívar ante el afamado equipo colombiano Nacional de Medellín, al que superó 1 gol por 0 durante la confrontación realizada el martes por la noche en el estadio Polideportivo Luis Ramos, ubicado entre Barcelona y Puerto La Cruz”.

“El cuadro criollo aprovechó una individualidad de “Didí”, Alex Valderrama, a los 28 minutos del segundo tiempo luego que el cuadro criollo “le robó” al balón a los neogranadinos cuando estos vivían su mejor momento, para que el jugador colombiano, al servicio del cuadro criollo, tomara el balón y disparara un obús a la entrada del área que dejó sin chance al estelar arquero René Higuita”.

“Nacional de Colombia presentó a seis de los jugadores de la se-



Anzoátegui Fútbol Club, doble campeón de la Copa Venezuela y monarca de la Copa Simón Bolívar

lección de su país como los casos de René Higueta, Luis Fernando Herrera, Andrés Escobar, Alexis García, “Chicho” Pérez y “Barrabás” Gómez que estuvieron en el Campeonato Mundial de Italia 1990, y, sin embargo, no pudo dominar al bicampeón de la Copa Venezuela”.

“Anzoátegui no solo logro ese tanto por intermedio de Valderrama, sino que colocó en apremio en varias ocasiones la portería de Higueta, sobre todo con un disparo del juvenil Diony Guerra que se estrelló en el horizontal y que los aficionados reclamaron como gol porque la pelota pareció haber pegado detrás de la raya, pero que el árbitro Nelson Rodríguez con muy buen criterio no dio como válido, al igual que otras tres intentonas ofensivas llevadas por Hebert Márquez, Alex “Didí” Valderrama y Diony Guerra”.

“Las autoridades deportivas de Anzoátegui, entre ellas el gobernador, Ovidio González, y el director de Deportes, Juan Carlos Salazar, conjuntamente con el presidente de la Liga de Fútbol Rentado de

Venezuela, profesor Laureano González, entregaron el galardón al capitán de los vencedores, Miguel González Palacios”.

Anzoátegui: Santana; Alonso, González Palacios, “La Zorra” Brito, Douglas Guerra; Pedro Carrero, Tabares, Didí Valderrama; Hernández, Diony Guerra (Gómez), Hebert Márquez. DT: Horacio “Chango” Cárdenas.

Nacional: Higuita; Herrera, Andrés Escobar, “Chico” Pérez, Caicedo; Villa, Mauricio Serna, Alexis García; “Barrabás” Gómez, J.J. Tréllez, Robert Serna (“Bendito” Fajardo). DT: Luis Fernando Suárez, asistente de Francisco “Pacho” Maturana.

Sin embargo, la Copa Simón Bolívar no se volvió a disputar. De esta manera, el fútbol venezolano puede decir que tiene en sus vitrinas dos títulos internacionales reconocidos por la FVF (Federación Venezolana de Fútbol), pero no por la Conmebol (Confederación Suramericana de Fútbol): Deportivo Galicia en 1971 y Anzoátegui FC en 1992, ambos con la Copa Simón Bolívar.

A estos galardones se les pueden sumar los cinco títulos de la Copa Almirante Brion, entre los ganadores de Copa de Curazao y Venezuela, y también con el aval de la FVF: Deportivo Galicia (1979, 1982), Atlético Zamora de Barinas (1981, 1984) y Deportivo Táchira (1983).

Si Venezuela no fue a Barcelona 1992... ¡Brasil tampoco!

En comparación con 1991, el almanaque de 1992 fue de pocos compromisos para la Vinotinto: solamente el torneo preolímpico de Asunción, Paraguay, donde había dos cupos para el fútbol de los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992. La selección nacional, en su etapa de preparación, venció a Estrella Roja de Suiza (1-0) en el polideportivo de Maturín, derrotó al Bayern Múnich de Alemania -equipo sub23- (2-0) en el estadio Brígido Iriarte y dos partidos contra Ecuador: victoria 3-1 en la UCV y empate 1-1 en Quito.

No hubo transmisión televisiva del torneo para Venezuela. Zaidi Goussot escribió en el diario *Últimas Noticias*: “El torneo preolímpico de Paraguay, en el que participará Venezuela desde esta noche, no será transmitido por televisión porque la emisora del estado, Venezolana de Televisión, tiene que pasar el noticiero a las 8:00 p.m. y no está dispuesta a ceder su horario para este evento”. Sin embargo, Radio Deporte 1590 AM

sí transmitió desde el estadio Defensores del Chaco con el narrador Romai Ugarte y el comentarista Edgardo Broner. En la prensa escrita, los enviados especiales Cristóbal Guerra (El Nacional) y Freddy Rosas (Meridiano).

En el debut, la Vinotinto estuvo cerca de lograr un empate ante Paraguay, hasta que Carlos Gamarra anotó de tiro penal en el minuto 88, después de una falta de Leopoldo Páez-Pumar ante el delantero Jorge Campos. La Albirroja ganó 1-0. Después, Venezuela resbaló frente a Perú (3-0) y Colombia (4-0). Sin goles a favor y ocho en contra, y sin puntos, y sin opciones para clasificar a los Juegos Olímpicos, a Venezuela le restaba un partido: Brasil, que se asomaba como un monstruo de siete cabezas.

Este era el escenario. En la jornada del viernes 9 de febrero de 1992, a primera hora, Colombia empató sin goles con el equipo local y avanzó a la ronda final. Paraguay, en cambio, necesitaba que Brasil no venciera a Venezuela, máximo empatara, para que así la selección de casa pudiera avanzar al cuadrangular. El periodista Edgardo Broner recordó, en una entrevista con el jugador Edson Rodríguez, algunos momentos de ese día en su libro *Gol de Venezuela*:

“El público paraguayo sonreía en la medida que pasaban los minutos y Brasil no anotaba. Disfrutaban como nadie cuando Venezuela tocaba y manifestaban su alegría alentando o felicitando a todo lo que tuviera que ver con los petroleros, como llamaban los diarios al combinado nacional. “Cada vez que hacíamos una buena jugada gritaban como si hubiese sido un gol, cantaban ‘ole’. Eso nos ayudó mucho porque era como si estuviéramos jugando en Venezuela”. En realidad, es difícil que un equipo venezolano reciba en un país un aliento tan entusiasta como aquella noche”.

“Y a los 37, Leonardo González traspasó la mitad de la cancha dejando un brasilero en el camino, cruzó a la derecha para Gerson Díaz, quien se agigantó para resistir un choque con un defensor mucho más grande y recién cayó al llegar a la línea de fondo para tirar un centro perfecto. El que entraba era Edson Rodríguez. “Pignanelli me dio libertad para que jugara ofensivo, sin miedo. Cuando Gerson iba a tirar, yo vi que el portero estaba agarrado del palo izquierdo. Al salir

el pase, seguía allí, no había reaccionado y decidí tocársela al palo derecho. Fue un toque colocado y gracias a Dios entró por donde era". "Gol de Venezuela. No importa quien lo hizo", gritaba eufórico Johnny Zevallos, relator de la radio 1.º de Marzo, mientras Romai Ugarte tuvo que meterse debajo de la mesa para explicarle a la audiencia venezolana cómo había sido el gol, ante la invasión de hinchas paraguayos a la caseta sin vidrios, para abrazar a los integrantes de la transmisión".

Brasil, que necesitaba vencer, empató al minuto 69 con Elivelton. Pero hasta ahí. Venezuela, ya eliminada, regresó a Maiquetía con un gol a favor, un punto y con la satisfacción de haber eliminado a Brasil. Paraguay y Colombia fueron los dos clasificados a Barcelona 1992.

Al día siguiente, la prensa brasileña explotó: "Es una vergüenza que Venezuela saque a Brasil de las Olimpiadas", tituló el diario O Globo. "Tuvo una actuación ridícula, sin ningún esquema táctico y jugó nerviosa y confusa", según reporte de la agencia alemana de noticias DPA, publicado en el diario *Últimas Noticias*.

Venezuela: Félix Golindano; Ceferino Bencomo, Robert Millán, Edson Tortolero, Jorge Betancourt; Gerson Díaz (80. Gruvel Barreto), Leopoldo Páez-Pumar, Carlos García, Leonardo González, Edson Rodríguez; José Luis Dolgetta (72. Giovanni Savarese). DT: Víctor Pignanelli. Suplentes: José Fasciana, Luis Carlos Mendoza, Robert Rodallega.

Brasil: Roger; Cafú, Remerson, Andrei, Roberto Carlos; Djair, Marcelinho (45. Dener), Luis Fernando (45. Bismarck); Silvio, Elber, Elivelton. DT: Ernesto Paulo.

La primera conquista del Caracas FC

En 1984 fue el campeón de la segunda división con el nombre Caracas-Yamaha. En 1985 debutó en la máxima categoría. En 1987 levantó el trofeo de la Copa Venezuela. Solo faltaba el título de la primera división, lo que se logró en la temporada de 1991-92. Los Rojos del Ávila se reforzaron con varios futbolistas importados llegados de tierras lejanas, de más allá del océano Atlántico: Andreas Vogeler y Olaf Seier aterrizaron en Maiquetía en vuelo proveniente de Alemania, Klaus Matielsen, desde Dinamarca, así como Ibrahim Salizú, de Ghana. Caracas FC siempre se mantuvo en los puestos de arriba, pero no fue sino hasta la 29ª y penúltima jornada, la del 24 de mayo de 1992,

cuando se subió a lo más alto de la tabla.

Una fecha antes, la 28ª, Caracas FC pudo haber asumido el liderazgo, pero igualó con Minervén FC (0-0) en el estadio Brígido Iriarte. Pero en la siguiente jornada, Minervén resbaló en su ciudad, Puerto Ordaz, y frente a su gente, en Cachamay, ante ULA Mérida (2-1), que se apoyó en goles de Martín Tarazona y José Luis Dolgetta para derrotar a la divisa guayanesa. Mientras tanto, Caracas FC aplastó a Industriales del Caroní (6-1) con anotaciones de Andreas Vogeler (2), Ibrahim Salizú, Nelson Carrero, Roberto “Roby” Cavallo y Zdenko Morovic.

Así llegó la 30ª y última jornada de la campaña 1991-92. Caracas FC, 41 puntos, y Minervén, 40. Los Rojos del Ávila dependían de ellos mismos y vencieron al Sport Marítimo (1-0) en el estadio Brígido Iriarte de El Paraíso. Ahí estuvo la periodista Zaidi Goussot del diario *Últimas Noticias*:

“El Caracas FC se tituló campeón del Fútbol Profesional Venezolano en la temporada 1991-92, al derrotar por la mínima diferencia al Marítimo de Venezuela, que realizó un gran partido, pero no pudo lograr el gol de la igualada. Fue un tanto de Gerson Díaz, quien apenas a los 2 minutos de juego logró violentar la arquería de Daniel Nikolac, el que puso la ventaja para el Caracas, y desde ese instante fue un verdadero martirio para ambos equipos que lucharon a muerte por conseguir una conquista, más el Marítimo que el Caracas, ya que el cuadro de casa en el Brígido Iriarte se sabía en ventaja”.

“El verdadero protagonista fue el árbitro Nelson Rodríguez, quien no estaba a la altura del compromiso, porque no solo llenó de tarjetas a los jugadores (gracias a Dios es el final de la temporada), sino que además expulsó injustamente al goleador del campeonato, Andreas Vogeler, quien fue víctima de una brutal agresión de parte de Daniel Nikolac, quien se fue al medio de la cancha para controlar la escapada de Vogeler, pero no le dio al balón, sino al jugador. Nikolac fue justamente expulsado, pero también expulsaron ante los ojos atónitos de los aficionados, a Vogeler, quien se retorció de dolor en la grama”.

“Los otros dos expulsados fueron Kenny Aranguren en el primer tiempo sobre falta a Gaby Miranda, la que muchos consideran que no existió, pero nosotros sí la apreciamos, y en el segundo tiempo casi sobre su inicio al capitán Saúl Maldonado, lo que perjudicó mucho la acción del Caracas que se había fijado una estrategia distinta contando con Saúl, pero no se les dio”.

Gerson Díaz: “Fue un gol muy importante para mí, uno de los más grandes de mi historia y se lo dedico a mi padre, porque él también ha seguido mi carrera con ahínco y sé que le preocupaba mucho este resultado”.

Caracas FC: César “Guacharaca” Baena; Ceferino Bencomo, Saúl Maldonado, Zdenko Morovic, Leopoldo Páez-Pumar; Roberto “Roby” Cavallo, Gabriel “Gaby” Miranda, (Johnny Hernández), Gerson Díaz, Nelson Carrero; Ibrahim Salizú (Edgar Bolívar), Andreas Vogeler. DT: Manuel Plasencia.

Sport Marítimo: Daniel Nikolac; Rodríguez, Pedro Acosta, Aranguren, Franco Rizzi; José Ramón “Mon” López, Nelson Gómez, Noel “Chita” Sanvicente, Cadavid; Carlos “Cayoyo” Domingues, Juan Manuel Mouro.

El Caracas FC jugó 30 partidos con 17 victorias (fue el equipo que más veces ganó), nueve empates y cuatro derrotas, anotó 59 (fue el más anotador de la temporada) y 25 pelotas quedaron en sus redes. En la segunda vuelta del torneo, los dirigidos por Manuel Plasencia se vieron implacables con 11 victorias y cuatro empates -sin derrotas-, por lo que esta racha invicta de 15 partidos sirvió para llegar a lo más alto de la tabla, además de aprovechar los resbalones de Minervén FC, Sport Marítimo y UA Táchira.

Así se distribuyeron sus 59 goles: Andreas Vogeler (22), Gabriel Miranda (12), Gerson Díaz (4), Ibrahim Salizú (4), Zdenko Morovic (4), Olaf Seier (3), Roberto “Roby” Cavallo (2), Saúl Maldonado (2), Wilton Arreaza (2), Klaus Matilsen (1), Leopoldo Páez-Pumar (1), Luis Ernesto Mendoza (1) y Nelson Carrero (1).

El Club Sport Marítimo se multiplicó por 13

Domingo 26 de abril de 1992. Jornada 26 de la temporada 1991-92. Estadio Olímpico de la UCV. Dos equipos en cancha: Club Sport Marítimo versus Salineros de Araya. El resultado: 13-0. La segunda mayor goleada en la historia de la primera división de Venezuela desde 1921. Así lo reseñó el diario *Últimas Noticias*:

“El Marítimo inició la fila de goles con “Mon” López, quien a la larga se apoderaría de tres tantos para su récord, todo esto al minuto 15 del primer tiempo, luego Héctor Rivas, “Chomo” Cadavid y Gustavo Caraballo lograron dejar en cuatro los tantos hechos al decaído Salineros en el primer tiempo de este encuentro”.

“No transcurrían los 5 minutos completos (del segundo tiempo) cuando Caraballo marcó el quinto gol del encuentro y el segundo para su causa, sobreviviendo el otro de “Mon” López al minuto 10 de esa etapa, no hallando el Salineros la forma de contener a un Marítimo sediento de goles, lo que aprovechó la presencia del arquero suplente de Salineros para continuar con el ataque que con religiosa regularidad de cada cinco minutos continuaban sucediendo, tocándole a esta vez a Nelson Gómez Ospina al minuto 15, para que Noel San Vicente hiciera su primero de la tarde al minuto 20”.

“Chomo Cadavid fue el encargado de anotar el noveno gol del partido y el segundo suyo a los 25, rompiéndose a los dos minutos, la regularidad de los cinco de intervalo, pues a los 27 vino el décimo con la segunda conquista de Noel San Vicente, para que Nelson Gómez consiguiera el 11 a los 29 del segundo tiempo, y “Mon” López el décimo segundo a los 38, cualquiera pensaría que este sería el último gol, pero San Vicente se coló con el número 13 un minuto después, hasta que por fin llegó el pitazo final y la agonía para Salineros, ahora sí enterrado y destinado a bajar a la segunda división”.

Marítimo: Daniel Nikolac; Jorge Guerra, Héctor Rivas, Pedro Acosta, Edson Rodrí-

guez; Franco Rizzi, Noel “Chita” San Vicente, Nelson Gómez; Norberto Cadavid; Gustavo Caraballo, José Ramón “Mon” López.

Salineros: I. San Martín (R. Malavé); R. Gutiérrez, J. Lira, J. Chirinos, D. Cedeño; P. Pita, H. Suárez, G. Lunar, O. González, W. Barrios; W. Polo.

Goles: Noel San Vicente (3), José Ramón “Mon” López (3), Nelson Gómez (2), Norberto Cadavid (2), Gustavo Caraballo (2) y Héctor Rivas.

Máximas goleadas en la primera división desde 1921

23.03.1930	Centro Atlético	10-0	Dos Caminos SC
22.06.1930	Centro Atlético	11-0	Dos Caminos SC
19.03.1931	Centro Atlético	11-3	Alemania DSV
15.05.1932	Unión SC	14-0	Italia FBC
09.04.1933	Dos Caminos SC	13-1	Deportivo Español
01.04.1934	Unión SC	14-0	Deportivo Español
07.06.1936	Deportivo Español	10-0	Nueva Esparta FBC
21.06.1936	Centro Atlético	11-0	Atenas FBC
03.05.1947	Unión SC	10-2	Litoral SC
21.05.1949	Universidad (UCV)	10-1	SC Portugal
12.05.1957	Universidad (UCV)	10-1	Deportivo Vasco
18.12.1988	UA Táchira	10-0	Arroceros de Calabozo
07.05.1989	UA Táchira	13-2	Peninsulares de Araya
26.04.1992	Sport Marítimo	13-0	Salineros de Araya
14.03.1993	Mineros de Guayana	10-0	Portuguesa FC
19.10.1994	Minervén FC	10-0	Industriales del Caroní
27.09.1995	Caracas FC	10-2	Deportivo Tuy
26.01.2000	Llaneros de Guanare	0-10	Deportivo ItalChacao
17.09.2000	Mineros de Guayana	10-0	UD Lara
27.04.2011	Deportivo Anzoátegui	10-0	Atlético Venezuela

Máximas goleadas en la Copa Venezuela desde 1932

16.01.1944	Deportivo Venezuela	11-0	Unión SC
------------	---------------------	------	----------

07.09.1947	Unión SC	10-2	Loyola SC
30.08.1992	Caracas FC	11-1	Salineros de Araya

Trujillanos FC inauguró su vitrina de trofeos

El estado Trujillo esperó hasta 1979 para entrar en el panorama futbolístico venezolano. El estreno fue en la segunda división con el equipo Don Bosco de Valera, que finalizó en el último lugar de aquella temporada de 1979 con una victoria, dos empates y 13 derrotas, 17 goles a favor y 32 en contra.

En 1980, Trujillo volvió con el equipo Unión Deportiva Valera, y le fue mucho mejor: finalizó en el segundo lugar de la ronda eliminatoria con ocho triunfos, dos paridades y cuatro reveses, 27 goles a favor (Carlos Sierra anotó 13 y Williams Murillo, 5) y 24 pelotas en sus redes, pero en la cuadrangular final quedaron terceros, a cinco puntos del primer lugar y el ascenso.

En 1981 no se inscribió ningún equipo de la región, pero en 1982 surgió Trujillanos FC en un torneo de segunda división con otros tres elencos: Mineros de Guayana (campeón y ascendido), Deportivo Coro, Atlético Portuguesa y Endeca-Lara (retirado). El Aurimarrón, como le dicen a Trujillanos por sus camisetas de franjas amarilla y marrón, compitió en 1984 sin éxito, se ausentó cinco temporadas y no fue sino hasta la campaña 1988-89 que se inscribió en la segunda división, y ya en la 89-90 era un equipo que tenía la etiqueta de primera división pegada en su uniforme.

Su primer gran éxito fue en la Copa Venezuela de 1992, en la que participaron 16 elencos. En la primera fase de grupos, junto con Unión Atlético Táchira, Estudiantes de Mérida y ULA Mérida, el equipo clasificó en segundo lugar. En la próxima ronda se vio las caras con el Sport Marítimo, Portuguesa FC y otra vez con la ULA Mérida; finalizó en lo más alto de la tabla e inscribió su nombre en la semifinal, instancia en la que aguardaba el UA Táchira.

El miércoles 27 de septiembre de 1992, en el estadio Pueblo Nuevo de San Cristóbal, el Aurinegro doblegó 2-1 al Aurimarrón con goles de José Luis Dolgetta (minuto 16) y Carlos Castro (minuto 78), mientras que José Luis Antequera recortó distancias al 79, según publicó el diario *Últimas Noticias*.

La vuelta fue el miércoles 4 de octubre de 1992, en el estadio Luis Loreto Lira de Valera, donde Trujillanos ganó 1-0 con anotación de Rodrigo Soto en el minuto 35, y fue necesaria la definición desde el punto penal, en la que el equipo de Valera ganó 3-2. "Leonardo González, John Edison Castaño y José Luis Antequera convirtieron por

Trujillanos, y fallaron Rodrigo Soto y Alexander Antequera. Por Táchira convirtieron Luis Socarrás y Carlos García, y fallaron José Luis Dolgetta, Laureano Jaimes y Manuel Rincón”, según la reseña del diario *Últimas Noticias*.

Trujillanos FC y Caracas FC, que eliminó al bicampeón vigente del Anzoátegui FC (3-2 y 3-0), fueron los protagonistas de la final. Los Rojos del Ávila iban por su segundo galardón tras el logrado en 1987, y los Guerreros de la Montaña, uno de los apodos de Trujillanos, querían estrenar su vitrina de trofeos. El partido de ida fue polémico. Así lo describió el diario *Últimas Noticias*:

“El ataque de locura sufrido por el principal protagonista del partido, señor árbitro Álvaro Arboleda, en el encuentro de ida de la final de la Copa Venezuela de Fútbol, en el que el campeón venezolano Caracas cayó en su propio feudo del Brígido Iriarte ante el visitante andino por 3-1, y Caracas concluyó con ocho jugadores por expulsión de sus tres mejores hombres. También Trujillanos pagó lo suyo, porque tuvo dos expulsados, e incluso el señor Arboleda también expulsó a los dos entrenadores, Rafa Santana y Manuel Plasencia, de Trujillanos y Caracas, respectivamente. Todos los goles se produjeron en el segundo tiempo, iniciando por Trujillanos, John Edison Castaño, luego le siguió José Luis Antequera y finalmente marcó Rodrigo Soto, para que por Caracas descontara Gerson Díaz”.

Todo se decidió el 28 de octubre de 1992 en Valera. Ahí estuvo la periodista Zaidi Goussot, enviada especial del diario *Últimas Noticias*:

“El Trujillanos FC se tituló campeón de la Copa Venezuela esta noche aquí en el estadio Luis Loreto Lira de Valera a casa llena, pese a perder por la mínima diferencia su partido de vuelta de la final de esta importante copa con el campeón venezolano Caracas FC. El encuentro tuvo un temprano y único gol de Gerson Díaz sobre el minuto 5 de juego, lo que sirvió para que el Caracas se motivara a conquistar más goles, pero el Trujillanos, consciente de que con el revés mínimo conseguían el título, alternó sus ataques aislados con una férrea



Gol de la Vinotinto en la final de la Copa Próceres de Venezuela de 1992. España ganó 2-1

defensa en la que jugaron un papel determinante jugadores como el arquero Osnel García, quien se lució en la portería del cuadro de casa, y también Rodrigo Soto, el mejor de la cancha de Trujillanos. El Caracas batalló como nunca por conseguir los otros dos goles que le daban la victoria, pero lamentablemente la suerte no los acompañó”.

“Aunque usted no lo crea, y aunque la capacidad del estadio Luis Loreto Lira es de 7 mil personas, con toda la boletería vendida se jugó el partido que logró colar otras 3 mil personas bien apretaditas en el Estadio donde se desarrolló el partido porque no soportó la directiva la cantidad de personas rodeando el estadio, y luego que todos estaban sentados, dio puerta franca para que entrara el resto. Con entradas que iban desde los 75 bolívares hasta los 600, el Trujillanos logró hacer millón y medio de bolívares”.

La Vinotinto, subcampeón de la Copa Próceres de Venezuela

Entre el 23 de agosto y el 5 de septiembre de 1992 se celebró la segunda edición de la

Copa Próceres de Venezuela, categoría sub-17, en el estadio Olímpico de la UCV. Además de la selección nacional, a siete delegaciones extranjeras le sellaron el pasaporte en Maiquetía: Chile, Liga Vallecaucana (Colombia), Ecuador, España, Paraguay, Academia Cantolao (Perú) y Portugal.

En la primera ronda, el combinado nativo ganó dos de sus tres partidos ante la Academia Cantolao (5-2) con goles de Emilio Barrera, Reinaldo Melo, Jorge Giraldo, Edwin Quilagury y Pablo Rosas, y versus Paraguay (1-0) con la segunda anotación del torneo de Emilio Barrera. La única derrota fue ante España, que pasó de largo con una goleada de 4-1; Emilio Casas registró el único tanto nacional.

En la segunda fase, otros tres partidos: Venezuela derrotó a Chile (1-0) con gol de Pablo Rosas, empató con Portugal (0-0) y superó en el último minuto a Ecuador (1-0), gracias a un cabezazo de Reinaldo Melo. En la final, y después de una racha de cuatro partidos sin goles en contra con el portero Marcos Togni, la Vinotinto se midió a España. Manuel Ponte adelantó al equipo de la casa, pero los ibéricos reaccionaron para ganar 2-1 y llevarse a Madrid el trofeo.

La Vinotinto pasó pena en Valencia

Del 19 de septiembre al 4 de octubre de 1992 fue la cuarta edición, segunda con equipos extranjeros, de la Copa Gobernador del estado Carabobo, para la categoría sub-20. Venezuela, el país anfitrión, recibió a los elencos de Antillas Holandesas, Australia, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, España y México. El torneo, celebrado en el estadio Misael Delgado de Valencia, sirvió de preparación para cinco selecciones que ya estaban clasificadas para el Campeonato Mundial FIFA de la categoría de 1993 en Australia.

El equipo Vinotinto, dirigido por el entrenador Omar Cubillán Ávila, fracasó en el torneo. En la primera ronda perdió sus tres primeros sin ningún gol a favor: Australia (2-0), Brasil (2-0) y México (3-0), pero le quedaba un partido. Su rival: Antillas Holandesas, que había perdido sus tres desafíos sin goles anotados y 19 pelotas en sus redes. Venezuela no fue capaz de ganar, empató 0-0, y así avanzó a cuartos de final, instancia en la que España ganó 2-1. Modesto González fue el autor de la única anotación venezolana del certamen. Brasil fue el campeón tras doblegar a España (2-0) en la final.

Bronce Vinotinto en Cochabamba

Los Juegos Bolivarianos de 1993 fueron en Cochabamba, Bolivia. La Vinotinto no acu-

día al torneo desde Barquisimeto 1981, cuando ganó el bronce en un torneo de cuatro equipos en el estadio Farid Richa. Doce años después, bajo la dirección del técnico Augusto Viso, la selección venezolana volvió a conseguir una medalla de bronce gracias a cinco puntos. Dos victorias ante Bolivia por 1-0 (gol de Pablo Rosas) y Ecuador por 3-2 (Edwin Quilagury -2- y Gregorio Coello), un empate contra Perú 2-2 con anotaciones de Antonio Russo y Pablo Rosas, y una derrota frente a Colombia 1-0.

Esta fue la octava medalla del fútbol de los Juegos Bolivarianos para Venezuela. Desde Lima 1948 hasta Cochabamba 1993, la Vinotinto sumaba cinco metales de plata y tres bronces. Además, fue la 14ª medalla para la selección venezolana en torneos internacionales oficiales (1938-1993) si se suman las seis logradas en los Juegos Centroamericanos y del Caribe (1938-1990): una dorada, dos de plata y tres de bronce.

Vinotinto Sub17, Japón quedó lejos, muy lejos

El Mundial Sub17 de la FIFA de 1993 era en Japón. Pero para darle la vuelta al mundo había que primero clasificar en el Campeonato Suramericano de la categoría en tres ciudades colombianas: Pereira, Armenia y Tuluá. La Vinotinto quedó bien lejos de Japón porque perdió tres de sus cuatro compromisos frente a Argentina (3-0), Colombia (2-0) y Ecuador (2-1), pero al menos rescató un punto al igualar con Perú (1-1). Emilio Casas y Ramón Guevara anotaron los únicos dos goles de la Vinotinto. Además, fue la primera vez que Venezuela no terminó última en la historia del Suramericano Sub17 (1985-93): fue novena entre diez selecciones.

Primera final en la definición desde el punto penal

Nunca había sucedido algo así en la historia de la primera división de Venezuela desde su debut en 1921. Y cuando ocurrió, las piernas empezaron a temblar, tanto en el campo como en las gradas. Sport Marítimo y Minervén FC debieron recurrir a una definición desde el punto penal para conocer al campeón de la temporada 1992-93.

Pero antes, en la mañana domingo 30 de mayo de 1993, este era el escenario de la 30ª y última jornada. El Acorazado Rojiverde acumulaba 40 puntos y el Ballet Azul de El Callao, 39. Marítimo, con ganar en Barquisimeto, era el campeón sin importar otro resultado; pero Minervén estaba obligado a triunfar y cruzar los dedos para que los caraqueños no ganaran.

En el estadio Cachamay de Puerto Ordaz, Minervén dominó 3-0 al Atlético Zamora

de Barinas con goles de Horacio Matuszyck, Martín Balcucho y Walter Caminitti. En campo del Farid Richa de Barquisimeto, Marítimo empató con la UD Lara (1-1): Darío Palacios adelantó al anfitrión y Hebert Márquez reventó las redes locales. Ambos equipos, ahora con 41 puntos, debían jugar una serie de dos partidos para conocer al campeón.

El domingo 6 de junio de 1993, en la grama del Cachamay de Puerto Ordaz, Minervén FC venció 1-0. Así lo reseñó el diario *Últimas Noticias*:

“El triunfo del conjunto de El Callao se logró gracias a un gol de Horacio Matuszyck al minuto 36 del segundo tiempo. El argentino se soltó por la punta izquierda y con potente derechazo venció la malla que cuidaba Daniel Nikolac para que desde ese instante la fanaticada del equipo anfitrión convirtiera en una fiesta el estadio de Cachamay”.

El partido de vuelta fue el domingo 13 de junio de 1993, en el estadio Olímpico de la UCV, y con transmisión para todo el país del canal 2, RCTV. Así fue la reseña del diario *Últimas Noticias*:

“El Marítimo de Venezuela saltó a la cancha, contando precisamente con su corazón, ya que había sido muy perjudicado en el campeonato, y no contó en su alineación titular con jugadores como Franco Rizzi, Héctor Rivas, Juan Carlos González, Javier Medina y Pin Romero, pero los sustitutos en la alineación hicieron el trabajo”.

Marítimo 1-0 Minervén. Minuto 32. “Herbert Márquez, quien esperó su turno a lo largo del partido hasta que le llegó, y con un pase de Juan Ramón Carrasco dentro del área, la metió de cabeza al fondo de la red en el primer tiempo”.

Definición desde el punto penal. “El duelo de penaltis se provocó después de 49 minutos del segundo tiempo, iniciando el Marítimo de Venezuela por intermedio de Juan Ramón Carrasco y fue gol. El tanto de Minervén fue por intermedio de Horacio Matuszyck. En segunda instancia por Marítimo cobró Caravallo, siempre frío y calcula-

dor, y fue gol. Empató Walter Caminitti, el argentino, con otro golazo. Noel San Vicente convierte el tercero para Marítimo y empata Darío Erramuspe. Herbert Márquez logra el cuarto gol del duelo de penaltis. Lo inesperado vino con Omar Márquez, quien recién ingresaba al partido, no estaba tan concentrado y lo botó. Pero cosa curiosa, Marítimo también botó su gol en el quinto turno, convirtiendo para Minervén, Eleazar García. Luego por Marítimo, Jorge Guerra; para Minervén, Martín Balcucho; para Marítimo, Joel Jiménez; para Minervén, José Ortiz; para Marítimo, Robert Millán; y el juvenil Carlos Mieres botó el último tanto”.

Así, la tanda desde el punto penal finalizó 7-6 a favor del Acorazado Rojiverde ante el Ballet Azul. Este significó el cuarto y último galardón de la primera división para el Sport Marítimo: 1986-87, 1987-88, 1989-90 y 1992-93. Ambos elencos representaron al país en la Copa Libertadores de 1994.

La improvisación de la FVF llegó al Mundialito

Los torneos infantiles y juveniles, los famosos Mundialitos que desde 1986 centraron la atención de los aficionados al fútbol, llegaron a su fin en una primera etapa en 1993. Ocho equipos se reunieron en el estadio Brígido Iriarte de El Paraíso: Aruba, Campania (Italia), Colombia, España, Marítimo de Funchal (Portugal), México, Polonia y Venezuela. Fue la peor participación de la historia Vinotinto con dos victorias y cuatro derrotas. Los éxitos fueron en los dos primeros partidos: 4-0 al representante italiano con goles de Pablo Rosas, Edwin Quilagury, Manuel Ponte y Daniel Cabello, y 5-0 ante Aruba con anotaciones de Emilio Casas, Alejandro Iglesias, Pablo Rosas, Edwin Quilagury y Manuel Ponte.



Stalin Rivas, con la selección de Venezuela en las eliminatorias a la Copa del Mundo de los Estados Unidos 1994

Pero después llegaron, una tras otra, cuatro derrotas: Polonia (1-0), y ya en la segunda fase ante España (1-0), México (2-0) y Colombia (2-1), “con un gol olímpico de Reinaldo Melo. El portero colombiano Calderón quedó boquiabierto y de inmediato sonó el pito dejando la pizarra 1-0 para Venezuela”, según escribió el periodista Carlos Bautista Romero, en el diario vespertino *El Mundo*.

La final fue entre México y Polonia, dos equipos que por primera vez jugaban en la historia del Mundialito (1986-93): en una tarde lluviosa, sin transmisión ni de radio ni de televisión, y en un casi vacío estadio Brígido Iriarte de El Paraíso, el partido quedó 1-1 en el tiempo reglamentario, pero los norteamericanos ganaron 3-1 en la definición desde el tiro penal.

El análisis del periodista Cristóbal Guerra en el diario *El Nacional*:

“Llegó el Suramericano, y aunque la selección criolla no pudo ganar ni un partido, la prensa colombiana resaltó el espíritu de lucha y el dispositivo táctico del equipo, su compostura y su coherencia aun en las estrechas derrotas. Pero, de pronto, sin que hasta ahora se haya sabido con claridad qué pasó, Pedro Castro y su gente fueron apartados del grupo, y sin que se sepa de dónde, apareció por el Brígido Iriarte y se acomodó al frente del equipo un tal Branco Davidovic, serbio como Ratomir Dujkovic, el entrenador de la selección mayor y, además, su amigo”.

“Llegado al país como “entrenador de arqueros”, a Davidovic de repente le salió de la manga el título de técnico que, unido a una prepotencia que le llevó a una actitud déspota con algunos periodistas, con gente de fútbol y hasta con sus propios jugadores, le propició un aislamiento ya visto en Dujkovic. Tal cosa, indeseable, claro está, no hubiese tenido características tan graves si Davidovic hubiese iniciado una labor importante, futurista, tan necesario en el balompié criollo. Pero no: el balcánico se encargó, más bien, de romper con el trabajo que se venía haciendo, de acabar con todo lo anterior y ahí están los resultados”.

“La base de los jugadores era la misma, y para la versión de es-

te año se disponía de una ventaja: el equipo tenía un año más, pues en el mundialito del 92 los muchachos eran virtualmente sub/16 y daban un importante hándicap. ¿Qué pasó? Pues, nada, la improvisación de siempre, el repetido engaño de otras veces. Y hoy descargamos buena parte de la culpa en la Federación Venezolana de Fútbol que, andando por el sendero equivocado, ingenuamente puso un serio trabajo de varios años en manos de un “entrenador” que desconoce absolutamente de táctica, técnica y estrategia, y, por supuesto, de modales, sicología, educación y trato humano”.

Flamengo se llevó la Copa Gobernador de Carabobo

En 1993 se celebró la última edición de la Copa Gobernador del estado Carabobo, categoría sub-20, en el estadio Misael Delgado de Valencia, con ocho equipos en acción: Australia (única selección nacional), América de Cali (Colombia), Barcelona de Guayaquil (Ecuador), Celta de Vigo (España), Flamengo de Río de Janeiro (Brasil), Saprissa (Costa Rica), Universidad de Chile (Chile) y Valencia FC (Venezuela).

El fútbol nacional falló: tres juegos, tres derrotas, tres goles anotados y 17 pelotas enredadas en su arquería. Valencia FC perdió con el representante costarricense (4-1), después fue vapuleado por Flamengo (7-1) y se despidió con otra goleada en contra, ahora 6-1 por parte de la selección australiana. Luis Tizamo (2) y Constantino Batista anotaron los goles del equipo valenciano. En la final, Flamengo de Río de Janeiro alzó el trofeo de campeón al vencer a Australia (2-1).

Aquellos dos días alegres de junio de 1993...

El calendario de 1993 señaló que la Copa América sería en Ecuador. A la Vinotinto le correspondió el grupo A junto con Ecuador, Uruguay y Estados Unidos. Pero antes, algunos partidos de preparación, ahora con un entrenador llegado de tierras lejanas y extrañas, Ratomir Djukovic, nativo de Serbia, Yugoslavia. En la Copa Feria del Sol en Mérida, Venezuela empató 1-1 con Deportes Quindío de Colombia. Pero también se enfrentó a tres selecciones: Perú (0-0 en Puerto Ordaz y caída 3-1 en Arequipa), Colombia (0-0 en San Cristóbal y 1-1 en Bogotá), y Francia (derrota 2-0 en la isla de Guadalupe).

También se organizó una gira de siete partidos en Alemania. Dos victorias de 1-0 frente al Unión 92 Berlín (gol de José Luis Dolgetta) y Luebars. Dos empates frente a HSC Marathon (3-3) -goles de Edson Rodríguez, Gerson Díaz y Carlos Contreras- y Reinickendorfer Fueshoe (1-1), gol de Marcos Mathias. Y tres derrotas versus Tennis Borussia (2-1) -Wilson Chacón-, Turkiyem Sport (4-2) -José Luis Dolgetta y Carlos Contreras- y Bayer Leverkusen (1-0).

La Copa América contó con la transmisión televisiva de RCTV, canal 2, con Lázaro “Papaíto” Candal, Humberto Bejarano, César Díaz y Gerardo Riccardi: un partido en diferido, el debut ante Ecuador, y dos en vivo y directo, ante Uruguay y los Estados Unidos. La radio también viajó con la emisora RQ 910 AM con Edgardo Broner, Daniel Chapela y Romai Ugarte.

En el estreno, Ecuador dominó de principio a fin para ganar 6-1, en el que José Luis Dolgetta descontó por la Vinotinto. Después, a enfrentarse a Uruguay: empate 2-2 con goles de Stalin Rivas y José Luis Dolgetta, en un juego en el que la Vinotinto siempre estuvo adelante en la pizarra del estadio de Ambato.

Así lo vio el periodista Cristóbal Guerra, del diario *El Nacional*:

“Si alguna explicación se le ha de buscar al importantísimo empate conseguido ayer sábado en la tarde por Venezuela ante Uruguay, esa ha de estar en la actitud del equipo criollo, que, asumiendo su papel de pequeño, sacó provecho a las pequeñas cosas, a las carencias de los celestes, para ir sumando factores que le dieron un punto que vale bastante más que su simple representación gráfica en las páginas de los diarios”.

La Vinotinto llegó al martes 22 de junio de 1993 con la opción de avanzar a los cuartos de final, pero antes había que vencer a los Estados Unidos, que contabilizan dos derrotas en dos desafíos. El inicio desmotivó a Venezuela, que empezó perdiendo 3-0 con goles de Christopher Henderson, Alexi Lalas y Dominic Kinnear. Ya era el minuto 51. Cristóbal Guerra, periodista de *El Nacional*, escribió:

“El segundo tiempo fue una historia distinta, tanto así que pocos podían creer que aquel equipo sin ambición se hubiese convertido en



Minervén Fútbol Club, dos veces en cuartos de final de la Copa Libertadores y Copa Conmebol en 1994

el dueño del partido y sus circunstancias, mientras Estados Unidos, metido atrás, sorprendido y sin reacción, se tenía que conformar con el acercamiento de un cuadro venezolano con Stalin Rivas, haciéndose amo del medio campo, con Pocho Echenáusi poniendo ritmos y realizando el quehacer del partido, sin dar respiro a los nortños”.

“¿Por qué demoró tanto Venezuela en reaccionar? Cosas del fútbol, pero ya el seleccionado está acostumbrado a regresar a los partidos después de pasar por el túnel de la adversidad. Venezuela se montó, puso el fútbol y las agallas, y el fútbol le pagó bien, sobre todo en ese final de suspenso con el golazo de Echenáusi cuando el reloj decía que ya todo había terminado. Lo más importante del empate fue la raza mostrada por Venezuela, enseñó casta para pararse de la lona, para enfrentar toda adversidad y para reafirmar la creencia en sí misma”.

Después de seis ediciones seguidas de la Copa América en el sótano de la tabla de posiciones (1975, 1979, 1983, 1987, 1989 y 1991), la Vinotinto mejoró un puesto, fue

penúltima, así como cuando debutó en 1967. Empató dos partidos, así como en 1979. Anotó seis goles, su segunda mejor producción ofensiva después de los siete tantos del torneo celebrado en Montevideo, Uruguay, en 1967. Finalmente, por primera vez en la historia de la competencia, un venezolano fue el máximo anotador de una Copa América: José Luis Dolgetta, quien sumó cuatro goles.

A la Vinotinto todo le salió mal, muy mal, demasiado mal

Después de la Copa América de Ecuador 1993, en la que la Vinotinto enamoró a su afición gracias a dos empates ante Uruguay (2-2) y Estados Unidos (3-3), en casi un mes comenzaban las eliminatorias a la Copa del Mundo de EE.UU. 1994. Bolivia, Uruguay, Brasil y Ecuador eran los rivales de agrupación, en la que los dos primeros obtendrían su clasificación mundialista.

Y Venezuela empezó muy bien, ante Bolivia, en Puerto Ordaz, en la tarde del domingo 18 de julio de 1993. Oswaldo Palencia anotó con un remate desde tres cuartos de cancha al minuto 14 para la ventaja. Pero después todo fue tristeza. El equipo de las camisetas verdes bolivianas anotó siete veces para ganar 7-1 en el calor de Puerto Ordaz. Después: seis derrotas consecutivas ante Uruguay (1-0) y Brasil (5-1), ambas en San Cristóbal, y después a hacer las maletas para visitar cuatro plazas extranjeras. Ecuador (5-0), Bolivia (7-0), Uruguay (4-0) y Brasil (4-0). Siete juegos, siete derrotas, apenas dos goles anotados y 32 en contra. La despedida fue en Puerto Ordaz, donde se venció 2-1 a Ecuador, ya eliminado, con goles de Juan García y Luis Morales.

El periodista Cristóbal Guerra, de *El Nacional*, escribió:

“La Federación va a tener que dar la cara. Y darla ya, ahora mismo, sin esconderse detrás de la cortina de los tiempos y del olvido. Ah, sí, dentro de unos meses se inventarán cosas nuevas, se harán promesas y los medios de comunicación social se tragarán el cuento, porque total, lo del Premundial no fue mucho ya, ya nadie se va a acordar del asunto”.

“Ratomir Dujkovic tomó el camino de la Copa América y del Premundial con jugadores que ni siquiera eran regulares en sus equipos profesionales. Dujkovic, en sí, nunca supo lo que era un proceso. Pro-

ceso, si ha de llamarse así (más bien desarrollo o cumplimiento de objetivos) es el de Colombia. Ratomir lo perdió todo y no dejó nada. Frustró a una generación de jugadores, y con su torpeza y terquedad, su poco nivel cultural y sus desinteligencias se llevó por delante, desbarrancando por el precipicio de su ineptitud, a todo el que tiene que ver con esto: jugadores, entrenadores, dirigentes, medios de comunicación social”.

“Dujkovic se empeñó, desde su llegada al país, en estructurar el andamiaje de la selección con base en jugadores jóvenes. Se le dijo, se le recomendó, hasta se le pidió, que combinara jugadores de menos de 25 años con algunos experimentados -casi todos, de paso, jóvenes aún- que ya están acostumbrados al gran lance internacional. Que los Hebert Márquez, los Franco Rizzi, los Gaby Miranda, los Laureano Jaimes, Daniel Nikolac, Guacharaca Baena, Otilio Yantis, Gerson Díaz, eran jugadores indispensables para armar el esquema del seleccionado. Y no, no es que ellos hubiesen evitado la debacle, pero al menos le hubiesen dado al equipo una personalidad que nunca tuvo”.

“Cheche Vidal”, vicepresidente de Tecnología en USA 94

El primer venezolano con un cargo gerencial en una Copa del Mundo de la FIFA fue Juan Da Silva, jefe del Departamento de Traducción de Suecia 1958. Nacido en 1929, hablaba 11 idiomas: español, ruso, noruego, danés, inglés, rumano, francés, alemán, portugués, italiano y sueco, según información publicada por el diario El Nacional durante el certamen escandinavo.

36 años después, a otro venezolano le asignaron un cargo gerencial. En la Copa del Mundo de los Estados Unidos 1994, Juan José Vidal, conocido en el mundo futbolístico como “Cheché”, fue el vicepresidente de Tecnología. En una rueda de prensa efectuada en el Hotel Anauco Hilton, el exjugador de la Vinotinto brindó una conferencia en relación con la evolución tecnológica en ese torneo celebrado en el país de las barras y las estrellas. Ahí estuvieron, entre otros tantos periodistas, Rafael Lastra Veracierta y Guillermo Arrijoja, del diario deportivo *Meridiano*:

“El venezolano, vicepresidente de Tecnología del Mundial USA 94, único latinoamericano en el comité organizador de la Copa, indicó que los sistemas computarizados de alto nivel fueron posibles gracias a las ventajas que ofrecen las redes de fibra óptica, instaladas y probadas hasta la saciedad por “tres gigantes compañías expertas en telecomunicaciones” -según Vidal- y que harán de la Copa del Mundo, -continuó- “un gran evento tecnológico, grandioso e intentamos que ayude a mejorar el fútbol mundial”.

“Los servicios que brindarán en el Mundial serán Aplicaciones para la administración de eventos (acreditación, medidas de seguridad y operaciones), servicio de noticias World Cup (acceso informativo básico, como fichas de jugadores, historia, equipos, a través de redes de computadoras a los periodistas acreditados), sistema de boletines computarizados de la FIFA (entrada a la fascinante historia de los mundiales de fútbol) y aplicaciones para la administración de oficina (sistema común para empleados de funciones de procesamiento de textos, gráficos, hojas de cálculo y programación de actividades)”.

“Como vemos, la invasión de tecnología ha sido posible. Abrumante. Hoy, “Cheché” Vidal y su equipo de trabajo lograron lo impensable. Y tal atrevimiento rebasó fronteras sin complicaciones. La interacción comunicacional dejará de ser un mito académico. Cualquier ciudadano, no importa su nacionalidad y desde el sitio terrenal que desee, puede acceder si ostenta un computador y un módem, a los boletines FIFA, estadísticas y diversa información que se genere en Dallas, Los Ángeles, Chicago, San Francisco u otra sede del certamen”.

“Si usted, amigo lector, dispone de unos 10 dólares diarios (poco más de mil bolívares) y la “maquinita” con su respectivo modem, previa instrucción de la empresa Sprint en Caracas, podrá empapar-se de todo en el idioma que le guste”.

Juan José “Cheché” Vidal se vistió de Vinotinto entre 1977 y 1984: Suramericano Sub-20 de 1977 en Valencia, Juegos Centroamericanos y del Caribe de Medellín 1978 (medalla de plata), Copa América 1979, preolímpico de Colombia 1980, Juegos Olímpicos de Moscú 1980, Juegos Centroamericanos y del Caribe de La Habana 1982 (medalla de oro) y preolímpico de Guayaquil 1984.

En el torneo local vistió la camiseta del Deportivo Italia, y en 1979 anotó dos goles en la victoria ante Valencia FC (2-1) y Atlético Falcón (4-2). Y al año siguiente, en 1980, se marchó a los Estados Unidos. De acuerdo con el periodista Ricardo Cabrera, en el diario deportivo *Meridiano*:

“Juan José “Cheché” Vidal, el mejor futbolista del campeonato profesional de 1979, según los cronistas especializados, se marcha el lunes próximo a los Estados Unidos, a continuar sus estudios universitarios”.

“Según informó el mismo jugador, en estos momentos está ultimando los trámites finales para el viaje al norte, en donde continuará y culminará sus estudios de ingeniería mecánica, que estudiaba en la Universidad Simón Bolívar, y luego realizar un máster en planificación de empresas, con lo que estará alrededor de cuatro años fuera del país”.

“El lunes 8 me voy a los Estados Unidos para estudiar en la Universidad de Boston, en donde ya tengo la inscripción asegurada, además continuaré con la práctica del fútbol, ya que formaré parte de equipo de la Universidad de Terriers, en mi posición habitual, la de defensa central”.

“El fútbol profesional para mí era la transición, era algo que quería ver, y lo que me enseñó es que tengo que seguir luchando por el deporte en este país, seguir luchando a esos niveles, en un fútbol rentado donde dependemos de dirigentes sin honestidad de ningún tipo y donde los parámetros de lucha son muy comunes y no le da la oportu-

tunidad al futbolista criollo de hacer carrera ni ambicionar nada”.

“Por estas razones, “Cheché” Vidal piensa enrumbar sus estudios hacia la gerencia deportiva, aplicando lo aprendido en su máster de planificación de empresas, a la industria y principalmente al deporte”.

En un viaje por autobús te cambian la sede... ¡y forfait!

Venezuela había debutado en el IV Campeonato Mundial de Fútbol de Salón de Italia 1991, en el que llegó a cuartos de final. Tres años después, la Vinotinto acudió a la quinta edición de Argentina 1994. Con una Liga Especial de Fútbol de Salón establecida en Venezuela en 1993, la selección nacional acudió con la etiqueta de favorita.

La Vinotinto empezó su andar en el Grupo C, en el gimnasio Mil Viviendas de Ituzaingó. El 24 de noviembre de 1994 debutó con una victoria ante Marruecos (6-2) con anotaciones de Didier Sanabria (2), David Pinto (2), Abel Durán (1) y Robinson Romero (1). Al día siguiente se venció a México (2-1) con goles de Gabriel Planchez y Didier Sanabria. Y, para terminar, el 26 de noviembre de 1994, Venezuela se impuso a Portugal (3-0), el actual campeón mundial, con anotaciones de Didier Sanabria (2) y Joséin Rodríguez.

En la segunda ronda, otros tres partidos en dos sedes. El 28 de noviembre, Venezuela arrolló a Bielorrusia (8-2) en el gimnasio Ciudad de los Apóstoles en Misiones. Al día siguiente, la Vinotinto le pasó por encima a Costa Rica (7-0) con tantos de Joséin Rodríguez (2), David Pinto, Gerson Lizarazo, Orlando Romero, Gabriel Planchez y Robinson Romero. Y su último partido del torneo fue ante Bolivia (1-1) con gol de Didier Sanabria; estos dos últimos desafíos fueron en el gimnasio Club Tokio de Posadas.

En cuartos de final esperaba Uruguay. Pero el partido no se realizó. Venezuela no llegó a tiempo a la sede. El periodista Orángel Balza, del circuito Unión Radio 1090 AM, viajó hasta Argentina para la cobertura del evento. Estas fueron sus impresiones, durante la tensa noche del viernes 2 de diciembre de 1994: “Hemos sospechado y hemos ratificado ya que ha sido una decisión arbitraria de un miembro de la Fifusa”.

Rolando Alarcón, presidente de la Confederación Suramericana y de la Federación Paraguaya, y primer vicepresidente de la Fifusa, declaró:

“Realmente creo que hoy es la noche triste del fútbol de salón.

Cuando Paraguay supo que Venezuela y Bolivia, que, por convenio de partes, mediante un contrato insistente con la firma de dirigentes argentinos, se los trasladó a esa ciudad (Formosa) para jugar cuartos de final y semifinales, no pudieron regresar a la ciudad de Posadas por la sencilla razón de que dirigentes argentinos han utilizado a nuestros atletas como rehenes para poder satisfacer sus apetitos personales y salvar sus compromisos económicos”.

Octavio Benítez, también del equipo de transmisión de Unión Radio 1090 AM, reportó un momento delicado con la delegación venezolana:

“Lo que aconteció hace pocos momentos en el hotel Palace de la ciudad de Posadas, a nuestra manera de ver las cosas, no tiene nombre, el señor Alberca, presidente de la Federación Internacional de Fútbol de Salón, viendo que nuestra delegación, nuestros muchachos estaban congregados en el lobby del hotel, tuvo el tupé, la osadía de dirigirse a nuestra delegación, como si no hubiese pasado nada, responsabilizando a los jefes, los directivos de la Federación Venezolana, y esto provocó la inmediata ira y la inmediata reacción de los jugadores venezolanos que, en ningún momento llegaron a agredirlo, todo el tiempo se mostraron respetuosos de la integridad física del presidente de la Federación Internacional, pero este señor ha provocado un alboroto, exigió protección policial y los muchachos fueron calmados y una gran cantidad de uniformados está frente al hotel y esto pues ha rebotado el vaso de lo que fue este quinto Campeonato Mundial de Fútbol de Salón”.

Germán Blanco Romero, presidente de la Liga Especial Superior de Fútbol de Salón de Venezuela, declaró:

“Lamentablemente, por razones totalmente ajenas al aspecto deportivo hoy nos vemos en la necesidad de retornar a nuestro país. En una forma extraña, antideportiva, realmente programada, que no

podíamos pensar que podía suceder, se nos saca del campeonato porque como dice nuestro refrán criollo, el miedo es libre, y de verdad, de verdad, de verdad, que Venezuela tenía todos los visos de haber podido llegar con felicidad a este campeonato y culminar una hazaña sin precedentes en la historia del fútbol, pero por aquí, por el sur, lamentablemente, eso no está permitido, aquí se han sucedido una serie de cosas, la dirigencia mundial de la Fifusa, en lamentable actitud que no se corresponde con las reglas, han tomado una serie de decisiones. Nos hicieron viajar 19-20 horas incansables a través del desierto de las pampas de Argentina y cuando llegamos aquí cansados (a la ciudad de Posadas), cuando llegan los muchachos dispuestos a mañana a rendir el tributo al deporte enfrentándonos a Uruguay, se nos dice que nos han aplicado el forfait por no habernos presentado cuando se sabía con anticipación que nosotros no íbamos a poder llegar a la hora y que se nos hizo la trampa de mandarnos a viajar 10 horas allá a un ciudad (Formosa) donde Argentina y Uruguay nunca se iban a presentar”.

Minervén FC, la fuerza de Guayana

1994 fue el año de gloria para Minervén FC, también conocido como el Ballet Azul. El equipo se estrenó en la temporada 1987-88 de la segunda división, y ese mismo año ya competía con divisas de la máxima categoría (campaña 1988-89): fue séptimo entre 16 equipos, tercero en la 89-90, noveno en la 90-91 y dos veces subcampeón consecutivo (1991-92 y 1992-93). En 1994, la prensa nacional debió dedicarle un amplio espacio en sus páginas deportivas debido a que compitió en dos torneos internacionales, Copa Libertadores y Copa Conmebol, y en ambas se quedó a las puertas de la semifinal; llegó a cuartos de final.

En la Copa Libertadores, los guayaneses se enfrentaron al Sport Marítimo -el otro venezolano del grupo- y a dos elencos de Bolivia: The Strongest y Bolívar, ambos con sede en la altura de La Paz. Minervén convirtió el estadio Cachamay de Puerto Ordaz en una fortaleza inexpugnable: cinco juegos, tres victorias y dos empates. En la primera ronda, el Ballet Azul derrotó a Marítimo (2-1), igualó con Bolívar (1-1) y le pasó por encima a The Strongest (5-0), con tres goles de Stalin Rivas. De visitante perdió



La Vinotinto, en un partido amistoso en el Brígido Iriarte, compitió en la Copa América de 1995 en Uruguay

sus tres desafíos, y siempre por goleada: el Acorazado Rojiverde del Marítimo (4-1) en el estadio Brígido Iriarte, y de Bolivia se trajo once goles en contra Bolívar (4-0) y The Strongest (7-1).

De todos modos, el equipo clasificó en tercer lugar para los octavos de final, instancia en la que esperaba Emelec de Ecuador. En Cachamay, victoria guayanesa 2-0. En Quito, derrota 3-1, por lo que fue necesaria la definición desde el punto penal: Minervén lo hizo mejor, ganó 4-2, y se metió en los cuartos de final. Edson Tortolero, Stalin Rivas, Darío Erramuspe y Eleazar García reventaron las redes, y el portero Gilberto Angelucci detuvo un penal (el otro pegó en el travesaño). No hubo transmisión televisiva para Venezuela, pero Radio Sur 700 AM llevó las incidencias del partido con Radio Deporte 1590 AM en Caracas.

Minervén FC ya estaba en cuartos de final. Del otro lado de la cancha se encontró Vélez Sarsfield de Argentina: empate 0-0 en Puerto Ordaz y victoria 2-0 en Buenos Aires bastaron para cortar el ritmo de El Ballet Azul de El Callao, que se convirtió en el primer equipo venezolano en cuartos de final de una Copa Libertadores de América. ¿Cuál ha sido la mejor actuación del país en este certamen? Ronda semifinal con Portuguesa FC en 1977, Atlético San Cristóbal en 1983 y ULA Mérida en 1984.

Minervén FC, al inicio de la Copa, tenía como técnico a Nerio Hernández, quien fue despedido y sustituido por el uruguayo Víctor Pignanelli. Además, el fútbol nacional pudo decir que el máximo anotador de la Copa Libertadores de 1994, por primera vez en la historia, fue un venezolano: Stalin Rivas, quien contabilizó siete goles. El talento de Stalin surgió desde finales de los 80: Suramericano Sub16 de Lima en 1986 (1 gol), Mundialito Sub-15 de 1987 en el estadio Brígido Iriarte (2 goles), Suramericano Sub20 de Buenos Aires en 1988 (1 gol), Suramericano Sub20 de Puerto Ordaz en 1991 (3 goles) y Copa América de Ecuador 1993 (1 gol). A la estadística de Stalin se le deben sumar sus goles con la camiseta del Standard de Lieja de Bélgica y 13 tantos con Minervén FC en la temporada 1993-94 de la primera división de Venezuela.

Pero el Ballet Azul de El Callao volvió a hacer historia. Esta vez fue en la Copa Conmebol de ese mismo año, 1994. Primero debió enfrentarse en la eliminatoria venezolana, en la que despachó al Unión Atlético Táchira: 0-0 en San Cristóbal y laurel 3-2 en Puerto Ordaz para seguir adelante.

En los octavos de final se enfrentó a un equipo de Brasil, Botafogo de Río de Janeiro: igualdad 1-1 en Cachamay y otro empate, ahora sin goles, en el estadio Cioa Martins de Niteroi, por lo que se necesitó de la definición desde el punto penal: Y Minervén lo hizo nuevamente, tuvo mejor puntería, ganó 5-4, y se convirtió en el primer equipo venezolano que elimina a uno de Brasil, en Brasil, en un torneo organizado por la Confederación Suramericana de Fútbol. Pero no solo eso: sacó de competencia al campeón vigente de la Copa Conmebol, el mismo Botafogo, que había ganado este torneo en 1993. La agencia de noticias EFE en el diario deportivo *Meridiano*:

“Los goles fueron marcados por Edson Tortolero, Luis Vera, Luis Darío Erramuspe, Héctor Bidoglio y Eleazar García. La eliminación del Botafogo fue sentenciada por Robinho, cuyo lanzamiento, el segundo de la serie, fue a media altura y lo detuvo el portero visitante, Danny Vigas, el héroe del partido para los venezolanos”.

Así, y por segunda vez en un mismo año (1994), Venezuela llegó a cuartos de final de un torneo internacional organizado por la Conmebol, gracias a las camisetas azules del Minervén FC. Su próximo rival, Corinthians de Brasil, fue muy superior: goleadas 2-5 en Puerto Ordaz y 6-0 en Sao Paulo.

Minervén, siempre, o casi siempre, anduvo por los rieles del éxito. De vuelta a las canchas nacionales, el Ballet Azul fue subcampeón de la temporada 1994-95, y al año siguiente conquistó su primer y único título de la primera división (1995-96). En el torneo Apertura de 1995, que también sirvió para disputar la Copa Venezuela, el equipo guayanés fue tercero en el grupo occidental. En el torneo Clausura de 1996, la divisa finalizó tercera en el grupo B. Ahora, el momento clave: el hexagonal final, de donde saldrían los representantes a la Copa Libertadores y a la Copa Conmebol, y se conocerían los nombres del campeón y subcampeón de la campaña 1995-96.

Y Minervén empezó mal, pero muy mal, esa etapa decisiva: perdió sus dos primeros partidos por goleada ante Mineros (4-1), en el clásico guayanés, y versus UA Táchira (4-0). En aquel entonces, Minervén debió alternar el torneo local con la Copa Libertadores de América de 1996, en la que retó a San Lorenzo y River Plate, ambos de Argentina, y América de Cali (Colombia), que lo eliminó en octavos de final.

De vuelta al torneo local, y de la noche a la mañana, Minervén se transformó, se volvió un equipo realmente implacable, indestructible, con siete victorias y un empate en sus últimos ocho partidos. El lunes 27 de mayo de 1996, el diario *Últimas Noticias* reseñó el triunfo de campeonato:

“El Minervén de El Callao conquistó su primer título en el fútbol profesional venezolano, al derrotar a domicilio al colista Trujillanos, por la mínima diferencia de un gol a cero, en partido disputado intensamente en el estadio Mario Urdaneta Araujo. El defensa Edson Tortolero anotó el gol histórico para el cuadro azul, de penalti, al minuto 40. La defensa trujillana cometió una falta clarísima al atacante Rafael Castellín, dentro del área chica, que el árbitro principal, Rafael Bravo, pitó acertadamente”.

Ese fue el segundo galardón del estado Bolívar en la primera división de Venezuela, después del título de Mineros de Guayana en la campaña 1988-89. Sin embargo, a Minervén FC le quedaba poco tiempo de vida. Aunque jugó en la Copa Libertadores de 1997 versus dos equipos chilenos, Colo Colo y Universidad Católica, así como con su rival ciudadano, Mineros de Guayana, el Ballet Azul dejó de participar en la temporada de 1998-99: solo completó el torneo Apertura 1998.

La plantilla comenzó la temporada con ocho derrotas en sus primeras ocho salidas al campo de juego: Internacional Lara (2-0), Estudiantes de Mérida (2-0) en Mérida, Atlético Zamora (3-2) en Barinas, Nacional Táchira (6-1) en San Cristóbal, Deportivo ItalChacao (1-0), Nueva Cádiz (3-1), Carabobo FC (2-1) en Valencia y ULA Mérida (3-0). Apenas fue en la novena fecha que no perdió por primera vez en el certamen: 0-0 ante Deportivo Táchira en San Cristóbal. Pero llegó la décima jornada, con transmisión de CMT, canal 51. A continuación, lo sucedido en la cancha en la palabra escrita del periodista Ángel Bastidas en el diario vespertino *El Mundo*:

“El Caracas FC se acreditó los tres puntos en solo 15 minutos de juego sin anotar gol, debido a que su rival de turno, Minervén FC, decidió abandonar la cancha en una supuesta protesta contra la lesión de Alexis Lezama. Al minuto 15, cuando todavía no habían aparecido los goles en la cancha y con las acciones ligeramente dominadas por el cuadro local, se produjo una falta en la zona chica del área guayanés contra el uruguayo Juan “El Diablo” Peralta, por lo cual el árbitro Luis Rincones ordenó el cobro de la pena máxima contra el portal de Tulio Hernández. Enseguida explotó la rebeldía de los visitantes, quienes fueron víctimas rápidamente de varias cartulinas amarillas y rojas, de tal manera que Lezama quedó fuera y más atrás, Oswaldo Hurtado. La controversia no quedó en ese punto, porque los integrantes del otrora famoso equipo guayanés decidieron “tirar la toalla” y se marcharon hacia el camerino, ante el asombro de las autoridades, el poco público que se encontraba en las tribunas del estadio Brígido Iriarte y el mismo técnico Alfredo López”.

“El fondo del problema. La verdad de lo sucedido en el partido de ayer, parece estar en la profunda crisis económica que está viviendo el equipo que ha tenido la mejor actuación de una Copa Libertadores, Minervén. Empezando por el técnico, Alfredo López, quien antes de viajar a Caracas, había puesto su renuncia ante la situación, el desenlace de la crisis era esperada en el partido frente al equipo caraqueño. Así se pudo constatar en las palabras de William Pacheco,

quien dijo que los jugadores de Minervén están pasando trabajo y no tienen ni dinero para comer. Por su parte, el técnico quedó sorprendido por la actitud de sus dirigidos y lamentó ese comportamiento que sin duda será castigado por las autoridades. Minervén se presentó al Brígido Iriarte con dos suplentes, el arquero Félix Osorio y otro jugador. Así alinearon: Tulio Hernández; William Pacheco, José Ferrer, Carlos Mieres, Alexis Lezama; Luis Gómez, Oswaldo Hurtado, J. Vital, V. Piña y Eduardo Figuera (faltó un jugador en la reseña)”.

Minervén, de retorno a casa, mejoró en la cancha, aunque no en sus finanzas: triunfó en cuatro de sus siguientes cinco desafíos ante Mineros de Guayana (1-0), Internacional Lara (1-0) en Barquisimeto, Atlético Zamora (2-1) y Nacional Táchira (2-0). Pero después perdieron en cinco de sus últimos siete desafíos. El Ballet Azul fue condenado al sótano del torneo Apertura 1998 con cuatro victorias, tres empates y 15 derrotas, gritó gol -con desánimo- en 14 ocasiones, pero 41 pelotas se enredaron en su arco.

El periodista Rafael Vielma, en el diario *Últimas Noticias*, escribió:

“El Minervén debe a los jugadores 102 millones de bolívares, lo que equivale a seis meses de sueldo. Una alta fuente ligada al cuadro de El Callao se encargó de suministrar la información. El vocero aseguró que, pese a los problemas económicos, el conjunto guayanés actuará en el torneo Clausura 1999. “Se han buscado diversas estrategias y realizado negociaciones para ponernos al día con los compromisos contractuales. Creo que esta misma semana se venderá el sponsor”, reveló el informante”.

Sin embargo, nada de lo anunciado se concretó. Minervén Fútbol Club, por lo tanto, no se inscribió para el torneo Clausura 1999 y más nunca se volvió a ver al Ballet Azul, ya sea en el estadio Cachamay de Puerto Ordaz, o en cualquier otro escenario de Venezuela, o más allá del aeropuerto Internacional de Maiquetía. Una sola vez fue campeón (1995-96) y en tres ocasiones fue subcampeón (1991-92, 1992-93 y 1994-95). Clasificó cuatro veces a la Copa Libertadores, y siempre superó la ronda de gru-

pos: octavos de final en 1993, 1996 y 1997, y cuartos de final en 1994. En la Copa Conmebol también le fue bien: en 1994 se ubicó entre los ocho mejores equipos del torneo al llegar a cuartos de final.

Sus máximos goleadores: Juan García (50), Pedro Felipe Camacho (32), Edson Tortolero (30), Luis Darío Erramuspe (21), Fernando Martínez (18), Mario Villega (18), Diony Guerra (16), Horacio Matuszyck (16), Luis Vera (16), Alexis Chirinos (15), Félix Hernández (14), Luis Tizamo (14), Amado Reales (13), Stalin Rivas (13), Esmerley Camacho (11), Óscar Osorio (11), Fernando Tortolero (10) y William Pacheco (10).

Plata Vinotinto en los Odesur de Valencia 1994

El calendario de la Vinotinto de 1994 indicó que entre noviembre y diciembre de 1994 se celebrarían los Juegos Suramericanos de Valencia, estado Carabobo. Al estadio Misael Delgado se inscribieron solo cuatro equipos: Venezuela, Perú, Colombia y Antillas Holandesas. En el debut, la selección nacional goleó 5-2 al bando isleño con tres goles de Jorge "Zurdo" Rojas, y otros de Jorge "Choco" Giraldo y José Gregorio González. Después se empató con la selección peruana, 2-2, gracias a doblete de Giraldo. En el partido final había que vencer a Colombia, pero la pizarra sonrió 2-0 a los visitantes.

Dirigidos por el técnico Lino Alonso, la Vinotinto logró la medalla de plata, su primer éxito en la historia del fútbol de los Juegos Odesur (Organización Deportiva Suramericana). En total, ese fue el 15º premio metálico para la selección venezolana, al sumar lo conseguido en los Juegos Centroamericanos y del Caribe (1938-1990) -un oro, dos platas y tres bronces-, y en los Juegos Bolivarianos (1938-93), -cinco platas y tres bronces-.

Deportivo Tuy y un proyecto que no se dio

¿Cuáles han sido los equipos del estado Miranda en la primera división de Venezuela? Dos Caminos Sport Club (municipio Sucre) en 1962; Miranda-Canarias, con el apoyo de la gobernación, que alternó entre el estadio Guaicaipuro de Los Teques y la UCV y el Brígido Iriarte en 1978 y 1979; y Deportivo Chacao y Deportivo ItalChacao (municipio del mismo nombre) entre 1996 y 2004. El otro elenco fue el Deportivo Tuy, que hacía de local en el estadio Dionisio Banderes Hernández de Ocumare del Tuy, con participación en dos temporadas: 1994-95 y 1995-96.

El equipo pensó en grande, preparó un plan muy ambicioso para consolidarse en

esa región del estado Miranda. Rafael Lastra Veracierto, periodista del diario deportivo *Meridiano*, escribió:

“Construir una esperanza, a veces, resulta tarea tan empinada, que raya más bien en la imagen onírica y surrealista de quienes la anhelan. Para la gente del Deportivo Tuy, esa esperanza comienza a transitar caminos de realidad y sueños hasta hace poco imposibles. Luego de arduos cinco años. Existe lo tangible. Y mire, amigo lector, que hubo resistencias y politiquerías obstruccionistas para la realidad de hoy”.

“La directiva del Deportivo Tuy fue paulatinamente imponiéndose: primero armó un cuadro competitivo para asaltar los muros infranqueables de la máxima categoría de nuestro balompié: lo logró, y segundo, compró legítimamente -es el único equipo con estadio propio en el circuito, algo admirable- y remodeló con indiscutible éxito el estadio Dionisio Bandes Hernández”.

“Allí, con una inversión de 30 millones de bolívares, distribuidas en seis etapas, tanto de la gobernación de Miranda como pequeños aportes privados, se han construido tres hermosas y sólidas tribunas principales que acomodan a 1.500 personas, además de ofrecer la comodidad de 5 amplias casetas radiales y un verdor en el terreno de juego”.

“La escuela de fútbol menor del Deportivo Tuy, que irá desde la categoría juvenil hasta el preinfantil, estará trabajando en el campo de entrenamiento que la directiva adquirió también y que está contiguo al polideportivo Dionisio Bandes Hernández de esta localidad. Este terreno, además de la cancha de fútbol todavía sin engramado, aunque con arcos, tendrá la sede de la casa club del Deportivo Tuy, una cancha múltiple y otras dependencias de asistencia integral al atleta”.

El reportaje se publicó el sábado 27 de agosto de 1994, y al día siguiente, el equipo debutó en la Copa Venezuela. Sport Marítimo ganó 4-3 en el campo del Dionisio Bandes Hernández: Otto Iván de Jesús González anotó los goles del equipo local en un partido que contó con la transmisión de Radio Valles del Tuy 1030 AM. La reseña del periodista Simón Piña en el diario *Últimas Noticias*:

“El Marítimo ganó un partido intenso y disputado -sobre todo al final-, en el estadio Dionisio Bandes de Ocumare que estuvo repleto de entusiastas fanáticos animando a su equipo. Salió adelante el Tuy con gol de Otto de Jesús a los 10 minutos del primer tiempo. Algarrabía total. El joven equipo, venido de la segunda división, estaba dando la sorpresa”.

“Pero el Marítimo se serenó y comenzó a imponer su ritmo, yéndose arriba 4 a 1 con goles de Chita San Vicente a los 11 del primer tiempo. A los 4 había empatado Romero para que después dos goles de Francia dieran ventaja a los rojiverdes”.

“Aun en desventaja y en el segundo tiempo, Otto de Jesús, en una tarde inspirada, marcó los otros dos goles que pusieron en apuros al equipo de la capital. Buen partido que dejó satisfecho al público asistente”.

En la temporada 1994-95 finalizaron 13° entre 23 equipos con siete victorias, tres empates y 14 derrotas, 34 goles a favor y 45 en contra. Mientras que en la campaña 1995-96 solo compitieron en el torneo Apertura 1995: fue el peor de los 16 participantes con tres laureles, un empate y 13 derrotas, 24 anotaciones y 50 balones en sus guarales.

Sus últimos tres partidos en el calendario no los disputó por problemas administrativos, y la Liga de Fútbol Profesional asignó la victoria a sus rivales: Mineros de Guayana, Valencia FC y Deportivo Italia. De esta manera, el equipo de Ocumare del Tuy dejó de competir.

Sus goleadores en la primera división: Otto González (14), General San Martín (9), José González (5), Martín Reyes (5), Rafael Rodríguez (5), Carlos Arroyo (4), Marcos Re-

pillosa (3), Mauro Díaz (2), Ramón Ortega (2), Ernesto Méndez (1), John Gil (1), José Tovar (1), Juan Garrote (1), Ramón Acosta (1) y Yerson Araujo (1), y un autogol de Byron Delgado.

Frustrados los viajes a Ecuador y Qatar

Las selecciones juveniles afrontaron dos torneos en 1995. La Sub-20, al Campeonato Suramericano de la categoría en Bolivia para buscar un cupo al Mundial de la FIFA de Qatar; la sub-17, por su parte, al suramericano de Lima, clasificatorio para la Copa del Mundo de Ecuador. Pero la Vinotinto ni siquiera superó la ronda de grupos de esos dos torneos, y, por lo tanto, tanto Qatar, en el Medio Oriente, como Ecuador, a unas pocas horas de vuelo desde Maiquetía, quedaron lejos para el fútbol venezolano.

En el certamen sub-20, la Vinotinto perdió los cuatro partidos que realizó en la altura de la ciudad de La Paz: Bolivia (2-1) -gol de Rafael Castellín-, Argentina (2-0), Perú (2-1), -gol de Frank Domínguez- y Ecuador (4-0). Por sexta vez consecutiva en la historia del Suramericano Sub-20, la selección nacional de Venezuela finalizó en el último lugar (Guayaquil 1981, Cochabamba 1983, Asunción 1985, Buenos Aires 1988, Puerto Ordaz 1991 y La Paz 1995), y por tercera ocasión perdió en todas sus presentaciones (Guayaquil 1981, Buenos Aires 1988 y La Paz 1995).

En el torneo sub-17, el equipo cumplió en el debut. Con transmisión de Venezolana de Televisión, canal 8, en vivo y directo, la Vinotinto perdía 3-0 con Perú al final del primer tiempo. Pero la paciencia le dio buenos dividendos al equipo local con tres goles en un lapso de 12 minutos: tiro penal de William Pérez (min 78), Luis Urbina (min 85) y Daniel Muinos (min 90). Sin embargo, después vinieron dos goleadas escandalosas de parte de Argentina (5-0) y Uruguay (6-1) -gol de Ricardo David Páez-. El fútbol venezolano extendió a 27 su racha de partidos sin victorias en la historia del torneo -6 empates y 21 derrotas- desde que el certamen empezó a disputarse en 1985, en Buenos Aires.

Venezuela y su intermitencia o la historia del acercamiento

En la Copa América de 1995, celebrada en Uruguay, Venezuela salió a la cancha con la idea de superar la participación del torneo de 1993, disputado en canchas ecuatorianas. Pero esta vez, la Vinotinto perdió sus tres partidos ante el anfitrión Uruguay (4-1), México (3-1) y Paraguay (3-2). José Luis Dolgetta -dos- y Gabriel "Gaby" Miranda fueron los anotadores venezolanos, además de un autogol del portero mexicano Jorge Campos.

Los partidos se transmitieron a todo el país gracias a la señal televisiva de RCTV, ca-

nal 2, y al circuito Unión Radio con Daniel Chapela y Edgardo Broner. El periodista Cristóbal Guerra, enviado especial del diario *El Nacional*, escribió un análisis de la participación Vinotinto con el título, “Venezuela y su intermitencia o la historia del acercamiento”:

“Rafa Santana, director técnico de la selección nacional, había prometido venir al Uruguay en busca de respeto. De respeto por la propuesta futbolística nacional, pues resultados, por ahora, eran poco alcanzables así el tutor, medio en broma, sostuviera que la selección criolla estaba lista para llegar a la mismísima final”.

“Y, mucho más allá de las opiniones de los medios de comunicación locales, y del primer resultado adverso de 1-4 ante Uruguay, el seleccionado venezolano se repuso para meterse dos actuaciones importantes, de esas para recordar frente a mexicanos y paraguayos, que mucho tuvieron que sufrir para quitarse de encima a unos pequeños jugadores venezolanos que les robaban la pelota y que, como duendes de la cancha, se escurrían por entre los pormenores y detalles del medio campo”.

“Porque Venezuela fue eso: habilidad, genio para tocar e irse, para aplicar una movilidad que terminó por desquiciar a aztecas y guaraníes. Pero Venezuela fue también dudas, intermitencias, necesidad de sentir el rigor del gol en contra para ir en busca de las comarcas enemigas. Así fue ante Uruguay, cuando con dos goles en la espalda metieron hasta descontar con diana de José Luis Dolgetta y crear otras dos situaciones posibles para un empate que definitivamente quedó lejos. La expulsión de Stalin Rivas y un tiro penal -además de la indiscutible superioridad del anfitrión- sacaron del partido a los criollos ante los charrúas”.

“Y de sacarlos frente a México, cuando abajo 0-2 con dos penales, descontó Venezuela con aquel enredo entre el arquero Jorge Campos y Dolgetta, hasta que la tarjeta roja para Edson Tortolero, el me-

jor jugador de esta tarde, propició los boquetes por donde pasó el adversario y su gol de asegurar”.

“La historia ante Paraguay fue otra. Tal vez la arenga prepartido de Santana haya calado en los huesos de los jugadores, que ya al minuto 12, por gracia de aquel golazo de apoteosis de Gaby Miranda, ya estaba en ventaja. Las vueltas del partido pusieron a Paraguay con el empate, con la ventaja, y de nuevo la igualada, y otra vez Dolgetta que es un obstinado marcador de goles en la Copa América”.

“Los simplistas de siempre dirán que en esta versión del 95 se dio lo mismo de siempre, las derrotas y luego las excusas, pero no se trata de eso. Se trata, pensamos, en la forma como llegaron esas caídas, el discurrir de todo este asunto de la Copa América: concluimos que fueron mucho más convincentes estas derrotas en el Uruguay que los dos puntos aquellos en Ecuador”.

“A Venezuela le faltó aquí llenar el tanque de la determinación y la fe en sus posibilidades, sí, pero también trabajo y jugar. Contrastan las tres semanas de preparación en Mérida con un presupuesto mínimo, con los ocho meses y 60 millones dilapidados por el serbio Ratomir Djukovic en 1993 para nada”.

“Ahora, Rafa Santana anuncia un plan a 10 años, desde aquí hasta 2005, con el mundialito de selecciones en Caracas, que será en agosto, como punto de partida. Trabajar con esos jóvenes, y paralelamente continuar con el plan intenso y permanente con los adultos, es la fórmula y así lo entiende Santana y se espera que lo entiendan en las oficinas de la Federación”.

El caso Marítimo (y un triste, muy tristísimo adiós)

Fue uno de los momentos más escandalosos en la historia del fútbol venezolano. Tal vez solo comparado cuando la FVF (Federación Venezolana de Fútbol) se mostraba

al mundo con dos presidentes entre 1971 y 1973, -sancionada por la FIFA y excluida de varios torneos internacionales-. El caso del Marítimo duró varios meses, llegó a la justicia ordinaria y la gravedad del asunto hizo que se enteraran en Suiza, residencia de la FIFA (Federación Internacional de Fútbol Asociado).

El jueves 9 de marzo de 1995, el periodista Rafael Lastra Veracierto, escribió en el diario deportivo *Meridiano*:

“El presidente de la Liga de Fútbol Profesional de Venezuela (LFPV), Laureano González, fue enfático al declarar que “si se aplican las bases de competición de esta temporada y nos remitimos a la resolución 001, que anunciamos en agosto del año pasado en la Federación, entonces el Sport Marítimo -tetracampeón del circuito- no podrá jugar el Hexagonal Final”.

“El Hexagonal es la fase terminal del campeonato de fútbol profesional en este país y allí accederán los tres primeros conjuntos de cada grupo del presente Torneo Nacional y que, por sobre todas las cosas, exhiban un estadio apto para aspirar a certámenes internacionales como la Copa Libertadores y la Copa Conmebol”.

“El estadio Guido Blanco de Guatire, donde Marítimo efectúa sus partidos de local en este Torneo Nacional, no presenta un aforo mínimo de 5.000 espectadores ni la iluminación adecuada, amén de otras menudencias. “Y eso lo sabían los directivos del Marítimo cuando se fueron a Guatire por los innumerables problemas con el estadio de la Universidad (UCV)”, agregó González”.

Pero el 10 de marzo de 1995, José Luis Ferreira, presidente del Sport Marítimo, en unas declaraciones al periodista Rafael Lastra Veracierto, de *Meridiano*, mostró la otra cara de la moneda:

“El presidente del Marítimo, José Luis Ferreira, respondió que “la Liga nos autorizó a jugar todo el certamen venezolano en la cancha

del Guido Blanco de Guatire, si no, nosotros no estuviéramos invirtiendo tanto dinero y esfuerzo humano de todo tipo”. No obstante, el profesor Laureano González ha reiterado en diversas ocasiones que el hecho que haya permitido a Marítimo establecerse en Guatire, durante el Torneo Nacional, “no significa que se le deje jugar allí, sin las condiciones exigidas, el Torneo Finalización. Ni las bases de competencia de la Liga ni la Federación lo van a autorizar. ¿Para qué esta la resolución 001?”.

Laureano González: “Lo que ni la Liga ni la Federación quieren, y que quede claro, es lo que ocurrió con un equipo como Pepeganga Margarita, que se ganó el derecho a participar en la Copa Libertadores (1990) realizando sus encuentros en un estadio de beisbol adaptado al fútbol. ¿Hasta cuándo? Los equipos venezolanos se deben ajustar a las bases de competencia”.

Laureano González: “Marítimo, en el Torneo Nacional, sí podía jugar allí. Pero, ellos saben muy bien que, para Copa Libertadores, que se llega con el Torneo Finalización, no era posible. Así de sencillo. No se puede cambiar de sede como se cambia de camisa. Hay que acabar con esa guachafita en nuestro fútbol”.

El domingo 26 de marzo de 1995, el Sport Marítimo derrotó 2-0 a la Unión Deportiva Lara en su cancha de Guatire con goles de Noel “Chita” Sanvicente. En términos deportivos, el Acorazado Rojiverde finalizó en el segundo lugar del Grupo B del Torneo Nacional, y así estaba clasificado para el Hexagonal Final, de donde saldrían los representantes de Venezuela para la Copa Libertadores de 1996 y la Copa Conmebol de finales de año de 1995. Pero, por reglamento, Marítimo no podía jugar este torneo decisivo, que empezaba en una semana, el domingo 2 de abril de 1995.

Sin embargo, al equipo de la comunidad portuguesa de Caracas le quedaba otra opción. Rafael Lastra Veracierto, del diario *Meridiano*, escribió el 28 de marzo de 1995:

“El Sport Marítimo se jugaba anoche su última carta en el directorio

de la Liga de fútbol profesional, y hoy en medio del draft de jugadores de equipos eliminados para el Hexagonal Final y la posterior elaboración del calendario, el organismo rector de la disciplina profesional presentará oficialmente su decisión en torno a la tratativa maritimista a que se le deje efectuar sus partidos del Hexagonal final en el estadio Brígido Iriarte de El Paraíso, o en su defecto, en la linda cancha de Los Castores, urbanización de la localidad de San Antonio en el estado Miranda y así, no se violan las bases de competición que en uno de sus artículos plantea que ningún conjunto del fútbol profesional venezolano puede efectuar sus encuentros como dueño de casa fuera de sus jurisdicción estatal. La junta directiva del Sport Marítimo, encabezada por José Luis Ferreira, pide utilizar el estadio Brígido Iriarte en virtud de que el equipo rojiverde no ha cambiado su inscripción de la asociación del Distrito Federal hacia la mirandina. Sin embargo, sobre este particular, el presidente de la Liga de Fútbol Profesional, profesor Laureano González, aseguró que Marítimo sí se inscribió en el estado Miranda”.

El Hexagonal Final de la temporada 1995-96 fue con estos equipos: Caracas FC, Minervén FC, UA Táchira, Trujillanos FC, UD Lara y Mineros de Guayana. Por ninguno lado apareció el nombre del Sport Marítimo. Monagas SC, por cierto, también había clasificado, pero su estadio, el Polideportivo de Maturín, tampoco reunía las condiciones para el Torneo Finalización. Rafael Lastra Veracierto (diario *Meridiano*), escribió lo siguiente el 29 de marzo de 1995:

“La junta directiva de la Liga escuchó el lunes por la noche los alegatos de la delegación maritimista, encabezada por José Luis Ferreira, presidente de dicha institución, y ayer en horas de la mañana, le comunicó al mismo Ferreira que el conjunto rojiverde no podía jugar en el estadio Guido Blanco de Guatire ni tampoco le era permitido mudarse al parque del Brígido Iriarte de Caracas, en virtud que se habían inscrito en la asociación de fútbol del estado Miranda y según el artículo 32 de las bases de competición de la actual temporada en

el fútbol venezolano, “ningún equipo podrá cambiar de instalación sede fuera del ámbito de su estado”.

“En el estado Miranda no hay ningún estadio en la actualidad con las condiciones mínimas exigidas por las bases de competencia para que Marítimo pudiera efectuar sus partidos de local en el Hexagonal final. Es decir, con iluminación, alumbrado aceptable y unas tribunas con capacidad para 7 mil personas. El parque Guido Blanco no cuenta con luz eléctrica, pero su engramado es de los mejores de la nación”.

“También, el Sport Marítimo le condenó la resolución 001, conjunta entre Liga-Federación local, que en un aparte de su artículo 19, reza: “para equipos de categoría nacional que aspiren a participar en torneos clasificatorios para la Copa Libertadores, Copa Conmebol y otros eventos de carácter internacional oficial, deben disponer de un aeropuerto comercial, con vuelos regulares en un perímetro no mayor de 75 kilómetros, además se requiere tener como sede una instalación aceptada por la Federación Venezolana de Fútbol (FVF)”.

“Rafael Esquivel Melo, presidente de la FVF, expresó: “No se trata de un capricho que al Marítimo no lo dejemos jugar en Guatire por lo que queda de campeonato, sino que ya hay una resolución 001 que dice que no podrán jugar el Hexagonal Final los clubes que no tengan una instalación apta para torneos internacionales. Hay que enseriarse de una vez en el fútbol”.

“Por su parte, José Luis Ferreira, el presidente del Marítimo, dijo sentirse engañado por el presidente de la Liga, profesor Laureano González, cuando le ofreció la oportunidad de irse a Guatire por los innumerables problemas con el estadio de la UCV, y agregó que “emprenderemos acciones legales”, lo cual no parece muy conveniente”.

Entonces, se realizaron dos “torneos” en paralelo. Mientras que, en los terrenos

de juego del Brígido Iriarte, Puerto Ordaz, San Cristóbal, Barquisimeto y Valera, seis equipos luchaban por el título y los cupos a la Copa Libertadores y a la Copa Conmebol; el otro “torneo” fue mucho más complejo, entre el Sport Marítimo y los tribunales ordinarios versus la Liga de Fútbol Profesional de Venezuela, con Laureano González, y luego con la Federación Venezolana de Fútbol, con Rafael Esquivel. Hasta la FIFA, Federación Internacional de Fútbol Asociado, intervino en el asunto.

El 18 de mayo de 1995 fue un día tenso en las oficinas de la Liga. De acuerdo con el periodista Rafael Vielma, en el diario *Últimas Noticias*:

“El presidente de la Liga de Fútbol Profesional de Venezuela, Laureano González, pudiera ir a prisión de seis a quince meses, si no acata la decisión de la juez Belén Ramírez Landaeta, presidenta de la Corte Primera de lo Contencioso Administrativo, que falló a favor del Marítimo, a raíz de la exclusión del equipo rojiverde del hexagonal final, torneo que pudiera paralizarse o anularse. La información la suministró Jaime Reis, consultor jurídico del Marítimo, quien dijo que la medida está contemplada en el artículo 39 de la Ley Orgánica del Amparo. “Laureano González no se puede poner en rebeldía ante la decisión de un tribunal, porque está cometiendo un delito, el cual se paga con prisión”, agregó el profesional del derecho”.

“El abogado Antonio Rivero del Río, colaborador de Jaime Reis en el caso del Marítimo, manifestó que hasta la policía fue a la Liga, para que el personal de ese organismo recibiera la notificación oficial del tribunal. “En vista de la situación, Eduardo Crespo, gerente general de la LFPV (Liga de Fútbol Profesional de Venezuela), tomó el documento después de que el secretario del tribunal se la leyó punto por punto”.

“Ante la gravedad del caso, consultamos a José Luis Ferreira, presidente del Marítimo, quien se encontraba en la sede de la Liga. El alto directivo del elenco lusitano manifestó que nadie quería recibir la notificación, porque el único autorizado era Laureano González, de quien conocimos se encuentra en Puerto Ordaz. De todas maneras,

los abogados del Marítimo aseguraron que cualquier persona de la LFPV podía recibir el documento que contemplaba la medida”.

El 21 de mayo de 1995 era la 8ª y antepenúltima jornada del Hexagonal Final con los partidos: Minervén-Caracas en Puerto Ordaz, Lara-Mineros en Barquisimeto y Trujillanos-Táchira en Valera. Pero un día antes, el 20 de mayo de 1995, la justicia ordinaria exigió la inclusión del Marítimo en el torneo. Así lo reseñó el diario *Últimas Noticias*:

“Si Marítimo no juega este domingo en el hexagonal final, entonces pediremos el lunes a la Corte Primera de lo Contencioso y Administrativa, la captura de Laureano González, presidente de la Liga de Fútbol Profesional de Venezuela, por incurrir en desacato ante la decisión del supremo tribunal. Así se expresó Jaime Reis, consultor jurídico del cuadro rojiverde: “La medida es clara, según el artículo 39 de la Ley Orgánica del Amparo, cualquier desacato ante el tribunal, entonces la persona natural o jurídica será objetivo de privación de libertad”, reiteró”.

Y el asunto se complicó. El 25 de mayo de 1995, a falta de dos jornadas, la Federación Venezolana de Fútbol decidió la intervención del campeonato de primera división y organizar la Copa 69 Aniversario de la FVF con los mismos seis equipos en acción, y manteniendo los puntos acumulados del Hexagonal Final. Mientras seguían los problemas, ya sea en los tribunales o en la sede de la Liga, en la 9.ª jornada del 28 de mayo, Lara venció 2-1 al Caracas en Barquisimeto, el colista Mineros goleó 4-0 a Trujillanos y Minervén asaltó la punta -gracias a la derrota del Caracas- al derrotar al Táchira en San Cristóbal (2-1).

En esa semana final del campeonato 1994-95, Marítimo, con José Luis Ferreira y Jaime Reis, seguía apoyándose en la justicia ordinaria en su intento por vencer a la Liga y la Federación. Mientras tanto, el Caracas FC goleó 4-1 al Unión Atlético Táchira en el estadio Brígido Iriarte para ser el campeón, gracias, en parte, a la derrota de Minervén FC -que era el líder antes de iniciar la 10.ª fecha- ante su rival ciudadano, Mineros de Guayana (3-2). Solo para completar el calendario, Trujillanos se impuso a Lara (1-0).

La FIFA, desde sus oficinas en Suiza, le exigió al Marítimo que desistiera de los tri-

bunales ordinarios. La información fue publicada en el diario *Meridiano*, el sábado 8 de julio. Pero el Acorazado Rojiverde no hizo caso. Entonces, el jueves 20 de julio de 1995 llegó un comunicado a las oficinas de Sabana Grande, sede de la Federación Venezolana de Fútbol y la Liga de Fútbol Profesional de Venezuela. Aquí, el texto del periodista Rafael Lastra Veracierto en el diario *Meridiano*:

“Ayer la FIFA, mediante un facsímil enviado a la Federación Venezolana de Fútbol, y firmado por el secretario general, Joseph Blatter, comunicó que en la reunión del pasado 19 de julio, la comisión disciplinaria de ese organismo examinó el caso y concluyó que el Marítimo “es culpable de una violación del artículo 58 de los estatutos de la FIFA, el cual estipula claramente que los clubes no están autorizados a presentar cualquier tipo de litigios ante los tribunales ordinarios”.

“Y los castigos son los siguientes: 1) Suspender por un período de dos años a la junta directiva del C.S. Marítimo de todo tipo de actividades relacionadas con el fútbol. 2) Relegar al club Marítimo de Venezuela a la categoría regional de su país (es decir, interregional sub-20 si se mantiene la misma estructura del próximo campeonato). 3) Imponer una multa de veinte mil (20.000) francos suizos que deberán pagarse en un plazo no mayor de 30 días en una cuenta de la Unión de Bancos Suizos en Zúrich, sede de la FIFA”.

“Aclara también el fax que la sanción a la directiva rojiverde podrá apelarse en los siguientes tres días al conocimiento oficial de las partes involucradas. “Las sanciones 1 y 2 entran en vigor con efecto inmediato”, agrega el texto”.

Y ese fue el inicio del capítulo final de la historia del Marítimo. En declaraciones al periodista Rafael Lastra Veracierto, en su columna Volanteo del diario *Meridiano* del 23 de julio de 1995 -tres días después de la sanción de la FIFA, el presidente del cuadro lusitano, José Luis Ferreira, dijo: “No descansaremos hasta que le sean restablecidos los legítimos derechos a nuestra institución”. Hubo un intento de acercamiento con

la Liga y la Federación para evaluar la posibilidad del ingreso del Marítimo para la siguiente temporada, la de 1995-96, o la de 1996-97, previo retiro de la demanda en los tribunales, y pagar la multa de 20.000 francos suizos a la FIFA.

Pero ya era tarde. Marítimo ya no tenía fuerzas, no encontró apoyo en sus alrededores, se ahogaba en deudas desde 1994, y el viernes 19 de enero de 1996 se despidió del fútbol venezolano a través de un comunicado en el diario deportivo *Meridiano*:

“Entendemos que nuestra decisión es dolorosa para nuestra tradición y vocación deportiva, pero no tenemos otra posibilidad, se nos acorraló deportiva y económicamente. El fútbol venezolano continuará sin nosotros, les deseamos éxito a todos aquellos equipos que puedan sobreponerse. Conocemos que existe vocación y equipos con capacidad para recuperar la Liga para sí y los fanáticos, hoy en manos de quienes no tienen compromisos con el deporte y no representan los legítimos intereses de los equipos. Ellos pasarán y vendrán verdaderos dirigentes que impulsen nuestro fútbol. En ese momento estaremos presentes. La junta directiva”.

Y así se despidió el Club Sport Marítimo de Venezuela, que compitió en el fútbol organizado entre 1985 y 1995. En ese período conquistó ocho trofeos. En la segunda división ganó dos trofeos: campeonato de 1985, que sirvió para el ascenso, y la Copa Venezuela para equipos de esa categoría. En la primera división sumó seis conquistas, 1986-87, 1987-88, 1989-90 y 1992-93, y otras dos de la Copa Venezuela (1988 y 1989).

¿Y quiénes fueron sus máximos goleadores en la primera división (1986-1995)? Hebert Márquez (85), Noel “Chita” Sanvicente (29), Héctor Rivas (27), Adalberto Oliveira -brasileño- (20), Juan Manuel Mouro -uruguayo- (19), Alfredo Ferrer (14), Edson Rodríguez (13), Juan Ramón Carrasco -uruguayo- (13), Edilberto Oliveira -brasileño- (12), Nelson Carrero (12), Pedro Febles (12), José Ramón “Mon” López (11), Carlos “Cayoyo” Domingues (11), Josías Silva “Zica” -brasileño- (10), Josemir Lujambio -uruguayo- (10) y Richard Pacheco (10).

¿Algún récord? El Acorazado Rojiverde transformó el estadio Olímpico de la UCV en una verdadera fortaleza inexpugnable entre el 30 de abril de 1989 y 25 de octubre de 1992: el Sport Marítimo contabilizó 52 partidos en fila sin derrotas con 33 victorias

y 19 empates, 103 goles a favor y 27 en contra. En total fue un período de tres años, cinco meses y 25 días, o, dicho de otra manera, el récord incluyó cinco temporadas: las últimas cuatro jornadas de la 1988-89, no perdió nunca en las campañas de 1989-90, 1990-91 y 1991-92, hasta que la racha llegó a su fin en la segunda fecha de la 92-93.

En el ámbito internacional, las camisetas rojiverdes se vieron en cinco ediciones de la Copa Libertadores de América (1988, 1989, 1991, 1992 y 1994), así como en la Copa Conmebol de 1992. Los caraqueños jugaron 35 partidos con apenas dos victorias, 12 empates y 21 derrotas, 23 goles anotados y 51 pelotas en sus redes. Ese par de triunfos fueron ante Véliz de Ecuador en la UCV en 1992 (1-0 con gol de penal del uruguayo José Manuel Mouro) y ante el venezolano Minervén en el Brígido Iriarte en 1994 (4-1 con goles del argentino Horacio Matuszyck -2-, el uruguayo Josemir Lujambio y Pedro Felipe Camacho).

La botella de Vinotinto gustó en Mar del Plata

10 de febrero de 1994. Estadio Centenario de Armenia, Colombia. Uruguay había vencido 2-0 a Venezuela en el torneo amistoso Copa de las Américas, categoría sub-23. El técnico de la Celeste, Víctor Púa, declaró lo siguiente a la agencia de noticias UPI, en el diario *Últimas Noticias*:

“El mejor equipo con quien nos hemos enfrentado hasta el momento es con Venezuela, aunque le ganamos, pero tiene buenos jugadores y espero que en uno o dos años algunos de ellos figuren a nivel internacional”.

Y dos años después, en 1996, los resultados de la Vinotinto en torneo Preolímpico de Mar del Plata (Argentina) y las palabras de Víctor Púa se dieron la mano. Rafael Dudamel y Rafael Castellín, por ejemplo, formaron parte de ese torneo amistoso de 1994 y también del equipo nacional que buscó uno de los dos cupos al fútbol de los Juegos Olímpicos de Atlanta 1996.

Dirigidos por el exjugador de la Vinotinto, Rafael “Rafa” Santana”, la selección empezó con una victoria ante Colombia (1-0) con gol de Jesús “Tute” Valiente en el último minuto. No hubo transmisión televisiva, pero sí a través del circuito Unión Radio 1090 AM con los periodistas Daniel Chapela (narrador) y Edgardo Broner (comentarista). La

agencia de noticias EFE, en el diario *Últimas Noticias*, escribió:

“Jesús Valiente anotó con un remate frontal tras recibir un centro por la derecha lanzado por Ruberth Morán. Fue un momento en que los colombianos buscaban la victoria sin ideas y con una alarmante imprecisión en su ataque. De esta manera, se cumplieron las promesas de los jugadores y del cuerpo técnico venezolano, quienes llegaron hace dos días a Mar del Plata con sorprendentes anuncios de que estaban dispuestos a cumplir la mejor actuación internacional del fútbol de su país en toda su historia”.

Y fue así. La Vinotinto, que tenía apenas dos victorias en los torneos preolímpicos -y la última en 1980-, inició el certamen con una buena imagen. Para los siguientes compromisos, Venezolana de Televisión -canal 8-, transmitió todos los partidos en vivo y directo. Argentina, el local, era el próximo rival: la Vinotinto aguantó hasta que llegaron las expulsiones del árbitro peruano José Arana a Luis Filosa (minuto 45) y Luis Vallenilla Pacheco (minuto 51), después la Albiceleste hizo tres goles para ganar 3-0.

Pero Venezuela se levantó de la lona y Ecuador “pagó los platos rotos”. La Vinotinto, en la jornada sabatina nocturna del 24 de febrero de 1996, le pasó por encima al equipo de la mitad del mundo por 5-2 con goles de Ruberth Morán (2), Rafael Castellín (2) y Félix Hernández. Con un equipo sólido en la cancha, ahora faltaba enfrentar a Chile en la última jornada: a Venezuela le servía el empate para ir al cuadrangular final, pero los australes necesitaban el triunfo. El marcador nunca se movió, quedó 0-0 y así Venezuela inscribió su nombre en la ronda final.

Por primera vez en la historia de los torneos preolímpicos (1968-1996), la Vinotinto superó la ronda de grupos. Pero hasta ahí llegó la Vinotinto porque perdió sus tres partidos ante Brasil (5-0), Argentina (2-0) y Uruguay (3-1). Es importante mencionar lo siguiente: el equipo argentino llegó a la final del torneo olímpico de Atlanta 1996, perdió con Nigeria (3-2) y se quedó con la medalla de plata, mientras que Brasil se conformó con la presea de bronce en la cita olímpica de ese año.

Rafael Lastra Veracierto, del diario deportivo *Meridiano*, escribió:

“Venezuela, que no tiene dirigencia ni estructuras acordes para em-

parejarse con Suramérica, -asunto que no cambiado hasta nuestros días-, se codeó con los favoritos y se ilusionó con algo. “Aquí nadie piensa en perder todos los juegos. Aquí se piensa en Atlanta, en cumplir ese sueño”, nos dijo desde allá el portero Rafael Dudamel. Entretanto, el entrenador Santana repetía a todos los periodistas que lo acosaban en los entrenamientos previos que “el que se equivoqué con Venezuela no irá a Atlanta”.

“En el fondo, quienes conocemos el medio balompédico venezolano, sabíamos que esas palabras buscaban el aliento de nuestra gente, fiel y golpeada afición que logró, poco a poco -en la medida que aparecieron los resultados positivos-, adherirse a la causa de estos patriotas talentosos, a través de la solidaria transmisión radiofónica de los colegas Daniel Chapela y Edgardo Broner desde el inesperado lugar de los acontecimientos, y por Venezolana de Televisión”.

El equipo venezolano estuvo conformado por: Rafael Dudamel, Danny Vigas, Manuel Sanhouse, Luis Filosa, Juan Quiñones, Luis Vallenilla Pacheco, Jesús “Tute” Valiente, David McIntosh, Félix Hernández, Luis “Pájaro” Vera, Rafael Castellín, Rafael Mea Vitali, José Manuel Rey, Ruberth Morán, Maximino Vieira, Alexis Chirinos, José Luis Durán, Gabriel Urdaneta, Juan Carlos Castellanos y César Salazar. El director técnico, Rafael “Rafa” Santana, y el asistente técnico, Lino Alonso.

El debut Vinotinto de Juan Arango

La primera etapa de los Mundialitos fue entre 1986 y 1993, período en el que se realizaron 12 torneos. Venezuela solo fue capaz de ganar en una ocasión: en 1987, en la Copa Dra. Blanca Ibáñez, categoría sub15, la selección nacional, representada por la AVF -Academia Venezolana de Fútbol- derrotó en la final a Fluminense (Brasil) por 1-0 con gol de Juan Carlos Socorro.

Ahora, en 1996 y con el apoyo de la Liga Premier, la Vinotinto y los Mundialitos reaparecieron en el estadio Brígido Iriarte de El Paraíso. El sábado 24 de julio de 1996, con transmisión de Venezolana de Televisión en vivo y directo, Venezuela debutó con una goleada ante Panamá (3-0) gracias a las anotaciones de Laideker Navas (2) y Vladimir



La Vinotinto, medallista de oro en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Maracaibo 1998

Campos. El lunes 26 de agosto de 1996, desde las 3 pm, el equipo local se enfrentó y batió 2-0 al Junior de Barranquilla de Colombia con dos goles de Juan Arango. Ahí estuvo el periodista Rafael Lastra Veracierto, del diario deportivo *Meridiano*:

“Juan Arango, autor de las dos conquistas venezolanas, un crack en potencia, manejó la zurda como quiso, procuró los hilos de la comunicación fluida con Leomar Sequera y Vladimir Campos en las puntas, amén de recibir un alimento fundamental en el creativo Laideker Navas, quien se amparó en una buena técnica y también en el respiro del cumanés Pablo Tillerio, un gladiador en la contención, así como en las constantes subidas de los laterales Renny Martínez y Carlos Morales, este último propulsor de un saque de banda por la derecha que dio con la testa de Juan Arango para abrir la cuenta y encender la algarabía del público asistente”.

“Recién los motores calentaban en el complemento, Venezuela cambió de actitud. Se regresó a la tranquilidad, a la polifuncionalidad y en minutos, Junior se resignó a ser atacado ferozmente. Y una falta

sobre el borde del área sobre Juan Arango se encargó de mandar un disparo sutil, con mucho efecto, que fue imposible para el portero costeño”.

Después, el 28 de agosto de 1996, la Vinotinto se enfrentó al Sithoc de Curazao: victoria contundente de Venezuela con pizarra de 6-1 con tres anotaciones de Leomar Sequera, y el resto de Juan Arango, Laideker Navas y Luis Méndez. El periodista Rafael Lastra Veracierta (*Meridiano*) escribió:

“Una nota colorida del encuentro resultó el arbitraje de mujeres, primera vez en Venezuela en una competencia de cierta relevancia. La juez principal, Marisela Contreras, estuvo a la altura, no así sus compañeras de banda, Rosmary Álvarez y Maritza Rodríguez, quienes mostraron algunos fallos con las banderolas”.

En semifinales, Venezuela perdió con Ecuador (1-0) y no le quedó más remedio que jugar el partido por el tercer puesto, en el que la Vinotinto derrotó 2-0 a Junior de Barranquilla con otros dos goles de Juan Arango, quien anotó cinco de los 13 tantos de la selección dirigida por el exjugador, José “Cherri” Gamboa. Vasco da Gama (Brasil) fue el campeón después de vencer a Ecuador: 0-0 en el tiempo reglamentario, y éxito 5-4 en la definición desde el punto penal.

El fútbol de salón: campeón de América

Entre el 23 y 30 de noviembre de 1996, la Vinotinto acudió al V Campeonato Panamericano de Fútbol de Salón en Bogotá, Colombia. En la primera ronda venció a Ecuador (11-3), Bolivia (4-3) y México (8-0), pero perdió su invicto ante Paraguay (2-1). En el cuadrangular final, Venezuela pasó la escoba versus Colombia (3-2), Paraguay (4-3) y Brasil (3-2). En siete partidos, la Vinotinto del fútbol de salón ganó seis, solo perdió una vez, con 34 goles a favor y 15 en contra. Sus máximos goleadores: Asdrúbal Colmenares (8), José Rodríguez (6) y David Pinto (6).

El equipo campeón: David Pinto, Asdrúbal Colmenares, José Peña y José Rodríguez (Dragones de Carabobo), Jesús Cárdenas (Bucaneros de Oriente), Jairo Añez y Jonathan Palencia (Guerreros del Zulia), Robinson Romero y Alejandro Planchez

(Halcones de Aragua), Miguel Pulido (Caimanes del Orinoco), Samir Badra (Furias de Caracas) y Luis Díaz (Caciques de Monagas). Director técnico: Álvaro Guevara (Dragones de Carabobo). Asistente técnico: Alfredo Domínguez (Bucaneros de Oriente). Preparador físico: Gerardo Contreras (Mérida). Médicos: Nelson Villalobos (Dragones de Carabobo) y José Luis Campos (Bucaneros de Oriente). Árbitro: Jorge Montserrat (Carabobo). Delegado: Roberto Salinas (presidente de la Federación Venezolana de Fútbol de Salón).

¡Qué recuerdos! Aquellos 47 años del Deportivo Italia...

El 19 de abril de 1949, en el Stadium San Agustín de Caracas, Deportivo Italia hizo su estreno oficial en la primera división de Venezuela: empató 1-1 con Universidad. Ahí estuvo el cronista del diario *La Esfera*:

“La concurrencia fue muy lúcida. En especial, pudo observarse la presencia de centenares de miembros de la colonia italiana que asistían al partido para animar a sus muchachos con voces de aliento y aplausos”.

Italia 1-0 Universidad. Minuto 24. “En uno de los avances italianos, el balón fue a parar a los pies de su delantero centro Manchini, quien, a pesar de encontrarse a distancia prudencial, para shootar sobre el goal, viendo a su interior izquierdo en mejor colocación, le pasó el esférico de manera templada y precisa, y éste de un tiro muy colocado consiguió el tanto para su team”.

Italia 1-1 Universidad. Minuto 72. “Soler pasó el balón a Julio García, quien de manera intachable burló la vigilancia de los dos defensas italianos y ya cerca de la meta defendida por Merli, shootó colocado para enviar el balón a los guarales”.

De aquel 19 de abril de 1949 al 26 de mayo de 1996 transcurrieron 47 años, un mes y seis días, pero también 47 temporadas de la primera división del fútbol venezolano. En todo este período se vieron las camisetas azules del Deportivo Italia, ya sea

en la capital -estadio Cerveza Caracas, Brígido Iriarte, Olímpico-, o en el resto de la geografía nacional, y más allá del aeropuerto Internacional de Maiquetía.

Y ese 26 de mayo de 1996, Deportivo Italia jugó su último partido con esa denominación: perdió ante Caracas FC (5-1) -gol de Ruberth Morán- y se conformó con un lugar en la Copa Conmebol de 1996, pero ahora se llamaba de otra manera: Deportivo Chacao, que fue eliminado por Unión Atlético Táchira: 2-0 en el estadio Brígido Iriarte y 2-1 en Pueblo Nuevo. ¿Por qué se cambió de nombre? El viernes 5 de julio de 1996 se realizó una rueda de prensa. Ahí estuvo el periodista Rafael Lastra Veracierta, del diario deportivo *Meridiano*:

“El municipio Chacao, el reducto de la otra manera de gerenciar recursos humanos y materiales, ha sido bandera irrefutable de cambio de 1992 para acá. Su alcaldesa, Irene Sáez Conde, ex Miss Universo en 1981, no sólo incursionó en el difícil enjambre de nuestro fútbol rentado constituyendo la Sociedad Deportiva Chacao (Sodechacao), sino que también aspira a acompañar cada vez que juegue de local al equipo de primera división desde el próximo 11 de agosto. Que Chacao adquiera una de las franquicias más antiguas del balompié criollo no resultó un disparate o “que se está metiendo en camisa de once varas”, como han dicho por ahí varias voces agoreras”.

“La máxima autoridad del municipio en referencia explicó que por una parte las asociaciones y juntas de vecinos -las almas de la orgullosa sociedad civil que tanto invoca Sáez Conde- les exigieron que una de las prioridades del presupuesto fueran destinadas a deportes y recreación, y por la otra, tuvo el asesoramiento de algunos personajes muy vinculados al fútbol (Laureano González, presidente de la Liga Profesional, y su hermano Andrés) que le presentaron un proyecto viable y posible: la creación de un auténtico club de fútbol, algo inédito en Venezuela, y tan común en Europa y América”.

Y así nació el Deportivo Chacao, pero su vida fue efímera: solo dos temporadas con esa denominación (1996-97 y 1997-98), dos participaciones en la Copa Conmebol

(1996 y 1997). Después se cambió el nombre a Deportivo ItalChacao (de la campaña 1998-99 a la 2005-06), pero volvió a llamarse Deportivo Italia (de la 2007-08 a la 2009-10), y luego pasó a ser conocido como Deportivo Petare (de la 2010-11 a la 2013-14), y, finalmente, como Petare FC desde la temporada 2014-15.

Sin embargo, entre tantos cambios de nombre (cinco en 18 años), el Deportivo Italia original, el que se vio por primera vez en 1949 -en la Copa Junta Militar de Gobierno-, ganó ocho trofeos en el fútbol organizado de Venezuela. Se coronó cuatro veces en la primera división: 1961, 1963, 1966 y 1972, y también levantó cuatro galardones de la Copa Venezuela (1949, 1961, 1962 y 1970).

Sus mejores anotadores de la primera división: Elmo Correa -brasileño- (38), Mario Mateo -argentino- (38), Bernardo Añor (37), Luis Mendoza (32), Augusto Nititi -italiano- (23), Jayme Eusebio Araujo -brasileño- (22), Tarcisio Moura -brasileño- (21), Alcir Freitas -brasileño- (20), Dusan Maravic -yugoslavo- (18), Reinaldo Restifo (18), Natal Carvalho -brasileño- (16), Roberto "Roby" Cavallo (16), Sergio Castillo -argentino- (15), Ángel Castillo (15), José Álvez Matías -uruguayo- (15), Rogeiro Da Silva -brasileño- (14), Pedro Febles (14), Getulio -brasileño- (14), Eustaquio Batista -brasileño- (14), Antonio Gómez Benítez (13), Iranildo Gomes Pereira -brasileño- (13), Manuel Tenorio -brasileño- (13), Helio Cruz -brasileño- (13), Pablo Mata (13), Edilson Barbosa -brasileño- (12), José Rodríguez (12), Edmur Pinto Ribeiro -brasileño- (11), Gabriel "Gaby" Miranda (11), Pasquale Parrela (11), Tobinho -brasileño- (11), Vicente Arruda -brasileño- (11), Jaime Drago (10), Jorge Da Conceicao -brasileño- (10), Mario Spargoli (10), Mario Jardel -brasileño- (10).

En el concierto internacional, Deportivo Italia representó al país en siete ediciones de la Copa Libertadores (1964, 1966, 1967, 1969, 1971, 1972 y 1985). El certamen empezó a jugarse en 1960, pero el fútbol venezolano esperó hasta 1964 para hacer su debut con las camisetas azules del Deportivo Italia. Su mejor resultado fue en 1971, cuando se convirtió en el primer equipo salido de estas tierras caribeñas que ganó en la cancha en Brasil: fue 1-0 ante Fluminense, en el estadio Maracanã de Río de Janeiro, el mismo que fue sede de la Copa del Mundo de 1950. Y su mejor participación fue en 1969, cuando superó la ronda de grupos y llegó a la segunda fase.

Richard Páez, el médico campeón de la ULA Mérida

En la temporada 1995-96 de la primera división, ULA Mérida fue uno de los 18

equipos inscritos. En la Copa Venezuela de 1995, el conjunto de la Universidad de los Andes fue dirigido por el médico traumatólogo Richard Páez, ex jugador de la Vinotinto (Suramericano Sub-20 de 1971, Copa 150 Aniversario de Brasil de 1972 y dos copas América en 1975 y 1979). ULA fue el mejor equipo del grupo occidental y así llegó a la final, instancia en la que esperaba el Caracas FC, vencedor de la zona oriental.

En el partido de ida, celebrado el 17 de enero de 1996 en el estadio Guillermo Soto Rosa de Mérida, ULA ganó 2-0 con goles de José “Lechuga” Zarzalejo y Andrew “Pochi” Páez. Pero faltaba el encuentro de vuelta, en el estadio Brígido Iriarte de El Paraíso. Ahí estuvo el periodista Simón Piña, del diario *Últimas Noticias*:

“Ante una escasa concurrencia de 800 personas, una lástima porque el partido mereció mayor atención del público, el ULA salió a la cancha con un desenfado que solo son capaces de exhibir los equipos que están bien preparados y conscientes de sus posibilidades. El técnico del conjunto merideño, Richard Páez -defensor del fútbol espectáculo y de ataque- mandó a sus muchachos a buscar el triunfo desde el pitazo inicial”.

Caracas 0-1 ULA. Minuto 13. “Un fallo en la defensa capitalina fue aprovechado por el instinto goleador de Andrew “Pochi” Páez para poner adelante a su equipo”.

Caracas 0-2 ULA. Minuto 18. “No obstante, el Caracas -en cuyas filas prevalecía el desconcierto-, sacó su garra tradicional e intentó tomar la iniciativa, pero Jorge Rojas y Reinaldo Melo fabricaron una hermosa pared en el área para que Rojas pusiera el 2-0”.

Caracas 1-2 ULA. Minuto 23. “Caracas no se amilanó y marcó por intermedio de Jorge Giraldo”.

Caracas 1-3 ULA. Minuto 27. “Apareció otra vez Andrew Páez, quien en un relampagueante contragolpe fusiló al portero Barreto”.

Caracas 2-3 ULA. Minuto 30. "Hubo un entrevero en la zona de la ULA, luego de lo cual el árbitro Rafael Torrealba sentenció penalty. Convirtió Gerson Díaz".

Caracas 2-4 ULA. Minuto 37. "Posteriormente, se produjo en la cancha una de esas jugadas que se ven muy de vez en cuando. El portero Luis Carrillo chutó la pelota desde su arco con tal fuerza que bañó a Barreto, que estaba adelantado, y convirtió un espectacular tanto que puso las cosas en términos definitivos".

Caracas 3-4 ULA. Minuto 85. "José Luis Dolgetta aprovechó un descontrol en el área merideña y marcó el tercero del Caracas".

Vinotinto Sub20, Malasia no estaba tan lejos

El Campeonato Mundial de la FIFA de 1997, categoría sub20, era en Malasia. Pero antes de comprar los boletos con destino al sudeste asiático, había que capturar uno de los cuatro cupos disponibles en el Campeonato Suramericano de la categoría en Chile. No hubo televisión para Venezuela, pero al menos Radio Deporte 1590 AM transmitió todos los nueve partidos en vivo y directo.

El debut de la Vinotinto fue triste, muy triste, un homenaje a la tristeza: el 16 de enero de 1997, en el estadio Tierra de Campeones de Iquique, Brasil descargó todo su potencial ofensivo para ganar 10-2. Daniel "Caricari" Noriega anotó los dos goles. Fue la segunda vez en la historia de la Vinotinto, en torneos internacionales oficiales desde 1938, que le anotaron diez goles en un partido. El 10 de agosto de 1975, en Rosario, Argentina goleó 11-0 a Venezuela en la Copa América.

Pero dos días más tarde, frente al anfitrión Chile, la Vinotinto se vio irreconocible: ganó 4-3, gracias a otros dos goles de Daniel "Caricari" Noriega, y el resto de Reinaldo Melo y Jorge "Choco" Giraldo. Venezuela se vio entusiasta en los próximos dos desafíos: Ecuador perdió 1-0 con anotación de Cristian Cásseres y Perú se conformó con un empate (2-2), -anotaciones de José Becerra y Jorge "Choco" Giraldo. Así que, después de perder 10-2 en el debut, Venezuela ganó dos veces y empató otro partido para inscribir su nombre en el hexagonal final.

Lino Alonso, el técnico venezolano, declaró lo siguiente a la agencia de noticias

ANSA, publicado en el diario *Últimas Noticias*: “Con la clasificación derrotamos la dictadura de nuestros países hermanos, que nos menosprecian y que, si algo han hecho, es hacer currículum a costa de Venezuela, porque algunos solo nos ganan a nosotros”.

Pero en el hexagonal final, el equipo se vino abajo. Argentina (3-0), Paraguay (2-1) y Uruguay (3-0) fueron superiores a la Vinotinto. Luego, empate 2-2 con Brasil con otro par de anotaciones de Daniel “Caricari” Noriega. Y ya, antes de hacer las maletas para regresar al aeropuerto Internacional de Maiquetía, Venezuela doblegó nuevamente a Chile, ahora con goleada de 4-1: Carlos Bravo (2), Jorge “Zurdo” Rojas y Edwin Quilagury anotaron los goles. Venezuela finalizó quinta, a un puesto de Malasia 1997.

En Bolivia, tres derrotas y ningún gol a favor

Venezuela acudió a la Copa América de Bolivia 1997 y cumplió con su calendario ante Bolivia (1-0), Perú (2-0) y Uruguay (2-0). Tres juegos, tres derrotas, ningún gol a favor y cinco pelotas en las redes. El yugoslavo Belivor “Bora” Milutinovic, quien había dirigido en tres Copas del Mundo de la FIFA -México en 1986, Costa Rica en 1990 y Estados Unidos en 1994-, declaró lo siguiente en el diario deportivo *Meridiano*:

“En Venezuela, cuyo fútbol conozco que no posee estructuras ni orden en su dirigencia, nunca pueden esperar nada. Su actuación en esta Copa América ha sido pobre y creo que con este país nunca va a pasar absolutamente nada importante, ni en esta ni en ninguna Copa América, hasta que no se organice y le dé el puesto que se merece el fútbol”.

Rafael Lastra Veracierto, en su columna Volanteo del diario deportivo *Meridiano*, escribió:

“La actuación nativa estuvo muy por debajo de las expectativas. No esperábamos tres derrotas consecutivas o una inédita clasificación a la segunda ronda de la gran cita continental celebrada sin pena ni gloria en Bolivia. En suma, cero puntos, cinco goles encajados, ninguno producido por nuestros jugadores -lo cual es un récord negativo vigente-, y la indignación in crescendo cuando leemos las

declaraciones del director técnico Eduardo Borrero, y el presidente de la Federación, Rafael Esquivel Melo, quienes coinciden en el inminente “progreso” del balompié tricolor. Particularmente, Esquivel señala que “ahora nos miran distinto, diferente”. Bueno, ponemos en las riberas de las dudas estos conceptos. En el cono sur, se burlan de la ingenuidad de Venezuela. Es más: todo el país sabe que estas frases son infames y pertenecen al ilimitado repertorio de los perdedores empedernidos. Sólo falta escuchar lo que el presidente del Comité Olímpico Venezolano, Fernando Romero, esgrime cada vez que la selección patria regresa de unos Juegos Olímpicos sin medallas colgadas en el pecho: “Lo importante fue adquirir experiencia, el roce internacional y seguir trabajando”.

Bronce Vinotinto en Arequipa

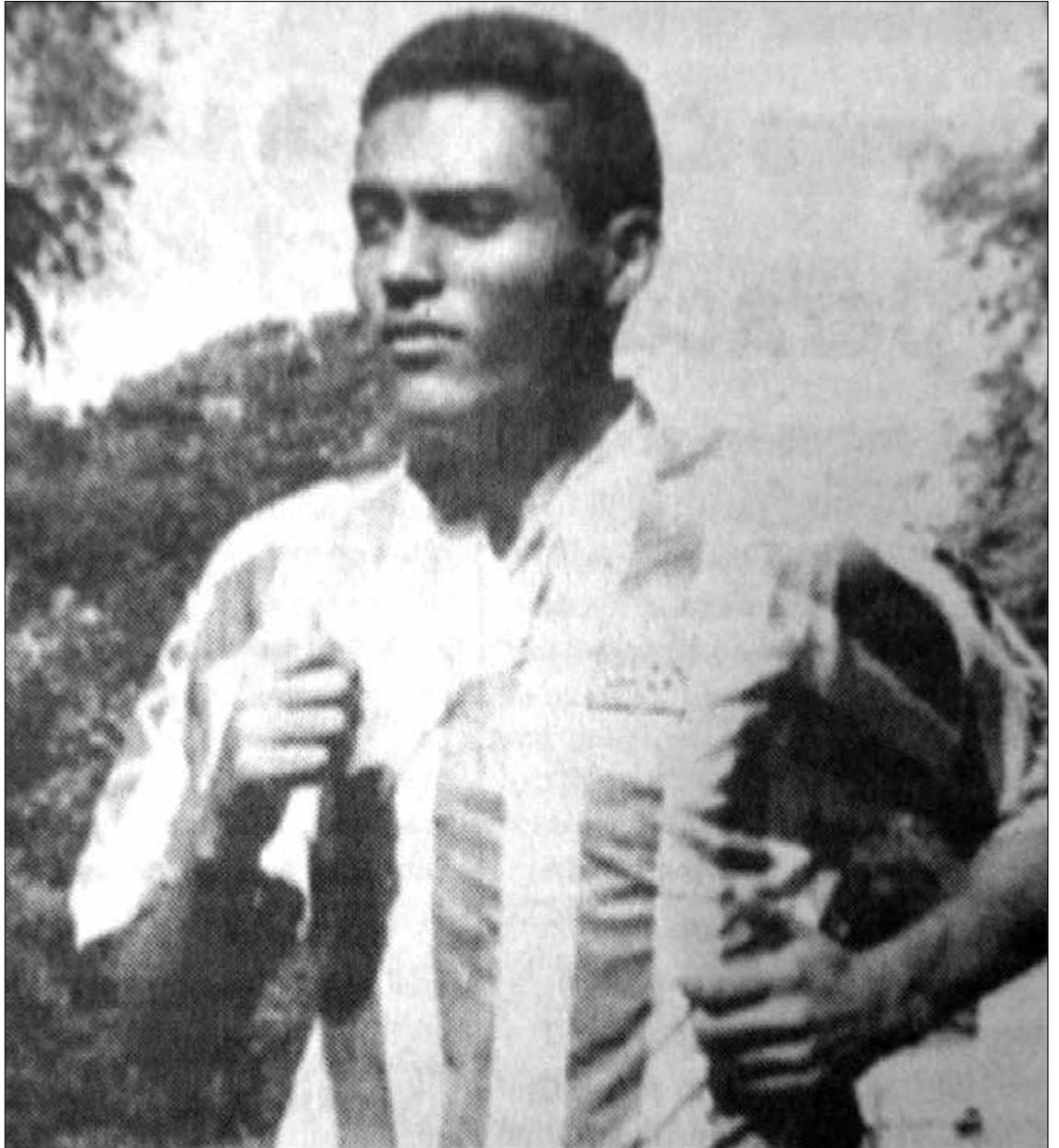
En el fútbol de los Juegos Bolivarianos de Arequipa 1997, la Vinotinto fue uno de los cuatro equipos en acción. En el debut goleó a Bolivia (5-2) gracias a las anotaciones de Alcides Itanare (2), Vladimir Campos (2) y Juan Arango. Después, una derrota ante Colombia (3-1), -tercer gol de Alcides Itanare en el certamen. Luego se empató con Ecuador (0-0) y Perú (2-2), con tantos de Juan Arango y Vladimir Campos.

De los ocho goles venezolanos, cinco fueron de jugadores que se dieron a conocer nacionalmente en el Mundialito de la Liga Premier de 1996: Vladimir Campos (3) y Juan Arango (2). Además, la Vinotinto regresó al aeropuerto Internacional de Maiquetía con una medalla de bronce, la tercera consecutiva, y fue el noveno metal de Venezuela en el fútbol bolivariano desde Caracas 1951: cinco platas y cuatro bronces.

Vinotinto sub-17: adiós a una racha de 27 partidos sin ganar

El Campeonato Mundial de la FIFA de 1997, categoría sub17, fue en Egipto. Pero antes había que viajar a Paraguay, sede del Campeonato Suramericano, para lograr un cupo. Venezuela, desde el torneo de Buenos Aires 1985 hasta el de Lima 1995, mostraba unos números desagradables, de esos que dan pena: 27 partidos jugados sin victorias con seis empates y 21 derrotas, apenas 11 goles anotados y 71 pelotas en las redes Vinotinto. Pero en Paraguay se notó una mejoría.

El 28 de febrero de 1997, en el estadio Villa Alegre de Encarnación, Venezuela de-



Juan Arango anotó 20 goles con la camiseta de Nueva Cádiz de Cumaná y Zulianos FC

rrotó 2-0 a Ecuador y así dejó en 27 su cadena de compromisos sin laureles en la historia de la competencia (1985-1995). La reseña de la agencia de noticias Reuters, en el diario deportivo *Meridiano*:

“El marcador fue abierto en el minuto 18 por Carlos Tizamo de tiro libre tras un remate de media distancia desde el sector izquierdo. En el minuto 40, el atacante Juan Arango aplacó las esperanzas ecuator-

rianas al marcar de tiro penal”.

Agencia de noticias AP: “Los venezolanos, considerados tradicionalmente como los más débiles en competiciones futbolísticas -no así en otras disciplinas deportivas como el beisbol, el baloncesto y el boxeo, mostraron un alto nivel juego bajo la orientación del técnico Lino Alonso”.

Pero después llegó Argentina, que ganó 6-0. Sin embargo, como si se tratara de tobogán que sube y baja, la Vinotinto volvió a ganar, ahora 1-0 ante Perú. Finalmente, los venezolanos debieron preparar sus maletas tras perder con Paraguay (3-0). No se clasificó a Egipto, ni siquiera se llegó al cuadrangular final, pero al menos se ganaron partidos por primera vez en la historia de los suramericanos sub17, y la selección de Venezuela no ocupó el último puesto: fue séptimo entre 10 equipos.

Rumbo a Francia 1998: 13 derrotas en 16 partidos

Las eliminatorias suramericanas a la Copa del Mundo de Francia 1998 fueron distintas: en vez de dos o tres grupos, como en años anteriores, ahora serían de “todos contra todos”: ocho partidos en territorio venezolano y otros ocho en el extranjero. Brasil, el actual campeón en la Copa del Mundo de la FIFA de Estados Unidos 1994, clasificó directo a tierras francesas.

La competencia sirvió para medir al nivel del fútbol venezolano, y el diagnóstico de los números fue el siguiente: ninguna victoria en 16 partidos, pero en cambio, tres empates y 16 derrotas, apenas ocho goles y 41 pelotas encajadas en las redes Vinotinto. RCTV, canal 2, transmitió todos los partidos como local, mientras que el circuito Unión Radio, con los periodistas Daniel Chapela (narrador) y Edgardo Broner (comentarista), llevaron las incidencias de los 16 encuentros en vivo y directo.

De esos 16 partidos se deben subrayar los tres empates (1-1) frente a Chile en Barinas (gol de Diony Guerra), ante Ecuador en Maracaibo (anotación de Gabriel Miranda) y versus Bolivia en Valera (tanto de Giovanni Savarese). De las caídas, la peor fue el 6-0 de Chile en el estadio Nacional de Santiago con cinco goles de Iván Zamorano. El equipo empezó con el entrenador Rafael “Rafa” Santana, pero tras la derrota en Lima ante Perú (4-1), fue apartado de su cargo; entró el estratega Eduardo Borrero hasta el

final, período en el que se incluyó la Copa América de 1997.

El fútbol de salón: De los Héroes de 1941 a los Héroes de 1997

¿Cuál fue el primer deporte colectivo de Venezuela que fue campeón de un torneo mundial? El beisbol, que con su selección nacional se coronó en el Campeonato Mundial de La Habana 1941, y los de 1944 y 1945, ambos en Caracas. Así, las palabras Venezuela y campeón mundial pudieron armar una frase. Pero debieron transcurrir 52 años para otra hazaña, ahora en el VI Campeonato Mundial de Fútbol de Salón de México 1997.

La Vinotinto dominó la ronda regular sin problemas en el gimnasio Nuevo León de Monterrey. El 24 de noviembre de 1997 debutó con una goleada versus los Estados Unidos (25-0) con anotaciones de Marlon Sánchez (5), Joseín Rodríguez (4), José Botana (4), Asdrúbal Colmenares (3), George Badra (3), Óscar Soto (2), Orlando Amézquita (2), David Pinto (1) y un autogol de Christian Domínguez (1).

Al día siguiente, 25 de noviembre, encontró mayor resistencia del otro lado de la cancha: victoria 4-2 ante la República Checa con goles de Joseín Rodríguez (minuto 12 con 49 segundos), David Pinto (15:39), Asdrúbal Colmenares (21:00) y Didier Sannabria (27:21).

Y para terminar la fase de grupos, el 26 de noviembre se venció por 7-3 al quinteto de Argentina gracias a los goles de Asdrúbal Colmenares (minutos 4 y 21), Didier Sannabria (min. 10 y min. 27), Marlon Sánchez (min. 24), Gabriel Planchet (min. 33) y José Botana (min. 38). Con tres triunfos en igual número de desafíos, 38 goles anotados y cinco en contra, la selección nacional mantuvo su condición de favorito.

En la segunda ronda, también en el gimnasio Nuevo León de Monterrey, Venezuela se enfrentó a Bielorrusia: empezó ganando con pizarra de 2-0 con anotaciones de David Pinto (min. 02:01) y Marlon Sánchez (min. 23:50), pero los exsoviéticos despertaron y agarraron desprevenida a la Vinotinto en los últimos minutos, cuando Pavel anotó tres veces (32:27, 33:20 y 38:06).

Con una derrota que no estaba libreto, sobre todo por la forma en que sucedió, ahora la selección nacional debía vencer a Portugal, sí o sí: cumplieron, y de qué manera. Venezuela ganó 7-0. Joseín Rodríguez abrió el marcador al minuto 4 con 54 segundos. En los últimos diez minutos de partido, la ofensiva explotó con seis goles: Asdrúbal Colmenares (min. 34:14 y min. 34:55), Marlon Sánchez (min. 32:29 y min. 39:40),

Didier Sanabria (30:35) y David Pinto (33:12).

En cuartos de final, el 2 de diciembre de 1997, Venezuela se enfrentó y doblegó a Argentina (4-2) en Monterrey. Asdrúbal Colmenares (min. 4:00), David Pinto (min. 4:25), José Rodríguez (min. 17:00) y George Badra (min. 26:53) dejaron sin opciones a la Albiceleste. Ahora, en semifinales, la Vinotinto doblegó 3-1 a Brasil en el gimnasio Nuevo Jalisco de Guadalajara: David Pinto lideró el ataque con dos anotaciones (min. 10:35 y min. 27:00) y Gabriel Planchez (min. 23:00) completó la producción ofensiva Vinotinto.

La final fue el viernes 5 de diciembre de 1997. No transmisión televisiva en vivo y directo, sino que Venezolana de Televisión -canal 8-, llevó a las pantallas ese partido en diferido al día siguiente. Venezuela goleó a Uruguay (4-0). Así lo escribió el diario deportivo *Meridiano*:

“La selección venezolana de fútbol de salón hizo historia de una manera diferente al ganar la final del VI Mundial de este deporte que se disputó en el Gimnasio Nuevo Jalisco de Guadalajara, al vencer en la final 4-0 a la fuerte representación de Uruguay”.

“La selección tricolor logra el triunfo más importante de Venezuela desde la victoria de beisbol en el mundial de 1941, 1944 y 1945. En el encuentro de anoche, la garra y el coraje se impuso al fuerte equipo uruguayo, completando un ciclo que comprendió victorias ante los Estados Unidos, Argentina (2 veces), República Checa, Portugal, Brasil y finalmente Uruguay”.

“La selección nacional inició acciones frente a Uruguay con José Peña en la portería, José “Papi” Rodríguez, Asdrúbal Colmenares, David Pinto y Didier Sanabria. El marcador fue abierto por Venezuela al minuto 13 por David Pinto, y uno después fue Asdrúbal Colmenares. En esta etapa, Venezuela soportó las constantes faltas en contra, pero José Peña logró detener un tiro libre directo cuando faltaban cinco minutos por jugarse, lo cual enfrió las esperanzas uruguayas de acercarse en el marcador”.

“Dicha circunstancia fue aprovechada por Venezuela para abultar el marcador a los tres y cinco minutos de la segunda etapa (dos goles de David Pinto). Esto provocó en Uruguay jugadas bruscas que provocaron las expulsiones de tres jugadores. El resto de juego fue un transcurrir donde Venezuela aseguró los balones para llegar al pitazo final que dio inicio a la celebración del triunfo”.

De esta manera, fue la cuarta vez en la historia y en todo el siglo XX que Venezuela fue campeón mundial en un deporte colectivo: beisbol en 1941, 1944 y 1945, ahora el fútbol de salón en 1997. El periodista Leonardo Picón Lobo, en su columna Retrato en Sepia del diario deportivo *Meridiano*, compartió lo siguiente:

“A veces, tal vez muchas veces, hay que cosechar éxitos fuera de Venezuela para ser reconocidos por los venezolanos. Al fútbol de salón nacional le llegó su hora estelar cuando virtualmente arrasó con todos sus rivales en el VI campeonato mundial de la especialidad. Y debe aprovecharlo al máximo para el despegue definitivo de esta disciplina”.

“Hay deportes con muchos practicantes y pocos espectadores. El fútbol de salón es un clásico ejemplo de ello. Cualquier polideportivo con una cancha múltiple (baloncesto, voleibol y fútbol de salón) encontrará muchachos de cualquier edad haciendo piruetas para esquivar un adversario y patear hacia el gol de la gloria, imitando a figura conocidas en el fútbol de campo. Quizás por ello no fue tan difícil a la Federación Venezolana de Fútbol de Salón y a la propia liga encontrar jóvenes acondicionados a desplazarse con un balón en pequeños espacios y con extraordinarios reflejos”.

“¿Cuántas veces hemos presenciado algo así? Pocas. Demasiado pocas. Todavía seguimos hablando del beisbol de 1941, 1944 y 1945, cuando también consiguió sendos títulos. Más recientemente fue el baloncesto en el Suramericano de Valencia (1991) y el preolímpico



Estudiantes de Mérida llegó a cuartos de final de la Copa Libertadores de 1999

de Portland (1992), quien le dio al país la satisfacción de un triunfo colectivo que todavía repercute en el ánimo de los aficionados con nostalgia”.

El equipo campeón: José “Peñita” Peña, Asdrúbal “El Tren” Colmenares, Joseín “Papi” Rodríguez, David “La Gacela” Pinto, Gabriel “El Niño” Planchez, Orlando Amézquita, José Botana, George Badra, Didier Sanabria, Óscar “Chichi” Soto, Javier Delgado y Marlon Sánchez. Director técnico: Álvaro Guevara. Asistente técnico: Alfredo Domínguez.

La plantilla campeona recibió muchos aplausos. El equipo fue recibido en el Palacio de Miraflores por el primer mandatario nacional, Rafael Caldera; también recibió un homenaje en el Congreso Nacional, por su presidente Cristóbal Fernández Dalo. Además, la selección fue invitada al Juego de las Estrellas del beisbol venezolano de ese año 1997 en el estadio José Bernardo Pérez de Valencia. Finalmente, Roberto Salinas (presidente de la Federación Venezolana de este deporte) solicitó formalmente la sede del VII Campeonato Mundial de Fútbol de Salón del año 2000, según informacio-

nes el diario deportivo Meridiano.

Sin embargo, de la noche a la mañana, la estantería se le vino encima a la Federación Venezolana de Fútbol de Salón: la Liga Especial, que comenzó en 1993 y de donde salieron los jugadores campeones del Panamericano de 1996 y del Mundial de 1997, llegó a su fin en 1999. En relación con ese mundial del año 2000 que anhelaba organizar Venezuela, la FIFUSA (Federación Internacional de Fútbol Sala) se lo dio a Bolivia. Pero eso no fue todo: la Vinotinto, como campeón vigente, no acudió a defender el título que ganó en 1997.

La Vinotinto se bañó de oro en Maracaibo

Venezuela campeón. Vinotinto campeón. Venezuela dorada. Vinotinto dorado. Solo dos veces durante todo el siglo XX fue posible unir dos palabras. Y la hazaña, poquísimas veces visto, fue posible en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Maracaibo en 1998. La selección nacional, dirigida por el entrenador Lino Alonso, dominó de principio a fin con seis victorias en seis partidos, además de una ofensiva que produjo 29 goles a favor, y una zaga que solo permitió cinco pelotas en sus redes.

En el debut, el 9 de agosto de 1998, Venezuela goleó a Barbados (7-0) con anotaciones de Jorge “Zurdo” Rojas (2), Fernando Martínez, Alexis García, Leopoldo Jiménez, Alexander “Pequeño” Rondón y Cristian Cásseres; después venció 3-0 a Nicaragua con tantos de Alexander Becerra, Jorge “Choco” Giraldo y Fernando Martínez; y, para terminar la ronda de grupos, doblegó a Trinidad y Tobago (3-1) con goles de Alexander “Pequeño” Rondón (2) y Daniel “Caricari” Noriega.

En cuartos de final, Venezuela se enfrentó por segunda vez a Nicaragua: la botella Vinotinto tomó la forma de un ferrocarril que atropelló a su rival (8-1) con anotaciones de Fernando Martínez (3), Cristian Cásseres, Edwin Quilagury, Jorge “Zurdo” Rojas, Jorge “Choco” Giraldo, Jonathan Laurens y Reinaldo Melo. El ritmo arrollador siguió en las semifinales: 5-2 a Trinidad y Tobago con goles de Daniel “Cari cari” Noriega, Alexis García, Cristian Cásseres, Jorge “Zurdo” Rojas y Jorge “Choco” Giraldo. Ahora, la final: versus México.

El viernes 21 de agosto de 1998, en un repleto estadio José Encarnación “Pachencho” Romero, Venezuela y la palabra campeón se unieron. El periodista Alex Sternberg fue el corresponsal de la agencia de noticias EFE en ese partido, y la reseña fue publicada en la prensa nacional:

“Venezuela 0-1 México. Minuto 65. “Emilio Mora aprovecha un balón suelto en el área pequeña y pasa el balón entre las piernas de la defensa venezolana”.

Venezuela 1-1 México. Minuto 78. “Cristian Cásseres conecta una excelente volea que supera al meta y entra por la escuadra”.

Venezuela 2-1 México. Minuto 84. “Gran jugada personal de Daniel Noriega, que regatea al portero y anota a puerta vacía”.

Venezuela 3-1 México. Minuto 90+3. “Noriega aprovecha un mal despeje de Álvarez para marcar”.

Venezuela: Renny Vega; Leonel Vielma, Alexander Becerra, Leopoldo Jiménez, Ricardo Duno; Jonathan Laurens (m60. Reinaldo Melo; m89. William Pérez), Jorge Rojas, Alexis García, Jorge Giraldo; Daniel Noriega, Fernando Martínez (m60. Cristian Cásseres). DT: Lino Alonso.

México: Alexander Álvarez; Mariano Trujillo, Óscar Mascorro, Felipe Ayala, Gerardo Torres; Emilio Viades, Marcos Renaud, Daniel Osorno (m68. Arturo Tagle), Adrián Sánchez; Emilio Mora, Omar Avilán (m81. Luis Maldonado). DT: Carlos de los Cobos.

Desde 1938 hasta 2000, en 62 años, la selección compitió en 75 torneos internacionales oficiales con 337 partidos en estos certámenes: Copa América (1967-99) y Eliminatorias de la Copa del Mundo (1965-97), los Suramericanos Juveniles Sub20 (1954-99) y Sub17 (1985-99), además de los Juegos Olímpicos (1980), Torneo Preolímpico (1968-2000), Juegos Panamericanos (1951-83), Juegos Centroamericanos y del Caribe (1938-98), Juegos Suramericanos (1986-94) y Juegos Bolivarianos (1938-97).

En ese período consiguió 17 medallas: dos de oro (Juegos Centroamericanos y del Caribe de La Habana 1982 y Maracaibo 1998), además de ocho preseas de plata y siete metales de bronce. Si se desglosan esos éxitos por torneos, entonces hubo nueve medallas que se lograron en los Juegos Bolivarianos: cinco de plata y cuatro de bronce; siete en los Centroamericanos y del Caribe: dos oros, dos platas y tres bron-

ces; y una en los Juegos Odesur, plata en Valencia 1994.

En Maracaibo 1998, la Vinotinto fijó dos récords para su historial en torneos internacional oficiales: más victorias (6), cifra fue igualada más tarde en las eliminatorias a la Copa del Mundo de Suráfrica 2010, y más goles anotados (29).

Atlético Zulia, tres trofeos en dos años, y adiós

El estado Zulia debió esperar hasta casi el final del siglo XX para ser protagonista en el fútbol nacional. En 1950, en la Copa Venezuela, apareció el Deportivo Zulia con una actuación de bajo perfil. Después surgió Zulia FC, entre 1967 y 1971, con gran apoyo económico, principalmente, de la comunidad italiana de Maracaibo, pero no le fue bien. Luego aparecieron Petroleros del Zulia (1982-84), Maracaibo FC (1989-95) y Unicol (Unión de la Costa Oriental del Lago) entre 1994 y 1996. Nada que destacar; solo posiciones de la mitad de la tabla hacia abajo.

Pero en 1996 se asomó el Atlético Zulia, que sí se uniformó con las botas del favoritismo. El miércoles 18 de diciembre de 1996, en el estadio José Encarnación “Pachencho” Romero de Maracaibo, Minervén FC tenía todo listo para ser campeón; el empate le servía. Sin embargo, el equipo occidental necesitaba la victoria para forzar una serie extra de dos partidos para definir al campeón de ese torneo Apertura de 1996. Así fue la reseña de *El Correo del Caroní*, en esa 22ª y última jornada:

“El Atlético Zulia superó por 1-0 al Minervén de El Callao en el cierre del torneo de Apertura, forzando a una serie extra con el propio Minervén a jugarse el domingo 22 en Puerto Ordaz y el domingo 29 en Maracaibo. Las decisiones del árbitro tachirense Raúl Pérez, que expulsó a Edson Tortolero en el segundo tiempo, sólo por perder tiempo, debilitó al campeón venezolano y al minuto 43 de la etapa final, Félix “La Fiera” Gutiérrez anotó la única anotación del partido. Para colmo de males, Raúl Pérez sólo pitó 44 minutos, sin ningún tipo de descuento, pese a las grandes pérdidas de tiempo que se produjeron a lo largo de la etapa complementaria”.

Ambas oncenas quedaron en el primer lugar de la tabla de posiciones con idénticos 43 puntos, producto de 13 victorias, cuatro empates y cinco caídas. La diferencia

de goles a favor y en contra sonrió a los occidentales (33-15) por 31-20 de los guayaneses. Sin embargo, por condiciones de campeonato, al igualar en la puntuación final se definiría al campeón en una serie extra de dos juegos.

El 22 de diciembre de 1996, en el estadio Cachamay de Puerto Ordaz, Minervén FC derrotó al Atlético Zulia (1-0). “El atacante Luis Tizamo, quien entró en la complementaria por el argentino Gustavo Manenti, marcó la única diana del encuentro, en la fracción 55. Tizamo batió al golero Danny Vigas con soberbio frentazo por el horizontal”, según escribió el diario Últimas Noticias.

El 29 de diciembre de 1996, Atlético Zulia, con el apoyo de su gente en el estadio José Encarnación “Pachencho” Romero de Maracaibo, derrotó al Minervén FC (1-0) y se debió acudir a la definición desde el punto penal. Así fue la reseña del diario deportivo *Meridiano*: “El conjunto zuliano ganó el partido con gol de Darío “La Máquina” Palacios al minuto 20 de la segunda parte, lo que obligó a la definición de los tiros penaltis, donde el Zulia se impuso 4 a 3”.

Atlético Zulia: Danny Vigas; John Medina (Félix Gutiérrez), Carlos García, Luis Ramos, Luis Rodríguez, Edwin Canedo; Ederlei Pereira (Darío Palacios), José Nabollán, Franklin Vilchez (Flavio Assuncao); José Luis Dolgetta, Ruberth Morán. DT: Carlos Horacio Moreno.

Minervén FC: José “Cheo” Gómez; David McIntosh, Edson Tortolero, Carlos Mieres, Lezama (Alexander Flores); Mauro Silva, Robert Rodallega, Héctor Pablo Bidoglio, Luis “Pájaro” Vera; Luis Tizamo (Ricardo Duno), Alexis Chirinos (Erixander García). DT: Eduardo Bores.

Atlético Zulia, como campeón del torneo Apertura 1996, se enfrentó al Caracas FC, monarca del torneo Clausura 1997, para definir al ganador absoluto de la temporada 1996-97. El primer partido de la final fue el miércoles 21 de mayo de 1997 en Maracaibo, donde los Rojos del Ávila ganaron 3-1 con goles de Gabriel “Gaby” Miranda (2) y José Manuel Rey, mientras que José Félix Gutiérrez descontó por los locales. La vuelta fue en el estadio Brígido Iriarte, donde el Caracas goleó 5-0 con anotaciones de Rafael Castellín (3) y Jorge “choco” Giraldo (2).

Ese subcampeonato de la temporada 1996-97 significó la mejor participación del estado Zulia en la historia de la primera división de Venezuela. Pero ese segundo lugar

fue superado en la campaña siguiente, la de 1997-98, cuando fueron los campeones. Atlético Zulia volvió a ganar el torneo Apertura, ahora de 1997, gracias a 44 puntos, producto de 13 triunfos, cinco empates y cuatro derrotas en 22 salidas a la cancha. En el torneo Clausura 1998, Estudiantes de Mérida fue el vencedor. Fue una final occidental.

El domingo 24 de mayo de 1998, en el estadio Guillermo Soto Rosa, fue el partido de ida. A continuación, la reseña del diario deportivo *Meridiano*:

“No hay peor cuña que la del mismo palo”. Este refrán se le puede aplicar al primer partido de la final del fútbol venezolano cuando el merideño Ruberth Morán le dio la victoria al Atlético Zulia de un gol por cero sobre Estudiantes de Mérida. La acción vino en el minuto 36 de la primera parte después de un saque lateral de Luis Filosa, Sánchez quitó el balón y cuando intentó retrasar a Golindano, Morán interceptó y después se fue solo para marcar el uno a cero. Estudiantes pudo empatar cuando el argentino Martín Brignani falló un penalty en el minuto 42 de la primera fracción”.

Estudiantes: Golindano; Buitrago, Becerra, Hernández, Sánchez (m43. Moscote); Milillo (m60. Páez), Vera, Castro, Aguirre; Brignani, Palencia (m55. Contreras). DT: Richard Páez.

Zulia: Rafael Dudamel; Carlos García, Edson Tortolero, Wilfredo Alvarado (m77. Franklin Vílchez), Luis Filosa; Ederlei Pereira, David McIntosh, Luis Vera, Gabriel Urdaneta (Duarte); Ruberth Morán (m74. González), García. DT: Ratomir Dujkovic.

Y el domingo 31 de mayo de 1998, en el estadio José Encarnación “Pachencho” Romero de Maracaibo, Atlético Zulia goleó 4-0 a Estudiantes de Mérida para convertirse en el primer equipo de ese estado petrolero con un título en la primera división del fútbol venezolano. Así fue la reseña del diario deportivo *Meridiano*:

“Estudiantes llegó dispuesto a quemar sus últimos cartuchos, pero tuvo que abrir sus líneas en búsqueda de la victoria. El equipo dirigido por Ratomir Dujkovic aprovechó esa circunstancia y ordenó a sus

jugadores explotar las acciones de contraataque. Y tuvo éxito. El defensor Carlos García anotó el primer gol a los 18 minutos del primer tiempo, enviando a las redes un rebote que perdió el arquero Félix Golindano. Poco antes del descanso, el volante Gabriel Urdaneta puso el marcador 2-0 con un tiro penal. Tras el descanso, Estudiantes no se recuperó y permitió que el conjunto local se fuese cuatro goles arriba, anotados por los venezolanos Gabriel Urdaneta (m75) y Ruberth Morán (m78)".

Atlético Zulia: Rafael Dudamel; Carlos García, Edson Tortolero, Wilfredo Alvarado, Luis Filosa; Ederlei Pereira, David McIntosh, Luis Vera, Gabriel Urdaneta; Ruberth Morán, González (m52. Franklin Vílchez). DT: Ratomir Dujkovic.

Estudiantes: Félix Golindano; Vielma, Hernández, Caldarelli, Rojas; Gavidia (m46. Milillo), Rodríguez (m46. Páez), Castro, Aguirre (m70. Moscote); Brignani, Contreras. DT: Richard Páez.

Pero sus dos años exitosos llegaron a su fin semanas después: Atlético Zulia desapareció cuando la directiva decidió mudarse a la ciudad de Mérida para llamarse FCU-UULA. En sus dos temporadas dejó los siguientes números: 90 partidos disputados, 43 victorias, 25 empates y 22 derrotas, 142 anotaciones y 113 pelotas en sus redes. Estos fueron sus máximos goleadores: Ruberth Morán (24), Gabriel Urdaneta (17), Juan García (16), Ederlei Pereira (12), José Luis Dolgetta (11), Carlos García (8), Edson Tortolero (7), Franklin Vílchez (7), José Félix Gutiérrez (6) y Luis Vera (6).

La Vinotinto femenina naufragó en Mar del Plata

El Mundial Femenino de la FIFA de 1999 era en los Estados Unidos, pero antes había que buscar el cupo en el tercer Campeonato Suramericano que se celebró en 1998 en Mar del Plata, Argentina. La Vinotinto ni siquiera pudo clasificarse al cuadrangular final tras perder sus cuatro partidos ante Colombia (4-1), Chile (5-0), Brasil (14-0) y Perú (2-1), con gol de Milagros Infante. El periodista Manuel Todea, del diario deportivo *Meridiano*, publicó la lista de las 25 jugadoras de la selección:

“Porteras: Carmen Contreras (Barinas), Liliana Contreras (Distrito Federal), Milagros Noriega (Nueva Esparta). Defensas: Aracelis del Carmen (Barinas), Carmen Romero (Lara), Omaira Garrido (Lara), María Calle (Mérida), Milena Guerrero (Mérida), Margot Moreno (Miranda), Geraldine Palacios (Miranda), Jenifer Castro (Distrito Federal). Mediocampistas: Reina Cedeño (Portuguesa), Ilenys Pérez (Barinas), Ivette Vizcaíno (Mérida), María Bruno (Mérida), Carmen Morales (Miranda), Xiomara del Valle (Monagas), Josefina Rodríguez (Distrito Federal), Fanny Rojas (Trujillo), Wendi Marín (Bolívar), Yusmiri Cedeño (Bolívar). Delanteras: Haidilym Spinosa (Miranda), Mairee Rodríguez (Bolívar), Milagros Infante (Distrito Federal), Jeanette Mendoza (Distrito Federal)”.

Los italianos de Chacao o Deportivo ItalChacao

Primero fue el Deportivo Italia (1949-96), luego el Deportivo Chacao (1996-98) y ahora Deportivo ItalChacao para la temporada 1998-99. El periodista Manuel Todea, del diario deportivo *Meridiano*, escribió:

“En comunicado oficial enviado por Giovanni Bonici, el Deportivo Chacao pasó a llamarse Deportivo ItalChacao. “Será con este nuevo nombre que el equipo revelación de la pasada temporada participará en el próximo campeonato que se iniciará el 9 de agosto. Este acuerdo fue posible gracias al constructivo trabajo desarrollado por la Directiva de la Asociación del Deportivo Italia, dirigida por el señor Antonio Guarino, por representantes del Deportivo Chacao C.A. y de Parmalat, propietaria del mismo, por los representantes del Municipio Chacao y por el señor Jaime Meir. Este acuerdo es un suceso para la comunidad italiana, para el Municipio Chacao y para todo el fútbol, y ratifica con el nombre un regreso, que de hecho fue un acontecimiento la temporada pasada, de uno de los equipos que hizo historia del fútbol criollo. Además, es un premio para todos aquellos italianos que llegaron a Venezuela muchos años atrás y trabajaron duramente para que el nombre de su tierra lejana pu-

diera estar presente en el fútbol de su nueva patria. Todavía mayor es la satisfacción que todo esto lo pudo facilitar una empresa italiana como Parmalat”, dijo Bonici”.

Con esta nueva denominación, la tercera en la década de los años 90, la plantilla municipal se estrenó en el torneo Apertura de 1998 con un octavo lugar entre 12 equipos, gracias a ocho victorias, cuatro empates y 10 derrotas, 24 goles a favor y 28 en contra. El equipo empezó con el técnico Rafa Santana, pero tras la derrota en casa versus Internacional Lara (0-3), entonces llegó un nuevo estratega, el argentino Raúl Cavallieri.

Sin embargo, en el torneo Clausura 1999, la institución láctea (era patrocinada por una multinacional) se vio mucho mejor en la cancha, tanto en la del Brígido Iriarte, como en las del resto del país. A partir de la cuarta jornada, la del 28 de febrero de 1999, hasta 18° y última -23 de mayo de 1999-, el equipo mirandino enlazó 15 partidos sin derrotas con nueve victorias y seis empates, con 26 goles anotados y nueve pelotas en sus redes.

Estudiantes de Mérida, aprovechando el buen momento que vivía en la Copa Libertadores, se mantuvo siempre, casi siempre, en los puestos de arriba, con el Deportivo ItalChacao a la caza. Hasta que llegó la última fecha y, por esas coincidencias, andinos y mirandinos eran los protagonistas de esa 18° jornada en el estadio Guillermo Soto Rosa. Este era el escenario: la escuadra académica era líder con 37 puntos (nueve triunfos, siete empates y solo una derrota en 17 partidos) y los de la Gran Caracas acumulaban 36.

A Estudiantes le servía el empate para coronarse campeón ante su público. Pero ItalChacao solo tenía una opción: vencer. La reseña del diario deportivo *Meridiano*:

“Deportivo ItalChacao derrotó a Estudiantes de Mérida 2 x 0 y se adjudicó el título del torneo Clausura 1999 en el estadio Guillermo Soto Rosa. El cuadro azul consiguió sus tantos por intermedio de Cristian Cásseres al minuto 16 del primer tiempo y Rubén Yori al 38 del segundo tiempo para adjudicarse su primer torneo finalización, y con ellos disputar el campeonato de la temporada 1998-99 con ante el Unión Atlético Táchira (campeón del torneo Apertura 1998)”.

Entonces, con los protagonistas de la final ya definidos, el primer desafío se celebró en el estadio Olímpico de la UCV. La reseña del periodista Pedro Ricardo Maio en el diario deportivo *Meridiano*:

ItalChacao 1-0 Táchira. Minuto 13. “Los locales comenzaron a dar indicios de mejor técnica y clase, al punto de abrir el marcador. La jugada se inició en el medio campo, cuando Luzardo cobró una infracción y luego de un semidisparo de Cásseres ya en el área entró como exhalación Rogerio anticipándose a Fasciana”.

ItalChacao 2-0 Táchira. Minuto 14. “De inmediato vino el segundo tanto, centro de Franco Rizzi y de cabeza Rogerio respondió para alegría azul”.

ItalChacao 3-0 Táchira. Minuto 43. “Cásseres se escapó por el centro y habilitó a Aílton por la izquierda, este se encaminó solo hacia el marco, pero Fasciana le cortó bien el ángulo; lo que no esperaba era que Aílton con sus excelentes dotes técnicos bailara al portero y le hizo un sombrerito, la pelota se estrelló en el poste y Rogerio solo la empujó”.

ItalChacao 3-1 Táchira. Minuto 51. “Brochero le pegó con todo desde el punto penal, un balón que se introdujo por toda la escuadra el marco defendido por Angelucci”.

ItalChacao 4-1 Táchira. Minuto 64. “Una excelente combinación entre Rogerio y Diony Guerra, con remate de este último generó el tanto”.

ItalChacao 5-1 Táchira. Minuto 65. “Y como no hay quinto malo, Aílton envió un centro al área y Rogerio solo ante Fasciana decretó de cabeza el tanto que completó la faena municipal”.

Ficha técnica:

ItalChacao: Angelucci – Rizzi, Turdó, Chávez, Caraballo – Luzardo (min.75 Rodríguez Iglesias), Cásseres, Leo Jiménez, Ailton Da Silva – Diony Guerra (min.74 Russo) y Rogerio (min.70 Dolgetta). DT: Raúl y Fernando Cavallieri.

Táchira: Fasciana – L.Ramírez, Moreno (min.46 Fiorillo), “Patón” González, F.Pérez – G.Chacón, Jaimes (min.73 Faure), Brochero, Quiñonez – Acuña, Hincapié. DT: Hugo Valencia.

Goles: Rogeiro da Silva (4 goles) y Diony Guerra (1) por ItalChacao. Brochero por Táchira.

Árbitro: Paolo Borgosano. Jueces de línea: Paolo Russo, Rolando Aldana.

El 5-1 de la ida fue contundente, pero todavía faltaba la otra mitad de la final, en el estadio Pueblo Nuevo de San Cristóbal. Ahí también estuvo el diario deportivo *Meridiano*:

Táchira 1-0 ItalChacao. Minuto 32. “Gran jugada de Alvrís Faure por la derecha, y metió un centro que Jimmy Quiñonez con pierna derecha envió al fondo de la red”.

Táchira 1-1 ItalChacao. Minuto 69. “Un pase de Daniel Díez a Cristian Cásseres, quien se escapó, y a pesar de ser agarrado por José Fasciana, se la tocó para marcar el primero”.

Táchira 1-2 ItalChacao. Minuto 72. “Cuando todavía continuaba la celebración por parte del ItalChacao, apareció el segundo, cuando en una gran jugada de Cásseres por la punta, metió un centro y el brasileño Rogeiro Pereira definió como los campeones para decretar el título”.

Ficha técnica:

Táchira: Fasciana – John Félix Ramírez, C.Moreno, González, Zafra –

Jaimes (min.61 Pinilla), Chacón, Hincapié (m69. Cagua), Quiñonez – Faure, J.Moreno. DT: Hugo Valencia.

ItalChacao: Angelucci – Diez, Chávez, Turdó, Yori – Rizzi, Luzardo, Vivas (m46. Laurens), Jiménez – Cásseres, Pereira (min75. Dolgetta). DT: Raúl Cavallieri.

Goles: Jimmy Quiñonez (Táchira); Cásseres y Pereira (ItalChacao).

Árbitro: Rafael Torrealba. Jueces de línea: Francesco Romano y Gerardo Quinteros.

Estadio Pueblo Nuevo de San Cristóbal.

Así, Deportivo ItalChacao culminó la temporada con 42 partidos: 20 victorias, 10 empates y 12 derrotas, 59 goles a favor y 43 en contra. Fue, aunque con otro nombre, el quinto trofeo de campeón de la primera división del Deportivo Italia (1961, 1963, 1966 y 1972) y ahora como Deportivo ItalChacao (1998-99).

Sus 59 goles se distribuyeron así: Cristian Cásseres (16), Rogerio Da Silva (12), Antonio Russo (4), José Luis Dolgetta (4), Airton Da Silva (3), Alfredo Turdó (3), Gustavo Manenti (3), Gerson Díaz (2), Leopoldo Jiménez (2), Miklos Vidal (2), Daniel Diez (1), Diony Guerra (1), Franco Rizzi (1), Johnny García (1), Juan Manuel Mouro (1), Miquel Concepción (1), Reinaldo Melo (1) y Rubén Yori (1).

Nueva Cádiz de Cumaná, Juan Arango y César Farías

El estado Sucre nunca fue protagonista en la primera división de Venezuela. Peninsulares de Araya compitió en las temporadas de 1987-88 (penúltimo) y 1988-89 (último); Salineros de Araya, financiado por Ensal (Empresa Nacional de Sal), participó en una sola campaña, la de 1991-92, y fue último; Marineros de Sucre salió a la cancha en dos ocasiones: 1994-95 (20º entre 23 divisas) y 1995-96 (16º entre 18). Finalmente, y solo en el torneo Apertura de 1998, la región fue representada por Nueva Cádiz.

Pero el éxito de Nueva Cádiz empezó en 1996, cuando venció a la UCV-Aragua en

una final a doble partido del torneo nacional sub20. En el partido de ida, empate 2-2. La vuelta fue en Cumaná. Hasta allá acudió el periodista Rafael Lastra Veracierta, del diario deportivo *Meridiano*:

“Y es que Nueva Cádiz, por grandes momentos, perdió la manija del partido y su adversario fue conquistando un inestimado protagonismo en el complemento con sus jugadores de la selección sub-17, Juan Arango, muy intermitente, aunque con un nivel extraordinario cuando tiene la pelota en sus pies, Leonard Sequera y su seguro guardameta Víctor Rivero. En medio de los instantes de angustia para los de casa, aparecieron las piernas salvadoras de José “Machete” Rodríguez, Alexander Cabello y en especial, la voluntad del hijo del inolvidable César “Champion” Marcano, para sofocar rebeliones”.

“Solo que cuando la definición de todo se trasladó a los penales, los visitantes nunca imaginaron que un arquero infantil “A”, llamado Carlos Salazar, les iba a arruinar la fiesta en territorio ajeno: atajó de la manera más increíble tres de los cuatro lanzamientos desde el punto fatídico y demostró su valía, su amor al rojo intenso de Cumana, para aspirar a un reconocimiento del cuerpo técnico de la selección nacional de su edad... bueno, el profesor Lino Alonso estaba en la repleta tribuna principal del estadio Félix “Lalito” Velásquez de Cumaná, donde se dieron cita unas 12 mil almas. Desde los Juegos Nacionales de 1975 no se veía tanta gente en ese escenario”.

“La providencia celestial determinó la hora de los temidos penaltis, instancia que aprovecharon los triunfadores Enrique Machado -otro de la selección sub-17 que llegó sexta en el suramericano de Paraguay-, Johnny “Speedy” González y Alexander Rondón; y únicamente Darwin Machado por los académicos. Cuando Alexander “Pequeño” Rondón hizo efectivo el penal de la estrella, los hinchas invadieron la cancha, alzaron en hombros al héroe Salazar, acompañaron al equipo en la tradicional vuelta olímpica, y por supuesto, había la incertidumbre que el joven entrenador César Farías selló su nombre en la lista de los más

respetados y capacitados del fútbol venezolano: campeón invicto en 24 partidos y un futuro promisorio porque entiende que la lucha es por forjar estructuras del club y formar jugadores”.

Nueva Cádiz de Cumaná: Salazar, Cabello, Colón, M. Rodríguez (E. Machado), Marciano, J. Rodríguez, J. Malavé, G. Malavé (De La Rosa), González, Márquez (Gutiérrez), Rondón. DT: César Farías.

UCV-Aragua: Rivero, López, Concepción, Ramírez, Silva, D. Machado, Lozada, Artega (A. González), Arango, Castillo (M. Concepción), Sequera. DT: Luis Fernández.

Dos años después, el 10 de mayo de 1998, en el torneo de la segunda división, el estado Sucre regresó a la máxima categoría después de la goleada 5-2 del Nueva Cádiz versus Portuguesa FC en el estadio Félix “Lalito” Velásquez de Cumaná, con goles de Pedro Felipe Camacho (minutos 3 y 39), Alexander “Pequeño” Rondón (min. 69 y 80), y Ronny Malavé (min. 90). Así, la divisa cumanesa llegó a 18 puntos y atrás quedaron Atlético Zamora (16), Portuguesa FC (10), ULA Mérida (6) y Marineros de Sucre (4).

Así, para la temporada de 1998-99, Nueva Cádiz se presentó a la cancha con los siguientes jugadores: David Mejías (argentino), Darío Palacios (argentino), Luis Piccioli (argentino), Alexander “Pequeño” Rondón, Alexis Chirinos, José Camejo, “Chipi” Salazar, Orlando Mejías, Pablo Rosas, Juan Arango, Leandro Sequera, José Durán, Roberto Oca, Pedro Boada, César Marciano, José Morales, Jovanny Malavé, Richard Gutiérrez, Alexander Cabello, José Bottini y Ronny Malavé. Y el director técnico: César Farías.

En las primeras tres jornadas, el equipo sucrense se mantuvo invicto, y en los puestos de arriba: empate 1-1 con Unión Atlético Táchira en Cumaná, otra igualdad 0-0 con Nacional Táchira en Pueblo Nuevo y triunfo 1-0 ante Caracas FC. Esos dos goles fueron de Juan Arango. Manuel Todea, periodista del diario deportivo *Meridiano*, escribió lo siguiente el sábado 22 de agosto de 1998:

“El jugador de Nueva Cádiz, Juan Arango, se convirtió en la figura de la tercera jornada del torneo Apertura al marcar el gol del triunfo ante Caracas FC en partido disputado el pasado miércoles en el estadio

Félix “Lalito” Velásquez de Cumaná. Arango nació el 18 de mayo de 1980 en el estado Aragua. Con tan solo 18 años de edad, el delantero es uno de los pilares del conjunto oriental y pieza clave en los diferentes seleccionados venezolanos de su categoría”.

Además, Arango se ganó la distinción de “Jugador Meridiano” de la tercera jornada. Nueva Cádiz, con el entrenador César Farías y el delantero Juan Arango, terminó el torneo Apertura 1998 en el séptimo lugar con siete victorias, seis empates y nueve derrotas, 26 goles a favor y 30 en contra. Luego, la junta directiva se mudó de Cumaná a Maracaibo, y el equipo pasó a llamarse Zulianos FC, también de corta vida en el fútbol profesional venezolano (torneo Clausura 1999, temporada completa 1999-2000 y la Copa República Bolivariana de Venezuela de 2000).

Los 20 goles de Juan Arango (1998-1999)

09.08.1998	Nueva Cádiz	1-1	UA Táchira	(1)
19.08.1998	Nueva Cádiz	1-0	Caracas FC	(1)
23.08.1998	Deportivo ItalChacao	2-1	Nueva Cádiz	(1)
02.09.1998	Minervén FC	1-3	Nueva Cádiz	(1)
04.11.1998	Nueva Cádiz	3-0	Minervén FC	(1)
22.11.1998	Nueva Cádiz	2-1	Carabobo FC	(1)
29.11.1998	Estudiantes de Mérida	4-2	Nueva Cádiz	(2)
07.02.1999	Carabobo FC	1-2	Zulianos FC	(1)
14.02.1999	Mineros de Guayana	3-3	Zulianos FC	(1)
21.02.1999	Zulianos FC	3-3	UA Táchira	(1)
10.03.1999	Zulianos FC	5-3	ULA Mérida	(3)
21.03.1999	Zulianos FC	2-1	Nacional Táchira	(1)
11.04.1999	Zulianos FC	6-1	Mineros de Guayana	(3)
24.04.1999	Zulianos FC	1-1	Caracas FC	(1)
23.05.1999	Internacional Lara	1-2	Zulianos FC	(1)

Al final del siglo XX, los números tomaron forma humana y lloraron

En las oficinas de la Federación Venezolana de Fútbol, en Sabana Grande, se enteraron al consultar los calendarios de 1999 y 2000 que había cuatro compromisos interna-

cionales. La Copa América de Paraguay 1999 y dos torneos suramericanos juveniles clasificatorios para las copas mundiales de la FIFA de Nigeria 1999 (sub20) y Nueva Zelanda 1999 (sub17); en 2000, el torneo preolímpico para Sídney y el inicio de las Eliminatorias a la Copa del Mundo de Japón-Corea del Sur 2002. Sin embargo, al realizar un balance, los números de la Vinotinto tomaron forma humana y derramaron lágrimas, muchas lágrimas.

En la Copa América, la selección nacional jugó tres veces en Ciudad del Este, Paraguay. La Vinotinto, al final de los 90 minutos, siempre salió derrotada: Brasil (7-0), Chile (3-0) y México (3-1), con anotación solitaria de Gabriel Urdaneta. Además, fue la novena derrota consecutiva de la selección nacional en la historia de la competencia si se contabiliza lo hecho en Uruguay 1995 (tres caídas) y Bolivia 1997 (otro trío de partidos perdidos). El torneo sirvió para el estreno, internacional y oficial, del director técnico argentino José Omar Pastoriza.

En el Campeonato Suramericano Sub20, en enero de 1999, Venezuela perdió tres de sus cuatro desafíos en Mar del Plata: Argentina (4-1) -gol de Juan Arango-, Perú (2-1), -anotación de Leandro Sequera- y Chile (6-0). En la despedida, ya eliminada, el equipo nacional doblegó la resistencia de Ecuador para ganar (3-2) con tantos de Leandro Sequera, Gerson Chacón y Juan Arango. No se clasificó al Mundial de Nigeria, pero al menos el equipo finalizó séptimo, no último, como había sucedido en nueve de sus 15 participaciones en el suramericano Sub20 del siglo XX (1954-99).

En el suramericano Sub17, durante marzo de 1999 en la ciudad uruguaya de Maldonado, la Vinotinto cayó cuatro veces: Uruguay (5-2), -goles de Yerci Murillo y Edwin Quintero-, Perú (2-1), -anotación de Frank Presilla-, Argentina (2-0) y Ecuador (5-0). No se pudo clasificar al Mundial de Nueva Zelanda, y Venezuela finalizó en el último lugar por sexta vez en ocho ediciones del torneo, que empezó a jugarse en 1985.

El año 2000, último del siglo XX (1901-2000), la Vinotinto acudió al torneo preolímpico de Londrina, Brasil, de donde saldrían dos cupos para los Juegos Olímpicos de Sídney 2000. La escuadra caribeña empezó con un empate 1-1 versus Colombia, con gol de Leonel Vielma, pero después tropezó dos veces frente a Chile (3-0) y Brasil (3-0). Ya fuera de acción, y con el boleto de avión de regreso a Maiquetía en la mano, Venezuela doblegó a Ecuador (4-2) con anotaciones de Jorge "Zurdo" Rojas (2), Juan Arango y Alexis García.

Y para bajar la Santamaría del año 2000 y del siglo XX, la Vinotinto realizó diez partidos (de los 18) en las eliminatorias a la Copa del Mundo de la FIFA de Japón-Corea

del Sur 2002. El balance: una victoria, que se logró ante Bolivia (4-2) en San Cristóbal con goles de Miguel Mea Vitali, Ruberth Morán, Giovanni Savarese y Edson Tortolero, pero contabilizó nueve derrotas entre marzo y noviembre del año 2000.

En total, en 25 partidos disputados en competiciones internacionales oficiales -entre 1999 y 2000-, la Vinotinto apenas ganó tres encuentros (Bolivia, 4-2, en las eliminatorias; Ecuador, 4-2, en el preolímpico; y otra vez Ecuador, pero 3-2, en el suramericano sub20), solo un empate y la cifra de derrotas aumentó a 21. Se contaron 20 goles anotados y 78 pelotas enredadas en el arco Vinotinto. Y así fueron los últimos dos años del siglo XX para la Vinotinto.

Caracas FC, a dos minutos de la final en la Copa Merconorte

Inaugurado en 1998 como un torneo entre equipos representativos de Venezuela, Colombia, Perú, Ecuador y Bolivia, el fútbol venezolano registró su mejor participación en 1999 con el Caracas FC. En la ronda de grupos, los Rojos del Ávila debutaron con una victoria ante Emelec (Ecuador) por 2-1 en el estadio Olímpico de la UCV: el compromiso empezó en la noche del 10 de agosto de 1999, pero un fallo de la energía eléctrica obligó a finalizarlo al día siguiente, desde las 10 am: el colombiano Henry Sevellano y Juan García anotaron los goles del triunfo.

Después, a los capitalinos les tocó hacer las maletas para viajar a Colombia, donde Independiente Santa Fe de Bogotá ganó 3-0. Pero el Caracas FC logró dos victorias seguidas que lo acercó a las semifinales: derrotó a Sporting Cristal (Perú) por 3-1 en la UCV con goles de Juan García, Luis "Pájaro" Vera y Rolando Álvarez, y venció a Emelec (1-0) en Quito con tanto de Juan García.

Con tres éxitos -y nueve de 12 puntos posibles- en cuatro partidos, los Rojos del Ávila volvieron a perder con el Independiente bogotano (1-0) en la UCV, pero el avance a semifinales se consiguió al vencer en Lima al Sporting Cristal (3-2) con dos anotaciones de Juan García, mientras que Juan Arango anotó el de la victoria. De esta manera, el equipo caraqueño sobresalió en la ronda de grupos con cuatro victorias ante equipos extranjeros, dos en la UCV y las otras en Lima y Quito.

En la semifinal, los capitalinos se vieron las caras con un rival de la primera ronda, Independiente Santa Fe de Bogotá. En la ida, en la UCV, empate 1-1 con gol de Juan García. En la vuelta, en la capital colombiana, otra igualada 1-1, ahora con anotación de Luis "Pájaro" Vera; los Rojos del Ávila ganaban 1-0 hasta el minuto

88, momento en el que Jeffrey Díaz reventó las redes caraqueñas. En la definición desde el punto penal, los locales ganaron 4-2 y así el Caracas FC se quedó a las puertas de la final.

Juan García (5 goles) fue el máximo artillero del equipo venezolano y le siguieron Luis “Pájaro” Vera (2) y con una anotación: Henry Sevillano, Rolando Álvarez y Juan Arango. Fue de las mejores actuaciones del Caracas FC en torneos internacionales del siglo XX, así como los octavos de final de la Copa Libertadores de América de 1995, cuando fue eliminado por Sporting Cristal de Perú.

Atlético Zamora, adiós al primer equipo de Barinas

21 temporadas en la primera división. 17 participaciones en la Copa Venezuela. De aquel debut en 1977 a su despedida en la campaña 1998-99. Así se resume parte de la historia del Atlético Zamora, el equipo de camisa a rayas blancas y negras que hizo debutar al estado Barinas en el fútbol profesional venezolano.

Nunca fue campeón ni subcampeón de la máxima categoría, pero al menos levantó un trofeo de la Copa Venezuela, en 1980, cuando doblegó al Valencia FC en una serie de dos partidos. Tampoco se le vio ni en la Copa Libertadores ni en la Copa Conmebol o en la Copa Merconorte, pero en sus vitrinas reposan dos trofeos de la Copa Almirante Brion de 1981 y 1984, certamen internacional oficial, solo reconocido por las federaciones futboleras de Venezuela y Curazao.

La última vez que se vieron sus camisetas en una cancha fue el 20 de diciembre de 1999, bien lejos del llano barinés, y cerca de la playa: en el estadio Félix “Lalito” Velásquez de Cumaná, donde empataron 0-0 con Nueva Cádiz. El equipo finalizó en el último lugar de ese torneo Apertura 1999 con cuatro victorias, ocho empates y 10 derrotas, y su relación de goles a favor y en contra fue de 26-36. Además de los resultados, y de acuerdo con el diario *Últimas Noticias*, “Atlético Zamora se encuentra acéfala de directiva porque la misma fue suspendida por los incidentes en el partido contra el Unión Atlético Táchira, en La Carolina, Barinas, donde agredieron al árbitro Luis Solórzano”. De esta manera, problemas deportivos, económicos y directivos se tomaron de la mano para ahorcar al Atlético Zamora, que no salió al campo de juego para el torneo Clausura 1999.

Sus máximos goleadores (1977-98): Rubén Benítez (47), Johnny Castellanos (42), Víctor Pérez (27), Franklin Pérez (23), Antonio Álvez (21), Richard Nada (19), Rafael

Cabeza (17), Jesús Angarita (16), Milton Dias (16), Francisco Trotta (11), Itamar de Acevedo (11), Sergio Meckler (11), Carlos Benítez (10), Hugo Lizarraga (10), Jairo Machado (10), Rodrigo Cosme (10) y Juan López (10).

Estudiantes de Mérida dictó cátedra en 1999

El siglo XX ya cerraba sus cortinas. Estudiantes de Mérida había acudido a cinco ediciones de la Copa Libertadores de América, sin éxito, siempre en la ronda de grupos: 1977, 1978, 1981, 1982 y 1987, y siempre dominando por sus rivales, ya sea su compañero venezolano o por sus rivales extranjeros. En la Copa Simón Bolívar de 1976, sin embargo, estuvo a punto de ser el campeón, solo que no hizo la tarea en la última jornada y el trofeo viajó con destino a Colombia con el América de Cali.

En 1998, por un convenio entre la Federación Venezolana de Fútbol y la Federación Mexicana de Fútbol, los equipos de estos dos países debían enfrentarse (seis partidos cada uno) en una fase previa: solo los dos primeros clasificarían a la ronda de grupos. Estudiantes de Mérida sacó provecho a sus primeros cuatro encuentros con tres laureles, ULA Mérida (3-2 y 2-0) y Monterrey de México (3-0), y un empate con el mexicano Necaxa (0-0). Luego, con 10 de 12 puntos posibles y en lo más alto de la tabla, la plantilla estudiantil viajó al norte del continente, donde perdió con Necaxa (2-0) y Monterrey (5-1).

En la ronda de grupos, Estudiantes de Mérida arrasó de principio a fin en su casa del estadio Guillermo Soto Rosa. Uno tras otro fueron cayendo: nuevamente Monterrey de México (2-1) -goles de Hernán Raíces y Ruberth Morán-, Bella Vista de Uruguay (2-1) -anotaciones de Andrew Páez y Ruberth Morán- y Nacional de Montevideo de Uruguay (3-1) -tantos de José de Jesús Vera, Luis José Vallenilla Pacheco y Ruberth Morán. Con tres victorias en tres partidos, y nueve puntos, entonces el equipo dirigido por el entrenador Richard Páez emprendió dos viajes: primero visitó al Monterrey, que goleó 4-0, y después emprendió viaje hasta Uruguay, donde Bella Vista (5-1) y Nacional (2-1) doblegaron la resistencia merideña.

Por primera vez en la historia, y en su sexto intento, Estudiantes de Mérida superó la ronda de grupos. En octavos de final esperó Emelec de Ecuador. Y el Académico volvió a ganar, ahora 1-3 en Guayaquil gracias a los goles, todos en el primer tiempo, de Hernán Raíces (minutos 14 y 41) y Ruberth Morán (minuto 26). En la vuelta, en Mérida, los meridionales ganaron 1-0, pero la diferencia de goles sonrió a los andinos.

Ahora, cuartos de final, ante Cerro Porteño de Paraguay. En la ida, en Mérida, Estu-

diantes ganó 3-0 con anotaciones de Miguel “Pochito” Echenáusi, Ruberth Morán y Hernán Raíces. Pero en el partido de vuelta, el Ciclón de Barrio Obrero, como le dicen a Cerro Porteño, se transformó en un tren que pasó por encima de Estudiantes (4-0) y así se metió en las semifinales. Fue, durante el siglo XX, la segunda vez que un equipo venezolano llega hasta los cuartos de final: Minervén FC en 1994 y ahora el Académico (1999).

El técnico Richard Páez, en la publicación *Copa Libertadores de América 1960-2010*, recordó:

“Estudiantes se fue formando con base en un trabajo, pero estaba complicado en lo económico. En la primera ronda, era el seguro eliminado. Para sorpresa de todos, pasó con tres victorias de local. Con ese orgullo deportivo, nuestros directivos buscaban recursos para seguir”.

“El éxito ante Emelec en Guayaquil es uno de los mejores recuerdos, hicimos un fútbol de altísimo nivel. Logró trascender a cuartos de final, que fue de los logros más grandes de un equipo venezolano. Cuando ganamos a Cerro Porteño 3 a 0, ya Estudiantes no era sorpresa”.

“Fue un equipo que nos llenó de orgullo, técnica, tenía tendencia ofensiva. El grupo fue ganando motivación, experiencia, personalidad. Ese estilo permitió resultados asombrosos. Al ganarle a Nacional, Bella Vista, Necaxa, Monterrey, Emelec, Cerro Porteño, se nos consideró la revelación de la Copa”.

“Ruberth Morán formaba una dupla letal con Hernán Raíces. Era muy difícil de detener por su velocidad y atrevimiento”.

“Quiero agradecer a todos nuestros jugadores. El estadio Soto Rosa reventaba, ese equipo llevó alegría, dio espectáculo, mostró que siempre se puede. Fue espejo para la Vinotinto, que iba a repetir esa película a partir de 2001”.

All Stars Mérida de Venezuela

En marzo de 2000 se celebró la primera edición del Campeonato Suramericano Fe-

menino de Clubes con 12 equipos. Venezuela fue representada por el equipo All Stars Mérida: empató 2-2 con Banfield (Argentina), pero fueron goleadas dos veces por la Universidad Autónoma de Asunción de Paraguay (4-0) y el Sporting Cristal de Perú (11-0). Las andinas finalizaron en último lugar.

Fuego en San Cristóbal

El 17 de diciembre de 2000 se disputó el partido de vuelta de la final de la Copa República Bolivariana de Venezuela. En la ida, celebrada una semana antes, Caracas FC venció 2-1 al Deportivo Táchira en el estadio Giuseppe Antonelli de Maracay. Entonces, el Carrusel Aurinegro, en su casa de Pueblo Nuevo, tenía como tarea remontar para coronarse en su ciudad.

La periodista Liana Calderón, del diario *Últimas Noticias*, escribió:

“La fantasía de Stalin Rivas volvió a ser protagonista. Concretó un tanto de antología en las postrimerías del encuentro, para empatar las acciones a dos y decretar al Caracas Fútbol Club como el campeón de la Copa República Bolivariana de Venezuela”.

“Acompañado por una pared de Alexander Rondón, Rivas dejó paralizado a José González y posteriormente a Gilberto Angelucci, cuando transcurría el minuto 89. Táchira, que ganaba 2-0 con dos dianas de Claudio Rivadero, y con ello aseguraba el campeonato, se vio abrumado por una reacción de quince minutos de la maquinaria roja que mostró mucha más fortaleza física para imponerse ante la adversidad”.

“En los primeros 45 minutos, los tachirenses tomaron el control del partido y desaprovecharon varias llegadas del brasileño Giovanni José Daniel (m.5) y del mismo Rivadero, quien anotó los goles aurinegros en los minutos 10 y 51”.

“Caracas, que se había mostrado sin creatividad, comenzó a reaccionar con la entrada de Andrés Rouga. Los rojos no se amilanaron y la fortaleza de los grandes se hizo sentir. Stalin Rivas no solo anotó el de

la igualada; también cobró el tiro de esquina que sirvió para que de cabeza el brasileño Ederlei Pereira (m.76) realizara el del descuento”.

“La fuerza de la irracionalidad se apoderó de gran parte de los aficionados del Táchira. Propició el robo del autobús del Caracas FC, que fue incendiado en el medio del campo de Pueblo Nuevo en San Cristóbal. Hubo intentos de agresión contra todos los miembros del conjunto rojo, quienes tuvieron que refugiarse en el camerino hasta más allá de las siete y media de la noche. En un ataque sin precedentes, los fanáticos alzaron la bandera de la violencia aurinegra...”

Sabina Di Muro, periodista del diario *Últimas Noticias*, escribió:

“La final terminó con un lamentable episodio más para nuestro fútbol producto de la violencia que se acumuló durante el encuentro entre Deportivo Táchira y Caracas FC, en el estadio Pueblo Nuevo de San Cristóbal, y que tuvo sus antecedentes en el Giuseppe Antonelli de Maracay una semana antes”.

“La gerente del Caracas, Elvia Mijares, advirtió que “el equipo aurinegro tiene que pagarnos todos los destrozos y los daños, además del autobús. Lo que más me impresionó fue la falta de autoridad en el estado. Se hicieron la vista gorda ante lo que ocurría, que bien pudo terminar en muertes y heridas graves. Gracias a Dios tuvimos el apoyo del Cura Calderón y pudimos salir ilesos del estadio ya cayendo la noche”, dijo”.

“Unos 300 fanáticos invadieron el campo al final del encuentro con la intención de agredir a los jugadores. El episodio terminó con la quema, sobre el propio césped, del autobús donde se trasladaría el conjunto capitalino”.

Capítulo Vinotinto siglo XX: cerrado

Durante el siglo XX, la participación de la Vinotinto se puede dividir en dos épocas.

Entre 1938 y 1965, el equipo nacional compitió contra varios rivales, la mayoría de su tamaño, aunque unos un poco más grandes, y otros más chicos. Y esas confrontaciones se dieron en los Juegos Centroamericanos y del Caribe (JCAC), Juegos Bolivarianos y Juegos Panamericanos, además del Campeonato Suramericano Sub20. En esos 27 años, desde su debut oficial en 1938, la Vinotinto se colgó dos medallas de bronce en los JCAC, y en los Bolivarianos sumó tres platas y un bronce. Venezuela, de cierto modo, fue en algunas ocasiones protagonista y candidato al oro, que nunca se dio, y también ganaba partidos por goleadas.

Sin embargo, al empezar a competir en las Eliminatorias a la Copa del Mundo (1965) y la Copa América (1967), entonces ahí comenzaron a notarse las diferencias, y de manera muy evidente, entre el fútbol practicado en Venezuela, y lo que jugaban sus compañeros de la Confederación Suramericana de Fútbol: Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú y Uruguay. Por ejemplo: En la Copa América de 1967 en Montevideo, Uruguay, la Vinotinto perdió con Argentina (5-1). El cronista Eduardo J. Fernández, del diario *La Mañana* de Buenos Aires, escribió un análisis reproducido por la agencia de noticias ANSA y publicado en el periódico *Crítica* de Maracaibo:

“De Buenos Aires a Caracas. De la calle Corrientes a Sabana Grande. Del fútbol argentino al venezolano, en el medio, una diferencia de setenta años, la “vieja” Argentina trabajó de maestro. La joven Venezuela fue su alumno. Venezuela confirmó que es más que en 1965 cuando nos vistió, pero sigue de alumno. Tiene rato para de aprendizaje. Por ahora se agrupa en defender y llegar al medio campo”.

En las eliminatorias a la Copa del Mundo de México 1970, Colombia goleó 3-0 a Venezuela en el estadio El Campín de Bogotá. El diario *El Tiempo*, a través de la agencia de noticias AP y el diario *El Universal*, describió al equipo nacional:

“Lo mostrado ayer por el fútbol venezolano, a pesar de sus limitados antecedentes de roce internacional, fue la de un principiante que desconoce normas elementales de ubicación y manejo de la pelota. Fue elemental en su accionar, casi rudimentario. Errático en la entre-

ga. Perdía cada avance por su ausencia de media y más de una vez vimos a sus hombres darle más a la tierra que a la pelota. Venezuela, por lo que se vio ayer, no tiene fútbol. Es demasiado pobre y rudimentario en extremo”.

En 1971, en un partido amistoso de preparación al torneo preolímpico de Colombia, con miras a los Juegos Olímpicos de Múnich 1972, la selección nacional perdió 12-2 contra Trinidad y Tobago. Al año siguiente, en 1972, Vinotinto fue invitada a participar en la Copa 150 Aniversario de Brasil, también conocida como la Mini Copa. Entre sus tres derrotas sobresalió la estrepitosa caída ante Yugoslavia (10-0), que había llegado la noche anterior a Brasil y ni siquiera le dio tiempo de entrenar ni de hacer un reconocimiento a la cancha del estadio Belfort Duarte. Así fue el balance de la prensa brasileña, publicado en el diario deportivo *Meridiano*:

“Destaca la mala forma y desorganización del representativo venezolano, que hoy realizó una serie de ejercicios tácticos en el estadio Pedro Petrossian de Campo Grande. Uniformes viejos y descoloridos, un médico (Antonio Marcano) que al mismo tiempo es jugador y no se sabe si continuará entrenando con vistas a jugar algún partido o se dedicará a cuidar a sus compañeros heridos”.

Yugoslavia 10-0 Venezuela. “A pesar de que el seleccionado venezolano dio todas las facilidades para que sus rivales ampliaran aún más la victoria, los yugoslavos, a partir del sexto gol (minuto 48), parecían como avergonzados. En cuatro ocasiones, los delanteros centroeuropeos, en la boca del gol y casi batido el meta Colmenares, dejaron pasar el balón por debajo de sus botas. Hay que tener en cuenta que el representativo yugoslavo jugó hoy en inferioridad de condiciones, ya que llegó ayer por la noche a Brasil, después de un largo viaje, y sin entrenamiento alguno”.

Yugoslavia 10-0 Venezuela: “Si Yugoslavia lo hubiese sabido, quizás hubiese derrotado a Venezuela 6-0 en lugar de 10-0. La pizarra del

estadio solo llega al número seis. El anotador, un ingenioso joven brasileño, dio la vuelta al seis cuando el partido estuvo 9-0 y no tomó en cuenta ni el siete ni el ocho. Pero cuando la anotación llegó a diez, la pizarra siguió marcando nueve. Solo tenía espacio para cifras de un dígito”.

En las eliminatorias a la Copa del Mundo de México 1986, Perú goleó 4-1 a Venezuela en el estadio Nacional de Lima. El entrenador peruano, Roberto Challe, declaró en rueda de prensa:

“Yo pondría a 11 mujeres contra Venezuela”. Y en la fase previa al Mundial de Italia 1990, Brasil derrotó 4-0 a Venezuela en el campo del Brígido Iriarte de El Paraíso. Al día siguiente, el diario deportivo Meridiano reprodujo una declaración del periódico Folha de Sao Paulo de Brasil: “Lo único que hicieron los venezolanos fue entonar el himno a todo pulmón”.

Sin embargo, en 1993, en el Campeonato Suramericano Sub-17 de Colombia, clasificatorio para el Mundial de Japón, la Vinotinto empató un partido y perdió tres. Pero a la prensa local se vio extrañada, gratamente sorprendida, cuando vio algo que les llamó la atención en el equipo venezolano:

El Tiempo: “Venezuela madura, pero continúa perdiendo. Los venezolanos mostraron que su fútbol madura y que los pondrá en la ruta de las grandes satisfacciones”.

El Espectador: “Venezuela merece una nota aparte, porque vemos que ya se avanza en el vecino país. Agradaron los venezolanos porque mostraron calidad técnica y no están lejos de la aplicación de fórmulas tácticas modernas. Todavía le falta mucho por recorrer, pero este sub17 es ya la primera muestra del despegue”.

Al año siguiente, en 1994, Uruguay doblegó 2-0 a Venezuela en el estadio Centenario de Armenia, una de las sedes del torneo amistoso Copa de las Américas, sub-23. El técnico de la Celeste, Víctor Púa, declaró lo siguiente a la agencia de noticias UPI, en

el diario *Últimas Noticias*:

“El mejor equipo con quien nos hemos enfrentado hasta el momento es con Venezuela, aunque le ganamos, pero tiene buenos jugadores y espero que en uno o dos años algunos de ellos figuren a nivel internacional”.

Y así, poco a poco, el fútbol venezolano empezó a recibir elogios por lo hecho en la cancha y pronosticaban un futuro halagador para la Vinotinto. Sin embargo, en paralelo a estos aplausos internacionales, continuaban las derrotas en cualquier tipo de torneo: selección mayor (Copa América y Eliminatorias a la Copa del Mundo) y certámenes juveniles (suramericanos sub20 y sub17); los únicos torneos en los que el fútbol nacional fue protagonista en los Juegos Bolivarianos y Juegos Centroamericanos y del Caribe.

Durante el siglo XX (1938-2000), la Vinotinto compitió en 76 torneos internacionales de carácter oficial. En 41 ocasiones finalizó en el último lugar (53.9%), seis veces fue penúltimo y en una oportunidad, antepenúltimo; en 48 eventos se ubicó en los puestos de abajo de la tabla de posiciones. En 11 certámenes se ubicó en la mitad de la tabla. ¿Y las otras 17 participaciones? Fueron exitosos con dos medallas de oro, ocho de plata y siete de bronce, pero siempre en torneos del ciclo olímpico, es decir, Juegos Centroamericanos y del Caribe, Juegos Suramericanos y Juegos Bolivarianos, en los cuales se reunían equipos aficionados y de categorías juveniles, aunque hubo una época, entre la década de los 30 y 60, que acudía la selección mayor.

Acabado el siglo XX, se le abrió la puerta al siglo XXI, el primero de enero de 2001.





La Vinotinto

EN PRIMERA PÁGINA, 2001-2007

CAPÍTULO 12

Richard Páez, el doctor del fútbol venezolano

El almanaque de 2001 comenzó con el Campeonato Suramericano Sub-20 en las ciudades ecuatorianas de Riobamba y Ambato, donde había cuatro cupos para la Copa del Mundo de la FIFA de la categoría, de ese mismo, en Argentina. Fue el primer torneo oficial como entrenador del médico traumatólogo y exjugador de la Vinotinto entre 1972 y 1979, Richard Páez, quien había sido campeón al mando de la ULA Mérida (Copa Venezuela de 1995) y llevó a Estudiantes de Mérida a los cuartos de final de la Copa Libertadores de 1999.

El técnico de la Vinotinto, en declaraciones recogidas por la agencia de noticias ANSA, y publicadas en el diario *Últimas Noticias*, dijo:

“Queremos ser la revelación, no solo que nos respeten por ética, sino porque van a notar en la cancha que es un equipo de jóvenes que tienen un afán de triunfos”.

Hasta que llegó el día del debut: el 13 de enero de 2001, en el estadio Olímpico de Riobamba, Venezuela empató con Ecuador, el anfitrión del torneo, 0-0. Así lo vio el corresponsal de la agencia de noticias Reuters, en información leída en el diario *Últimas Noticias*:

“El seleccionado venezolano comentó sentirse satisfecho, pero lamentó haber cedido el control durante unos 20 minutos en el segundo tiempo, perdiendo en esos momentos el dominio. El combinado venezolano, dirigido por Richard Páez, mostró buen nivel de juego y en varios aspectos del partido mostró calidad y se ganó aplausos del

público. Venezuela dejó buena impresión en su primera salida en el Suramericano Sub-20”.

Con esa imagen, y con cuatro días de descanso, la Vinotinto volvió al campo de batalla, ahora ante Perú. El equipo de la raya roja diagonal ganó 3-2. En los primeros 10 minutos ya perdía 2-0, pero el empate estuvo cerca. Así lo informó la agencia noticias Ansa, en el diario *Últimas Noticias*:

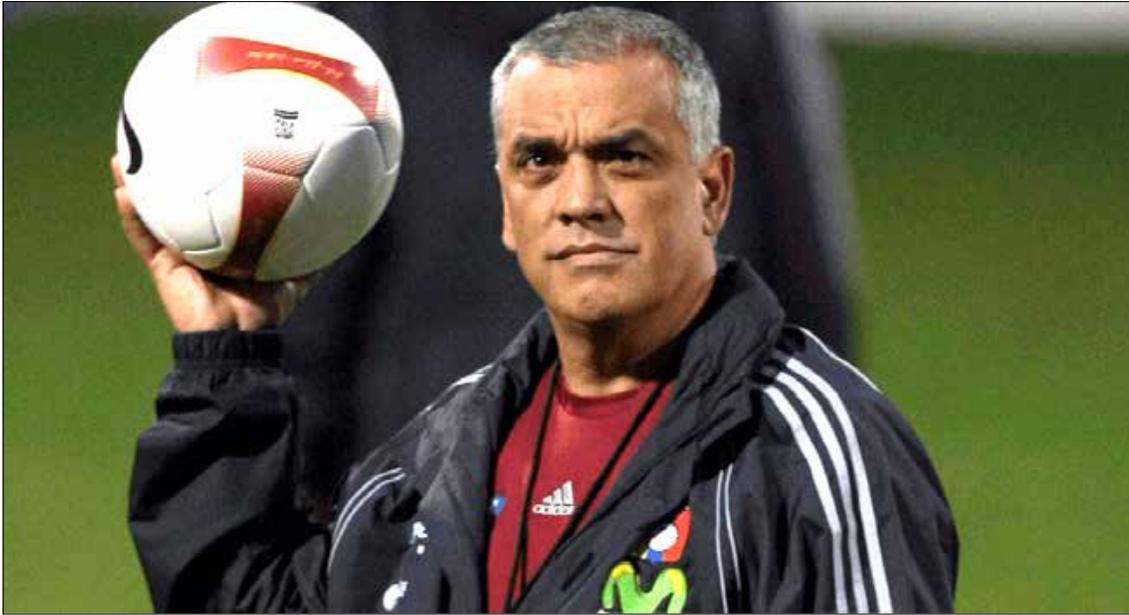
“Con un gol en contra a los 5’ el venezolano Frank Presilla puso en ventaja al seleccionado peruano, que aumentó a los 9 gracias a una estupenda jugada individual de Ryan Salazar. A los 77’ César Balbín volvió a anotar para Perú, que se colocó 3 a 0 en el marcador. A pesar del resultado, en menos de 10 minutos, los venezolanos anotaron dos goles y estuvieron muy cerca de igualar el marcador”.

“Venezuela tuvo el control de partido a ráfagas, sobre todo al principio del segundo tiempo. Pero los peruanos se apresuraron y retomaron el dominio. Pese a ello, Venezuela no bajó los brazos y a los 80’ el volante Wladimir Romero combinó con Daniel Arismendi, quien descontó. 6 minutos más tarde, Romero con un fuerte tiro anotó el gol que dio cifras definitivas al partido de, 3 a 2”.

El 19 de enero de 2001, dos días después, Venezuela se las vio con Brasil. Entre el torneo de 1954 en Caracas y el de 1997 entre La Serena e Iquique (Chile), ambos equipos se vieron las caras en siete ocasiones con seis victorias brasileñas, un empate 2-2, ningún laurel Vinotinto, 37 gritos de gol con acento portugués, y tan solo siete de color Vinotinto. Se esperaba una goleada. Brasil se asomó en la ciudad de Riobamba como si fuera “un monstruo de siete cabezas”.

Pero el partido quedó empatado 1-1, y por las reseñas de prensa, la Vinotinto pudo haber ganado y aumentado sus opciones clasificatorias al Mundial de la FIFA. El texto de la agencia de noticias DPA en el diario *Últimas Noticias*:

“Venezuela pudo ganarle si no le hubiera tenido temor al apergami-



El médico merideño Richard Páez es considerado el director técnico de la Vinotinto que cambió la valoración del fútbol en Venezuela

nado pero mediocre equipo brasileño. Venezuela, que jugó un gran partido, con aplomo y madurez, incluso tuvo más jugadas de gol que Brasil: 9 contra 7. Y el equipo brasileño ni siquiera pudo aprovechar su ventaja numérica, pues los venezolanos terminaron jugando con diez hombres”.

“El delantero brasileño Jackson, con el muslo, en un rebote casual en el minuto 30, anotó el gol brasileño, mientras que el empate de Venezuela lo marcó Miguel Mea Vitali, de penal, en el minuto 38”.

“Frente a este equipo aburrido estuvo un seleccionado venezolano con buena disposición táctica y correcto manejo de la pelota, al que en ningún momento se le vio en inferioridad de condiciones frente a los brasileños. Y cuando sus delanteros se soltaron crearon opciones de gol que pudieron darle una victoria que hubiera sido memorable y merecida”.

De esta manera, con dos puntos en tres partidos, la Vinotinto debía vencer a Paraguay para avanzar al hexagonal final. Era su única opción. Al minuto 8, Daniel Arismen-

di anotó para Venezuela, y en ese momento el equipo estaba clasificado. Pero faltaban 82 minutos, tiempo más que suficiente para que el conjunto de camiseta a franjas rojas y blancas reaccionara: los guaraníes anotaron tres veces en el segundo tiempo para ganar 3-1.

Venezuela finalizó en el último lugar de la competencia, por décima vez en 16 participaciones entre 1954 y 2001, pero al menos dejó una buena imagen, según lo visto por las distintas agencias de noticias internacionales que le dieron cobertura al certamen en Riobamba y Ambato.

Trinidad y Tobago, a solo minutos

En marzo de 2001 se celebró el Campeonato Suramericano Sub-17 en Arequipa, Perú, clasificatorio para la Copa del Mundo de la FIFA de ese año en Trinidad y Tobago, a solo minutos en un vuelo desde el aeropuerto Internacional de Maiquetía. El equipo nacional sub-17 fue dirigido por cuarto torneo seguido por el técnico Lino Alonso (1995-2001).

El historial Vinotinto en el torneo no fue nada agradable en el siglo XX (1985-1999): ocho torneos, siempre eliminados, y en siete ocasiones se quedaron en el último lugar. Su mejor desempeño fue en 1997 en Encarnación, Paraguay, donde quedó séptima entre 10 equipos. Y sus números en ese período (1985-99) no fueron nada agradables: dos victorias, seis empates y 27 caídas en 35 partidos, 17 anotaciones (2.1 goles por torneo) y 94 pelotas en sus redes (11.75 goles en contra en cada certamen).

Con estos números, la Vinotinto aterrizó en tierras peruanas. El debut fue ante Uruguay, y le fue espectacular en las instalaciones de la Universidad Nacional de San Agustín: victoria 3-2 con goles de Orlando Cordero (minuto 17), Oswaldo Chaurant (min. 31) y José Chourio (min. 83). Fue el tercer triunfo Vinotinto en la historia del suramericano sub-17 (1985-2001) tras los dos éxitos de 1997 versus Ecuador (2-0) y Perú (1-0). En rueda de prensa, varias voces venezolanas dieron sus impresiones, recogidas por la agencia de noticias EFE en el diario deportivo Meridiano:

Lino Alonso (entrenador): “Este resultado no me ha sorprendido porque es fruto de un trabajo constante que hemos realizado por superar nuestras participaciones en los anteriores torneos suramericanos... Nos hemos esforzado con mucha humildad y tesón para alcanzar el triunfo”.

Evelio Hernández (capitán): “Nuestro rival fue rápido, fuerte, y con mucha agresividad logró empatarnos dos veces, pero gracias a Dios logramos superarlos al final”.

Emilio Rentería (delantero): “Ahora van a decir cuidado con Venezuela, mucho ojo con Venezuela, ya no somos más el equipo chico al que miraban por debajo del hombro... Hemos trabajado todo este tiempo con mucha humildad. Ahora tenemos que trabajar más fuerte y concentrarnos en los partidos que vienen”.

Con cuatro días para descansar, la Vinotinto regresó al campo de juego para retar a Ecuador. El partido quedó empatado 2-2. Evelio Hernández y Emilio Rentería reventaron las redes del equipo meridional, y así, por primera vez en la historia del suramericano sub-17, Venezuela anotó dos goles en dos partidos consecutivos en un mismo torneo (1985-2001). El periodista Manuel Todea, del diario deportivo *Meridiano*, escribió:

“El cuadro Vinotinto fue siempre al ataque en el primer tiempo. Sin embargo, el equipo recurre mucho al pelotazo buscando la velocidad de los delanteros Orlando Cordero y Oswaldo Chaurant. Era desesperante observar al cuadro nacional, desde la parte posterior, ya que no se salía al toque, sino siempre por vía aérea, y fallando mucho en la entrega. En la parte posterior, el conjunto volvió a demostrar muchas deficiencias, los jugadores no parecen estar bien adaptados a jugar con tres futbolistas en dicha zona. Así observamos como Oswaldo Vizcarrondo, quien juega como central en todos sus equipos, tiene que en este sistema de tres que irse a marcar por la punta derecha, y ofrece mucha ventaja a sus contrarios. Nuevamente, se observó el talento individual del equipo, como Evelio Hernández y Emilio Rentería, aunque este último fue muy individual en muchas jugadas, y al igual que todo el equipo se perdió en la segunda parte, cuando los venezolanos se mostraron fatigados, y sin piernas, dándole todo el sector medio a los meridionales, que pudieron haber conseguido la victoria”.

Y el 8 de marzo de 2001, Perú supo sacar provecho, y de qué manera, a un vulnerable sistema defensivo venezolano. Jefferson Farfán anotó cuatro goles y así el equipo inca se impuso por un contundente 5-2. Orlando Cordero y Engelberth Briceño descontentaron por la Vinotinto.

Dos días después, el 10 de marzo de 2001, se decidieron los dos clasificados del Grupo A para el cuadrangular final. Antes de escuchar el pitazo inicial, Uruguay y Argentina eran los dos primeros en la tabla de posiciones. Había una pregunta - ¿Qué necesita la Vinotinto para seguir adelante en el torneo? - y la respuesta era una sola: derrotar a Argentina. Así fue la reseña de la agencia de noticias AFP, publicada en el diario deportivo *Meridiano*:

Venezuela 0-1 Argentina. Minuto 50: "Wasmis Hernández tocó en el borde lateral del área a Carlos Tévez, y el referí cobró penal. El tiro lo hizo Paulo Rosales abajo y a la derecha del arquero, vencíéndolo, para romper una paridad que se tornaba fastidiosa para los argentinos".

Venezuela 1-1 Argentina. Minuto 58. "Acicateado por un gol que consideraban injusto, los venezolanos se fueron a buscar el empate, que consiguió Oswaldo Chaurant al entrar por la izquierda para tocar una bola, que llegó de centro largo a espaldas de los zagueros, del hábil Emilio Rentería".

Venezuela 2-1 Argentina. Minuto 88. "Evelio Hernández le puso brillo al creciente fútbol venezolano al lanzar un tiro libre curvado que dejó parado al arquero Lucas Molina".

Así, por primera vez en la historia del suramericano sub-17, Venezuela avanzó a la ronda final, y por segunda ocasión se venció a Argentina en torneos juveniles (en el suramericano, pero sub-20 de 1971 en Asunción, Paraguay, la Vinotinto venció a la Albiceleste por 1-0 con gol de William Ravelo).

En el cuadrangular final había tres cupos al Mundial de Trinidad y Tobago, que ahora estaba más cerca para Venezuela (además del tiempo de vuelo desde Maiquetía). Brasil (3-0) y Argentina (3-0) salieron sonrientes frente a la Vinotinto y reservaron su pasaje de avión a la ciudad de Puerto España. Pero quedaba un partido ante Paraguay.

El equipo caribeño solo tenía una opción para clasificar: vencer, el empate no ayudaba. La reseña de la agencia de noticias EFE en el diario deportivo *Meridiano*:

Venezuela 1-0 Paraguay. Minuto 14. “El delantero Emilio Rentería, una de las estrellas del torneo, abrió la cuenta para Venezuela a los 14 minutos de juego con un remate elevado desde el borde del área que dejó sin reacción al buen portero Silva. Venezuela, consciente de que su única opción eran los tres puntos, siguió pugnando por aumentar el marcador, aunque la inocencia de sus delanteros y la mala fortuna les jugaron una mala pasada. A pesar de esto, Rentería casi logra el segundo a los 31 cuando intentó conectar de cabeza un centro que fue bien anticipado por Silva”.

Venezuela 1-1 Paraguay. Minuto 43. “En la réplica de Paraguay, a los 42, un tiro libre directo de Edgar Barreto tuvo que ser mandado al tiro de esquina con la punta de los dedos por el portero Rivero. Un minuto después, sin embargo, el goleador Aldo Jara sumó el séptimo tanto de su cuenta personal y emparejó las cifras con un remate fuerte y cruzado desde la derecha, después de una jugada colectiva paraguaya”.

Venezuela 1-1 Paraguay. Minuto 75. “Orlando Cordero se perdió la más clara oportunidad de gol del segundo tiempo, al fallar en un mano a mano con Silva, que constantemente recriminó a sus defensores por las grandes concesiones que daban a sus rivales. Paraguay, finalmente, se reordenó y, con nueve hombres en posición defensiva, se dedicó a despejar los intentos venezolanos con balonazos a cualquier parte, logrando que en el transcurso de los minutos llenara de ansiedad a los jóvenes venezolanos, que al final del encuentro se desplomaron en la cancha en medio del llanto incontenible”.

Y así finalizó el capítulo más brillante de la Vinotinto en la historia del suramericano sub-17, entre 1985 y 2001: superó la ronda de grupos, finalizó en cuarto lugar, a un punto y unos minutos (ganaba 1-0 al minuto 14) de clasificarse a su primer Mundial

FIFA (Trinidad y Tobago 2001), se adjudicó el torneo de Fair Play (juego limpio) y anotó 10 goles, es decir, más de la mitad de los 17 que marcó entre 1985 y 1999. Sus goleadores en Arequipa, fueron: Orlando Cordero (2), Oswaldo Chaurant (2), Evelio Hernández (2), Emilio Rentería (2), Meider Chourio y Engelberth Briceño.

La primera medalla del siglo XXI: bronce en Ambato 2001

El fútbol venezolano nunca pudo ganar el oro en el torneo de fútbol de los Juegos Bolivarianos en el siglo XX, desde el estreno de la competencia multideportiva en Bogotá 1938 hasta Arequipa 1997. En la cita de Ambato (Ecuador), en septiembre de 2001, la Vinotinto llegó con la misión de darse un baño de oro. La base del equipo fue casi la misma que acudió al suramericano sub-17 de marzo de 2001.

Dirigidos por el entrenador Lino Alonso, la Vinotinto derrotó a Bolivia (2-1) con par de goles de Evelio Hernández, perdió con Perú (3-2) -anotaciones de Emilio Rentería y Orlando Cordero-, y dos paridades (1-1) versus Colombia (otro tanto de Emilio Rentería) y Ecuador. Sacando cuentas, y viendo lo hecho por sus oponentes, a la Vinotinto le correspondió la medalla de bronce, la décima en la historia de los Juegos Bolivarianos (1938-2001): cinco de plata y cinco de bronce. El oro seguía como una deuda pendiente.

Copa América 2001: tres derrotas sin goles a favor

Dirigidos por el entrenador Richard Páez en su segundo torneo oficial, la Vinotinto acudió a la Copa América de 2001 en Colombia, y en sus maletas se trajeron unos números de esos que son para sonrojarse.

En 11 certámenes entre Uruguay 1967 y Paraguay 1999, la selección finalizó en el último lugar en nueve ediciones, mientras que en las otras dos fue penúltimo: Uruguay 1967 (5° en seis equipos) y Ecuador 1993 (11° entre 12 elencos).

Venezuela jugó 39 partidos con el siguiente balance: una victoria ante Bolivia (3-0) en 1967, es decir, -hace 34 años-, seis empates y 32 derrotas, apenas 27 goles anotados y 137 pelotas en sus redes. Pero no solo eso: llegó a Colombia con nueve derrotas consecutivas (1995, 1997 y 1999) y una racha de 35 partidos sin ganar.

En la ciudad de Barranquilla, entre el 11 y 17 de julio de 2001, esos números crecieron. La Vinotinto perdió ante Colombia (2-0), Chile (1-0) y Ecuador (4-0), y así alargó a 38 su cadena de partidos sin ganar desde 1967, extendió a 12 el número de derrotas consecutivas (1995, 1997, 1999 y 2001), y por segunda vez en la Copa América no fue

capaz de gritar gol (1997 y 2001).

De esos tres partidos, se debe mencionar lo sucedido frente a Chile. Así lo reseñó la agencia de noticias EFE en el diario *Últimas Noticias*:

“Chile recibió la ayuda de la Diosa Fortuna, que le tendió la mano generosa, y le dio la victoria sobre Venezuela (1-0), que le había superado con largueza en lo futbolístico a lo largo del partido. Los nueve tiros de esquina cobrados por Venezuela, frente a uno de Chile, describen por sí mismo cuál fue el equipo dominador del partido, y cuál el dominado, pero una vez más se hizo realidad el viejo dicho futbolístico de que los goles no se merecen, sino que se hacen”.

“Venezuela continuaba con sus esfuerzos para capitalizar su dominio, lo que no logró por la impericia de sus delanteros y por la percepción del árbitro que cantó dos fueras de lugar en jugadas que habían terminado en gol, pero los mismos fueron anulados. En esa tónica, podía ocurrir cualquier cosa, incluso lo peor para Venezuela, que había hecho los méritos. Y ocurrió lo peor”.

“En el minuto 78, Montecinos, de nuevo el mejor hombre de Chile, se encontró con un balón en el punto penalti, le dio mal, pero la fortuna le puso por delante el pecho de José Manuel Rey, que desvió el balón lejos del alcance del portero Rafael Dudamel y le dio la victoria a su equipo que por fútbol no la merecía, y que volvió a repetir una historia de derrotas para la selección venezolana”.

En este torneo, Richard Páez se convirtió en el primer entrenador nacido en Venezuela que dirige a la Vinotinto en una Copa América, después de Rafael Franco (argentino, 1967), Walter “Cata” Roque (uruguayo, 1975, 1983), José Julián “Pepito” Hernández (español, 1979), Carlos Horacio Moreno (argentino, 1987, 1989), Víctor Pignanelli (uruguayo, 1991), Ratomir Dujkovic (yugoslavo, 1993), Rafael “Rafa” Santana (español, 1995), Eduardo Borrero (colombiano, 1997), José Omar Pastoriza (argentino, 1999) y ahora Richard Páez (2001).

El doctor Richard Páez y su paciente, la Vinotinto

Las eliminatorias a la Copa del Mundo de Japón y Corea del Sur comenzaron en el año 2000: entre el 29 de marzo y 15 de noviembre, en siete meses y medio, a la Vinotinto todo, casi todo, le salió mal. Una sola victoria ante Bolivia (4-2) en el estadio Pueblo Nuevo de San Cristóbal y una colección de nueve derrotas, seis goles anotados y 28 pelotas enredadas en su arco. Todo esto sucedió con el mando del técnico argentino José Omar Pastoriza. En el libro *La Vinotinto*, escrito por Javier Minniti y Hans Graf, se hizo un balance de esa primera parte de las eliminatorias y de la llegada del entrenador Richard Páez:

“La labor de Pastoriza ya había sido puesta en duda, pues este había prometido alcanzar de nueve a 11 puntos, y tenía ese día ante Ecuador (15 de noviembre de 2000) el último chance de recuperar la confianza perdida. A la fecha, la Vinotinto acumulaba solamente tres unidades y el juego ante los meridionales era uno de “los fijos” para ganar. Aunque las autoridades de la Federación Venezolana de Fútbol (FVF) insistían que no había presión y que “El Pato” se quedaría cumpliendo un ciclo completo, independientemente del resultado, siempre estuvo presente la amenaza. Al final la historia fue otra. Nada más lejano a lo que salió publicado en medios de prensa por aquellos días. Los resultados pesaron al final, pesaron bastante. ¡Gracias a Dios!”

“Después de ese resultado (Venezuela 1, Ecuador 2, en Maracaibo) surgieron los cuestionamientos, los dimes y diretes, las presiones, las frustraciones y, finalmente, en un resumen de aquel trágico capítulo, Pastoriza se fue con indemnizaciones y cancelaciones de por medio en el que fue catalogado como el peor negocio de la FVF en mucho tiempo. Pastoriza arrancó un proceso (y eso hay que reconocerlo), pero los resultados no dijeron nada y el estrategia no conectó con el color Vinotinto. Al final siempre fue blanco y celeste, y eso pesa... Pesa mucho”.

“Richard Páez tomó el equipo bastante tarde, pues la FVF no lo nombró inmediatamente, sino que las negociaciones iban y venían, y finalmente, en enero del año siguiente (2001), el técnico pudo arrancar con sus planes. Fue todo un culebrón”.

“La llegada de Páez a la selección:

15 de noviembre de 2000. Venezuela pierde con Ecuador 2-1 en el estadio “Pachencho” Romero de Maracaibo, por la décima fecha de las eliminatorias mundialistas.

17 de noviembre de 2000. La FVF se reúne para decidir sobre la continuidad de Pastoriza al frente de la selección.

18 de noviembre de 2000. Rafael Dudamel señala desde Cali, Colombia: “Es la hora de Richard Páez”.

19 de noviembre de 2000. Richard Páez declara: “Ahora sí estoy dispuesto a aceptar y evitar que Venezuela siga por el despeñadero”.

23 de noviembre de 2000. José Omar Pastoriza es separado del cargo de seleccionador nacional de Venezuela. Venezuela había perdido 2x1 ante Ecuador en Maracaibo.

23 de noviembre de 2000. Rafael Esquivel maneja cinco nombres para sustituir a Pastoriza. Los candidatos: Richard Páez, Eduardo Borrero, Raúl Cavallieri, Walter Roque y Alí Cañas.

3 de diciembre de 2000. Mientras sigue con los entrenamientos de la selección sub-20, Richard Páez manifiesta sentirse listo para dirigir la selección de mayores.

23 de diciembre de 2000. La selección de Venezuela cumple un mes sin técnico. La FVF designará en enero al nuevo técnico. A nadie parece incomodarle el hecho.

13 de enero de 2001. Venezuela debuta con el pie derecho en el suramericano sub-20 al empatar 0-0 con el anfitrión Ecuador.

15 de enero de 2001. La FVF designa a Richard Páez como técnico de la selección de mayores. “Al regresar de la sub-20 de Ecuador tomará las riendas de la selección”, declara Esquivel a los medios nacionales”.

El 28 de marzo de 2001, en el estadio Monumental de Buenos Aires, la Vinotinto se enfrentó a Argentina. Fue el debut de Richard Páez con la selección mayor de Venezuela; ya había dirigido, en enero de 2001, al equipo sub-20. Y el resultado fue 5-0 a favor de la Albiceleste, que pisaba firme rumbo a la Copa del Mundo de Japón y Corea del Sur 2002.

Después se recibió a Colombia en el estadio Pueblo Nuevo de San Cristóbal: empate 2-2. Alexander “pequeño” Rondón (minuto 22) y Juan Arango (min. 81) pusieron a Venezuela bien, pero bien cerca del triunfo, pero la visita apretó el acelerador para al menos rescatar un punto con las anotaciones de Gerardo Bedoya (minuto 83) y Víctor Bonilla (minuto 87). Luego, la expedición Vinotinto fue a la altura de La Paz, donde Bolivia ganó 5-0.

Una victoria, un empate y 11 derrotas. Quedaban cinco partidos. En el libreto de la Vinotinto había dos planes: ganar para mejorar sus números y evitar ser el colista de las eliminatorias suramericanas, y aprovechar para dar unas cuantas zancadillas a rivales que necesitaban acumular puntos en el camino al Lejano Oriente.

Y empezaron a suceder resultados atípicos, extraños, que nunca antes se había visto en el fútbol venezolano, y entonces la botella de Vinotinto empezó a tener un sabor distinto, agradable, que le gustó a toda la población, y más allá de las fronteras de Venezuela, los nueve compañeros de la Conmebol (Confederación Suramericana de Fútbol) empezaron a verse, unos sorprendidos, y otros preocupados.

Pachenchazo ante Uruguay en Maracaibo

El 14 de agosto de 2001, en el estadio José Encarnación “Pachencho” Romero de Maracaibo, Uruguay llegó con tres maletas adicionales para recoger los tres puntos en disputa, y así aumentar sus opciones de clasificar al Mundial. El periodista José Ma-

Meridiano
UN DIARIO SIN PARALELO

CABACAL, MIÉRCOLES 13 DE AGOSTO DE 2001 - AÑO XXXII N° 11.058
PRECIO ÚNICO EN TODO EL PAÍS - LUNES A DOMINGO Bs. 300,00
Premio como la mejor página deportiva de Venezuela
<http://www.meridiano.com.ve>

Le reportó para el Profundidad
Carl Herrera inyecta fortaleza a la Selección
(Páginas 7 y 8)

Histórica victoria del fútbol criollo en los Premundiales 2-0
VENEZUELA ¡QUE GRANDE!
Batió al Bicampeón Uruguay anoche en Maracaibo
(Página 4)

Hoy Retrospectos Hípicos con las carreras de Santa Rita y traqueos del fin de semana
El lunes dimos en Orito: 90, 59 y 25; en Zulia: 462, 99 y 40

Llega el campeón zuliano
High Security en La Rinconada
(Página 10)
Brasil se juega la vida ante Paraguay
(Página 4)

Venezuela entró en la historia de los Premundiales. Someró al Bicampeón Mundial de Fútbol, Uruguay, 2-0 y terminó con todas las "mitas". Ocurrió noche, en el "Pachenchazo Romano". Un golazo de Roberth Marín —en la gráfica, en balón dividida con Guigau— a los 52 minutos, y otra del Paqueño Rondón sobre la línea, dio a la Vinotinto su primera gran victoria frente al poderoso conjunto Celeste y, simultáneamente, su primer triunfo en la actual eliminatoria sudamericana. Sus primeros siete puntos tras vencer también a Bolivia, y empatar con Colombia. (Foto Reuters)

TRIPLE GORDO
Presentar
Resultado de las Loterías

Zulia Sorteo 12 m. 749 614 Sorteo 7 pm. 935 663	Chance Sorteo 1 pm. 617 528 Sorteo 8 pm. 220 127
Los Llanos 041 720 385	La Popular 912 296 684

El Pachenchazo: Venezuela doblegó 2-0 a Uruguay en el estadio José Encarnación Romero de Maracaibo (2001)

nuel Valladares, del diario deportivo *Meridiano*, escribió:

Venezuela 1-0 Uruguay. Minuto 52. "Uruguay regresó con menos ta-lante. Desarticulado en su defensa y con nada de nada en su centro

del campo. En ese momento -minuto 50- aprovecho solito Daniel Noriega. Por todo el frente. La esférica, sin embargo, “huye”. Pero la aceleración ya es marcadamente venezolana. Todos arriba. En apenas sesenta segundos regresa la Vinotinto. Minuto 52. Se desconcierta de nuevo Uruguay y aparece, certero, Ruberth Morán. Remate a media altura: estalla el gol de Venezuela. Su autor, Ruberth Morán, llegaba por la derecha para “matar”.

Venezuela 2-0 Uruguay. Minuto 88. “Avanzó el tiempo. Aumentó el desorden de Uruguay y, en la misma proporción, la oleada ofensiva de Venezuela que culminó con dos momentos impresionantes: primero, a los 87 minutos, un tiro libre de Álvaro Recoba, de zurda, que el gran Rafael Dudamel repelió con descomunal salto, y para coronar con el gol que Alexander “pequeño” Rondón venía pidiendo, en el área chica, frente al inerme Carini”.

Venezuela: Rafael Dudamel – Luis José Vallenilla Pacheco, José Manuel Rey, Wilfredo Alvarado, Jorge “zurdo” Rojas – Luis “pájaro” Vera, Miguel Mea Vitali, Ricardo David Páez (min.85 Giovanni Pérez), Juan Arango – Daniel “cari cari” Noriega (min.65 Alexander “pequeño” Rondón) y Ruberth Morán (min.75 Leopoldo Jiménez). DT: Richard Páez.

Goles: Ruberth Morán (min. 52) y Alexander Rondón (min. 88).

Venezuela, que tenía un empate y ocho derrotas ante la Celeste en la historia de las eliminatorias a la Copa del Mundo (1965-1997), ahora logró su primera victoria ante Uruguay, dos veces campeón mundial de la FIFA (Uruguay 1930 y Brasil 1950), doble medallista de los Juegos Olímpicos (París 1924 y Ámsterdam 1928), y 14 veces ganador de la Copa América (1916-2001).

“La más débil desde la invención del fútbol”

Pero faltaban otros “primeros triunfos”. La Vinotinto tenía ahora que emprender viaje a Santiago, capital de Chile, para enfrentarse a la Roja. Al equipo austral ya no le daban

Meridiano
UN DIARIO SIN PARALELO
CARACAS: MIÉRCOLES 3 DE SEPTIEMBRE DE 2001 AÑO XXXIII N° 17.077
PRECIO UNICO EN TODO EL PAÍS LUNES A DOMINGO Bs. 300,00
Disfruta como la mejor página deportiva de Venezuela
<http://www.meridiano.com.ve>

Esta tarde por Meridiano Televisión
España a sellar el billete mundialista
Vs.
Liechtenstein
Página 4

KitsUnibanca
Unibanca
TUOY CUMPLES

Enfrió a Chile en su casa 2x0
VENEZUELA
¡ESPECTACULAR!
Segunda gran victoria seguida en el Premundial
(Páginas centrales)

En esta edición
Retrospectos Hípicos de Meridiano con las carreras de Santa Rita y traqueos del fin de semana
Dueño de Panteras de Miranda
Falleció Amilcar "Kiko" Gomez
(Página 31)

El lunes dimos en Oriente: 59 y 09:
en Zulia: 13, 01, 58 y 52

TRIPLE GORDO
Presenta:
Resultado de las Loterías

Chance	
441	
435	
438	
823	
Los Llanos	La Popular
487	967
208	546
635	314

Venezuela superó ayer 2-0 a Chile y consiguió su tercera victoria, segunda consecutiva y primera como visitante, en las eliminatorias suramericanas al Mundial 2002. Ricardo Páez autor del primer gol nacional al minuto 11 del segundo tiempo celebra el tanto vital, mientras Daniel "Carlitos" Nariño lo acompaña en la celebración, siendo el central Luis Fuentes demuestra su tristeza por el desempeño de su seleccionado. (Foto AP).

Venezuela derrotó 2-0 a Chile en Santiago: primera victoria Vinotinto de por vida como visitante en la historia de las eliminatorias suramericanas

los números para ir al Mundial de Japón-Corea del Sur 2002, pero alardeaba, y mucho, de haber vencido por 2-1 a Francia, vigente campeón del mundo (Francia 1998). El diario deportivo Meridiano, a través de las reseñas de las agencias de noticias AFP y EFE, escribió:

Chile 0-1 Venezuela. Minuto 56. “La segunda etapa comenzó en el mismo tono, pero pronto se hizo la diferencia, merced a la displicencia de la defensa chilena, que no se percató de que Venezuela comenzó a manejar mejor en el medio y a sumar hombres en el ataque. Francisco Rojas falló en un pase, Ruberth Morán entró solo por la izquierda, su remate fue contenido a medias por el portero Tapia, el balón se le fue al costado opuesto, por el que entraba, también sin marca, Ricardo David Páez, que a placer abrió la cuenta”.

Chile 0-2 Venezuela. Minuto 62. “El gol tuvo el efecto de paralizar el equipo chileno, que en su propio campo no mostraba, ni claridad, ni fútbol, y ni siquiera amor propio para tratar de cambiar su suerte. Así las cosas, no extrañó que Francisco Rojas perdiera el balón de manera infantil frente a Juan Arango que, sin que nadie le incomodase, entró por el medio y sobre la salida de Tapia anotó el segundo para Venezuela con un tiro bajo y colocado”.

Es que vencer a Venezuela siempre fue una costumbre chilena, pero hasta esa noche del 4 de septiembre de 2001. En partidos oficiales de selección mayor entre estos dos equipos -Copa América (1967-2011) y Eliminatorias (1989-2000)- la Roja exhibió unos números impresionantes ante las camisetas de color Vinotinto: nueve victorias y cinco empates, sin derrotas, en 14 partidos con 41 pelotas en las redes caribeñas y apenas cuatro goles venezolanos.

El diario *El Mercurio* de Chile escribió al día siguiente que su equipo había perdido ante “la selección suramericana más débil desde la invención del mundo”. Y más allá de la molestia que generó esta derrota en casa, ese comentario tuvo algo de cierto. Hasta antes de iniciar ese partido, la Vinotinto era el peor del equipo del mundo jugando como visitante en toda la historia de las eliminatorias a una Copa del Mundo de la FIFA (desde 1933 hasta el 4 de septiembre de 2001) con 33 partidos y 33 derrotas, solo cinco goles anotados y 107 en contra.

Venezuela: Rafael Dudamel – Luis José Vallenilla Pacheco, Rafael Mea Vitali, Wil-

fredo Alvarado, Jorge “Zurdo” Rojas – Luis “Pájaro” Vera, Miguel Mea Vitali, Ricardo David Páez (min. 79, Giovanni Pérez), Juan Arango – Daniel “Cari cari” Noriega (min. 75, Leopoldo Jiménez) y Ruberth Morán (min. 83, Alexander “Pequeño” Rondón). DT: Richard Páez.

Goles: Ruberth Morán (min. 56), Juan Arango (min. 62).

Estadio Nacional de Santiago.

Árbitro: René Ortubé (Bolivia)

La siguiente victoria: Perú en San Cristóbal

La Vinotinto seguía de fiesta, y a ella fue invitada la selección de Perú, en la noche del sábado 6 de octubre de 2001. La reunión, entre peruanos y venezolanos, y aficionados, fue en el estadio Pueblo Nuevo de San Cristóbal. El periodista Manuel Todea fue el enviado especial del diario deportivo Meridiano. Aquí sus impresiones:

Venezuela 1-0 Perú. Minuto 55. “Wilfredo Alvarado lo consiguió. Una gruesa oleada le permitió atravesar -por fin- el espacio aéreo peruano, a los cincuenta y cinco minutos, para aplicar certero y destructor cabezazo, provocar el delirio de las tribunas, y levantar un turbión donde Juan Arango resultó expulsado. El acrobático salto del defensor criollo, velozmente sumado al repentino maremoto ofensivo, dejó parada a toda la defensa. Gran momento, pese al desplome numérico en las filas venezolanas”.

Venezuela 2-0 Perú. Minuto 67. “Y sería el mismo Wilfredo Alvarado, a los 67 minutos, autor del redoble, por todo el centro del área y, otra vez, hacia el palo derecho”.

Venezuela 3-0 Perú. Minuto 79. “La espesa atmósfera de dominio y confianza propició, en alegre galopada, la tercera conquista Vinotinto, a través de Ruberth Morán, a los 79. La fiebre del gol contagió a todo el mundo y puso en retroceso, contra todo pronóstico, a la escuadra incásica”.

Perú había llegado a San Cristóbal con una estadística intimidante versus Venezuela en la historia de las eliminatorias a la Copa del Mundo de la FIFA (1965-2000): siete partidos, siete victorias, 20 goles a favor y solo en contra. Ni empates ni victorias ante los incas, hasta aquella noche cuando se inauguró el casillero de puntos.

El periódico *La República* de Montevideo, Uruguay, escribió estas palabras que fueron reproducidas en el diario deportivo *Meridiano*:

“Venezuela sorprende. Hace tres partidos que gana y ahora goleó 3-0 a Perú en San Cristóbal. Dirigidos por el milagroso técnico Richard Páez, los venezolanos minimizaron a Perú, sumaron siete goles a favor y ninguno en contra en tres partidos y armaron una gran fiesta en el estadio Pueblo Nuevo de San Cristóbal. El fútbol venezolano pasa por el mejor momento de su historia. La Vinotinto parece decidida a dejar atrás el rótulo de Cenicienta del fútbol suramericano”.

Venezuela 3-0 Perú

Venezuela: Gilberto Angelucci – Luis José Vallenilla Pacheco, Wilfredo Alvarado, Rafael Mea Vitali, Jorge “Zurdo” Rojas – Luis “Pájaro” Vera (min. 9, Leopoldo Jiménez), Miguel Mea Vitali, Ricardo David Páez (min. 67, Gabriel Urdaneta), Juan Arango – Daniel “Cari Cari” Noriega (min. 59, Elvis Martínez), Ruberth Morán. DT: Richard Páez.

Goles: Wilfredo Alvarado (min. 55 y 67), Ruberth Morán (min. 79).

Estadio Pueblo Nuevo de San Cristóbal.

Árbitro: Mario Sánchez (Chile).

Ahora es el turno de Paraguay en San Cristóbal

Todo el país se embriagó de Vinotinto, de mucho Vinotinto. Y faltaba otro partido en territorio nacional, ahora le correspondía aterrizar a la delegación de Paraguay, que ya tenía su boleto para viajar al Lejano Oriente. El encuentro se jugó a casa llena en el estadio Pueblo Nuevo de San Cristóbal. Manuel Todea, del diario deportivo *Meridiano*, presenció el partido:

Venezuela 1-0 Paraguay. Minuto 1. “Salieron los “Lanceros” a buscar

el partido. Y lo consiguieron en un pestañear. Paraguay no tuvo tiempo de “montar” en su caballo para acomodar la defensa. Y así entró el primer gol de Venezuela a los 37 segundos: un veloz contragolpe de Ruberth Morán, a pase de “Cari Cari” Noriega, en combinación con una atropellada salida del meta Bobadilla”.

Venezuela 2-0 Paraguay. Minuto 12. “Venezuela nunca abandonó sus posiciones y tampoco dio balones por perdidos, un recurso que le permitió rodear eficazmente la salida del temible visitante. La siguiente llegada, al minuto 12, encontró a “Cari Cari” Noriega en óptima situación para provocar la segunda caída del marco guaraní”.

Venezuela 2-1 Paraguay. Minuto 24. “Sin embargo, en medio de la euforia criolla, el estupor de un penalti acercó a los “macheteros”: una jugada confusa de Rafael Mea Vitali -empujón, según el dictamen arbitral, en el intento de sofocar la peligrosa presencia de Hugo Brizuela- desató el señalamiento de la siniestra zona de ejecución, desde los doce pasos, donde el veterano Francisco Arce convirtió el que a la postre sería el gol de la honrilla”.

Venezuela 3-1 Paraguay. Minuto 40. “Venezuela, sin aturdirse, siguió adelante. Héctor González insurgió con su primera conquista internacional, de primera, a la zurda, en la cresta de un avance veloz y bien centrado, partiendo las aguas profundas del territorio paraguayo con el inteligente apoyo del batallador Gabriel Urdaneta”.

Richard Páez, entrenador de la Vinotinto, declaró lo siguiente en rueda de prensa. Ahí estuvo la periodista Sabina Di Muro, del diario *Últimas Noticias*:

“Este resultado es la consagración del fútbol venezolano por la cátedra que mostramos en la cancha. No dejemos decaer esta alegría, ya que hay que sembrar estos resultados con mucha responsabilidad y un serio trabajo”.

Y con la Albirroja sucedió lo mismo. En partidos de la Copa América (1967-1995) y eliminatorias a la Copa del Mundo (1969-2000), Paraguay se vio indestructible con nueve partidos y nueve victorias, ni empates ni derrotas ante la Vinotinto, 25 gritos de gol en guaraní y solo cinco anotaciones venezolanas. Adicionalmente, fue la primera vez que Venezuela le hizo un gol (anotó tres) a Paraguay en la historia de las eliminatorias a la Copa del Mundo.

Venezuela 3-1 Paraguay.

Venezuela: Gilberto Angelucci – Héctor “Turbo” González, Wilfredo Alvarado, Rafael Mea Vitali, Jorge “zurdo” Rojas – Luis “Pájaro” Vera, Miguel Mea Vitali, Gabriel Urdaneta, Ricardo David Páez (min. 71, Elvis Martínez) – Daniel “Cari Cari” Noriega (min. 60, Alexander “Pequeño” Rondón) y Ruberth Morán (min. 79, Giovanni Pérez). DT: Richard Páez.

Goles: Ruberth Morán (min. 1), Daniel Noriega (min. 12), Héctor González (min. 40), por Venezuela. Francisco Arce (min. 24) por Paraguay.

Estadio Pueblo Nuevo de San Cristóbal

Árbitro: Horacio Elizondo (Argentina)

Entre el 16 de mayo de 1965 y el 13 de agosto de 2001, o en un lapso de 36 años, un mes y 29 días, la Vinotinto había jugado 65 partidos en la historia de las eliminatorias a la Copa del Mundo de la FIFA con solo tres victorias: Bolivia 1-0 (1981) en la UCV, Ecuador 2-1 (1993) en Puerto Ordaz y Bolivia 4-2 (2000) en San Cristóbal.

Y ahora, con la irreverencia del técnico Richard Páez, una Vinotinto motivada ganó cuatro partidos en solo dos meses y 24 días de 2001: 2-0 a Uruguay en Maracaibo, 2-0 a Chile en Santiago, 3-0 a Perú en San Cristóbal y 3-1 a Paraguay, también en la capital del Táchira.

Pero faltaba un partido más: visitar a Brasil en San Luis Maranhao. La Canarina, cuatro veces campeón de la Copa del Mundo de la FIFA (1958, 1962, 1970 y 1994), necesitaba ganar para clasificar de manera directa. Una derrota ante la Vinotinto pudo haber enviado a Brasil a jugar una serie extra versus Australia para ir a la cita mundialista de Japón y Corea del Sur 2002. Pero Brasil ganó 3-0 y frenó la racha victoriosa de cuatro partidos de Venezuela. La Vinotinto, que iba de última en las eliminatorias,

terminó en el noveno lugar, y no fue octavo por diferencia de puntos.

Richard Páez se convirtió en el noveno técnico de la selección nacional en unas eliminatorias a la Copa del Mundo, y el primero nacido en territorio venezolano: Rafael Franco (argentino, 1965 y 1969), Dan Georgiadis Draculis (griego, 1977), Walter “Cata” Roque (uruguayo, 1981 y 1985), Carlos Horacio Moreno (argentino, 1989), Ratomir Dujkovic (yugoslavo, 1993), Rafael “Rafa” Santana (español, 1996), Eduardo Borrero (colombiano, 1997), José Omar Pastoriza (argentino, 2000) y ahora Richard Páez (venezolano, 2001).

Copa Merconorte, Rafael Dudamel y Deportivo ItalChacao

Venezuela acudió por partida doble a la cuarta y última edición de la Copa Merconorte de 2001. Caracas FC fue el representante de Venezuela en 1998 y 1999 (semifinales), Estudiantes de Mérida en 2000 y Deportivo ItalChacao en 2001.

El equipo “lácteo del municipio Chacao” no superó la fase de grupos, pero al menos ganó cuatro partidos, tres de ellos en el estadio Olímpico de la UCV: Guadalajara de México (2-0), Millonarios de Bogotá de Colombia (3-0) y Metrostars de Nueva York de los Estados Unidos (2-1). Y la cuarta victoria sucedió más allá de Maiquetía: fue ante el representante mexicano, expulsado del torneo por negarse a viajar a Nueva York para jugar ante Metrostars (victoria 2-0 por no presentación del rival).

Con Deportivo ItalChacao fuera de competencia, Venezuela siguió en acción, pero ahora con el guardameta Rafael Dudamel, del equipo Millonarios de Bogotá. En semifinales se enfrentaron al Necaxa de México. La agencia de noticias ANSA, en el diario deportivo *Meridiano*, escribió:

“El arquero venezolano Rafael Dudamel recibió ayer elogios de la prensa, que lo consideró héroe del triunfo 3-1 de Millonarios ante Necaxa, de México, en la definición por penales que le permitió clasificarse finalista de la Copa Merconorte. Millonarios se clasificó al ganar 3-2 en el tiempo reglamentario (igual marcador con el que había ganado Necaxa en la ida) y luego 3-1 en los penales, en los que se lució Dudamel, que detuvo dos disparos”.

La final fue versus Emelec de Ecuador. La agencia de noticias EFE, en el diario

deportivo *Meridiano*, reseñó:

“El portero del equipo colombiano Millonarios, Rafael Dudamel, fue destacado por la prensa local como la figura del partido del jueves en Guayaquil, donde el equipo de Bogotá venció por 3-1 al Emelec, en definición desde el punto penalti. Millonarios tuvo en su arquero, el venezolano Rafael Dudamel, a su gran figura. El partido terminó empatado 1-1, al igual que el encuentro de ida en Bogotá hace una semana. Dudamel atajó dos tiros penales, lanzados por Carlos Tenorio y Otilio Tenorio, mientras que el tercer tiro fue lanzado por fuera por John Cagua, lo que les dio el triunfo a los colombianos, sin necesidad del quinto lanzamiento”.

Y así se le puso punto final a la Copa Merconorte (1998-2001), un torneo en el que el fútbol venezolano arrojó los siguientes números: 12 victorias (todas versus equipos extranjeros), cuatro empates y 10 derrotas, 35 goles a favor y 37 en contra. Tanto la Copa Merconorte y la Copa Mercosur llegaron a su fin en 2001, para así darle paso a la Copa Suramericana en 2002.

La Vinotinto regresó sin medallas de El Salvador

En los Juegos Centroamericanos y del Caribe, a la selección venezolana de fútbol siempre le reservaron un lugar en el podio entre las ediciones de Caracas 1959 y Maracaibo 1998: dos medallas de oro, dos de plata y tres de bronce, para siete metales en total.

Ahora, y con el entrenador Richard Páez, el equipo nacional viajó a El Salvador 2002 con la misión de lograr su tercer oro, y revalidar la presea áurea lograda en el estadio “Pachencho” Romero de la capital zuliana en 1998.

En la ronda de grupos, Venezuela empató con Costa Rica (1-1) y después goleó a Barbados (3-0). Giancarlos Maldonado (2), Wuiswell Isea y Daniel Arismendi anotaron los cuatro goles de la Vinotinto. Pero en cuartos de final, el anfitrión, El Salvador -y futuro medallista de oro-, venció 1-0 a Venezuela. La periodista Eumar Esaá, enviada especial del diario *Últimas Noticias*, escribió:

“Richard Páez aún no asimila la caída del domingo ante El Salvador,

que apeó a la Vinotinto en los cuartos de final de los CAC. Solo tiene una certeza: fracaso no es un término que se pueda aplicar a esta gesta concluida antes de tiempo. “Volvemos con las manos vacías, pero se mostró una evolución positiva”, analiza Páez. “Una derrota con dos expulsados y la predisposición en contra del arbitraje no es una derrota como tal. Nos eliminaron de forma extradeportiva”. Páez recuerda la incidencia del penal malogrado por Giancarlo Maldonado, en la que en un rebote posterior traspasó la meta, y rememora también la jugada del tanto salvadoreño, con un criollo tirado en la banda por donde corría el goleador. “En la primera parte pitó falta en lugar de gol, y en la segunda pudo haber aplicado el fair play”.

“Páez prefiere no hacer comparaciones con el equipo que ganó oro en Maracaibo. “En el 98’ se jugó de local con una generación excepcional que hoy es la base de la selección de mayores. En este grupo solo hay cuatro hombres que juegan regularmente en sus clubes, eso marca una diferencia de recorrido, así que hablar de fracaso porque no se repitió el oro es un análisis muy superficial”.

Juan Arango, campeón con Pachuca de México

En 2001, Pachuca de México contrató a Juan Arango como su quinto extranjero para atender el torneo local, pero también la Copa de Campeones de la Concacaf (Confederación Norte, Centroamericana y del Caribe de Fútbol).

En la primera ronda, a dos partidos de ida y vuelta, Pachuca salió airoso con una goleada 4-0 ante Defence Force (Trinidad y Tobago) con tres anotaciones del futbolista nacido en Maracay en 1980. En cuartos de final eliminaron a San Jose Earthquakes (EE. UU.) y Arango anotó otro gol. En semifinales sometieron al Alajuelense (Costa Rica) y en la final derrotaron a Morelia, también de México, por 1-0. En el partido decisivo, Arango entró al minuto 77 y recibió tarjeta amarilla.

Nacional Táchira, goles con sabor a naranjada

El equipo de las camisetas de color naranja, Nacional Táchira, apareció en las canchas de la primera división venezolana en el torneo Apertura de 1996, en el que fue último

con tres victorias, tres empates y 16 derrotas, 15 goles anotados y 39 pelotas en su arco. La plantilla no salió al campo en el torneo Clausura 1997. La institución, con sede en la ciudad tachirenses de San Juan de Colón, siempre se mantuvo en los puestos de mitad de tabla hacia abajo hasta la campaña 2001-02.

El torneo Apertura 2001 lo ganó Estudiantes de Mérida, y el Clausura 2002 se lo llevó Nacional Táchira. Por lo tanto, estos dos elencos andinos debieron disputar una final a doble partido. En la ida, el domingo 19 de mayo de 2001, el resultado fue una igualdad a tres goles en el estadio Orlando Medina de San Juan de Colón. Ahí estuvo la periodista Liana Calderón, del diario *Últimas Noticias*:

“Nacional 3-0 Estudiantes. “En la primera mitad, Nacional fue una tromba. Juan García se hizo sentir una vez más, y en dos fulminantes llegadas acabó con la fortaleza de Rafael Dudamel, quien ayer tuvo que abandonar el choque al minuto 66 al resentirse de una lesión en la rodilla y fue sustituido por el joven y competente Javier Peña. Con ritmo veloz, García anotó dos dianas para arribar a 34 en la temporada (minuto 2 y minuto 6) y demostró su excelente nivel físico. El hijo del técnico (Carlos Maldonado), Giancarlo Maldonado, en las postrimerías de la primera mitad recibió en plena carrera un pase de Gregory Lanken y de cabeza realizó el tercer tanto de los locales”.

Nacional 3-3 Estudiantes. “El equipo albirrojo aprovechó el desconcierto que se fue apoderando de la defensiva naranja, tras el autogol cometido por José González, en una jugada de rechazo del disparo de Leonel Vielma (minuto 89). Dos minutos después, el árbitro principal dictaminó el cobro de una pena máxima, al sentenciar mano de “Patón” González en del área. Ruberth Morán, con la técnica y sapiencia que lo caracteriza, concretó el penal, y abrió el camino para la jugada maestra de Diego Valdez. Cuando se jugaba el tiempo de reposición, el neogranadino se percató de que el arquero de Nacional, José Fasciana, estaba adelantado, y con un tiro desde el medio campo levantó el riflazo que dejó sin respuesta al golero”.

Nacional Táchira: José Fasciana – Gerson Chacón, José González, William González, Gregory Lancken – Giovanni Daniel, Néstor Sánchez, Ricardo Duno, Adrián Álvarez – Juan García, Giancarlo Maldonado (min. 85, Engelberth Briceño). DT: Carlos Maldonado.

Estudiantes de Mérida: Rafael Dudamel (min. 66, Javier Peña) – Leonel Vielma, Luis Madriz, Diego Valdez, Jesús Vera – Javier Villafranz, Martín Brignani, Juan Buitrago, René Salazar (min. 66, Jimmy Asprilla) – Ruberth Morán, José Torrealba (min. 57, Hernán Raíces). DT: Santiago Escobar.

Goles: Juan García (min. 2 y min. 6) y Giancarlo Maldonado (min. 45) por Nacional Táchira. José González -autogol- (min. 89), Ruberth Morán (min. 90) y Diego Valdez (min. 92).

Árbitro: Walter Gómez. Jueces de línea: Robinson Aldana, Plácido Cuello.
Estadio Orlando Medina, San Juan de Colón.

La vuelta fue una semana después, 26 de mayo de 2001, en el estadio Guillermo Soto Rosa. Así fue la reseña del diario deportivo *Meridiano*:

“Nacional Táchira derrotó a Estudiantes de Mérida en los lanzamientos de tiro penalty (5-3) para titularse campeón del fútbol venezolano. El equipo dirigido por Carlos Maldonado tuvo que jugar con diez hombres desde el minuto 14 del segundo tiempo por la expulsión de Juan García. Sin embargo, el equipo se supo parar bien en la zaga para lograr su primer título”.

Estudiantes: Peña (min. 32, Rivas) – Buitrago (min. 32, Asprilla), Valdez, Madriz, Vielma – Villafranz, Salazar, Vera, Rengifo (min. 46, Raíces) – Morán, Torrealba. DT: Santiago Escobar.

Nacional Táchira: Fasciana – Duno, José González, William González (min. 42, Briceño), Lancken – Morales, Chacón, Giovanni Daniel, Álvarez – Sevillano, García. DT:

Carlos Maldonado.

Lanzamientos de penalty:

Nacional Táchira. Marcaron Adrián Álvarez, Giovanni Daniel, Gerson Chacón, José Duno, José “Patón” González.

Estudiantes de Mérida. Marcaron Ruberth Morán, Leonel Vielma y Diego Valdez. Falló: Javier Villafranz.

Árbitro: Luis Solórzano. Jueces de línea: Rafael Yáñez, Francesco Romano.

Estadio Guillermo Soto Rosa de Mérida.

Así, las camisetas de color naranja se convirtieron en el tercer equipo de la región tachirense con un título en la primera división: Deportivo Táchira (1979, 1981, 1984, 1986 y 1999-00), Atlético San Cristóbal (1983) y Nacional Táchira (2001-02).

El equipo con sede en San Juan de Colón representó a Venezuela en la fase previa de la Copa Libertadores, es decir, la liguilla prelibertadores con dos equipos mexicanos (Pumas de la UNAM y Cruz Azul) y Estudiantes de Mérida, entre el 24 de octubre y 28 de noviembre de ese año 2002, pero le fue mal: perdió sus primeros cinco partidos, y venció al equipo merideño (3-2) en la última jornada.

Mientras tanto, en el torneo Apertura 2002, el color naranja de sus camisetas se destiñó muy, pero muy rápidamente. De ser campeón en mayo de 2002 pasó a ser octavo entre 10 equipos y no salió para el torneo Clausura 2003. Más nunca se supo algo del Nacional Táchira (1996-2002), solo que “el club andino necesitaba alrededor de 800 millones de bolívares para poder participar (Clausura 2003), cifra que no pudo aportar”, según publicó el diario *Últimas Noticias*.

Emiratos Árabes Unidos y Finlandia quedaron muy lejos

El calendario de 2003 que reposaba en las oficinas de la Federación Venezolana de Fútbol (FVF) en Sabana Grande informó que había tres torneos para el año: suramericano sub-20 en Colonia (Uruguay), suramericano sub-17 en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) y el inicio de las eliminatorias a la Copa del Mundo de la FIFA de Alemania 2006.



La Vinotinto Femenina que participó en el Campeonato Suramericano de 2003 en Loja, Ecuador

El Mundial sub-20 de la FIFA era en los Emiratos Árabes Unidos, por allá en el Medio Oriente. La selección, dirigida por Richard Páez, perdió en tres salidas a la cancha del Alberto Supicci de Colonia (Uruguay): ante Paraguay (1-0), Chile (2-0) y Colombia (1-0), encuentro en el que expulsaron a cuatro jugadores venezolanos (Oswaldo Vizcarrondo, Bladimir Morales, Ernesto Tortolero y Gabriel Cichero).

Pero faltaba un desafío: la victoria 1-0 ante Argentina, con gol de Phillippe Estévez, al minuto 37. Fue la única anotación de Venezuela en el torneo, y no sirvió para clasificar al hexagonal final. Ese resultado representó el segundo laurel Vinotinto versus la Albiceleste en la historia del suramericano sub-20. El primero fue en Asunción, Paraguay, en 1971, cuando se venció 1-0 con gol de William Ravelo.

El otro compromiso fue el suramericano sub-17 en Santa Cruz de la Sierra. Dirigidos por el técnico Lino Alonso, y con el grato recuerdo del cuarto puesto en el certamen de 2001 en Arequipa, la selección nacional falló ante Uruguay (4-0), Brasil (3-1) y Chile (3-1), solo pudo vencer a Ecuador (3-2), pero no fue suficiente para avanzar al cuadrangular final. Rubén Arocha anotó cuatro de los cinco goles de la Vinotinto, y Alfredo Contreras marcó el restante.

Sin puntos y sin goles en Loja, Ecuador

En el Suramericano Femenino de 2002 se celebró en tres ciudades. A la Vinotinto le correspondió viajar a la ciudad de Loja (Ecuador), donde compitió por un puesto en el

Mundial Femenino de la FIFA de 2003 en los Estados Unidos. Manuel Todea, periodista del diario deportivo Meridiano, publicó la lista de las convocadas:

“Porteras: Oli Padrón, Livas Rivas y Patricia Mendoza. Defensas: Carolina Herrero, Xiomara Azuaje, Liseth Correa, Josmar Acevedo, Yunelis González, Karin Scola. Mediocampistas: Jeniffer Castro, Lauri Márquez, Yllenis Pérez, Milagros Infante, Dexiré Narváez, Dharlo Landazábal. Delanteras: Maikelis Escobar, Yolimar Rojas, Yumedi Pérez, Liria Ferrer, Milena Gimón. Director técnico: Nelson Sánchez. Asistente técnico: Rolando Bello. Coordinador: Wilmer Montoya”.

Pero una vez en el estadio Federativo de Loja, los dos resultados fueron negativos: en el debut se perdió con el anfitrión Ecuador (2-0) y después Colombia goleó 8-0.

Venezuela vs. Ecuador: Patricia Mendoza; Josmar Acevedo, Yunelis González, Lauri Márquez, Yllenis Pérez; Milagro Infante, Yolimar Rojas, Milena Gimón (min.40 Dexire Narváez), Liria Ferrer; Carolina Herrero, Liseth Correa (min. 46 Maikelis Escobar, min.70 Dharli Landazábal).

Venezuela vs Colombia: Patricia Mendoza; Josmar Acevedo, Oli Padrón, Yunelis González, Lauri Márquez; Yllenis Pérez, Milagro Infante (min.84 Dharli Landazábal), Dexire Narvaez (min.46 Milena Gimón); Yolimar Rojas, Carolina Herrero, Yusmeydi Pérez (min.46 Liria Ferrer).

Barranquilla y Maracaibo: dos alegrías en cuatro días

Las eliminatorias a la Copa del Mundo de Alemania 2006 empezaron en septiembre de 2003 y finalizaron en octubre de 2005. Un trayecto largo de dos años y un mes. La Vinotinto no se clasificó, pero el equipo de Richard Páez fue competitivo, y ya los rivales, que antes veían a Venezuela como el oponente de las victorias seguras en cualquier torneo, ahora empezaban a mirar a la Vinotinto de otra forma, en la que ya estaban obligados a adoptar más precauciones.

Era un equipo que perdía partidos, sí, pero que ya sabía cómo hacer para ganarlos y amargarle el día a sus rivales de la Confederación Suramericana de Fútbol. La afición

El Meridiano
 Con golazo de Arango y magistral actuación de Angelucci
LA VINOTINTO ¡FABULOSA!
 Histórica primera victoria ante Colombia 1x0

Remunció el "Pacho" Materona

LOTERIAS

Urena de Barranquilla	Zulia	Chance
Triplicio León Sorteo: 12:00 pm A: 795 B: 251	Sorteo: 12:00 pm A: 835 B: 498	Sorteo: 12:00 pm A: 6568 B: 413 C: 1883 D: 11
Los Llanos Sorteo: 12:00 pm A: 4238 B: 347	Sorteo: 12:00 pm A: 274 B: 743	Sorteo: 12:00 pm A: 6225 B: 131 C: 708
Triplicio Miranda Sorteo: 12:00 pm A: 500 B: 557	Sorteo: 12:00 pm A: 261 B: 156	Sorteo: 12:00 pm A: 4885 B: 307

Venezuela derrotó 1-0 a Colombia en Barranquilla con gol de Juan Arango (2003)

empezó a ser fiel en cada uno de los partidos, independientemente del resultado. Ya había una identificación de la gente con la marca Vinotinto.

En el último tramo del camino a Japón-Corea del Sur 2002, la Vinotinto logró cuatro victorias al hilo, y por primera vez ante Uruguay, Chile, Perú y Paraguay. La receta



continuó rumbo al certamen de Alemania 2006. La selección nacional, sin embargo, perdió sus dos primeros desafíos: Ecuador (2-0) en Quito y Argentina (3-0) en el estadio Olímpico de la UCV.

El sábado 15 de noviembre de 2003, en el estadio Metropolitano de Barranquilla, la Vinotinto se enfrentó a Colombia. En el palco de prensa estuvo el periodista Gerardo Blanco, del diario *Últimas Noticias*:

“Venezuela llegó el pasado miércoles a esta ciudad (Barranquilla) cargando una maleta de dudas, pero ayer volvió a Maracaibo con un tesoro. Consiguió su primer triunfo sobre Colombia en toda su historia de enfrentamiento oficiales, jugando nada menos que de visitante en el estadio Municipal, en un premundial suramericano, y mostrando la solidez defensiva, el temperamento y el sacrificio en todos los sectores de la cancha que se necesitó en el segundo tiempo para aguantar el empuje del equipo de Francisco “pacho” Maturana. Fue el triunfo más duro y trabajado que ha conseguido Venezuela desde que Richard Páez lleva las riendas del equipo”.

Colombia 0-1 Venezuela. Minuto 9. “Y cuando se pensaba que Colombia podía aprovechar este momento de desconcierto en el mediocampo nacional, apareció la enorme figura de Juan Arango para realizar la jugada que marcó el resto del partido. En una acción de mucha aplicación táctica, Ricardo David Páez amenazó con irse directo al arco, atrajo la marcación de los dos centrales: Mario Alberto Yepes y Amaranto Perea, para tocarla al costado izquierdo por donde Arango metió un bombazo cruzado al ángulo superior derecho de Farid Mondragón para silenciar al estadio. A partir de allí, Venezuela ejerció el control de la pelota con el tridente de zurdos conformado por Arango, Gabriel Urdaneta y Ricardo David Páez, que desató la ira del público”.

Colombia 0-1 Venezuela

Venezuela: Gilberto Angelucci – Luis José Vallenilla Pacheco, Alejan-

dro Cichero, José Manuel Rey, Jonay Hernández – Miguel Mea Vitali (min. 7, Leonel Vielma), Leopoldo Jiménez, Juan Arango, Gabriel Urdaneta (min. 57, Héctor González), Ricardo David Páez (min. 57, Jorge Rojas) – Daniel “Cari Cari” Noriega. DT: Richard Páez.

Gol: Juan Arango (min. 9).

Árbitro: Carlos Chandía (Chile).

Estadio Metropolitano de Barranquilla.

Y así continuaron los estrenos de la Vinotinto. Nunca había ganado en territorio colombiano en las eliminatorias a la Copa del Mundo de la FIFA: contabilizaba cuatro derrotas en cuatro partidos, ningún gol anotado y nueve en contra (1969-2000). Pero se logró el primer triunfo y se escuchó el primer de gol con acento venezolano, en aquella tarde sabatina 15 de noviembre de 2003. Una consecuencia del laurel Vinotinto fue la renuncia inmediata del técnico colombiano, Francisco “pacho” Maturana.

Tres días más tarde, el martes 18 de noviembre de 2003, la Vinotinto recibió a Bolivia. Finalizado el partido, la Real Academia Española cambió el significado de la palabra emoción. Un triunfo nunca antes visto en la historia de las selecciones venezolanas en torneos oficiales desde su aquel lejano debut en 1938. El periodista Gerardo Blanco, del diario *Últimas Noticias*, viajó a Maracaibo para la cobertura del encuentro:

Venezuela 0-1 Bolivia. Minuto 60. “Tras el descanso, el conjunto anfitrión presionó con mayor fuerza. Pero cuando Venezuela jugaba mejor, llegó el tanto boliviano que desarticuló por muchos minutos a los anfitriones. Joaquín Botero aprovechó una falla de la defensa para mandar el balón al fondo de la red”.

Venezuela 1-1 Bolivia. Minuto 88. “Los dirigidos por Richard Páez no desmayaron. Cuando parecía que la selección altiplánica se queda con los tres puntos, apareció un tiro libre indirecto de José Manuel Rey que superó por bajo a la defensa y al arquero visitante”.

Venezuela 2-1 Bolivia. Minuto 93. “Con el 1-1, los criollos se fueron

arriba y encontraron su premio cuando el aragüeño Juan Arango sorprendió con su zurda al cancerbero Hernández para desatar la locura en todo el estadio”.

Venezuela 2-1 Bolivia.

Venezuela: Gilberto Angelucci – Luis José Vallenilla Pacheco, Alejandro Cichero, José Manuel Rey, Jonay Hernández – Leopoldo Jiménez, Juan Arango, Gabriel Urdaneta, Ricardo David Páez – Ruberth Morán (min. 59, Alexander Rondón), Daniel “Cari Cari” Noriega (min. 52, Wilfredo Moreno). DT: Richard Páez.

Goles: Joaquín Botero (min. 60) por Bolivia; José Manuel Rey (min. 88) y Juan Arango (min. 93) por Venezuela.

Estadio José Encarnación “Pachencho” Romero en Maracaibo.

Árbitro: Mauricio Reinoso (Ecuador).

Esta fue la tercera victoria de por vida ante Bolivia en las eliminatorias a la Copa del Mundo: 1-0 (1981) en la UCV, 4-2 (2000) en San Cristóbal y ahora este 2-1 en 2003 en Maracaibo, en el Día de la Chinita. Con fuerza en lo físico, en lo anímico y en lo estratégico, la Vinotinto ahora tenía en la mira a Uruguay, pero había cuatro meses para preparar esa expedición a Montevideo.

Pero los números siguen llorando en la Copa América

El buen momento de la Vinotinto en las eliminatorias a la Copa del Mundo de la FIFA de Alemania 2006 no se pudo trasladar a la Copa América de Perú en 2004. Dirigidos por el entrenador Richard Páez, la selección nacional resbaló en sus primeros dos encuentros: Colombia (1-0) y Perú (3-1), para así extender a 14 su cadena de derrotas en la historia del certamen (1995, 1997, 1999, 2001 y 2004), y al empatar con Bolivia (1-1), alargó a 41 su racha de partidos sin victorias desde 1967. Fue la 13ª participación de la Vinotinto en la Copa América: fue penúltima por cuarta vez (1967, 1993, 2001 y 2004), y en las otras nueve quedó en el sótano.

En declaraciones del entrenador Richard Páez, publicadas en el diario vespertino *El Mundo*:

“(Nos vamos) sin cumplir el compromiso (de pasar a los cuartos de



Meridiano
UN DIARIO SIN PUNTALES

CARACAS, MIÉRCOLES 19 DE NOVIEMBRE DE 2003 - AÑO XLIV N° 11.880
CARACAS E INTERIOR LUNES A SABADO... EN UNO... DOMINGO... EN UNO

Grandes Ligas Página 11

Barry Bonds
IMÁs Veloso
por sexta vez

Europa Página 9

España se juega
el partido
de la década
hoy contra Noruega

SU VIVIENDA PROPIA

17.7546 **CREDITO PICHIN**
HABITACIONAL



Banesco

No deje de visitar nuestra sitio web
www.banesco.com.ve

Vencimos a Bolivia 2-1

LA VINOTINTO

¡CRECIDA!

Gran remontada con goles de Rey y Arango Página 2



Navegantes 4,
Águilas 2

Magallanes
revivió
en el "Día
de La Chinita"

Página 13

Ramón Hernández canjeado
a los Padres de San Diego

Página 8

Hoy

Meridiano
Hípico
Santa Rita



Traqueos
de la Rinconada

TRIPLE GORDO

PRECIOS REGISTRADOS ENTRE OFICIALES DE LAS LOTERIAS

Lotería de Caracas	Los Llanos	Chance
Triple León Sorteo: 12:00 pm 7822 leones	Sorteo: 1:00 pm A - 130 B - 904	Sorteo: 1:00 pm 589 596 Sorteo: 4:00 pm 108 323
112 Simple Sorteo: 4:00 pm	A - 753 B - 539	La Fortuna Sorteo: 12:00 pm 902 774 160
360 Simple	Triple Tigre de Aragua Sorteo: 12:00 pm 313 + 751 +	Sorteo: 12:00 pm 104 493 663
Táchira en Línea Sorteo: 8 pm A: 620 B: 401	Sorteo: 2:00 pm 556 + 540 +	Triple Miranda Sorteo: 12:00 pm A: 476 B: 147
La Popular 889 617 295	Sorteo: 1:00 pm A: 691 B: 279	Triple Gallo Sorteo: 12:00 pm 323 + Sorteo: 4:00 pm 941 + Sorteo: 7:00 pm 297 +

La selección de Venezuela logró su segundo triunfo consecutivo en los eliminatorios, en este ocasión con una gran remontada en los últimos cinco minutos, en los cuales remontaron Rey y Arango para vencer a Bolivia 2-1. En la gráfica se muestran algunos de los resultados de la carrera y el resultado de la lotería de la Rinconada por el fútbol.

La Vinotinto remontó para vencer a Bolivia (2-1) en Maracaibo con dos goles en los últimos minutos (2003)

final), pero mostrando otro fútbol y ganándonos el respeto. Primero nos enfrentamos a la actual campeona, Colombia, y llegamos a encerrarla, por lo que el resultado no fue justo, y después a Perú, obligada por su condición de anfitrión, y ahí sí nos vimos superados,

Ultimas Noticias C. Tel 5961911 Fax 5961471

LA VINOTINTO con un pie afuera



ENTONCES El resplandor en el que el portero Argüello sale en labio para gestionar el primer tanto peruano. (1)

¡ Cayó 3-1 ante Perú y ahora debe vencer a Bolivia y esperar otros resultados.

¡ Massimo Margiotta marcó el tanto criollo y acabó con la sequía de los atacantes. P.43

La Vinotinto empató un partido y perdió dos en la Copa América de 2004 en Perú

mientras que hoy hubo dos equipos que buscaron el triunfo y creo que en la segunda parte nosotros tuvimos más oportunidades de conseguirlo (ante Bolivia). Pese a todo, estoy orgulloso y me siento un hombre honrado de estar al frente de estos jugadores. El equipo

cumplió en esta competición según las exigencias, aunque nos hizo daño no jugar amistosos internacionales previos. Venezuela en esta copa se ha ganado el respeto y ha mostrado su evolución”.

La cosecha de Concepción: un punto y dos goles

Los Juegos Olímpicos de 2004 fueron en Atenas (Grecia), pero antes había que buscar el boleto en el preolímpico de Concepción (Chile). La Vinotinto, dirigida por el entrenador Ramón Hernández, perdió en sus tres primeras salidas frente a Brasil (4-0), Chile (3-0) y Paraguay (3-1), pero se despidió con un empate frente a Uruguay (1-1). Los dos goles de Venezuela fueron anotados por Giancarlo Maldonado.

El torneo preolímpico en la Confederación Suramericana de Fútbol comenzó en Roma 1960, a la que Venezuela -por cierto- fue invitada, pero no aceptó porque consideró que no estaba a la altura de la competencia. Sin embargo, este certamen se tomó una pausa porque a partir de los Juegos Olímpicos de Pekín 2008, el suramericano sub-20 sirvió como clasificatorio para las citas olímpicas.

En resumen, Venezuela compitió en torneos preolímpicos (1968-2004) con cinco victorias, cinco empates y 28 derrotas, 24 goles anotados y 82 pelotas en sus redes. Su mejor participación fue en 1980, cuando consiguió clasificarse para los Juegos Olímpicos de Moscú 1980 (originalmente, el equipo estaba eliminado, pero el retiro de Argentina, que se unió al boicot de los Estados Unidos, permitió la compra de los boletos de avión hasta la Unión Soviética). También hay que subrayar dos preolímpicos con marcador fosforescente: el de 1992, en el que se eliminó a Brasil en la última ronda, y el de 1996, cuando se consiguió avanzar a la ronda final.

Bienvenidos al Suramericano Sub-15

La Confederación Suramericana de Fútbol (Conmebol) creó el Campeonato Suramericano Sub-15, que no era clasificatorio para ningún mundial de la FIFA, pero sirvió para fomentar el desarrollo infantil y juvenil del fútbol de la región. El primer certamen se celebró en Pedro Juan Caballero (Paraguay) en 2004.

La Vinotinto, dirigida por Lino Alonso, superó la ronda de grupos con algo de dificultad: Brasil ganó por goleada (6-2), pero después se registraron dos empates contra Colombia (1-1) y el invitado México (2-2). En cuartos de final fue muy poco lo que se pudo hacer ante la potencia del anfitrión, Paraguay, que ganó (7-1). Los seis goles de

Venezuela se distribuyeron así: Leonardo Colmenares (3), Irwin Antón (1), Roberto Rosales (1) y Yan Zalazar (1).

La Vinotinto femenina sub-19 entró en acción

En mayo de 2004, el estadio Brígido Iriarte de El Paraíso fue una de las tres sedes del Campeonato Suramericano Femenino Sub-19, clasificatorio para la Copa del Mundo de la FIFA Sub-20 de Tailandia en ese año. De acuerdo con información publicada por el periodista Manuel Todea en el diario deportivo *Meridiano*, se convocaron a estas 18 futbolistas:

“Brenly Peña, Diannys Méndez, Yamilet Lovera, Rita Landaeta, Vanessa Camirra, Denny Lara, Damata Fernández, María Eugenia Herrans, Brenzy Peña, Oriana Sánchez, Dayana Márquez, Yeric Peraza, Liseth Pérez, Yaritza Alvarado, Astlubis Mayz, Diana Serrano, Line Cantol y Rosa Linares. Director técnico: Nelson Contreras”.

Venezuela perdió sus dos encuentros frente a Ecuador (4-0) y Colombia (3-0). “Se notó abiertamente la falta de una liga competitiva en el país, y por ello el resultado tan abultado”, escribió Manuel Todea, en el diario deportivo *Meridiano*.

Aquella noche del Centenario

El camino a las eliminatorias suramericanas para la Copa del Mundo de la FIFA de Alemania 2006 se reanudaron el 31 de marzo de 2004. A la Vinotinto, según el calendario, le correspondía viajar a Montevideo para enfrentarse a Uruguay en el estadio Centenario, el mismo que fue una de las sedes de la primera Copa del Mundo de 1930.

La Celeste, además, era bicampeón mundial (1930 y 1950), doble medallista dorado de los Juegos Olímpicos (París 1924 y Ámsterdam 1928) y 14 veces campeón de la Copa América (1916-2004). Del otro lado de la cancha estaba la Vinotinto, que cuándo se le preguntó por sus éxitos internacionales, alcanzó a decir: “dos medallas de oro en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de La Habana 1982 y Maracaibo 1998. Gracias”.

Venezuela venía de dos victorias ante Colombia (1-0) en Barranquilla y Bolivia (2-1) en Maracaibo, ambas a mediados de noviembre de 2003. En el libreto, en las casas de apuestas y en las estadísticas históricas, Uruguay era el favorito para ganar en aquella noche del 31 de marzo de 2004.

ALARMA POR AUMENTO DE ARROLLAMIENTOS. P3

Jueves
1
Abril 2004
Caracas
Año 62 N° 95321
BS.700

Ultimas Noticias

Cestaticket
ACCOR services
Tel.: (0212) 704.28.00 - www.cestaticket.com.ve

I Roger Cedeño quiere volar en las bases esta temporada con los Mets. P40



Banesco

HUMILLAMOS A URUGUAY

I La vinotinto bailó 3-0 a los charrúas en el Centenario

I Tercera victoria en fila en el premundial. P32



HAZAÑA José Manuel Rey y Leopoldo Jiménez festejan la proeza venezolana. AP

EL PAÍS

Vieron la calle siete detenidos por disturbios

Salieron de La Planta por falta de pruebas, concluyó la Fiscalía. P22

ALTOSMIRANDINOS

No hay papel para boleto estudiantil

Los chamos están fúricos. Fontur promete solución para hoy. P24

OPEP

Un millón de barriles menos desde hoy. P18

REVOCATORIO

Concilio en reparos busca el CNE. P10

SUPLEMENTO FALA

Portugueses en pánico por lista de secuestrables. P52

"Mis amigas me echaban broma por mi teléfono nuevo. ¿De dónde lo sacaste?, me decían, y yo les conté sobre el Club BellSouth."

clubBellSouth Afílese gratis por el *CLUB (*2582) y comience a ganar usted también ¡sólo por hablar!

TELCEL @ BELL.SOUTH

GRAND PRIZ
500 Millones
25 AUTOMÓVILES
SE MANEJAN EN BANCAS




Venezuela goleó a Uruguay 3-0 en el estadio Centenario de Montevideo, una de las sedes de la primera Copa del Mundo de la FIFA en 1930 (2004)

El técnico local, Juan Ramón Carrasco (quien jugó en Venezuela con el Sport Marítimo con 18 goles anotados en las temporadas 1992-93 y 1993-94), había declarado un día antes del juego: "Vamos a tener 18 llegadas sobre el arco de Venezuela y tendremos seis oportunidades de gol claras". Las palabras fueron recogidas por la agencia de

noticias AFP y publicadas en el diario deportivo *Meridiano*.

El periodista Gerardo Blanco, del diario *Últimas Noticias*, escribió:

“La victoria de la Vinotinto fue tan abrumadora que la afición charrúa no tuvo más consuelo que aplaudir. Cayó rendida, al igual que su selección, ante los botines de Gaby Urdaneta, Héctor González y Juan Arango que consumaron el 3-0 inapelable, una hazaña sin precedentes de la selección nacional que siempre había sido goleada en el mítico Centenario de Montevideo”.

“La amenaza del entrenador Juan Ramón Carrasco de que su combinado arrasaría en un suspiro con la Vinotinto se esfumó tan rápido, que la Celeste ni se dio cuenta de que el huracán lo tenía en su campo. Después de superar un sustico, tras un centro de Diego Forlán que Javier Chevantón le pegó al cielo (min. 3), Venezuela dominó la pelota y fue borrando a la Celeste de la cancha”.

Uruguay 0-1 Venezuela. Minuto 19. “Una corrida de Ricardo David Páez inició el baile. Se quitó a Marcelo Sosa y la tocó para Gaby Urdaneta, quien se acomodó y metió el bombazo al ángulo inferior derecho. Era el 1-0, y la llegada en masa que prometió Carrasco sonaba a cuento chino”.

Uruguay 0-2 Venezuela. Minuto 62. “En la segunda parte todo el fútbol fue Vinotinto. En un contragolpe, Alexander Rondón la cedió a Héctor González para que marcara el 2-0, y tras la expulsión de Diego López por doble amarilla, la defensa charrúa fue una gelatina”.

Uruguay 0-3 Venezuela. Minuto 72. “Y Juan Arango se merendó el postre. No había mostrado su acostumbrada fineza a lo largo del partido. Se comió un chance claro en el primer tiempo, cuando se la estrelló en el pecho al arquero Munúa, y volvió a fallar al comienzo de la segunda parte. Pero la tercera fue impelable. Recibió un centro de

Héctor González, y con el pie derecho, casi a trompicones, encaró a Munúa y la mandó al fondo”.

Richard Páez: “Venezuela le está demostrando al mundo que está en condiciones de pelear por un puesto en el próximo mundial de fútbol. A Uruguay lo respeto por su historia, por su tradición, pero ya no vemos a nadie como superior. Estamos cobrando una deuda de 36 años de humillaciones: se le ganó a un bicampeón mundial en su casa. Hemos aprendido a jugar bien, y creo que eso se lo hemos demostrado a Uruguay. La expectativa de Venezuela es clasificar por primera vez a un Mundial, esa es la utopía. Venezuela le está demostrando al mundo del fútbol que existe. Estamos mostrando que existimos, eso no es una ilusión, no es una utopía. Ha sido una fecha memorable... nunca se olvidará a estos jugadores”.

¿Y qué dijeron en Montevideo? Lo que reprodujo el diario deportivo *Meridiano*:

Los titulares de la prensa: “¡Flor de papelón!” (*El País*). “Cachetazo a la soberbia” (*El Observador*). “Humillaron la camiseta celeste” (*La República*). “La noche celeste más triste” (*Últimas Noticias*).

El País: “Humillante el papel de la selección, no hizo nada en ataque, y en defensa fue un flan. Venezuela esperó y como quien le saca un dulce a un niño, le sacó la pelota y lo contragolpeó y lo mató. Hizo tres goles, pero pudo hacer 5 o 6, si no fuera por Munúa (el portero) y por la falta de definición de los propios venezolanos. Una verdadera lástima, una verdadera humillación que Venezuela lo haya paseado a Uruguay en el Centenario, porque le dio un baile. Hubo gente que se fue hasta 20 minutos antes y lo que quedaron silbaron y abuchearon a la camiseta celeste y gritaban “olé” cuando los venezolanos tocaban la pelota”.

El Observador: “Vergüenza, humillación, bochorno. Qué otro adjetivo

puede manejarse para una de las peores derrotas celestes de la historia. Uruguay fue vapuleado en el Centenario 3-0 por Venezuela. Sí, por Venezuela. Y fue justo. Los caribeños fueron infinitamente superiores. Fue baile. Uruguay nunca entró en el partido. Nada en ataque, nada en defensa. Un lamentable planteo del técnico aderezado por una indigna falta de actitud de los jugadores cuando las cosas estaban difíciles”.

Juan Ramón Carrasco, técnico de Uruguay: “Fue lamentable, nos entraron por todos lados. Asumo con dignidad que se perdió. Lo de Venezuela no es casualidad”. (Carrasco fue despedido esa misma semana como técnico de la Vinotinto).

Uruguay 0-3 Venezuela

Venezuela: Gilberto Angelucci – Luis José Vallenilla Pacheco, Gabriel Cichero, José Manuel Rey, Jonay Hernández – Leopoldo Jiménez, Luis “Pájaro” Vera, Gabriel Urdaneta (min. 61, Héctor González), Ricardo David Páez (min. 61, Jorge “Zurdo” Rojas) – Juan Arango (min. 83, Andree González), Alexander Rondón. DT: Richard Páez.

Goles: Gabriel Urdaneta (min. 19), Héctor González (min. 62), Juan Arango (min. 72).

Estadio Centenario de Montevideo

Árbitro: René Ortubé (Bolivia)

Fue la tercera victoria seguida en el camino a Alemania 2006: Colombia en Barranquilla (1-0), Bolivia en Maracaibo (2-1) y Uruguay en Montevideo (3-0). La Vinotinto tenía una racha negativa, pero muy negativa, cada vez que jugaba partidos con la selección mayor en la capital uruguaya: ocho juegos, ocho derrotas, apenas tres tímidos gritos de gol con acento venezolano, y 28 pelotas en las redes caribeñas, desde 1965 hasta 2000.

La Vinotinto, consumidas cinco de 18 jornadas, era cuarta. De momento, estaba clasificada y podía comprar sus boletos hasta tierras germanas. Pero todavía faltaba mucho camino que recorrer, y ante la exitosa Vinotinto que se veía en toda América del

Sur, entonces sus rivales empezaron a estudiar con más detenimiento el sistema de juego de Richard Páez, y a tomar precauciones, muchas precauciones.

Después se recibió en el estadio Pueblo Nuevo de San Cristóbal a Chile, que salió airoso por 1-0. Luego se emprendió viaje a Lima, donde se sumó un punto al igualar con Perú (0-0). En Asunción se perdió con Paraguay (1-0) y en Maracaibo, Brasil pisó fuerte para golear (5-2). El casillero de victorias venezolanas se reactivó al vencer a Ecuador (3-1) en San Cristóbal, pero Argentina triunfó 3-2 en Buenos Aires.

De estar cuartos, en aquella noche de la victoria 0-3 ante Uruguay en Montevideo, a ubicarse ahora penúltimo en la tabla de posiciones, pero a solo un punto de los puestos clasificatorios. Y así el calendario del camino al mundial alemán se tomó un descanso hasta 2005.

El Carrusel Aurinegro a cuartos de final en 2004

La Copa Libertadores de América se amplió a 36 equipos para la edición de 2004. El fútbol venezolano fue representado por Unión Atlético Maracaibo, Caracas FC y Deportivo Táchira. México fue la novedad. Después de negociar los dos cupos de Venezuela por seis años (1998-2003), ahora el país del norte entraba directamente en la ronda de grupos.

Caracas FC quedó eliminado en la primera etapa, pero al menos ganó dos partidos ante Universidad de Concepción (Chile): 1-0 en el estadio Brígido Iriarte de El Paraíso y 2-3 en tierras australes. Los Rojos del Ávila perdieron cuatro veces ante Santos Laguna (México) y Cruzeiro de Belo Horizonte (Brasil).

UA Maracaibo, en su debut copero, le fue muy bien. Los zulianos viajaron hasta Argentina, donde empataron 1-1 con Vélez Sarsfield: fue la primera vez, después de 18 derrotas consecutivas en igual número de partidos (1965-1996), que un equipo venezolano no pierde en territorio argentino en la Copa Libertadores. El elenco occidental también ganó dos partidos ante Fénix (Uruguay) en la ciudad de Maldonado (1-2) y la más resonante: 4-2 versus Vélez Sarsfield de Argentina en Maracaibo (4-2). Los petroleros llegaron a un partido extra para ver si clasificaban a los octavos de final, pero Barcelona de Guayaquil los goleó 6-1 en Ecuador.

¿Y el Deportivo Táchira? El Carrusel Aurinegro, como es conocido popularmente, se convirtió en el tercer elenco venezolano que avanzó hasta los cuartos de final de la Copa Libertadores de América, y así se unió a Minervén FC (1994) y Estudiantes de



Meridiano
UN DIARIO SIN PARALELO

El Diario Deportivo de Venezuela
Fuerza Nacional de Periodistas

CARACAS, JUEVES 15 DE ABRIL 2004 - AÑO XXXV N° 12.002

CARACAS E INTERIOR LUNES A SABADO...Bs. 400,00 DOMINGO...Bs. 700,00

Fútbol Páginas 3 y 4

España en final de la UEFA al clasificar Villarreal y Valencia

Compra tus Kinos ya!
El primer paso es comprar



Banesco
UNA DÉCADA DE RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL

No deje de visitar nuestro sitio web
www.meridiano.com.ve

Vino de atrás y empató con River 2-2

TÁCHIRA

¡MONUMENTAL!

Vielma y Boada logran punto vital en la Libertadores

Página 6



Cabrera, Blanco y Víctor Martínez la botaron

(Página 13)



Cestaticket®
ACCOR services

Tel: (0212) 706 2900 - www.cestaticket.com.ve

TRIPLE GORDO

PRESENTA RESULTADOS EXTRA OFICIALES DE LAS LOTERIAS

<p>Lotería de Caracas Triple León Sorteo: 12:30 pm 756 Simple Sorteo: 4:30 pm 073 Simple Sorteo: 8:00 pm 598 Simple</p>	<p>Zulia Sorteo: 12:00 pm A- 037 B- 114 Sorteo: 7:00 pm A- 117 B- 041</p>	<p>Chance Sorteo: 1:00 pm A- 531 B- 568 Sorteo: 4:00 pm A- 006 B- 831</p>
<p>Los Llanos Sorteo: 2:00 pm A- 185 B- 031 Sorteo: 8:00 pm A- 701 B- 524</p>	<p>Triple Tigre de Aragón Sorteo: 12:00 pm A- 169 s B- 821 s Sorteo: 7:00 pm A- 536 s B- 208 s</p>	<p>La Portada Sorteo: 2:00 pm A- 768 B- 911 Sorteo: 4:00 pm A- 305 B- 746</p>
<p>La Popular Sorteo: 12:00 pm 162 239 387</p>	<p>Triple Miranda Sorteo: 12:00 pm A- 102 B- 130 Sorteo: 7:00 pm A- 828 B- 143</p>	<p>Triple Gallo Sorteo: 12:00 pm A- 837 s B- 026 s Sorteo: 4:00 pm A- 199 s B- 540 s Sorteo: 7:00 pm A- 885 s B- 061 s</p>

Suerte y Gaceta Hípica



¡Cómprala YA!!!

Táchira empató con River Plate de Argentina a dos tantos en partido de fútbol válido por el Grupo A de la Copa Libertadores de América. Esta empate es el "Monumental" de River, día el equipo "Aurinegro" en evidente posición para obtener su pase directo o segundo round. En la gráficas, el argentino Guillermo Baraso se desmarca de Ricardo Rojas (Foto AP)

Deportivo Táchira ocupó la primera página del diario deportivo Meridiano tras haber empatado 2-2 ante River Plate en Argentina (2004)

Mérida (1999).

La plantilla, dirigida por el técnico cumaneño César Farías, acaparó los aplausos en la fase de grupos, en la que empató dos veces con River Plate de Argentina: 0-0 en San Cristóbal y 2-2 en Buenos Aires. Y ante los dos otros dos oponentes extranjeros tam-

bién cumplió: Libertad de Paraguay (victoria 2-0 en casa y empate 1-1 en Asunción) y Deportes Tolima de Ibagué de Colombia (1-1 de visitante y laurel 2-0 en San Cristóbal).

El equipo de amarillo y negro pasó invicto a los octavos de final, instancia en la que aguardaba Nacional de Montevideo (Uruguay): tricampeón de la Copa Libertadores (1971, 1980 y 1988), tres veces monarca de la Copa Intercontinental (1971, 1980 y 1988), vencedor de la Copa Interamericana en 1972 y 1989, y el galardón de la Recopa Suramericana de 1989. ¿Algún trofeo internacional del Táchira? La Copa Almirante Brion de 1983, disputada entre los campeones de Copa de Venezuela y Curazao, y solo oficial para las federaciones nacionales de ambos países.

Táchira golpeó fuerte en casa con una victoria contundente de 3-0 ante Nacional con goles de Alexander “pequeño” Rondón (min. 3), Emerson Panigutti (min. 41) y Guillermo Beraza (min. 66). En la vuelta, los sureños vencían 2-0 y estaban a un gol de empatar la serie. Todo el estado Táchira empezó a entender el significado de la palabra pánico. Pero Leonel Vielma (min. 84) y Alexis Chirinos (min. 88) arruinaron los planes uruguayos para la igualdad 2-2, y el avance a los cuartos de final. Pero Sao Paulo (Brasil) fue muy superior al golear 3-0 en la ida y 4-1 en San Cristóbal.

El periodista Manuel Todea, del diario deportivo *Meridiano*, escribió:

“El regreso del fútbol venezolano a la Copa Libertadores ha sido positivo. Los resultados obtenidos por los tres conjuntos criollos hasta el presente es un claro síntoma del nivel mostrado por el país en los últimos años. Es bueno recordar los seis años (1998-2003), donde los equipos venezolanos se midieron a conjuntos mexicanos en la llamada prelibertadores, donde al final de todo, no se sacó ningún provecho para el fútbol venezolano. Durante esa etapa, varios de los cuadros nacionales que participaron desaparecieron (Atlético Zulia, ULA), otros obtuvieron innumerables deudas (Táchira, Estudiantes), acabando con el mito que esa liguilla servía para las arcas de los clubes. Durante esa época no se construyó ninguna cancha, y las divisiones menores estuvieron al abandono, por lo tanto, el dinero no llegó al lugar que muchos presidentes de equipos prometían”.

23 partidos en total para Táchira, Maracaibo y Caracas. Siete victorias y siete empates frente a elencos extranjeros, y nueve derrotas, 33 goles a favor y 40 anotaciones en contra. Ese fue el balance numérico de Venezuela en la Copa Libertadores de 2004.

Medalla 11 de la Vinotinto en los Juegos Bolivarianos

El almanaque de 2005 señaló que había cuatro torneos para la Vinotinto juvenil. La única selección exitosa fue la dirigida por Richard Páez que acudió a los Juegos Bolivarianos de Pereira y Armenia (Colombia), con su torneo de fútbol para la categoría sub-17.

En la ronda de grupos, tres partidos: Ecuador (1-1), Bolivia (3-1) y caída ante Colombia (2-0). En las semifinales se doblegó al elenco meridional (2-1), pero en la final no pudo ante el combinado local, Colombia, (1-0). Leonardo Colmenares (5) y Johan Briceño (1) anotaron los seis goles venezolanos.

La Vinotinto logró la medalla de plata, la sexta de ese color en la historia de los Juegos Bolivarianos: Lima 1948, Caracas 1951, Quito 1965, Maracaibo 1970, La Paz 1977 y Pereira-Armenia 2005. Además, cinco preseas de bronce: Barranquilla 1961, Barquisimeto 1981, Cochabamba 1993, Arequipa 1997 y Ambato 2001. La de oro seguía como la tarea pendiente desde el debut en Bogotá en 1938.

La Vinotinto juvenil se multiplicó por tres

El Campeonato Suramericano Sub-20 de 2005 se realizó en tres ciudades colombianas: Armenia, Pereira y Manizales. La Vinotinto acudió con la finalidad de buscar un cupo a la Copa del Mundo de la FIFA de la categoría en los Países Bajos. En la primera ronda, el equipo nacional goleó a Perú (3-0), empató en una lluvia de goles con Bolivia (3-3), y cayó ante Argentina (3-0) y Colombia (2-0).

Una vez en el hexagonal final, el plantel dirigido por el técnico y exjugador Nelson Carrero perdió cinco veces ante Argentina (1-0), Brasil (1-0), Chile (3-2), Uruguay (1-0) y Colombia (2-0). La Vinotinto anotó nueve goles: Paul Ramírez (4), Nicolás Fedor (2), Ronald Vargas (2) y Engelberth Pérez (1). Sin embargo, fue la segunda vez que la selección nacional llegó a la ronda final (la primera en 1997 en el torneo de Iquique y La Serena, en Chile).

Luego se presentó el Campeonato Suramericano Sub-17 de Maracaibo en 2005, clasificatorio para el mundial FIFA de la categoría en Perú. Dirigidos por el técnico Lino Alonso, la Vinotinto perdió en sus cuatro presentaciones en el estadio José Encarna-

ción “pachencho” Romero: Paraguay (3-1), Bolivia (3-2), Brasil (7-1) y Ecuador (5-1). Leonardo Colmenares (2), Tomás Rincón (1), Héctor García (1) y Hermes Palomino (1) anotaron los cinco goles venezolanos. La Vinotinto ocupó el último puesto del torneo por séptima vez en once campeonatos (1985-2005).

Finalmente, en la segunda edición del Campeonato Suramericano Sub-15, efectuado en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia), la Vinotinto jugó cuatro partidos: un laurel versus Perú (2-0), empate contra Chile (3-3) y dos descalabros ante Bolivia (1-0) y Argentina (4-1). Los seis goles venezolanos: José Manuel Velásquez (2), Marlon Bastardo (1), Raymond Manco (1), Johnny Mirabal (1) y José Antonio Páez (1).

La Vinotinto no llegó a Alemania 2006, pero Alí Cañas, sí

El 26 de marzo de 2005 se reanudaron las hostilidades en el camino a la Copa del Mundo de la FIFA de Alemania 2006. La selección, por más que batalló, apenas ganó uno de los siete partidos de ese año 2005: fue la goleada 4-1 a Perú y sumó otros dos puntos ante Colombia (0-0) y Uruguay (1-1), siempre en el rectángulo del estadio José Encarnación “Pachencho” Romero de Maracaibo. Los otros cuatro desafíos se contaron como derrotas: Bolivia (3-1) en La Paz, Chile (2-1) en Santiago, Paraguay (1-0) en la capital zuliana y Brasil (3-0) en Belém do Pará.

La Vinotinto no se clasificó para la Copa del Mundo de Alemania 2006, pero sí hubo presencia venezolana, aunque de forma individual. El entrenador de la selección de Ghana era el serbio Ratomir Dujkovic, quien dirigió al equipo de Venezuela entre 1993 y 1994, y uno de sus asistentes fue el venezolano Alí Cañas, quien contribuyó a que el equipo ghanés llegase a octavos de final.

Plata Vinotinto en Cartagena

En 2006, la selección nacional de Venezuela afrontó un torneo internacional oficial: los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Cartagena, Colombia. En la fase de grupos, la Vinotinto ganó sus tres desafíos: Cuba (2-1) con anotaciones de Roberto Rosales y Alejandro Guerra, México (1-0) gracias al gol de John Ospina y El Salvador (2-1) -Grenddy Perozo y Nicolás Fedor.

En semifinales aguardaba Costa Rica: igualdad sin goles en el tiempo reglamentario y victoria 3-0 en la definición desde el punto penal, con gran actuación del portero Daniel Valdés, quien contuvo dos remates costarricenses. Y en la final, la Vinotinto se

enfrentó al anfitrión, Colombia, que ganó 2-1; la anotación venezolana fue debido a un autogol de Jackson Martínez.

Esa fue la octava medalla de la selección nacional de fútbol en la historia de los Juegos Centroamericanos y del Caribe: dos oros (La Habana 1982 y Maracaibo 1998), tres platas (Medellín 1978, México 1990 y Cartagena 2006) y tres bronces (Caracas 1959, Kingston 1962 y Panamá 1970).

La Vinotinto Femenina batalló tres veces

La selección venezolana femenina de fútbol debió atender tres compromisos internacionales entre 2005 y 2006. En los Juegos Bolivarianos de Armenia y Pereira (Colombia) en 2005, la Vinotinto empató sin goles versus Ecuador y perdió ante Perú (5-1), Colombia (3-1) y Bolivia (2-1) para finalizar en último lugar.

En enero de 2006 se celebró el Campeonato Suramericano Sub-20 en Chile, donde había dos puestos para la Copa del Mundo de la categoría en Rusia. En el Grupo A, con sede en la ciudad de Viña del Mar, la Vinotinto empató sus tres primeros partidos ante Chile (2-2) con goles de Ramírez y un autogol, Perú (1-1) -Lovera- y Uruguay (2-2) con anotaciones de Gamboa y Girón. En su última salida cayó 7-0 ante Brasil. Venezuela finalizó octava entre 10 selecciones.

En noviembre de 2006, en Buenos Aires (Argentina), se celebró la quinta edición del Campeonato Suramericano Femenino. El objetivo era conseguir la clasificación a la Copa del Mundo de la FIFA de China 2007. La Vinotinto quedó eliminada: solo pudo vencer a Perú (2-0) y empatar con Bolivia (1-1), y resbaló ante Paraguay (3-1) y Brasil (6-0). La selección venezolana finalizó sexta en un torneo al que acudieron los 10 equipos de la Conmebol (Confederación Suramericana de Fútbol).

El Zulia fue protagonista con el Unión Atlético Maracaibo

El estado Zulia ha sido dos veces campeón de la primera división de Venezuela. En la campaña de 1997-98, Atlético Zulia venció a Estudiantes de Mérida para levantar el trofeo de vencedor, aunque después su junta directiva mudó al equipo y lo sacó de Maracaibo para transformarlo en ULA Mérida. En la temporada 2002-03 se asomó por primera vez el Unión Atlético Maracaibo, también conocido como UAM.

En la 18ª y última jornada del torneo Apertura 2004, la del 12 de diciembre, Caracas FC era el líder con 32 puntos y el UAM seguía con 31. La atención se centró en la

capital, donde los Rojos del Ávila se enfrentaban a Deportivo ItalChacao, el dueño del sótano, mientras que los marabinos jugaban en Maturín frente al Monagas SC.

Carlos Daniel Avilán, periodista del diario *Líder*, escribió:

“Los hermanos Maldonado celebraron y le aguaron la fiesta al Caracas. Carlos, técnico del Maracaibo, se lleva el título que parecía tener como dueños a los rojos hasta hoy, mientras que Saúl, estratega del ItalChacao, fue el que le prestó la ayuda para conseguirlo, al vencer a los ex líderes 2-0”.

“En el clásico capitalino, los azules se encargaron de darle un nuevo matiz a la rivalidad. Ahora son verdaderos enemigos. ItalChacao no solo provocó la ira de los aficionados rivales con los precios de las entradas (25 mil bolívares), sino que les quitó el manjar de la boca en un estadio Brígido Iriarte casi vacío”.

ItalChacao 1-0 Caracas. Minuto 1. “Apenas se cumplía el primer minuto de juego y ya empezaba el desastre para el Caracas. En un tiro de esquina, Fabiano conecta de taquito el centro de Dudú, y la pelota pasa por encima de Jobanny Rivero, quien cubría el primer palo para meterse en las redes”.

ItalChacao 2-0 Caracas. Minuto 73. “No era el día del Caracas y Vicente Suanno se encargó de confirmarlo con un imponente disparo fuera del área. La bronca y la tristeza de los rojos se notó en los minutos finales. No había fuelle”.

Mientras tanto, en el estadio Alexander Bottini de Maturín, el Unión Atlético Maracaibo hizo la tarea: venció al Monagas SC (2-1) y se quedó con el trofeo del torneo Apertura 2004. Así lo reseñó el periodista Manuel De Olivera, en el diario deportivo *Líder*:

“Lo que parecía más difícil, finalmente se cumplió. Una historia de suspenso con un desenlace, como siempre, feliz para uno y trágico

para otros. Un partido durísimo sobre el muy maltratado terreno de Maturín”.

Monagas 0-1 UAM. Minuto 12. “Un tiro libre abriría el marcador. Darío Figueroa colocó el servicio para el cabezazo de Juan Fuenmayor que se clavó en el arco”.

Monagas 1-1 UAM. Minuto 30. “Monagas empezó a volcar el partido sobre la meta de Gilberto Angelucci, con la insistencia del tridente colombiano y el inspirado Alexis Acuña. El cántaro se rompió luego de un pase de Yesid Zapata que concretó Acuña con un lindo toque a un lado del meta marabino”.

Monagas 1-2 UAM. Minuto 70. “Maracaibo salió a buscar el campeonato. Algunos descuidos alarmaban a los zulianos, pero llegaría el 1-2 gracias a un gran pase de Diony Guerra que finalizó Giancarlo Maldonado. Desde allí, el azulgrana trató de aguantar. Entre invasiones del público y retrasos, Maracaibo celebró al final, conociendo la caída del gigante rojo en Caracas frente al cómplice ItalChacao”.

Y en el torneo Clausura 2005 también se escuchó la gaita. El 8 de mayo, en un partido entre equipos zulianos, UA Maracaibo derrotó 2-1 al Deportivo ItalMaracaibo en el estadio José Encarnación “Pachencho” Romero. La periodista Carolina de las Salas, corresponsal del diario deportivo *Líder* en Maracaibo, escribió:

ItalMaracaibo 0-1 UAM. Minuto 32. “Maracaibo era el que más insistía. Sin embargo, no era contundente en el último cuarto. Hasta que en el minuto 32, Pintos despertó a la fanaticada del “Pachencho” Romero. Maldonado cobró una falta y el uruguayo aprovechó en el área a la confundida defensa azul para enviarla al fondo de la red. Era su primer tanto”.

ItalMaracaibo 1-1 UAM. Minuto 57. “ItalMaracaibo dejó constancia de que no iba a regalar el partido. Arrancó el complemento dispuesto

a buscar una victoria que lo alejara de la promoción. Rodríguez, el jugador más regular de los azules, recibió su recompensa para poner el 1-1. Tras un cobro de tiro de esquina batió a Angelucci”.

ItaMaracaibo 1-2 UAM. Minuto 81. “Maldonado se encargó de acabar con el suspenso. Tras varios segundos con el balón rebotando en el área chica, cayó en los pies del delantero, que sin dudar la empujó al fondo de la red”.

Y así fue el único título de campeón del Unión Atlético Maracaibo. Sus números fueron los siguientes: 21 victorias, 10 empates y cinco derrotas en 36 partidos, 57 goles a favor y 24 pelotas en sus redes. El argentino Guillermo Beraza (13) y los venezolanos Giancarlo Maldonado (12) y Cristian Cásseres (7) fueron los máximos anotadores del equipo dirigido por el técnico Carlos Maldonado.

El UAM también fue tres veces subcampeón en las temporadas 2002-03 (año de su debut), 2005-06 y 2006-07, siempre detrás del Caracas FC. Sus camisetas de rojo y azul se vieron en cuatro torneos de la Copa Libertadores de América (2004, 2006, 2007 y 2008) con cuatro victorias, ocho empates y 13 derrotas, y su relación de goles a favor y en contra fue de 29-50. En la Copa Suramericana solo participó en la reunión de 2008.

El equipo, por problemas económicos, compitió en la primera división hasta la temporada 2008-09. Sus números fueron los siguientes: 252 partidos, 102 victorias, 83 empates y 67 derrotas, 333 goles anotados y 262 en contra, en siete campañas desde su debut en la 2002-03. Sus mejores artilleros: Guillermo Beraza (37), Daniel Arismendi (27), Darío Figueroa (26), Cristian Cásseres (24), Giancarlo Maldonado (22) y Ruberth Morán (12).

Aragua FC, el campeón de la Copa Venezuela

En 1964, Tiquire Flores de La Victoria se convirtió en el primer equipo del estado Aragua en ganar un título en el fútbol organizado de Venezuela: venció en la final a la Unión Deportiva Canarias para ganar la Copa Caracas, nombre que recibió la Copa Venezuela entre 1961-66.

Luego, transcurrieron 41 años para que el estado Aragua volviera a coronarse. En

la Copa Venezuela de 2007, que marcó la reaparición de la competencia tras una década de descanso (1996-2006), el Aragua FC fue el campeón invicto con dos victorias y siete empates en nueve desafíos, nueve goles a favor y siete en contra.

En la primera ronda, a juego único y como visitante, Aragua FC doblegó 2-1 a Yaracuyanos FC en San Felipe. En los octavos de final sufrió más de la cuenta para sacar del camino a una institución ubicada en la autopista de Prados del Este, el Centro Ítalo Venezolano (0-0 y 1-1): clasificó por haber marcado un gol como visitante en el estadio Brígido Iriarte.

En cuartos de final sorprendió al Caracas FC: 1-1 en Maracay y laurel 0-1 en la UCV. En semifinales se enfrentaron al Deportivo Anzoátegui: paridad sin goles en casa y otra igualada, ahora 2-2 en Puerto La Cruz, para llegar a la final gracias a que anotó dos goles de visitante.

La final fue ante Unión Atlético Maracaibo. En Maracaibo, empate 2-2. En Maracay, igualdad 0-0. Y así, con su buen desempeño en tierras lejanas, el elenco de la ciudad jardín de Maracay se proclamó campeón de la Copa Venezuela 2007.

El periodista Pablo Ortiz Sanhueza, del diario deportivo *Líder*, acudió al partido decisivo en Maracay:

“Qué mejor manera de conquistar un primer título que venciendo a un grande. Aragua, a punta de orgullo y sudor, dejó en blanco el marcador y se coronó campeón en 2008 de la Copa Venezuela de 2007. El empate a dos logrado en Maracaibo en la ida le bastó al dueño de casa para estrenar su vitrina. Un primer tiempo sin ritmo y un segundo tiempo vertiginoso bastó para darle al choque la emoción digna de una final”.

“Entre los minutos 75 y 85, el aluvión de llegadas no dejó a las gradas en paz. Primero, un rebote que le cayó a Villafray, quien mandó un zurdazo que tocó en un compañero antes de entrar, pero el banderín levantado devolvió el aliento al estadio”.

“El contragolpe siguiente terminó con un centro de Isea que Rondón cabeceó a centímetros del paral. Sin tiempo para respirar vendría la

polémica de la noche. Villafray se la dejó de taco a Del Valle, quien, dentro del área, cortó hacia el medio y recibió la zancadilla del defensor, pero Giovanni Perluzzo no explicó y siguió. Maracaibo intentó por todos los medios, pero no fue suficiente. La expulsión de Lancken y el seguido pitazo final bajaron el telón de la peor campaña del Maracaibo”.

Aragua: Palomino – Zugarramundi, McIntosh, Erazo, Vivas (min.81 Y.Segovia) – M. Rodríguez, E. García (min.72 Cardoza), Isea, L. García (min.56 Vianchá) – Chourio, J.S. Rondón. DT: Manolo Contreras.

Maracaibo: T. Hernández – Lancken, Machado, Muñoz, Fuenmayor (min.70 Villarreal) – M. Mea Vitali, Urdaneta, Beraza (min.78 Figueroa), Rojas – Saucedo (min.71 Maita) y Del Valle. DT: Nelson Carrero.

Árbitro: Giovanni Perluzzo.

Estadio: Hermanos Ghersi, Maracay.

Así se resumieron los dos títulos del estado Aragua en el fútbol organizado de Venezuela: Tiquire Flores de La Victoria (1964) y Aragua FC (2007). Además, fue la 14° vez que la Copa Venezuela tiene un campeón invicto, es decir, sin perder ni un partido: Unión Sport Club (1932, 1935 y 1938), Dos Caminos Sport Club (1933, 1945), Litoral FC (1938), Loyola Sport Club (1943), La Salle (1947), Universidad (1952), Deportivo Galicia (1967), Deportivo Portugués (1972), Sport Marítimo (1988), Internacional de Puerto La Cruz (1990) y Aragua FC (2007).

Los chamos de la Vinotinto en 2007

Las selecciones juveniles de Venezuela afrontaron tres retos internacionales en su agenda de 2007. En el suramericano sub-20 de Ciudad del Este, Paraguay, el equipo Vinotinto empezó con una sonrisa de oreja a oreja tras vencer a Uruguay (1-0) con anotación de Irwin Antón. Pero después se vino abajo con tres tropiezos, uno tras otro: Ecuador (3-1), Argentina (6-0) y Colombia (2-1). Irwin Antón (2) y Frank Piedrahita (1) gritaron los goles. El torneo era clasificatorio para la Copa del Mundo sub-20 de la FIFA de ese año en Canadá.

Después, la tropa Vinotinto preparó sus maletas para competir en el suramericano sub-17 de Ecuador. En la primera fase, Venezuela perdió en su debut ante Uruguay (4-1), pero luego enderezó el camino con un triunfo y dos empates: Paraguay (2-1), Argentina (1-1) y Colombia (2-2). De esta manera, la selección nacional inscribió su nombre en la ronda final por segunda vez en la historia del evento (la primera vez fue en 2001 en Arequipa, Perú).

En el hexagonal final se encontraban cuatro cupos para la Copa del Mundo de la categoría, de ese año, en Corea del Sur. El camino comenzó con una derrota frente a Perú (2-1) y después llegó la recuperación ante Ecuador (1-0). Pero en los últimos tres partidos, la Vinotinto sufrió dos goleadas ante Brasil (4-0) y Colombia (5-0), y se empató con Argentina (1-1). En total, Venezuela anotó nueve goles: Yonathan del Valle (3), Gustavo Páez (2), Richard López (1), Johnny Mirabal (1), Franco Signorelli (1) y Ángel Rivera (1).

Finalmente, la selección nacional viajó para el Campeonato Suramericano Sub-15 de Porto Alegre (Brasil), en la que no superó la ronda de grupos por diferencia de goles. La Vinotinto dobló a Perú (3-2) y goleó a Ecuador (3-0), pero cayó ante Uruguay (3-0) y Brasil (2-1). Los siete goles venezolanos: Fernando Aristeguieta (3), Carlos Suárez (2), William Matos (1) y Josmar Zambrano (1).

Caracas FC venció dos veces a River Plate... ¡y a la Conmebol!

En la ronda de grupos de la Copa Libertadores de América de 1984, ULA Mérida había clasificado a la ronda semifinal en buena lid: igualó en puntos (8) con Sporting Cristal (Perú), pero como había marcado más goles de visitante (3 por 1 de los peruanos), entonces quedó sellado su avance, según el reglamento.

Pero en cuestión de días, la Confederación Suramericana de Fútbol cambió de opinión: ordenó un partido extra en cancha neutral (el estadio Pascual Guerrero de Cali), que el fútbol venezolano reclamó. Entonces, el peruano Teófilo Salinas, presidente del organismo suramericano, dio un plazo de 72 horas para que ULA decidiera si jugaba o no. En caso de no hacerlo, sería multado y expulsado por cinco años de la Copa Libertadores.

La Federación Venezolana de Fútbol (FVF) pensó en retirarse de la Confederación Suramericana para unirse a la Concacaf (Confederación Norte, Centroamericana y del Caribe de Fútbol), -y hasta solicitó los documentos para la inscripción. Pero nada de

FALTAN 109 días

Caracas, Viernes 9 de marzo de 2007

CON LA FUERZA MARCA

Bs. 1000
Año 3 N° 875
www.liderendeportes.com

Banesco
"PARA TODOS"

Líder

EN P... ES

¡Bravo, carrajo!

P3-4 Caracas da la cara y vence a River Plate 1-0 en Argentina en la Copa Libertadores. Es la primera victoria de un club venezolano en las duras tierras gauchas

P10 Guillén, el rey de la manada

P2 Expectativa por el sorteo de Champions | **P19** Johan Santana se venga de Boston | **P20** "Carlao", nuevo técnico del Expreso

Donde nadie llega, Movilnet sí
+ señal
Cobertura total CDMA 1x ahora en la vía desde Machiques hasta La Fria.

+ movilnet + vida

canv
movilnet

www.movilnet.com.ve

Caracas FC venció a River Plate (1-0) y se convirtió en el primer equipo de Venezuela que gana en Argentina en la Copa Libertadores (2007)

esto sucedió. ULA jugó ese partido y venció 2-1 a Sporting Cristal, para así "clasificar dos veces" a la ronda semifinal.

23 años después, casi un cuarto de siglo, al Caracas FC debió enfrentar una situación similar en la Copa Libertadores de América de 2007. En el ámbito deportivo, los

Rojos del Ávila perdieron dos veces con Colo Colo (Chile): 0-4, como local en el estadio General Santander de Cúcuta (Colombia), y 2-1 en tierras australes; y contra la Liga Deportiva Universitaria de Quito (Ecuador), ganó 1-0 en el Brígido Iriarte y cayó 3-1 en la capital meridional.

Pero faltan dos partidos para recordar, los de River Plate (Argentina). Su primer desafío fue en el estadio Monumental de Buenos Aires, donde la Albicléste ganó la Copa del Mundo de la FIFA en 1978. El fútbol venezolano, además, exhibía una racha negativa de dos empates, ambos en 2004 (Vélez Sarsfield 1-1 Unión Atlético Maracaibo en 2004 y River Plate), y 19 derrotas en 21 visitas a territorio argentino en la Copa Libertadores (1965-2004). El periodista Octavio Sasso, enviado especial del deportivo deportivo *Líder* para ese encuentro, escribió:

“El partido comenzó a mil por hora. La velocidad de vértigo de River Plate para tratar de apabullar en los primeros minutos encontró rápida respuesta en Caracas, que aprovechó la salida rápida tras cortar el balón para desnudar los problemas en la retaguardia del equipo millonario”.

River Plate 0-1 Caracas FC. “En el minuto 10 llegó el éxtasis: César González, en la izquierda, metió pase elevado al área para Wilson Carpintero, quien vio a Iván Velásquez y le mandó de primera la pelota con una volea. “Champeta” cerró la jugada de manera perfecta al rematar de zurda y al rebote corto para fusilar a Carrizo para el 0-1. River no lo creía, pero empezó a darse cuenta de lo que pasaba cuando Caracas siguió jugando con el pie en el acelerador”.

Segundo tiempo: “Parecía imposible que el Caracas mantuviera el ritmo frenético, así que jugó con inteligencia en la segunda mitad y mantuvo el arma del contragolpe para quitarse el agobio. Sin embargo, River fue con más tesón hacia la puerta roja y, con la fórmula del balón al aire, casi empataron”.

“En el 54, Ernesto Farías mandó un cabezazo al poste derecho. En el

66 fue Marco Ruben el que estrelló otro testarazo en el travesaño y el rebote le quedó al “Tecla”, que se perdió el gol con una volea forzada que sacó Javier Toyo de la línea con increíble reacción”.

“Continuó el afán defensivo en el área, y de rato en rato los capitalinos lograban deshacerse del asedio con toques rápidos o balones largos. El empuje de River fue cediendo y Caracas logró consumir tiempo en faltas y saques”.

“Tras cuatro minutos de descuento sonaron los esperados pitazos. El cansancio dio paso a la alegría, porque esa noche no fue como ninguna otra. Caracas deja su huella y sueña, ahora más que nunca, con su clasificación”.

Pero de la noche a la mañana, un nuevo obstáculo para el Caracas FC. El estadio Brígido Iriarte de El Paraíso, donde los Rojos del Ávila vencieron en su debut a la Liga de Quito (Ecuador) por 1-0, ahora no era del gusto en las oficinas de la Conmebol. Entonces, la directiva prefirió mudarse al estadio General Santander de Cúcuta (Colombia), donde perdieron con Colo Colo (Chile) por 0-4. Después viajaron a Santiago, donde cayeron 2-1 contra la misma oncena austral.

El 5 de abril de 2007, Caracas FC y River Plate se volvieron a enfrentar, ahora en la ciudad de Cúcuta con los Rojos del Ávila como anfitriones. Ahí estuvo el periodista Wilmer Ramírez, corresponsal del diario deportivo *Líder*:

“El Caracas vivió su Sábado de Gloria en un Jueves Santo. Los dirigidos por Noel “Chita” Sanvicente condujeron al River Plate argentino al Monte Calvario, tras propinarle una derrota de 3-1 en el estadio General Santander de Cúcuta, en Colombia, y eliminarlos de la versión 2007 de la Copa Libertadores de América”.

Caracas 1-0 River. Minuto 17. “La locura en el Caracas estalló en el minuto 17. En un rebote, el zaguero José Manuel Rey conectó de media volea con pierna zurda y de larga distancia. La pelota describió

una parábola que terminó enredada en las mallas del pórtico de Juan Pablo Carrizo. El 1-0 y las 20 mil almas del General Santander se alinearon con la causa venezolana”.

Caracas 1-1 River. Minuto 29. “La alegría de los caraquistas apenas duró 12 minutos. Por la derecha desbordó Mauro Rosales, dejó regado al lateral Andrés Rouga y levantó el centro para que Ernesto Farías, sin rivales que le pusieran resistencia, empatara de cabeza”.

Caracas 2-1 River. Minuto 32. “Entre los minutos 32 y 36, el Caracas vivió sus mejores momentos. El colombiano Habynson Escobar definió en dos ocasiones para inflar la pizarra a 3-1 a favor de la divisa de la Cota 905. Primero aprovechó un pase milimétrico entre líneas del cerebral Alejandro Guerra y, en el mano a mano ante Carrizo, luego de romper el fuera de lugar, anotó el 2-1”.

Caracas 3-1 River. Minuto 36. “Luego, ante la mirada de los centrales Daniel Gerlo y Nelson Rivas, que estaban saliendo, Escobar recibió una pelota larga de Franklin Lucena desde el mediocampo y se la acomodó en el palo de la mano derecha a Carrizo para el 3-1”.

Caracas 3-1 River. Minuto 42. “Poco antes del descanso, en el minuto 42, ambos equipos se quedaron con 10 jugadores. Lucena y Zapata se agredieron en un incidente en el medio y el uruguayo Jorge Larrión los mandó a las duchas”.

Segundo tiempo: “Sanvicente sacrificó al amonestado César González y puso a Bremer Piñango al lado de Weymar Olivares para controlar el medio. Passarella respondió con tres en el fondo y buscó todas las fórmulas para tratar de emparejar. Sin embargo, José Manuel Rey fue un mariscal en la zaga y Javier Toyo fue sinónimo de candado en el arco. Y las variantes de Marcos Ruben, Diego Galván y René Lima tampoco surtieron efecto en la escuadra de la banda sangre”.

Final: “El 3-1 fue lapidario para eliminar a un River Plate sin alma y sin argumentos. Caracas se mete entre los mejores 16 equipos de la Libertadores porque siempre fue más que un equipo que invirtió 27 millones de dólares para alzar la Copa”.

El periodista Gerardo Blanco, del diario deportivo *Líder*, escribió:

“Nadie pudo parar al Caracas. Ni las oscuras decisiones de la Confederación Suramericana de Fútbol para prohibir el estadio Brígido Iriarte y sancionar “preventivamente” a cuatro figuras clave del equipo justo antes de enfrentar a River Plate, ni las presiones internas para que los rojos jugaran en Maracaibo, ni el penalti inventado por Manuel Garay ante Colo Colo, ni el exilio obligado en Cúcuta frenaron a los rojos en este afán de clasificar, contra viento y marea, a los octavos de final de la Copa Libertadores”.

En los octavos de final, los Rojos de Ávila estuvieron cerca, pero muy cerca, de llegar a cuartos de final. Ahora sí, en el estadio Olímpico de la UCV, Caracas FC vino dos veces de atrás para empatar 2-2 con Santos de Brasil. En la vuelta, la oncenita capitalina tomó la delantera con goles de José Manuel Rey y Wilson Carpintero; en 32 minutos, Caracas FC estaba encaminado a los cuartos de final con este triunfo parcial de 0-2. Sin embargo, el equipo brasileño apretó el acelerador para gritar tres goles y vencer 3-2. Y así finalizó la travesía avileña en la Copa Libertadores 2007.

La Copa América llegó a Venezuela después de 91 años

El torneo de selecciones de fútbol más antiguo del mundo, el Campeonato Suramericano, comenzó en 1916 en Buenos Aires, Argentina. Pero la Vinotinto no hizo su estreno sino hasta medio siglo después, en 1967, cuando acudió a la reunión que se celebró en el estadio Centenario de Montevideo, Uruguay.

¿Y cuándo le otorgaron la sede a Venezuela para organizar la Copa América? Fue en 1986. Ese año, la Conmebol (Confederación Suramericana de Fútbol) asignó las diez sedes, una para cada país de la organización, y a la Federación Venezolana de Fútbol (FVF) le correspondió el certamen de 2007.

Este es el torneo de fútbol más importante que se ha organizado en la historia del fútbol venezolano, y dejando en segundo plano los suramericanos sub-20 de 1954 (Caracas), 1977 (Valencia, Mérida y Caracas), y 1991 (Puerto Ordaz y San Cristóbal); así como suramericano sub-17 de 2003 en Maracaibo.

A Venezuela llegaron 11 selecciones: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay, además de los invitados México y los Estados Unidos, que forman parte de la Concacaf (Confederación Norte, Centroamericana y del Caribe de Fútbol). El otro equipo participante fue el anfitrión, Venezuela.

La competencia se celebró en nueve estadios de todo el país: Monumental de Maturín (Monagas), José Antonio Anzoátegui de Puerto La Cruz (Anzoátegui), Cachamay de Puerto Ordaz (Bolívar), José Encarnación “Pachencho” Romero de Maracaibo (Zulia), Pueblo Nuevo de San Cristóbal (Táchira), Metropolitano de Mérida (Mérida), Metropolitano de Barquisimeto (Lara), La Carolina de Barinas (Barinas) y Olímpico de la UCV (Caracas). Estos nueve escenarios sirvieron para fijar un récord en la historia de la Copa América (1916-2007): más estadios en acción.

En la ceremonia de apertura se encontraba el periodista Carlos Valmore Rodríguez, del diario *El Nacional*. El siguiente texto se recogió del libro *70 años de hazañas deportivas*.

“La ceremonia inaugural de la Copa América Venezuela 2007 resultó más emotiva que el propio partido entre la Vinotinto y Bolivia. Fueron las coreografías y los juegos de luces que inundaron Pueblo Nuevo anoche los que le hicieron entender a la gente que sí era verdad, que aquí, en este país de goles en contra, se estaba llevando a cabo el torneo de selecciones más antiguo del mundo”.

“Ahí estaba, se le podía ver, se le podía respirar. Era el patriotismo, un sentimiento tantas veces desvirtuado, pero que, al conservarse en estado puro, saca lo mejor de las personas. A la multitud se le salía el corazón cantando el Alma Llanera y la canción “Venezuela”. Vibró el cemento del estadio ante el terremoto de amor por el terruño. Quienes declaran al nacionalismo una pieza de anticuario recibieron elocuente respuesta del gran coro que quería expresar su orgullo por

ser el hogar de un campeonato de solera”.

“En algunos ojos se fabricaban unas lágrimas. Esto es normal cuando se está lejos de la casa grande, pero infrecuente si se está dentro de ella. “¿Qué forma están haciendo?”, preguntaba una joven al ver a los actores de la puesta en escena de Joaquín Riviera tomar posiciones de manera sinuosa. El grito de emoción al saber que lo que se formaba sobre la grama era un mapa de la República delineaba claramente el estado de trance nacionalista que logró el acto mostrado”.

“Para beneplácito de muchos, se pareció mucho menos al gastado “opening” del Miss Venezuela que lo que se podía presuponer. Hasta el tema oficial cantado por Juan Carlos Luces, rodeado por centenares de niños vestidos en su mayoría con el atuendo tradicional andino, se entonó con visos de grito patriótico. Con el “América” final se reventaron unas cuantas cuerdas vocales. Rara vez Cristóbal Jiménez, Reina Lucero y Cristina Maica tuvieron un público que fuera tan entusiasta y a la vez tan numeroso”.

Dirigidos por el entrenador Richard Páez, Venezuela debutó frente a Bolivia en un repleto estadio Pueblo Nuevo de San Cristóbal, el 26 de julio de 2007. El partido quedó empatado 2-2 con goles de Giancarlo Maldonado y Ricardo David Páez por los anfitriones, mientras que Jaime Moreno y Juan Carlos Arce respondieron por las camisetas verdes.

Cuatro días después, la Vinotinto volvió a la grama de Pueblo Nuevo para retar a Perú. Antes de escucharse el pitazo inicial del árbitro mexicano Benito Archundía, Venezuela acumulaba 42 partidos consecutivos sin victorias (1967-2007) con ocho empates y 34 derrotas. El último, y único triunfo hasta ese momento, fue ante Bolivia (3-0), en Montevideo, el 28 de enero de 1967 (40 años, cinco meses y cuatro días). Pero a esa contabilidad le quedaban unas horas porque Venezuela ganó 2-0 con goles de Giancarlo Maldonado (minuto 49) y Daniel Arismendi (minuto 79)

El periodista Carlos Daniel Avilán, del diario deportivo *Líder*, escribió:

“Tardó muchísimo en llegar, casi dos generaciones tuvieron que esperar. Cuarenta años después de la primera victoria de la Copa América se obtuvo el segundo triunfo, anoche en el estadio Pueblo Nuevo, para convertir esta edición 2007 en suelo criollo en la ilusión más grande que ha tenido el país en su historia futbolística. La selección debía ganar o empezar a despedirse de su sueño. Y lo logró con un mejorado fútbol y con el gran apoyo de una afición que anoche sí se hizo sentir con gran peso”.

Después, el equipo local empató con Uruguay (0-0) en el estadio Metropolitano de Mérida, y por primera vez en la historia de la Copa América, el nombre de Venezuela apareció en los cuartos de final. El 7 de julio de 2007, en el estadio Pueblo Nuevo de San Cristóbal, Venezuela y Uruguay se volvieron a enfrentar, ahora por un cupo en las semifinales. Ahí estuvo el periodista Carlos Daniel Avilán, del diario deportivo *Líder*:

“No era la mejor manera de decir adiós. La mejor Copa América que Venezuela ha jugado en su historia terminó con una noche triste, en la que los errores propios y la inteligencia de Uruguay detuvieron en cuartos de final el sueño Vinotinto. Una goleada 4-1 de los charrúas, que fue más una seguidilla de puñaladas tras obtener la ventaja en el minuto 65, fue un epitafio demasiado cruel para una noche en la que el país se atrevía a soñar”.

“Sin embargo, es justo decir que a los locales les faltó realmente un muy buen partido en esta Copa y tuvieron que despedirse sin poder hacerlo. El esfuerzo de Venezuela en el torneo fue aplaudido por San Cristóbal al terminar el encuentro y los jugadores aceptaron la ofrenda. Quedará marcado en la historia y en el recuerdo este avance inédito a la segunda fase, con un primer lugar honroso de grupo, pero también quedará la sensación de que se pudo hacer más y mejor”.

Primer tiempo. “Venezuela arrancó de muy mala manera el partido, y lo peor fue que la tendencia de casi todo el primer tiempo no va-



José Manuel Rey cobró un tiro libre y la Vinotinto doblegó a Ecuador (1-0) en la altura de Quito (2007)

rió. Demasiada inseguridad en el fondo, problemas para salir ante la presión charrúa, pocas ideas para abrir la cancha a partir del círculo central y, para rematar, numerosos resbalones en la zona ofensiva debido al terreno húmedo y movedizo”.

Venezuela 0-1 Uruguay. Minuto 38. “Pero los despistes continuaron en el fondo y se pagó demasiado caro uno en el 38: saque detrás de la mediacancha para Uruguay, Scotti vio a Cichero regresando de espaldas en la jugada y cobró con un pase profundo por el centro a Forlán, quien quedó habilitado por el Zurdo Rojas en la izquierda, llegó y definió con un tiro bajo y cruzado para el gol. Completa frustración y rabia en la Vinotinto, en una primera parte de espanto”.

Venezuela 1-1 Uruguay. Minuto 40. “Menos mal que el talento tapa boquetes en el fútbol, y en este Venezuela pudo contar con el despertar de Juan Arango, nunca más oportuno que ahora. En el minuto 40, en un cobro de falta directa desde el lado izquierdo, el crack mandó un balazo a tres dedos que vulneró la barrera y fue directo a la malla por el primer palo”.

Venezuela 1-2 Uruguay. Minuto 65. “La forma de enredar y hacer lenta la salida llegó al absurdo en el 65, con Rey, Vega y Cichero tocando en exceso. Esa complicación llevó a un corte oportuno de los uruguayos que aprovechó Pablo García, quien recibió finalmente de Fucile para mandar un toque fuerte y colocado al ángulo superior derecho del arco Vinotinto, que enmudeció al Pueblo Nuevo. Apenas se escucharon los gritos charrúas en el campo y en el banco, mientras Venezuela y su gente quedaban atónitos”.

Venezuela 1-4 Uruguay. Minutos finales. “Venezuela chocó con la muralla rival y además perdió todo el esfuerzo por querer empatar, porque Uruguay liquidó de contragolpe en el 87 y en el 90+2 con dianas de “Cebolla” Rodríguez y Forlán”.

Richard Páez dijo adiós rumbo a Suráfrica 2010

El 13 de octubre 2007 comenzaron las eliminatorias suramericanas a la Copa del Mundo de Suráfrica 2010. Los clasificados se conocerían a mediados de octubre de 2009. De inicio a fin: 18 partidos, cuatro cupos directos a la Copa Mundial, y el quinto puesto tenía asignado una repesca contra una selección de la Concacaf (Confederación Norte, Centroamericana y del Caribe de Fútbol).

El estreno fue en la tarde del sábado 13 de octubre de 2007, lejos de casa, en la altura de Guayaquil. El periodista Carlos Daniel Avilán, enviado especial del diario *Líder*, reseñó:

“Cuando la inteligencia y el corazón se unen, pocas cosas son imposibles. Hasta ayer eso se pensaba de sumar puntos en la altitud,

Victoria 0-1 contra Ecuador que abre la esperanza de un premundial que comenzaba con el escepticismo ajeno. Fue un partido resumido en emociones sucesivas durante 95 minutos: noche de sustos, paciencia, ánimo, festejos en éxtasis (obvio, el gol de Rey), calma, confianza y júbilo”.

La Vinotinto nunca había triunfado en Ecuador, en partidos por las eliminatorias a la Copa del Mundo: cuatro derrotas en fila en 1993, 1996, 2000 y 2003, sin ningún grito de gol con acento venezolano, y 10 goles en contra.

Después, la selección nacional perdió dos veces: ante Argentina (2-0) en Maracaibo y versus Colombia (1-0) en Bogotá. El equipo retomó el camino del triunfo ante Bolivia (5-3), donde las camisetas verdes estuvieron tres veces por delante en el marcador, por lo que los goles de Giancarlo Maldonado (2), Daniel Arismendi (2) y Alejandro Guerra se encargaron de asegurar la victoria.

A pesar de la victoria, Richard Páez, el técnico Vinotinto que tomó el mando de la selección en enero de 2001, dio un paso al costado. El libro *La Historia de la Vinotinto*, de Lázaro Candal y Claudio Méndez, se explica lo sucedido:

“Ya en el hotel donde se concentraba la Vinotinto, sus colaboradores más cercanos conocían su intención de renunciar, una decisión muy difícil para quien sabía que aún tenía muchos objetivos que cumplir, y que quizás se hubiera podido revertir de no haber existido el lógico desgaste que ya no se podía ocultar, y así lo entendió el mismo técnico: “No sentí apoyo total, me sentí desamparado. No sentí un apoyo total de los jugadores, ni de la FVF, ni de la gente, entonces sentí que ya había cumplido mi misión”.

“La situación se le había tornado insostenible al estratega merideño, quien el 26 de noviembre de 2007 (seis días después de la victoria 5-3 ante Bolivia) dijo que prefería dar un paso al costado para no interrumpir el sueño de toda una nación: clasificar al Mundial de Suráfrica 2010. Aunque era, como ya dijimos, lógico el desgaste tras sus casi siete años al frente de la selección, de ninguna manera se

merecía este final el ciclo de Richard Páez, aunque, como lo diría su colaborador Napoleón Centeno, “¿Si era la salida que merecía?... No lo sé, pero todas las despedidas son así”.

“Los detonantes de una crisis anunciada”.

“Con el partido igualado a dos goles, un resultado que no le servía a Venezuela, Richard Páez comenzó a mover el banquillo. Y lo que pasó a partir de allí lo cuenta muy bien Daniel Prat (“La última noche de Richard Páez” en su blog salidaencorto.blogspot.com), de cuyo trabajo hacemos un extracto:

“Primero sacó a Luis Vera por Miguel Mea Vitali y luego a Luis Manuel Seijas por Edder Pérez, estallando la ira del público. Adentro de la cancha estaba aún Ricardo David Páez. “La gente lo vio como que sacó al hijo de la ciudad (Seijas en ese momento jugaba en el Deportivo Táchira) y dejó al suyo”, recordó el psicólogo Carlos Saúl Rodríguez, quien asegura que llegó a escuchar: “Si no lo sacas tú, lo vamos a sacar nosotros”.

“Ese día entendí lo que sentía la gente de San Cristóbal por mí”, dijo Seijas, quien asegura que luego de ese partido fue puesto en una disyuntiva, “en la que decían que yo era el culpable de lo que pasó, pero realmente no es así”.

“Fue cuestión de segundos entre la salida de Luis Manuel y el inicio de los gritos que Richard Páez compararía con puñaladas para su espalda. “Saca a tu hijo, saca a tu hijo”. Explotó el timonel. “La gente nunca confió en Ricardo, a pesar de que él siempre le dio mucho a la selección”, opinó Alejandro Guerra, a quien le tocó entrar por el hijo de Richard, cinco minutos después de que se iniciaran los gritos. “Tranquilo, papá, que ya todo esto va a terminar”, le habría dicho el volante al técnico antes de la sustitución”.

“Era como una despedida, no sé, quizás intuía lo que iba a pasar”, aseguró otro miembro de aquel técnico, el coordinador Napoleón Centeno, quien cree que “Ricardo es un excelente jugador: su infortunio es llevar el apellido Páez”.





La Vinotinto

SE CONSOLIDA, 2008-2014

CAPÍTULO 13

Farías asume el mando

El año 2007 finalizó para la Vinotinto con una victoria ante Bolivia (5-3), pero también con la renuncia de Richard Páez. Entonces, la Federación Venezolana de Fútbol (FVF) empezó a buscar candidatos: Alí Cañas (asistente técnico de la selección de Ghana en el mundial de Alemania 2006), Noel "Chita" Sanvicente (cuatro veces campeón con Caracas FC en la primera división, 2002-03, 2003-04, 2005-06, 2006-07, y subcampeón en la 2004-05) y César Farías (cuartos de final con Deportivo Táchira en la Copa Libertadores de América de 2004).

Pero en las oficinas de Sabana Grande también pensaron en algunos estrategas extranjeros:

los colombianos Luis Fernando Suárez (clasificó a Ecuador en el mundial de Alemania 2006) y Hernán "Bolillo" Gómez (llevó a Colombia a la Copa del Mundo de Francia 1998), el brasileño Paulo César Carpegiani (al mando de Paraguay en Francia 1998) y el serbio Velibor "Bora" Milutinovic (cinco participaciones en mundiales con México en 1986, Costa Rica en 1990, Estados Unidos en 1994, Nigeria en 1998 y China en 2002).

La FVF analizó varios currículums entre venezolanos, pero también extranjeros con experiencia en el proceso de clasificación a la Copa del Mundo de la FIFA. Final-



Tras analizar varios currículums, la FVF eligió como técnico de la Vinotinto de mayores al venezolano César Farías, quien debutó el 3 de febrero de 2008 con un triunfo ante Haití (1-0)

mente, César Farías fue el técnico elegido. Su debut fue el domingo 3 de febrero de 2008, en el estadio José Antonio Anzoátegui de Puerto La Cruz, donde venció a Haití (1-0) con anotación de Jorge “Zurdo” Rojas.

Y su otro estreno, ahora en las eliminatorias a la Copa del Mundo de Suráfrica 2010, fue en el estadio Centenario de Montevideo ante Uruguay, en la tarde del sábado 14 de junio de 2008. Pero unos días antes, en la noche del viernes 7 de junio de 2008, la Vinotinto y Brasil se enfrentaron en un partido de preparación en Boston, Estados Unidos. Ahí estuvo el periodista Pablo Ortiz Sanhueza del diario deportivo *Líder*:

Venezuela 1-0 Brasil. Minuto 6. “Juan Arango fue el primero en avisar con un tiro desviado de lejos. Pero al minuto seis sería Giancarlo Maldonado quien pondría su firma al primer gol histórico de la jornada. Habilidad perfecta al fondo de Ronald Vargas y el delantero del Atlante definió como el más grande de los cracks, con un toque sutil sobre el arquero Doni que salió al achique”.

Venezuela 2-0 Brasil. Minuto 43. “Centro de Tomás Rincón, que Arango no logra empujar solo frente al arco. Pero la insistencia tendría su paga al 43. El maracayero le cede el balón a Ronald, quien encara y tras dejar clavado a Henrique con una bicicleta clavó el segundo con un zurdazo al primer palo. La sorpresa era por duplicado”.

Hasta minutos antes de comenzar ese partido amistoso, la Vinotinto y la Canarina contabilizaban 17 encuentros en la selección A (categoría mayor), desde 1969 hasta 2005, y Brasil los había ganado todos (17) con 78 goles a favor y tan solo cuatro anotaciones venezolanas, siempre en desafíos de la Copa América y de las Eliminatorias a la Copa del Mundo de la FIFA.

De esta manera, antes de viajar a Montevideo, el optimismo reinó en el equipo nacional por tres razones: el recuerdo, todavía reciente, de la goleada 3-0 en ese escenario y ante el mismo rival en 2004, la Vinotinto se encontraba en los puestos de arriba de la tabla de posiciones y la estruendosa victoria ante Brasil en Boston (2-0).

Ahora sí, en el camino a Suráfrica 2010, la Vinotinto aterrizó en el aeropuerto de



El 7 de junio de 2008, Venezuela logró un triunfo histórico al derrotar 2 a 0 a Brasil, en la ciudad de Boston.

Carrasco en Montevideo. Diego Lugano puso adelante a la Celeste cuando el reloj marcaba el minuto 12, pero Ronald Vargas empató en la fracción 55. El periodista Pablo Ortiz Sanhueza del diario deportivo *Líder*, escribió:

“No pudo ser otro sino Ronald Vargas. El debutante en partidos oficiales aprovechó un error del portero local para marcar el gol de la igualdad, que enmudeció a un estadio casi lleno. Tiro libre que ejecuta Arango con su estilo de siempre. El balón no pudo ser controlado por Carini, pero sí por Vargas, quien entró y fusiló para la alegría de unos pocos en el estadio y muchos a varios kilómetros en el norte”.

Aunque todavía faltaban 13 jornadas, la Vinotinto había tenido un buen inicio con una racha de tres partidos sin perder: Colombia (1-0 en Barranquilla), Bolivia (5-3 en San Cristóbal) y Uruguay (1-1 en Montevideo). Venezuela se veía bien en la cancha. Sin embargo, el tren Vinotinto fue conducido por sus rivales al carril de las derrotas durante las siguientes cuatro estaciones.

En Puerto La Cruz recibió a Chile, que venció 3-2 con un gol en el minuto 90+2 de Humberto Suazo. Después, la expedición Vinotinto agarró sus maletas para viajar a Li-

ma, donde Perú salió airoso (1-0), y a Asunción, donde Paraguay pisó más fuerte para ganar (2-0). De vuelta a casa, Brasil goleó a Venezuela (4-0) en San Cristóbal. Cuatro derrotas en fila y sin goles anotados en los últimos tres compromisos. El equipo del técnico César Farías bajó al noveno lugar de la tabla de posiciones.

Para finalizar el año 2008, a Venezuela le restaba un desafío: Ecuador, en el estadio José Antonio Anzoátegui de Puerto La Cruz. Isaac Mina adelantó a la visita al minuto 11 y así se fueron a los vestuarios. Pero la Vinotinto respondió en el segundo tiempo para ganar 3-1 gracias a tres goles, en un lapso de 20 minutos, de Giancarlo Maldonado (min. 49), Alejandro Moreno (min. 57) y Juan Arango (min. 68). Venezuela finalizó el año 2008 en el octavo lugar de la tabla de posiciones con 10 puntos, pero a seis unidades del cuarto puesto (Chile, 16) y con ocho jornadas por disputar, pero ya en 2009.

Las chamás de la Vinotinto

La selección femenina sub-20 acudió al cuarto Campeonato Suramericano que se realizó en las ciudades brasileñas de Porto Alegre y Bagé en 2008. El torneo era clasificatorio para la Copa del Mundo de la FIFA de Chile. En sus primeros tres desafíos, a la Vinotinto le faltó poco para ganar: empató con Chile (1-1), Colombia (2-2) y Uruguay (2-2), además de perder ante Argentina (1-0). Así, con tres empates y una derrota, Venezuela finalizó octava entre diez países.

Y después se presentó en la primera edición del Campeonato Suramericano Femenino Sub-17 de 2008 en Chile. La reunión era clasificatoria para la Copa del Mundo de la FIFA en Nueva Zelanda. La Vinotinto quedó bien lejos: cuatro derrotas, una tras otra, ante Brasil (3-2), Paraguay (6-0), Perú (3-2) y Uruguay (4-2). Fue novena entre diez selecciones. Así se distribuyeron sus seis goles: Solmaira Carmona (3), Valentina Nasser, Karla Torres y Oriana Altuve.

Suráfrica 2010 quedó a solo dos puntos

En el tramo final de las Eliminatorias a la Copa del Mundo de la FIFA de Suráfrica 2010, el rendimiento del equipo fue mucho mejor en 2009 en comparación con lo hecho en 2008. Sin embargo, el equipo nacional empezó ese año 2009 con una derrota ante Argentina en el estadio Monumental de Buenos Aires (4-0). Pero después...

Venezuela logró dos victorias, de esas que son por primera vez. A Colombia nunca



El aragüeño Juan Arango es considerado uno de los mejores futbolistas venezolanos de todos los tiempos

se la había podido vencer en territorio venezolano, en Eliminatorias a una Copa del Mundo de la FIFA: cuatro empates (1-1 en 1969 en la UCV, 2-2 en 1985 y 2-2 en 2001 -ambos en San Cristóbal- y 0-0 en 2005 en Maracaibo), además de una derrota (2-0 en 1996 en el estadio Pueblo Nuevo).

Pero el 31 de marzo de 2009, Venezuela venció por primera vez como local a Colombia (2-0), en el estadio Cachamay de Puerto Ordaz. El periodista Óscar Galvis, del diario *Últimas Noticias*, escribió:

Venezuela 1-0 Colombia. Minuto 77. "Ángelo Peña justificó por qué había ingresado en lugar de Giancarlo Maldonado. Un desborde por la derecha terminó con un pase milimétrico, tirado con regla y compás, y entonces apareció Nicolás Fedor como un tren y marcó confirmando que su racha goleadora se extendió desde Europa hasta Venezuela. El gol hizo justicia por lo expuesto por la Vinotinto en el campo, y en el momento indicado cuando la respuesta del rival quedó corta".

Venezuela 2-0 Colombia. Minuto 81. “Posteriormente, apareció Juan Arango y justificó el pago de la entrada en el estadio Cachamay. Falta perfilada en el borde derecho del área colombiana. El maracayero se ubicó, tomó distancia y anotó mandando una “joya” al ángulo del arco defendido por David Ospina”.

Y la otra victoria que se dio por primera vez, en términos de eliminatorias a un mundial, fue el 6 de junio de 2009. Venezuela nunca había ganado en Bolivia. Entre 1977 y 2005: seis partidos e igual número de triunfos para las camisetas verdes con 26 goles a favor y solo dos en contra. El periodista Pablo López Hurtado, del diario deportivo *Líder*, escribió:

Bolivia 0-1 Venezuela. Minuto 33. “El premio al esfuerzo llegó y Luis Manuel Seijas, en una internada por la izquierda, puso un centro que dio fe de que la constancia tiene sus frutos. Ronald Rivero no supo hacer otra cosa y la metió en su arco. Bolivia intentó atacar dentro de su desconcierto. Su superioridad histórica no quedaba clara en la pizarra y el portero Romo volvió a ganarle a Marcelo Martins, esta vez en un mano a mano. El muchacho de Turén fue un señor”.

Bolivia 0-1 Venezuela. Segundo tiempo. “La segunda parte fue verde, por su control de balón, porque los del altiplano se sabían disminuidos. El grupo de Erwin “Platini” Sánchez se fue de bruces buscando el equilibrio, pero Romo estuvo allí, al igual que la zaga, cada vez más segura. Bolivia se desesperó ante una gigante Venezuela que tuvo actitud y dio crédito a la labor de un cuerpo técnico; la altura ni se sintió. César Farías arriesgó, planeó, trabajó y consiguió frutos. Ahora queda mucha alegría y nada más”.

La Vinotinto seguía con opciones de llegar al mundial: Uruguay (17), ubicado en el quinto lugar, Ecuador (17) y Venezuela (16), a falta de cinco jornadas, eran los principales candidatos para jugar la repesca contra el cuarto clasificado de la Concacaf (Confederación Norte, Centroamericana y del Caribe de Fútbol).



Primera victoria de la Vinotinto en la altura de La Paz (Bolivia): 1-0 en 2009

Venezuela se enfrentó después a Uruguay, en el estadio Cachamay de Puerto Ordaz, y a Chile, en el estadio Nacional de Santiago. Ambos compromisos, muy intensos, finalizaron con idéntico resultado de 2-2. Restando solo tres jornadas, Venezuela recibió a Perú en Puerto La Cruz: contundente triunfo (3-1) con dos goles de Nicolás

“Miku” Fedor y el otro de Ronald Vargas. La victoria, la tercera ante los peruanos como local en eliminatorias (3-0 en 2001 en San Cristóbal y 4-1 en 2005 en Maracaibo), enredó el panorama para las últimas dos fechas.

Brasil (33 puntos), Paraguay (30) y Chile (27) se ubicaban en lo más alto de la tabla. Ecuador (23), Argentina (22), Uruguay (21), Venezuela (21) y Colombia (20) eran los candidatos para clasificar directo a Suráfrica o ir a la repesca. El 10 de octubre de 2009, en el campo de Cachamay, la Vinotinto se enfrentó a Paraguay, que ya tenía el boleto a Suráfrica en mano. La Albirroja ganó 2-1 y obligaba a Venezuela a ganar, pero con goleada, a Brasil en Campo Grande. Ese partido quedó 0-0.

Por primera vez en la historia, la Vinotinto no perdió en Brasil en un partido de las eliminatorias mundialistas (1969-2005): seis derrotas en seis partidos sin goles a favor y 27 en contra. Además, y también por primera vez, la Vinotinto llegó con opción matemática a la última jornada de un proceso clasificatorio a un mundial (1965-2009).

De las playas de Puerto La Cruz a las pirámides de Egipto

Desde el 19 de enero hasta el 4 de febrero de 2009 se celebró el Campeonato Sudamericano Sub-20. Fue la cuarta vez que Venezuela organizó este certamen: Caracas en 1954; Valencia, Mérida y Caracas en 1977; y Puerto Ordaz y San Cristóbal en 1991. Había cuatro puestos para la Copa del Mundo de la FIFA de Egipto.

Dirigidos por el entrenador César Farías, la Vinotinto superó la fase de grupos en el estadio Monumental de Maturín. En sus dos primeras salidas empató ante Argentina (1-1) con gol de José Salomón Rondón y Ecuador (0-0). Después inauguró su casillero de triunfos frente a Perú (3-1) gracias a las anotaciones de Ángel Peña, Juan Pablo Camacho y Yonathan Del Valle, e igualó contra Colombia (1-1) con otro gol de José Salomón Rondón.

Una vez en el hexagonal final, Venezuela empezó con una victoria (2-1) ante Colombia con goles de Carlos Fernández y Yonathan Del Valle. Egipto se veía cerca. Pero después se perdió por goleada ante Paraguay (3-0) y Brasil (3-0). La Vinotinto retomó el camino de los puntos al igualar con Argentina (1-1) gracias a la tercera anotación de José Salomón Rondón en la competencia.

El domingo 8 de febrero de 2009 fue la jornada final. Brasil, Paraguay y Uruguay ya estaban en el mundial egipcio. Pero faltaba un clasificado y también un compromiso. Colombia, que a primera hora había vencido a Argentina (1-0), aparecía en el cuarto

¡SALADO! A JUAN ARANGO LO PITARON FEO AYER EN MALLORCA ● P9

www.liderendeportes.com

Líder
DEPORTES

Bs.F. 1,50
Bs. 1.500
Año 5 N° 1570

Caracas, lunes 9 de febrero de 2009

¡VAMOS PA'L MUNDIAL!

La Vinotinto sub-20 hizo historia al vencer ayer 3-1 a Uruguay y conseguir por primera vez el boleto a una cita de tal calibre ● P2

CAMPEONES
Caravana recibe a los Tigres en Maiquetía
Desde anoche, fanáticos de los aragüeños esperaban el arribo de los nuevos monarcas ● P12

Caracas igualó con Mineros y sigue líder ● P6

Cocodrilos venció a Guaros en pretemporada ● P19

Barça derrotó al Sporting y está muy cómodo ● P9

NO TE FALTA NADA
Hoy se le quemarán las manos con Cuerpo Líder

¡llevamos nuestro amor por toda Venezuela!

En el mes del amor y la amistad. Disfruta **más beneficios**
Aprovecha y disfruta expresando tu amor por toda Venezuela!

Gobierno Bolivariano de Venezuela

La Vinotinto Sub 20 derrota 3 a 1 a Uruguay y clasifica por primera vez en su historia a una Copa del Mundo organizada por la FIFA

lugar. Venezuela, por consiguiente, debía someter a Uruguay. El periodista Daniel Prat Jerez, del diario deportivo *Líder*, escribió:

“Llegó el final de un camino lleno de sufrimientos. Días de concentra-

ción, cumpleaños, Navidad, vacaciones, todas lejos de casa. Meses de trabajo. Todo se resumía en noventa minutos. Frente a Uruguay, Venezuela se jugaba toda su preparación a cambio de la gloria, de un hueco en la historia, de la primera clasificación del país a un Mundial. Y se consiguió. A su manera, sin vistosidad, sin las mayores figuras, pero con el corazón más grande. El más grande que haya podido ver campo de fútbol alguno”.

Venezuela 1-0 Uruguay. Minuto 14. “Pero para ir al Mundial hacía falta más que aguantar el arco en cero y esta selección lo hizo, como es su costumbre. Sin muchas aproximaciones de peligro anteriores, Ángelo Peña sirvió un córner al primer palo. Ahí peinó Carlos Salazar para dejar a José Manuel “Sema” Velázquez solo en el segundo palo, listo para anotar de cabeza la ventaja. Las pirámides comenzaron a dibujarse en el panorama criollo”.

Venezuela 1-1 Uruguay. Minuto 45. “Nicolás Lodeiro dibujó un pase largo, Santiago García dominó la pelota y encaró al espigado golero criollo, a quien venció con un sutil toque al segundo palo. Había que ponerle pausa a la algarabía”.

Venezuela 2-1 Uruguay. Minuto 55. “Mauricio Parra, aquel que tuvo que celebrar sus 20 primaveras muy lejos de su familia en San Cristóbal, trazó un pase al vacío para que lo corriera Adrián Lezama, ese que casi pierde la vida en un accidente. El moreno galopó hasta ganar línea de fondo y centrar al segundo palo, desde donde Agustín Peña introdujo la pelota en su propio arco”.

Venezuela 3-1 Uruguay. Minuto 70. “El boleto tomaba forma. El sueño se concretó con Rafael Acosta, quien desde el borde del área disparó un misil para el 3-1. “No sabía ni a donde correr”, dijo el del Cagliari luego. Su gol era el sello de un gran torneo, que se luchó desde el primer hasta el último minuto y desde el cual se escribió un capítulo

para la historia. César Farías resumió el grito de todo el país: “¡Estamos en el Mundial!”.

Y así la Vinotinto se clasificó por primera vez en su historia a una Copa del Mundo organizada por la FIFA (Federación Internacional de Fútbol Asociado). El periodista Daniel Prat Jerez, del diario *Líder*, publicó algunas declaraciones de los protagonistas:

César Farías: “En el fervor de la gente salen frases de los jugadores, que nos hacen volver atrás, meses de trabajo y de esfuerzo y de mucha hidalguía. Hoy le robo una frase a Manuel Plasencia, que sé que está celebrando por nosotros, ‘benditos los 21 vientres de las madres que parieron a los 21 jugadores venezolanos’”.

Yonathan Del Valle: “Yo sí llegué a pensar que podíamos quedar afuera, pero luchamos, trabajamos y lo logramos”.

José Salomón Rondón: “Es muy lindo ser parte de esta historia, pero desde ya tenemos que pensar en el Mundial”.

Rafael Acosta: “Sé que aún no hemos asimilado la importancia de lo que logramos. Mañana, con más calma, estaremos más claros”.

Siete meses después, la selección nacional emprendió viaje al norte de África para la edición número 17 de la Copa del Mundo de Egipto 2009. Era el debut mundialista de la Vinotinto en torneos organizados por la FIFA. Venezuela se enfrentó en la fase de grupos a Nigeria, Tahití y España. El debut fue el 25 de septiembre de 2009, en El Cairo. Ahí estuvo el periodista Carlos Daniel Avilán, del diario *El Nacional*:

“Escoja su momento, el que quiera. Puede quedarse con la piel erizada que produjo escuchar el himno nacional en el primer Mundial de la historia para la Vinotinto, con cientos de gargantas criollas, incluidas las de los jugadores y el cuerpo técnico, haciendo retumbar esas notas en el cielo egipcio. O quizás escoja el grito emocionado



La primera vez que se escuchó el himno de Venezuela en un Mundial FIFA fue en Egipto, el 25 de septiembre de 2009

del golazo de Yonathan Del Valle o el sonido celestial del pitazo final que decretó ayer el triunfo de Venezuela, 1-0 sobre Nigeria. No importa, tome todas las anteriores”.

“Fue un partido que empezó con infartos de lado y lado. Un zurdazo de Rafa Acosta que sacó el portero Ucke Okafor, un balón que se le escapó a Rafael Romo de las manos y terminó en el travesaño, y un tiro libre que salvó Okafor en una estirada. Todo eso en apenas ocho minutos de juego. Venezuela impuso respeto desde el inicio y declaró pronto que no había favoritismo, que sería un juego de iguales”.

“Del Valle se quedó con el grito de gol atorado en la garganta en los minutos 18 y 19, con un remate al poste derecho tras encarar a Okafor y un cabezazo a quemarropa, de frente al portero. Pero hubo justicia y al mejor jugador de la primera parte le llegó su premio. El delantero le había prometido un gol a su madre y le cumplió con creces. Tras la expulsión de Lukman Haruna al 40, Venezuela aprovechó para apretar el acelerador y Del Valle consiguió esa recompensa a su buen juego, con un remate colocado tras un servicio perfecto de Ángel Peña”.

Tres días después, el 28 de septiembre de 2009, Venezuela clasificó a la segunda ronda tras golear 8-0 a Tahití, una isla de Oceanía: José Salomón Rondón (3), Yonathan Del Valle (3), Óscar Rojas y José Manuel "Sema" Velázquez anotaron los goles. Para las estadísticas, esta fue la mayor goleada de una selección venezolana de fútbol en torneos internacionales y oficiales, hasta ese año de 2009, y atrás quedaron estos resultados escandalosos de los Juegos Centroamericanos y del Caribe: 8-1 a Nicaragua y 7-0 a Barbados, ambos en Maracaibo 1998, y 7-0 a Puerto Rico en Caracas 1959.

El primero de octubre de 2009 había que definir el primer lugar del Grupo B. España ganó 3-0. Venezuela, como segunda, avanzó a octavos de final y del otro de la cancha se encontró con los Emiratos Árabes Unidos. José Salomón Rondón adelantó a la Vinotinto en el minuto 12, pero el equipo del Medio Oriente remontó con anotaciones de Mohamed Ahmed (min. 22) y Ahmed Khalil (min. 83). Y así, dirigidos por el técnico César Farías, Venezuela finalizó en el 12° puesto entre 24 participantes.

Nada en Iquique, nada en Santa Cruz y bronce en Sucre

La Vinotinto juvenil, en la categoría masculina, cumplió otros tres compromisos internacionales en 2009. En el Campeonato Suramericano Sub-17 de Iquique, Chile, había tres cupos para la Copa del Mundo de la FIFA de Nigeria. Venezuela perdió, uno tras otro, frente a Argentina (2-0), Ecuador (2-0) y Uruguay (1-0). Ya eliminada, en la última fecha, empató versus Chile (1-1) con gol de Rafaele Centofanti. La Vinotinto fue décima entre diez participantes: fue la octava vez en 13 torneos que la selección terminó en último lugar (1985-2009).

En el Campeonato Suramericano Sub-15 de 2009 en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, la Vinotinto empató con el elenco anfitrión (1-1), pero después perdió ante Paraguay (3-1), Brasil (7-0) y Chile (2-1). Los tres goles venezolanos fueron anotados por Víctor García, Juan Pablo Añor y Alexander Pacciocco.

Finalmente, en los Juegos Bolivarianos de Sucre (Bolivia) en 2009, el oro volvió a ser esquivo desde Panamá 1938. En un certamen de solo tres oncenas, Venezuela perdió 1-0 y empató 1-1 con Ecuador; y ante el representante local igualó 2-2 y cayó 2-1. Los cuatro goles venezolanos fueron de Fernando Aristeguieta, Diego García, Raigel Márquez y Alexander González.

Esta fue la 12° medalla de Venezuela en la historia de los Juegos Bolivarianos desde Lima 1948 hasta Sucre 2009. Seis de plata en Lima 1948, Caracas 1951, Quito 1965,

Maracaibo 1970, La Paz 1977 y Pereira-Armenia 2005. Las seis de bronce: Barranquilla 1961, Barquisimeto 1981, Cochabamba 1993, Arequipa 1997, Ambato 2001 y Sucre 2009. Y ninguna de oro.

Sucre y Mayagüez, dos medallas en nueve meses

En noviembre de 2009 se celebraron los Juegos Bolivarianos de Sucre, Bolivia. En el torneo femenino se inscribieron cinco equipos. Venezuela empezó con una derrota ante Colombia (2-0), se recuperó con dos éxitos ante Perú (3-1) y Bolivia (2-1), y se despidió con un resbalón frente a Ecuador (2-1). Los números le dieron a la Vinotinto la medalla de bronce.

El fútbol masculino empezó patear la pelota en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de La Habana (Cuba) en 1930. Después de 80 años, las mujeres compitieron por primera vez en Mayagüez (Puerto Rico) en julio de 2010.

Al torneo femenino acudieron seis elencos. Venezuela fue la más sobresaliente y fue premiada con una medalla de oro: batió a Guatemala (2-1), Trinidad y Tobago (1-0), Nicaragua (1-0), Haití (3-1) y en la última jornada empató con el anfitrión Puerto Rico (1-1). Todos los partidos se jugaron en el estadio Metropolitano de Mérida, que sirvió de subsele.

De esta manera, fue el tercer premio áureo para el fútbol venezolano en la historia de los Juegos Centroamericanos y del Caribe. En masculino, La Habana 1982 y Maracaibo 1998. Ahora, en femenino, Mayagüez 2010.

La plantilla dorada: Oriana Altuve, Yusmeri Ascanio, Lisbeth Bandres, Andreína Bastidas, Sonisbel Camacaro, Andrea Camacho, Lisbeth Castro, Susana De Frutos, Eyerlitz Escalona, Rutlesby Flores, Samantha Lanza, Oriana Martínez, Idanis Mendoza, Andrea Pérez, Nayle Quintero, Karla Torres, Andrea Tovar y Cinthia Zarabia.

El debut de las chicas sub-17 en Trinidad y Tobago

La Vinotinto femenina revisó el calendario de 2010 y encontró que debía afrontar tres compromisos internacionales. La Copa América se realizó en siete ciudades de Ecuador. El certamen era clasificatorio para la Copa del Mundo de la FIFA de Alemania en 2011, los Juegos Panamericanos de Guadalajara 2011 y los Juegos Olímpicos de Londres 2012. A la Vinotinto todo le salió mal en sus primeras tres salidas al estadio Alejandro Aguilar Serrano de Cuenca, donde fue goleada por Brasil (4-0), Paraguay (4-0)



El 6 de septiembre de 2010, la Vinotinto brilló en su histórico debut, en una Copa Mundial Femenina de la FIFA. Ese día derrotó 2 a 1 a Nueva Zelanda con dos anotaciones de Ysaura Viso

y Colombia (5-0). Pero se despidió con una victoria frente a Uruguay (5-2) gracias a los goles de Ysaura Viso (2), Karla Torres, Oriana Altuve y Nayle Quintero. La selección nacional fue octava entre 10 equipos.

La quinta edición del Campeonato Suramericano Sub-20 de Bucaramanga (Colombia) era clasificatorio para el Mundial de Alemania. La selección de Venezuela venció a Perú (3-0) con dos goles de Yaribeth Ulacio y el otro de Maikerlin Astudillo, y Uruguay (2-1) con tantos de Oriana Altuve y Samantha Lanza. Pero también perdió dos veces contra Brasil (4-1), anotación de Cinthia Zarabia, y Paraguay (3-0). Finalizó sexta entre 10 oncenas.

Finalmente, la Vinotinto participó en el segundo Campeonato Suramericano Sub-17 de Brasil 2010, clasificatorio para la Copa del Mundo de la FIFA de Trinidad y Tobago. En la fase de grupos, Venezuela cumplió. En el debut empató con Chile (2-2) con goles de Ysaura Viso y Yaribeth Ulacio. Luego venció a Colombia (1-0) con otra anotación de Ysaura Viso y goleó a Uruguay (4-1) con tantos de Joemar Guarecuco (3) y el tercer gol de Ysaura Viso en tres partidos. En la última jornada perdió con Argentina (1-0).

Ahora, cada vez más cerca del mundial. En semifinales, Venezuela se enfrentó al equipo local y favorito, Brasil, que ganó 6-2. Ysaura Viso, una vez más, se hizo presente en la pizarra junto con Yaribeth Ulacio. Pero quedaba una última opción: el partido por el tercer lugar para ganar la medalla de bronce y tomar el último boleto a Trinidad y

Tobago. La Vinotinto doblegó a Paraguay (1-0) con anotación de Joemar Guarecuco, y así la alegría fue doble.

Fue la primera vez que la Vinotinto femenina se clasificó para una Copa del Mundo de la FIFA, en este caso el torneo Sub-17 de Trinidad y Tobago. En el debut, muchas sonrisas: victoria 2-1 ante Nueva Zelanda con dos anotaciones de Ysaura Viso en los minutos 24 y 67, que sirvieron para dejar atrás el tanto oceánico de Kate Loye (min. 10).

Pero después Venezuela perdió sus otros dos compromisos del Grupo C y regresó pronto al aeropuerto Internacional de Maiquetía: Japón, que fue el subcampeón del torneo, goleó 6-0; y España, medallista de bronce del mundial, venció 2-1 (anotación de Anna Alvarado). En su estreno mundialista, el fútbol femenino venezolano terminó en el puesto 12 entre 16 equipos.

El equipo venezolano: Maleike Pacheco, Génesis Moreno, Yaribeth Ulacio, Soleidys Rengel, Yurimar Toledo, María Rodríguez, Paola Villamizar, María Carrero, Ysaura Viso, Marialba Zambrano, Michelle Clemente, Nathaly Natera, Orliany Marcano, Natasha Rosas, Anna Alvarado, Génesis Moncada, Mayerling Martínez, Joemar Guarecuco, Silvana Aron, Jessyca Montes y Wendy Padilla.

La arena se pintó de Vinotinto en Ravena

Venezuela acudió por primera vez a una edición de la Copa del Mundo de la FIFA de Fútbol Playa. Fue en Ravena, Italia, en 2011. Pero antes, el equipo Vinotinto debió buscar su clasificación en el Campeonato Suramericano de Río de Janeiro (Brasil).

En la fase de grupos sufrió, pero avanzó: después de dos derrotas ante Brasil (7-0) y Paraguay (8-7), la selección derrotó a Chile (3-2) y Perú (5-2) para llegar a semifinales, instancia en la que perdió con Argentina (3-2). Ahora, el partido por el tercer lugar; el ganador, al mundial; el perdedor, a verlo por televisión (si quiere). Venezuela versus Colombia. La Vinotinto ganó 5-2.

Una vez en Ravena, la Vinotinto perdió sus tres partidos: Tahití (5-2), Nigeria (5-3) y Rusia (7-3), que terminó siendo el campeón. En su primera participación en un mundial de fútbol playa, Venezuela finalizó última entre 16 equipos. Sus ocho goles: Edgar Quintero (2), Carlos Longa (1), Kevin Camargo (1), Marcos Monsalve (1), Francisco Landaeta (1) y Gianluca Cardone (1), además de un autogol (el nigeriano Nelson Nwosu).

Plantilla Vinotinto: César Vázquez, Gianluca Cardone, Miguel Centeno, Ronald Pérez, Pablo Ferreira, Kevin Camargo, Edgar Quintero, Francisco Landaeta, Marcos Monsalve,

Pedro Romero, Carlos Longa y César Fermín. Director técnico: Roberto “Roby” Cavallo.

Los chamos de la Vinotinto en 2011

El fútbol masculino juvenil de Venezuela no superó la ronda de grupos en ninguno de sus tres compromisos de 2011. El Campeonato Suramericano Sub-20 fue en Arequipa, Perú, donde había cuatro boletos para la Copa del Mundo de la FIFA de Colombia. La Vinotinto empató sus tres primeros partidos contra Uruguay, Argentina y Perú, siempre con marcador de 1-1, y en la última fecha, en la que debía vencer a Chile para trascender, perdió 3-1. Yohandry Orozco (2), José Reyes y José Meza anotaron los goles de Venezuela.

Luego, la agenda 2011 indicó que el siguiente compromiso era el Campeonato Suramericano Sub-17 de Ecuador, clasificatorio para el mundial de México. Venezuela perdió todos sus partidos: Brasil (4-3), Chile (2-1), Colombia (1-0) y Paraguay (3-1). Los cinco goles fueron anotados por Manuel Arteaga (2), Alejandro González, Víctor García y Edson Castillo. La Vinotinto fue décima entre diez participantes: fue la novena vez en 14 torneos que la selección nacional terminó en el último lugar del torneo (1985-2011).

Finalmente, en el Campeonato Suramericano Sub-15 de Uruguay, la Vinotinto perdió tres veces contra el local (2-1), Argentina (2-0) y Ecuador (4-0). Su casillero de puntos lo inauguró después de empatar ante Chile (1-1). Los dos goles de Venezuela fueron anotados por Andrés Ponce.

Copa América de 2011, la mejor de la historia Vinotinto

En 2009, la Vinotinto llegó a la última jornada con opción de clasificar a la Copa del Mundo de Suráfrica 2010. Al año siguiente, la agenda de competiciones no mostró ningún torneo oficial, solo partidos amistosos. Pero en 2011, iniciando la segunda década del siglo XXI, Venezuela afrontó la Copa América por vez número 15 en su historia (1967-2011). La idea era mostrar en Argentina el buen momento del último tramo de las pasadas Eliminatorias a la Copa del Mundo.

El estreno fue ante Brasil. En 2008, en un partido amistoso en Boston, victoria 2-0. En 2009, en la última jornada en el camino a Suráfrica 2010, otra igualdad sin goles. Ahora, en la tarde dominical del 3 de julio de 2011 en el estadio Ciudad de La Plata, la Vinotinto y la Canarinha se volvieron a ver las caras. ¿Y el resultado? Otra igualdad sin

anotaciones: primera vez que Venezuela no fue derrotada por Brasil en la historia de esta competencia (1975-99), período en el que se perdió cinco partidos con apenas un gol anotado (Carlos Maldonado en 1989) y 27 pelotas en las redes venezolanas.

Con casi una semana de descanso, el sábado 9 de julio de 2011, en el estadio Pedro Ernesto Martearena de Salta, la Vinotinto se enfrentó a Ecuador. Fue el tercer partido ante ambos en la historia del torneo. En 1993, en la altura de Quito, goleada 6-1; en 2001, en el calor de Barranquilla, triunfo 4-0. “A la tercera va la vencida”, dice el refrán popular. Ahí estuvo el periodista Juan Sifontes Sousa, del diario deportivo *Líder*:

Venezuela 1-0 Ecuador. Minuto 61. “El complemento de nuevo tuvo minutos de mayor atrevimiento para Venezuela y en uno de esos pasajes cayó el ansiado gol. Un balón que Juan Arango inteligentemente dejó seguir para que César González sacara un disparo seco y bajo ante el que el experimentado Elizaga sólo hizo vista. Y cuando Vega se tuvo que crecer lo hizo. Sobre la media hora del segundo tiempo Ecuador tuvo dos claras que no terminaron en gol por intervenciones del arquero”.

Y después vino el partido electrizante frente a Paraguay, el miércoles 13 de julio de 2011. La sede volvió a ser el estadio Pedro Ernesto Martearena de Salta. En la ciudad de Madrid, mientras tanto, la Real Academia Española del Idioma cambió el significado de la palabra emoción, al día siguiente de este encuentro. El libro *La Historia de la Vinotinto*, de Lázaro Candal y Claudio Méndez, se puede leer la descripción de los seis goles:

Venezuela 1-0 Paraguay. Minuto 4. “Nuestra selección pegó primero. Tomás Rincón presiona a Ortigoza y desde el suelo habilita a José Salomón Rondón que, al borde de la semiluna del área, lanza un de-rechazo que vence a Villar”.

Venezuela 1-1 Paraguay. Minuto 33. “El empate vino a los 33 minutos. ¿Cómo? De una pelota parada, obvio, y después de una serie de rebotes con salvadas milagrosas del arco venezolano, convirtió Alcaraz”.

Venezuela 1-3 Paraguay. Minutos 62 y 85. “En el segundo tiempo, la

especialidad de la casa, dirán los guaraníes, de un córner y de un tiro libre también desde la banda, a los 17 y 40 minutos, el partido se pondría 3-1. Los autores, Lucas Barrios al pescar un rebote en la línea de gol y Aureliano Torres de cabeza”.

Venezuela 2-3 Paraguay. Minuto 89. “Juan Arango le hace un pase a Giancarlo Maldonado, que este deja pasar para que la tome José Salomón Rondón y habilite a Nicolás “Miku” Fedor, cuyo remate se desvía en Aureliano Torres y descoloca a un Villar que ya estaba jugado. Era el 3 a 2 que había renacer las esperanzas”.

Venezuela 3-3 Paraguay. Minuto 90+2. “Un pase de Gabriel Cichero por la banda izquierda llega a los pies de un Juan Arango que busca la línea final y de una manera muy inteligente hace golpear el balón en un rival que provoca un córner. Llegaba la hora de quemar las naves y eso explica que suba todo el equipo, inclusive Renny Vega. El tiro de esquina lo realiza la zurda mágica de Juan Arango, y el lanzamiento va en dirección a donde está el arquero que, entre varios, salta y logra peinar el balón al segundo palo, donde Grenddy Perozo, haciendo una contorsión, y de palomita, logra el empate a 3... ¡Extraordinario!”.

Después de un partido física y mentalmente desgastante, la Vinotinto avanzó por segunda vez a cuartos de final de una Copa América (la primera ocasión fue en el torneo que organizó Venezuela en 2007). En el estadio Bicentenario de San Juan, Venezuela se enfrentó a Chile. Ahí estuvo el periodista Juan Sifontes Sousa, del diario deportivo *Líder*:

Venezuela 1-0 Chile. Minuto 34. “Juan Arango cobró una falta desde más de 25 metros de distancia, y metió la pelota al corazón del área. Oswaldo Vizcarrondo se elevó entre los defensores chilenos y con un cabezazo mandó la pelota al fondo de las redes. El arquero Claudio Bravo voló, pero no pudo detener la pelota”.

Venezuela 1-1 Chile. Minuto 71. “Tanto dio el cántaro al agua que se quebró. Le quedó un balón cerca del área chica al “Chupete” Suazo y este le dijo adiós a la sequía”.

Venezuela 2-1 Chile. Minuto 81. “Arango cobró un tiro libre, luego de una falta a César González, directo al arco. Luego de un pique del balón, Claudio Bravo, arquero austral, detuvo el disparo de Arango y dejó un rebote. Gabriel Cichero, cayéndose, aprovechó el rebote y solo tuvo que empujar el esférico”.

Y así Venezuela hizo historia. Por primera vez llegó a semifinales de una Copa América. ¿Y el rival? Paraguay, otra vez, con el que se empató 3-3 en la fase de grupos. Con la victoria se llegaba a la final. Pero antes, el texto del libro *Historia de la Vinotinto* de Lázaro Candal y Claudio Méndez:

“En un encuentro que la crítica calificó como mediocre, siempre fue nuestra selección la que propuso más durante unos noventa minutos tediosos y donde las ocasiones de gol brillaron por su ausencia. Por los paraguayos, un cabezazo de Verón después de un tiro libre y un contragolpe de Haedo Valdez que se le abre mucho y eso le impide definir bien”.

“Las de Venezuela, en tanto, fueron más claras, la segunda de ellas un cabezazo de Alejandro Moreno al travesaño y el rebote que lo conecta José Salomón Rondón y salva Justo Villar. Dejamos la explicación de la primera para el final, pues merece un comentario especial el gol anulado a Oswaldo Vizcarrondo, al parecer invalidado por un offside de Rondón, que algunos dicen llegó a peinar la pelota y otros porque impedía, en posición ilícita, la visión del arquero. En todo caso, la jugada dejó lo que se conoce como “dudas razonables”.

“La historia cambió en el tiempo extra. Venezuela salió renovada



Venezuela hizo historia en la Copa América de Argentina 2011: finalizó en cuarto lugar

y, haciendo gala de una preparación física extraordinaria, manió a Paraguay desde el comienzo y a los tres minutos un disparo de Giancarlo Maldonado que desvía Nicolás “Miku” Fedor y la pelota se estrella en el palo, y dos minutos después, gran tiro libre de Juan Arango y otra vez el gol que se nos niega”.

“El partido cambió la tónica y mientras la Vinotinto seguía buscando el gol del triunfo, los paraguayos hacían tiempo y depositaban todas sus esperanzas de pasar a la final en lo que pudiera hacer su inspirado arquero en los penales. Instancia a la que finalmente se llegó. Y allí terminaron imponiéndose los guaraníes 5 a 3, merced al fallo de Franklin Lucena que, con un remate muy anunciado y suave, permitió que Villar se erigiera nuevamente en el héroe de la noche”.

De llegar a la final a jugar por el tercer lugar. Perú ganó 4-1 a una Venezuela que

todavía sentía el dolor de la semifinal. Juan Arango anotó el solitario gol de la Vinotinto que, de todas formas, cumplió con su mejor actuación en toda la historia de la Copa América: cuarto lugar (1967-2011).

Brasil 2014 se veía cerca, muy cerca

Venezuela fue uno de los nueve equipos inscritos en las Eliminatorias a la Copa del Mundo de la FIFA de 2014. Brasil, el país anfitrión, ya estaba clasificado y no formaba parte del calendario. Por lo tanto, había muchas razones que motivaron al fútbol venezolano a creer que esta vez sí se podía participar por primera vez en un mundial: el buen nivel del equipo Vinotinto (cuarto en la Copa América), no había que enfrentarse a Brasil, seguían los cuatro cupos para clasificar y el quinto jugaría una repesca contra un equipo de Asia.

Cada selección disputó 16 partidos. La Vinotinto debutó en la ciudad de Quito, donde perdió 2-0 con Ecuador. La siguiente parada fue el martes 11 de octubre de 2011 en el estadio José Antonio Anzoátegui de Puerto La Cruz para recibir a Argentina. Ahí estuvo el periodista Giuseppe Palmariello, del diario deportivo *Líder*:

“Fernando Amorebieta demostró anoche que tanta insistencia valió la pena. Si alguien tenía duda de su incorporación a la Vinotinto, ayer cambió de parecer. El central que nació en Cantaura fue el encargado de hacer festejar a 30 millones de venezolanos. Sí, aquel defensor de 25 años que juega en el Athletic de Bilbao y que pocas veces ha pisado tierras criollas le dio a Venezuela, quizás, la victoria más importante en su historia futbolística”.

“Con la base que consiguió el cuarto lugar en Copa América, la Vinotinto salió al campo. Amorebieta era el único que no estuvo en la competición. Poco importó y él con un soberbio cabezazo aumentó las esperanzas de todo un país que sueña con ir al Mundial. El “5” fue una muralla en defensa, primero paró a Messi y después a Higuaín. Argentina fue superior en la primera media hora, hasta que Arango despertó”.

Venezuela 1-0 Argentina. Minuto 61. "Juan Arango cobró el tiro de esquina con la zurda. Nicolás "Miku" Fedor trató de cabecear, pero el centro pasó muy alto. Fernando Amorebieta, al borde del área chica, logró cabecear al palo derecho de Andújar".

Y así fue. Otro episodio de la historia del libro Vinotinto que debía empezar con la frase "por primera vez". Venezuela nunca había vencido a Argentina en un partido de las Eliminatorias a una Copa del Mundo. Ni cerca del mar Caribe ni en el sur. Diez confrontaciones y diez victorias, 34 goles a favor y solo seis anotaciones de color Vinotinto entre 1985 y 2009.

Venezuela, luego de haber mareado a la Albiceleste con una copa de Vinotinto, siguió el trayecto de los puntos. En Barranquilla consiguió un empate contra Colombia (1-1) gracias a una anotación de Frank Feltscher al minuto 80. Y en casa, para terminar el año 2011, la selección nacional de César Farías recibió a Bolivia en San Cristóbal: victoria 1-0 con gol de Oswaldo Vizcarrondo.

Transcurrieron siete meses y medio para que la Vinotinto reapareciera en las canchas. El 2 de junio de 2012, la cita fue en el estadio Centenario de Montevideo, de gratos recuerdos para Venezuela: victoria 3-0 en 2004 y empate 1-1 en 2008. Ahora, en el camino a Brasil 2014, el equipo caribeño igualó 1-1 con gol de José Salomón Rondón al minuto 83. En las últimas cuatro salidas a la cancha: dos victorias en casa, dos empates lejos de Maiquetía y en los puestos de arriba, los que dan la clasificación al mundial.

Pero luego se presentaron dos inconvenientes en la vía. Chile vistió Puerto La Cruz y regresó sonriente a casa tras ganar 2-0 y Perú hizo respetar el estadio Nacional de Lima con una victoria 2-1. Después se produjo la visita al escenario del Defensores del Chaco en Asunción, donde aguardaba el colista Paraguay, ya no tan fiero como en otros años. Era el 11 de septiembre de 2012. Ahí estuvo el periodista Juan Sifontes Sousa, del diario deportivo *Líder*.

Paraguay 0-1 Venezuela. Minuto 45. "Fue cerca del descanso cuando Josef Martínez se combinó en la esquina con Roberto Rosales, y el lateral intentó centrar sin la fortuna de que su balón se colara al área guaraní, pero con la suerte de que el rebote le quedó de nuevo, tocó con César "Maestrico" González y este lanzó un centro de lujo que José Salomón

Rondón controló en el área como pudo y transformó en gol”.

Paraguay 0-2 Venezuela. Minuto 68. “La puntilla de la Vinotinto, para silenciar a la afición guaraní, cayó al 68: tiro libre de Juan Arango, Villar dio rebote y Rondón apareció en el área chica para empujar el balón suelto; tercero del “Gladiador” en el Premundial. Con los tres pitazos, Venezuela consumó su venganza ante Paraguay y ahora vuelve a soñar”.

Fue la primera vez que la Vinotinto venció a la Albirroja en territorio paraguayo, en el camino a una Copa del Mundo: cinco desafíos y cinco victorias, ocho goles con acento guaraní y ninguna anotación de Venezuela entre 1969 y 2008.

Finalmente, para cerrar 2012, el estadio José Antonio Anzoátegui de Puerto La Cruz recibió a Venezuela y Ecuador. En sus últimos dos compromisos en tierra Vinotinto, par de triunfos de la selección nacional (3-1) en San Cristóbal (2004) y otra vez (3-1) en Puerto La Cruz (2008). Pero esta vez el equipo llegado desde la mitad del mundo rescató un punto (1-1). Para el 16 de octubre de 2012, la Vinotinto estaba clasificada para el mundial de Brasil 2014, pero faltaban siete partidos.

En marzo de 2013, Argentina goleó 3-0 en Buenos Aires, pero el equipo de César Farías respondió en casa ante Colombia, a la que doblegó 1-0 en Puerto Ordaz con gol de José Salomón Rondón. El sueño Vinotinto estaba cada vez más cerca. En junio de 2013, otros dos partidos. En la altura de La Paz, Venezuela vencía 1-0 a Bolivia con anotación de Juan Arango, pero el equipo de uniforme verde igualó con Jhasmani Campos (min. 85).

Hasta que llegó la jornada 12. Venezuela se encontraba en el quinto lugar de la tabla de posiciones con 16 puntos. Atrás venía Uruguay con 13. Si la Vinotinto ganaba, entonces extendía a seis la diferencia con su más cercano perseguidor, y se ubicaba a dos unidades de Ecuador (21) y Chile (21). Si empataba, todo seguía igual. Pero si perdía, entonces se complicaba la existencia. Ahí estuvo el periodista Juan Sifontes Sousa, del diario deportivo *Líder*:

“La Vinotinto tuvo el balón, acechó más el arco contrario y nunca renunció a ir con todo al ataque, aun cuando quedó con diez hombres en los compases finales, pero eso no bastó. Una acción individual

de Edinson Cavani y un fallo en la marca se combinaron para que Venezuela perdiera ayer el bonito y se complicara en sus opciones de clasificar a Brasil 2014. Venezuela salió a tocarle a la celeste, se adueñó del balón en los primeros minutos y limitó el fútbol ofensivo de los charrúas a balones largos y centros sin peligro”.

Venezuela 0-1 Uruguay. Minuto 27. “Con su juego mucho más vertical, Uruguay consiguió el gol cerca de la media hora de partido, cuando la defensa se durmió a medias, esperando una sentencia de fuera de lugar que nunca llegó. Cavani recibió solito en el costado derecho, Gabriel Cichero llegó tarde a la marca, el goleador del Nápoles italiano se lo quitó de encima y después de acomodarse batió a Dani. El 0-1 enmudeció a Cachamay por un buen rato y Venezuela vivió momentos de angustia”.

Segundo tiempo. “En el complemento, Venezuela se le fue encima a los uruguayos y ellos se dedicaron a defender como podían, pero con mucho orden y siempre apareció una pierna para despejar. César Farías hizo todas las variantes ofensivas posibles y el volumen ofensivo se consiguió; sin embargo, no hubo ningún disparo de máximo peligro para Muslera. Las más claras las tuvieron Blanco con un testarazo desviado y Roberto Rosales, quien, en la penúltima acción del duelo, sacó un remate que salió a centímetros del arco celeste. Un partido de muchos roces y en el que Tomas Rincón vio la roja, finalizó con un triunfo uruguayo que revive sus propias opciones y complica a Venezuela, que, con un partido más, ya no depende solo de sí mismo, aunque el calendario todavía alimenta esperanzas”.

En la doble fecha de septiembre, Venezuela fue goleada en Chile (3-0) y luego se venció a Perú (3-2) en Puerto La Cruz con anotaciones de José Salomón Rondón, César “Maestrico” González y Rómulo Otero. En su última salida al campo de juego, la Vinotinto recibió a Paraguay en San Cristóbal: empate 1-1, que terminó por decretar la eliminación de Venezuela rumbo a Brasil 2014. Y así, también, se le puso punto final al

ciclo de César Farías (2008-13).

Sin color Vinotinto en Azerbaiyán y Japón

En enero de 2012, la selección femenina sub-20 de Venezuela emprendió viaje a Brasil para el Campeonato Suramericano, clasificatorio para la Copa del Mundo de la FIFA de Japón. La Vinotinto se quedó en la primera fase con tres derrotas versus Ecuador (3-2), Chile (4-0) y Argentina (3-1). Ya eliminada venció a Colombia (1-0). Oriana Altuve, Isaura Garrido, Marialba Zambrano y Crisbelis Abraham anotaron los cuatro goles de Venezuela, que se ubicó en el octavo lugar entre 10 elencos.

En marzo de 2012, la selección femenina sub-17 de Venezuela viajó a Bolivia, en especial a Santa Cruz de la Sierra, con la misión de superar la ronda de grupos y llegar a la Copa de Mundo de la FIFA de Azerbaiyán, pero se quedaron a tres puntos del cuadrangular final. Dos laureles frente a Chile (3-0) con goles de Idalys Pérez, Michelle Romero, Lourdes Moreno, y Paraguay (3-2) gracias a las anotaciones de Evelin Ayala, Marialba Zambrano e Idalys Pérez. Los otros dos desafíos terminaron en derrotas: Brasil (3-0) y Colombia (2-1), con tanto de Marialba Zambrano. Fueron quintas entre 10 oncenas.

Desde San Juan hasta los Emiratos Árabes Unidos

La Vinotinto masculina sub-17 viajó hasta la ciudad de San Luis (Argentina) para competir en el Campeonato Suramericano de la categoría, donde había cuatro cupos para la Copa del Mundo de la FIFA de los Emiratos Árabes Unidos. Dirigidos por el entrenador y exfutbolista de la Vinotinto, Rafael Dudamel, la selección debutó con una victoria frente a Ecuador (1-0), después cayó ante el local (3-0) y continuó en la fase de grupos con dos empates sin gritos de gol ante Colombia y Paraguay. Los números alcanzaron para seguir adelante.

En el primer partido del hexagonal final derrotó a Paraguay (1-0), empató con Brasil (1-1), dobló a Perú (2-1) e igualó con Uruguay (1-1). Todos los seis goles, hasta entonces, fueron anotados por un mismo jugador: Andrés Ponce. Venezuela, ya clasificada al mundial, retó en la última fecha al equipo local, Argentina, que con el empate era campeón del torneo. La Vinotinto estaba obligada a sacar los tres puntos. Quería ser campeón. Ahí estuvo el periodista Juan Sifontes Sousa, del diario deportivo *Líder*.

Argentina 0-1 Venezuela. Minuto 17. “Los minutos de arranque mostraron el guion lógico: Argentina trató de adueñarse del balón, con su fútbol de toques rápidos, mientras que Venezuela planteaba un juego completamente vertical, con balones largos para sus delanteros. Las acciones colectivas para la Vinotinto llegaban cuando el esférico pasaba por los pies de Francisco La Mantia, el cerebro de la primera línea de volantes. Fue justamente el merideño, quien, al 17, soltó un balón largo y cruzado para Ronaldo Peña, quien caía tirado hacia el costado derecho, y el “7” vinotinto sirvió desde la banda un balón perfecto para que Andrés Ponce, el goleador, hiciera su parte”.

Argentina 1-1 Venezuela. Minuto 20. “Venezuela fue campeón por los siguientes tres minutos, pues Argentina al 20 ya puso la paridad y lo hizo al aprovechar el talón de Aquiles de esta Vinotinto juvenil: las entregas de balón. Una sucesión de errores en la salida había sido perdonada por la albiceleste, pero en una el “10” sureño, Luis Suárez, se acomodó el balón y con un zurdazo batió a Beycker Velázquez, quien a partir de ahí tuvo que volver a ponerse el traje de héroe en un par de ocasiones”.

Argentina 2-1 Venezuela. Minuto 73. “Una jugada en que los locales reclamaron penal y un gol anulado encendieron las alarmas, pero lo peor llegó cuando el zaguero zurdo José Marrufo vio la roja directa, que le arrastrará al menos un partido de sanción en la Copa del Mundo. Poco después llegó el gol local, otra vez la zurda de Suárez colocó el balón lejos de Beycker”.

Argentina 2-2 Venezuela. Minuto 90. “Pese a la inferioridad numérica, la Vinotinto no tiró la toalla, otra vez mostró ser más físicamente para los minutos finales y, luego que el travesaño evitara el tercero albiceleste, Peña consiguió el premio a su irreverencia, el gol que emparejó el partido y le dio el subcampeonato a la Vinotinto. Lo malo es

que vio la segunda amarilla y también tuvo que dejar la cancha”.

Esta fue la mejor participación de Venezuela en la historia del Campeonato Suramericano Sub-17 (1985-2013). En nueve ocasiones finalizó en el último lugar, en tres oportunidades llegó a la ronda final (Arequipa 2001, Ecuador 2007 y San Luis-Mendoza 2013) y en una ocasión capturó un cupo a la Copa del Mundo.

En el torneo organizado por la FIFA, en los Emiratos Árabes Unidos 2013, la Vinotinto perdió sus tres partidos: Túnez (2-1), Japón (3-1) y Rusia (4-0). José Márquez y José Caraballo anotaron los dos goles venezolanos. La selección finalizó en el puesto 23 entre 24 participantes.

2013 también registró otras dos participaciones de Venezuela en torneos juveniles. En el Campeonato Suramericano Sub-20 de San Juan (Argentina), a la Vinotinto le faltó poco para superar la fase de grupos. Aunque empezó con una victoria ante Ecuador (1-0), después tropezó con Perú (1-0) y Brasil (1-0), y empató frente a Uruguay (2-2). Josef Martínez (2) y Juan Pablo Añor anotaron los goles venezolanos.

Finalmente, en los Juegos Bolivarianos de Trujillo (Perú) en 2013, Venezuela, por primera vez desde Lima 1948, no apareció en el podio de medallistas: empató con Guatemala (1-1) con gol de Andrés Ponce y perdió con el equipo de la casa, Perú (1-0). En 12 quedó la racha de torneos para Venezuela con medallas: seis de plata y seis de bronce (1948-2009); ninguna de oro.

La mujer venezolana brilló en Chiclayo y Asunción

El fútbol femenino afrontó dos torneos internacionales en 2013. En los Juegos Bolivarianos de Trujillo (Perú), el equipo sub-20 fue uno de los ocho equipos en acción en un torneo de fútbol que se celebró en la ciudad de Chiclayo.

En la fase de grupos, la Vinotinto venció a Guatemala (4-2) y Chile (6-1), pero cayó ante Colombia (2-1). En las semifinales se venció a Bolivia (3-2) y en la final, el oro estuvo cerca: tras un empate 2-2 en el tiempo reglamentario, la selección nacional perdió versus Colombia (5-4) en la definición desde el punto penal. La medalla de plata fue para la Vinotinto, la segunda en su récord tras el bronce de Sucre 2009.

Pero el mayor éxito de 2013 en el fútbol femenino ocurrió en la cuarta edición del Campeonato Suramericano Sub-17 en Asunción y Luque, Paraguay. La idea era ganar el torneo y obtener dos cupos internacionales: Copa del Mundo de la FIFA sub-17 de ese año en Costa Rica y Juegos Olímpicos de la Juventud de Nanjing 2014 (China).

La fase de grupos para Venezuela fue en un mismo escenario: el estadio Feliciano Cáceres de Luque. La Vinotinto venció a Colombia (3-1) con goles de Yosneidy Zambrano (2) y Gabriela “Gaby” García; a Ecuador (5-2) gracias a las anotaciones de Gabriela “Gaby” García (2), Deyna Castellanos, Daniuska Rodríguez y Lourdes “Kika” Moreno; y a Uruguay (3-0) con goles de Gabriela “Gaby” García (2) y un gol en propia puerta de Stephanie Tregarten. Además, un empate 1-1 ante Brasil con anotación de Deyna Castellanos.

En la ronda final, la Vinotinto se lució una vez más: tres partidos y tres victorias en el estadio Emiliano Ghezzi de Asunción. Chile (3-1) con goles de Yosneidy Zambrano (2) y Gabriela “Gaby” García; Colombia (2-1) con anotaciones de Yorgelis Monterroza y Sandra Luzardo; y en el día de la despedida, Venezuela le pasó por encima a Paraguay, el equipo de la casa, con un contundente (7-1): Lourdes “Kika” Moreno (2), Daniuska Rodríguez (2), Gabriela “Gaby” García (2) y Yosneidy Zambrano. La alegría fue triple: campeonas y clasificadas a dos torneos internacionales (mundial sub-17 de la FIFA en Costa Rica y los Juegos Olímpicos de la Juventud de Nanjing 2014).

La Vinotinto femenina: cuartas en Costa Rica y plata en Nanjing

En el calendario de 2014, la selección femenina de Venezuela tenía apuntado seis torneos internacionales. La primera tarea que atender fue en el torneo de fútbol de los Juegos Suramericanos de Santiago 2014, en Chile. En la fase de grupos, la Vinotinto logró dos triunfos: Colombia (1-0) y Uruguay (4-0), pero perdió con Brasil (5-0). En las semifinales empató 0-0 con Chile, que venció en la definición desde el punto penal (3-1). Y en el partido de la medalla de bronce, Brasil ganó 2-0; Venezuela finalizó cuarta.

En marzo de 2014 también fue la cuarta edición del Campeonato Mundial de Fútbol Femenino sub-17 de la FIFA en Costa Rica. En la primera fase, el equipo cumplió con tres victorias en tres partidos y una sólida defensa que no permitió ni un solo gol. En el debut venció al anfitrión (3-0) con dos goles de Deyna Castellanos y el otro de Lourdes “Kika” Moreno. Las siguientes víctimas fueron Zambia (4-0), con anotaciones de Gabriela “Gaby” García (3) y Deyna Castellanos, e Italia (1-0), gracias al tercer tanto de Castellanos en el torneo.

La Vinotinto ya estaba entre las ocho mejores selecciones del mundo en la categoría. En cuartos de final, Venezuela sufrió más de la cuenta, pero venció a Canadá (3-2) con anotaciones de Gabriela “Gaby” García, Deyna Castellanos y Yosneidy Zambrano. Ahora, Venezuela estaba a una victoria de llegar a la final. Pero Japón estropeó los planes de la

Vinotinto con una goleada de 4-1; Deyna Castellanos descontó por la selección nacional.

Quedaba un partido, el de la lucha por el tercer puesto. Fue una lluvia de goles durante los 90 minutos: empate 4-4 con Italia. Gabriela “Gaby” García (2), Tahicelis Marcano y Sandra Luzardo se encargaron de reventar las redes azules. Como se necesitaba a una ganadora, entonces se recurrió a la definición desde el punto penal: Italia ganó 2-0, y la Vinotinto fue cuarta. Pero también se lograron dos distinciones individuales: Deyna Castellanos y Gabriela “Gaby” García, con seis goles cada una, recibieron el premio Bota de Oro Adidas.

Las 21 jugadoras del equipo Vinotinto. Arqueras: Alexa Castro, Franyely Rodríguez y Nayluisa Cáceres. Defensas: Verónica Herrera, Sandra Luzardo, Bárbara Serrano, Michelle Romero, Fátima Lobo, María García, Nikol González. Mediocampistas: Daniuska Rodríguez, Yosneidy Zambrano, Yorgelis Pineda, Lourdes Moreno, Yulianny Goyo, Hilaris Villasana, Tonny Pereira. Delanteras: Deyna Castellanos, Gabriela García, Tahicelis Marcano y Yuleisi Rivero.

En la Copa América de Ecuador 2014, la selección nacional no superó la ronda de grupos en el estadio Olímpico de Riobamba: derrotó en el debut a Uruguay (3-1) con goles de Yusmery Ascanio, Gabriela “Gaby” García y Daniuska Rodríguez, pero después perdió ante Ecuador (1-0) y Colombia (4-1) -gol de Gabriela “Gaby” García. Y así la Vinotinto se complicó: en la cuarta fecha, en la que debía vencer a Perú para aumentar sus opciones clasificatorias, terminó empatando 0-0. Fue octava entre 10 equipos.

En el Campeonato Suramericano Sub-20 de Uruguay 2014, clasificatorio para la Copa del Mundo en Alemania, la Vinotinto quedó a dos puntos de superar la ronda de grupos. Dos victorias ante Uruguay (4-1) y Chile (3-1) alimentaron la esperanza, pero dos caídas frente a Colombia (2-0) y Brasil (3-2) frenaron el avance venezolano. Sus goles: Paola Villamizar (2), Marialba Zambrano (2), Michelle Romero, María Rodríguez, María Peraza, Idalys Pérez y un autogol.

En los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Veracruz 2014, en México, la selección venezolana llegó como favorita y con la misión de revalidar el oro ganado en Mayagüez 2010. En la fase de grupos, después de perder en el debut ante Costa Rica (2-1), la Vinotinto pisó fuerte: República Dominicana (6-2) y Nicaragua (3-0). En semifinales perdió con Colombia (1-0) y en la lucha por la medalla de bronce, Costa Rica doblegó a la Vinotinto (3-2). Sus 12 goles: Gabriela “Gaby” García (4), Alexyar Cañas (2), Daniuska Rodríguez (2), Leurys Basanta, Tahicelis Marcano, Lourdes “kika” More-

no y un autogol.

La plantilla venezolana: Franyely Rodríguez, Idalys Pérez, Sandra Luzardo, Yuleisi Rivero, Danyuska Rodríguez, Yenifer Giménez, Maleike Pacheco, Nikol González, Yosneidy Zambrano, Nubiluz Rangel, Leury Basanta, Lourdes Moreno, Jaylis Olivero, Neidy Romero, Soleidys Rangel, Gabriela García, Alexyar Cañas, Tahicelis Marcano y Michelle Romero.

Finalmente, la Vinotinto femenina volvió a la acción en los Juegos Olímpicos de la Juventud de Nanjing 2014. En la fase de grupos, dos goleadas versus Papúa Nueva Guinea por 7-0 (Deyna Castellanos -4-, Nathalie Pasquel, Hilary Vergara y Greisbell Márquez) y Eslovaquia por 6-2 (Deyna Castellanos -3-, Nathalie Pasquel -2- y Yuleisi Rivero). En semifinales empató con México (1-1) gracias a un gol de Argelis Campos, y la ganadora se decidió en la definición desde el punto penal (4-3). En la final, nada que hacer ante el anfitrión China, que ganó 5-0. Así, el fútbol femenino se quedó con la medalla de plata.

Plantilla Vinotinto: Valentina Bonaiuto, Iceis Briceño, Nayluisa Cáceres, Yenleidy Caldoza, Argelis Campos, Deyna Castellanos, Olimar Castillo, Leidy Delpino, Nikol González, Fátima Lobo, Sandra Luzardo, Greisbell Márquez, María Ortegano, Nathalie Pasquel, Katherith Portillo, Yuleisi Rivero, Estefanía Sequera y Hilary Vergara.

El fútbol femenino en Venezuela progresaba cada día. Seis medallas en seis años: bronce en los Juegos Bolivarianos de Sucre 2009, oro en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Mayagüez 2010, bronce en el Suramericano Sub-17 de Brasil 2010, bronce en los Juegos Bolivarianos de Trujillo 2013, oro en el Suramericano Sub-17 de Paraguay 2013 y plata en los Juegos Olímpicos de la Juventud de Nanjing 2014.

Plata Vinotinto en Veracruz

Ocho selecciones se inscribieron para competir en el torneo masculino de fútbol de los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Veracruz 2014. En la fase de grupos, Venezuela hizo la tarea: dos triunfos ante Haití (4-0) y Costa Rica (1-0), además de un armisticio sin goles frente a Cuba. En semifinales derrotó a Honduras (1-0) y en la final no pudo con México, que ganó 4-1. Andrés Ponce lideró el ataque Vinotinto con cuatro goles, y le siguieron John Murillo (2) y Adalberto Peñaranda (1).

Esa fue la novena medalla de Venezuela en los Juegos Centroamericanos y del Caribe (1938-2014). Dos de oro en La Habana (1982) y Maracaibo (1998). Cuatro de plata en Medellín (1978), Ciudad de México (1990), Barranquilla (2006) y Veracruz (2014). Y tres de bronce en Caracas (1959), Kingston (1962) y Ciudad de Panamá (1970).



Las siete

MEDALLAS DE LA VINOTINTO FEMENINA, 2015-2023

CAPÍTULO 14

Cinco torneos sin éxito

El fútbol masculino acudió a cinco torneos en 2015. En el Campeonato Suramericano Sub-20 de Maldonado, Uruguay, Venezuela salió en búsqueda de un cupo a la Copa del Mundo de la FIFA de Nueva Zelanda 2015. Pero empezó mal: tres derrotas sin consecutivas sin goles ante Chile (2-0), Brasil (2-0) y Colombia (1-0). Ya eliminado, el equipo nacional se enfrentó a Uruguay, ya clasificado al hexagonal final. La victoria fue venezolana (1-0) con gol de Jaime Moreno.

Luego se presentó el Campeonato Suramericano Sub-17 en Asunción, Paraguay, con boletos a la Copa del Mundo de la FIFA de Chile 2015. La Vinotinto perdió en el debut con la oncena local (3-2). Sin embargo, después empató con Perú (2-2), derrotó a Brasil (3-2) e igualó con Colombia (1-1). El equipo quedó eliminado porque la diferencia de goles sonrió por muy poco al elenco colombiano. La Vinotinto anotó ocho goles: Ronaldo Chacón (3), Yangel Herrera (2), Marco Farizzato, Starling Yendis y un autogol brasileño.

En este torneo hay que subrayar su único triunfo con un marcador fosforescente: fue la primera vez en torneos internacionales oficiales que se pudo vencer a Brasil (3-2). Lincoln y Adryelson adelantaron a la Canarinha. Pero vino el entretiempo y la charla del entrenador Ceferino Bencomo. En la segunda mitad, Yangel Herrera (min. 53), Ronaldo Chacón (min. 74) y un autogol de Zé Marcos (min. 82) se tomaron de la mano para la remontada de color Vinotinto.

Hasta antes del 9 de marzo de 2015, el día de la histórica victoria, Venezuela y Brasil contabilizaban 51 partidos en su serie particular desde 1954. El balance: 45 triunfos de amarillo y verde, y seis empates. 194 gritos de gol en portugués, y solo 25 de la Vinotinto. Esa media docena de armisticios: (1-1 en el suramericano sub-16 de Lima 1986; 1-1 en el preolímpico de Asunción 1992; en dos oportunidades, 1-1 y 2-2, en el

suramericano Sub-20 de Chile 1997; 0-0 en las eliminatorias a la Copa del Mundo de Suráfrica 2010, y otro 0-0 en la Copa América de Argentina 2011). En estos números no se incluye la victoria 2-0 en 2008 en Boston, por ser un partido amistoso.

Después se participó en el Campeonato Suramericano Sub-15 de Valledupar, Colombia. La selección nacional perdió sus cuatro partidos versus Argentina (3-0), Ecuador (3-2), Colombia (4-3) y Paraguay (4-2). José Barragán lideró el ataque venezolano con cinco goles, además de Rommel Ibarra y Christian Makoun. Fue la tercera vez que la Vinotinto finalizó en el último lugar entre diez equipos y fue el cuarto certamen en fila sin victorias (Santa Cruz 2009, Fray Bentos 2011, Santa Cruz 2013 y ahora Valledupar 2015).

Pero 2015 también presentó dos eventos con la selección mayor. Las eliminatorias a la Copa del Mundo de la FIFA de Rusia 2018 y la Copa América de Chile 2015. En ambos, la selección quedó fuera de competencia desde bien temprano. Había nuevo estratega: Noel "Chita" Sanvicente, siete veces campeón de la primera división con Caracas FC (2002-03, 2003-04, 2005-06, 2006-07 y 2008-09) y con Zamora FC de Barinas (2012-13 y 2013-14). Pero los resultados no se dieron.

En la Copa América, la oncena nacional empezó bien: victoria 1-0 ante Colombia con anotación de José Salomón Rondón, pero después perdió con Perú (1-0) y Brasil (2-1) -gol de Nicolás "Miku" Fedor, y la Vinotinto dijo adiós antes de lo esperado, sobre todo después del cuarto lugar que se logró en el torneo de Argentina 2011. Y en el camino a Rusia 2018, Venezuela nunca fue protagonista: perdió cinco de sus primeros seis partidos, el ciclo de Noel "Chita" Sanvicente llegó a su fin y apareció Rafael Dudamel para tomar el timón Vinotinto por los siguientes 12 partidos de las eliminatorias.

Venezuela estrenó su casillero de victorias en la undécima fecha tras golear a Bolivia (5-0) con anotaciones de Josef Martínez (3), Rómulo Otero y Jacobo Kouffaty. Ante Argentina también se lograron dos empates: 2-2 en Mérida (goles de Juan Pablo Añor y Josef Martínez), y 1-1 en Buenos Aires (anotación de John Murillo).

En la última jornada, Venezuela viajó a Asunción para jugar ante Paraguay en el estadio Defensores del Chaco: la Albirroja necesitaba los tres puntos para ir a la repesca intercontinental a Rusia 2018, mientras que la Vinotinto llegó con la actitud del "equipo aguafiestas". Por más que lo intentó el equipo local, no pudo anotar; quien sí lo hizo fue Yangel Herrera, para el éxito Vinotinto (1-0). Venezuela finalizó en el último lugar con dos victorias, seis empates y 10 derrotas, 19 goles a favor y 35 pelotas en sus redes.



La Vinotinto Femenina finalizó en cuarto lugar en el Mundial Sub-17 de Jordania en 2016

La Vinotinto femenina viajó a Jordania y Papúa Nueva Guinea

El fútbol femenino en Venezuela vivió algunos de sus mejores años en 2015 y 2016, y en ambas ocasiones en categorías juveniles. Entre el 18 de noviembre y 3 de diciembre de 2015, la selección nacional femenina sub-20 viajó a Brasil, sede del Campeonato Suramericano Sub-20, donde solo había dos cupos disponibles para la Copa del Mundo de la FIFA de Papúa Nueva Guinea.

La clasificación fue difícil debido a que había un boleto que, antes de empezar el torneo, ya prácticamente tenía nombre: Brasil, ganadora de todos los suramericanos sub-20 desde 2004 hasta 2014. 37 partidos jugados, 35 victorias, dos empates, ninguna derrota, 160 goles a favor y tan solo 13 pelotas en sus redes. Seis certámenes, y siempre campeonas. Entonces, con estos antecedentes y siendo local, era cuestión de trámite, de esperar el transcurrir de los días, para ver a las brasileñas con su séptimo trofeo. Por lo tanto, los otros nueve equipos batallaron, unos más que otros, por el otro cupo rumbo a Papúa Nueva Guinea, una región en el suroeste del océano Pacífico.

Y, por esas cosas del sorteo, la Vinotinto debutó con Brasil, que apenas ganó 2-1. Luego, Venezuela se encaramó en el carril de las victorias: Paraguay (4-1), Chile (1-0) y Perú (3-1). En el cuadrangular final, la oncena Vinotinto empató con Argentina (2-2) y después se repartió los puntos con el anfitrión, Brasil (0-0). Todo se decidió en la



La venezolana Deyna Castellanos, quien nació en Maracay, estado Aragua, el 18 de abril de 1999, está considerada entre las mejores jugadoras del mundo

tercera y última fecha. Los cuatro equipos tenían dos puntos cada uno. Venezuela se impuso a Colombia (2-1) con anotaciones de Idalys Pérez y Vimarest Díaz. Así, el fútbol femenino Vinotinto conquistó su séptima medalla (2009-15) con el segundo lugar (plata) en el suramericano Sub-20 de Brasil 2015.

Los 13 de goles de las chicas venezolanas: Gabriela “Gaby” García (3), Yenifer Giménez (2), Idalys Pérez (2), Vimarest Díaz (2), Lourdes “Kika” Moreno (1), Tahicelis Marcano (1), Yosneidy Zambrano (1) y Alexyar Cañas (1).

Sin embargo, una vez en el mundial de Papúa Nueva Guinea 2016, la Vinotinto no pudo: perdió sus tres partidos y finalizó en el puesto 13 entre 16 selecciones. Alemania (3-1), Corea del Sur (3-0) y México (3-2) derrotaron a la selección nacional. Gabriela “Gaby” García, Mariana Speckmaier y Lourdes “Kika” Moreno fueron las autoras de los tres goles de Venezuela.

Las 21 jugadoras en el mundial. Porteras: Oriana Palacios, Franyely Rodríguez y Nayluisa Cáceres. Defensas: Rafanny Mendoza, Alexyar Cañas, Neily Carrasquel, Michelle Romero y Geraldine Olivo. Mediocampistas: Yenifer Giménez, Tahicelis Marcano, Lourdes “Kika” Moreno, Hilaris Villasana, Yorgelis Pineda, Daniuska Rodríguez y Tonny Pereira. Delanteras: Yosneidy Zambrano, Idalys Pérez, Gabriela “Gaby” García, Vima-



La Vinotinto Femenina ocupó el puesto 13 entre 16 equipos en el Mundial Sub-20 de Papúa Nueva Guinea 2016

rest Díaz, Mariana Speckmaier y Yailyn Medina.

Ahora era el turno de la Vinotinto femenina sub-17. El torneo 2016 del Campeonato Suramericano se celebró en el estadio Metropolitano de Cabudare, estado Lara, donde había tres cupos para la Copa del Mundo Sub-17 de la FIFA en Jordania. Venezuela, que era el actual campeón por haber ganado el torneo de 2013 en Asunción (Paraguay), volvió a subir a lo más alto del podio frente a su público.

La Vinotinto femenina sub-17 jugó siete partidos, y los ganó todos, con 27 goles a favor y solamente tres pelotas en sus redes. En la fase de grupos, cuatro alegrías versus Argentina (3-0), Perú (8-0), Chile (2-0) y Paraguay (3-1). En el cuadrangular final, otros tres triunfos: Colombia (4-0), Paraguay (6-2) y Brasil (1-0). Los 27 goles de la Vinotinto: Deyna Castellanos (12), Danyuska Rodríguez (6), Yerliane Moreno (4), Jeymar Cabeza (2), Olimar Castillo, Sandra Luzardo y un autogol.

Así, la Vinotinto femenina alcanzó su octava medalla en torneos internacionales oficiales: bronce en los Juegos Bolivarianos de Sucre 2009, oro en los Juegos Centro-americanos y del Caribe de Mayagüez 2010, bronce en el Campeonato Suramericano Sub-17 de Brasil 2010, plata en los Juegos Bolivarianos de Trujillo 2013, oro en el Campeonato Suramericano Sub-17 de Paraguay 2013, plata en los Juegos Olímpicos de la

Juventud de Nanjing 2014, plata en el Campeonato Suramericano Sub-20 de Brasil 2015 y ahora el oro en el Campeonato Suramericano Sub-17 de Venezuela 2016.

Entre el 30 de septiembre y el 21 de octubre de 2016 se celebró la Copa Mundial de la FIFA Sub-17 de Jordania. La Vinotinto empezó perdiendo con Alemania (2-1), pero enderezó el camino con dos triunfos: Camerún (2-1) y Canadá (2-0). En cuartos de final venció a México (2-1) y ya estaba entre las cuatro mejores selecciones del mundo de la categoría. En semifinales, Corea del Norte fue contundente: ganó 3-0. Y en el partido por el tercer puesto, España también fue muy superior con una goleada de 4-0. Los siete goles de Venezuela: Deyna Castellanos (5), María Cazorla (1) y Yerliane Moreno (1). Deyna, además, ganó dos premios individuales: Bota de Bronce Adidas y Balón de Bronce Adidas.

Las jugadoras venezolanas. Porteras: Alexa Castro, Yorbelis Sánchez, Nayluisa Cáceres. Defensas: Verónica Herrera, Hilary Vergara, Sandra Luzardo, Gladysmar Rojas, Heliamar Alvarado y Naiyerlyn Roper. Mediocampistas: Iceis Briceño, Olimar Castillo, Dayana Rodríguez, Yahanli Maraguacare, María García, Dariuska Rodríguez, Nikol González, María Cazorla y Jeismar Cabeza. Delanteras: Deyna Castellanos, Yerliane Moreno y Nohelis Coronel.

Entre los 8 mejores de América

En 1916 se celebró por primera vez el Campeonato Suramericano de Fútbol, así que en 2016 se realizó la Copa América Centenaria en los Estados Unidos. Con el director técnico Rafael Dudamel, la Vinotinto recibió muchos elogios por su desempeño en la fase de grupos: Jamaica (1-0), Uruguay (1-0) y México (1-1). Solo que en los cuartos de final se atravesó Argentina, que goleó 4-1. Fue la tercera vez que la selección superó la fase de grupos (Venezuela 2007, Argentina 2011 y ahora en Estados Unidos 2016). El equipo se ubicó sexto entre 16 participantes. José Salomón Rondón (2), José Manuel "Sema" Velázquez y Josef Martínez anotaron los cuatro goles del equipo.

Plata en Corea del Sur y bronce en Santa Marta

El fútbol masculino afrontó cinco torneos en 2017. En los Juegos Bolivarianos de Santa Marta, Colombia, la Vinotinto disputó cuatro partidos en la fase de grupos: batió a El Salvador (1-0) gracias al tanto de Manuel Godoy, empató con Ecuador (2-2) -goles de José Barragán y Christian Makoun-, y perdió dos veces ante Bolivia (2-0) y Colombia



Wuilker Fariñez anotó un gol para hacer historia ante Vanuatu en el Mundial Sub-20 de Corea del Sur 2017

(1-0). A la oncena dirigida por el técnico Rafael Dudamel le correspondió jugar el partido por la medalla de bronce frente a los bolivianos, a los que vencieron 2-0 con goles de Jorge Echeverría y Esli García.

Esta fue la medalla 13 de Venezuela en fútbol de los Juegos Bolivarianos desde Bogotá 1938. Seis de plata en Lima 1948, Caracas 1951, Quito 1965, Maracaibo 1970, La Paz 1977 y Pereira-Armenia 2005; y siete de bronce: Barranquilla 1961, Barquisimeto 1981, Cochabamba 1993, Arequipa 1997, Ambato 2001, Sucre 2009 y Santa Marta 2017. El oro siempre fue esquivo entre 1938 y 2023.

En el Campeonato Suramericano Sub-20 de Ecuador había cuatro cupos para la Copa del Mundo de la FIFA de Corea del Sur. Con el entrenador Rafael Dudamel, la selección nacional superó la ronda de grupos con solo cuatro empates: Uruguay (0-0), Perú (1-1), Bolivia (0-0) y Argentina (0-0). En el hexagonal final llegaron más goles y las victorias: Colombia (1-1), Ecuador (4-2) y Uruguay (3-0), resultados que sirvieron para enviar a la Vinotinto en avión hasta Corea del Sur. También hubo dos derrotas ante Brasil (1-0) y Argentina (2-0), pero se cumplió el objetivo de clasificar por segunda vez a una mundial sub-20 tras el debut en el torneo de Egipto 2009. La Vinotinto anotó nueve goles: Yeferson Soteldo (3), Ronaldo Chacón (2), Yangel Herrera (2), Sergio Córdova y Josua Mejías.

Una vez en el Lejano Oriente, los muchachos del técnico Rafael Dudamel cumplie-

ron, y de qué manera. En la fase de grupos ganaron sus tres partidos ante Alemania (2-0) con goles de Ronaldo Peña y Sergio Córdova. Después le pasaron por encima a Vanuatu (7-0), una isla de Oceanía, con anotaciones de Sergio Córdova (2), Williams Velásquez, Adalberto Peñaranda, Jan Hurtado, Samuel Sosa y del portero Wuilker Fariñez. Este resultado entró en el libro Vinotinto de los récords: segunda mayor diferencia de goles en una victoria en torneos internacionales y oficiales desde el debut en 1938 (7-0 a Puerto Rico en Caracas 1959, 7-0 a Barbados y 8-1 a Nicaragua, -ambos en Maracaibo 1998-). Además, Wuilker Fariñez se convirtió en el segundo portero de Venezuela que anotó un gol en un partido: el primero fue Rafael Dudamel en 1996, en la derrota 5-2 ante Argentina en San Cristóbal, en las eliminatorias a la Copa del Mundo de Francia 1998. Finalmente, la Vinotinto doblegó a México (1-0) con gol de Sergio Córdova para terminar invicto en la fase de grupos: tres juegos, tres victorias y ningún gol en contra.

En octavos de final venció a Japón (1-0) con gol de Yangel Herrera y en los cuartos de final se impuso a los Estados Unidos (2-1) con anotaciones de Nahuel Ferraresi y Adalberto Peñaranda. En ambos encuentros la Vinotinto necesitó 30 minutos suplementarios. Así, la selección nacional de Venezuela estaba cada día más cerca de llegar a la instancia decisiva, pero antes había que enfrentarse a Uruguay en las semifinales: Diego de La Cruz adelantó a la Celeste. Era el minuto 90+1. Ya el árbitro polaco Szymon Marciniak estaba por pitar el final, pero antes, un tiro libre para la Vinotinto: Samuel Sosa, sin margen de error, le pegó y el balón fue a las redes para el empate 1-1. En la prórroga, la tercera seguida de la selección en el mundial, el marcador siguió igual, llegaron a la definición desde el punto penal y Venezuela ganó 4-3 para ir a la final.

El partido decisivo fue ante Inglaterra. Era la primera vez que la Vinotinto jugaba la final de una Copa del Mundo de la FIFA, en este caso de la categoría sub-20. Al minuto 34, Dominic Calvert-Lewin reventó las redes del portero Wuilker Fariñez para la ventaja inglesa (1-0). La Vinotinto lo intentó, y pudo haber empatado cuando Adalberto Peñaranda falló un tiro penal en el minuto 73. Venezuela siguió en búsqueda del gol, pero no pudo. La selección nacional fue subcampeón del mundo sub-20. Fue la segunda vez que Venezuela perdió la final de un mundial: en 1982, en el Campeonato Mundial de la Emigración de España, la selección nacional falló en el partido decisivo ante Argentina (4-2). Este torneo fue internacional y oficial, pero solo para efectos de la Federación Venezolana de Fútbol (y los demás equipos participantes). La FIFA no le dio ningún



La Vinotinto Sub-20 perdió 1-0 con Inglaterra en la final del Mundial Sub-20 de Corea del Sur 2017

reconocimiento oficial.

Equipo de Venezuela. Porteros: Wuilker Fariñez, Joel Graterol y Rafael Sánchez. Defensas: Williams Velásquez, Eduin Quero, Nahuel Ferraresi, José Hernández, Josua Mejías y Ronald Hernández. Mediocampistas: Christian Makoun, Yangel Herrera, Yeferson Soteldo, Heber García, Ronaldo Lucena y Luis Ruiz. Delanteros: Adalberto Peñaranda, Ronaldo Peña, Ronaldo Chacón, Jan Hurtado, Samuel Sosa, Sergio Córdova. Director técnico: Rafael Dudamel.

Pero el año 2017 todavía no terminaba. En noviembre, a Venezuela le correspondió jugar en el Campeonato Suramericano Sub-15 de Mendoza, Argentina. La Vinotinto solo ganó uno de sus cinco desafíos, fue ante Croacia, uno de los invitados al torneo, por 2-1 con goles de Daniel Pérez y Yorlen Cordero. También se contabilizaron dos empates sin anotaciones con Ecuador y Perú, además de dos caídas frente a Brasil (3-1), gol de Luis Peña, y Bolivia (3-2), -Daniel Pérez y Darlius Paz. La selección fue novena entre 12 equipos.

Finalmente, en el Campeonato Suramericano Sub-17 de Chile 2017, el elenco de Venezuela fue por uno de los boletos a la Copa del Mundo de la FIFA de la India. Dirigidos por el entrenador José Hernández, el equipo superó la fase de grupos: venció a

Argentina (1-0) y Perú (3-2), perdió con Brasil (1-0) y empató con Paraguay (2-2). En el hexagonal final, los resultados no ayudaron: en sus primeros cuatro partidos perdió con Chile (1-0), Brasil (4-0) y Paraguay (3-1), y empató sin goles con Colombia. En la última fecha batió a Ecuador (4-2). La Vinotinto finalizó quinta, a tres puntos del cuarto lugar. Venezuela anotó 11 goles: Jan Hurtado (3), José Barragán (2), Jorge Echeverría, Diego Luna, Cristian Cásseres, Sebastián Chalbaud, Eduardo Ferreira y Christian Makoun.

Dos medallas de bronce en Barranquilla y Santa Marta

El fútbol femenino sumó otro premio metálico en los Juegos Bolivarianos de Santa Marta 2017. En la fase de grupos, la Vinotinto venció a Bolivia (2-1), empató con Perú (0-0) y Colombia (1-1), y perdió ante Ecuador (2-0). Los números le alcanzaron para disputar el partido por la medalla de bronce, en el que doblegaron a las bolivianas (2-0). Fue la tercera medalla consecutiva para el fútbol femenino venezolano en fútbol de los Juegos Bolivarianos: Sucre 2009 (bronce), Trujillo 2013 (plata) y ahora en Santa Marta 2017 (bronce).

Al año siguiente, en 2018, la Vinotinto femenina debió centrar su atención en cuatro eventos internacionales oficiales. En los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Barranquilla 2018, la selección venezolana superó la primera fase por mejor diferencia de goles: en el debut derrotó a Jamaica (2-1) y después perdió ante Colombia (3-2) y Costa Rica (2-1). En semifinales no pudo con México, que venció 3-1. Y en el partido por el tercer lugar, la Vinotinto se impuso a Trinidad y Tobago (1-0) para la presea de bronce. En Mayagüez 2010, Venezuela había ganado la de oro.

En la Copa América Femenina de Chile 2018, clasificatorio para la Copa del Mundo de la FIFA de Francia 2019, Venezuela empezó con dos victorias frente a Ecuador (1-0) y Bolivia (8-0), pero las derrotas ante Brasil (4-0) y Argentina (2-0) la alejaron del cuadrangular final. La Vinotinto anotó nueve goles, todos en el estadio Francisco Sánchez Rumoroso de Coquimbo: Deyna Castellanos (5), Ysaura Viso (3) y Oriana Altuve (1).

Los otros dos compromisos fueron en las categorías sub-20 y sub-17. En ambas se avanzó al cuadrangular final, pero no se llegó a la Copa del Mundo. En el suramericano sub-20 de Ecuador, clasificatorio para el mundial de Francia, Venezuela logró dos triunfos en la fase de grupos frente a Uruguay y Chile, en ambas ocasiones por 1-0, empató con Bolivia (1-1) y cayó ante Brasil (2-0). En la etapa final, tres derrotas contra

Paraguay (3-1), Brasil (5-0) y Colombia (2-0). La Vinotinto anotó cuatro goles, todos de Deyna Castellanos.

Y en el suramericano sub-17 de San Juan, Argentina, había tres cupos para la Copa del Mundo de la FIFA en Uruguay. Venezuela salió sonriente de la fase de grupos después de dos triunfos ante Paraguay (2-0) y Bolivia (4-0), y dos empates versus el equipo de la casa (0-0) y Chile (1-1). En el cuadrangular se estuvo a un solo punto de clasificar: venció a Uruguay (2-0), pero los tropiezos contra Colombia (2-0) y Brasil (3-0) condenaron al equipo. Los nueve goles de Venezuela: Bárbara Olivieri (4), Raiderlin Carrasco (2), Wilmary Argüelles (2) y Bárbara Sandoval.

Baño de plata en Barranquilla

En 2018, el fútbol masculino acudió a los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Barranquilla. Dirigidos por el entrenador Rafael Dudamel, la selección nacional pisó fuerte en sus primeros cuatro partidos: México (2-1), Haití (2-0), El Salvador (3-0) y Honduras (1-0). Estas victorias enviaron a Venezuela a la final contra Colombia, que ganó 2-1 para colgarse la medalla de oro. La Vinotinto anotó nueve goles: Yohandry Orozco (3), Daniel Saggiomo (2), Antonio Romero (2), Ronaldo Chacón y Francisco Flores.

Esta fue la décima medalla de Venezuela en fútbol de los Juegos Centroamericanos y del Caribe desde Ciudad de Panamá 1938. Dos de oro: La Habana 1982 y Maracaibo 1998. Cinco de plata: Medellín 1978, Ciudad de México 1990, Cartagena de Indias 2006, Veracruz 2014 y Barranquilla 2018. Tres de bronce: Caracas 1959, Kingston 1962 y Ciudad de Panamá 1970.

Finalmente, en los Juegos Odesur de Cochabamba 2018, Venezuela no pasó de la fase de grupos. Aunque empezó con una victoria ante Bolivia (4-1), después cayó ante Argentina (2-0) y Chile (1-0). La Vinotinto finalizó quinta entre ocho equipos. Santiago Herrera (3) y Pablo Bonilla (1) anotaron los cuatro goles de Venezuela en el estadio Félix Capriles de Cochabamba.

La Vinotinto de 2019, sin mucho que decir

El equipo masculino de Venezuela afrontó cuatro torneos en su itinerario de 2019. En el Campeonato Suramericano Sub-20 de Chile, clasificatorio para la Copa del Mundo de la FIFA de Polonia y los Juegos Panamericanos de Lima (Perú), Venezuela logró tres victorias en la fase de grupos: Colombia (1-0), Chile (2-1) y Bolivia (1-0); también

cayó frente a Brasil (2-1), pero se clasificó al hexagonal final. Y el equipo dirigido por Rafael Dudamel continuó por el sendero de los puntos: Uruguay (1-1) y Brasil (2-0), pero después perdió tres partidos consecutivos versus Argentina (3-0), Colombia (2-0) y Ecuador (3-0). La Vinotinto fue quinta entre 10 participantes y anotó ocho goles: Samuel Sosa (2), Jesús Vargas (2), Jan Hurtado (2), Jorge Yriarte y Christian Makoun.

Luego, en el Campeonato Suramericano Sub-17 de 2019 en Lima, Perú, había cuatro puestos para la Copa del Mundo de la FIFA en Brasil. Venezuela no superó la ronda inicial: venció a Bolivia (5-3), empató con Ecuador (1-1) y Perú (0-0), además de caer ante Chile (3-0). La Vinotinto anotó seis goles: Jeriel De Santis (3), Winkelman Carmo- na, Oswaldo Ruggeri y Luis Peña. El equipo se ubicó octavo entre 10 elencos.

Finalmente, en el Campeonato Suramericano Sub-15 de Paraguay, la Vinotinto venció a Bolivia (2-0), empató tres veces frente a Colombia (1-1), Brasil (1-1) y Perú (0-0), además de caer 2-0 contra Bélgica, uno de los invitados. Venezuela fue sexta entre 11 participantes. El equipo nacional anotó cuatro goles: Carlos Rojas (1), Nicolás Granadino (1), Álex Custodio (1) y Deivid Tegüez (1).

Pero faltaba un torneo en 2019: la Copa América de Brasil. Dirigidos por Rafael Dudamel, el equipo cumplió en la fase de grupos: dos empates sin goles ante Perú y Brasil, el anfitrión, y un éxito 3-1 ante Bolivia enviaron a la Vinotinto a los cuartos de final, instancia en la que esperaba Argentina, que venció 2-0. Darwin Machís (2) y Josef Martínez (1) anotaron los tres goles de Venezuela, todos ante Bolivia. Aunque quedó eliminada, fue la cuarta vez en las últimas cinco ediciones de la Copa América que la Vinotinto pasó la fase de grupos: Venezuela 2007, Argentina 2011, Estados Unidos 2016 y ahora en Brasil 2019.

Tokio 2020, Brasil 2021 y Qatar 2022: nada de nada

En 2020, para poder acudir a los Juegos Olímpicos de Tokio 2020 (que se celebraron en 2021 por la pandemia), la Vinotinto debió primer aterrizar en Colombia para el torneo preolímpico: perdió tres de sus cuatro partidos ante Chile (1-0), Colombia (2-1) y Argentina (4-1). Solo consiguió una victoria ante Ecuador (1-0), que no le alcanzó para avanzar al cuadrangular final. Yeferson Soteldo (2) y Jan Hurtado fueron los responsables de los tres goles venezolanos. La Vinotinto fue novena entre 10 elencos en acción.

En la Copa América de Brasil 2021, Venezuela fue última en el Grupo B. El ciclo de Rafael Dudamel ya había finalizado y la Federación Venezolana de Fútbol (FVF) con-

trató al portugués José Peseiro. El equipo no ganó ningún partido, algo que no sucedía desde el torneo de Perú en 2004. Solo empató con Colombia (0-0) y Ecuador (2-2), y perdió contra Brasil (3-0) y Perú (1-0). Edson Castillo y Ronald Hernández anotaron los únicos dos goles de la Vinotinto.

Y en el camino a la Copa del Mundo de la FIFA de Qatar 2022, la Vinotinto quedó lejos, muy lejos: volvió a finalizar en el último lugar con apenas tres victorias y un empate, además de 14 derrotas en 18 salidas al rectángulo de juego. Chile (2-1) y Ecuador (2-1) en el estadio Olímpico de la UCV, y Bolivia (4-1) en el estadio La Carolina de Barinas, fueron los únicos éxitos de Venezuela.

La Vinotinto también acudió al Campeonato Suramericano Sub-20 de Colombia, clasificatorio para la Copa del Mundo de la FIFA de Argentina y los Juegos Panamericanos de Santiago (Chile), ambos en 2023. Venezuela empezó perdiendo los dos primeros partidos ante Bolivia (1-0) y Uruguay (3-0), por lo que dejó a última hora la tarea de ganar para avanzar al hexagonal final: Ecuador (1-0) y Chile (1-0). En la etapa decisiva, al equipo se le acabó la gasolina: dos empates con Paraguay (1-1) y Ecuador (1-1), así como tres caídas frente a Brasil (3-0), Uruguay (4-1) y Colombia (2-1). Bryan Alcócer anotó cinco de los seis goles de Venezuela, mientras que Alejandro Cova hizo el otro.

Desde Ecuador hasta Indonesia

Finalmente, en 2023, la selección sub-17 de Venezuela se clasificó a la Copa del Mundo de la FIFA de Indonesia. El objetivo se consiguió en el Campeonato Suramericano que se realizó en las ciudades ecuatorianas de Quito y Guayaquil. En el Grupo B, la Vinotinto empezó con una derrota versus Argentina (4-2), pero retomó el sendero de los puntos cuando se enfrentó a Paraguay (1-1), Bolivia (2-0) y Perú (0-0). En el hexagonal final, Venezuela empezó con dos derrotas ante Brasil (2-1) y Argentina (2-1), pero se acomodó tras doblegar a Chile (2-0), Paraguay (2-0) e igualar con Ecuador (1-1). Los 11 goles de Venezuela: David Martínez (4), Juan Arango -hijo- (2), Junior Colina, Luciano Reinoso, Rai Hidalgo, Enmanuel Meléndez y Mayken González. Todos dirigidos por el técnico argentino Ricardo Valiño. La Vinotinto ya había debutado en el Mundial Sub-17 de 2013 en los Emiratos Árabes Unidos.

Oro en Asunción y bronce en Valledupar

El fútbol femenino en Venezuela debió atender cinco frentes en 2022. En la Copa

América Femenina de Colombia, la Vinotinto comenzó con dos sonrisas gracias a los triunfos contra Uruguay (1-0) y Perú (2-0), solo que dos derrotas contra Brasil (4-0) y Argentina (1-0) la enviaron a un partido extra ante Chile: empate 1-1 y victoria 4-2 para las australes en la definición desde el punto penal. Así, la Copa del Mundo de la FIFA de Australia y Nueva Zelanda no contó con la participación venezolana. Deyna Castellanos (3) y Oriana Altuve (1) fueron las goleadoras de la Vinotinto.

En el Campeonato Suramericano Sub-17 de Montevideo, Uruguay, había tres cupos para la Copa del Mundo de la FIFA de la India. Venezuela no superó la ronda de grupo porque solo ganó un partido, ante Bolivia (2-1), y perdió tres veces ante Argentina (1-0), Paraguay (3-0) y Brasil (6-0). Efranyely Aguilar y Fernanda Quintero anotaron los dos goles de la Vinotinto en el estadio Charrúa.

Luego, en el Campeonato Suramericano Sub-20 de Chile, clasificatorio para la Copa del Mundo de la FIFA de Costa Rica, la Vinotinto empezó bien, pero terminó mal. En la fase de grupos, tres laureles frente a Perú (2-0), Chile (2-0) y Argentina (2-0), así como un empate versus Colombia (1-1), enviaron a la Vinotinto como primera del Grupo A rumbo al cuadrangular final. Solo que en la instancia decisiva perdieron sus tres encuentros: Uruguay (2-1), Colombia (3-0) y Brasil (1-0). Los ochos goles con acento venezolano: Kimberlyn Campos (3), Bárbara Olivieri (3) y Bárbara Martínez (2).

¿Y las medallas de 2022? En los Juegos Bolivarianos de Valledupar (Colombia) en 2022 solo participaron cuatro elencos en el torneo femenino de fútbol. En el debut empató sin goles contra Paraguay (0-0), sonrió ante Panamá (2-0) y falló versus Colombia (3-0). Al sumar sus números, la Vinotinto finalizó en tercer lugar para la medalla de bronce. Cuarta edición consecutiva de los Juegos Bolivarianos con una medalla para el fútbol femenino.

En los Juegos Suramericanos de Asunción (Paraguay) en 2022, Venezuela subió a lo más alto del podio al ganar la medalla de oro. En la fase de grupos goleó a Paraguay (5-0) y Chile (3-0) para clasificar directo a la final, instancia en la que aguardaba Uruguay: 2-2 en el tiempo reglamentario y victoria 5-4 en la definición desde el punto penal. Los 10 goles de la Vinotinto: Kimberlyn Campos (4), Bárbara Olivieri (2), Marianyela Jiménez (2), Daniela Martínez (1) y Génesis Hernández (1). Esta fue la cuarta medalla de oro del fútbol femenino venezolano en su historial.

Aquí están las campeonas de Asunción 2022: Ana Paula Fraiz Ávila, Ashley Camila



La Vinotinto Femenina ganó la medalla de oro en los Juegos Suramericanos de Asunción 2022

Pulgar De Sousa, Bárbara Crisbelis Martínez Flores, Bárbara Klarissa Olivieri Dávila, Daniela Milagros Martínez Ramos, Fabiola Frangelis Solórzano Perozo, Floriangel Mitchell Apóstol Arguelles, Gabriela Hectibelis Angulo Barreto, Génesis Jubetzy Hernández Moreno, Hilary Albaris Azuaje Gómez, Jaimar Daniela Torrealba Rivero, Kimberlyn Karen Campos García, María Andreína Duerto Benavides, Marianyela Antonella Jiménez Zerpa, Nerimar Carolay Infante Suárez, Raiderlin Nazareth Carrasco Vargas, Sabriana Araujo Elorza y Zulaycar Vanesa Milano Bastardo.

Finalmente, en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de San Salvador 2023, Venezuela volvió a estar en el podio. En la fase de grupos superó a Costa Rica (4-0), Haití (4-1) y Guatemala (2-0), que participó con la denominación de Centro Caribe Sports debido a una sanción del Comité Olímpico Internacional al Comité Olímpico de Guatemala. En semifinales sufrió, pero doblegó al anfitrión El Salvador (2-1). En la final, cerca de la medalla de oro, Venezuela perdió con México (2-1) en la prórroga para quedarse con la plata. Los 13 goles de la Vinotinto: Deyna Castellanos (5), Ysaura Viso (4), Paola Villamizar (2), Marianyela Jiménez (1) y Floriángel Apóstol (1).

De esta manera, la Vinotinto femenina alcanzó su medalla número 13 en su historia (en torneos internacionales y oficiales avalados por la Federación Venezolana de Fútbol, la Conmebol y la FIFA) con cuatro de oro, cuatro de plata y cinco de bronce:

2009	Bronce	Juegos Bolivarianos de Sucre
2010	Oro	Juegos Centroamericanos y del Caribe de Mayagüez
2010	Bronce	Campeonato Suramericano Sub-17 de Brasil
2013	Plata	Juegos Bolivarianos de Trujillo
2013	Oro	Campeonato Suramericano Sub-17 de Paraguay
2014	Plata	Juegos Olímpicos de la Juventud de Nanjing
2015	Plata	Campeonato Suramericano Sub-20 de Brasil
2016	Oro	Campeonato Suramericano Sub-17 de Venezuela
2017	Bronce	Juegos Bolivarianos de Santa Marta
2018	Bronce	Juegos Centroamericanos y del Caribe de Barranquilla
2022	Oro	Juegos Suramericanos de Asunción
2022	Bronce	Juegos Bolivarianos de Valledupar
2023	Plata	Juegos Centroamericanos y del Caribe de San Salvador

PRESIDENTES DE LA FEDERACIÓN VENEZOLANA DE FÚTBOL (1925-2023)

Federación Nacional de Fútbol

1925-1926 Juan Jones Parra

1927-1928 Juan Jones Parra

1929-1930 Henry Jagemberg

1930-1931 Alfredo Yanes

Asociación Venezolana de Fútbol

1931-1932 Nicolás de las Casas

Liga Venezolana de Fútbol

1933-1934 Julio Bustamante

1935-1936 Julio Bustamante

1937-1938 Julio Bustamante

1939-1940 Julio Bustamante

1941-1942 Julio Bustamante

1943-1944 Julio Bustamante

Asociación Nacional de Fútbol

1945-1946 Jaime Todd (renunció en 1946)

1946 Luis Guillermo Blank (completó período de Jaime Todd)

1947-1948 Luis Guillermo Blank

1949-1950 Luis Guillermo Blank

Federación Venezolana de Fútbol

1951-1953 Tulio Salgado Ayala

1954-1955 Franz Rísquez Iribarren

1956-1957 Tulio Salgado Ayala

1958-1959 Fermín Huizi Cordero

1960-1961 Gustavo Maggi

1962-1963 Gustavo Maggi

1964-1965 José Jacinto Alfaro

1966-1967 Asdrúbal "Quemao" Olivares

1968-1969	Asdrúbal "Quemao" Olivares
1970-1971	Asdrúbal "Quemao" Olivares
1971-1973	Asdrúbal "Quemao" Olivares (avalado por el COV)
1971-1973	José Requena (avalado por el IND)
	FIFA suspende a la FVF de toda actividad internacional
1973	Comisión Normalizadora nombrada por la FIFA con: Adrián Ugueto, Omar Carnevalli, René Hemmer, Eustacio Aguilar, Francisco Lira, Ernesto Cano y Carlos Colmenares
1974-75	René Hemmer
1976-77	René Hemmer
1978-79	René Hemmer
1980-81	René Hemmer
1982-83	René Hemmer
1984-85	René Hemmer (solicitó permiso por seis meses)
1985-86	Pugna entre René Hemmer y José Vidal Douglas FIFA suspende a la FVF de toda actividad internacional
1986-87	René Hemmer (abandona el cargo por problemas de salud)
1987-88	Rafael Esquivel (encargado)
1988-90	Rafael Esquivel
1990-92	Rafael Esquivel
1992-94	Rafael Esquivel
1994-96	Rafael Esquivel
1996-98	Rafael Esquivel
1998-00	Rafael Esquivel
2001-05	Rafael Esquivel
2005-09	Rafael Esquivel
2009-13	Rafael Esquivel
2013-15	Rafael Esquivel (detenido por el FBI en Suiza)
2015-17	Laureano González (encargado)
2017-20	Laureano González (renunció en 2020)
2020-21	Jesús Berardinelli (encargado)
2021-25	Jorge Giménez

FUENTES CONSULTADAS

-LIBROS Y FOLLETOS

AGUILAR, Luis Edgardo. **Sueños de carajito: 35 años de una pasión.**

Caracas: Editorial Melvin, 2012; 340 p.

ÁLAMO, Reyes. **iComenta, Reyes Álamo!** Caracas: Editorial Melvin, 2014; 176 p.

ALVARADO, Otto. **Fútbol, crepúsculos y cardones. Historia del fútbol larense.**

Barquisimeto: S.N., 2003

AÑOR, Bernardo y Pedro Aristeguieta. **Carretera del fútbol.** Caracas: Editorial Melvin, 2011; 206 p.

ARRÁIZ, Napoleón. **Caracas y su fútbol de antaño (1902-1971).** Caracas: S.N., 1972; 225p.

BATTISTELLA Balbi, Edgar Eduardo. **Mundiales de fútbol. Historia, Estadísticas y Récorods 1930-2006.** Caracas: Fondo Editorial Cárdenas Lares, 2010; 286 p.

BATTISTELLA Balbi, Edgar Eduardo. **Mundiales del siglo XX.**

Caracas: Fondo Editorial Cárdenas Lares, 1998; 351 p.

BATTISTELLA Balbi, Edgar Eduardo. **Q22, apuntes de estadísticas y récords (1930-2022).**

Caracas: S.N., 2022; 608 p.

BLANCO, Gerardo. **La Vinotinto de Richard Páez.** Caracas: Biblioteca Últimas Noticias, 2004; 143 p.

BRONER, Edgardo. **Gol de Venezuela.** Caracas: Fondo Editorial Cárdenas Lares, 1995; 128 p.

BRONER, Edgardo. **Fútbol pensado.** Madrid: Casa del Libro, 2010; 137 p.

BRONER, Edgardo y Daniel Chapela. **Guía del Mundial de Fútbol de Francia 98.**

Caracas: Editorial Cárdenas Lares, 1998; 232 p.

BRAVO, Fernando. **Trujillanos Fútbol Club, 30 años de historia.** Valera: S.N., 2011

CANDAL, Álex. **Disculpen las molestias: es fútbol a mi manera**. Caracas: Editorial Planeta, 2018; 160

CANDAL, Lázaro. **El fútbol es risa y poesía**. Caracas: Eduven, 2004

CANDAL, Lázaro y Claudio Méndez. **La historia de la Vinotinto. Un sentimiento una pasión, 1938-2013**; 404 p.

CARRASCO, Tony. **Mi camino a la presidencia: escándalos y corrupción en torno a las elecciones de la FVF**. Caracas: S.N., 2014; 272 p.

CARRASCO, Tony. **Televisión y fútbol profesional en Venezuela**. Caracas: S.N., 1993; 254 p.

CENTENO, Napoleón. **Detrás de una pasión: Historias de fútbol a través de una vida**. Caracas: Editorial PanHouse, 2022; 280 p.

CHAPELA, Daniel. **El 11 de América**. Madrid: Lautaro Editorial, 1995; 223 p.

CHAPELA, Daniel. **La Vinotinto F.C., radiografía de la evolución de Venezuela en el ciclo de César Farías**. Caracas: Cognitio LLC, 2013; 162 p.

CLOQUELL, Damián Alberto. **Historia de Estudiantes de Mérida en Copas Internacionales (1971-2021)**. Mérida: Independently published, 2022; 127 p.

CRUZ, Graciano y Efrén Peña. **Fútbol Profesional en Venezuela (1986-1996)**. Caracas: Editorial Melvin, 1996; 248 p.

FLORIT, Jordán. **Vinotinto y Arepas, cómo el fútbol se está convirtiendo en la religión de Venezuela**. Londres: S.N., 2021; 350 p.

GARCÍA Regalado, Jesús. **Venezuela en la Copa Libertadores de América (1964-87)**. Caracas: S.N., 1987; 208 p.

GARCÍA Regalado, Jesús. **Venezuela y sus selecciones de fútbol (1964-1999)**. Caracas: FVF, 2000

GARCÍA Regalado, Jesús. **Venezuela y sus mundiales de fútbol**. Caracas: S.N., 2020

GRAF, Hans y Javier Minniti. **La Vinotinto, de pasión de pocos a delirio de millones**. Caracas: Libros En Red, 2003; 140 p.

GRAF, Hans y Javier Minniti. **Copa América, un sueño de color Vinotinto**. Caracas: Comala.com, 2007; 180 p.

GUERRA, Cristóbal. **Richard Páez, el técnico de Venezuela**. Caracas: Libros de El Nacional, 2010; 147 p.

LAYA, Luis. **El fútbol en Venezuela**. Caracas: Fundación Bigott, 2004; 122 p.

MUÑOZ, Tomás. **Leyendas Vinotinto**. Caracas: Simplemente Fútbol, 2014; 351 p.

PÉREZ, Eliézer. **80 tragos de Vinotinto (1926-2006)**. Caracas: S. N., 2006; 331 p.

PÉREZ, Eliézer. **De Montevideo a Múnich (1930-2006)**. Caracas: Editorial Melvin, 2006; 153 p.

PÉREZ, Eliézer. **De Montevideo a Seúl (1930-2002)**. Caracas: Edición Xdemanda, 2002; 318 p.

RÍOS, Fernando. **Selecciones de fútbol 74**. Caracas: S. N., 1974; 140 p.

RODRÍGUEZ Weil, Agustín. **Memorias de Nuestro Balompié, 1967-2011**. Caracas: S. N., 2011; 288 p.

-PERIÓDICOS Y REVISTAS

Actualidades. Caracas, 1917-1922

Boletín de Noticias. Puerto Cabello, 1908-1912

Diario La Nación. San Cristóbal, 1975-1985

El Carabobeño. Valencia, 1933-2012

El Cojo Ilustrado. Caracas, 1895-1915

El Constitucional. Caracas, 1900-1908

El Heraldo. Caracas, 1922-1958

El Impulso. Barquisimeto, 1908-1915

El Luchador. Ciudad Bolívar, 1910-1970

El Mundo. Caracas, 1958-1990

El Nacional. Caracas, 1943-2023

El Nuevo Diario. Caracas, 1913-1935

El Pregonero. Caracas, 1895-1910

El Tiempo. Caracas, 1895-1900

El Universal. Caracas. 1909-2023

Elite. Caracas, 1925-1970

Extra. Caracas, 1972-1974

La Época. San Cristóbal, 1913

La Esfera. Caracas, 1927-1967

La Opinión Nacional. Caracas, 1874-1890

La República. Caracas, 1961-1969

La Unión Tachirense. San Cristóbal, 1916

Líder. Caracas, 2004-2023

Meridiano. Caracas, 1969-2023

Mundo Deportivo. Caracas, 1943-1948

Panorama. Maracaibo, 1914-1930

Revista El Minero. Caracas, 1976-1980

Semana Deportiva. Caracas, 1978-1980

Stadium. Semanario deportivo. Caracas, 1930

Sport Gráfico. Caracas, 1965-1974

The Brunswick News. de Georgia, Estados Unidos, 1908

Últimas Noticias. Caracas, 1941-2023

Venezuela deportiva y cinematográfica. Caracas, 1949-1955

-ARCHIVOS FOTOGRÁFICOS

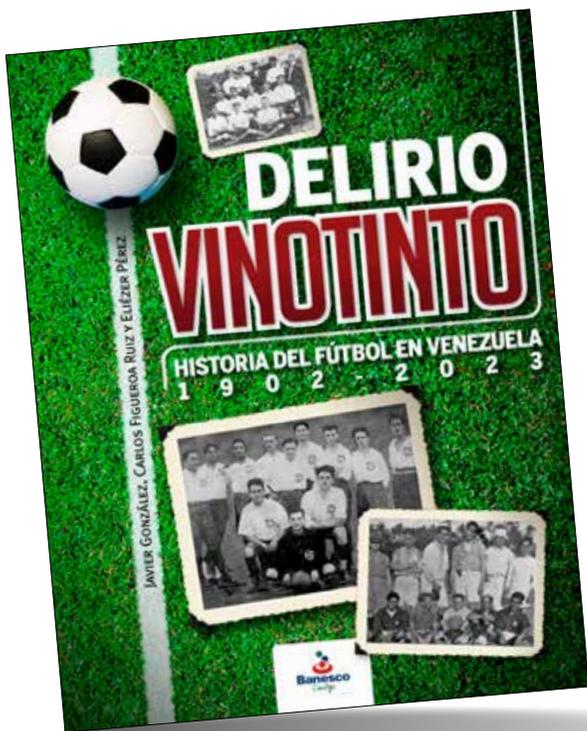
Archivo Fundación Vollmer

Colección Batey57. Caracas

Colección personal Eliézer Pérez Pérez

Colección personal de Alberto Soto

Colección personal Pedro Zuloaga



Visítanos en la Biblioteca Digital Banesco.

[www.banesco.com/somos-banesco/biblioteca-digital-banesco/
biblioteca-digital-banesco-2](http://www.banesco.com/somos-banesco/biblioteca-digital-banesco/biblioteca-digital-banesco-2)



 @banesco @baneskin  Banesco Banco Universal  banescobancouniversal